ཨཱཪྻ། ཀརྨ་བཱ་ཤ་ཏ་ཀ།

Los cien karmas

Karmaśataka

Traduciendo al español
las palabras del Buda

ལས་བརྒྱ་ཐམ་པ།

las brgya tham pa

Los cien karmas

Karmaśataka

Traducido del inglés al español por Yhana Riobueno
a partir de la traducción de Lozang Jamspal (International Buddhist College, Tailandia) y Kaia Tara Fischer, publicada en 2020 por
84.000: Translating the Words of the Buddha.

https://read.84000.co/translation/toh340.html

Este texto fue traducido sin fines de lucro. Puede copiarse o imprimirse para un uso correcto, pero solo con el reconocimiento completo de la fuente y no para fines comerciales o de retribución personal.

ÍNDICE

Agradecimientos a la edición en inglés 10

Agradecimientos a la edición en español 12

Prefacio de la traductora a la edición en español 13

r. Resumen 15

i. Introducción 16

tr. La traducción: *Los cien karmas* 22

p. Prólogo 23

1. Primera parte 24

- La perra 24
- La historia de Ojitos 33
- La historia de Pūraṇa 43
- La persona con una columna torcida: dos historias 54
  - Primera historia de “La persona con una columna torcida” 54
  - Segunda historia de “La persona con una columna torcida” 61
- La historia de Udayin 64
- El estandarte de la victoria 74
- La historia de Kṣemā 79
- La historia de Maṇiprabha 85
- La historia de Jazmín 88
- ¡Dámelo a mí! 96
- La historia de La que Convoca 97
- El sastre 106

2. Segunda parte 117

- El carruaje: cuatro historias 117
  - Primera historia de “El carruaje” 117

- Segunda historia de “El carruaje” 121
- Tercera historia de “El carruaje” 125
- Cuarta historia de “El carruaje” 129
- La historia de Ernesto 133
- La historia de Gopā 142
- La historia de Keśinī 145
- La historia de Color de Loto 149
- El carnicero 159
- La historia de Color Dorado 162
- Los pastores 167
- Una comitiva de amigos 174
- La historia de Abhaya 190
- La historia de Lago de Joyas 195
- La historia de Deleite de Riqueza 200
- El oso: dos historias 217
- Primera historia de “El oso” 217
- Segunda historia de “El oso” 222
- La historia de Pequeño con la Columna Torcida 226
- El *rākṣasa* 239

3. Tercera parte 248
- La historia de Kacaṅkalā 248
- La historia de Kaineya 252
- Los esponsales de la novia: dos historias 272
- Primera historia de “Los esponsales de la novia” 272
- Segunda historia de “Los esponsales de la novia” 276
- Cortado: dos historias 289
- Primera historia de “Cortado” 289
- Segunda historia de “Cortado” 295

- Siendo devorado 300
- La historia de Nandaka 303
- Trozos de carne 308
- El que creyó ver a su hijo 311
- El granjero 315
- La muerte 321
- Una historia sobre Kokālika 326
- El hombre cansado 342
- Una pequeña porción 348

4. Cuarta parte 353
- La historia de Maitrībala 353
- La tormenta oscura 357
- Las hormigas: dos historias 362
    - Primera historia de “Las hormigas” 362
    - Segunda historia de “Las hormigas” 364
- El canto de la tierra 366
- La historia de Āraṇyaka 370
- El elefante 373
- El *nāga* (1) 377
- La historia de Siṃha 386
- El cisma en la *Saṅgha* 391
- El bosque oscuro 395
- El que escuchó 399

5. Quinta parte 407
- La historia de Virūpa 407
- La historia de Kṣemaṅkara 414
- El joven intocable 423
- La historia de Subhadra, el cochero 429
- La historia de Sahadeva 436
- El toro 443

- La historia de Buena Compasión 447
- La historia de Carnoso 451
- La historia de Negro 457
- La historia de Iṣudhara 461
- El hombre que fue pisoteado 468
- La historia de Chacal 474
6. Sexta parte 486
- El pájaro: dos historias 486
- Primera historia de “El pájaro” 486
- Segunda historia de “El pájaro” 489
- La historia de Cuerpo Majestuoso 493
- El maestro 498
- Una historia sobre Kāśyapa 505
- Una historia sobre Ānanda 518
- La historia de Hijo de Avaro 540
- La historia de Subhadra, el mendicante 552
- La letanía “Digno de ofrendas” 579
- Los rezagados del *Dharma*: dos historias 582
- Primera historia de “Los rezagados del *Dharma*” 582
- Segunda historia de “Los rezagados del *Dharma*” 586
7. Séptima parte 596
- La historia de Paṅgu 596
- Bhādra 601
- El hombre ciego 606
- La historia de Nirgrantha Kāśyapa 612
- La historia de Principal Kāśyapa 622
- La historia de Montado en un Elefante 627
- La historia de Saraṇa 639

- Los *Mṛgavratins* 646
- La historia de Candrā 649
- Los espíritus *kinnara*: dos historias 654
- Primera historia de “Los espíritus *kinnara*” 654
- Segunda historia de “Los espíritus *kinnara*” 657

8. Octava parte 659
- La historia de Pūrṇa 659
- El sacrificio 662
- El hombre perezoso 665
- Una historia sobre Anāthapiṇḍada 668
- El humilde 671
- Padmottama: dos historias 674
- Primera historia de “Padmottama” 674
- Segunda historia de “Padmottama” 676
- La historia de Sudarśana 678
- La historia de Ratnaśikhin 680
- Riqueza 683
- La historia de Vijaya 686

9. Novena parte 689
- Los hijos 689
- La grieta 695
- El rescate 699
- El ataque 704
- Atrapado 709
- La perdiz 712
- Padre, o la historia de Sudarśana 715
- Los bandidos 720
- Los *piśācas* 723
- La historia de Cabeza de Indra 726

10. Décima parte 731

- Śakra 731
- El rey 755
- El cazador 762
- La historia de Iluso 771
- El brahmán: tres historias 778
- Primera historia de “El brahmán” 778
- Segunda historia de “El brahmán” 782
- Tercera historia de “El brahmán” 787
- La historia del jefe de familia Govinda 790
- La disputa 812
- El *nāga* (2) 815
- El Rey Śibi: dos historias 818
- Primera historia de “El Rey Śibi” 818
- Segunda historia de “El Rey Śibi” 827
- Kauśāmbī 829

ab. Abreviaturas 837

b. Bibliografía 838

- Textos fuente 838
- Obras citadas 838
- Obras en sânscrito 838
- Obras en tibetano 838
- Fuentes secundarias 839

g. Glosario 845

AGRADECIMIENTOS A LA EDICIÓN EN INGLÉS

Traducido por el Dr. Lozang Jamspal (International Buddhist College, Tailandia) y Kaia Fischer del Tibetan Classics Translators Guild of New York (TCTGNY). Introducción de Nathan Mitchell, con material adicional del equipo editorial de *84000*.

Gracias al Dr. Tom Tillemans, al Dr. John Canti, al Dr. James Gentry, a Adam Krug, al Venerable Konchog Norbu, a Janna White y a todos los lectores y editores de *84000*, por su sabiduría; a Huang Jing Rui, Amy Ang, y a toda la administración y el personal de *84000*, por su compasión; a las lectoras Dra. Irene Cannon-Geary, Dra. Natalie M. Griffin, Tom Griffin, Norman Guberman, Margot Jarrett, Dr. David Kittay, Dra. Susan Landesman, Megan Mook y Dr. Toy-Fung Tung, así como a todos los miembros de TCTGNY, por su diligencia y sinceridad; a Caithlin De Marrais, Tinka Harvard, Laren McClung y Erin Sperry, por sus hábiles revisiones de pasajes de versos; al Dr. Paul Hackett, por sus conocimientos lingüísticos y técnicos; al Dr. Tenzin Robert Thurman y al difunto Prof. Dr. Michael Hahn, por su intuición y conocimiento; a la Dra. Lauran Hartley, por su competente ayuda en la investigación de la introducción; al Dr. Donald J. LaRocca, por su esmerada aclaración de los términos relacionados con las armas y armaduras; y a Jennifer E. Fischer, por su generosidad en el formateo de la traducción.

Un agradecimiento especial al Venerable Wei Wu y a todos los estudiantes, profesores y personal del International Buddhist College, Tailandia, por su cálida acogida del traductor sénior Dr. Jamspal, y a Cynthia H. Wong, por su amabilidad con la traductora junior Kaia Fischer.

Gracias a la devota atención de todos, que el *Dharma* del Buda nos sonría por innumerables eras, salvaguardado por el conocimiento de la lengua tibetana clásica.

La traducción se realizó bajo el patrocinio y la supervisión de *84.000: Translating the Words of the Buddha*.

Este trabajo de traducción ha sido posible gracias a las generosas donaciones de varios patrocinadores: Zhou Tian Yu, Chen Yi Qin, Irene Tillman, Archie Kao y Zhou Xun; 恒基伟业投资发展集团有限公司，李英、李杰、李明、李一全家; Treinta, Veinte y familia; y Ye Kong, Helen Han, Karen Kong y familia. Agradecemos enormemente su ayuda.

AGRADECIMIENTOS A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Los cien karmas fue traducido del inglés al español por Yhana Riobueno partir de la traducción de Lozang Jamspal (International Buddhist College, Tailandia) y Kaia Tara Fischer, publicada en 2020 por *84.000: Translating the Words of the Buddha*: https://read.84000.co/translation/toh340.html

Un agradecimiento muy especial para Anna Maria Leoni T., quien fue la asesora y correctora de la traducción al español, haciendo importantes sugerencias, comentarios y aportes.

Esta traducción se llevó a cabo gracias a la beca obtenida a través del programa Ashoka, de la Fundación Khyentse, durante el año 2021.

PREFACIO DE LA TRADUCTORA A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Los cien karmas (*The Hundred Deeds,* Toh 340) ha sido mi primera gran incursión –a decir verdad, titánica– en la traducción al español de los *sūtras* publicados por *84.000: Translating the Words of the Buddha.* Debo confesar que cuando propuse este proyecto al programa Ashoka de la Fundación Khyentse, no tenía una idea exacta de la dimensión del trabajo que me esperaba. Junto a este, la propuesta incluía también la traducción al español de *La nube de joyas* (*The Cloud Jewel*, Toh 231), lo que parecía colocarme en aprietos: debía traducir 951 páginas en un año. Sin embargo, lejos de amilanarme, me puse de inmediato manos a la obra.

De modo que trabajé incansablemente todos los días de ese año, muchas veces hasta 18 horas por día sin pausa, para lograr mi objetivo. Debido a la intensidad del trabajo comencé a no distinguir el día de la noche, el sueño de la vigilia, y así comencé a soñar con las historias de Ojitos, de Pūraṇa, de Udayin, de Kṣemā, de Maṇiprabha, de Ernesto, de Gopā, de Keśinī, de Kacaṅkalā, de Nandaka, de Kokālika, de Maitrībala, de Āraṇyaka, de Virūpa, de Kāśyapa, de Ānanda... tantas historias que podrían haber sido las mías y que de alguna forma lo estaban siendo. Debo confesar que lloré con cada una de ellas, sintiendo profunda compasión.

Fue así como llegué a identificarme con cada protagonista, con cada personaje, y comencé a sentir mío el sufrimiento de ellos. Traducir esas historias fue como haber vivido sus vidas, las vidas de tantos, las vidas de muchos que, como cualquiera de nosotros, son impelidos por sus acciones, por su karma. Cien historias, cien karmas, cien vidas. Es imposible leer este *sūtra* sin experimentar una especie de poderosa *catharsis*. Poder observar en cada historia la causa, la maduración y el resultado del karma fue una increíble práctica de purificación para mí.

Como lo expongo en otros prefacios, desde que inicié la traducción al español de los *sūtras*, una de mis principales preocupaciones ha sido la de darle

unidad y coherencia a la traducción del léxico y de importantes términos budistas. Debido a que los textos que han servido de fuente para mis traducciones al español proceden de diferentes traductores y traducciones al inglés, lo primero que he hecho ha sido unificar la terminología tomando como base los textos tibetanos originales, cuando han estado disponibles en la propia plataforma de *84.000*, y/o los glosarios.

En ese sentido, el término tibetano *ye shes* (sánscrito, *jñāna*), que ha sido traducido al inglés como *wisdom* en este *sūtra*, lo he traducido como "estado despierto primordial"; el término tibetano *rig pa* (sánscrito *vidyā*), que ha sido traducido al inglés como *insight*, lo he traducido como "estado despierto intrínseco"; el término tibetano *lhag mthong* (sánscrito, *vipaśyanā*), que ha sido traducido al inglés como *insight meditation*, lo he traducido como "perspicacia", debido a que su significado en español se aproxima a la etimología del término tibetano; el término tibetano *zhi gnas* (sánscrito, *śamatha*), que ha sido traducido al inglés como *calm abiding*, lo he traducido como "calmo permanecer". Finalmente, el término tibetano *las* (sánscrito, *karma*) que ha sido traducido al inglés como *deed*, lo he traducido como "karma", ya que el propio término sánscrito ha sido incorporado a la lengua española y es de uso frecuente.

De cualquier modo, en el glosario final de este texto, luego de la traducción al español, he indicado entre paréntesis la palabra en inglés con la cual han sido traducidos muchos otros términos tibetanos, con el fin de respetar las fuentes en inglés. Considero oportuno agregar que he omitido en el glosario la grafía propiamente tibetana (la escritura "uchen" o *dbu-can,* literalmente "con cabeza", que aparece en la edición publicada por *84.000*), y he mantenido solamente su romanización en el sistema de transliteración Wylie.

Que la traducción, edición y publicación de *Los cien karmas* proporcione vastos beneficios a todos aquellos que lo lean, purificando las causas y los efectos de su sufrimiento, colocándolos en el camino de la liberación y sembrando en ellos la semilla de su completa iluminación.

r. RESUMEN

r.1 El *sūtra* conocido como *Las cien acciones*, cuyo título también podría traducirse como *Los cien karmas*, es una colección de historias conocidas como *avadāna*, un género narrativo ampliamente representado en la literatura budista sánscrita y sus derivados, que comprende más de 120 textos individuales. Incluye narraciones de los hechos notables del Buda Śākyamuni y de sus enseñanzas fundacionales, las historias de otras figuras budistas muy conocidas y una variedad de otros relatos en los que aparecen personas de todos los ámbitos de la antigua vida de la India y seres de los seis reinos de la existencia. Los textos incluyen a veces fragmentos de versos. En la mayoría de los relatos, el propósito del Buda al contar las vidas pasadas de uno o más individuos, es hacer afirmaciones definitivas sobre la maduración kármica de las acciones a lo largo de múltiples existencias y este *sūtra* es, tal vez, la más conocida de las muchas obras del *Kangyur* sobre este tema.

i INTRODUCCIÓN

i.1 *Los cien karmas*[1] es una colección de relatos o *avadāna*, un género narrativo ampliamente representado en la literatura budista sánscrita y sus derivados. El término *avadāna* puede analizarse y entenderse de varias maneras.[2] Una interpretación común es la de "leyenda", pero esa comprensión es quizás demasiado rígida, así como demasiado romántica, para algo que podría describirse como biografía religiosa o espiritual.[3] La intención general de la literatura *avadāna* es suscitar la fe y la devoción del lector a través de una lección objetiva que tiene como objeto la causa y el efecto: cómo, por ejemplo, un acto noble motivado por la fe y la devoción hacia las Tres Joyas (Buda, *Dharma* y *Saṅgha*), o hacia otro objeto de veneración, produce un buen resultado, mientras que el resultado de un acto innoble es terrible. Históricamente, las funciones específicas de la literatura *avadāna* eran propagar el budismo y proporcionar inspiración y educación preliminar en el *Dharma*, especialmente para los laicos y los recién ordenados.[4] Todavía puede desempeñar estas funciones hoy en día.

i.2 La colección fue escrita a principios de la era cristiana, y es muy probablemente el producto de la escuela *Sarvāstivādin* del budismo *Mahāyāna*;[5] por lo tanto, es posible que se haya originado en el noroeste de la India, en las cercanías de Cachemira. Léon Feer, un estudioso de *Los cien karmas* de finales del siglo XIX, sugiere que el texto sánscrito no

[1] Aunque en las obras tibetanas posteriores se suele mencionar la forma abreviada *las brgya pa*, el título aparece en la mayoría de los *Kangyurs* como *las brgya tham pa*, y tanto en D y S como *las brgya tham pa pa*. El título sánscrito es universalmente conocido como *Karmaśataka*, pero en los *Kangyurs* de la línea predominantemente Thempangma se antepone el prefijo *paravarna* en S, Shey y algunos de los *Kangyurs* de Bután; *parivarna* en el *Kangyur* de Phukdrak (*phug brag*); *parivarṇa* en el *Kangyur* de Ulaanbaatar; y *paripūrna* en los *Kangyurs* de Hemis, Dolpo y Namgyal y en la colección Langdo, siendo el significado de esta última variante "lleno" o "completo", que es el que parece tener más sentido.

[2] Véase Sarkar (1981), pp. 46-49.

[3] Quizás una mejor definición sea la de Sastri (1960) p. 72: "La palabra *avadāna* significa un 'gran logro religioso o moral, así como la historia de un gran logro' ".

[4] Véase Rotman (2008) pp. 19-20.

[5] Véase Chutiwongs (1978) p. 139; Sarkar (1981) p. 45.

puede ser atribuido a los *Sarvāstivādins*, pero no ofrece ninguna indicación sobre la escuela a la cual podría atribuirse.[6] Sea como sea, el texto tibetano se parece mucho a los textos del *Mūlasarvāstivāda Vinaya* que se encuentran en el *Kangyur* en cuanto a su redacción y formato estructural en unas partes, cada una con su lista de contenidos. De hecho, comparte con ese *corpus* un gran número de pasajes, no solo de frases hechas y pasajes modulares, sino también de episodios enteros.[7]

i.3 *Los cien karmas* sobrevive exclusivamente en su traducción tibetana;[8] la versión original en sánscrito ya no existe. La traducción tibetana no tiene el colofón del traductor, y no hay pruebas directas de cuándo se hizo ni quién la hizo. Es posible que se tradujera por primera vez una parte antes de que comenzara el gran proyecto de traducción imperial del primer período; varias fuentes, incluida la *Historia del Dharma* de Butön, mencionan que fue traducido por Drenka (*bran ka*) Mūlakośa y Nyak Jñānakumāra durante el reinado del padre y predecesor inmediato del Rey Trisong Detsen, el Rey Tridé Tsuktsen (*khri lde gtsug btsan*, r. 705-55 de la Era Cristiana, también conocido como *mes ag tshoms*).[9] En cualquier caso, la traducción al tibetano está incluida en el inventario

[6] "Le Karma-Çataka me parait-être l'oeuvre d'une École qui a voulu avoir son recueil de «Cent Légendes» se différenciant de l'Avadāna-Çataka par certaines particularités. Les deux recueils appartiendraient à deux Écoles rivales, non ennemies". Feer (1901) p. 60.

[7] Algunos episodios compartidos son casi literales, pero muestran interesantes diferencias (véase, por ejemplo, el n. 73 y el n. 76) que, si se investiga más a fondo, podrían arrojar luz sobre la historia de su traducción.

[8] Existe una versión en mongol, pero como otras de su tipo, es casi seguro que se haya traducido del tibetano. Véase Skilling (2001) p. 140, n23.

[9] Véase Butön F.125.a.5, traducido en Obermiller ([1932] 1986) p. 186, y en Stein y Zangpo (2013) p. 281. Véase también Skilling (1997) p. 89; Skilling (2001) p. 140; *Tíbet Ancestral* (1986) p. 252. Se suele considerar que Nyak Jñānakumāra trabajó predominantemente con material tántrico y que solo estuvo activo a partir del reino de Trisong Detsen en adelante; sin embargo, los relatos tradicionales mencionan que, debido a que ya era un traductor activo y familiarizado con el sánscrito, fue el primer emisario de Trisong Detsen, enviado para invitar al *Bodhisattva* Śāntarakṣita al Tíbet. Ya antes, según la crónica del siglo XIV *rgyal rabs gsal ba'i me long*, Drenka Mūlakośa y Jñānakumāra fueron enviados por el Rey Tridé Tsuktsen para invitar a "los dos *paṇḍitas* Buddhaguhya y Buddhaśānta" al Tíbet; los dos *paṇḍitas* declinaron la invitación, pero los dos traductores aprendieron de memoria cinco *sūtras* del Mahāyāna, incluido el *Karmaśataka*, y los trajeron consigo (véase Sørensen 1994, p. 352). Si ellos fueron, de hecho, los responsables de una primera traducción al tibetano, lo más probable es que fuera revisada posteriormente, y que el tibetano que ha sobrevivido en el *Kangyur* no presente características especialmente arcaicas.

Denkarma (*ldan dkar ma*), recopilado durante el periodo imperial tibetano y que suele datarse en el año 812 de la Era Cristiana, por lo que debe haber sido producida no más tarde de esa fecha.[10]

i.4 Hay dos relatos sobre cómo el texto se salvó de la destrucción al ser llevado al este del Tíbet, durante el periodo de agitación que se produjo en el reinado de Langdarma (r. 836-42 de la Era Cristiana[11]). Un relato menciona que tres monjes[12] del Monasterio Palchubori transportaron *Los cien karmas* y otros textos a la región de Amdo cuando huían de la persecución del Rey Langdarma.[13] El otro relato afirma que Palgyi Dorje llevó el texto a la región de Kham después de haber asesinado al rey.[14]

i.5 Hay otra colección de narraciones muy similares, el *Avadānaśataka*,[15] que quizá sea la más parecida a *Los cien karmas* en términos de estilo y contenido, por lo que puede servir como punto de referencia principal para la comparación y el contraste. La relación temporal entre las dos colecciones, así como la antigüedad de una colección sobre la otra, es objeto de debate.[16] El *Avadānaśataka* tiene un plan definido y una

[10] Denkarma, F.300.b.5; véase también Herrmann-Pfandt (2008) pp. 150-51; y Nattier (1991) p. 151.

[11] "El hermano de Ral-pa-can, Glang-dar-ma, fue puesto en el trono con el respaldo de los Bon-pos y de los clanes rebeldes en algún momento entre 836 y 841… El reinado de Glang-dar-ma duró solo hasta 841 u 842, según la mayoría de las fuentes". *Tíbet Ancestral* (1986) p. 305.

[12] "Los tres hombres se llaman *Bod-kyi mkhas-pa mi-gsum* o 'Los tres sabios del Tíbet' ". Roerich (1996) p. 63 n1. "A saber, Rab-sal de Tsaṅ, Yo Ge-juṅ de P'o-t'oṅ-pa y Mar Çākyamuni de Tö-luṅ". Obermiller ([1932] 1986) p. 201.

[13] Roerich (1996) p. 63.

[14] Obermiller ([1932] 1986) p. 199.

[15] El *Avadānaśataka* existe en sánscrito (el manuscrito más completo es uno nepalí del siglo XVII); en una traducción china del siglo III (撰集百緣經, *Zhuanji Bai Yuan Jing*, Taishō 200); y en una traducción tibetana de la época imperial, hecha por Devacandra y Jinamitra (*gang po la sogs pa'i rtogs pa brjod pa brgya pa*, Toh 343).

[16] Véase Skilling (2001) p. 141; cf. Przyluski y Lalou (1936) pp. 177-78.

estructura clara y ordenada: tiene diez capítulos, cada uno de los cuales contiene diez relatos basados en un tema común, lo que da un total de cien relatos. Aunque *Los cien karmas* está dividido de forma similar en diez partes, carece de la adhesión estructural del *Avadānaśataka* a los números redondos y de su disposición temática más desarrollada; de acuerdo con Feer, *Los cien karmas* contiene aproximadamente 127 relatos según su propio recuento[17] (de ellos, unos quince[18] están también en el *Avadānaśataka*[19]), y la colección no está organizada en torno a conjuntos fijos de temas comunes.

i.6 Sin embargo, *Los cien karmas* no carece por completo de estructura temática. Los relatos del octavo capítulo comparten un tema común, el de la profecía (*vyākaraṇa*), el mismo que el del primer capítulo del *Avadānaśataka*.[20] Cada profecía es esencialmente una "explicación"[21] de la futura budeidad de una persona. El aspecto principal que diferencia a los *vyākaraṇa avadānas* de la mayoría de otros *avadānas* es que terminan con una profecía y no con una realización; es decir, el protagonista de cada *vyākaraṇa avadāna* alcanzará ciertamente la iluminación, pero no al final de la historia.

i.7 Además, la mayoría de los textos de *Los cien karmas* comparten una estructura básica. En general, un texto determinado comenzará con una narración de la época del Buda Śākyamuni, al final de la cual Śākyamuni explica a sus monjes cuál de las acciones anteriores de los personajes causó el estado actual de los acontecimientos. Esta explicación da paso a una segunda narración, y en ocasiones también a una tercera, dentro del mismo texto. A través de estas historias

[17] Feer (1901) pp. 53-54. Según la cuenta de la presente traducción, los relatos suman 124, pero como varios capítulos contienen varios relatos, podría contarse igualmente un total de 124 o 127.

[18] Para una lista de relatos comunes a ambas colecciones, véase Feer (1901) p. 55; cf. Speyer (1992) p. xix.

[19] "Quoique les récits de l'un et l'autre recueil présentent la même physionomie générale, il y a entre eux des différences de détails nombreuses et notables." Feer (1901) pp. 54–55.

[20] Feer (1901) p. 54.

[21] Para un análisis en profundidad de esta interpretación del *vyākaraṇa*, véase Burnouf (2010) pp. 100-101.

interconectadas, el texto da ejemplos prácticos de causa y efecto kármicos.

i.8 La presencia del voto del *bodhisattva* (*pranidhāna*) diferencia aún más *Los cien karmas* del *Avadānaśataka*. En la presente colección, el voto del *bodhisattva* aparece unas noventa veces, y en el *Avadānaśataka* solo catorce veces.[22] La preeminencia del voto del *bodhisattva* en *Los cien karmas* parecería ciertamente situarlo más cerca de la obra de la escuela *Mahāsāṅghika*. Sin embargo, algunos estudiosos creen que se trata de interpolaciones en lo que originalmente fue un texto [de la escuela] *Sarvāstivādin.*[23]

i.9 Aunque llama la atención sobre la relativa falta de estructura temática en *Los cien karmas*, Feer clasifica, no obstante, varios de los relatos de la colección utilizando las siguientes categorías: *avadānas* paralelos, *avadānas jātaka* y *avadānas* históricos. Los *avadānas* paralelos son aquellos en los que tanto los relatos del pasado como los del presente son esencialmente los mismos, con la narración común generalmente carente de castigo o recompensa kármica.[24] Los *avadānas jātaka* (la "historia del nacimiento" del Buda) se subdividen ulteriormente en *jātakas* parciales y "puros".[25] Los *avadānas* no considerados "puros" son aquellos en los que el Buda actúa como protagonista durante solo una parte del relato del pasado. Los *avadānas* históricos son aquellos que presentan a conocidas figuras budistas como protagonistas o personajes secundarios, así como acontecimientos de la historia del budismo.[26] Estas categorías

[22] Przyluski y Lalou (1936) p. 178.

[23] Véase Sarkar (1981) p. 45; Winternitz (1987) p. 250.

[24] "Il y a un certain nombre de textes (j'en ai compté 42) que je qualifie de parallèles, parce que le récit du temps présent et celui du temps passé sont la reproduction exacte (sauf quelques modifications indispensables) l'un de l'autre, sans qu'il soit question (au moins dans les plus caractéristiques d'entre eux) de punition ou de récompense; ou, si cet élément s'y trouve, il y est secondaire et occupe très peu de place". Feer (1901) p. 56.

[25] Para una lista detallada de las similitudes y diferencias entre *jātakas* y *avadānas*, véase Sarkar (1981) pp. 50-51.

[26] "Il y a de ces textes dans lesquels le récit du temps passé se divise en plusieurs parties, le Buddha jouant un rôle dans l'une, n'en jouant pas dans d'autres… Je remarque aussi un certain nombre de récits qui ont pour héros principal ou secondaires des personnages célèbres de la légende bouddhique (Devadatta, Kāçyapa, Ananda, Aniruddha, Katyāyana, Kokālika, Çāriputra,

no están separadas en absoluto; hay varios casos en los que Feer cita un mismo relato como perteneciente a dos categorías, si no a tres.

i.10 La presente traducción al inglés se basa principalmente en el texto tibetano del *Kangyur* de Degé; se consultaron otros *Kangyurs* cuando la lectura del texto de Degé requirió una investigación más profunda. Cuando faltaba un folio del texto en el *Kangyur* de Degé (vol. 73, folio 12a, ver notas), se consultó el pasaje correspondiente en el *Kangyur* del Palacio Stok para completarlo.

Mandgalyāyana, Gopā, Yaçodharā, Bimbisāra, Prasenajit, etc.) ou même se rattachent à des épisodes connus de ce qu'on peut appeler la biographie du Buddha et l'histoire du Bouddhisme". Feer (1901) p. 56.

La Traducción

Los cien karmas

p. PRÓLOGO

[V73] [F.1.b] [B1]

p.1 Me postro ante el Omnisciente.

p.2 Escucha bien, pues he oído hablar
De un portal donde podemos discernir
El gurú del mundo, El Bienaventurado,
Que no desea nada más que nuestro beneficio,
A medida que les reparte una historia completa
A los que llegaron extraviados, confundidos,
Desde el vasto y sombrío bosque de las visiones erróneas.
Su sagrado discurso, tan sano y dulce,
Este *sūtra*, son *Los cien karmas*.

p.3 *Esquema general del texto:*
Primera parte: "La perra" y otros relatos
Segunda parte: "El carruaje" y otros relatos
Tercera parte: "La historia de Kacaṅkalā" y otros relatos
Cuarta parte: "La historia de Maitrībala" y otros relatos
Quinta parte: "La historia de Virūpa" y otros relatos
Sexta parte: "El pájaro" y otros relatos
Séptima parte: "La historia de Paṅgu" y otros relatos
Octava parte: "La historia de Pūrṇa" y otros relatos
Novena parte: "Los hijos" y otros relatos
Décima parte: "Śakra" y otros relatos

1. **PRIMERA PARTE**

1.1 1. La perra
2. La historia de Ojitos
3. La historia de Pūraṇa
4. La persona con una columna torcida: dos historias
5. La historia de Udayin
6. El estandarte de la victoria
7. La historia de Kṣemā
8. La historia de Maṇiprabha
9. La historia de Jazmín
10. ¡Dámelo a mí!
11. La historia de La que Convoca
12. El sastre

La Perra

1.2 [F.2.a] En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–, y que era aficionado a los extremistas filosóficos.

1.3 Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante, y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

1.4 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando comenzó a caminar,

su padre trajo a casa una perrita para que jugara con él. Cada vez que la perrita veía a los extremistas filosóficos, corría y los mordía, hasta desgarrar sus túnicas a veces. Pero cuando veía a monjes budistas, trotaba, les lamía los pies y los circunvalaba en el sentido de las agujas del reloj mientras movía la cola.

1.5 Los budas, los Bendecidos, los maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial[27] y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, [F.2.b] liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

1.6 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano?[28] ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido

[27] Basándonos en su etimología, hemos traducido como "estado despierto primordial" el término tibetano *ye shes*, que corresponde al sánscrito *jñāna*, traducido al inglés en este texto como *wisdom.* Para traducir al español este y otros términos que consideramos importantes para una comprensión más precisa del *sūtra*, hemos tomado como referencia el texto original tibetano que se encuentra en la aplicación para teléfonos inteligentes "84.000", y no la traducción al inglés del mismo. Véase el glosario (N. de la T.).

[28] El tibetano *nyes par spyod pa*, "malas acciones", podría ser un error del escriba para *nye bar spyod pa*, "placeres de los sentidos", dado que los pasajes de las fuentes sánscritas paralelas tienen *kāma* aquí.

raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"[29]

1.7 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

1.8 Al igual que los budas, los Bendecidos, miran el mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche, así también los grandes discípulos de los budas miran el mundo con ojos de discípulos, seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche. Cuando el Venerable Śāriputra miró el mundo con sus ojos de discípulo, supo que había llegado el momento de domar al jefe de familia y a su comitiva. Por la mañana, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. [F.3.a]

1.9 Cuando salió a pedir limosna, Śāriputra llegó por último a la casa de ese jefe de familia. En cuanto la perra lo vio a la distancia, saltó y corrió hacia Śāriputra, igual que había hecho con los otros monjes. Ella, muy respetuosamente, le lamió los pies y lo circunvaló tres veces mientras movía la cola.

1.10 El jefe de familia vio todo esto y pensó: "¡Vaya! Esta ha caído tan bajo como para poseer el cuerpo de una perra. Si incluso ella piensa en

[29] La traducción de este pasaje de acciones se basa en un pasaje muy similar que hay en el *Avadānaśataka* y en el *Divyāvadāna*, según la interpretación de Rotman (2008, p. 225). El texto sánscrito es el siguiente: *ko hīyate, ko vardhate, kaḥ kṛcchraprāptaḥ kaḥ saṃkaṭaprāptaḥ, kaḥ saṃbādhaprāptaḥ kaḥ kṛcchrasaṃkaṭasambādhaprāptaḥ ko 'pāyaniṃnaḥ, ko 'pāyapravaṇaḥ ko 'pāyaprāgbhāraḥ kamahamapāyamārgādvyutthāpya svargaphale mokṣe ca pratiṣṭhāpayeyam kasya kāmapaṅkanimagnasya hastoddhāramanupradadyām kamāryadhanavirahitamāryadhanaiśvaryādhipatye pratiṣṭhāpayāmi kasyānavaropitāni kuśalamūlānyavaropayeyam kasyāvaropitāni paripācayeyam kasya pakvāni vimocayeyam, kasyājñānatimirapaṭalaparyavanaddhanetrasya jñānāñjanaśalākayā cakṣurviśodhayeyam /.*

rendirle tal estima, entonces seguramente este monje es un gran ser. Debería invitar a este monje y ofrecerle comida". Reflexionando así se acercó al Venerable Śāriputra, se inclinó a los pies de Śāriputra, y dijo: "Señor Śāriputra, cualquier alimento que necesite, por favor, tómelo aquí". El Venerable Śāriputra asintió a la petición con su silencio.

1.11 Comprendiendo que con su silencio el Venerable Śāriputra había dado su consentimiento, el jefe de familia preparó entonces un asiento para el Venerable Śāriputra y le dijo: "Venerable Śāriputra, por favor, siéntese en el asiento que le he preparado", tras lo cual el Venerable Śāriputra se sentó en el asiento preparado para él.

1.12 Una vez que el jefe de familia vio que el Venerable Śāriputra estaba cómodamente sentado, lo agasajó sirviéndole con su propia mano muchos alimentos buenos y saludables, brindándole todo lo que deseaba. Después de haberlo satisfecho sirviéndole con su propia mano muchos diferentes tipos de alimentos buenos y saludables, y ofrecido todo lo que deseaba, y una vez que vio que el Venerable Śāriputra había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

1.13 El Venerable Śāriputra captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza del jefe de familia y su comitiva, y en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*.

1.14 Cuando lo oyeron, el jefe de familia y su comitiva destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, [F.3.b] y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Habiendo visto las verdades,[30] fueron a tomar refugio y adoptaron los preceptos fundamentales. Después de que el Venerable Śāriputra hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado al jefe de familia con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

[30] En frases muy usadas como esta, el texto alterna entre "verdades" en plural y "verdad" en singular. Basándonos en la evidencia interna del texto, entendemos que se refiere principalmente a las "Cuatro Verdades de los Seres Nobles", por lo que, a menos que el contexto dicte lo contrario, lo hemos traducido en plural a lo largo de todo el texto.

1.15 Habiendo visto las verdades, el jefe de familia comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito de tal manera que su casa se convirtió en un manantial abierto para los necesitados. El jefe de familia invitó a Śāriputra a comer en su casa una y otra vez. El Venerable Śāriputra y el jefe de familia le daban comida a la perra, y el jefe de familia se sentaba ante el Venerable Śāriputra para escuchar el *Dharma*. La perra también se sentaba ante el Venerable Śāriputra y escuchaba el *Dharma*. El jefe de familia reflexionó: "¡Cuántas cosas buenas he realizado, y todo gracias a esta perra!" Al darse cuenta de ello, la cuidó muy bien.

1.16 Un día, la perra cayó enferma, y Śāriputra le dijo: "Y así es, hija: todas las cosas condicionadas son impermanentes. Todas las cosas condicionadas son sufrimiento. Todos los fenómenos están desprovistos de yo. El *nirvāṇa* es la paz. Deja que tu mente se llene de alegría al pensar en mí, y puede que incluso te liberes del renacimiento en el reino animal". Dicho esto, el Venerable Śāriputra se fue.

1.17 No mucho después de su partida, la perra murió, llena de alegría al pensar en el Venerable Śāriputra. Después de morir, renació en la misma casa, en el vientre de la principal esposa del jefe de familia.

Cuando la perra murió, el Venerable Śāriputra regresó a la casa, donde el jefe de familia le informó: "Señor Śāriputra, nuestra perra ha fallecido".

1.18 "Guarda el cuerpo de la perra en un lugar apartado", instruyó el Venerable Śāriputra, "pues esos huesos le serán de provecho a ella más adelante" [F.4.a].

"Como usted diga, Señor Śāriputra", dijo el jefe de familia, y puso el cadáver de la perra en un lugar donde nadie lo viera.

1.19 Al cabo de nueve o diez meses, la mujer del jefe de familia dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, con una piel dorada y brillante, y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. La criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

1.20 Cuando creció, el Venerable Śāriputra le dijo: “Hija, siéntate y escucha el *Dharma*”, pero ella se había vuelto arrogante debido a su figura bien proporcionada y a su juventud, y estaba tan distraída que era incapaz de escuchar el *Dharma*. Un día, el Venerable Śāriputra supo cómo descubrir su potencial. Puso los huesos de la perra delante de ella, y bendijo a la joven de tal manera que ella recordó sus vidas anteriores.

1.21 Recordando sus vidas anteriores, la joven se sintió abrumada por la pena y pensó: “¡Mira la difícil tarea que el noble Śāriputra ha hecho para mí! Gracias a él me he liberado de los reinos del nacimiento animal”. Ante este pensamiento, ella se llenó de felicidad y se sentó ante el Venerable Śāriputra para escuchar el *Dharma*.

1.22 Entonces, el Venerable Śāriputra, captando directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza, en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, la joven destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentada.

1.23 Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Venerable Śāriputra con las palmas de las manos unidas, [F.4.b] y le imploró: “Señor Śāriputra, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

1.24 El Venerable Śāriputra les habló a sus padres de su fe y luego la presentó a Mahāprajāpatī, quien la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, la ordenó y la instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ella alcanzó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió fría como el sándalo

húmedo. Su estado despierto intrínseco[31] aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. Ella no tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.25 Ya convertida en una *arhat*, recordó la anterior bondad del Venerable Śāriputra y se acercó a él una y otra vez, postrándose a sus pies y diciendo: “Gracias al noble Śāriputra, me liberé de los reinos del nacimiento animal y obtuve grandes virtudes. Todo se debe a la difícil tarea que el Noble ha llevado a cabo para mí”.

1.26 Muchos monjes la oyeron decir esto una y otra vez, e inmediatamente le preguntaron al Venerable Śāriputra: “Venerable Śāriputra, ¿qué es lo que está pensando esta monja, diciendo eso una y otra vez?”.

“¿Ustedes vieron a la perrita en la casa del jefe de familia?”, preguntó el Venerable Śāriputra.

“Sí, Señor Śāriputra, la hemos visto”, respondieron.

1.27 “Esa misma perrita murió llena de alegría al pensar en mí y renació en la casa de ese jefe de familia. [F.5.a] Ahora que recuerda sus vidas anteriores, me dirige estas palabras para agradecer esa anterior bondad”.

1.28 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué fue lo que hizo esta monja que la llevó a nacer como perra? ¿Qué hizo después de morir y renacer como un ser humano que agradó y no desagradó al Bendecido, que la llevó a adentrarse en la doctrina del Bendecido, a despojarse de todas las emociones aflictivas y a manifestar la condición de *arhat*?”

1.29 El Bendecido respondió: “Monjes, en parte fueron sus acciones pasadas y en parte sus acciones presentes también”.

“Señor, ¿qué acciones realizó en el pasado?”

[31] Basándonos en su etimología, hemos traducido como “estado despierto intrínseco” el término tibetano *rig pa*, que corresponde al sánscrito *vidyā*, y que ha sido traducido al inglés en este texto como *insight* (N. de la T.).

1.30 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía un cierto jefe de familia en la ciudad de Vārāṇasī.

1.31 “Un día, le nació una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Cuando creció, adquirió fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y les preguntó a sus padres si podía adentrarse en la doctrina. Una vez que se hubo adentrado, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en una defensora del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad.

1.32 “Habiendo adquirido provisiones de ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, pensó: ‘¡Qué maravilla! Con todos los beneficios y la fama que he ganado, puedo velar por el bienestar de los practicantes dedicados a la vida espiritual’. Y sirvió a la doble *Saṅgha*[32] de acuerdo con el *Dharma*.

1.33 “Un día que estaba ocupada, [F.5.b] le pidió ayuda a un grupo de monjas que estaban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender. Ellas respondieron: ‘No podemos abandonar nuestras obras virtuosas para cumplir con tu tarea’.

1.34 “Cuando escuchó esto, ella se erizó de rabia. Enfurecida, la monja les gritó: ‘¡Ustedes son como perras! Todo lo que hago es cuidar de ustedes y llenar sus estómagos. ¿No pueden ayudarme ni siquiera un momento?’.

1.35 “Entonces, las monjas pensaron: ‘No es correcto que esta persona afligida emocionalmente, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, dé vueltas en el *saṃsāra* y se encuentre con un gran sufrimiento’. Reflexionando así, pensaron: ‘Tenemos que ayudarla’, y le preguntaron: ‘¿Sabes quiénes somos? ¿Y tú sabes quién eres tú misma?’

[32] Es decir, la *Saṅgha* de las monjas y la *Saṅgha* de los monjes.

“ ‘Yo lo sé’, respondió ella, ‘ustedes se han adentrado en la doctrina, como yo’.

1.36 “Las monjas respondieron: ‘Aunque como tus hermanas mayores nos hayamos adentrado en la doctrina como lo has hecho tú, eres una persona ordinaria, atada por todas las cadenas, mientras que nosotras hemos cumplido con nuestra tarea. Así que reconoce tu error como tal. De lo contrario, es seguro que vagarás por el *saṃsāra* y te encontrarás con un gran sufrimiento’.

“Al oír sus palabras, la monja se sintió embargada por el arrepentimiento, y con renovado vigor ofreció su respetuoso servicio a la doble *Saṅgha* y practicó una conducta pura durante toda su vida.

1.37 “En el momento de su muerte, ella rezó: ‘Oh, que por la raíz de virtud que he obtenido por haberme adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, por mi vida de práctica de la conducta pura, y por el servicio que he prestado de acuerdo con el *Dharma*, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. [F.6.a] Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Que no me encuentre con los resultados del acto de hablar con dureza a las practicantes de la vida espiritual’.

1.38 “Oh, monjes, ¿qué les parece? La monja de entonces no es otra que esta monja de ahora. La maduración del acto de hablar con dureza a esas compañeras practicantes de la vida espiritual, la hizo renacer como una perra durante quinientas vidas. En el momento de su muerte, rezó: ‘Dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones

aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Y esa acción maduró de tal manera que nació en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

1.39 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*. Esas fueron sus acciones pasadas.

1.40 "Se preguntarán: '¿Cuáles son sus acciones presentes?' Nació como una perra, estaba llena de alegría al pensar en Śāriputra. Debido a esto, ella nació entre los humanos. Estas son sus acciones actuales".

La historia de Ojitos

1.41 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, [F.6.b] dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa —con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa—. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

1.42 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, cuando comenzó a caminar, su padre trajo a casa un perrito y se lo dio al niño para que jugara con él. El niño lo enseñó a comer y, cuando el perrito creció, salió a la calle y muchos otros le dieron de comer también.

1.43 Los budas, los Bendecidos, los Maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la

migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche

1.44 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

1.45 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

1.46 Al igual que los budas, los Bendecidos, miran el mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche, así también los grandes oyentes miran el mundo con sus ojos de oyentes, seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de

día y tres veces de noche. Cuando el Venerable Śāriputra miró el mundo con sus ojos de oyente, supo que había llegado el momento de domar al jefe de familia y a su comitiva.

1.47 Por la mañana, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Cuando salió a pedir limosna, el Venerable Śāriputra llegó por último a la casa de ese jefe de familia. El perro vio al Venerable Śāriputra, corrió con todas sus fuerzas, lo mordió y rasgó sus ropas del *Dharma*. El jefe de familia vio esto e inmediatamente detuvo al perro. Cuando hubo lavado las heridas del Venerable Śāriputra y las hubo envuelto con un paño, se inclinó a sus pies y le imploró: “Señor Śāriputra, por favor, tome su comida aquí”. El Venerable Śāriputra asintió a la petición del jefe de familia con su silencio.

1.48 Comprendiendo que con su silencio el Venerable Śāriputra había dado su consentimiento, el jefe de familia le preparó un asiento y le dijo: “Venerable Śāriputra, por favor, siéntese en el asiento que le he preparado”, y el Venerable Śāriputra [F.7.b] se sentó en el asiento preparado para él. Una vez que el jefe de familia vio que el Venerable Śāriputra estaba cómodamente sentado, lo agasajó sirviéndole con su propia mano muchos alimentos buenos y saludables, brindándole todo lo que deseaba”.

1.49 Después de que el jefe de familia lo hubiera satisfecho sirviéndole con su propia mano muchos tipos de alimentos buenos y saludables, y ofrecido todo lo que deseaba, el Venerable Śāriputra compartió la comida del día y le dio las sobras al perro. Cuando terminó de comer, el perro miró a la cara del Venerable Śāriputra. Una vez que el jefe de familia vio que el Venerable Śāriputra había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

1.50 El Venerable Śāriputra captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza del jefe de familia y su comitiva y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Después de escucharlo, el jefe de familia y su comitiva destruyeron con el rayo del

estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. Habiendo visto las verdades, tomaron refugio y adoptaron los preceptos fundamentales.

1.51 "Señor Śāriputra", dijo el jefe de familia, "mientras viva, por favor acepte de mí sus provisiones de ropa, comida, mantas, asiento y medicinas para curar a los enfermos".

Śāriputra respondió: "Hay otros jefes de familia a los que también debo ayudar. Por favor, permíteme irme". Dicho esto, se levantó de su asiento y se fue.

1.52 Después de que el jefe de familia hubiera visto las verdades, tomado refugio y adoptado los preceptos fundamentales, comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito. De vez en cuando, también invitaba al Venerable Śāriputra y le preparaba comida. Después de comer, el Venerable Śāriputra le daba las sobras de la comida al perro.

1.53 El perro estaba muy contento con el Venerable Śāriputra. Estaba tan contento que cada vez que el Venerable [F.8.a] Śāriputra llegaba a la casa, lo saludaba, le lamía los pies y lo circunvalaba tres veces mientras movía la cola. Cada vez que el Venerable Śāriputra venía a dar una charla sobre el *Dharma* y llegaba el momento de irse, el perro lo acompañaba un poco, y luego lo circunvalaba tres veces antes de que se fuera.

1.54 Un día, el Venerable Śāriputra volvió a la casa, tomó su comida y le dio una charla sobre el *Dharma* al jefe de familia. Cuando se iba, el perro lo siguió hasta la calle principal, le lamió los pies y lo circunvaló tres veces mientras movía la cola. Mientras el perro volvía a la casa, otros perros lo descuartizaron, matándolo. Murió lleno de alegría al pensar en el anciano monje Śāriputra, transmigró y renació en la misma casa, en el vientre de la esposa del jefe de familia.

1.55 El Venerable Śāriputra supo cómo el perro había sido asesinado por los otros perros después de haberse separado de él. Contempló dónde renacería el perro y vio que sería en la misma casa, en el vientre

de la esposa del jefe de familia. Al ver esto, por amor al perro, fue a la casa del jefe de familia solo, sin acompañantes.

1.56 El jefe de familia vio que el Venerable Śāriputra estaba solo, sin acompañantes o asistentes, y preguntó: “Noble, ¿por qué ha venido aquí solo, sin acompañantes ni asistentes? Noble, ¿no hay nadie en absoluto que pueda atenderlo?”

“¿Dónde vamos a encontrar asistentes si alguien como tú no nos los concede?”, respondió el Venerable Śāriputra.

1.57 El jefe de familia le dijo: “Señor Śāriputra, mi esposa ha concebido, así que, si tenemos un hijo, Noble, se lo ofreceré como asistente”.

“Los virtuosos [F.8.b] cumplen sus promesas”, dijo el Venerable Śāriputra. Habiendo hablado así, el Venerable Śāriputra se fue.

1.58 Al cabo de nueve o diez meses, la mujer del jefe de familia dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, aunque sus ojos eran pequeños. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?”. Y le pusieron el nombre, diciendo: “Como los ojos del niño son pequeños, se llamará Ojitos”.

1.59 Criaron al joven Ojitos con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio;[33] y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

1.60 Un día, el Venerable Śāriputra vio que había llegado el momento de que Ojitos se adentrara en la doctrina. Por la mañana, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Mientras pedía limosna, llegó por último a la casa del jefe de familia, y allí se sentó en el asiento preparado para él.

[33] Una parte de este pasaje y los otros idénticos a él fueron traducidos con referencia a pasajes similares en el *Divyāvadāna*. Véase Rotman (2008) p. 73; y Tatelman (2005) pp. 32-33, 110-11.

1.61 Después de tomar asiento, el Venerable Śāriputra le recordó al jefe de familia, “Antes de que naciera este niño, me lo concediste como asistente. Los virtuosos cumplen sus promesas, ¿no es así? ¿Acaso no hiciste tú mismo esa promesa?”

1.62 “Sí, Noble, hice tal promesa”, respondió el jefe de familia, y tomó al niño por sus dos manos, se lo ofreció al Venerable Śāriputra, y le dijo: “Hijo, antes de que nacieras, te ofrecí al Noble. [F.9.a] Por lo tanto, anda y sé el asistente del Noble”.

El niño dijo: “Esto me beneficiará”, y con esas palabras siguió al Venerable Śāriputra.

1.63 El Venerable Śāriputra llevó al niño al monasterio, donde lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio y le dio instrucción. Todavía en su noviciado, el niño se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.64 Una vez, después de haber alcanzado la condición de *arhat*, el niño vio las cicatrices en los pies del Venerable Śāriputra mientras los ungía y le preguntó: “Preceptor, ¿cómo se hizo estas cicatrices?”

“Niño”, le dijo el Venerable Śāriputra, “piensa en cómo me hice estas cicatrices”.

1.65 “Veo que fui yo quien lo mordió en una vida anterior como perro”, pensó el novicio. “Y veo la vida en la que morí, transmigré y renací como un perro”. El niño vio que había muerto y renacido como ese perro, y también vio que durante quinientas vidas había muerto como un perro, transmigrado y renacido solo como un perro.

1.66 Pensó: “Si mi preceptor no hubiera pensado en mí, ¿dónde habría renacido en el futuro cuando muriera allí y transmigrara?” Reflexionando así, se vio a sí mismo renaciendo como ese mismo perro. De la misma manera, se vio a sí mismo durante [las siguientes] quinientas vidas futuras [F.9.b] muriendo, transmigrando y naciendo una y otra vez solo como un perro.

1.67 “¡Fue él quien me salvó de caer tan bajo!”, siguió pensando. “Al establecerme en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*,[34] mi preceptor emprendió una difícil tarea para mí, una y otra vez. ¿Qué método existe para retribuir la bondad de nuestro preceptor, que no sea el del servicio y el respeto? Cuando tome la ordenación completa, no podré ofrecer tal servicio. Pero si sigo siendo un novicio mientras viva, podré seguir sirviéndolo respetuosamente”.

1.68 Con esto en mente, le dijo al Venerable Śāriputra: “Preceptor, mientras viva, serviré a mi preceptor con respeto”, y Śāriputra respondió: “Haz lo que desees, hijo mío”.

Un día, los monjes le preguntaron: “Ojitos, ¿por qué no te ordenas plenamente?”

1.69 “Debo devolver la amabilidad de mi preceptor”, les dijo. “Si sigo siendo novicio mientras viva, podré servirlo respetuosamente”.

“¿Qué bondad particular tuvo tu preceptor hacia ti?”, le preguntaron.

1.70 Ojitos les contó a los monjes la historia con todo detalle, y los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo Ojitos que maduró en su nacimiento como perro, de manera que, si el Venerable Śāriputra no hubiera pensado en él, habría renacido solamente como perro durante quinientas vidas? ¿Qué acción realizó que una vez muerto como perro transmigró y nació de nuevo como humano en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a cabo para agradar al Bendecido, no desagradarlo, adentrarse en

[34] “El insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”; tibetano, *g.yung drung gi mthar thug pa grub pa dang bde ba’i mya ngan las ’das pa*. La frase tibetana *grub pa dang bde ba* probablemente es la que más se acerca al sánscrito *yogakṣema*.

la doctrina del Bendecido, despojarse de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*? ¿Qué acción llevó a cabo que maduró en sus ojos pequeños?"

1.71 "Monjes", explicó [F.10.a] el Bendecido, "Ojitos llevó a cabo y acumuló las acciones él mismo en un tiempo anterior. Monjes, las acciones que llevó a cabo y acumuló no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevó a cabo y acumuló, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

1.72 "Cuando llegue el momento exacto
–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

1.73 "Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.74 "Un día su mujer concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y tras pedir el permiso de sus padres, partió para adentrarse en la doctrina.

1.75 "Una vez que se hubo adentrado, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Habiendo adquirido provisiones de ropa,

comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, pensó: '¡Qué maravilla! Con todos los beneficios y la fama que he ganado, puedo velar por el bienestar de los practicantes dedicados a la vida espiritual'. [F.10.b] Y sirvió a la doble *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*.

1.76 "Una noche, uno de sus deberes, el de servir la bebida de la noche, le correspondió en su lugar a un monje *arhat*. Después de distribuir la bebida vespertina a la *Saṅgha*, el *arhat* estaba cansado, así que se dirigió a su habitación, cruzó las piernas y se sentó.

"Todavía había que servirles la bebida vespertina a los benefactores, que comenzaron a preguntar a los demás monjes: '¿A quién le toca hoy servir la bebida de la noche?'

1.77 "Ellos contestaron que ese día le tocaba servir al monje fulano. El que normalmente estaba designado para servirles, furioso, cerró los ojos como si estuviera dormido y dijo: 'Es el que tiene los ojos así: ¡lo encontraré!'.

1.78 "Habiendo dicho esto, se dirigió al *arhat* y le dijo: 'Señor, por su causa he complacido a todos nuestros benefactores y patrocinadores, y he servido respetuosamente todas sus necesidades. Ahora que ha disfrutado de todo lo que le he brindado con fe, ¿viene a casa para sentarse y dormir como un perro?'

1.79 "Entonces, el *arhat* pensó: 'No es correcto que esta persona afligida emocionalmente, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, dé vueltas en el *saṃsāra* y se encuentre con un gran sufrimiento'. Reflexionando así, pensó: 'Tengo que ayudarlo'.

1.80 "Con este pensamiento, le dijo al monje: 'Señor, ¿usted sabe quién soy yo? ¿Y sabe quién es usted mismo?'

" 'Sé que usted se ha adentrado en la doctrina como yo', respondió.

1.81 " 'Aunque los dos somos como hermanos por habernos adentrado en la doctrina', dijo el *arhat*, 'usted es una persona ordinaria, atada por todas las cadenas, mientras que yo soy un *arhat*, liberado de todas las cadenas. Usted me ha hablado con dureza. Debe reconocer su error. De lo contrario, es seguro que vagará en el *saṃsāra* y se encontrará con un gran sufrimiento'.

1.82 “Al escuchar sus palabras, el monje se sintió embargado por un gran arrepentimiento. [F.11.a] Se inclinó a los pies del monje, le pidió perdón, y con renovado vigor ofreció su respetuoso servicio al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*. Durante toda su vida, practicó una conducta pura y sirvió a la *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*.

1.83 “En el momento de su muerte, rezó: ‘Oh, que por la raíz de virtud que he obtenido por haberme adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, por mi vida de práctica de la conducta pura, y por el servicio que he prestado de acuerdo con el *Dharma*, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Que no me encuentre con los resultados del acto erróneo de hablar con dureza a los compañeros practicantes de la vida espiritual’.

1.84 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que estaba al servicio entonces, no es otro que el novicio Ojitos. El acto de hablar con dureza al *arhat* maduró de tal manera que, durante quinientas vidas, renació como un perro y, si el monje Śāriputra no hubiera pensado en él, habría renacido solo como perro durante quinientas vidas más.

1.85 “El acto de enojarse, cerrar los ojos imitando al *arhat* y decir: ‘Es el que tiene los ojos así, ¡lo encontraré!’ maduró en su nacimiento como un ser humano cuyos ojos eran así. El acto de rezar en ese momento ‘que, por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa [F.11.b] profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’, maduró de tal manera que nació en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

1.86 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

La historia de Pūraṇa

1.87 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Pero a pesar de que gozaran y copularan, no tuvieron hijos.

1.88 Deseaban un hijo, así que el jefe de familia les rezó a los dioses. Les rezó a Paśupati, a Varuṇa, a Kubera, a Śakra, a Brahmā y al resto, y a las deidades de las Arboledas del Placer, las deidades del bosque, las deidades de las encrucijadas, las deidades de las bifurcaciones del camino, las deidades que reciben oblaciones esparcidas, las deidades de su tradición heredada, y las deidades que están en constante asistencia de las personas justas.

1.89 Aunque a menudo se dice que rezar a las deidades puede hacer que nazca un niño o una niña, esto no es cierto. Si los niños pudieran nacer simplemente rezando, cada familia los tendría mil veces, como un monarca universal. [F.12.a][35] De hecho, hay tres circunstancias que permiten el nacimiento de un niño: un niño nace cuando (1) surge un intenso deseo en los padres y tienen relaciones sexuales, (2) la madre

[35] En este punto de la impresión *par phud* del *Degé Kangyur* disponible en el Centro de Recursos Digitales Budistas (W22084 (https://www.tbrc.org/#!rid=W22084)), el vol. 73, F.162.a parece haber sido insertado por error en lugar de F.12.a, aunque la numeración inglesa (visiblemente hecha por separado) es continua. El folio insertado por error no se traduce aquí; su traducción aparece en el lugar correspondiente del texto, más adelante. En D vol. 73, F.12.a no se encuentra en ninguna parte; la parte que falta y que ha sido traducida aquí fue tomada de S vol. 80, F.17.a-18.a. La sección correcta del texto se reanuda en D después de este folio con el vol. 73, F.12.b. Este folio que falta no afecta el texto tibetano que encontramos en la Sala de Lectura bilingüe, el cual fue introducido a partir de escaneos de una impresión posterior sin este error.

todavía tiene su ciclo menstrual y un *gandharva* se acerca a ella, y (3) la mente del *gandharva* está encariñada o enojada.

1.90 Sin embargo, el jefe de familia permaneció firme en sus oraciones, y un gran ser tomó vida en el vientre de su esposa, un ser de gran renombre y que obtuvo su nacimiento definitivo y la suerte de liberarse pronto debido a la reunión de las acumulaciones, tuvo la vista puesta en el *nirvāṇa* y se alejó del *saṃsāra*, no tuvo ningún deseo por los estados de renacimiento en la existencia cíclica, y ahora asumió su cuerpo definitivo.

1.91 Una mujer sabia por naturaleza posee cinco habilidades extraordinarias. Sabe (1) si un hombre se siente atraído por ella, (2) el momento de su ciclo menstrual, (3) que ha concebido, (4) de quién ha concebido, y (5) si el bebé es niño o niña ya que, si es un niño, se quedará en el lado derecho del vientre, y si es una niña, se quedará en el lado izquierdo del vientre.[36]

1.92 Cuando la mujer del jefe de familia concibió un hijo, se alegró mucho y le dijo a su marido: “Mi señor, he concebido un niño. Se está quedando en el lado derecho de mi vientre, así que alégrate, porque seguro que es un niño”.

1.93 Ante esto, el jefe de familia también se puso muy contento. Infló el pecho, levantó su mano derecha en el aire, y expresó su alegría diciendo: “¡Veré el rostro del hijo por el que he rezado durante tanto tiempo! Que todo vaya bien con mi hijo, que nada vaya mal con él y que continúe con mi obra. Así como yo lo cuide, que él a su vez me cuide a mí también. Que disfrute de mi herencia. ¡Que mi linaje perdure por mucho tiempo! [F.12.b][37] Y después de nuestro fallecimiento, cuando muramos, que pueda hacer ofrendas, grandes o pequeñas, y acumular mérito. Cuando lo haga, que dedique el mérito así: “Dondequiera que nazcan estos dos [mis padres], que el mérito de estas ofrendas vaya a ellos”.

[36] Esta lista de cinco ha sido traducida consultando el *Divyāvadāna*, que tiene un pasaje casi idéntico. Cf. Rotman (2008) pp. 39-41 y Tatelam (2005) p. 29.

[37] La impresión *par phud* de D (véase n. 33) se reanuda aquí con F.12.b.

1.94 Ahora que sabía que su mujer estaba embarazada, la instaló en los niveles superiores de su casa para cuidar del bebé. Le proporcionó lo que necesitaba para el invierno en el invierno, lo que necesitaba para el verano en el verano, con alimentos que no fueran ni demasiado amargos, ni demasiado agrios, ni demasiado salados, ni demasiado dulces, ni demasiado picantes, ni demasiado astringentes, como le había indicado el curandero, y le sirvió alimentos que no eran amargos, agrios, salados, picantes, dulces o astringentes. Le cubrió el cuerpo con guirnaldas y collares de piedras preciosas, y la llevó de diván en diván y de asiento en asiento como una diosa a través de un jardín lleno de delicias, sin dejarla descender al suelo, y sin dejar que oyera una palabra desagradable ni siquiera por un momento.

1.95 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche

1.96 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? [F.13.a] ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que

domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

1.97 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

1.98 Al igual que los bendecidos budas miran el mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche, así también los grandes oyentes miran el mundo con sus ojos de oyentes, seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

1.99 Cuando el Venerable Aniruddha contempló el mundo con sus ojos de oyente, vio a un ser que estaba en su último nacimiento, naciendo en la casa de ese jefe de familia, y pensó: "¿Quién domará a este ser? ¿Será domado por el Buda, o será más bien domado por los oyentes?" Entonces, vio que era él mismo quien lo domaría y se dirigió a la casa.

1.100 De vez en cuando, le daba enseñanzas sobre el *Dharma* al jefe de familia, y eso llevó al jefe de familia a permanecer firme en la fe perfecta, a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales. Lo animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían, y en poco tiempo su casa se convirtió [F.13.b] en un manantial abierto para los necesitados.

1.101 Para reforzar la decisión de los padres, un día el Venerable Aniruddha fue a la casa solo, sin acompañantes ni asistentes. El jefe de familia vio que el Venerable Aniruddha estaba solo, sin acompañantes ni asistentes, y le preguntó: "Noble, ¿por qué ha venido aquí solo, sin acompañantes o asistentes? Noble, ¿no hay nadie en absoluto que pueda atenderlo?"

1.102 “¿Dónde vamos a encontrar asistentes, si alguien como tú no nos los concede?”, respondió el Venerable Aniruddha.

El jefe de familia le dijo: “Señor Aniruddha, mi esposa ha concebido así que, si tenemos un hijo, Noble, se lo ofreceré como asistente”.

“Los virtuosos cumplen sus promesas”, dijo el Venerable Aniruddha. Habiendo hablado así, el Venerable Aniruddha se fue.

1.103 Al cabo de nueve o diez meses, la mujer del jefe de familia dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante, y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y el jefe de familia le puso el nombre, diciendo: “Durante tanto tiempo me pregunté cuándo tendría un hijo, y durante tanto tiempo he rezado y rezado. Ya que este niño ha cumplido mi deseo, su nombre será Pūraṇa”.

1.104 El bebé Pūraṇa tenía ocho niñeras: dos niñeras para sostenerlo en su regazo, dos nodrizas para amamantarlo, dos niñeras para bañarlo y dos niñeras para jugar con él. [F.14.a] Lo protegieron con un cordón de protección y el ojo de una pluma de pavo real proveniente de la mano de Nārāyaṇa. Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

1.105 Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

1.106 Un día, el Venerable Aniruddha vio que había llegado el momento de que el niño se adentrara en la doctrina. Por la mañana, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Mientras pedía limosna, llegó por último a la casa del jefe de familia, y allí se sentó en el asiento preparado para él.

1.107 Después de tomar asiento, el Venerable Aniruddha le recordó al jefe de familia, “Antes de que naciera este niño, me lo concediste como asistente. Los virtuosos cumplen sus promesas, ¿no es así? ¿Acaso no hiciste tú mismo esa promesa?”

1.108 “Sí, Noble, hice tal promesa”, respondió el jefe de familia, y tomó a su hijo por las dos manos, se lo ofreció al Venerable Aniruddha, y le dijo: “Hijo, antes de que nacieras, te ofrecí al Noble. Por lo tanto, anda y sé el asistente del Noble”.

El joven dijo: “Esto me beneficiará”, y con esas palabras siguió al Venerable Aniruddha.

1.109 El Venerable Aniruddha se llevó al joven al monasterio, donde lo adentró en la doctrina como novicio, lo ordenó completamente, [F.14.b] y lo instruyó. Pero a pesar de su empeño en practicar seriamente, renunciando al sueño desde el atardecer hasta el amanecer, el joven no consiguió nada de importancia. Entonces cayó enfermo.

1.110 Sus padres se enteraron de que el joven había enfermado y, en cuanto lo supieron, llevaron a un curandero para que lo examinara, y se dirigieron al monasterio cargando todo lo que necesitaba. Le proporcionaron todo lo necesario, pero no pudieron curarlo. Pensaron: “Si nos quedamos aquí en el monasterio, nos retrasaremos en el trabajo de casa. Deberíamos llevarlo a casa y cuidarlo allá".

1.111 Se inclinaron a los pies del Venerable Aniruddha y le dijeron: “Noble, por favor, queremos hacer de su conocimiento que, si nos quedamos aquí, nos retrasaremos en todos nuestros deberes de casa. Le pedimos permiso para llevar a nuestro hijo a casa, para que podamos atenderlo allá”.

1.112 El Venerable Aniruddha pensó: “Sus padres y la gente de su casa pronto lograrán establecerse en las verdades, pues este monje manifestará la condición de *arhat* allí en la casa”. Con esto en mente, el Venerable Aniruddha dijo: “Hagan lo que deseen”.

1.113 En cuanto se enteraron, los jefes de familia llevaron al monje a su casa y le proporcionaron todo lo necesario de acuerdo con las instrucciones del curandero. Allí mismo, en la casa, habiendo

desaparecido la ilusión de su enfermedad, el monje se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

1.114 Como *arhat*, captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza de sus dos padres y de la gente de su casa y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, los jefes de familia y su comitiva [F.15.a] destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

1.115 Luego de establecer a sus padres en la verdad, pensó: “Tengo recuerdos de mis existencias anteriores, de dónde morí y transmigré, y dónde he renacido. Veo que de vida en vida he muerto como un ser humano y he renacido como un ser humano, pero siempre estoy muy enfermo y mi tiempo de vida es muy corto”.

1.116 “He sido una persona ordinaria”, pensó. “Por eso estoy sufriendo tantas agonías. Pero ahora que he hecho lo que tenía que hacer, ¿qué necesidad tengo de tanto sufrimiento? Voy a entrar en la esfera de la paz”.

1.117 Después de reflexionar de esta manera, hizo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin dejar ningún resto de los agregados.

1.118 Después de que entrara en el *parinirvāṇa*, sus padres depositaron su cuerpo en un palanquín adornado con telas azules, amarillas, rojas y blancas, pero no pudieron levantarlo. Fueron y se lo contaron al Venerable Aniruddha, quien reflexionó sobre eso y, sabiendo que el monje había rezado para que así fuera, se dirigió a informarle al Bendecido.

1.119 El Bendecido dijo: “Monjes, pónganse las túnicas del *Dharma*, porque iremos a venerar a ese monje”, y partió hacia la casa del jefe de familia rodeado y escoltado por una asamblea de monjes.

1.120 Mahāprajāpatī Gautamī también oyó que el hijo de un cierto jefe de familia se había adentrado en la doctrina y pasado al *parinirvāṇa*, [F.15.b] y que incluso el Bendecido había ido a venerarlo y rendirle homenaje.

Sabiendo esto y recordando las existencias anteriores del joven, ella también fue a la casa del jefe de familia con quinientos asistentes.

1.121 El jefe de familia Anāthapiṇḍada y los asistentes de la reina, los sabios Datta y Purāṇa, también supieron de esto. El laico con votos Vaiśākhā y el laico con votos Sujātā también oyeron que el hijo de un cierto jefe de familia se había adentrado en la doctrina y pasado al *parinirvāṇa*, y que incluso el Bendecido había ido a venerarlo y rendirle homenaje. Al oír esto, ellos también fueron allí con sus asistentes, se inclinaron a los pies del Bendecido y dijeron: “Construiremos la pira funeraria del monje. El Bendecido no necesita preocuparse”. El Bendecido asintió con su silencio.

1.122 Entonces, el jefe de familia Anāthapiṇḍada y los demás laicos con votos, llevando al monje en el palanquín, se dirigieron al campo mortuorio. El Bendecido y los demás monjes los siguieron, junto con los numerosos laicos con votos que realizaban la veneración ritual y el laudatorio. Llevaron el palanquín al campo mortuorio, amontonaron varios tipos de incienso y encendieron el fuego. Posteriormente, apagaron el fuego con leche, recogieron sus huesos, los colocaron en vasijas y construyeron una *stūpa* relicario en el mismo lugar. Realizaron un gran ritual de ofrendas en la *stūpa* y luego se sentaron ante el Buda para escuchar el *Dharma*. El Bendecido dio un discurso sobre la impermanencia a las cuatro comitivas, y luego regresó al monasterio.

1.123 Entonces, los monjes le preguntaron al Bendecido: “¿Qué acción llevó a cabo el monje Pūraṇa que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, [F.16.a] prosperidad y riqueza, y que lo llevó a estar muy enfermo?”

1.124 “Monjes”, explicó el Bendecido, “Pūraṇa llevó a cabo y acumuló él mismo las acciones en un tiempo anterior. Monjes, las acciones que Pūraṇa llevó a cabo y acumuló no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevó a cabo y acumuló, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

1.125 “Cuando llegue el momento exacto,
–Aunque cien eones hayan pasado–,
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

1.126 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta cuarenta mil años, en el palacio real Śobhāvatī había un brahmán llamado Agnidatta que era el ministro del Rey Śobha. Agnidatta tenía dos hijos, uno de los cuales, al presenciar la vejez, la enfermedad y la muerte, se había ido a vivir en el bosque. Allí, contemplando las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación, alcanzó la insuperable, total y completa iluminación y, como el total y completamente despierto Buda Krakucchanda, actuó en beneficio de los seres girando tres veces la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos. El otro hijo dio rienda suelta a sus deseos. Se volvió despreocupado, cometió adulterio con[38] las esposas de otros, y mató muchos seres. Salía de caza y mataba muchos miles de seres.

1.127 “Un día, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda viajó a Śobhāvatī, y padre e hijo se reunieron. Durante su estancia en Śobhāvatī actuó en beneficio de los seres. Apartó a su hermano menor [F.16.b] del mal camino, le dio refugio y lo estableció en los preceptos fundamentales.

1.128 “El hermano procedió a construir un monasterio que era completo en todos sus detalles. Se lo ofreció al Buda Krakucchanda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, se hizo cargo de todas sus necesidades, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda yo agradar y no desagradar a un gran maestro como este. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

[38] “Cometió adulterio con”; Tib. *byi byed pa*. Este término también puede significar “violado”. No está claro por el contexto cuál es la intención.

1.129 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Aquel joven brahmán de entonces es este mismo Pūraṇa. El acto de masacrar a miles de seres maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, estaba muy enfermo y su vida era muy corta. El acto de construir un monasterio completo en todos sus detalles, ofreciéndoselo al Buda Krakucchanda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, cubriendo todas sus necesidades, y rezando en el momento de su muerte ‘dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda yo agradar y no desagradar a un maestro como este. Que pueda alcanzar virtudes tan grandes como las suyas’, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y de tal modo que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso.

1.130 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Krakucchanda –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado [F.17.a] y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*”.

1.131 “¿Qué acción maduró en su paso al *nirvāṇa*, e hizo que fuera venerado por las cuatro comitivas?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

1.132 “¿Cuándo hizo estas oraciones?”

“Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía un cierto padre de familia en Vārāṇasī.

1.133 “Un día, su mujer concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente

despierto Buda Kāśyapa y, habiendo hecho la petición a sus padres, se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

1.134 "Después de alcanzar la condición de *arhat*, pensó: 'He hecho lo que debía hacer con este cuerpo *saṃsārico*. ¡Que pueda entrar en la esfera de la paz!' Reflexionando de esta manera, hizo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin dejar ningún resto de los agregados.

1.135 "Su preceptor informó a sus padres, y sus padres [F.17.b] y el preceptor realizaron una elaborada ceremonia en homenaje a sus restos. Su preceptor rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que él nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que él pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo buda bendito. Que él pueda alcanzar tan grandes virtudes. Cuando pase al *nirvāṇa*, que el Bendecido y las cuatro comitivas lo veneren'.

1.136 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Aquel monje de entonces no es otro que este mismo Pūraṇa. El hecho de que se hubiese realizado una elaborada ceremonia en homenaje a ese *arhat* y de que hubiesen rezado por él, maduró de tal manera que dondequiera que él nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

1.137 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*, y cuando pasó al *nirvāṇa*, todas las cuatro comitivas lo veneraran". [B2][39]

[39] A lo largo del texto, hemos omitido las reiteraciones del título completo que aparecen en el tibetano al principio de cada *bam po*.

La persona con una columna torcida: dos historias

Primera historia de “La persona con una columna torcida”

1.138 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.139 Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. [F.18.a] Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió y, al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

1.140 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

1.141 Un día, el niño cayó enfermo y su columna vertebral se torció por un trastorno de sus energías vitales. Tan pronto como se dieron cuenta, sus padres se preocuparon y aunque trajeron curanderos y cubrieron todas sus necesidades, no pudieron curarlo.

1.142 El jefe de familia pensó: “Ningún curandero ha sido capaz de curar a mi hijo. Pero los objetos de mi veneración son tan milagrosos y poderosos que, si les rezo ahora, podrían hacer que la espalda de mi hijo volviera a ser recta como antes”. Con esto en mente, invitó a seis maestros (Pūraṇa, Kāśyapa y el resto) y los agasajó sirviéndoles con su propia mano muchos diferentes tipos de alimentos buenos y saludables. Luego se inclinó a sus pies y les suplicó: “¿Qué puede haber en el pasado, presente o futuro que no esté dentro de la potestad de ustedes? La columna de mi hijo se ha torcido por un desorden de sus energías vitales.

Les pido, por favor, que curen a mi hijo". Pero, aunque le recitaron mantras y le dieron medicinas, no fueron capaces de curarlo. [F.18.b]

1.143 El jefe de familia tenía un amigo íntimo, un budista laico con votos, que lo aconsejó: "Amigo mío, ¿por qué buscas refugio en aquellos que no son un refugio? Refúgiate en el Bendecido Buda, y él hará toda clase de cosas buenas por ti".

"¿Qué sabe él?", preguntó el jefe de familia.

"Es omnisciente. Lo sabe todo", contestó el budista laico con votos.

1.144 Cuando escuchó esto, el jefe de familia sintió una inmensa alegría y se acercó al Bendecido Buda. Cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido le enseñó el *Dharma*, especialmente apropiado para él, y luego se sentó en silencio.

1.145 Una vez que el Bendecido terminó su enseñanza, el jefe de familia se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, y le imploró al Bendecido: "Por favor, permítame solicitar que el Bendecido y la *Saṅgha* de monjes tomen su comida en mi casa mañana". El Bendecido asintió a la petición del jefe de familia con su silencio.

1.146 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el jefe de familia alabó entonces esta aserción del Bendecido, se regocijó, se inclinó a sus pies y se fue.

1.147 Después de preparar muchos alimentos buenos y saludables esa noche, el jefe de familia se levantó a la mañana siguiente, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego le recordó al Bendecido que era la hora de la comida del mediodía, enviándole un mensaje que decía: "Mi señor, la comida está lista. Hago de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

1.148 Esa mañana, el Bendecido se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* [F.19.a] y llevando su cuenco de limosnas, salió rodeado y escoltado por una asamblea de monjes.

1.149 Cuando llegaron a la sala de recepción del jefe de familia, el hijo de este vio al Bendecido Buda a la distancia. El cuerpo del Bendecido Buda, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro.

1.150 Al ver al Bendecido Buda, el hijo del jefe de familia se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años. Lleno de suprema alegría al verlo, el niño se levantó respetuosa e intencionalmente de su asiento.

1.151 Tan pronto como se levantó de su asiento, su columna vertebral torcida se enderezó como antes, y se llenó de una alegría aún mayor hacia el Bendecido. Lleno de alegría, se acercó a él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, los besó y dijo: “Bendecido, ¡qué tarea tan ardua has hecho por mí! *Sugata*, ¡qué difícil tarea has hecho por mí!”.

1.152 Entonces, el Bendecido tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes. Una vez que el jefe de familia supo que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, los agasajó sirviéndoles con su propia mano muchos alimentos buenos y saludables, [F.19.b] brindándoles todo lo que deseaban. Habiéndolos complacido al servirles con su propia mano muchos diferentes tipos de alimentos buenos y saludables, brindándoles todo lo que deseaban, en cuanto supo que el Bendecido había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

1.153 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza del jefe de familia y su comitiva y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, el jefe de familia, su comitiva y el hijo destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre

la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Después de que el Bendecido los estableciera en las verdades e instruyera, animara, inspirara y deleitara al jefe de familia con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

1.154 Un día, el hijo del jefe de familia pensó: "El Bendecido ha hecho desaparecer en mí tantos tipos de sufrimiento y angustia, me ha proporcionado tanta felicidad y dicha, ha eliminado tantas de mis faltas y no-virtudes, y me ha concedido tantas virtudes. ¡Que pueda yo dejar de vivir en casa y, en presencia del Bendecido, adentrarme en la doctrina para practicar la vida espiritual!".

1.155 Reflexionando de este modo, les pidió permiso a sus padres y se acercó al Bendecido. Tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le hizo esta petición:

1.156 "Señor, si es apropiado, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya* y obtener la plena ordenación como monje. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual" [F.20.a].

1.157 "¡Ven, únete a mí, monje!", respondió el Bendecido. "Practica la vida espiritual". Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, se pusieron de pie, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de un monje que había sido ordenado desde hacía cien años.[40] Como reza el dicho:

1.158 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó

[40] Esta interpretación se basa en la siguiente frase sánscrita del *Avadānaśataka*, que probablemente se corresponde estrechamente con la frase del texto fuente para la traducción tibetana: *ity uktamātre bhagavatā saptāhāvaropitair iva keśair dvādaśavarṣopasaṃpannasyeva bhikṣor īryāpathena pātrakarakavyagrahasto 'vasthitaḥ*. Cf. la traducción de Andy Rotman (2008, p. 88) de una frase común muy similar. El sentido, como señala Rotman (p. 406 n270) es que, aunque recién se hayan adentrado en la doctrina, no aparecen como novicios sino como monjes ancianos bien disciplinados, justo antes de su tonsura semanal.

Diciendo “Vengan, únanse a mí”, a ellos habló.

1.159 A continuación, el Bendecido lo instruyó y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, [el joven monje] manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.160 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo [el joven monje] que dio lugar a que naciera en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a cabo para que su columna se torciera y para que, después de que se confiara al Bendecido, su columna se enderezara como antes y agradara al Bendecido, no lo desagradara, se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?” [F.20.b]

1.161 “Monjes”, relató el Bendecido, “estas son las acciones que este monje llevó a cabo y acumuló:

1.162 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia.

1.163 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Un día su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a gemelos. En la esmerada fiesta que hicieron para

celebrar sus nacimientos, les pusieron nombres de acuerdo con su clan. Los criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando los gemelos crecieron, habiendo encontrado la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, les pidieron permiso a sus padres y se adentraron como novicios en la doctrina del Buda Kāśyapa.

1.164 “Cuando les confirió la ordenación completa, su preceptor preguntó: ‘Hijos, la doctrina del Bendecido es llevada sobre dos ruedas. Estas dos ruedas son la rueda de la meditación y la rueda de la recitación. ¿Cuál emprenderán ustedes dos?’

1.165 “ ‘Por el momento, pondremos nuestros esfuerzos en la recitación. Más tarde meditaremos’, respondieron”.

“Su preceptor respondió: ‘Hagan lo que deseen’ y, por el momento, los hizo recitar.

1.166 “El más joven de los dos era interiormente muy rebelde, mientras que el otro era apacible. Un día, después de su recitación, mientras el hermano apacible, el mayor, estaba durmiendo, el rebelde [F.21.a] dejó caer objetos pesados sobre él una y otra vez, hasta que el mayor le dijo: ‘Venerable, por favor, deja de hacerme daño una y otra vez’. Pero el rebelde no hizo caso a sus palabras. En vez de eso, se enfureció. Para herir a su hermano, levantó un ladrillo cercano que tenía a mano y lo dejó caer. Luego el rebelde, que ya había atacado y golpeado a su hermano con objetos pesados, le lanzó un ladrillo a la espalda y le rompió la base de la columna vertebral, causándole un terrible dolor.

1.167 “De repente, el más joven vio el cuerpo de su hermano con un dolor tremendo y eso le causó una gran angustia. Pensó: ‘Fue un error de mi parte hacer algo tan insensato’. Sintiendo remordimiento, trajo sanadores, se hizo cargo de todas sus necesidades, y atendió a su hermano mayor. En poco tiempo, su espalda se había curado.

1.168 “Después de que el hermano mayor se hubo curado, se desilusionó con el *saṃsāra*. Entonces, pensó: ‘¡De qué sirve este cuerpo, está podrido hasta la médula!’. Despojándose de todas las emociones aflictivas

mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

1.169 “El hermano menor se dio cuenta de lo que su hermano mayor había logrado, sintió una inmensa alegría por él, y le sirvió con respeto. También sirvió al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud que, por la raíz de virtud de haber ofrecido mi servicio al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*, y de haber practicado una conducta pura toda mi vida, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. [F.21.b] Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Y que el acto de haberle hecho daño a un ser tan puro, no regrese a mí. Si los resultados de esa acción maduraran en mí, que el Bendecido cure mi cuerpo y mi mente lesionados’.

1.170 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa en aquel entonces, no es otro que este monje. El acto de romper la base de la columna vertebral de su hermano mayor en un momento de rabia, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, se le rompía la columna. Después de eso rezó: ‘Si los resultados de esa acción maduraran en mí, que el Bendecido cure mi cuerpo y mi mente lesionados’. Y así es como ahora lo he protegido de ambas lesiones. El acto de rezar, ‘dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat’*, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

1.171 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, [F.22.a] se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

Segunda historia de “La persona con una columna torcida”

1.172 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había una monja llamada Sthūlanandā que vivía en un convento conocido como El Jardín Real.

1.173 Un día, pensó: “Todas las hermanas mayores que son *śrāvakās* y que han logrado poderes milagrosos utilizan sus poderes para viajar hacia el este a Videha, hacia el norte a Kurava, hacia el oeste a Godānīya, y al reino celestial del Cielo de los Treinta y Tres. Viajan a valles que son prósperos, florecientes, felices y bien poblados, donde la cosecha es buena, y regresan con muchos alimentos buenos y saludables para comer”.

1.174 “Si logro tales poderes mágicos, yo también iré de aquí hacia el este a Videha, hacia el norte a Kurava, hacia el oeste a Godānīya, y al reino celestial del Cielo de los Treinta y Tres. Y también viajaré a valles que son prósperos, florecientes, felices y bien poblados, donde la cosecha es buena, y volveré con muchos alimentos buenos y saludables para comer. ¡Que pueda yo también desarrollar poderes mágicos!”

1.175 Ella continuó pensando: “¿Quién hay que pueda puede enseñarme a hacer milagros? Podría visitar a las monjas, pero son muy celosas, así que no me mostrarán el camino de los milagros. Es difícil que nuestras peticiones lleguen a oídos de los monjes. Si no puedo ni siquiera hablar con los que se hospedan en el monasterio, ¿cómo puedo pedirles que me muestren el camino de los milagros?

1.176 “¡Ah! Pero si voy a ver a la Banda de los Seis –ya que son mis parientes, y siempre me desean lo mejor y rezan para que mis objetivos

se cumplan–, ellos [F.22.b] pueden mostrarme el camino de los milagros. ¿Qué sería conveniente que hiciera? Primero los trataré bien y les haré ofrendas materiales. Después, puedo hacerles mi petición".

1.177 Con esto en mente, ella les hizo una invitación y los agasajó sirviéndoles con su propia mano muchos alimentos buenos y saludables, brindándoles todo lo que deseaban. Luego se inclinó a sus pies y les dijo: "Nobles, deseo hacer milagros, y ustedes han logrado mostrarles a los demás el camino de los milagros. Les pido que me instruyan en el camino de los milagros. A través del poder de ustedes, comenzaré a hacer milagros".

1.178 La Banda de los Seis le preguntó: "Sthūlanandā, ¿no has oído este verso?

'La sabiduría secreta no debe ser compartida;
Mejor es que por ti a la tumba sea llevada.
Sabiduría por sabiduría, es el único intercambio,
O por gran riqueza, o reverente servicio'.

1.179 "Sin embargo, si quieres aprender de nosotros la práctica de los milagros, primero debes hospedarnos en tu casa durante tres meses. Luego, debes darnos a cada uno de nosotros seis diferentes tipos de bienes".

Ella se inclinó a sus pies y dijo: "Por favor, instrúyanme en el camino de los milagros y lo haré".

1.180 "Hermana mayor", dijeron los de la Banda de los Seis, "primero cuida que tu cuerpo sea ligero. Entonces, con la práctica, un día no tendrás dificultades con los milagros".

"¿Qué debo hacer para que mi cuerpo sea ligero?", preguntó ella.

1.181 "Durante un tiempo, tienes que comer muy poco", le dijeron. "Después de eso, el primer día, súbete a una silla pequeña y salta desde ella. Al día siguiente, apila dos sillas y súbete a ellas y salta hacia abajo. De la misma manera, desde el tercer día hasta el séptimo, apila una silla sobre otra, luego súbete en ellas y salta hacia abajo. Luego, de la misma manera, [F.23.a] salta desde el segundo piso de un edificio. En ese

momento, debido a tu práctica, tu cuerpo se habrá vuelto ligero y, después de eso, debido a tu práctica, lograrás hacer milagros".

1.182 En cuanto los oyó, Sthūlanandā comenzó a seguir sus instrucciones tal y como le habían dicho. Pero al séptimo día, se subió a la pila de siete sillas, saltó y se rompió la cadera.

1.183 Ella les dijo a los de la Banda de los Seis: "Nobles, miren lo que me pasó. Ahora, ¿qué debo hacer?"

"Te hemos enseñado lo que sabemos", respondieron los de la Banda de los Seis. "Cuando este método haya hecho que tu cuerpo sea ligero, un día harás milagros sin dificultad. El resto depende de ti".

1.184 Cuando escuchó esto se puso furiosa y arremetió contra todos los que iban al convento. Llena de maldad, los expulsó del convento con sus insultos.

1.185 Aquellos a quienes ella les contó su historia la reprocharon y le echaron la culpa de lo ocurrido. Los monjes que escucharon la historia, le preguntaron al Bendecido: "Señor, díganos por qué Bhikṣuṇī Sthūlanandā se humilló a sí misma para obtener los poderes milagrosos, actuando como anfitriona durante los tres meses del invierno, incluso repartiendo gran parte de sus limosnas y túnicas del *Dharma*, pero no alcanzó poderes milagrosos".

1.186 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados y de la misma manera, la Banda de los Seis engañó a la monja Sthūlanandā y ella no alcanzó su meta. ¡Escuchen bien!

1.187 "Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, había ciertos carpinteros trabajando para el rey en la construcción de una casa palaciega en los terrenos del palacio real. Ellos marcaban [F.23.b] las vigas torcidas con una cuerda de carpintero, y luego las aplanaban hasta que estuvieran derechas.

1.188 "Una de las tesoreras del rey era una mujer con la columna vertebral torcida. Mientras ella observaba a los carpinteros marcar y enderezar todas las vigas torcidas, pensó: 'Estos carpinteros son muy hábiles. Si son capaces de enderezar unas vigas tan duras y torcidas,

¡seguro que ellos también son capaces de enderezar mi suave cuerpo! ¿Cómo no van a poder hacerlo?'

1.189 "Se dirigió a ellos y les preguntó: '¿Pueden enderezar mi columna torcida?'

" 'Sí, podemos', respondieron, 'pero tienes que pagarnos por adelantado. Serás nuestra anfitriona durante tres meses. Luego, tendrás que regalarnos ropa y joyas. Después de eso, enderezaremos tu columna torcida'.

" 'Como quieran', dijo ella.

1.190 "Durante tres meses les sirvió comidas buenas y saludables. El último día, les dio ropa y joyas y les dijo: 'Ya está, les he hecho ofrendas. Ahora deben enderezar mi columna vertebral torcida'.

1.191 " 'Hermana mayor', respondieron, 'después de marcar nuestras vigas torcidas con una cuerda, las cepillamos para enderezarlas. Podemos marcar tu espalda con una cuerda y enderezarla con un hacha, si puedes soportar el dolor'.

1.192 " 'Esa técnica me matará. ¡No sobreviviré!', gritó.

" 'Eso es todo lo que sabemos', respondieron los carpinteros. 'El resto depende de ti'. Ella se calló avergonzada y consternada. Hablar con alguien sobre eso era más de lo que podía soportar.

1.193 "Oh, monjes, ¿qué les parece? La anciana de entonces no es nada menos que Sthūlanandā. Aquellos que [F.24.a] eran los carpinteros de entonces, no son otros que los de la Banda de los Seis. Ellos la engañaron en aquel entonces, y ella no logró sus objetivos. Ahora la han vuelto a engañar y no ha realizado ningún milagro".

La historia de Udayin

1.194 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, el Venerable Piṇḍolabhāradvāja, que se había despojado de todas las aflicciones y había manifestado su condición de *arhat*, pensó: "El Bendecido ha hecho desaparecer en mí tantos tipos de sufrimiento y angustia, me ha proporcionado muchas clases de felicidad y dicha, ha eliminado muchas

de mis faltas y no-virtudes, y me ha concedido tantas virtudes. ¿Cómo podría retribuir la bondad del Bendecido?"

1.195 Entonces, se le ocurrió algo: "Cada vez que surge un buda en el mundo, es solo para beneficiar a los seres. No hay duda de que yo también debo actuar en beneficio de los seres". Con esto en mente, se preguntó: "¿A quién podría domar?"

1.196 Vio que podía domar a muchos en Kauśāmbī, así que después de permanecer en Rājagṛha durante todo el tiempo que quiso, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Kauśāmbī. Finalmente llegó a Kauśāmbī, donde se alojó en el jardín del jefe de familia Ghoṣila.

1.197 Ahora bien, este monje era también una persona de gran mérito, y era ampliamente conocido por haber pasado de ser hijo del sacerdote de la familia real a ser monje. Mucha gente en Kauśāmbī había oído que el noble Piṇḍolabhāradvāja estaba viajando por el interior del país y que ahora había llegado a la ciudad de Kauśāmbī, donde se alojaba en el jardín del jefe de familia Ghoṣila. Al oír esto, se convocaron (grupo tras grupo y anciano tras anciano) y se reunieron en Kauśāmbī.

1.198 Se fueron a ver al Venerable Piṇḍolabhāradvāja y, cuando llegaron, [F.24.b] se congregaron, se inclinaron a los pies del Venerable Piṇḍolabhāradvāja y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el Venerable Piṇḍolabhāradvāja, captando directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos y naturaleza, les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto.

1.199 Al oírlo, algunos de los habitantes de Kauśāmbī que se habían reunido allí generaron calor. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver, justo donde estaban sentados.

1.200 Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para

convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

1.201 Habiendo visto las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron ante el Venerable Piṇḍolabhāradvāja con las palmas de las manos unidas, y le suplicaron: “Después de habernos confiado a usted, oh Noble, nos sacó de entre los seres infernales, animales y espíritus angustiados. Llevándonos a vivir entre los dioses y los humanos, usted secó el océano de sangre y lágrimas y nos condujo por el paso de montaña de los huesos para que nos despojáramos de todas las emociones aflictivas a las que hemos estado acostumbrados desde el principio de los tiempos. [F.25.a] Noble, mientras vivamos, por favor acepte de nosotros sus provisiones de ropa, comida, mantas, asiento y medicinas para los enfermos”.

1.202 “Amigos”, respondió el Venerable Piṇḍolabhāradvāja, “hay otros jefes de familia a los que debo ayudar también. Por favor, permítanme que me vaya”. Los habitantes de Kauśāmbī que se habían reunido allí se alegraron de lo que el Venerable Piṇḍolabhāradvāja les había dicho, tocaron con sus cabezas los pies del Venerable Piṇḍolabhāradvāja, y se marcharon.

1.203 De vez en cuando, los que habían visto las verdades visitaban al Venerable Piṇḍolabhāradvāja y escuchaban el *Dharma*. Un día, mientras los que vivían en Kauśāmbī se reunían (grupo tras grupo y anciano tras anciano), el Rey Udayin de Vatsa reunió las cuatro divisiones de su ejército[41] y salió a cazar ciervos.

[41] “Cuatro divisiones de su ejército”; la traducción de Rotman del *Divyāvadāna* las enumera como “el cuerpo de elefantes, la caballería, el cuerpo de carruajes y la infantería” (2008) p. 128.

1.204 Cuando el Rey Udayin de Vatsa vio que el grupo de los que vivían en Kauśāmbī iba al jardín del jefe de familia Ghoṣila, inmediatamente les preguntó a sus ministros: “¿A dónde van estos campesinos?”.

1.205 “Deva”, respondieron los ministros, “el hijo del sacerdote de tu familia, el que se llama Piṇḍolabhāradvāja, ha dejado de lado los asuntos reales concernientes al hogar y la corona, y se ha adentrado en la doctrina. Ahora ha hecho su recorrido por el campo hacia Kauśāmbī, donde se aloja en el jardín del padre de familia Ghoṣila. Es a él a quien viajan a ver”.

1.206 Tan pronto como escuchó esto, el rey declaró: “Durante mucho tiempo me ha agradado y lo he apreciado especialmente, y es mi deber rendirle tributo a un preceptor. Yo también iré a verlo y a presentarle mis respetos”.

1.207 Fueron al jardín del jefe de familia Ghoṣila, pero el anciano monje [el Venerable Piṇḍolabhāradvāja] no recibió al rey, ni siquiera se puso de pie. Cuando el rey vio esto, [F.25.b] se enfureció al instante. Hirviendo de rabia, le presentó sus respetos al anciano monje y se fue.

1.208 [El rey] les dijo a sus ministros: “¡Contemplen al renunciante Piṇḍolabhāradvāja, el hijo del sacerdote de la familia real del país! Me vio, pero no quiso recibirme, ¡no quiso ni siquiera ponerse de pie!”

1.209 Ante esto, sus odiosos ministros respondieron: “¡Deva, aunque lo vio a usted, no lo recibió, ni siquiera se puso de pie. Tal comportamiento es inapropiado”.

1.210 El rey se sintió acongojado por esto, lo que lo hizo extremadamente infeliz. Después de cazar ciervos con su ejército, regresó a la zona del monasterio rabioso, pensando: “Ahora voy a ir a ver a ese monje de nuevo. Cuando me vea, si no me recibe como es debido –si no se pone de pie–, le cortaré la cabeza de un tajo y la arrojaré”. Con esto en mente, entró en el jardín del jefe de familia Ghoṣila.

1.211 Ahora, el Venerable Piṇḍolabhāradvāja oyó que el Rey Udayin de Vatsa estaba en camino para verlo, y en cuanto lo hizo, pensó: “¿Por qué el Rey Udayin viene a verme de nuevo?”. Y vio que el rey pensaba: “Si

ese monje no me recibe correctamente al verme –si se niega incluso a ponerse de pie–, le cortaré la cabeza y la arrojaré al suelo".

1.212 Al conocer los pensamientos del rey, el monje se levantó de la meditación y dio seis pasos para recibirlo. En cuanto lo hizo, el aire de esplendor del rey desapareció y apareció una grieta en la tierra. El rey vio esto y lo invadió un gran temor.

1.213 "Este monje es una persona de grandes milagros y gran poder", pensó. "Mientras me acercaba a él con pensamientos malintencionados, debido a su poder desapareció mi esplendor y la tierra se abrió".

1.214 Seguro de ello, se acercó al Venerable Piṇḍolabhāradvāja, se inclinó a sus pies, [F.26.a] y le dijo: "Noble, por favor, perdone mi infantil, errónea y grosera equivocación".

1.215 "Gran Rey, te perdono, pero debes pedirle perdón a tu propia mente", respondió el monje más anciano.

"Señor, ¿no caerá ahora mi reino? ¿No perderé mi vida?", preguntó el rey.

1.216 "¡No temas, Gran Rey, no temas!", respondió el monje más anciano. "Tu reino no caerá, ni perderás tu vida. Sin embargo, Gran Rey, el hecho de que yo haya dado seis pasos para recibirte, hará que pierdas tu reino durante seis meses. Luego, cuando hayan pasado los seis meses, recuperarás tu reino. Además, Gran Rey, debes sentir alegría hacia mí. Porque tan pronto como sientas alegría hacia mí, evitarás tu caída en la tierra, y tu aire de esplendor volverá".

1.217 Al escuchó esto, el rey sintió alegría hacia el anciano monje y, al sentir esta alegría, su aire de esplendor regresó y la grieta en la tierra se cerró. En ese momento, el rey volvió a sentir una intensa alegría hacia el monje más anciano. Lleno de tal alegría, tocó con su cabeza los pies del monje más anciano y se fue.

1.218 Un día, el Rey Udayin de Vatsa volvió a reunir las cuatro divisiones de su ejército y salió a cazar ciervos. Vieron un ciervo y se acercaron a él, con el ejército a un lado y el rey al otro. Pero en su camino a través del bosque, el rey se separó de su ejército y se extravió.

1.219 Entró en un corral de ganado y, al no reconocer a nadie ni ser reconocido por nadie, se volvió loco, y permaneció allí en el corral de ganado durante seis meses. Sus hijos, ministros y asistentes fueron a buscarlo, pero no pudieron encontrarlo. Volvieron al palacio real preguntándose: "¿Qué haremos ahora si no lo encontramos? ¿Adónde iremos?" [F.26.b] Y se sentaron en silencio.[42]

1.220 Seis meses después alguien reconoció al rey y le preguntó: "Deva, ¿qué estás haciendo aquí?"

1.221 Al volver a sus cabales, el rey relató a los pastores todo lo que había ocurrido. "Anímate, Deva", le dijeron los pastores. "Te llevaremos al palacio real". Los pastores partieron hacia Kauśāmbī con el rey viajando a una cierta distancia, detrás de ellos.

1.222 Al cabo de seis meses, un ministro llamado El Hijo de Envuelto en la Oscuridad de la Lógica recordó en qué dirección se había ido el rey, y pensó: "Debemos buscarlo. Si lo encontramos vivo, continuará su reinado. Si no, si algo malo le ha pasado, entonces pondremos a su hijo en el trono".

1.223 Con esto en mente, organizaron las cuatro divisiones del ejército. Mientras registraban las aldeas, los pueblos, las ciudades, el reino y los palacios reales, El Hijo de Envuelto en la Oscuridad de la Lógica vio al Rey Udayin de Vatsa a la distancia. Encantado de verlo, se acercó al rey, inquirió por su salud y le preguntó: "Deva, ¿a dónde has ido?", tras lo cual el Rey Udayin de Vatsa le contó la historia en detalle.

1.224 "Deva, todo es tal como lo profetizó el Noble Piṇḍolabhāradvāja", dijo El Hijo de Envuelto en la Oscuridad de la Lógica.

1.225 Al oír esto, el rey sintió una intensa alegría hacia el anciano monje y pensó: "Por ahora, voy a aplazar el regreso a la ciudad. Iré a presentarle mis respetos al noble Piṇḍolabhāradvāja".

1.226 Con esto en mente, se desvió de Kauśāmbī y se dirigió al jardín del jefe de familia Ghoṣila. Recorrió todo lo que pudo en vehículo, luego descendió de su vehículo y continuó hasta el jardín a pie. Allí se acercó al Venerable Piṇḍolabhāradvāja, [F.27.a] se inclinó a sus pies y se sentó

[42] "Y se sentaron en silencio"; D: difícil de leer. S: *kha rog ste 'khod do*.

ante él para escuchar el *Dharma*. El anciano monje le enseñó un *Dharma* particularmente apropiado para él.

1.227 Cuando el Venerable Piṇḍolabhāradvāja hubo terminado su discurso, el Rey Udayin de Vatsa se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Venerable Piṇḍolabhāradvāja con las palmas de las manos unidas, y le imploró: “Noble, por favor, permítame solicitarle a usted y a la *Saṅgha* de monjes que tomen su comida en mi casa durante siete días”.

1.228 El Venerable Piṇḍolabhāradvāja asintió a la petición con su silencio. Entendiendo que con su silencio el Venerable Piṇḍolabhāradvāja había dado su consentimiento, el Rey Udayin de Vatsa se levantó de su asiento, se inclinó a los pies del Venerable Piṇḍolabhāradvāja y se fue.

1.229 Una vez que hubo complacido al Venerable Piṇḍolabhāradvāja y a su comitiva con muchos alimentos buenos y saludables durante siete días, al final del último día le ofreció a cada uno de ellos un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón y luego se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma*. El Venerable Piṇḍolabhāradvāja los instruyó, animó, inspiró y los deleitó con un discurso sobre el *Dharma* particularmente apropiado para ellos. Después de haberlos instruido, animado, inspirado y deleitado, se levantó de su asiento y se fue.

1.230 Un día, el Bendecido, después de haber permanecido en Rājagṛha todo el tiempo que quiso, se puso sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, partió hacia Kauśāmbī, rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Anduvo por el campo hasta llegar a Kauśāmbī, donde se alojó en el jardín del jefe de familia Ghoṣila. [F.27.b]

1.231 El Rey Udayin de Vatsa oyó que el Bendecido estaba viajando por el país de Vatsa[43] y había llegado a Kauśāmbī, donde se alojaba en el jardín del jefe de familia Ghoṣila. Al oír esto, se acercó al Bendecido, tocó los pies del Bendecido con su cabeza, y tomó asiento a un lado.

1.232 Una vez que el Rey Udayin de Vatsa tomó asiento a un lado, el Bendecido lo instruyó, animó, inspiró y deleitó con un discurso sobre el

[43] D *pad ma* aquí es muy probablemente una deformación de *bad sa* (Vatsa), ya que *pa* y *ba* se confunden fácilmente en los manuscritos tibetanos, y en Ky, J, K, N, C y H se lee *sa’i* en lugar de D (y S) *ma’i.*

Dharma. Después de haberle instruido, animado, inspirado y deleitado con un discurso sobre el *Dharma*, se sentó en silencio.

1.233 Al saber que el Bendecido había terminado su discurso, el Rey Udayin de Vatsa se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y dijo: “Por favor, permítame proveer al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes de suministros de ropa, alimentos, mantas, asientos y medicinas para los enfermos durante los tres meses del invierno”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

1.234 Al comprender que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el Rey Udayin de Vatsa entonces proveyó todas sus necesidades allí en el jardín del jefe de familia Ghoṣila. Después de satisfacer respetuosamente todas las necesidades del Buda y del resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses, le ofreció al Bendecido una comida muy costosa el último día. Luego, le ofreció a cada uno de los demás monjes un juego de túnicas de algodón, y ellos se marcharon.

1.235 De vez en cuando [el Rey Udayin de Vatsa] se acercaba al Bendecido para escuchar el *Dharma*. [F.28.a] Después de escuchar el *Dharma* del Bendecido, siempre sentía el deber de ir a ofrecer su servicio respetuoso al Venerable Piṇḍolabhāradvāja. Cuando los monjes lo vieron, comenzaron a sospechar.

1.236 “¿Por qué este rey se empeña en ir a ofrecer tan respetuoso servicio al Venerable Piṇḍolabhāradvāja?”, se preguntaron.

1.237 Entonces, escucharon la historia en detalle. Después de oírla, le preguntaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué el Rey Udayin de Vatsa se acercó al Venerable Piṇḍolabhāradvāja con pensamientos malintencionados, lo que hizo que su aire de esplendor desapareciera, y justo cuando estaba a punto de caer en una estrecha grieta, su mente volvió a llenarse de alegría y su esplendor regresó, y la estrecha grieta se cerró también”.

1.238 “No solo ahora, monjes”, explicó el Bendecido, “sino que esto ocurrió también en tiempos pasados, y de la misma manera, durante el reinado del Rey Meru en la ciudad llamada Arroz Floreciente. El reino era

próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*, y él trataba al reino como a un hijo único amado.

1.239 “Cuando llegó el momento de que el sacerdote de la familia del rey se casara, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió, y después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

1.240 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, [F.28.b] la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

1.241 “Llegó a darse cuenta de que su padre administraba los asuntos del reino tanto con justicia como sin ella. Reconociendo esto, pensó: ‘Después de que mi padre muera, gobernaré el reino sin corona. Por lo tanto, voy a dejar de vivir en casa y me iré a vivir al bosque’. Reflexionando así, les pidió permiso a sus padres y se fue a vivir al bosque. Allí generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

1.242 “Un día, fue al palacio real de la ciudad Arroz Floreciente. Al llegar al jardín, su padre le construyó una cabaña de ramas y hojas, y comenzó a satisfacer todas sus necesidades. Mucha gente venía de vez en cuando a verlo y a escuchar el *Dharma*.

1.243 “Un día, el Rey Meru reunió a las cuatro divisiones del ejército y salió a cazar ciervos. El rey vio a mucha gente entrando en el jardín, y preguntó, ‘¿A dónde va toda esta gente?’

1.244 “ ‘Deva’, respondieron sus ministros, ‘el hijo del sacerdote de la familia real no solo se ha adentrado en la doctrina, sino que es una persona de grandes milagros y también de gran poder. Todos van a verlo’.

1.245 “Entonces el rey pensó: ‘Me agrada y lo aprecio especialmente, y es mi deber rendirle homenaje a un preceptor. Yo también iré a verlo’. El rey se fue a ver al sabio. Pero al ver al rey, el sabio no lo recibió ni se puso de pie.

1.246 “Cuando el rey vio esto, [F.29.a] se enfureció súbitamente. ‘¡Este es el hijo del sacerdote de mi familia! Cuando llego, no me recibe, ni siquiera se pone de pie. Tendré su cabeza’, pensó, y apenas lo pensó, el aire de esplendor que rodeaba el cuerpo del rey desapareció, y una grieta apareció en la tierra y él comenzó a hundirse en ella.

1.247 “Al ver esto, el rey se llenó de terror. ‘Este sabio es una persona de grandes milagros y de gran poder’, pensó. Reflexionando sobre esto, se llenó de alegría, se postró a los pies del sabio y le pidió perdón.

1.248 “ ‘Gran Rey’, respondió el sabio, ‘aunque yo te perdone, debes pedirle perdón a tu propia mente’.

“Atemorizado, el rey le preguntó al sabio: ‘Pero, sabio, no caerá ahora mi reino, ¿verdad? ¿No perderé mi vida?’

1.249 “ ‘¡No temas, Gran Rey, no temas!’ dijo el sabio. ‘Tu reino no caerá, y no perderás tu vida. Sin embargo, Gran Rey, es debido a tus pensamientos malintencionados hacia mí que tu aire de esplendor desapareció y la tierra se resquebrajó. Gran Rey, tan pronto como vuelvas a sentir alegría hacia mí, tu aire de esplendor volverá’. En cuanto escuchó esto, el rey sintió alegría hacia el sabio, y tan pronto como sintió esta alegría, su aire de esplendor regresó y la grieta en la tierra se cerró.

1.250 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El sabio de entonces no es otro que el Venerable Piṇḍolabhāradvāja. El Rey Meru de entonces no es otro que el Rey Udayin de Vatsa. En aquella época, apenas tuvo pensamientos malintencionados hacia el anciano monje, su aire de esplendor

desapareció y la tierra se abrió, y en cuanto sintió alegría hacia él, su aura de esplendor volvió y la grieta en la tierra se cerró. Y de nuevo, recientemente tuvo pensamientos rencorosos hacia él, su esplendor desapareció, [F.29.b] y la tierra se abrió. Pero apenas sintió alegría hacia él, entonces su aura de esplendor volvió y la grieta en la tierra se cerró".

El estandarte de la victoria

1.251 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había un rey llamado Brahmadatta que reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. Su reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*, y él trataba al reino como a un hijo único amado.

1.252 Un día, la reina concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?" Y le pusieron el nombre, diciendo: "Ya que es hija del Rey de Kāśi y es muy hermosa, su nombre será Kāśisundarī (Belleza de Kāśi)".

1.253 Kāśisundarī tenía ocho niñeras: dos para sostenerla en el regazo, dos nodrizas para amamantarla, dos niñeras para bañarla y dos niñeras para jugar con ella. Estas ocho niñeras la criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y ella floreció como un loto en un lago. Cuando creció, se convirtió en una versada en las artes. Encontró la fe en la doctrina del Bendecido, y habiendo pedido permiso a sus padres, ofreció su servicio al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*.

1.254 Cuando creció, la gente dijo: "Esta hija del Rey de Kāśi es bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa; en todo el mundo no hay ninguna como ella", y su fama se extendió por todas partes.

1.255 Ahora bien, había seis reyes vecinos que fueron alcanzados por las flechas de la lujuria al saberlo, [F.30.a] y todos ellos le enviaron mensajeros a Brahmadatta, el Rey de Kāśi, llevando este mensaje: “Por favor, entrégame a tu hija”.

1.256 Al oír esto, el Rey Brahmadatta se sentó inmediatamente y reflexionó. “Si le doy mi hija a uno de ellos”, pensó, “los otros se convertirán en mis enemigos. ¿A quién debo dársela entonces?” En vista de ello, no quiso dársela a nadie.

1.257 Un día, los seis reyes vecinos pensaron: “No nos dará a su hija a ninguno de nosotros por su propia voluntad. Por lo tanto, debemos ir y llevárnosla por la fuerza”. Con esto en mente, el mismo día todos armaron las cuatro divisiones de sus ejércitos y se dirigieron a Vārāṇasī, donde rodearon todo el perímetro de la ciudad.

1.258 Entonces, el Rey Brahmadatta, dándose cuenta de que los ejércitos enemigos eran una amenaza para él, subió al techo del palacio. Allí se sentó y caviló con su mejilla apoyada en la palma de la mano, preguntándose: “¿Qué haré ahora?”. Kāśisundarī llegó al techo del palacio, donde encontró a su padre sentado con su mejilla apoyada en la palma de la mano, y le preguntó: “Padre, ¿por qué has venido al techo del palacio a cavilar con la mejilla apoyada en la palma de la mano?”.

“Es por tu causa, hija mía”, dijo el rey.

1.259 “¿Tan pobre es mi apariencia, padre?”, preguntó la joven. “¿Por qué mi padre debe sentarse y cavilar por mi causa?”

“Hija mía”, respondió el rey, “el motivo por el cual estoy sentado aquí cavilando es porque cada uno de tus miembros está dotado de belleza, y es por esa causa que los seis reyes vecinos querellantes han dispuesto las cuatro divisiones de sus ejércitos y han avanzado sobre Vārāṇasī, rodeando la ciudad en asedio”.

1.260 “¿No puede una hija elegir un cónyuge para sí misma, padre?”, preguntó Kāśisundarī.

“Una hija puede elegir”, dijo el rey.

1.261 “Padre”, dijo la joven, [F.30.b] “por favor, permíteme elegir a mi propio cónyuge”.

“Oh, hija”, respondió él, “por favor, espera a que informe a los reyes vecinos”.

1.262 El Rey Brahmadatta les dijo a los reyes vecinos: “Kāśisundarī hará su propia elección en cuanto a un cónyuge. Por lo tanto, les pido que acepten su decisión”.

Ante esto, todos pensaron: “Kāśisundarī no renunciará a alguien como yo para elegir a otro”, y respondieron: “No se equivocará, ¡que elija a su marido!”.

1.263 Los enviados fueron y transmitieron esto al Rey Brahmadatta, y este se sintió muy complacido de escucharlo. Después que el Rey Brahmadatta les contestara uno por uno, los reyes vecinos se cortaron los pulgares e hicieron un juramento. Luego, en un lugar amplio y adecuado, todos construyeron estructuras de varios pisos en una larga hilera, en las cuales cada uno de ellos se sentó, rodeado de sus séquitos, en tronos de león muy ornamentados.

1.264 Kāśisundarī, montada a horcajadas sobre una fina montura, acompañada por una cuadrilla de jóvenes mujeres y enarbolando un estandarte de la victoria hecho con tela de colores, salió de Vārāṇasī y apareció en medio de ellos. Entonces miró hacia Ṛṣivadana, lanzó su ramo de novia en dirección al Bendecido, y gritando: “¡Me refugio en el Bendecido Buda!”, dirigió su carruaje hacia Ṛṣivadana.

1.265 Los reyes y todos los presentes en la gran multitud se dieron cuenta con asombro de que nunca habían visto una forma tan deseable como la que tenían delante, y le siguieron el rastro, diciendo: “¡Veamos qué es lo que hace!”

1.266 Kāśisundarī recorrió todo lo que pudo hacia Ṛṣivadana en vehículo, luego descendió de su vehículo y continuó hasta el jardín a pie. Allí se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido [F.31.a], se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y pidió: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual

en presencia del Bendecido". El Bendecido llamó a Mahāprajāpatī Gautamī, y Mahāprajāpatī Gautamī la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, le confirió la ordenación completa y la instruyó.

1.267 Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió fría como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.268 Toda la multitud quedó asombrada y todos se acercaron al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido les enseñó el *Dharma* especialmente apropiado para ellos, y después de escuchar el *Dharma* del Bendecido, cada uno de ellos regresó a su casa.

1.269 "Bendecido", preguntaron los monjes, "¿qué acción realizó Kāśisundarī que dio lugar a que naciera en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que fuera bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, una figura inigualable; [F.31.b] y que agradara y no desagradara al Bendecido, se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

1.270 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes", explicó el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de

humanos y dioses, el Bendecido Buda Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.271 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió, y después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. La criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y ella floreció como un loto en un lago.

1.272 “Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Les pidió permiso a sus padres, construyó un monasterio completo en todos sus detalles, se lo ofreció al Buda Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y se hizo cargo de todas sus necesidades. Luego hizo otra petición a sus padres y se adentró como novicia en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Una vez que se hubo adentrado en la doctrina del Buda, estudió el *Tripiṭaka* [F.32.a] y se convirtió en una defensora del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad.

1.273 “Entonces, pensó: ‘He terminado mis estudios. Ahora voy a concentrar mi esfuerzo en la meditación’. Recibió instrucciones para la contemplación, y a través de su práctica seria, renunciando al sueño desde el atardecer hasta el amanecer, desarrolló la estabilidad meditativa en el amor y allí practicó la conducta pura toda su vida.

1.274 “En el momento de su muerte, ella rezó: ‘He hecho ofrendas, he acumulado mérito, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa: una figura inigualable. Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó

que sería el próximo Buda bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

1.275 "Oh, monjes, ¿qué les parece? La que se adentró como monja en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa es ahora Kāśisundarī. En aquel entonces hizo ofrendas, acumuló mérito, se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y practicó una conducta pura durante toda su vida.

1.276 "En el momento de su muerte rezó: 'Dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa: una figura inigualable. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y [F.32.b] manifestar la condición de *arhat*'. Esos actos maduraron de tal manera que ella nació en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza y fue bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa: una figura inigualable.

1.277 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado y no desagradado, [F.22.a] se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*. Y su desarrollo de la estabilidad meditativa en el amor maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, su belleza era inigualable". [B3]

La historia de Kṣemā

1.278 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Rey Prasenajit reinaba en la ciudad de Śrāvastī y el Rey Brahmadatta reinaba en Vārāṇasī. Ellos tenían gran rivalidad entre sí, y en varias oportunidades

se generaban grandes matanzas. Un día, el Rey Brahmadatta dispuso las cuatro divisiones de su ejército y avanzó hacia el reino de Kośala, donde acamparon y permanecieron en las orillas del río Ajiravatī.

1.279 El Rey Prasenajit se enteró de que el Rey Brahmadatta había reunido las cuatro divisiones de su ejército y había llegado a las puertas de la ciudad para hacer la guerra, así que también preparó las cuatro divisiones de su ejército y se dispuso a hacer la guerra contra Brahmadatta, Rey de Kāśi. Ellos también acamparon y se atrincheraron en las orillas del río Ajiravatī. Muchos de los dos bandos fueron masacrados mientras los dos ejércitos estaban apostados allí. Ambos bandos eran formidables y resistentes al asalto, y así continuaron, sin que ninguno de los bandos pudiera derrotar al otro.

1.280 Un día, mientras estaban apostados allí, [F.33.a] al Rey Prasenajit le nació una hija bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Al Rey Brahmadatta de Kāśi también le nació un hijo bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, de modo que resonó música de celebración en ambos campamentos.

1.281 Al oír la música que venía de ambos lados, los reyes preguntaron: "¿Qué es toda esta música de celebración?"

Los ministros del Rey Brahmadatta respondieron: "Es por el nacimiento de la hija del Rey Prasenajit, y por ti, Deva, por la llegada de tu hijo". A su vez, y los ministros del Rey Prasenajit respondieron: "Es por ti, Deva, por la llegada de tu hija, y por el nacimiento del hijo del Rey Brahmadatta".

1.282 Cuando escucharon esto, ambos se pusieron de buen humor, y pensaron: "¡No debemos tratarnos como enemigos ahora que tenemos los medios para ser parientes". El Rey Brahmadatta envió un enviado al Rey Prasenajit con este mensaje: "Te ruego que le des tu hija recién nacida en matrimonio a mi hijo".

1.283 El Rey Prasenajit pensó: "Esta será una forma de estrechar amistad con el Rey Brahmadatta por el resto de mi vida" y envió un enviado al Rey Brahmadatta con la respuesta: "Cumpliré tu deseo". Los dos se pidieron perdón el uno al otro y se hicieron amigos. Uno envió una gran cantidad

atavíos y galas para la niña, y el otro envió una gran cantidad de atavíos y galas para el niño. Como amigos, los dos se marcharon del lugar abrazados.

1.284 El Rey Prasenajit pensó: “Desde el nacimiento de mi hija, soy feliz con el Rey Brahmadatta”, por lo que la llamó Kṣemā (La que Trae la Felicidad) en la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento. La criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del Buda, buscó refugio y adoptó los preceptos fundamentales, [F.33.b] acumuló mérito y fue continuamente al convento para escuchar el *Dharma*.

1.285 Así fue que un día manifestó el estado resultante sin retorno y alcanzó poderes milagrosos. Dotada de gran poder y habilidades mágicas, alcanzó la concentración en las ocho liberaciones. Ella les demostró a sus padres el milagro de sus habilidades mágicas, y dijo: “Madre, padre, ahora que he alcanzado estas realizaciones, no puedo mantener relaciones sexuales, por lo que les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido”.

1.286 “Hija mía, no podemos permitir esto”, dijeron sus padres, “porque te prometimos en matrimonio tan pronto como naciste. Ya hemos dado nuestra palabra y dejado de lado nuestra disputa, pero, aun así, cuando el cortejo nupcial venga a buscarte, podrás pedirle al novio que te permita adentrarte en la doctrina del Buda, si él está de acuerdo”.

1.287 Entonces, el Rey Prasenajit le envió un emisario al Rey Brahmadatta con este mensaje: “Nuestra hija Kṣemā desea adentrarse en la doctrina del Buda. No podemos detenerla. No te demores en formalizar el matrimonio”. El Rey Brahmadatta también le envió un emisario con la respuesta: “Iré en tal fecha. Comienza a hacer los preparativos para que sea enviada como esposa”.

1.288 Cuando el Rey Prasenajit escuchó esto, comenzó a hacer los preparativos para enviarla como esposa. El Rey Brahmadatta mandó entonces a su hijo con grandes riquezas y un gran despliegue de fuerza,

tras lo cual el Rey Prasenajit condujo respetuosamente la delegación hasta Śrāvastī.

1.289 Una vez que la delegación nupcial fue recibida, se erigió un altar y se decoró con ornamentos, y mucha gente se congregó allí. Vistieron a la joven con todo tipo de galas y la condujeron a su lugar cerca del altar decorado. Luego, también condujeron al joven al altar decorado y, estando allí, él se volteó y le hizo señas a la joven Kṣemā para que se acercara. De repente, ella se elevó hacia el cielo [F.34.a] y dio una demostración milagrosa de fuego y luz, lluvia y rayos.

1.290 Cuando el joven y los muchos otros vieron lo sucedido, experimentaron una inmensa alegría hacia Kṣemā, y el joven pensó: "¿Cómo podría mantener relaciones sexuales conmigo, ahora que ha alcanzado tan grandes virtudes?"

1.291 El joven la llamó: "¡Bella mujer, baja por favor! ¡Te dejaré tomar la decisión que quieras!"

Kṣemā le dijo: "Señor, no puedo mantener relaciones sexuales contigo. Por favor, dame tu consentimiento para adentrarme en la doctrina del Bendecido".

1.292 "Concedido", respondió el joven. La joven Kṣemā descendió inmediatamente y les dio una enseñanza del *Dharma* a los presentes. Luego pidió el permiso de sus padres, fue al Jardín del Príncipe Jeta, se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y pidió: "Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual". Entonces, el Bendecido la presentó a Mahāprajāpatī.

1.293 Mahāprajāpatī la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, le confirió la plena ordenación y la instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ella manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió fría como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia

como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Su estado era tal que Indra, [F.34.b] Upendra, y los otros dioses la adoraron y veneraron, y se dirigieron a ella con respeto, y el Bendecido la elogió como la primera entre los sabios.

1.294 Después de que Kṣemā se adentrara en la doctrina del Buda de esta manera, el hijo del rey pensó: “Si incluso una mujer puede tener tales realizaciones del *Dharma*, seguramente yo también puedo adentrarme en la doctrina del Bendecido”. Con este pensamiento, pidió igualmente el permiso de sus padres y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

1.295 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acciones realizaron la joven Kṣemā y el hijo del rey que maduraron en sus nacimientos en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradaron y no desagradaron al Bendecido; que se adentraron en la doctrina del Bendecido, que se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*?”

“Esto sucedió debido al poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

1.296 “Señor, ¿dónde hicieron ellos estas oraciones?”

“Monjes”, explicó el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.297 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Entonces, un día ambos encontraron la fe en la doctrina del

total y completamente despierto Buda Kāśyapa y [F.35.a] se dijeron el uno al otro: ‘Buena esposa, ya que no tenemos ni hijos ni hijas, después de que hayamos muerto todo lo que tenemos pasará a ser propiedad del rey. Así que mientras vivamos, hagamos solamente lo que podamos llevar con nosotros a la otra vida’.

1.298 “Los dos esposos construyeron un monasterio completo en todos sus detalles, se lo ofrecieron al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes, cubrieron todas sus necesidades y les sirvieron con respeto.

1.299 “Un día, tuvieron una idea y dijeron: ‘Dejemos de vivir en casa para adentrarnos en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’. Así que, abandonando los asuntos domésticos, hicieron ofrendas y acumularon mérito, se adentraron como novicios en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y recibieron la ordenación completa.

1.300 “Practicaron una conducta pura durante toda su vida, y aunque no alcanzaron grandes virtudes, en el momento de su muerte rezaron: ‘Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, nos hemos adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, hemos hecho ofrendas, hemos acumulado mérito y hemos practicado una conducta pura durante toda nuestra vida. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que sea en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que seamos bien proporcionados, agradables a la vista y hermosos. Que podamos nosotros agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que podamos adentrarnos en su doctrina, despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*’.

1.301 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Los esposos de entonces [F.35.b] no son otros que Kṣemā y el hijo del rey. Los actos de hacer ofrendas, acumular mérito, practicar una conducta pura durante toda su vida, y rezar en el momento de sus muertes, maduraron de tal manera que,

dondequiera que nacían, era en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y eran bien proporcionados, agradables a la vista y hermosos.

1.302 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, [F.22.a] se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

La historia de Maṇiprabha

1.303 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había un joven dios llamado Maṇiprabha, que tenía aros en las orejas y collares alrededor del cuello, y cuyo cuerpo estaba adornado con cadenas de piedras preciosas. Tenía una luminosa mansión celestial de joyas exquisitas y divinas. Este sublime ser de luz llenó la parte delantera de su amplia camisa con flores divinas (loto, loto azul, nenúfar blanco y loto blanco), y al caer la noche se dirigió al Jardín del Príncipe Jeta en Śrāvastī, para ver al Bendecido. A su llegada, esparció las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y flores de *mandārava* sobre el Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

1.304 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza y, en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, el joven dios destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Habiendo visto las verdades, [F.36.a] tocó con su cabeza los pies del Bendecido, lo circunvaló tres veces, y desapareció de inmediato.

1.305 Cuando eso ocurrió, los monjes, que hacían continuos, sinceros e insomnes esfuerzos de día y de noche, notaron que el Jardín del Príncipe Jeta estaba bañado en una gran luz y se preguntaron: "¿Qué es esto? Acaso Sahāṃpati Brahmā o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los

Cuatro Grandes Reyes–, ¿vinieron anoche a rendirle homenaje al Bendecido?"

1.306 Pensando en esto, le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿Sahāṃpati Brahmā o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes– vinieron anoche a ver al Bendecido?"

1.307 "Monjes", respondió el Bendecido, "anoche no fueron ni Sahāṃpati Brahmā, ni Śakra, Rey de los Dioses, ni los Cuatro Grandes Reyes los que vinieron a verme, sino un joven dios llamado Maṇiprabha, un ser muy sublime de luz con una radiante mansión celestial de exquisitas y divinas joyas, quien vino a verme y a ofrecerme sus respetos. Le enseñé el *Dharma* y, después de escuchar el *Dharma*, manifestó el estado resultante de entrar en la corriente. Habiendo visto las verdades, regresó a su lugar de origen".

1.308 "Señor, ¿qué acción realizó Maṇiprabha que maduró en su nacimiento como dios, que lo llevó a tener una radiante mansión celestial de exquisitas y divinas joyas, que agradó al Bendecido y que no lo desagradó?"

1.309 "Monjes", explicó el Bendecido, "Maṇiprabha llevó a cabo y acumuló las acciones él mismo en un tiempo anterior. Las acciones que llevó a cabo y acumuló no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevó a cabo y acumuló, tanto virtuosas como no virtuosas, [F.36.b] no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

1.310 "Cuando llegue el momento exacto,
–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

1.311 "Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y

de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.312 "Ese jefe de familia construyó una *stūpa* que albergaba las reliquias de cabellos y uñas del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y un monasterio completo en todos sus detalles, y se hizo cargo de todas las necesidades del monasterio. Incluso colgaban joyas de los desagües pluviales de la *stūpa*, de tal manera que todo el monasterio brillaba día y noche. Le ofreció el monasterio al Bendecido Buda Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes. También les ofreció su respetuoso servicio a los monjes, y se hizo cargo de todas sus necesidades. Después de tomar refugio y adoptar los preceptos fundamentales durante toda su vida, nació entre los dioses, donde obtuvo una mansión celestial de joyas exquisitas.

1.313 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El jefe de familia que en ese momento construyó la *stūpa* relicario que albergaba al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y sus enseñanzas, y el monasterio vinculado a la *stūpa* de la cual colgaban joyas, no es otro que el joven dios Maṇiprabha. El acto de construcción de la *stūpa* relicario y del monasterio, completo en todos los detalles, [F.37.a] el acto de ofrendarlo al Bendecido Buda Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y el acto de colgar joyas en la *stūpa*, maduró en su nacimiento entre los dioses.

1.314 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, que él me ha agradado y no desagradado […]"

La historia de Jazmín

1.315 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon.

1.316 El jefe de familia no tenía heredero y deseaba un hijo, así que les suplicó a los dioses. Les rezó a Paśupati, a Varuṇa, a Kubera, a Śakra, a Brahmā y al resto, y a las deidades de las arboledas del placer, las deidades del bosque, las deidades de las encrucijadas, las deidades de las bifurcaciones del camino, las deidades que reciben oblaciones esparcidas, las deidades de su tradición heredada, y las deidades que están en constante asistencia de las personas justas.

1.317 Aunque a menudo se dice que rezar a las deidades puede hacer que nazca un niño o una niña, esto no es cierto. Si los niños pudieran nacer simplemente rezando, cada familia los tendría mil veces, como un monarca universal. De hecho, hay tres circunstancias que permiten el nacimiento de un niño: un niño nace cuando (1) surge un intenso deseo en los padres y tienen relaciones sexuales, (2) la madre todavía tiene su ciclo menstrual y un *gandharva* se acerca a ella, y (3) la mente del *gandharva* está encariñada o enojada.

1.318 Sin embargo, el jefe de familia permaneció firme en sus oraciones, y un gran ser [F.37.b] tomó vida en el vientre de su esposa, un ser de gran renombre y que obtuvo su nacimiento definitivo y la suerte de liberarse pronto debido a la reunión de las acumulaciones, tuvo la vista puesta en el *nirvāṇa* y se alejó del *saṃsāra*, no tuvo ningún deseo por los estados de renacimiento en la existencia cíclica, y ahora asumió su cuerpo definitivo.

1.319 Una mujer sabia por naturaleza posee cinco habilidades extraordinarias. Sabe (1) si un hombre se siente atraído por ella, (2) el momento de su ciclo menstrual, (3) que ha concebido, (4) de quién ha concebido, y (5) si el bebé es niño o niña ya que, si es un niño, se quedará

en el lado derecho del vientre, y si es una niña, se quedará en el lado izquierdo del vientre.

1.320 Cuando la mujer del jefe de familia concibió un hijo, se alegró mucho y le dijo a su marido: “Mi señor, he concebido un niño. Se está quedando en el lado derecho de mi vientre, así que alégrate, porque seguro es un niño”.

1.321 Ante esto, el jefe de familia también se puso muy contento. Infló el pecho, levantó su mano derecha en el aire, y expresó su alegría diciendo: “¡Veré el rostro del hijo por el que he rezado durante tanto tiempo! Que todo vaya bien con mi hijo, que nada vaya mal con él y que continúe con mi obra. Así como yo lo cuidé, que él a su vez me cuide a mí también. Que disfrute de mi herencia. ¡Que mi linaje perdure por mucho tiempo! [F.12.b] Y después de nuestro fallecimiento, cuando muramos, que pueda hacer ofrendas, grandes o pequeñas, y acumular mérito. Cuando lo haga, que dedique el mérito así: ‘Dondequiera que nazcan estos dos [mis padres], que el mérito de estas ofrendas vaya a ellos’”.

1.322 Ahora que sabía que su mujer estaba embarazada, la instaló en los niveles superiores de su casa para cuidar del bebé. Le proporcionó lo que necesitaba para el invierno en el invierno, lo que necesitaba para el verano en el verano, con alimentos que no fueran [F.38.a] ni demasiado amargos, ni demasiado agrios, ni demasiado salados, ni demasiado dulces, ni demasiado picantes, ni demasiado astringentes, como le había indicado el curandero, y le sirvió alimentos que no eran amargos, agrios, salados, picantes, dulces o astringentes. Le cubrió el cuerpo con guirnaldas y collares de piedras preciosas, y la llevó de diván en diván y de asiento en asiento como una diosa a través de un jardín lleno de delicias, sin dejarla descender al suelo, y sin dejar que oyera una palabra desagradable ni siquiera por un momento.

1.323 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases

sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche

1.324 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? [F.13.a] ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

1.325 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

1.326 Al igual que los bendecidos budas miran el mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche, así también los grandes oyentes miran el mundo con sus ojos de oyentes, seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

1.327 Cuando el Venerable Aniruddha contempló el mundo con sus ojos de oyente, vio a un ser que estaba en su último nacimiento, naciendo en la casa de ese jefe de familia, y pensó: "¿Quién domará a este ser? ¿Será domado por el Buda, o será más bien domado por los oyentes?" Entonces, vio que era él mismo quien lo domaría y, como ya[44] era un amigo espiritual de la casa, para fortalecer la decisión del jefe de familia, se dirigió a la casa del jefe de familia solo, sin acompañantes ni asistentes.

1.328 El jefe de familia vio que el Venerable Aniruddha estaba solo, sin acompañantes ni asistentes, y le preguntó: "Noble, ¿por qué ha venido aquí solo, sin acompañantes o asistentes? Noble, ¿no hay nadie en absoluto que pueda atenderlo?"

1.329 "¿Dónde vamos a encontrar asistentes, si alguien como tú no nos los concede?", respondió el Venerable Aniruddha.

El jefe de familia le dijo: "Noble Aniruddha, mi esposa ha concebido así que, si tenemos un hijo, [F.39.a] se lo ofreceré como asistente". El Venerable Aniruddha dijo: "Los virtuosos cumplen sus promesas". Habiendo hablado así, el Venerable Aniruddha se fue.

1.330 Al cabo de nueve o diez meses, la mujer del jefe de familia dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, y de todo su cuerpo se desprendía la fragancia de las flores de jazmín, impregnando toda la casa con el aroma del jazmín. Una lluvia de flores de jazmín había caído por toda la casa cuando el niño había entrado en el vientre de su madre y también en el momento de su nacimiento.

1.331 En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?". Entonces le pusieron el nombre, diciendo: "Debido a que una lluvia de flores de jazmín cayó por toda la casa cuando el niño entró en el vientre de su madre y en el momento de su nacimiento, su nombre será Jazmín". Criaron al joven Jazmín a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

[44] "Ya"; D: *sngan cad*; S: *sngan chad*. Esta traducción sigue a S. Rangjung Yeshe tiene una entrada para el similar *sngan chad med pa*, "sin precedentes".

1.332 Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

1.333 Un día, el Venerable Aniruddha vio que había llegado el momento de que el niño se adentrara en la doctrina. Fue a la casa del jefe de familia y se lo recordó diciéndole, "jefe de familia, antes de que naciera este niño, me lo concediste como asistente. Los virtuosos cumplen sus promesas, ¿no es así? ¿Acaso no hiciste tú mismo esa promesa?"

1.334 "Sí, Noble, hice tal promesa", respondió el jefe de familia, y tomó al niño por sus dos manos, [F.39.b] se lo ofreció al Venerable Aniruddha, y le dijo: "Hijo, antes de que nacieras, te ofrecí al Noble. Por lo tanto, anda y sé el asistente del Noble".

1.335 El niño dijo: "Esto me beneficiará", y con esas palabras siguió al Venerable Aniruddha. Después de que el Venerable Aniruddha instruyera, animara, inspirara y deleitara al jefe de familia con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

1.336 El Venerable Aniruddha condujo al niño al monasterio, donde lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, el niño manifestó su condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.337 También alcanzó habilidades milagrosas y un gran poder, tales como el logro de las concentraciones, las liberaciones, la estabilidad

meditativa y las realizaciones. Podía entrar y salir del equilibrio [meditativo] rápidamente, pasando de una meditación a otra en el tiempo que demora enhebrar una aguja, y volviendo a salir con la misma rapidez.

1.338 Un día, el Venerable Jazmín pensó: “El Bendecido ha hecho desaparecer en mí tantos tipos de sufrimiento y angustia, me ha proporcionado tanta felicidad y dicha, ha eliminado tantas de mis faltas y no-virtudes, y me ha concedido tantas virtudes [F.40.a] ¿Cómo podría yo retribuir la bondad del Bendecido? Cada vez que un buda aparece en el mundo, es solo para beneficiar a los seres, así que seguramente yo también debo actuar para el beneficio de los seres”.

1.339 Reflexionando de este modo, se preguntó: “¿A quién podría domar?”. Miró y enseguida vio a sus dos padres. Al verlos pensó, “¿Pero con qué método puedo domarlos?”, y se dio cuenta de que podía domarlos con una demostración de milagros. Así que desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y reapareció en la casa de sus padres, flotando en el aire ante ellos. Entonces, hizo una demostración milagrosa de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y luego descendió y tomó asiento.

1.340 Les enseñó a sus padres el *Dharma*, especialmente apropiado para ellos. Al escucharlo, los jefes de familia y su comitiva destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. [El Venerable Jazmín] los condujo para que tomaran refugio y adoptaran los preceptos fundamentales. Habiendo visto las verdades, hicieron ofrendas y acumularon mérito.

1.341 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción realizó el Venerable Jazmín que hizo que naciera en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que fuera bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso; que al nacer, el aroma de las flores de jazmín se desprendiera de todo su cuerpo; que al entrar en el vientre materno, una lluvia de flores de jazmín cayera por toda la casa; y que agradara al Bendecido, no lo desagradara, se adentrara en la doctrina del Bendecido, desechara todas las emociones aflictivas y manifestara la

condición de *arhat*? [F.40.b] Y sus padres, ¿qué acción realizaron que se confiaron a él [al Venerable Jazmín] completamente, agradaron al Bendecido y no lo desagradaron?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

1.342 "Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

1.343 "Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso.

1.344 "Al crecer, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Pidió permiso a sus padres y se adentró en la doctrina. Después de adentrarse en la doctrina, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Llevó a sus padres a vivir una vida de fe perfecta, a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales, y los animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían.

1.345 "Un día, pensó: 'He concluido todos los compromisos educativos que me había propuesto. Ahora voy a servir a la *Saṅgha*'. Con esto en mente, llamó a sus padres, a los brahmanes y a otros devotos, y ellos le ofrecieron a la *Saṅgha* arroz cocido, sopa, bebida, gachas, [F.41.a] y provisiones como ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos, y les ofrecieron también alojamientos.

1.346 “Ungió todas las *stūpas* que contenían reliquias de cabello y uñas con ungüento de aceite de sésamo y ungüentos perfumados; ofreció hileras de lámparas de mantequilla, guirnaldas de flores de jazmín y parasoles; y esparció pétalos de jazmín sueltos sobre ellos.

1.347 “Entonces, rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que de todo mi cuerpo se desprenda la fragancia de las flores de jazmín. Al entrar en el vientre de mi madre, que caiga también una lluvia de flores de jazmín por toda la casa. Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*.

1.348 “ ‘Que tenga una inteligencia aguda. Que pueda lograr las concentraciones, las liberaciones, la estabilidad meditativa y las realizaciones. Que pueda entrar y salir del equilibrio [meditativo] rápidamente, pasando de una meditación a otra en el tiempo que demora enhebrar una aguja, y volviendo a salir con la misma rapidez’.

1.349 “Al verlo sentado, rezando, sus padres le preguntaron: ‘Hijo, ¿qué estás rezando?’

“ ‘Estoy rezando esto...’, les dijo, y lo relató todo con detalle.

1.350 “Sus padres dijeron: ‘Que solo tú vuelvas a ser nuestro hijo. Que nosotros dos volvamos a ser tus padres. Confiándonos a ti por completo, que podamos nosotros agradar y no desagradar al Bendecido Buda’.

1.351 “Oh, monjes, ¿qué les parece? [F.41.b] El monje de entonces no es otro que Jazmín ahora. En aquel tiempo, él se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y prestó servicio de acuerdo con el *Dharma*. Sirvió al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha* con respeto, y el acto de rezar maduró de tal manera que dondequiera que nacía era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso; de todo su cuerpo se desprendía el aroma de las flores de jazmín; y cuando entró en el vientre

de su madre, y también en el momento de su nacimiento, cayó una lluvia de flores por toda la casa.

1.352 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él [el Venerable Jazmín] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*; tiene una inteligencia aguda; ha logrado las concentraciones, las liberaciones, la estabilidad meditativa y las realizaciones; y puede entrar y salir del equilibrio [meditativo] rápidamente, pasando de una meditación a otra en el tiempo que demora enhebrar una aguja, y volviendo a salir con la misma rapidez.

1.353 “Los que eran sus padres entonces no son otros que sus padres ahora. En aquel momento, rezaron: ‘Confiándonos completamente a ti, que agrademos y no desagrademos al Rey de los Śākyas’, y ahora, confiándose a él completamente, me han agradado y no me han desagradado”.

¡Dámelo a mí!

1.354 Una mañana, cuando el Bendecido estaba en el Śrāvastī, se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se fue a pedir limosna. [F.42.a] Un pequeño niño brahmán se paró no muy lejos del Bendecido y observó cómo un jefe de familia le ofrecía una golosina de *laḍḍū* de cien sabores, lo suficientemente grande como para llenar su estómago.

1.355 Cuando el niño brahmán vio la golosina de *laḍḍū*, surgió en él un intenso deseo y se acercó al Bendecido y le dijo: “Oye, Gautama, dame esa golosina de *laḍḍū*!”. El Bendecido le respondió al niño brahmán: “Niño, si dices ‘no necesito esa golosina de *laḍḍū*’, te la daré”.

1.356 Así que el niño le dijo a Gautama: “Oye Gautama, no necesito esa golosina de *laḍḍū*”, y el Bendecido le entregó la golosina de *laḍḍū*.

1.357 En ese momento, no muy lejos del Bendecido, estaba sentado el jefe de familia Anāthapiṇḍada, quien pensó: “El Bendecido no volverá a recibir limosna hoy. No hay ningún otro lugar, ninguna otra oportunidad”.

1.358 Al darse cuenta de que no había otro lugar ni otra oportunidad para que el Bendecido recibiera limosna, llevó aparte al niño brahmán y le dijo: “Pequeño brahmán, devuélvele al Bendecido ese golosina de *laḍḍū* y te daré quinientas monedas de oro”.

1.359 “Como usted quiera, jefe de familia”, dijo el niño brahmán, y puso la golosina de *laḍḍū* en el cuenco de la limosnas del Bendecido. El Bendecido terminó su ronda de limosnas y regresó al monasterio. Entretanto, el jefe de familia Anāthapiṇḍada llevó al niño brahmán a su casa, le dio algo de comer y le entregó las quinientas monedas de oro.

1.360 Los monjes preguntaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué el Bendecido no le dio al niño brahmán la golosina de *laḍḍū* cuando él le suplicó y por qué el Bendecido le dio la golosina de *laḍḍū* después de que el niño dijera: ‘Oye Gautama, no necesito esa golosina de *laḍḍū*’ [F.42.b]”

1.361 “Monjes”, explicó el Bendecido, “durante muchos miles de vidas, ese niño brahmán se satisfizo con frecuencia, se volvió adicto y terminó queriendo más. Así que lo he atraído con una golosina de *laḍḍū* para apartarlo de su preocupación por la adquisición de cosas; esa será la única causa para que se adentre en la doctrina y abandone sus agregados”.

1.362 “Señor, ¿cuándo abandonará este niño brahmán sus agregados?”

“Monjes, en el futuro, un buda total y completamente despierto llamado Buda Montaña, que superará con creces a los budas oyentes y solitarios, surgirá en el mundo. Adentrándose únicamente en su doctrina y habiendo obtenido un nacimiento humano, se despojará de las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*”. [B4]

La historia de La que Convoca

1.363 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, había un rey llamado Padmagarbha que reinaba en Takṣaśīla. Su reino era próspero,

floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*, y él trataba al reino como a un hijo único amado.

1.364 Mientras él y la reina gozaban y copulaban, la reina concibió y su mente se llenó de pensamientos tales como: "¡Si yo pudiera debatir con los exégetas de las escrituras" y otros fervientes deseos de ese tipo. Cuando el rey se enteró, la llevó a los adivinos.

1.365 "Deva", dijeron los adivinos, "ella tiene tan fervientes deseos en su mente porque el ser que se encuentra en su vientre [F.43.a] entenderá todos los tratados y vencerá a todos los exégetas de las escrituras".

"Sabios, ¿qué ocurrirá si no podemos quitarle este deseo de la mente?", preguntó el rey.

"Al heredero que nazca le faltarán miembros", respondieron los adivinos.

1.366 El rey pensó: "¡No puedo tolerar que mi hijo nazca sin miembros". Así que sentó a la reina detrás de una cortina, reunió a todos los exégetas de las escrituras y, tras nombrar observadores imparciales, les hizo debatir las escrituras con ella.

1.367 Una vez que hubo derrotado a todos los exégetas de las escrituras, su ferviente deseo se aquietó. Después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?". Y le pusieron este nombre, diciendo: "Ya que su madre derrotó a todos los exégetas de las escrituras ante una gran reunión de personas, el nombre de la niña será La que Convoca".

1.368 Durante su infancia, La que Convoca tuvo ocho niñeras: dos niñeras para sostenerla en su regazo, dos nodrizas para amamantarla, dos niñeras para bañarla y dos niñeras para jugar con ella. La protegieron con un cordón de protección, y el ojo de una pluma de pavo real

proveniente de la mano de Nārāyaṇa. La criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

1.369 Cuando creció, se sentó detrás de una cortina en el palacio real y estudió las escrituras por su cuenta. Perfeccionó sus habilidades de lectura, estudió todos los tratados por su cuenta, y derrotó a todos los exégetas de las escrituras en Takṣaśīla desde atrás de la cortina.

1.370 Un día, el rey le preguntó a la joven: "¿A quién debo darte en matrimonio?"

"Concédeme a cualquiera que tenga la habilidad de vencerme en debate sobre las escrituras", respondió la joven. [F.43.b]

1.371 Cuando el rey escuchó esto, pensó: "¡Tiene tanta habilidad para hablar! No debo concederla a alguien que sea simplemente bien parecido, o de alta casta, o de gran influencia, sino a alguien que pueda derrotarla en debate, y a ningún otro". Después de esto, se corrió la voz rápidamente. En cuanto se enteraron, todos los exégetas de los países vecinos comenzaron a llegar, y la joven los derrotó a todos.

1.372 Al sur vivía un exégeta de las escrituras llamado Riu que no temía discutir ningún texto. Era bien educado y conocedor, bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso y con una excelente complexión. Oyó que en Takṣaśīla, la hija del Rey Padmagarbha había derrotado a todos los exégetas de las escrituras, y se enteró también de la promesa que su padre les había hecho a ellos.

1.373 Maravillado al escuchar todo esto, pensó: "Voy a ir hasta allá y a verlo con mis propios ojos". Así que, con un séquito de quinientas personas, pasó por pueblos, aldeas, asentamientos en bosques, y ciudades pequeñas y grandes, derrotando a todos los otros exégetas de las escrituras a medida que avanzaba, hasta que finalmente llegó a Takṣaśīla.

1.374 Al llegar fue a ver al rey Padmagarbha y le dijo: "He oído que usted, Deva, tiene una hija que ha derrotado a todos los exégetas de las escrituras. Debido a que yo mismo he estudiado tratados con grandes maestros, también me gustaría conversar con ella".

"Como tú digas", respondió el rey.

1.375 El rey reunió a los exégetas de las escrituras, puso ante ellos cada uno de sus propios textos filosóficos, y la joven ocupó su lugar detrás de la cortina. Pero, en cuanto la joven vio al exégeta de las escrituras Riu, y se dio cuenta de que era bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso, y con una excelente apariencia, una flecha de deseo la atravesó y pensó: “No encontraré un cónyuge así en ninguna parte. Solo él debería ser mi [F.44.a] esposo. No quiero a nadie más”, y se dejó vencer por él.

1.376 A continuación, el rey pensó: “Prometí que le daría mi hija a un controversista capaz, no a uno que fuera simplemente bien parecido, de alta casta o de gran influencia, sino a uno que pudiera derrotarla en debate, y a ningún otro. Este hombre no solo es capaz de debatir, sino que también es bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. No encontraré a nadie mejor que él, ni encontraré un exégeta de las escrituras más excelente. No se la concederé a nadie más que a él”. Con esto en mente, llevó a cabo todo lo que la costumbre le exigía. El rey le entregó la joven al hombre y le asignó un gran señorío.

1.377 La que Convoca y Riu gozaron y copularon. Un día la joven concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron el nombre, diciendo: “Ya que el nombre de su clan es Kātyāyana y es hijo de La que Convoca, su nombre será Kātyāyana El que Convoca”.

1.378 Criaron al joven Kātyāyana a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. A medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación.

1.379 Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, [F.44.b] y con el tiempo dominó

las dieciocho ciencias. A la edad de dieciséis años comprendió todos los tratados y derrotó a todos los exégetas de las escrituras. Comenzó a sentirse arrogante y pensó que en todo Jambudvīpa ni siquiera una persona era igual a él, y mucho menos superior, y esto hizo que los despreciara a todos.

1.380 Un día, un hombre laico con votos le dijo: “Muchacho, no seas altanero al pensar con arrogancia que nadie se iguala a ti y que mucho menos es superior. Mira, había una vez un joven Śākya nacido en Magadha, sobre quien los adivinos y augures brahmanes hicieron esta predicción:

1.381 “ ‘Si se queda aquí en casa se convertirá en un monarca universal, pero si se afeita la cabeza y la cara, si se pone las coloridas túnicas religiosas, y si sale de casa para vivir como mendicante con nada menos que una fe perfecta, será reconocido en todo el mundo como un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto’.

1.382 “Comparado con aquel de la profecía que se afeitó la cabeza y la cara, se puso las coloridas túnicas religiosas, y con nada menos que una fe perfecta salió de su casa para vivir como mendicante –el Buda, que ha despertado total y completamente a la insuperable, total y completa iluminación–, tu forma y sabiduría no son ni una milésima, ni una cienmilésima, ni siquiera una millonésima o una milmillonésima parte, ni siquiera una incalculable pequeña fracción de la suya”.

1.383 Cuando el joven escuchó el nombre del Buda, un sonido diferente a todos los que había oído antes, se le puso la piel de gallina y se sintió ansioso por verlo. Así que les pidió permiso a sus padres, diciendo: “Madre, padre, les pido su benévolo permiso para viajar a Magadha y practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

1.384 Sus padres pensaron: “No podremos detenerlo”. Sabiendo que así era, le dijeron: “Únete a nosotros. Los dos queremos dejar nuestros deberes de jefes de familia e ir contigo a practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”. [F.45.a] Habiendo dicho esto, renunciaron a sus deberes de jefes de familia, hicieron ofrendas, acumularon mérito y partieron hacia Magadha.

1.385 Cuando finalmente llegaron a Rājagṛha y fueron a ver al Bendecido, el joven y sus padres lo reconocieron desde lejos. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro.

1.386 La visión del Bendecido los llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años. Al ver al Bendecido Buda de esta manera, ellos se llenaron de suprema alegría y se acercaron a él, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

1.387 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, ellos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

1.388 Habiendo visto las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, e hicieron esta petición: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestro noviciado y obtener la plena ordenación. [F.45.b] Nosotros también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

1.389 El Bendecido llevó al padre y al hijo para que se adentraran en la doctrina diciendo, “¡Vengan, monjes!” y, confiriéndoles la ordenación completa, los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellos manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos,

sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.390 Después de eso, el Bendecido llamó a Mahāprajāpatī Gautamī. Ella llevó a La que Convoca a adentrarse en la doctrina como novicia, le confirió la ordenación completa y la instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, La que Convoca manifestó la condición de *arhat*.

1.391 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo Kātyāyana El que Convoca que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que hizo que fuera bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso; que lo llevó a comprender todos los tratados y a derrotar a todos los exégetas de las escrituras; que agradó al Bendecido y no lo desagradó, que lo llevó a despojarse de las emociones aflictivas y a manifestar la condición de *arhat*; que hizo que sus padres también se convirtieron en eminentes exégetas de las escrituras y que, confiándose a él [a Kātyāyana El que Convoca], agradaran al Bendecido y no lo desagradaran, se adentraran en la doctrina del Bendecido, se despojaran de todas las emociones aflictivas, y [F.46.a] manifestaran la condición de *arhats*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

1.392 “Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, explicó el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de

humanos y dioses, el Bendecido Buda Kāśyapa estaba en el mundo, vivía un cierto brahmán en la ciudad de Vārāṇasī.

1.393 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa. Un día su mujer concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

1.394 “Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto de Buda Kāśyapa y les pidió permiso a sus padres diciendo: ‘Madre, padre, les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido’.

1.395 “Sus padres respondieron: ‘Muchacho, eres el único hijo que tenemos –amado, agradable, querido y adorable–, así que no podemos permitir eso’. Pero, debido a que no tenían forma de detenerlo, sus padres consintieron, y él se adentró como novicio en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y luego recibió la ordenación completa.

1.396 “Estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Adquirió provisiones de ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos. Llevó a sus padres a vivir una vida de fe perfecta, así como a tomar refugio [F.46.b] y a adoptar los preceptos fundamentales, y los animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían.

1.397 “Un día pensó: ‘He concluido todos los compromisos educativos que me había propuesto. Ahora voy a servir a la *Saṅgh*a acorde con el *Dharma*’. Con esto en mente, convocó a sus padres, a sus patrocinadores y a otros benefactores, y después de ofrecerles alimentos al Bendecido Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes, veneró una *stūpa* que contenía reliquias de cabello y uñas, y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso’.

1.398 “Ya que el preceptor que lo había llevado a adentrarse en la doctrina había entendido él mismo todos los tratados a los dieciséis años de edad y vencido a todos los demás exégetas de las escrituras, y puesto que sus padres habían sido igualmente eminentes exégetas de las escrituras y vencido a todos los demás exégetas de las escrituras, también rezó: ‘Así como mi preceptor entendió todos los tratados a los dieciséis años y venció a todos los demás exégetas de las escrituras, y así como mis padres también fueron eminentes exégetas de las escrituras y derrotaron a todos los demás exégetas de las escrituras, que yo también comprenda todos los tratados a los dieciséis años y derrote a todos los demás exégetas de las escrituras, y que mis padres también se conviertan en eminentes exégetas de las escrituras.

1.399 “Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

1.400 “Cuando sus padres lo vieron sentado rezando, le preguntaron: ‘Hijo, [F.47.a] ¿qué estás rezando?’, y él les dijo qué tipo de oraciones estaba haciendo, contándolas todas con detalle.

“Sus padres dijeron: ‘Que solo tú vuelvas a ser nuestro hijo. Que nosotros dos volvamos a ser tus padres. Confiándonos a ti por completo, que podamos nosotros agradar y no desagradar al Bendecido Buda. Que podamos adentrarnos en su doctrina, despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*’.

1.401 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces no es otro que Kātyāyana El que Convoca. Aquellos que eran sus padres entonces no son otros que sus padres ahora. El acto de dar ofrendas, acumular mérito y rezar en ese momento maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes medios, prosperidad y riqueza; era bien proporcionado, agradable a la vista, y hermoso; entendía todos los tratados y vencía a todos los demás exégetas de las escrituras.

1.402 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él [Kātyāyana El que Convoca] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*.

1.403 “En ese momento, sus padres rezaron: ‘Como tus padres, que los dos nos convirtamos en eminentes exégetas de las escrituras. Confiándonos a ti, que podamos agradar y no desagradar al Bendecido Buda’, y así es que esos dos se han convertido en eminentes exégetas de las escrituras, y al confiarse a él [a Kātyāyana El que Convoca], me han agradado y no [F.47.b] desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas, y han manifestado la condición de *arhats*”.

El sastre

1.404 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto jefe de familia. Un día, la esposa del jefe de familia concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era parapléjico e inválido. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron el nombre, diciendo: “Como el niño se mueve arrastrándose, su nombre será Paṅgu”.[45]

1.405 Criaron al joven Paṅgu con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, cuando creció, su padre pensó, “¿Qué tipo de trabajo podría hacer mi hijo estando sentado? Voy a formarlo como artesano, para que pueda ganarse su sustento”. Luego, pensó: “¡Ah! mi hijo debería formarse como sastre. Entonces, podrá ganarse la vida”. Con esto en mente hizo que su hijo aprendiera sastrería y, efectivamente, el joven se convirtió en un gran maestro del oficio.

[45] Sánscrito *paṅgu* (Negi), “se arrastra”; tib. *’phye bo*. La persona llamada Paṅgu en esta historia no es la misma que aparece con igual nombre en la historia que comienza en 7.2.

1.406 Entre tanto, otro jefe de familia pidió prestada ropa y joyas de otra casa para que su mujer las usara en una fiesta. Cuando las llevó a casa, su mujer se las puso, se preparó para la fiesta y se fue. En un descuido, rasgó la tela por el dobladillo. Ella le tenía miedo a su marido, así que no dejó que nadie viera lo que había hecho. Cuando volvió a casa después de la fiesta, su marido se había ido a otro pueblo y, mientras estaba fuera, ella llevó al sastre a su casa, cerró la puerta para que nadie lo viera, e hizo que le arreglara el dobladillo rasgado.

1.407 Cuando el sastre estaba todavía en la casa, su marido llegó y empezó a gritar y a tocar a la puerta. Su mujer reconoció su voz y se asustó mucho, no solo porque había metido al sastre en su casa, sino también por el dobladillo rasgado. Aterrorizada, le explicó todo al sastre, [F.48.a] lo metió en una cesta, la cerró firmemente y lo dejó allí. Luego fue a abrir la puerta y el jefe de familia entró. Ella lo aduló, lo atendió y luego se acostó con él.

1.408 Mientras estaban allí, unos ladrones irrumpieron en la casa. Al entrar en el nivel superior de la casa, lo primero que cogieron fue la cesta, y pensaron: “Esta cesta está tan bien cerrada y pesa tanto que debe estar llena de joyas preciosas. Esto nos durará siete generaciones. Solo con esto bastará; no necesitaremos nada más”.

1.409 Con eso en mente, solo agarraron la cesta y se la llevaron a lo profundo del bosque. Mientras viajaban, salió la luna y el hombre que estaba sentado dentro de la cesta empezó a orinar. La orina se filtró a través de la cesta y comenzó a salir. Los ladrones pensaron: “Cuando sale la luna, el agua gotea desde el interior. Debe haber un cristal de agua mágico dentro. Estamos seguros de eso”. Estaban eufóricos.

1.410 Sosteniendo la cesta con sus últimas fuerzas, llegaron a su destino en lo profundo del bosque, donde el líder de los bandidos y otros que se encontraban allí preguntaron: “¿Qué trajeron aquí en esa cesta?”

1.411 “Alégrate, jefe”, respondieron, “¡porque hoy ponemos fin a nuestra pobreza! ¡Alégrate, porque hoy hemos traído una cesta llena de joyas!”. El líder y el resto de los bandidos también se pusieron eufóricos y dijeron:

“Abre la cesta, ¡veamos qué tipo de joyas hay allí!”. Entonces, abrieron la cesta y miraron en su interior.

1.412 Allí estaba sentado Paṅgu en la cesta, tal y como lo habían dejado. Al verlo, pensaron: “¡Caminamos y caminamos, arrastrando esta cesta! Este *paṅgu* nos hizo miserable toda la noche”. Estaban acongojados. Los que se habían quedado rezagados estaban histéricos, riéndose de los bandidos que habían viajado durante la noche y diciendo: [F.48.b] “¡Oh, qué desgracia! ¡Qué lamentable!”

1.413 Más o menos en ese momento, la mujer del jefe de familia se despertó. Cuando se levantó, caminó por la casa y vio que habían entrado en ella y que le habían robado la cesta. Pero eso también la alegró, y habló en verso diciendo,

1.414 “Han entrado a mi casa, mi cesta ha desaparecido,
Aunque contenta, el malhumor igual me ha invadido.
Los ladrones que hasta dentro del bosque se la llevaron
Seguro están riendo, aunque antes ciertamente lloraron.”

1.415 Los ladrones que habían robado la cesta refunfuñaron con rabia, diciendo: “¿Y qué importa si el parapléjico nos hizo infelices? Ya que tenemos que hacerle un sacrificio al *yakṣa* de todos modos, ¡tendremos que sacrificarlo solamente!”. Extendieron un círculo de estiércol de vaca ante el *yakṣa* y colocaron vasijas rebosantes de incienso ardiente, flores y ofrendas rituales. Luego tomaron cuchillos largos y afilados, y colocaron al hombre ante el *yakṣa* para comenzar el ritual.

1.416 El sastre se dio cuenta de que estaba a punto de ser sacrificado a un *yakṣa*. Aterrorizado ante la idea, se preguntó: “¿A quién podría acudir en busca de refugio, si no es al Bendecido? ¿Quién más podría salvar mi preciosa vida?”. Pensando de este modo, le hizo una oración silenciosa al Bendecido: “Señor, Bendecido, no hay nada en el pasado, presente o futuro que no veas, conozcas o percibas directamente. Entonces, Bendecido, escúchame ahora, porque estoy en peligro, afligido y desamparado. ¡Protégeme! Por favor, ¡salva mi preciosa vida!”

1.417 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, [F.49.a] diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

1.418 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

1.419 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

1.420 Cuando el Bendecido miró, captó directamente que había llegado el momento de domar al parapléjico y a los quinientos bandidos, por lo que apareció allí en traje celestial, en la forma de la misma deidad que estaban venerando.

Los quinientos bandidos se maravillaron: “¡Nuestro dios se nos ha aparecido en carne y hueso!”. Se les pusieron los pelos de punta, y con las palmas de las manos unidas se inclinaron en torno a él, diciendo: “Bendecido, ¿qué consejo puedes concedernos?”

1.421 El Bendecido contestó: “No necesito sacrificios humanos, por lo tanto, renuncien a ellos. Si desean el *Dharma*, abandonen sus sacrificios y súplicas, reúnanse y yo les enseñaré el *Dharma*”. [F.49.b]

“Haremos lo que deseas”, dijeron, y abandonaron los sacrificios, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

1.422 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza de Paṅgu y de los bandidos y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, los quinientos bandidos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. Paṅgu también manifestó el estado resultante sin retorno.

1.423 Una vez que vieron las verdades, el Bendecido hizo desaparecer su traje celestial y se sentó ante ellos con su propio cuerpo natural. Todos contemplaron al Bendecido y quedaron extasiados. Llenos de alegría, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le imploraron: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. Nosotros también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

1.424 El Bendecido les respondió a los bandidos diciendo: “¡Vengan, únanse a mí, monjes! ¡Practiquen la vida espiritual!”. Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, se pusieron de pie, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de monjes que habían sido ordenados desde hacía cien años. Como reza el dicho:

1.425 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo “Vengan, únanse a mí”, a ellos habló.

1.426 A continuación, el Bendecido los instruyó y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. [F.50.a] Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

1.427 Paṅgu pensó: “Si mi cuerpo no fuera así,[46] yo también me adentraría en la doctrina del Bendecido, para vadear las aguas de la crecida[47] y liberarme de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Apenas pensó esto, todas las partes de su cuerpo se volvieron

[46] El *Vinaya* prohíbe, entre otros, que las personas con ciertas discapacidades se conviertan en *bhikṣus* o *bhikṣuṇīs*. Véase Miller (2018), capítulo 6 (https://read.84000.co/translation/toh1-1.html#UT22084-001-001-section-6); véase también el *Vinayakṣudrakavastu* (Toh 6), D vol. 11, F.38.a-b (traducción Jamspal y Fischer, de próxima aparición).

[47] “Vadear las aguas de la crecida”; tib. *chu bo rnams las brgal bar bya ba*. Una expresión budista que significa “superar las emociones aflictivas”, según el Dr. Lozang Jamspal

completamente enteras y visibles,[48] y se sintió especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido.

1.428 Lleno de alegría, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

1.429 El Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio diciendo: “¡Ven, monje! ¡Practica la vida espiritual!”. Luego, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, Paṅgu manifestó su condición de *arhat*.

1.430 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción realizó Paṅgu que lo dejó parapléjico? ¿Qué acción llevó a cabo que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó su condición de *arhat*?”

1.431 “Monjes”, explicó el Bendecido, [F.50.b] “estas son las acciones que él llevó a cabo y acumuló:

1.432 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda Kāśyapa estaba en el mundo, vivían en la ciudad de Vārāṇasī dos jefes de familia que eran hermanos.

1.433 “Uno de ellos, al escuchar el *Dharma* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, manifestó el estado resultante sin retorno,

[48] ”Visibles”, para el tib. *rangs*. Lo leemos como una variante ortográfica de *langs pa*, “aparecer, surgir, manifestarse, estar de pie, brotar, surgir y elevarse, p. de *lang ba*” (Ives Waldo).

abandonó sus costumbres insanas y se dedicó con toda su alma a actividades benéficas.

1.434 “Su hermano menor trabajaba en el campo, y pensaba: ‘Tengo que lidiar con el frío en invierno y el calor todo el verano, mientras que él está cómodo en casa, disfrutando de la vida’. Irritado, le habló con dureza al que había manifestado el estado resultante sin retorno: ‘Mientras yo tengo que lidiar con el frío en invierno y el calor todo el verano y ocuparme de todo el trabajo, tú te la pasas en casa como un parapléjico. ¿Es que acaso no quieres hacer nada en absoluto?’.

1.435 “Entonces, el que había manifestado el estado resultante sin retorno pensó: ‘¡Mi hermano menor me habla con tanta dureza! Lo ayudaré para que no se perjudique para siempre’. Con esto en mente, hizo un alarde de milagros ante él y le dijo: ‘Debes confesar el error que has cometido al hablarme con dureza. De lo contrario, es seguro que vagarás por el *saṃsāra* y te encontrarás con un gran sufrimiento’.

1.436 “Al oír sus palabras, el hermano menor se sintió embargado por el arrepentimiento. Se postró a los pies de su hermano, le pidió perdón y le dijo: ‘Dejaré de vivir en casa para adentrarme en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’.

1.437 “El que había manifestado el estado resultante sin retorno le dijo: ‘Deja los asuntos domésticos, y adentrémonos juntos en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’.

“‘Hagámoslo’, respondió el hermano menor. De manera que abandonaron los asuntos domésticos y [F.51.a] ambos se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

1.438 “Después de que el hermano que había manifestado el estado resultante sin retorno se adentrara en la doctrina del Buda, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*. El otro hermano se adentró en la doctrina y después de practicar una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte rezó: ‘Que no me encuentre con los resultados del acto de haberle hablado con dureza a un ser tan puro. En caso de que los resultados de esa acción maduren sobre mí, que experimente entonces un sentimiento de renuncia, que esa

desgracia se desvanezca y que, en cambio, sea afortunado. Aunque yo no haya alcanzado grandes virtudes, sin embargo, me he adentrado en la doctrina y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

1.439 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y se convirtió en monje en aquel entonces, no es otro que Paṅgu. En aquella época, le habló con dureza a su hermano mayor y dondequiera que nacía, era parapléjico. Pero se arrepintió, se adentró en la doctrina y después de haber practicado durante toda su vida la conducta que conduce a la liberación, en el momento de su muerte rezó: 'Que no me encuentre con los resultados del acto de haberle hablado con dureza a un ser tan puro. Si esa acción madurara en mí, entonces, que tan pronto como experimente un sentimiento de renuncia, que esa desgracia se desvanezca inmediatamente y que yo sea afortunado'.

1.440 "Ahora, Paṅgu ha experimentado un sentimiento de renuncia, e inmediatamente todos sus miembros han vuelto a funcionar. En ese momento, él rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa [F.51.b] profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, que pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat'.*

1.441 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él [Paṅgu] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

1.442 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué, después de que los cinco bandidos se encontraron con el sastre parapléjico, se adentraron en la doctrina, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*”.

1.443 “No solo ahora, monjes”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, de la misma manera, estos quinientos bandidos se encontraron con este mismo sastre parapléjico, se adentraron en la doctrina y generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

1.444 “Monjes, en tiempos pasados había quinientos bandidos que vivían en lo profundo del bosque. Ellos saqueaban las aldeas de la montaña, llevándose gran parte de sus alimentos y riquezas. También había un hombre que vivía y habitaba en lo profundo de ese bosque, y los bandidos lo capturaron para sacrificarlo a su *yakṣa*. Allí, en el bosque, extendieron un círculo de estiércol de vaca ante el *yakṣa*, y dispusieron vasijas de ofrendas y al propio hombre. Luego tomaron cuchillos largos y afilados y se sentaron ante el *yakṣa* para comenzar el ritual.

1.445 “Entonces, el hombre pensó: ‘Después de matarme, me van a ofrecer como sacrificio al *yakṣa*’. Aterrorizado por la idea, se preguntó: ‘¿A quién puedo acudir para refugiarme? ¿Quién puede salvar mi preciosa vida?’

1.446 “No muy lejos de allí, en la montaña, en una ermita ascética, [F.52.a] vivía un cierto sabio. En ese mismo momento, el hombre pensó en el sabio y, con una mente devota, comenzó a rezarle: ‘Bendecido, no hay nada en el pasado, presente o futuro que no veas, conozcas o percibas directamente. Entonces, Bendecido, escúchame ahora, porque estoy en peligro, afligido y desamparado. ¡Protégeme! Por favor, ¡salva mi preciosa vida! Por favor, ¡levanta esta carga de mí!’. Un dios que apreciaba al sabio escuchó esos pensamientos y lo alertó. Tan pronto como lo oyó, el sabio se desvaneció de su ermita y llegó ante los bandidos.

1.447 “Cuando vieron al sabio, los bandidos se llenaron de alegría. Llenos de alegría, le dijeron: ‘Sabio, ¿qué consejo puedes darnos?’

“ ‘Liberen al hombre y siéntense ante mí, y les enseñaré el *Dharma*’,

dijo el sabio.

1.448 “ ‘Haremos lo que el sabio desea’, respondieron los bandidos, y liberaron al hombre, se postraron a los pies del sabio y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Después de que el sabio les enseñara el *Dharma*, tanto el hombre como los quinientos bandidos se adentraron en la doctrina en su propia presencia, y generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

1.449 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo mismo fui ese sabio de entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El hombre de entonces no es otro que este sastre parapléjico de ahora. Los quinientos bandidos de entonces no son otros que estos quinientos bandidos. En aquella época, gracias a ese hombre, se adentraron en la doctrina, y generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos, y ahora también, a causa de este sastre parapléjico, se han adentrado en la doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado su condición de *arhats*”.

1.450 *Así concluye la primera parte de “Los cien karmas”.* [B5]

2. SEGUNDA PARTE

2.1. 1. El carruaje: cuatro historias

- Primera historia de “El carruaje”
- Segunda historia de “El carruaje”
- Tercera historia de “El carruaje”
- Cuarta historia de “El carruaje”

2. La historia de Ernesto
3. La historia de Gopā
4. La historia de Keśinī
5. La historia de Color de Loto
6. El carnicero
7. La historia de Color Dorado [F.52.b]
8. Los pastores
9. Una comitiva de amigos
10. La historia de Abhaya
11. La historia de Lago de Joyas
12. La historia de Deleite de Riqueza
13. El oso: dos historias
    - La primera historia de “El oso”
    - La segunda historia de “El oso”
14. La historia de Pequeño con la Columna Torcida
15. El *rākṣasa*

El carruaje: cuatro historias

Primera historia de “El carruaje”

2.2. En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto brahmán que deseaba hacer una ofrenda ritual, así que se subió a su carruaje y viajó a Śrāvastī. Aquella mañana, cuando el Bendecido se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su

cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī, el brahmán se llenó de alegría, circunvaló al Bendecido y se fue. En ese momento, el Bendecido sonrió.

2.3 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.4 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.5 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: “¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?”. Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: “Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas”. Ellos [F.53.a] sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.6 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran

Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.7 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.8 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.9 Luego, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. [F.53.b] Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas.

2.10 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán

en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.11 Después de que estos rayos de luz especiales habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.12 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor.”

2.13 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.14 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.15 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.16 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual! [F.54.a]

2.17 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.18 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿viste al brahmán que circunvaló al Tathāgata y partió?”.

“Sí, Señor, lo vi”, dijo Ānanda.

2.19 “Ānanda, debido a la raíz de virtud de la acción de este brahmán, él no caerá en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones renacerá entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerá como un ser humano. Entonces, se adentrará en la doctrina y manifestará las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestará la iluminación de un buda solitario y se convertirá en el buda solitario conocido como Circunambulante. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad”.

Segunda historia de “El carruaje”

2.20 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto joven brahmán que hizo su ofrenda, se subió a su carruaje y, atendido por su séquito de sirvientes, se dirigió a Śrāvastī. Cuando el Bendecido regresaba de Śrāvastī donde había ido a pedir limosna, el joven miró al Bendecido lleno de alegría, y en ese momento el Bendecido sonrió.

2.21 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.22 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro [F.54.b], del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente,

del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.23 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: "¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?". Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: "Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas". Ellos sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.24 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y [F.55.a] Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.25 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,

Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.26 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.27 Luego, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas.

2.28 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.29 Después de que estos rayos especiales de luz habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda [F.55.b] unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.30 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,

Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor.”

2.31 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.32 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.33 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.34 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

2.35 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.36 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices. Ānanda, ¿viste al joven brahmán que sintió alegría al contemplar al Tathāgata?”

“Sí, Señor, lo vi”, dijo Ānanda.

2.37 “Ānanda, debido a la raíz de virtud de la acción de este brahmán, él no caerá en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones renacerá entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerá como un ser humano. [F.56.a] Entonces, se adentrará en la doctrina y manifestará las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestará la iluminación de un buda solitario y se convertirá en el buda solitario conocido como Alegría. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad”.

Tercera historia de “El carruaje”

2.38 Una mañana, en el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Bendecido se puso la parte inferior de su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī, donde había un cierto brahmán que se había subido a su carruaje y se había dispuesto a viajar por el país. Al principio, pensando que la presencia del Bendecido era poco auspiciosa, se apresuró a seguir adelante. Por compasión hacia él, el Bendecido simplemente se detuvo en silencio y, cuando el brahmán pasó por las cuatro puertas de la ciudad, vio al Bendecido de pie ante cada una de ellas.

2.39 Entonces, el brahmán pensó: “¡Vaya, el asceta Gautama es una persona de grandes milagros y gran poder!” y se llenó de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, esparció un puñado de flores sobre el Bendecido, y en ese momento el Bendecido sonrió.

2.40 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.41 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno

Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.42 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, [F.56.b] que se preguntan: "¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?". Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: "Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas". Ellos sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.43 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.44 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.45 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.46 Entonces, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos [F.57.a] y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas.

2.47 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.48 Después de que estos rayos especiales de luz habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.49 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor.”

2.50 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.51 “Así que, si sabes que es el tiempo, [F.57.b] pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.52 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.53 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

2.54 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.55 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿viste al brahmán que esparció flores sobre el Tathāgata?”

“Sí, Señor, lo vi”, dijo Ānanda.

2.56 “Ānanda, debido a la raíz de virtud de la acción de este brahmán, él no caerá en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones renacerá entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerá como un ser humano. Entonces, se adentrará en la doctrina y manifestará las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestará la iluminación de un buda solitario y se convertirá en el buda solitario conocido como Gurú de las Flores. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad”.

Cuarta historia de “El carruaje”

2.57 Un día, cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī y viajaba desde Śrāvastī a Rājagṛha, un brahmán que iba en un carruaje se encontró con él en el camino. Cuando el brahmán vio al Bendecido [F.58.a] bajó de su carruaje y se lo ofreció. Por compasión hacia él, el Bendecido voló en el aire sobre el carruaje. Esto encantó al brahmán y, lleno de gran regocijo, se despidió del Bendecido. En ese momento, el Bendecido sonrió.

2.58 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.59 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que se Abre como un Loto Azul, del Infierno Terrible que se Abre como un Loto, del Infierno Terrible que se Abre como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.60 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: “¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?”. Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: “Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas”. Ellos sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. [F.58.b] Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.61 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.62 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.63 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.64 Entonces, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, [F.59.a] desaparecerán en sus rodillas.

2.65 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.66 Después de que estos rayos especiales de luz habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.67 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor”.

2.68 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,

No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.69 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.70 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.71 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

2.72 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, [F.59.b] los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.73 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿viste al brahmán que ofreció su carruaje al Tathāgata?”

“Sí, Señor, lo vi”, dijo Ānanda.

2.74 “Ānanda, debido a la raíz de virtud de la acción de este brahmán, él no caerá en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones renacerá entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerá como un ser humano. Entonces se adentrará en la doctrina y manifestará las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestará la iluminación de un buda solitario y se convertirá en el buda

solitario conocido como El que Ofreció un Carruaje. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad".

La historia de Ernesto

2.75 Cuando el Bendecido estaba en el Śrāvastī, había un cierto ser que renació como un ser infernal ciego. La totalidad de su inmenso cuerpo estaba cubierto por una masa uniforme de llagas, y los gusanos lo horadaban desde la coronilla de la cabeza hasta la planta de los pies. Incapaz de soportar su situación, corría de un lado a otro.

2.76 Cuando huía a las llanuras, había leones con colmillos de hierro, tigres, leopardos y osos que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

Cuando se sumergía en el agua, había cocodrilos con colmillos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

2.77 Cuando huía hacia el cielo, había cuervos, buitres y pájaros carpinteros con picos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

Cuando huía al bosque tupido, [F.60.a] había árboles *śālmali* con hojas como sables, y espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta, y picas de lámina plana que se alzaban con el viento y lo golpeaban.

2.78 Cuando trataba de huir detrás de muros o en los desfiladeros de las montañas o en cualquier tipo de refugio, había seres humanos que estaban allí por sus acciones pasadas y que tomaban espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana, y golpeaban, cortaban y rebanaban todo su cuerpo. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, insoportable, atroz, y él lloraba y se lamentaba atormentado.

2.79 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases

sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

2.80 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? [F.60.b] ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

2.81 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

2.82 Cuando el Bendecido direccionó su mente[49] y llegó el momento de domar a los habitantes de Śrāvastī, consideró si serían domados mediante el

[49] "Direccionó su mente", para el tibetano *dgongs*, en contraste con el tibetano *mthong*, que aparece junto a las acciones de un discípulo en pasajes casi idénticos. Algunas escrituras explican que la omnisciencia del Buda es tal que, aunque todo el conocimiento esté siempre a su disposición, de hecho, debe dirigir su mente hacia un objeto para "conocerlo", como parece

sometimiento o si serían domados por la alabanza, o si serían domados por la desilusión con el *saṃsāra*. Cuando el Bendecido vio que iban a ser domados por la desilusión con el *saṃsāra*, convocó milagrosamente a ese mismo ser para que causara el desencanto de los habitantes de Śrāvastī.

2.83 Lo dejó en la orilla del río Ajiravatī, y allí Ernesto tampoco pudo tolerar su situación y siguió corriendo de un lado a otro.

Cuando huía a las llanuras, había leones con colmillos de hierro, tigres, leopardos y osos que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

Cuando se sumergía en el agua, había cocodrilos con colmillos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

2.84 Cuando huía hacia el cielo, había cuervos, buitres y pájaros carpinteros con picos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

Cuando huía al bosque tupido, había árboles *śālmali* con hojas como sables, y espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta, y picas de lámina plana que se alzaban con el viento y lo golpeaban.

2.85 Cuando trataba de huir detrás de los muros [F.61.a] o en los desfiladeros de las montañas o en cualquier tipo de refugio, había seres humanos que estaban allí por sus acciones pasadas y que tomaban espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana, y golpeaban, cortaban y rebanaban todo su cuerpo. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, insoportable, atroz, y él lloraba y se lamentaba atormentado.

2.86 Toda Śrāvastī se llenó de sus gritos. La gente de Śrāvastī escuchó estos espantosos sonidos, y miles y miles de personas salieron de Śrāvastī y se dirigieron hacia el lugar de donde procedían los gritos junto al río Ajiravatī. Desde lejos la gente divisó al ser que estaba sumido en tal agonía, y cuando lo vieron se preguntaron: “¿Quién es este ser que está sumido en tal agonía?”

---

ser el caso aquí. En algunos pasajes similares leemos simplemente “saber”, cuando el verbo tiene un objeto directo, por ejemplo, “El Bendecido sabía que había llegado el momento...”.

2.87 Naturalmente, de vez en cuando, para abastecerse, los budas bendecidos recorren los monasterios, los campos mortuorios, las montañas y los ríos. Por eso el Bendecido, que quería visitar el río, le dijo al Venerable Ānanda: "Ānanda, ve y lleva un mensaje a los monjes de que el Tathāgata visitará el río. Infórmales que aquellos que deseen viajar con el Tathāgata deben preparar sus túnicas". Después de darle estas instrucciones y de que los monjes estuvieran así informados, el Bendecido partió hacia el río Ajiravatī rodeado y escoltado por una asamblea de monjes.

2.88 Cuando la gente allí reunida vio al Bendecido a la distancia, los que no tenían fe dijeron: "Dicen que el mendicante Gautama no se divierte con espectáculos, [F.61.b] pero un espectáculo como este le atrae incluso a él".

2.89 Los que tenían fe respondieron: "Este ser seguramente será un instrumento para[50] una extraordinaria enseñanza del *Dharma* por parte del Bendecido". Prepararon un asiento para el Bendecido, diciendo: "Por aquí, Bendecido, ¡si le place! Bendecido, ¡muy bien! Oh Bendecido, por favor tome asiento en este cojín que le hemos preparado".

2.90 El Bendecido tomó su lugar en el asiento preparado para él, y pensó: "Lo mejor será que entre en una meditación que le permita a este ser recordar sus vidas anteriores y conversar conmigo en una lengua humana". Así que el Bendecido entró en una meditación que le permitiera a ese ser recordar sus vidas anteriores y conversar con él en una lengua humana.

2.91 Entonces, el Bendecido se dirigió a él, diciendo: "Amigo mío, ¿eres Ernesto?"

"Sí, Bendecido, soy Ernesto".

"Amigo mío, ¿eres Ernesto?"

"Oh Sugata, soy Ernesto".

2.92 "¿Estás experimentando ahora las repercusiones de tu mala conducta de cuerpo, habla y mente?"

[50] "Será un instrumento para", traduce el tibetano *'di las brten te*; alt. "A través de este ser, el Bendecido dará una enseñanza extraordinaria del *Dharma*", "El Bendecido utilizará a este ser para dar una extraordinaria enseñanza del *Dharma*", o similares.

“Ciertamente lo estoy, Bendecido”.

2.93 “¿Son horribles las repercusiones de tu mala conducta de cuerpo, habla y mente?”

“Sí, Bendecido, lo son”.

“¿Quién te ha conducido a esa falta de virtud?”

“Mi propia mente”, respondió.

2.94 Al oír esto, la gente se preguntaba: “¿Quién es ese ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido en una lengua humana?”

Debido a que es difícil que nuestras preguntas lleguen a oídos de los budas bendecidos, las personas no pudieron formular su pregunta al Bendecido. Así que le preguntaron al Venerable Ānanda: “Señor [F.62.a] Ānanda, ¿quién es ese ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido en una lengua humana?”

2.95 “Plantéenle su pregunta al Bendecido”, respondió el Venerable Ānanda.

“Es difícil que nuestras preguntas lleguen a oídos de los Bendecidos Budas, y la presencia de Ernesto es abrumadora. No podemos preguntarle al Bendecido Buda nosotros mismos”, dijeron.

El Venerable Ānanda respondió: “Aunque es difícil incluso para mí que las preguntas que formulo lleguen a oídos de los budas bendecidos, por compasión hacia ustedes le preguntaré”.

2.96 El Venerable Ānanda se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le preguntó al Bendecido: “Señor, ¿quién es este ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido en una lengua humana?”

2.97 Al oír esto, el Bendecido se dirigió al Venerable Ānanda, diciendo: “Ānanda, este ser es alguien que cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Las acciones no virtuosas que cometió fueron múltiples.

2.98 “Ānanda, en tiempos pasados cuando el que trascendió los niveles de los oyentes y budas solitarios, el Bendecido, el *tathāgata*, el *arhat*, el

total y completamente despierto buda,[51] el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Prabhāvan[52] estaba en el mundo, había un cierto *arhat* que, habiendo avanzado por el campo con un grupo de quinientos *arhats*, llegó al palacio real y entró en los jardines reales.

2.99 "Uno por uno, según la edad, ellos extendieron hierba bajo un árbol diferente, cruzaron las piernas y conocieron la bienaventuranza al entrar en estados de concentración, liberación, meditación y equilibrio. [F.62.b]

2.100 "En ese momento, un cierto Rey Ernesto reinaba en ese mismo palacio. El rey se levantó temprano por la mañana y se dirigió al jardín, atendido por su harén. Al llegar allí, se sentó a un lado mientras las mujeres, con el corazón puesto en las flores y las frutas, se paseaban por aquí y por allá. Mientras paseaban, se encontraron con los quinientos monjes sentados bajo los árboles como si estuvieran dormidos, con las piernas cruzadas, con los cuerpos erguidos como reyes *nāgas*. Encantadas de haberlos encontrado, ellas les rindieron homenaje inclinándose a sus pies, y la mayor de ellas se sentó ante los *arhats* para escuchar el *Dharma*.

2.101 "Cuando el rey oyó la voz de un hombre en los jardines, se puso una espada afilada sobre sus hombros y se dirigió a donde estaban los monjes, divisando a los quinientos monjes a la distancia. Al verlos, pensó: "Ningún monje debe poner un ojo sobre mi harén". Consumido por la furia al ver a los monjes, el rey llamó a la guardia real y les ordenó: "¡Azoten a estos monjes!". Los guardias azotaron a los monjes con látigos durante un tiempo, hasta que sus cuerpos parecían carne cruda.

2.102 "Una vez que el rey hubo saciado su furia golpeando a los monjes, se los entregó a los verdugos, diciendo: 'Vayan ahora, tomen a estos ascetas. Empalen a algunos de ellos en estacas, y atraviésenlos con espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana,

[51] En efecto, en este pasaje hay dos casos de la frase "el total y completamente despierto buda".

[52] "Prabhāvan", adaptado de la entrada de L. Chandra, que no menciona a un buda sino a una diosa con el mismo nombre. En tibetano *'od zer can*. En inglés, tal vez "Having Light Rays" ("Que tiene Rayos de Luz"); probablemente un epíteto sánscrito del sol.

mientras estén vivos. Dénselos de comer a los perros, todavía vivos. Corten el resto en seis pedazos y espárzanlos en todas las direcciones'.

2.103 "Los hombres del rey respondieron: 'Sus órdenes serán cumplidas'. Entonces, empalaron a algunos de los quinientos monjes en estacas [F.63.a] y los atravesaron con espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana mientras vivían. A otros los echaron vivos a los perros. Los cuerpos de los demás los cortaron en seis pedazos y los esparcieron en todas direcciones.

2.104 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El rey de entonces no es otro que este ser de ahora. El acto de asesinar a los quinientos *arhats* maduró en su nacimiento como un ser en el Infierno de la Agonía Incesante.

2.105 "El acto de mirar a los monjes con un sentimiento de odio maduró en su nacimiento como una persona ciega, y el acto de azotar a los monjes con latigazos maduró haciendo que todo su cuerpo quedara cubierto por una masa continua de llagas, con gusanos que lo horadaban desde la coronilla hasta la planta de los pies.

2.106 "Después de entregar a los monjes a sus verdugos, algunos de ellos fueron empalados en estacas y atravesados con espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana mientras vivían. Otros fueron echados vivos como alimento a los perros. Al resto les cortaron sus cuerpos en seis pedazos mientras estaban vivos y los esparcieron en todas las direcciones.

2.107 "Esas acciones maduraron de tal manera que cuando huía a las llanuras, había leones con colmillos de hierro, tigres, leopardos y osos que desgarraban su carne una y otra vez, y se alimentaban de él.

"Cuando se sumergía en el agua, había cocodrilos con colmillos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez, y se alimentaban de él.

2.108 "Cuando huía hacia el cielo, había cuervos, buitres y pájaros carpinteros con picos de hierro que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

"Cuando huía al bosque tupido, había árboles *śālmali* con hojas como espadas, y espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta, y picas de lámina plana que se alzaban con el viento [F.63.b] y lo golpeaban.

2.109 “Cuando trataba de huir detrás de muros o en los desfiladeros de las montañas o en cualquier tipo de refugio, había seres humanos que estaban allí por sus acciones pasadas y que tomaban espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana, y golpeaban, cortaban y rebanaban todo su cuerpo. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, insoportable, atroz, y él lloraba y se lamentaba atormentado. Oh, monjes, desde la época del total y completamente despierto Buda Prabhāvan hasta el presente, él ha muerto como un ser infernal y ha transmigrado solo para renacer como un ser infernal, y solamente ha conocido el sufrimiento”.

2.110 “Señor, ¿cuándo se liberará este ser de estos sufrimientos?”

“Este ser morirá como un ser infernal solo para renacer como un ser infernal y solo conocerá el sufrimiento hasta que aparezcan quinientos budas en este eón afortunado. Después de eso, una vez que haya agotado sus sufrimientos como ser infernal, renacerá como ser humano en un hogar de baja casta. Cuando haya crecido, saldrá a cazar ciervos, y, al hacerlo, se aventurará en una Arboleda de Sombra Perfecta, llena de frutas y flores perfectas. Cuando llegue allí, pensará: ‘Los ciervos deben reunirse en lugares como este’, y comenzará a colocar trampas mecánicas, trampas de caída y diferentes tipos de trampas.

2.111 “En ese momento, habrá aparecido en el mundo un cierto buda solitario que habita en esa arboleda por la noche. Ese día, al percibir su olor, el ciervo no entrará en la arboleda. Cuando el cazador se acerque y no encuentre nada más que al buda solitario en la arboleda, pensará: [F.64.a] ‘¡Los ascetas aman lugares como este! Si él se queda aquí, me hará daño. Definitivamente debo matarlo’. El cazador matará al buda solitario y luego renacerá en el Infierno de la Agonía Incesante, después de su propia muerte. Allí experimentará los sufrimientos de los seres infernales durante miles de miles y centenares de miles de años.

2.112 “Entonces, una vez que haya agotado esas acciones, volverá a alcanzar un nacimiento humano, y el total y completamente despierto Buda Gurú aparecerá en el mundo. Es en la doctrina de ese Gurú donde

este se adentrará, se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*.

2.113 “Después de alcanzar la condición *arhat*, irá al palacio real y establecerá su morada en el jardín del rey. Entonces, el rey irá al jardín acompañado de su harén, y las mujeres, con el corazón puesto en las flores y las frutas, pasearán por aquí y por allá en el jardín. Lo encontrarán y se sentarán ante él para escuchar el *Dharma*.

2.114 “El rey, al oír la voz de un hombre, se acercará a ellos. Enfurecido al ver al hombre, el rey lo azotará con un látigo, cortará su cuerpo en seis pedazos, lo empalará, lo atravesará con espadas, picas, lanzas, *vajras* de una sola punta y picas de lámina plana, y luego se lo dará de comer a los perros. Solo entonces su sufrimiento llegará a su fin”.

En cuanto lo oyeron, las personas allí reunidas sintieron que los ojos se les llenaban de lágrimas por la pena. “Al pasar por el *saṃsāra* seguro que experimentaremos horribles sufrimientos como estos”, pensaron.

2.115 El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos [F.64.b] generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

Después de haberlos establecido en estos estados, el Bendecido regresó al monasterio. [B6]

La historia de Gopā

2.116 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Kapilavastu, Devadatta mató a Utpalavarṇā y fue desterrado del país por el Rey Prasenajit. Entonces, se retiró a Kapilavastu, pensando: “No fui capaz de matar al asceta Gautama, ni he conseguido los medios hábiles de un buda, así que ahora iré a apoderarme del harén de Siddhārtha y les haré compañía. Una vez que haya usurpado su reino, seré rey”.

Así que le envió un emisario a Yaśodharā con el siguiente mensaje:

2.117 “Querida Yaśodharā,

¡Contempla la obra de quien se deleita en el mal! ¿De qué le sirvió tomar 60.000 mujeres como esposas y llamarlas ‘amadas’? ¿Por qué alguien se molestaría en mantener a tantas mujeres si no tiene interés en disfrutar de ellas? Ahora, si quieres, puedo convertirme en rey [F.65.a] y serás restaurada a tu antigua gloria y fortuna”.

2.118 Cuando Yaśodharā recibió el mensaje, se lo contó a Gopā, diciendo: “Gopā, Devadatta me ha enviado un mensaje muy particular”.

Gopā respondió: “Vamos a engañarlo para que venga aquí. Si lo avergonzamos y lo expulsamos, aprenderá cuál es su lugar”. Así que le enviaron un mensajero a Devadatta con la siguiente respuesta:

2.119 “Querido Devadatta:

Por favor, ven al palacio real. Cuando llegues aquí, podremos hablar de cómo hacerte rey”.

Cuando Devadatta recibió su mensaje se puso muy contento. “Ahora que las mujeres están excitadas, ¡el reino está a mi alcance!”, pensó.

2.120 Viajó al palacio real, pero cuando se disponía a sentarse en el trono del *Bodhisattva*,[53] los dioses lo hicieron desaparecer. Gopā había tomado

[53] “El *Bodhisattva*” con B mayúscula, aquí y en todo momento se refiere al Buda Śākyamuni en sus vidas anteriores, después de que surgiera en él la decisión de establecerse en el despertar completo y perfecto.

asiento en la parte superior de la escalera, cerca de la puerta lateral de las habitaciones de las mujeres.

"¡Devadatta, por qué no te sientas!", dijo ella. "Ven a las habitaciones de las mujeres donde podremos hablar".

2.121 Al oír esto, Devadatta se sentó frente a Yaśodharā y entrelazó sus dedos. Entonces, Gopā tomó las manos entrelazadas de Devadatta entre las suyas y las apretó tan fuerte que la sangre brotó de sus dedos, y Devadatta se quedó paralizado de dolor mientras Yaśodharā se los retorcía. Gopā lo llevó a la parte más alta de la escalera, le dio una patada en la cabeza y lo arrojó desde lo alto.[54] Algunas de las otras mujeres le untaron el cuerpo con estiércol de vaca. Otras le echaron aceite hirviendo.

2.122 Entonces, con el cuerpo herido y debilitado, fue a ver a Kokālika, Khaṇḍadravya, Kaṭamorakatiṣya, y Samudradatta. Cuando lo vieron, bromearon: "¡Ah, Devadatta! ¡Parece que has experimentado los placeres del harén real!" [F.65.b]

2.123 Cuando los monjes se enteraron de todo esto, le preguntaron al Bendecido: "Señor, díganos por qué Devadatta fue humillado por Gopā".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados y de la misma manera, Devadatta fue humillado por Gopā. ¡Escuchen bien!

2.124 "Monjes, en tiempos pasados, el Rey Brahmadatta reinaba en la ciudad de Vārāṇasī y el Rey Mahendrasena reinaba en Videha. Ellos tenían gran rivalidad entre sí, y en varias oportunidades se generaban grandes matanzas.

2.125 "Un día, el Rey Brahmadatta de Kāśi convocó una asamblea de sus ministros y comenzó una discusión sobre el tema de las mujeres. '¿Quién

[54] "Gopā lo llevó a la parte más alta de la escalera, le dio una patada en la cabeza y lo arrojó desde lo alto". Aquí tomamos el primer uso del tibetano *mgo* para referirse a la "parte superior" de la escalera (como antes en la historia) y el uso consecuente para referirse a la propia cabeza de Devadatta; tib. *de nas sa 'tsho mas skas de nyid la mgo thur kar bstan te / mgo bor rdog pas bsnun nas / skas mgo nas bor ro*.

de ustedes ha visto a una mujer bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa?', preguntó.

2.126 "Los que habían visto a esas mujeres con tales características se lo dijeron al rey, como él lo había pedido. Entonces, cada uno de ellos dijo a su vez: '¡Deva, puedes olvidarlas a todas! ¿Cómo podría una mujer compararse con el rostro y la forma de la reina de Videha?'

2.127 "Cuando el rey escuchó esto, una flecha de deseo lo atravesó, y pensó: 'Como no me llevo bien con el Rey Mahendrasena, no hay manera de que yo tenga algún contacto con ella. Voy a entrar en negociaciones con él. Después será fácil'.

2.128 "Así fue que el Rey Brahmadatta entró en negociaciones con el Rey de Videha, tras lo cual envió un mensajero a la reina del Rey Mahendrasena con un mensaje que decía: 'Quiero que sepas que estoy haciendo todas las negociaciones con el Rey Mahendrasena por amor a ti, para que tú y yo nos encontremos en persona'.

2.129 "Después de recibir este mensaje, la Reina de Mahendrasena le dijo al rey: 'Deva, el Rey Brahmadatta me está haciendo insinuaciones. [F.66.a] Deva, con tu permiso, deseo humillarlo'.

2.130 " 'Como tú digas', respondió. 'Pero hagas lo que hagas, asegúrate de que caiga en mis manos'.

" 'No te preocupes, Deva', dijo ella. 'Actuaré de acuerdo con tus deseos'.

"Entonces, ella envió un emisario con el siguiente mensaje:

2.131 " 'Querido Brahmadatta:

Debido a que mi rey aún vive, no podré encontrarme contigo cara a cara. ¡Acaba con él! Después de eso, me reuniré contigo'.

2.132 "Brahmadatta pensó: 'A menos que se produzca una disputa, no puedo matarlo. Entonces, voy a forjar una disputa con él'. Así que el Rey Brahmadatta comenzó una disputa con el Rey Mahendrasena. Armó las cuatro divisiones de su ejército y avanzaron sobre Videha, donde sitiaron la ciudad, masacrando a muchos de los habitantes durante el asedio.

"Entonces, la Reina Mahendrasena envió un emisario con el siguiente mensaje:

2.133 “ ‘Querido Brahmadatta:

Si has venido aquí y has hecho todo esto por mí, entonces ¿qué necesidad tenemos de que mueran tantos? Disfrazándote como una persona ordinaria puedes venir a la ciudad a verme ahora’.

2.134 “Tan pronto como el Rey Brahmadatta de Kāśi oyó esto, entró al palacio real haciendo lo que ella le había sugerido. Cuando lo vio allí, la Reina Mahendrasena lo agarró, lo llevó ante el rey y le dijo: ‘Deva, aquí está Brahmadatta. Haz con él lo que quieras’.

2.135 “El Rey Mahendrasena reunió a todos sus príncipes y ministros, jefes de comerciantes, aristócratas y líderes de caravanas, [F.66.b] y patearon a Brahmadatta, Rey de Kāśi, en la cabeza.

“ ‘¡Matémoslo, para que no vuelva a acostarse con la mujer de otro hombre!’, gritaron.

2.136 “Entonces, la reina le dijo al Rey Mahendrasena: ‘Deva, ¿no es esta humillación peor que ser asesinado? ¿Qué necesidad hay ahora de matarlo? Déjalo ir’. Así que lo liberaron y le perdonaron la vida.

2.137 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy Mahendrasena, en aquel entonces Rey de Videha, y que vivió la vida de un *bodhisattva*. La reina de entonces no es otra que Gopā. El Rey Brahmadatta de Kāśi no es otro que Devadatta. En aquella época, mucha gente lo pateó y lo humilló, igual que ahora”.

La historia de Keśinī

2.138 En el tiempo en que el *Bodhisattva* habitaba en el Paraíso de Tuṣita, el Rey Siṃhahanu reinaba en Kapilavastu. Mientras él y las reinas gozaban y copulaban, las reinas dieron a luz cuatro hijos llamados Śuddhodana, Śuklodana, Droṇodana y Amṛtodana, y a cuatro hijas llamadas Śuddhā, Śuklā, Droṇā, y Amṛtā.

2.139 Al mismo tiempo, mientras el Rey Śākya Suprabuddha y sus reinas gozaban y copulaban en Vṛji, las reinas dieron a luz a dos hijas. A una la llamaron Māyā y a la otra Mahāmāyā. Las criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y florecieron como lotos en un lago.

Cuando los sacerdotes versados en la lectura de los signos las examinaron, predijeron que Māyā daría a luz a un niño de maravilloso carácter, y que Mahāmāyā daría a luz a un monarca universal. A ambas hijas les creció el cabello como una gota de aceite de sésamo vertida en el agua. [F.67.a]

2.140 Cuando el Rey Siṃhahanu escuchó esto, envió un emisario al Rey Śākya Suprabuddha con un mensaje que decía: “Promete tus dos hijas en matrimonio a mi hijo. Aunque los Śākyas tienen un acuerdo entre ellos que impide tomar dos esposas en matrimonio, si puedo hacer que estén de acuerdo con esto, entonces tú podrás casarlas a las dos”. El Rey Siṃhahanu hizo una petición a todos los Śākyas y, de acuerdo con la tradición entre los jefes de familia, Śuddhodana tomó a ambas jóvenes como sus reinas. Después de casarse con ellas, el Rey Śākya Suprabuddha envió a una joven llamada Keśinī, para que cuidara el cabello de las reinas.

2.141 Siete días después del nacimiento del *Bodhisattva*, Mahāmāyā falleció y renació en el Cielo de los Treinta y Tres. La joven Keśinī la echaba tanto de menos que se aferró a los mechones de pelo de Mahāmāyā y se arrojó en el suelo presa de dolor, llorando y golpeándose el pecho. Estaba inconsolable.

2.142 Cuando el *Bodhisattva* creció, al presenciar la vejez, la enfermedad y la muerte, se fue a vivir al bosque, donde practicó una vida de austeridad durante seis años hasta que alcanzó una sabiduría sin igual. Sus acciones en beneficio de aquellos que debían ser domados, lo llevaron finalmente a permanecer en Kapilavastu y llevó a muchos Śākyas a adentrarse en la doctrina, incluyendo a Mahāprajāpatī Gautamī. Keśinī no solo se ordenó como monja, sino que también se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*, y el Bendecido la elogió por sus esfuerzos extraordinarios.

2.143 En seguida, los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción realizó Keśinī que maduró en su nacimiento como Śākya, en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a

cabo que maduró en que se convirtiera en una sirvienta de otras mujeres?” [F.67.b]

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

2.144 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes, en tiempos pasados, en el nonagésimo primer eón, cuando el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Vipaśyin estaba en el mundo, después de que despertara plena y completamente a la suprema, total y completa iluminación, visitó la ciudad de Bandhumatī.

2.145 “Dos mujeres le ofrecieron comida, y una de ellas rezó: ‘Que pueda yo dar a luz a un ser tan precioso como este. Que pueda yo agradarlo y no desagradarlo’. A su vez, la otra rezó: ‘Dondequiera que yo nazca, que pueda yo ser como tu hermana. Que pueda yo criar a un ser tan precioso como este’.

2.146 “La joven que cuidaba el cabello de las dos hermanas también estaba allí, y las oyó hacer sus oraciones. En cuanto las oyó, comenzó a venerar al total y completamente despierto Buda Vipaśyin en persona, rezando: ‘Oh, por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcan estas dos hermanas, ¡que pueda volver a cuidar sus cabellos y servirles con gran respeto! Que pueda yo agradar y no desagradar a sus preciosos hijos’. Tales eran sus oraciones”.

2.147 “Señor, ¿qué acción realizó ella que agradó al Bendecido y no lo desagradó; que la llevó a adentrarse en la doctrina del Bendecido, a despojarse de todas las emociones aflictivas, y a manifestar la condición de *arhat*; y que llevó al Bendecido a elogiarla [F.68.a] por sus esfuerzos extraordinarios?”

2.148 El Bendecido respondió: “Ella se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y la preceptora que la llevó a

adentrarse en la doctrina también fue elogiada por sus esfuerzos extraordinarios por el total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

2.149 “Luego, después de practicar una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte, ella rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, me he adentrado en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Al igual que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi[55] preceptora por sus esfuerzos extraordinarios, que el Buda Śākyamuni, Rey de los Śākyas, también me elogie por mis esfuerzos extraordinarios’.

2.150 “Oh monjes, ¿qué les parece? La que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y se convirtió en monja, es esta misma Keśinī. Allí practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat.* Así como el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi[56] preceptora por sus esfuerzos extraordinarios, que el Buda Śākyamuni, [F.68.b] Rey de los Śākyas, también me elogie por mis esfuerzos extraordinarios’.

2.151 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella [Keśinī] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la

[55] D *bdag gis*, debería ser *bdag gi*.

[56] D *bdag gis*, debería ser *bdag gi*.

condición de *arhat*, y ahora yo la he elogiado por sus esfuerzos extraordinarios".

La historia de Color de Loto

2.152 Una vez, cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Venerable Upasena estaba viajando por los campos del país de Avanti donde, al cabo de un tiempo, llegó a una ermita en la ladera de la montaña.

2.153 Por aquel entonces, en la ermita de la montaña vivía un jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

2.154 Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Pero a pesar de que gozaron y copularon, no tuvieron hijos. Con la cabeza entre las manos, el jefe de familia se sentó pensativo: "Mi casa puede estar llena de toda clase de riquezas, pero debido a que no tengo heredero, después de mi muerte, todo lo que tengo pasará a ser propiedad del rey".

2.155 Los ascetas y brahmanes, los adivinos, sus amigos, su familia cercana y sus otros parientes le dijeron: "Deberías suplicarle a una deidad". Así que, debido a que no tenía heredero y deseaba un hijo, les suplicó a los dioses.

2.156 Les rezó a Paśupati, a Varuṇa, a Kubera, a Śakra, a Brahmā y al resto, y a las deidades de las arboledas del placer, las deidades del bosque, las deidades de las encrucijadas, las deidades de las bifurcaciones del camino, las deidades que reciben oblaciones esparcidas, las deidades de su tradición heredada, y las deidades que están en constante asistencia de las personas justas. [F.69.a]

2.157 Aunque a menudo se dice que rezar a las deidades puede hacer que nazca un niño o una niña, esto no es cierto. Si los niños pudieran nacer simplemente rezando, cada familia los tendría mil veces, como un monarca universal. De hecho, hay tres circunstancias que permiten el nacimiento de un niño: un niño nace cuando (1) surge un intenso deseo

en los padres y tienen relaciones sexuales, (2) la madre todavía tiene su ciclo menstrual y un *gandharva* se acerca a ella, y (3) la mente del *gandharva* está encariñada o enojada.

2.158 Sin embargo, el jefe de familia permaneció firme en sus oraciones, y un gran ser tomó vida en el vientre de su esposa, un ser de gran renombre y que obtuvo su nacimiento definitivo y la suerte de liberarse pronto debido a la reunión de las acumulaciones, tuvo la vista puesta en el *nirvāṇa* y se alejó del *saṃsāra*, no tuvo ningún deseo por los estados de renacimiento en la existencia cíclica, y ahora asumió su cuerpo definitivo.

2.159 Una mujer sabia por naturaleza posee cinco habilidades extraordinarias. Sabe (1) si un hombre se siente atraído por ella, (2) el momento de su ciclo menstrual, (3) que ha concebido, (4) de quién ha concebido, y (5) si el bebé es niño o niña ya que, si es un niño, se quedará en el lado derecho del vientre, y si es una niña, se quedará en el lado izquierdo del vientre.

2.160 Cuando la mujer del jefe de familia concibió un hijo, se alegró mucho y le dijo a su marido: “Mi señor, he concebido un niño. Se está quedando en el lado derecho de mi vientre, así que alégrate, porque seguro que es un niño”.

2.161 Ante esto, el jefe de familia también se puso muy contento. Infló el pecho, levantó su mano derecha en el aire, y expresó su alegría diciendo: “¡Veré el rostro del hijo por el que he rezado durante tanto tiempo! Que todo vaya bien con mi hijo, que nada vaya mal con él y que continúe con mi obra. Así como yo lo cuidé, que él a su vez me cuide a mí también. Que disfrute de mi herencia. ¡Que mi linaje perdure por mucho tiempo! [F.12.b] Y después de nuestro fallecimiento, cuando muramos, que pueda hacer ofrendas, grandes o pequeñas, y acumular mérito. Cuando lo haga, que dedique el mérito así: “Dondequiera que nazcan estos dos [mis padres], que el mérito de estas ofrendas vaya a ellos”.

2.162 Ahora que sabía que su mujer estaba embarazada, la instaló en los niveles superiores de su casa para cuidar del bebé. Le proporcionó lo que necesitaba para el invierno en el invierno, lo que necesitaba para el verano

en el verano, con alimentos que no fueran ni demasiado amargos, ni demasiado agrios, ni demasiado salados, ni demasiado dulces, ni demasiado picantes, ni demasiado astringentes, como le había indicado el curandero, y le sirvió alimentos que no eran amargos, agrios, salados, picantes, dulces o astringentes. Le cubrió el cuerpo con guirnaldas y collares de piedras preciosas, y la llevó de diván en diván y de asiento en asiento como una diosa a través de un jardín lleno de delicias, sin dejarla descender al suelo, y sin dejar que oyera una palabra desagradable ni siquiera por un momento.

2.163 Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una delicada tez que tenía el color del centro de un loto, una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?" Y le pusieron el nombre, diciendo: "Como este niño tiene una tez del color del centro de un loto, su nombre será Color de Loto".

2.164 Criaron al joven Color de Loto con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, [F.70.a] elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

2.165 El Venerable Upasena era uno de los parientes del jefe de familia y, con su apoyo, el joven Color de Loto encontró la fe en la doctrina del Bendecido. Pidió permiso a sus padres, se adentró en la doctrina como novicio, y recibió la ordenación completa en presencia del Venerable Upasena. Un día, salió de su ermita en la ladera de la montaña para hacer un mandado, sin avisarle a su preceptor. Caminó a través del campo y finalmente llegó a Mathurā, donde se hospedó en la Arboleda del Burro. Entonces, el Venerable Color de Loto se puso su vestimenta inferior y las

túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna en Mathurā.

2.166 Al no estar familiarizado con la zona, llegó a la casa de una prostituta mientras iba a pedir limosna. La prostituta era bien proporcionada, agradable a la vista, hermosa y seductora. Cuando vio al Venerable Color de Loto, una flecha de deseo la atravesó. Impulsada por el deseo, se levantó sin demora, se acercó al Venerable Color de Loto y le dijo: “Noble, por favor, siéntese en este cojín”.

2.167 Mientras el Venerable Color de Loto se sentaba en el asiento preguntándose quién era esa laica con votos, la intensidad del deseo de la joven aumentó demasiado, y entonces ella le dijo: “Señor, su joven cuerpo está en plena floración, y cada centímetro de mí es tan seductor. Acuéstese conmigo”.

2.168 Tan pronto como ella dijo esto, el Venerable Color de Loto se tapó los oídos con sus manos [F.70.b] y dijo: “Cometer tal falta sería abandonar todo lo que el Buda nos ha enseñado. No podría soportarlo”.

“¡Cómo se atreve a despreciarme así!”, dijo la mujer. “¿Por qué ha venido a la casa de una prostituta, si no es para satisfacer sus deseos?”

2.169 “Soy nuevo aquí”, respondió el Venerable Color de Loto, “y no estoy familiarizado con la zona. Por eso he venido a parar aquí. No estoy persiguiendo deseos. No sería correcto que hiciera algo así”.

“Si me rechaza, lanzaré un hechizo contra usted”, dijo ella. “¡Venga a la cama!”

2.170 Ante esto, el Venerable Color de Loto se levantó preso de terror de su asiento y regresó al monasterio[57] sin pedir limosna. Después de lo sucedido y de que él se fuera, la prostituta, ardiendo de deseo, mandó a llamar a una mujer de casta inferior que tenía el poder de lanzar hechizos. Ella le contó la historia con todo detalle y luego le dijo: “Reúneme con ese monje, y te daré una gran cantidad de oro”.

2.171 “Como usted mande”, respondió ella. Entonces, la mujer de casta inferior se engalanó y, una vez que hubo acondicionado la casa como una

[57] Se refiere a la “Arboleda del Burro”.

especie de templo, extendió un círculo de estiércol de vaca en el suelo. Después de poner el incienso ritual, las flores y la comida, encendió un fuego, lanzó un mantra sobre unas semillas de mostaza blanca y las arrojó en las llamas.

2.172 El Venerable monje volvió a la casa de la prostituta, atraído por el poder del mantra. Cuando la mujer de casta inferior vio que el Venerable Color de Loto había llegado a la casa, lo miró y le dijo: “Señor, ahora que ha vuelto a esta casa, solo tiene dos opciones. Dormir con esta prostituta o saltar al fuego”.

2.173 Cuando escuchó esto, el Venerable Color de Loto pensó: “Si la aparición del Tathāgata en este mundo es tan rara que solo puede compararse con la flor *udumbara*, y si el nacimiento como humano [F.71.a] en un país central es también difícil de lograr, entonces es mejor para mí saltar al fuego que estar con esta mujer”. Pensando de este modo, se quitó sus ropas y se las entregó a la mujer de casta inferior, diciendo: “Hermana mayor, lleva estas ropas al monasterio y ofrécelas a mis compañeros practicantes de la vida espiritual”.

2.174 “Venerable, ¿qué está haciendo?”, preguntó la mujer de casta inferior.

“Saltando al fuego”, respondió el Venerable Color de Loto.

2.175 Cuando escuchó sus palabras, la mujer de casta inferior se angustió y pensó: “Ay, debido a mi pobreza todo lo que hago es causar problemas a los dignos de ofrendas como él. No me corresponde hacer infelices a esos seres”. Pensando así, renunció a realizar todos esos rituales y se postró a los pies de Color de Loto con el mayor respeto, diciendo: “Ser puro, ¡por favor, perdóneme! ¡Estoy sumida en mis errores! Por favor, extienda su mano y levántame”.

2.176 “Te perdono”, dijo el Venerable Color de Loto. “Pero no serás eximida de tus acciones”.

Al ver todo esto, el deseo de la prostituta cedió de repente, y sintió alegría hacia él. Llena de tal alegría se postró a sus pies y dijo: “Afortunado, llevada por mi deseo le he causado tanta infelicidad. Por favor, perdóneme”.

2.177 La joven prostituta y la mujer de casta inferior se sentaron frente al Venerable Color de Loto para escuchar el *Dharma*. El Venerable Color de Loto les enseñó el *Dharma*, especialmente apropiado para ellas, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentadas. Habiendo visto las verdades, pidieron: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y el en *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. Nosotras también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

2.178 El Venerable Color de Loto [F.71.b] las llevó al convento y las presentó a las monjas. Las monjas las adentraron en la doctrina como novicias, les confirieron la ordenación completa y las instruyeron. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellas manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libre de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvieron frías como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

2.179 El Venerable Color de Loto pensó: “Hasta ahora, he sido capaz de purificar los flujos mentales de otros, pero no mi propio flujo mental. El Bendecido nos dice: ‘Estudiar bien tiene cinco beneficios para aquellos que lo emprenden: el conocimiento de los agregados, el conocimiento de los elementos, el conocimiento de las bases sensoriales, el conocimiento del surgimiento dependiente, y el conocimiento de lo apropiado y lo impropio’. Así que yo también debo esforzarme por eliminar las emociones aflictivas”.

2.180 Pensando de este modo, se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó su condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su

mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Su estado era tal que Indra, Upendra y [F.72.a] los demás dioses lo adoraban y veneraban, y se dirigían a él con respeto.

2.181 Después de alcanzar su condición de *arhat* y de permanecer el tiempo suficiente en Mathurā, él viajó a Śrāvastī. Cuando llegó allí, les contó la historia en detalle a los monjes. Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿díganos por qué esta joven prostituta se dejó llevar por su deseo de hacer infeliz al Venerable Color de Loto, pero luego, con su apoyo, se adentró en la doctrina, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

2.182 "Durante quinientas vidas esta joven fue su esposa", explicó el Bendecido. "Fue sobre la base de sus tendencias habituales anteriores que se enamoró de él a primera vista".

2.183 "Señor, ¿qué acción llevó a cabo el Venerable Color de Loto que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que agradó[58] al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

2.184 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el

[58] Tib. *mnyas*, probablemente un error del escriba. En otros lugares es común *mnyes*.

Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en Vārāṇasī un cierto jefe de familia que tenía dos esposas.

2.185 “Un día, el jefe de familia encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto del Buda Kāśyapa, [F.72.b] y les dijo a sus esposas: ‘Queridas, he decidido adentrarme en la doctrina del Buda Kāśyapa. Ustedes deberían continuar con sus deberes en casa’.

2.186 “ ‘Señor, si te vas a adentrar en la doctrina, entonces después nos adentraremos nosotras también’, dijeron.

“El jefe de familia respondió: ‘Si también quieren adentrarse en la doctrina, vayan entonces ustedes dos primero, y yo iré después’. Dicho esto, el jefe de familia llevó a sus dos esposas al convento y las presentó a las monjas.

2.187 “Las monjas las adentraron en la doctrina como novicias y les confirieron la plena ordenación. Después de que sus dos esposas se hubieran adentrado en la doctrina, el jefe de familia hizo ofrendas, acumuló mérito y se adentró él también en la doctrina del Buda Kāśyapa. Una vez que se hubo adentrado, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma*, con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Adquirió provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos.

2.188 “Después de haberse adentrado en la doctrina, las dos mujeres se volvieron pendencieras y abusivas. Una de ellas les gritó a las otras monjas: ‘¡Eh, ustedes, las intocables!’. La otra les gritó ‘¡Putas!’. El monje no tardó en detener la actitud pendenciera de las monjas, y las incentivó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían.

2.189 “Después de haber ofrecido comida al Bendecido Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes, el monje veneró las *stūpas* que contenían reliquias de cabellos y uñas, y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa [F.73.a] profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina,

pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

2.190 “Cuando las dos monjas lo vieron sentado rezando, le preguntaron: ‘Noble, ¿qué clase de oraciones estás haciendo?’ Él les contó en detalle y, después de escucharlo, rezaron de la misma manera: ‘Con tu apoyo, oh Noble, que nosotras también podamos agradar y no desagradar al Bendecido Buda. Adentrándonos únicamente en su doctrina, podamos nosotras también despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*. Que no experimentemos los resultados del acto de hablar de forma grosera al grupo de monjas’.

2.191 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El monje de entonces no es otro que Color de Loto. Las dos monjas de entonces no son otras que estas dos monjas de ahora. Las acciones que el monje emprendió en ese momento, haciendo ofrendas al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, venerando las *stūpas* que contenían reliquias de cabellos y uñas, y rezando, maduraron de tal modo que lo llevaron a nacer en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

2.192 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él [Color de Loto] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat.*

2.193 “Monjes, en ese momento las dos monjas rezaron: ‘Con tu apoyo, oh Noble, que nosotras también podamos agradar y no desagradar al Bendecido Buda. [F.73.b] Adentrándonos únicamente en su doctrina, podamos nosotras también despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*’.

2.194 “Así es que, con su apoyo, estas dos me han agradado y no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*. Pero una de ellas llamó a las monjas: ‘¡Intocables!’, y la otra gritó: ‘¡Putas!’, por lo que esas acciones maduraron de tal manera

que una nació en una familia de casta inferior, y la otra se convirtió en una prostituta".

2.195 "Señor, ¿qué acción llevó a cabo Color de Loto que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, e hizo que fuera bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una tez del color del centro de un loto?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

2.196 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, la cuidadora de una Arboleda del Placer habitaba en una ladera de la montaña en su Arboleda de Sombra Perfecta. La arboleda estaba llena de perfectos frutos y flores, y todos sus estanques perfectos rebosaban de lotos azules, nenúfares blancos, lotos blancos, y graznidos de gansos, patos y otras aves acuáticas. En los tiempos en que no había surgido un Buda Bendecido en el mundo, los budas solitarios aparecían por compasión hacia los desamparados y los atribulados, y establecían su residencia en lugares remotos. Solitarios como el rinoceronte, [los budas solitarios] son los únicos en todo el mundo que son dignos de ofrendas.[59] Así fue que un buda solitario había fijado su residencia en aquella Arboleda del Placer.

2.197 "La cuidadora de la Arboleda del Placer se levantó una mañana temprano y fue a la arboleda. Entonces, encontró al buda solitario [F.74.a] sentado bajo un árbol como si estuviera dormido, con las piernas cruzadas y el cuerpo erguido como un rey *nāga*, y la cuidadora se sintió feliz de haberlo encontrado. Dulcemente, le pidió al buda solitario que tomara su comida en esa misma Arboleda del Placer y le ofreció algo de comer.

2.198 "Entonces, esparció lotos azules, nenúfares blancos y lotos blancos sobre él, y rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea yo bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Que mi tez sea del color del centro de un loto. Que pueda yo agradar y no desagradar a un

[59] D: *bse ru lta bu'i 'jig rten gyi yon gnas pu rnams 'jig rten du 'byung ste*; S: *bse ru lta bu 'jig rten*… Esta traducción sigue a S.

maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar tan grandes virtudes'.

2.199 "Oh, monjes, ¿qué les parece? La que era cuidadora de esa Arboleda del Placer entonces, no es otro que Color de Loto. El acto de venerar a ese buda solitario y de hacer esa oración, maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, como alguien bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una tez del color del centro de un loto. Oh, monjes, yo soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y ahora él me ha agradado y no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

El carnicero

2.200 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto carnicero y, cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa. Un día su mujer concibió, y después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Sus padres lo querían y lo cuidaban mucho, y lo tenían como algo precioso en sus corazones.[60] En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. [F.74.b] Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos. Sus padres le dieron muchos alimentos buenos y saludables, y evitaron que hiciera cualquier trabajo.

2.201 Un día, cuando su padre comenzó a enseñarle su oficio, el joven exclamó: "¡Padre, prefiero matarme a quitar una vida!".

La mujer del carnicero dijo: "¡Señor, por favor, no le hagas daño a nuestro hijo! Podemos contratar a alguien para que haga ese trabajo", así que el carnicero dejó que el joven hiciera lo que quería.

[60] "…lo tenían como algo precioso en sus corazones"; Tib. *pha ma'i snying du shas cher sdug cing phangs la yid du 'ong bar gyur to*.

2.202 Poco después, el hijo del carnicero encontró la fe en la doctrina del Bendecido, y de vez en cuando iba al Jardín del Príncipe Jeta para escuchar el *Dharma* del Bendecido. Un día, le vino la idea de adentrarse en su doctrina, y pensó: “Dejaré de vivir en casa para adentrarme en la doctrina del Bendecido”.

2.203 Les pidió permiso a sus padres, se adentró como novicio en la doctrina del Bendecido, y luego recibió la ordenación completa. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

2.204 Entonces, tras alcanzar la condición de *arhat*, se preguntó: “¿A quién podría domar?”. Miró atentamente y vio que podía domar a sus dos padres. [F.75.a] Reconociendo esto, fue a verlos y les dio una enseñanza del *Dharma*, alejándolos de las acciones no virtuosas, asentándolos en las verdades, y conduciéndolos a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales. Los animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían, hasta que su casa se convirtió en un manantial abierto para los necesitados. Proveyeron a su hijo monje *arhat* con alimentos buenos y saludables, y él mismo comía y los compartía con otros practicantes de la vida espiritual.

2.205 Después de eso, los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo este monje que lo llevó a nacer en una familia de carniceros, de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que le impidió pensar en cometer acciones no virtuosas; que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Buda, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*; que después de

haber sido un jefe de familia, se adentró en la doctrina y recibió alimentos tan buenos y saludables?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

2.206 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, cierto grupo de carniceros vivía en la ladera de una montaña. Habían entrado en una arboleda y habían preparado muchos alimentos saludables, cuando un buda solitario entró en el bosque buscando limosna y uno de los carniceros se encontró con él. El carnicero estaba encantado de haber encontrado al buda solitario, y le ofreció cordialmente alimentos buenos y saludables. Los grandes seres no enseñan el *Dharma* con sus palabras, sino a través de sus acciones, así que el buda solitario aceptó la limosna y luego se elevó hacia el cielo.

2.207 Esto le encantó al carnicero, [F.75.b] y, lleno de alegría, rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de carniceros de grandes recursos, prosperidad y riqueza, donde pueda disfrutar de muchos alimentos buenos y saludables. Que no realice acciones no virtuosas. Que pueda yo agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar grandes virtudes. Que, adentrándome en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*.

2.208 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El carnicero de entonces no es otro que este monje. Las acciones de ofrecer comida al buda solitario y de rezar la oración, maduraron de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes medios, prosperidad y riqueza, donde podía disfrutar de muchos alimentos buenos y saludables, y donde era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, y donde no realizaba ninguna acción no virtuosa. Oh, monjes, yo soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y ahora él me ha agradado y no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas, y ha manifestado la condición de *arhat*.

2.209 "Además, se había adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y, después de practicar una

conducta pura toda su vida, en el momento de su muerte rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat'.*

2.210 "Monjes, [F.76.a] el monje que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces no es otro que este monje. En aquel entonces, practicó la conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat'.*

2.211 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él [el monje] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*". [B7]

La historia de Color Dorado

2.212 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto hombre que pertenecía a una casta inferior. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa. Un día, su mujer concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña excepcionalmente fea, que lo era de dieciocho maneras diferentes. En cuanto la vieron, sus padres se sintieron abatidos. "Una hija así no nos sirve", dijo su padre. "Cuando caiga la noche, se la echaremos a los perros".

2.213 "¡Mi señor, no digas esas cosas! El asesinato es deshonroso. No solo eso, sino que esta niña es nuestra hija. No podemos abandonarla al apenas nacer, aunque sea fea de dieciocho maneras diferentes.

Esperemos a que crezca. Para ese entonces, [F.76.b] podrá ganarse la vida por sí misma de alguna forma".

"Muy bien, eso es lo que haremos".

2.214 Sus padres la criaron en secreto y nadie sabía de ella. Cuando ya estaba en edad de caminar, seguía siendo tan fea que sus padres la echaron de la casa y la abandonaron. Después de eso, pidió limosna y vivía donde podía, en las calles. Vivía en el suelo desnudo[61] y comía alimentos asquerosos, por lo que se volvió leprosa y se llenó de llagas. En cierto momento, se puso muy enferma y se desplomó en la calle, y estuvo a punto de morir. Fue entonces cuando el Venerable Ānanda la vio.

2.215 En cuanto la vio, el Venerable Ānanda sintió una inmensa compasión por ella, y se acercó hasta donde estaba y le preguntó: "Hermana,[62] ¿qué ha pasado?".

"Señor Ānanda, no he logrado acumular ningún mérito. Así es como he llegado a este punto. Señor Ānanda, por favor ayúdeme a ponerle fin a toda esta no-virtud, pase lo que pase", le suplicó.

2.216 "No te preocupes, hermana", respondió el Venerable Ānanda. "Anímate. Yo disiparé tus acciones no virtuosas".

Dicho esto, el Venerable Ānanda fue a buscar aceite de sésamo e incienso para ella. Regresó y le dijo: "Levántate, hermana. Ve y ofrece este incienso a las *stūpas* que contienen las reliquias de cabellos y uñas del Bendecido". Al oír esto, la joven se llenó de alegría, y se levantó y siguió al Venerable Ānanda. Entonces, Ānanda la llevó a hacer ofrendas de bálsamo de aceite de sésamo, bálsamo de incienso mezclado y bálsamo de azafrán a la *stūpa* del Tathāgata.

---

[61] D: *des sa sgren po la gnas*; quizás "vivir sobre la tierra desnuda" (lit. "tierra desnuda"). S: *des sgren po la gnas*. Esta traducción sigue a S, tomando una pista de lo que leemos más adelante en el D, donde se la describe como *bu mo de sgren mor 'dug*, "sentada desnuda en el suelo" (véase 2. 217).

[62] Tib. *che ge*. Lozang Jamspal compara este término con el dialecto Ladakhi *'a ce*, "hermana mayor".

2.217 El jefe de familia Anāthapiṇḍada también había llegado a la región y, cuando vio al Venerable Ānanda, le preguntó: “Señor Ānanda, ¿qué estás haciendo aquí?”

“Estoy poniendo fin a la pobreza de esta joven”, dijo el Venerable Ānanda.

Anāthapiṇḍada la vio sentada allí desnuda [F.77.a] y le dio ropa.

2.218 El Bendecido también vino a la región solamente por compasión hacia esa joven mujer. Ella vio al Bendecido a la distancia y él era hermoso y apuesto, sus sentidos estaban en paz, su corazón estaba en paz, y su mente estaba perfectamente domada. Estaba agraciado con la tranquilidad [del Buda] y era brillante como un pilar de oro. Al verlo, la joven se sintió embargada de alegría y pensó: “Si se pueden alcanzar grandes resultados con solo venerar una *stūpa* con su cabello y sus uñas, entonces seguramente podré alcanzar un resultado aún mayor si venero al Buda en persona”.

2.219 Llena de alegría, tomó la ropa que Anāthapiṇḍada le había dado, se acercó al Bendecido, le ofreció la ropa, unió sus manos y se sentó allí para aprender de él. Murió poco después sintiendo en su corazón alegría hacia el Bendecido, transmigró y renació en el vientre de la principal esposa de un mercader que era jefe de familia allí en Śrāvastī.

2.220 Al cabo de nueve o diez meses, la esposa dio a luz a una niña de tez dorada. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?” Y le pusieron el nombre, diciendo: “Ya que esta niña es bien proporcionada, agradable a la vista, hermosa, y tiene una tez dorada, su nombre será Color Dorado”. Criaron a la joven Color Dorado a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos. Siete años después de su nacimiento, encontró la fe en la doctrina del Bendecido, les pidió permiso a sus padres, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de *arhat*, convirtiéndose en una persona de grandes milagros y poder.

2.221 Después de haber alcanzado la condición de *arhat*, se preguntó: “¿En qué lugar he muerto [F.77.b] para que haya renacido aquí”. Ella vio

que previamente había renacido allí en Śrāvastī como una muchacha de casta inferior que era fea de dieciocho maneras diferentes y que, con la ayuda del noble Ānanda, había renunciado a sus nacimientos como una mujer de casta inferior. Cuando vio todo esto, pensó: "¡Mira la difícil tarea que el Venerable Ānanda ha llevado a cabo por mí!". Y teniendo esto en cuenta, iba a venerarlo con asiduidad.

2.222 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: "Señor, ¿qué acción llevó a cabo Color Dorado que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, que hizo que tuviera una tez dorada, y que agradara y no desagradara al Bendecido, y que la llevó a adentrarse en la doctrina del Bendecido, a despojarse de todas sus emociones aflictivas y a manifestar la condición de *arhat*?"

2.223 El Bendecido respondió: "¿Vieron que aquí mismo en Śrāvastī había una joven de casta inferior, que era fea de dieciocho maneras diferentes?".

"Sí, Bendecido, la vimos".

2.224 "Después de morir, transmigró y renació aquí. Hizo ofrendas de bálsamo de aceite de sésamo, bálsamo de incienso mezclado, bálsamo de azafrán y otros bálsamos de incienso a una *stūpa* con reliquias. Luego me ofreció ropa y murió, llena de alegría hacia mí. Esos actos maduraron en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y de tal modo que ahora es bien proporcionada, agradable a la vista, hermosa y tiene una tez dorada".

2.225 "Señor, ¿qué acción llevó a cabo esta joven que maduró en su nacimiento en una familia de casta inferior, y que fuera fea de dieciocho maneras diferentes?"

"Monjes", explicó el Bendecido, "estas son las acciones que ella misma llevó a cabo y acumuló:

2.226 "Monjes, en tiempos pasados, [F.78.a] en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido

Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia.

2.227 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Un día, su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. La criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

2.228 “Les pidió permiso a sus padres y se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda, pero pronto se volvió pendenciera y abusiva. Sintiéndose arrogante por tener un cuerpo bien proporcionado, por su juventud y su alta casta, les habló de manera desagradable a muchas monjas que estaban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, ridiculizando sus cuerpos como feos e incluso diciendo que eran de clase baja. Con el tiempo, llegó a arrepentirse de eso.

2.229 “Entonces, después de practicar una conducta pura durante toda su vida, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, me he adentrado en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. [F.78.b] Que no me encuentre con los resultados del acto erróneo de hablarles de manera desagradable a las compañeras practicantes de la vida espiritual’.

2.230 “Oh, monjes, ¿qué les parece? La que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y se convirtió en monja en aquel entonces no es otra que la muchacha fea. En ese momento, por la arrogancia de tener un cuerpo bien proporcionado, juventud y alta casta, les habló de manera desagradable a muchas monjas, ofendiéndolas

terriblemente, llamándolas feas y diciendo que eran de clase baja. Esos actos maduraron de tal manera que dondequiera que nacía, era como una persona de casta inferior y fea de dieciocho maneras diferentes.

2.231 “Entonces, ella practicó una conducta pura durante toda su vida y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat’*.

2.232 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

Los pastores

2.233 Una vez, cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Rey Prasenajit acogió al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses en el Jardín del Príncipe Jeta y les proporcionó todo lo que necesitaban. El Jardín del Príncipe Jeta quedaba cerca del lugar donde estaban encerradas las vacas y los búfalos de agua, por lo que todos los monjes [F.79.a] disfrutaron del suero de leche de vaca y de búfala. Al cabo de tres meses de satisfacer respetuosamente todas las necesidades del Buda y del resto de la *Saṅgha* de monjes, el Rey Prasenajit le ofreció a la *Saṅgha* alimentos de cien sabores y, al Bendecido, túnicas muy costosas.

2.234 Después de haber proporcionado a cada uno de los monjes todo lo que necesitaban, el rey les pidió a los pastores del rebaño de vacas y búfalos que regresaran a sus hogares y se fue. Los pastores pensaron: “Este rey es un verdadero soberano y un gobernante consumado. Mientras él sigue haciendo ofrendas y acumulando mérito, nosotros no somos más que servidores de otros, deferentes con ellos, y subsistimos

comiendo su comida. Su logro de tal estado es enteramente el resultado de estas tres cosas: la generosidad, el autocontrol y la autocontención. ¡Oh, sin duda, entonces también nosotros deberíamos adoptar ese comportamiento y adherirnos a un poco de *Dharma* virtuoso!".

2.235 Los quinientos pastores resolvieron extenderles una invitación al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes. Prepararon muchos alimentos buenos y saludables, y por la mañana se levantaron, llenaron los recipientes de ofrenda de agua y enviaron un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida: "Mi señor, la comida del mediodía va por nuestra cuenta. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

2.236 Así que esa mañana el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, salió rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Llegaron al lugar acordado, cerca de los corrales de las vacas, y tomaron asiento. Una vez que los pastores supieron que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, [F.79.b] los complacieron sirviéndoles con sus propias manos muchos alimentos buenos y saludables, y también suero de leche de las vacas y las búfalas, brindándoles todo lo que deseaban. Cuando vieron que habían terminado de comer y que sus cuencos habían sido retirados y sus manos lavadas, los pastores trajeron asientos muy bajos y se sentaron ante Bendecido para escuchar el *Dharma.*

2.237 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza[63] de los quinientos pastores y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Después de escucharlo, los quinientos pastores y sus familias destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

[63] "Capacidad"; Tib. *shes pa*. Alt. "conocimiento", "educación", "facultades críticas". A partir de este punto, el texto suele añadir *shes pa* a la lista estándar en este pasaje. En nuestra traducción hemos invertido el orden de las dos últimas cualidades de la lista con respecto a las del tibetano.

2.238 Ellos vieron las verdades y le imploraron al Bendecido: “Bendecido, permítanos dejar de vivir en nuestras casas para adentrarnos en la doctrina del Bendecido, para vadear las aguas de la crecida y liberarnos de nuestras cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Entonces, solicitaron permiso al Rey Prasenajit, entregaron sus rebaños de ganado a otros pastores y se despidieron de todos en casa.

2.239 Después, se acercaron al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y le hicieron esta petición: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestro noviciado y obtener la plena ordenación. Nosotros también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

2.240 El Bendecido les respondió diciendo: “¡Vengan, únanse a mí, monjes! ¡Practiquen la vida espiritual!”. Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, se pusieron de pie, [F.80.a] con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de monjes que habían sido ordenados desde hacía cien años. Como reza el dicho:

2.241 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo “Vengan, únanse a mí”, a ellos habló.

2.242 El Bendecido los instruyó y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellos manifestaron su condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se

convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

2.243 Después de alcanzar la condición de *arhats*, se preguntaron: "¿A quién podríamos domar?" Ellos vieron que podían domar a sus parientes y, reconociendo esto, fueron a verlos y les enseñaron el *Dharma*. Los llevaron a vivir una vida de fe perfecta, a tomar refugio, a adoptar los preceptos fundamentales, y los animaron a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían.

2.244 Entre los parientes había una pastora que no tenía fe. Ya que no había podido ir a ver al Bendecido, los otros pastores la agarraron y la llevaron ante el Bendecido. La pastora vio al Bendecido a la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, [F.80.b] como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro. Al ver al Bendecido Buda, ella se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

2. 245 Experimentando tal deleite al ver al Bendecido, miró alrededor preguntándose: "¿Dónde puedo conseguir flores para ofrecérselas al Bendecido?". Entonces, vio unas flores *kośataka* no muy lejos, a la distancia. Después de recogerlas, se dirigió al Bendecido y esparció las flores *kośataka* sobre él. A continuación, acercó su cabeza a los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

2.246 El Bendecido pensó: "La vida de esta joven será muy corta. No falta mucho para que muera". Dándose cuenta de esto, le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ella, y cuando ella hubo entendido todo lo que el Bendecido había dicho, se despidió de él. Poco después de su partida, sus elementos corporales entraron en desequilibrio. Murió con la mente llena de alegría hacia el Bendecido, transmigró y renació en el reino de los dioses.

2.247 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

2.248 Cuando vio que había esparcido flores de *kośataka* sobre el Bendecido y que había sentido alegría hacia él en su vida anterior, pensó: "Ha pasado un día entero desde que me aproximé al Bendecido y le ofrecí mis respetos. Esto no es propio de mí. No debería pasar un día sin que vea al Bendecido y le ofrezca mis respetos". [F.81.a]

2.249 Así que se engalanó con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se puso una corona adornada con varios tipos de joyas primorosas, y perfumó su cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Así, noblemente ataviada, esa noche llenó la parte delantera de su larga camisa con divinos lotos azules, lotos, nenúfares blancos, lotos blancos y flores de *mandārava*, y se acercó al Bendecido. Esparció los divinos lotos azules, los lotos, los nenúfares blancos, los lotos blancos y las flores de *mandārava* sobre el Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

2.250 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, la diosa destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentada. Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, circunvaló al Bendecido tres veces, y desapareció en el acto.

2.251 Cuando ella hizo eso, los monjes comprometidos seriamente con la práctica, los que renuncian a dormir desde el atardecer hasta el amanecer, notaron muchos y magníficos rayos de luz que salían del Jardín del Príncipe Jeta y se preguntaron: "¿Qué es eso? ¿Acaso anoche vinieron Sahāṃpati Brahmā o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes– a ofrecer sus respetos al Bendecido?"

2.252 Entonces, los monjes fueron a ver al Bendecido y, cuando llegaron, tocaron los pies del Bendecido con sus cabezas y le preguntaron: “Señor, nosotros, los monjes, estábamos manteniendo nuestro estricto esfuerzo por no dormir al anochecer y al amanecer, y [F.81.b] notamos muchos y magníficos rayos de luz que salían del Jardín del Príncipe Jeta. Señor, ¿qué fue eso? ¿Acaso anoche vinieron Sahāṃpati Brahmā, o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes– a ofrecer sus respetos al Bendecido?”

2.253 “Monjes, anoche no fueron ni Sahāṃpati Brahmā, ni Śakra, Rey de los Dioses, ni los Cuatro Grandes Reyes los que vinieron a verme. ¿Ustedes vieron a la pastora que me veneró con flores de *kośataka*, tocó con su cabeza mis pies, escuchó de mí el *Dharma* y se fue?”

“Sí, Bendecido, la vimos”.

2.254 “No mucho después de que se fuera, llena de alegría al pensar en mí, murió, transmigró y renació como una diosa en el reino de los dioses. Luego, vino a verme y le enseñé el *Dharma*. Al escuchar el *Dharma*, vio las verdades y, habiendo visto las verdades, volvió a donde pertenece”.

2.255 “Señor, ¿qué acción llevó a cabo esta pastora que maduró en su nacimiento en una familia de pastores pobres? ¿Qué acción llevó a cabo para que, después de morir, transmigrara y renaciera en el reino de los dioses? ¿Qué acción agradó al Bendecido y no lo desagradó?”[64]

“Monjes, en parte fueron sus acciones pasadas, y en parte son sus acciones presentes también”, respondió el Bendecido.

2.256 “¿Qué acciones llevó a cabo en el pasado?”

“Después de que ella se adentrara en la doctrina del total y completamente iluminado Buda Kāśyapa y se convirtiera en monja, se volvió pendenciera y abusiva. Enfurecida, se dirigió de manera desagradable a un grupo de monjas, llamándolas pastoras”, relató el Bendecido.

[64] “¿Qué acción agradó al Bendecido y no lo desagradó?” Tib. *gang las gis ni bcom ldan ’das mnyes par bgyis te / mi mnyes par ma bgyis lags.* Esta construcción difiere ligeramente también en el tibetano de otras partes del texto.

2.257 “Después de haber practicado una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte sintió arrepentimiento y rezó: ‘Aunque no haya yo alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, me he adentrado en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, [F.82.a] que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que no me encuentre con los resultados del acto erróneo de haberles hablado de manera desagradable a las compañeras practicantes de la vida espiritual’.

2.258 “Oh, monjes, ¿qué les parece? La que era aquella monja entonces es ahora esta misma pastora. En aquella época, ella practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido’.

2.259 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella [la pastora] me ha agradado y no desagradado. Esas fueron sus acciones pasadas.

2.260 “En cuanto a sus acciones actuales, la que se convirtió en esa pastora me veneró con flores de *kośataka*, sintió alegría hacia mí, y renació en el reino de los dioses. Monjes, estas son sus acciones actuales”.

2.261 “Señor, ¿qué acción llevaron a cabo los otros pastores que maduró en su nacimiento en familias de pastores pobres? ¿Qué acción llevaron a cabo que maduró en que agradaran al Bendecido, no lo desagradaran, se adentraran en la doctrina del Bendecido, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran su condición de *arhats*?”

2.262 “Después de haberse adentrado en la doctrina del total y completamente Buda Kāśyapa –relató el Bendecido–, se volvieron pendencieros y abusivos. Llenos de rabia, les hablaron de manera desagradable a los otros monjes, llamándolos pastores de vacas. Luego

[F.82.b] practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezaron: ‘Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda bendecido. Adentrándonos únicamente en su doctrina, podamos nosotros despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*. Y que no nos encontremos con los resultados del acto de haberles hablado de manera desagradable a esos monjes’.

2.263 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Los quinientos monjes que se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no son otros que estos quinientos monjes que abandonaron el pastoreo de vacas para adentrarse en la doctrina. En ese tiempo, después de haberse adentrado, en el momento de su muerte ellos rezaron: ‘Que podamos nosotros agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándonos únicamente en su doctrina, podamos nosotros despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*’.

2.264 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado su condición de *arhats*. En ese momento, llenos de rabia, les hablaron a los otros monjes de manera desagradable, llamándolos pastores de vacas, y tampoco les hicieron ofrendas. Así es que se convirtieron en pobres pastores de vacas, subsistiendo con la comida de los demás”.

Una comitiva de amigos

2.265 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí una comitiva de quinientos amigos. [F.83.a] De vez en cuando, cuando las flores estaban brotando, ellos se paseaban por los jardines para divertirse

tocando música, gozando y copulando. Entonces, un día, cuando los lotos, los lotos azules, los nenúfares blancos y los lotos blancos estaban en flor, se vistieron con todo tipo de adornos para divertirse. Llevaban guirnaldas de flores de loto, loto azul, nenúfar blanco y loto blanco; se engalanaron con sombreros, pendientes y arreglos de flores; y llevando cada uno de ellos un arreglo de lotos azules, dejaron Śrāvastī y se dirigieron a los jardines tocando los címbalos.

2.266 El Bendecido había llegado a la región solamente por compasión hacia ellos, y por la mañana se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. La comitiva de amigos lo vio a la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro.

2.267 Cuando vieron al Bendecido Buda, se sintieron embargados de suprema alegría. Llenos de tal alegría, se acercaron a él, tocaron los pies del Bendecido con sus cabezas, esparcieron sobre él flores de loto, lotos azules, nenúfares blancos y lotos blancos, tocaron los címbalos, lo circunvalaron tres veces y se marcharon. En ese momento, el Bendecido sonrió.

2.268 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas [F.83.b] rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.269 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul,

del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.270 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: "¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?". Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: "Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas". Ellos sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.271 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, [F.84.a] Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.272 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.273 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*

Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.274 Luego, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas.

2.275 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. [F.84.b] Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.276 Después de que estos rayos de luz especiales habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.277 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor.”

2.278 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.279 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.280 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.281 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

2.282 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.283 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿viste a la comitiva de amigos que me estaba venerando?”.

“Sí, Señor, los vi”, dijo Ānanda.

2.284 “Ānanda, debido a sus [F.85.a] raíces de virtud, a sus estados mentales, y a su incondicional generosidad, ellos no caerán en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones, renacerán entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerán como seres humanos. Entonces,

se adentrarán en la doctrina y manifestarán las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestarán la iluminación de un buda solitario y se convertirán en los budas solitarios conocidos como Aquellos Sin Deseos. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad".

2.285 Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿qué acciones maravillosas realizó el Bendecido que maduraron en esa comitiva de quinientos amigos venerándolo con flores de loto, lotos azules, nenúfares blancos y lotos blancos?"

2.286 "Monjes", respondió el Bendecido, "el *Tathāgata* llevó a cabo y acumuló él mismo las acciones en un tiempo anterior. Las acciones que llevé a cabo y acumulé no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevé a cabo y acumulé, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en mis propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

2.287 "Cuando llegue el momento exacto
–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

2.288 "Monjes, en tiempos pasados, hace dos incalculables eones, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, [F.85.b] el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Dīpaṃkara estaba en el mundo.

2.289 "Un día, cuando el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara estaba viajando por el campo, llegó al palacio real conocido como Dīpavatī. Durante el reinado del Rey Dīpa en Dīpavatī, el reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena, las querellas y las discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas

intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. El arroz, la caña de azúcar, el ganado, y los búfalos eran abundantes. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*. Él gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

2.290 "El Rey Dīpa invitó al total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara a la ciudad para que sus pies tocaran el suelo allí. Además del Rey Dīpa, había otro rey llamado Vāsava. El Rey Dīpa envió un emisario con un mensaje que decía: 'Solicito al total y completamente despierto al Buda Dīpaṃkara que venga a la ciudad para que sus pies puedan tocar nuestro suelo. Le rogamos que venga, por favor, porque debemos adorarlo'.

2.291 "El Rey Vāsava había estado realizando doce años de ofrendas rituales, y al final de ellos debía presentar cinco[65] magníficas ofrendas: un bastón de oro, una pequeña vasija de oro, un cuenco de oro, un lecho adornado con cuatro gemas preciosas, quinientas monedas de oro, y una joven con todo tipo de adornos.

2.292 "En ese mismo tiempo había dos jóvenes brahmanes de otra provincia que estaban aprendiendo la recitación védica de sus maestros. Ellos sabían que se esperaba de ellos que hicieran ofrendas no solo al preceptor que los instruía en el *Dharma*, sino también a su maestro espiritual, y ellos se sentaron a pensar cómo podían hacerlas.

2.293 "Entonces, oyeron que el Rey Vāsava iba a entregar cinco magníficas ofrendas al final de su ritual de ofrendas, y que las concedería al brahmán con mayor dominio de la recitación. Como los dos habían estudiado y memorizado tanto, pensaron que podrían ir y ganar las ofrendas, así como averiguar con certeza cuál de ellos era el mejor. Con todo esto en mente, partieron hacia la ciudad del Rey Vāsava.

2.294 "Los dioses le informaron al rey sobre esto, diciendo: 'Dos jóvenes brahmanes llamados Sumati y Mati vienen hacia acá. Debes darle tus magníficas ofrendas al que se llama Sumati. Gran Rey, los frutos de hacer tales magníficas ofrendas a Sumati serán mucho mayores que los frutos

[65] En la lista parece haber seis. Puede ser que la vasija y el cuenco, por ejemplo, vayan juntos.

de todas las ofrendas rituales que hayas realizado en estos últimos doce años’.

2.295 “El rey pensó: ‘Estos dos jóvenes deben ser realmente importantes si los dioses me informan de ellos’. El rey vio a los jóvenes brahmanes a la distancia, con sus rostros dulces y hermosos. Cuando llegaron al lugar de la ofrenda ritual, tomaron asiento en la fila reservada a los brahmanes. Cuando el Rey Vāsava los vio, pensó: ‘Sin duda, este es el Sumati del que me hablaban los dioses’.

2.296 “El rey se acercó a la fila y le preguntó al joven brahmán Sumati: ‘¿Eres tú el brahmán Sumati?’

“ ‘Sí, yo soy’, respondió.

2.297 “Entonces, el Rey Vāsava colocó al joven brahmán a la cabecera de la fila,[66] le dio comida y le entregó las cinco magníficas ofrendas. El joven brahmán Sumati [F.86.b] aceptó cuatro de esos grandes regalos: el bastón de oro, la vasija de oro, un lecho adornado con cuatro gemas preciosas, y las quinientas monedas de oro. Pero dejó de lado una de las magníficas ofrendas: el único regalo que no aceptó fue el de la joven. Luego explicó: ‘Estoy practicando la vida espiritual’.

2.298 “La joven vio que el joven brahmán Sumati era bien proporcionado y hermoso, y se prendó de él y se enamoró. Le dijo al joven brahmán Sumati: ‘Brahmán Sumati, por favor, acéptame’.

“ ‘No sería correcto que lo hiciera’, dijo él.

2.299 “Como el rey la había puesto en libertad, esperando entregarla, y el joven brahmán Sumati la había rechazado también, la joven viajó a Dīpavatī, la ciudad real del Rey Dīpa. Cuando llegó allí, se quitó todos los adornos de su cuerpo y se los entregó a un fabricante de guirnaldas de flores.

2.300 “ ‘Estos adornos son muy valiosos’, dijo, ‘así que ahora, cada día, debes darme un loto azul para que pueda adorar a mi deidad’. Después de entregarle los adornos de oro tal y como lo había dicho, comenzó a venerar a la deidad.

[66] Un signo de alta estima.

2.301 “Mientras tanto,[67] el joven brahmán Sumati recogió las otras cuatro magníficas ofrendas y se acercó a su preceptor. Cuando llegó allí, le presentó las cuatro magníficas ofrendas a su preceptor. De esas cuatro, el preceptor también se quedó solo con tres y le devolvió las quinientas monedas de oro a Sumati.

2.302 “Esa noche, Sumati tuvo diez sueños diferentes: que se bebía un gran océano; que volaba; que tocaba el sol y la luna radiantes y los acunaba en sus brazos; que hacía que los reyes condujeran un carruaje; y que se montaba sobre un sabio, un elefante blanco, un cisne, un león y un gran peñasco.[68] Despertó de estos sueños y, cuando lo hizo, se preguntó quién podría profetizar su significado.

2.303 “No muy lejos vivía un sabio que tenía los cinco super conocimientos. [F.87.a] El joven brahmán Sumati fue a ver al sabio para disipar sus dudas sobre sus sueños. Entabló una agradable conversación con él, le habló de sus sueños, y le hizo su petición, diciendo: ‘Por favor, interprete el significado de estos diez sueños’.

2.304 “ ‘No puedo interpretar tus sueños’, le dijo el sabio. ‘Deberías ir al palacio real de Dīpavatī. El Rey Dīpa ha invitado al total y completamente despierto al Buda Dīpaṃkara para que sus pies toquen el suelo de allí. Él adivinará esos sueños para ti’.

2.305 “El Rey Vāsava, atendiendo al mensaje del Rey Dīpa, había ido al palacio del Rey Dīpa con un séquito de ochenta mil ministros. Después de siete días, el Rey Dīpa pensó: ‘Invitaré al total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara a la ciudad para que sus pies toquen el suelo de aquí’. Comenzó a recoger todas las flores de la ciudad y del campo circundante. Entonces, llegó el día en que el Rey Dīpa había invitado al total y

[67] “Mientras tanto” es una inserción retórica.

[68] Para que esta lista sume diez sueños, hay que considerar “tocaba el sol y la luna” y “los acunaba en sus brazos”, como dos sueños diferentes y contar individualmente cada uno de los sueños de “montar sobre un sabio, un elefante blanco, un cisne, un león y un gran peñasco”. La lista es idéntica en S.

completamente despierto Buda Dīpaṃkara a venir a la ciudad para que sus pies tocaran el suelo del lugar.

2.306 “Ese fue también el mismo día en que llegó el joven brahmán Sumati. El rey ya había recogido todas las flores, así que cuando la joven mujer, pensando en venerar a su deidad, se dirigió al fabricante de guirnaldas de flores y le dijo, ‘Un loto azul, por favor, para venerar a mi deidad’, el fabricante de guirnaldas respondió: ‘Hoy el rey ha recogido todas las flores para la llegada del Buda’.

2.307 “ ‘Ve a buscar en ese estanque de flores allí’, le dijo ella, ‘porque, debido a mi mérito, puede que encuentres un loto azul que no haya sido arrancado’.

“Por el poder del mérito de Sumati, habían aparecido en efecto siete lotos azules en el estanque de lotos. [F.87.b] El fabricante de guirnaldas fue allí y los vio, y la joven le preguntó: ‘¿Puedes arrancar esos lotos azules para mí?’

2.308 El fabricante de guirnaldas respondió: ‘No puedo arrancarlos. Su Alteza me castigará’.

“ ‘Antes arrancaste todas las flores para ofrecérselas al rey, ¿no es así?’ preguntó.

“ ‘Sí, lo hice’, respondió él.

2.309 “ ‘Entonces, es por el poder de mi mérito que estas han crecido’, dijo la joven. Así que recógelas, por favor, y dámelas’.

El fabricante de guirnaldas le preguntó: ‘¿Cómo las sacarás del lago sin que Su Alteza te vea?’

2.310 “ ‘Crecieron por el poder de mi mérito’, dijo la joven, ‘así que por favor recógelas. Las esconderé en mi cántaro de agua y las llevaré así’.

Tranquilizado, el fabricante de guirnaldas arrancó las flores y se las dio a la joven. Ella las cogió y las puso dentro de su cántaro, luego llenó el cántaro de agua y partió hacia la ciudad.

2.311 “Sumati ya había llegado a la ciudad, y pensó para sí mismo: ‘No es correcto de mi parte llegar sin una ofrenda para el Bendecido’. Fue a las casas de todos los floristas, esperando hallar algún tipo de flor, pero no pudo encontrar ni una sola. Cuando por fin salió de la puerta occidental

de la ciudad, recorrió los jardines con la esperanza de encontrar alguna flor, pero no pudo encontrar ni una sola.

2.312 “Entonces, después de dar vueltas por todas partes, el joven brahmán Sumati estaba entrando en un jardín justo cuando la joven salía de él y se encontró con ella. Por el poder del mérito de Sumati, todas las flores de loto azul se salieron del cántaro de agua.

2.313 “Cuando vio las flores, Sumati le dijo a la joven: ‘Te pagaré quinientas monedas de oro [F.88.a] para que me des todos esos lotos azules’.

2.314 “ ‘Antes no me aceptaste’, respondió la joven. ‘¿Ahora quieres mis lotos? No te los entregaré’. Pero una vez dicho esto, le preguntó al joven brahmán Sumati: ‘¿Para qué los quieres?’

“ ‘Para ofrecérselos al Bendecido’, respondió Sumati.

2.315 La joven dijo: ‘No necesito tus monedas de oro. Quiero que el resultado de entregarte estos lotos azules sea que durante todas nuestras vidas [futuras] yo me convierta en tu reina. Te los daré si rezas: ‘Que, por el mérito de haberme dado este regalo, ella sea mi esposa en todas nuestras vidas [futuras]’.

“ ‘Soy una persona que se regocija en el dar’, dijo Sumati, ‘alguien que daría a su mujer y a su hijo. Incluso daría mi propia carne’.

2.316 “ ‘Primero, reza para que así sea’, dijo la joven. ‘Después de eso, puedes entregarme a quien quieras’. Una vez hecho esto, la joven le entregó cinco lotos a Sumati. Ella misma tomó los dos restantes y recitó el siguiente verso:

2.317 “ ‘Cuando tus ruegos se hayan cumplido
Y en guía y buda te hayas convertido,
Pueda yo ser tu reina –una fiel ayudante–
Para ti, del *Dharma* divino praticante.’

2.318 “Mientras tanto, después de haber limpiado toda la ciudad de piedras, guijarros y grava, el rey ordenó que se izaran estandartes y banderas, que se adornaran los arcos, que se colgaran borlas de seda, y que se

esparciera agua aromática y polvo de incienso. Y cuando las piedras, los guijarros y la grava fueron retirados desde las puertas de la ciudad hasta el monasterio, y los estandartes, [F.88.b] banderas y pórticos colocados en su lugar, las borlas de seda colgadas, el agua perfumada y el incienso esparcido, el rey, portando un parasol de cien acanaladuras, salió a recibir al total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara.

2.319 “Los ministros también salieron a recibirlo, al igual que el Rey Vāsava y sus ministros. El rey tocó con su cabeza los pies del Bendecido y le imploró: ‘Bendecido, que sea de su agrado entrar en la ciudad’. El Bendecido, acompañado por la *Saṅgha* de monjes, se dirigió hacia la ciudad y comenzó a caminar, mientras el Rey Dīpa mantenía firme el parasol de cien acanaladuras sobre el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara.

2.320 “Los ministros, junto al Rey Vāsava y sus ministros, también sostuvieron todos sus parasoles sobre él, y el Bendecido se emanó a sí mismo de tal manera que cada uno de ellos pensó: ‘¡Yo soy el que sostiene un parasol sobre el Bendecido!’ El Bendecido, en todo su esplendor, llegó a la puerta de la ciudad, asumió su autoridad y puso su pie en el umbral. En el momento en que el Bendecido puso su pie en el umbral, la tierra tembló de seis formas diferentes: tembló, se estremeció y se sacudió; vibró, se agitó y osciló.[69]

2.321 “Siempre que los Bendecidos asumen la autoridad y ponen el pie en la puerta de una ciudad, se producen naturalmente toda clase de maravillas. Las personas con psicosis descubren que sus mentes recuperan su función. Las personas con ceguera descubren que sus ojos pueden ver. Las personas con sordera descubren que sus oídos pueden oír. Las personas con discapacidades del habla descubren que pueden [F.89.a] hablar. Las personas con impedimentos de movilidad descubren que pueden caminar. Las personas que no pueden tener hijos, se encuentran felizmente procreando. Los seres sintientes que están en la

[69] “Tembló, se estremeció y se sacudió; vibró, se agitó y osciló”; el tibetano utiliza solo dos verbos básicos, intensificando cada uno de ellos dos veces para hacer un total de seis: ’*gul rab tu ’gul / kun du [sic] rab tu ’gul / ldeg rad tu ldeg / kun du [sic] rab tu ldeg par gyur to.*

picota, o cuyos pies están atados o aprisionados en el cepo, se liberan de sus ataduras. Las personas enemistadas de por vida obtienen, en un instante, mentes amorosas. Los terneros rompen sus cuerdas y se acercan a sus madres. Los elefantes barritan. Los caballos relinchan. El que va a la cabeza de cada manada emite su grito característico. Los loros, los pájaros de montaña, los cucos y los pájaros de *jīvaṃjīva* hacen resonar sus cantos.

2.322 "Los instrumentos musicales resuenan sin ser tocados. Los adornos tintinean dentro de sus cofres. Las tierras altas se hunden y las bajas se elevan. Las piedras, los guijarros y la grava desaparecen. Los dioses del cielo dejan caer divinos lotos azules, nenúfares blancos y flores de loto blancas, y esparcen polvo de *agaru*, polvo fragante de *tagara*, polvo de sándalo, polvo de *tamala* y divinas flores de *mandārava* también. El este se hunde y el oeste se eleva. El oeste se hunde y el este se eleva. El sur se hunde y el norte se eleva. El norte se hunde y el sur se eleva. El centro se hunde y los bordes se elevan. Los bordes se hunden y el centro se eleva.

2.323 "En el palacio real de Dīpavatī, una multitud de cientos de miles de seres adoraban al Bendecido ofreciendo flores y quemando varillas y conos de incienso. Sumati, Mati y la joven se acercaron al total y completamente despierto Dīpaṃkara llevando sus lotos, pero el lugar estaba abarrotado [F.89.b] de adoradores, y no pudieron unirse a la audiencia del Bendecido.

2.324 "Entonces, el Bendecido pensó: 'El mérito del joven brahmán Sumati aumentará más que el de todos los que se encuentran en esta gran multitud', y emanó una lluvia intensa y torrencial. Después de que la gran multitud de personas tuviera su oportunidad, finalmente llegó el turno del joven brahmán Sumati.[70]

2.325 "Al contemplar al cautivador Bendecido, se sintió extasiado. En su alegría, esparció sus cinco lotos sobre el Bendecido, después de lo cual el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara realizó el milagro de

[70] "Finalmente, llegó"; D y S tienen el tibetano *thod*, que esta traducción toma como un error del escriba en lugar de *thob*.

transformarlos todos en un dosel sobre él, del tamaño de una rueda de carruaje, que se movía cuando el Bendecido se movía y permanecía quieto cuando él estaba quieto.

2.326 “Cuando la joven vio lo que había sucedido, también se llenó de alegría. Después de esparcir sus dos lotos azules sobre el Bendecido, estos también fueron bendecidos de tal manera que se transformaron en dos doseles del tamaño de las ruedas de un carruaje sobre las orejas del Bendecido.

2.327 “La intensa y torrencial lluvia había convertido toda la zona en barro y, cuando el Bendecido comenzó a atravesar el terreno fangoso, el joven brahmán Sumati extendió sus cabellos sobre el suelo lodoso ante el Bendecido, y dijo en verso:

2.328 “ ‘Oh tú que eres el Despierto esplendoroso,
Para que pueda yo despertar, a ti suplico
Que con tus pies inmortales, no nacidos
Sobre mis cabellos camines presuroso’

2.329 “Entonces, el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara puso sus pies sobre el cabello del joven brahmán Sumati.

“A continuación Mati, que había acompañado al joven brahmán Sumati y se había sentado con él, dijo molesto: ‘¡Mira cómo el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara pisotea el cabello de este joven brahmán como si fuera una piel de animal!’ [F.90.a] Entonces, el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara, pronunció la siguiente profecía sobre el despertar del joven brahmán Sumati:

2.330 “ ‘Por el bien de todo el mundo, en este mismo lugar,
En el maestro, el soberano, del triple mundo liberado tú devendrás,
El príncipe de Śākya que como Śākyamuni será renombrado,
Del triple mundo corazón palpitante y para los seres brillante faro’.

2.331 “En el mismo momento en que el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara profetizó el despertar del joven brahmán Sumati, Sumati se elevó en el cielo hasta la altura de siete palmeras. Su vieja cabellera cayó, y en su lugar apareció un halo de pelo nuevo. La gran multitud lo vio revolotear en el cielo, y todos empezaron a rezar: ‘Cuando alcancemos una sabiduría sin igual, que nos convirtamos en sus discípulos’. La joven también recitó la siguiente oración:

2.332 “ ‘Cuando tus ruegos se hayan cumplido
Y en guía y buda te hayas convertido,
Pueda yo ser tu reina –una fiel ayudante–
Para ti, del *Dharma* divino praticante.

2.333 ‘Cuando el día venturoso amanezca
En que tú totalmente despiertes
Y seas el jefe que al mundo conduzca,
Pueda yo en tu discípula volverme.

2.334 “ ‘Ahora cientos y miles la visión miran
De un joven brahmán en el cielo sentado.
Allí abajo, ellos todos el deseo formulan
De ser como discípulos tuyos aceptados.

2.335 “ ‘Cuando el día venturoso amanezca
En que totalmente tú hayas despertado
Y el jefe seas que al mundo conduzca,
¡Que ese día tus discípulos todos seamos!’

2.336 “El Rey Dīpa recogió el cabello que se había caído después de que el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara había profetizado sobre el joven brahmán Sumati, y el Rey Vāsava dijo: ‘Dame ese cabello’. El Rey Dīpa le dio el cabello, y el Rey Vāsava lo tomó y lo contó. Había ochenta mil hebras de cabello, así que los ministros del rey le suplicaron: ‘Deva,

nos gustaría pedirte que nos des a cada uno de nosotros una hebra de cabello, porque deseamos hacer *stūpas* con ellas'.

2.337 "El rey le dio un mechón de pelo a cada uno de sus ministros, [F.90.b], quienes regresaron a sus provincias y construyeron *stūpas*. Cuando se profetizó la total y completa iluminación del joven brahmán Sumati, el Rey Dīpa, el Rey Vāsava y los habitantes de las ciudades y del campo, viendo el gran beneficio que supondría la construcción de las *stūpas*, proporcionaron todo lo necesario para que los ministros las construyeran.

2.338 "Entonces, Sumati le preguntó al joven brahmán Mati: '¿Qué pasaba por tu mente mientras se profetizaba mi total y completa iluminación?'

" 'Lo que pensaba no era correcto', respondió.

2.339 " '¿Qué tenía de malo?', preguntó el joven brahmán Sumati.

" 'Me enfadé cuando el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara pisó[71] tu cabello, y dije: '¡Mira cómo el total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara pisotea el cabello del joven brahmán Sumati como si fuera una piel de animal!'

"Sumati respondió: '¡Ven! Vayamos ante la presencia del Bendecido Buda'.

2.340 Sumati y Mati se adentraron en las enseñanzas del total y completamente despierto Buda Dīpaṃkara. Habiéndose adentrado, Sumati estudió el *Tripiṭaka* y reunió discípulos de acuerdo con el *Dharma*. Entonces, el joven brahmán Sumati murió, transmigró y renació en el Cielo de Tuṣita. En cuanto al joven brahmán Mati, después de su muerte, transmigró y renació como un ser infernal.

2.341 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era el joven brahmán Sumati de entonces, y que estaba establecido en la práctica del *bodhisattva*. Mi acción de haberle ofrecido lotos azules al Buda Dīpaṃkara maduró y me hizo experimentar una gran felicidad en el *saṁsāra*. Esa raíz

[71] "Pisó"; el tibetano *rdzis*, es traducido aquí como "pisó" para subrayar el cambio de actitud de Mati. El tibetano refleja este cambio en el uso alternativo de *rkang* y *zhabs* cuando describe el incidente.

de virtud se convirtió en la única causa, condición y acumulación de mi insuperable, total y completa iluminación, y hasta el día de hoy la maduración de esa acción es la razón por la cual la comitiva de quinientos amigos me hizo ofrendas de la misma manera". [F.91.a] [B8]

La historia de Abhaya

2.342 Mientras el Bendecido viajaba desde Śrāvastī a Rājagṛha, llegó a un cierto lugar en el bosque donde, bajo la sombra de los árboles, se detuvo a descansar un momento antes de continuar.

2.343 Más adelante, el Venerable Ānanda vio una bifurcación en el camino. Uno de ellos era peligroso, con leones en la vía, así que le preguntó al Bendecido: "Señor, el camino se bifurca aquí. Un camino es directo pero peligroso; el otro es sinuoso pero seguro. Señor, ¿por cuál camino debemos seguir?"

2.344 El Bendecido respondió: "Ānanda, dondequiera que habiten los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos, no hay nada que temer, y no hay necesidad de estar asustado o ansioso, así que guíanos por el camino directo".

2.345 Dos niños de la aldea estaban jugando no muy lejos de donde el Bendecido estaba parado. Uno de ellos sostenía un pequeño tambor. El otro estrechaba en la mano un arco y una flecha. Los dos vieron desde lejos al Bendecido, lleno de gracia y resplandor con las treinta y dos marcas de un gran ser. Ellos miraron al Buda Bendecido y, al hacerlo, se llenaron de alegría. Con alegría se acercaron al Bendecido y, cuando llegaron, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y le pidieron: "Señor, aunque hay un gran peligro de leones en este camino, por favor permítanos escoltar al Bendecido".

2.346 El Bendecido preguntó: "Niños, ¿qué harán si la amenaza de los leones se hace inminente?"

El primero respondió: “¡Señor, los asustaré con el sonido de mi tambor!”.[72] [F.91.b]

Y el otro respondió: “¡Los asustaré con el sonido de mi arco y flecha!”

2.347 Los niños caminaron delante del Bendecido, y el Bendecido pensó: “Estos dos ya han generado raíces de virtud”. Con este pensamiento, el Bendecido les dijo: “Niños, con la sola felicidad de ustedes, los dos ya me han escoltado a un lugar seguro. Ahora pueden seguir su camino” y los dos niños partieron. En ese momento, el Bendecido sonrió.

2.348 Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

2.349 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto, del Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

2.350 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: “¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?”. Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: “Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas”. Ellos sienten verdadera

[72] “Mi tambor”; tibetano *rol mo*. Literalmente, “música”. Su nombre se lee más adelante como *rnga sgra* (sonido del tambor).

alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. [F.92.a] Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

2.351 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

2.352 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

2.353 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento
Y pondrán fin a todo sufrimiento.

2.354 Luego, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado,

desaparecerán en el dedo gordo de su pie. [F.92.b] Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas. Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

2.355 Después de que estos rayos de luz especiales habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

2.356 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor.”

2.357 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,
De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

2.358 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

2.359 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

2.360 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

2.361 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

2.362 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. [F.93.a] “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿viste a los dos niños que se ofrecieron para servirme?”.

“Sí, Señor, los vi”, dijo Ānanda.

2.363 “Ānanda, debido a las raíces de virtud que se sembraron a partir de las acciones de esos dos niños, a la felicidad que sintieron al verme y a su incondicional generosidad, ellos no caerán en los reinos inferiores durante trece eones. Durante trece eones, renacerán entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su último renacimiento, su morada final, nacerán como seres humanos. Entonces se adentrarán en la doctrina y manifestarán las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestarán la iluminación de un buda solitario y uno de ellos se convertirá en el buda solitario conocido como Dundubhisvara, y el otro será conocido como Abhaya. Eso es lo que resultará de su acto de generosidad”.

La historia de Lago de Joyas

2.364 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon.

2.365 Un día, su esposa concibió y, cuando lo hizo, se encontró de repente engalanada con todo tipo de adornos. Parasoles, estandartes y banderas ondeaban desde la parte más alta de la casa palaciega; había diferentes tipos de flores y diversas fragancias esparcidas por doquier; y cuando se sentó en su cama, se encontró rodeada de un séquito de mujeres.

2.366 "¡Oh, Dios! ¿Mi mujer ha sido poseída [F.93.b] por un fantasma? se preguntó el jefe de familia, y la llevó a los adivinos.

"No", le dijeron los adivinos, "no ha sido poseída por un fantasma. Todo esto ha sucedido a causa del ser que lleva en su vientre".

2.367 Luego, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso y engalanado con adornos, que no llevaba ningún rastro del vientre, ni de la placenta, ni de sangre.

2.368 Cada vez que las mujeres querían bañarlo y le quitaban uno de sus adornos, aparecía otro. Cuando aflojaban uno y lo apartaban, aparecía otro en su lugar.

"Estos adornos han surgido como resultado de su mérito", les dijo su madre. "No se los quiten. Solo báñenlo con los adornos puestos".

2.369 Así que las niñeras lo bañaron con los adornos puestos. Cuando lo colocaron en su cama, esta desapareció y en su lugar apareció una cama celestial. Además, en lugar de su casa palaciega, apareció un palacio celestial de varios pisos con parasoles, estandartes y banderas ondeando, y diferentes tipos de flores y fragancias esparcidas, y salpicadas por todas partes. En ese palacio de múltiples pisos, sobre las almohadas de su lecho celestial, apareció también una columna divina, hecha de oro con incrustaciones de piedras preciosas. Delante del pilar aparecieron cuatro

grandes tesoros, rebosantes de joyas que nunca parecían aumentar o disminuir, aunque se quitaran cientos o miles de ellas.

2.370 Cuando sus padres vieron todo esto se llenaron de alborozo. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?" Y le pusieron el nombre, diciendo: "Debido a que la casa se llenó como un lago de joyas cuando nació este niño, su nombre será Lago de Joyas".

2.371 El joven Lago de Joyas fue criado por ocho niñeras: dos niñeras para sostenerlo en su regazo, dos nodrizas para amamantarlo, dos niñeras para bañarlo y dos niñeras para jugar con él. [F.94.a] Lo alimentaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos. Lo protegieron con un cordón de protección y el ojo de una pluma de pavo, y floreció como un loto en un lago. Dondequiera que caminaba, espíritus no humanos desplegaban grandes piezas de tela nueva e intacta y esparcían diferentes tipos de flores en el suelo ante él.

2.372 Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

2.373 Las casas y los jardines que su padre había preparado para que vivieran durante el invierno, la primavera y el verano se convirtieron también en jardines celestiales con sombrillas, estandartes y banderas, y diferentes tipos de flores y fragancias esparcidas y salpicadas. Cuando tuvo la edad suficiente para los placeres sensuales, aparecieron diosas divinas. Si iba a sentarse en el tejado de la casa, las mujeres iban a tocar música para él, y todo el goce y el coito en el que participaba se debía a la maduración de su propio mérito.

2.374 Luego, después de algún tiempo, comenzó a admirar profundamente al Buda, a admirar profundamente el *Dharma*, y a admirar profundamente a la *Saṅgha*. Pensó: "He experimentado todos los placeres, humanos y divinos. ¡Debo avanzar en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, para vadear las aguas de la crecida y

liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo!” [F.94.b]

2.375 Hizo ofrendas y acumuló mérito, y después de haber hecho ricos a muchos pobres, se adentró en la doctrina del Bendecido. Después de haberse adentrado, dondequiera que viajaba, aparecían camas celestiales. Dondequiera que él caminaba, seres no humanos desplegaban grandes extensiones de tela nueva e intacta y esparcían diferentes tipos de flores en el suelo ante él. Todo esto le resultaba muy embarazoso, por lo que el Bendecido le dijo: “Si dejas de preocuparte sinceramente por ellos, se irán”. Tan pronto como escuchó esto, dejó de preocuparse por ellos, y se fueron.

2.376 Entonces, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

2.377 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo Lago de Joyas que hizo que naciera en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que fuera bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, engalanado con todo tipo de adornos, y nacido sin ningún rastro del vientre, ni de la placenta, ni de sangre; que al nacer apareciera una mansión celestial, un lecho celestial y una columna divina; que dondequiera que caminara, [F.95.a] seres no humanos desplegaban grandes piezas de tela nueva e intacta, y esparcían diferentes tipos de flores en el suelo ante él; que cuando creció, le llegaron magnificencias tanto humanas como divinas; y que agradó al Bendecido,

no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

2.378 "Monjes", explicó el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

2.379 "Comenzó a admirar profundamente al Buda, a admirar profundamente el *Dharma*, y a admirar profundamente a la *Saṅgha*, así que construyó un monasterio completo en todos sus detalles e invitó al Bendecido Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes a ese mismo templo para comer y bañarse.

2.380 "Esa noche, preparó todo lo necesario para los baños y dispuso alimentos de cien sabores, y, después de invitar al Bendecido Kāśyapa y al resto de la *Saṅgha* de monjes a bañarse, los agasajó con alimentos de cien sabores. [F.95.b] Luego llevó el cabello y las uñas de Bendecido al monasterio, y encargó que se construyera una *stūpa* relicario para colocar los cabellos y las uñas del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de reunir a los trabajadores, hizo construir la *stūpa* sin demora, completa en todos sus detalles.

2.381 "Un día miró y vio que la *stūpa* había sido ensuciada por los pájaros, así que para cubrirla construyó un cercado alto y arqueado, con ventanas abiertas y con ventanas enrejadas.[73] Luego, la cubrió con un dosel y colocó parasoles, estandartes de la victoria y banderas.

[73] "Ventanas enrejadas"; poco claro, tibetano *skar khung khol ma* (Lozang Jamspal). Se utiliza también para referirse a un agujero en el techo que sirve para dejar que el humo salga de la cocina o del brasero.

2.382 “En los terrenos interiores y en el piso de la propia *stūpa* colocó flores, y quemó varillas de incienso, polvos de incienso y conos de incienso;[74] realizó rituales de veneración con música y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, y que nazca cubierto con adornos y sin ningún rastro del vientre, o de la placenta, o de sangre. Que al nacer aparezca una mansión celestial de varios pisos, una cama celestial, y un pilar divino hecho de oro con incrustaciones de piedras preciosas. Que delante del pilar aparezcan grandes tesoros, rebosantes de joyas que nunca parezcan aumentar o disminuir, incluso si cientos o miles de ellas son removidas. Cuando crezca, que reciba magnificencias humanas y divinas. Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’. [F.96.a]

2.383 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era jefe de familia entonces no es otro que Lago de Joyas. Los actos de haber venerado al Bendecido Kāśyapa y a los demás monjes en la *Saṅgha* de sus discípulos, construyendo una *stūpa* relicario que contenía los cabellos y las uñas del Buda, que estaba completa en todos sus detalles, y de haber rezado, maduraron de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y era bien proporcionado, agradable a la vista, y hermoso, decorado con todos los ornamentos, y nacido sin ningún rastro del vientre, ni de la placenta, ni de sangre. Al nacer, aparecían una mansión celestial de varios pisos, un lecho celestial

[74] “Quemó varillas de incienso, polvos de incienso y conos de incienso”; tibetano *bdug pa dang phye ma dang spos*. Esta redacción aparece en todo el texto. En ausencia de una delimitación clara entre estos elementos en los diccionarios disponibles, esta traducción interpreta estos tres tipos de incienso basándose en (1) el significado de *bdug pa* como el verbo, “incensar”, es decir, “quemar” varillas de incienso; (2) *phye ma*, que significa “polvo”, en este contexto, “polvo de incienso”; mientras que (3) *spos es* un término general para el incienso. Cuando aparece con los otros, añadimos “conos” para diferenciarlos.

y un pilar divino y, cuando crecía, recibía magnificencias tanto humanas como divinas.

2.384 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

La historia de Deleite de Riqueza

2.385 Cuando el Bendecido caminaba por los campos de Kāśi, llegó a Vārāṇasī. En ese momento, un grupo de cinco monjes se alojaba en Vārāṇasī, en el Ṛṣivadana.[75]

2.386 Entonces, el grupo de cinco monjes vio al Bendecido a la distancia. Al verlo se reunieron y se pusieron de acuerdo entre ellos, diciendo: "¡Miren cómo el asceta Gautama se ha vuelto perezoso e indolente, tanto que ya no guarda el ayuno! ¡Cuánta comida come ahora! Come arroz cocido y granos molidos. Se unge el cuerpo con *ghee* y aceite de sésamo y se baña con agua caliente. ¡Miren, viene hacia nosotros! Digámosle: 'Hola, Gautama. Aquí hay asientos, así que [F.96.b] ven y siéntate si quieres'. Pero no nos dirijamos a él respetuosamente, ni le hagamos una reverencia, ni nos levantemos de nuestros asientos para saludarlo".

[75] El pasaje que sigue, en el que se relata la primera enseñanza del Buda, es casi idéntico al relato del mismo episodio en *El capítulo sobre un cisma en la Saṅgha* (*Saṅghabhedavastu*, el decimoséptimo capítulo del *Vinayavastu*, Toh 1), véase D vol. 4 (*'dul ba*, *nga*), F.41.a.7 y siguientes, y por tanto también el equivalente pasaje en *El sūtra del Adentrarse* (*Abhiniṣkramaṇa sūtra*, Toh 301), véase D vol. 72 (*mdo sde*, *sa*), F.58.b.5 y siguientes, ya que este último se deriva de extractos del anterior. Estos tres pasajes paralelos son lo suficientemente cercanos como para que su origen común sea casi seguro, y sus pequeñas diferencias de redacción se deban, sin duda, a la labor de los editores de distintas épocas; cabe señalar que la redacción exacta de la versión del presente texto se aleja más de las dos primeras versiones mencionadas que la segunda de la primera (y a este respecto, véase el n. 76 más abajo). Un relato bastante diferente del mismo episodio se encuentra en *La obra completa* (*Lalitavistara*, Toh 95), véase D vol. 46 (*mdo sde*, *kha*), F.195.a y siguientes; o, en traducción, Comité de Traducción Dharmachakra (2013), 26.19 (https://read.84000.co/translation/toh95.html#UT22084-046-001-2080). Está en preparación una traducción completa de *El capítulo sobre un cisma en la Saṅgha* (Miller, de próxima aparición).

2.387 Pero a medida que el Bendecido se acercaba al grupo de cinco monjes, estos quedaron sobrecogidos por su radiante esplendor a tal punto que se sintieron incapaces de tratarlo sin el debido respeto. Uno de ellos se levantó de su asiento y le dispuso un cojín para que se sentara. Otro preparó agua fresca para que se lavara los pies y le colocó un escabel. Un tercero se levantó y le sujetó el borde de la túnica. "¡Por aquí, Gautama, ¡si es tan amable! ¡Bienvenido, Gautama! Oh, Gautama, ¡por favor siéntese sobre este cojín que le hemos preparado!", le dijeron.

2.388 Entonces, el Bendecido pensó: "Parece que estos insensatos han olvidado el acuerdo que hicieron entre ellos", y se sentó en el asiento que le habían preparado.

2.389 El grupo de cinco monjes comenzó a dirigirse al Bendecido simplemente por su nombre, o por su apellido, o como un monje ordinario. Entonces, el Bendecido le dijo al grupo de cinco monjes: "Monjes, no se dirijan al Tathāgata simplemente por su nombre, ni por su apellido, ni como un monje ordinario. Si lo hacen, el mal les sobrevendrá durante mucho tiempo y no se beneficiarán, sino que sufrirán. La razón de esto, monjes, es que el mal les llega a aquellos que se dirigen al Tathāgata, al *arhat*, al buda total y completamente despierto simplemente por su nombre, o por su apellido, o como un monje ordinario, y no se benefician, sino que sufren".

2.390 "Gautama", dijeron, "tu porte, tu conducta y tus mortificaciones anteriores fueron todas sobrehumanas, y de hecho es posible que hayas alcanzado la perfección, el estado despierto primordial propio de los Nobles, o que vivas en medio de una sensación de bienaventuranza. [F.97.a] Pero, ¿cómo podemos saber si eso es cierto, si ahora te has vuelto tan perezoso e indolente, y ya no guardas ayuno? ¡Comes tanto arroz cocido y granos molidos! ¡Y unges tu cuerpo con *ghee* y aceite de sésamo y te bañas con agua caliente!"

2.391 El Bendecido le preguntó al grupo de cinco monjes: "Monjes, ¿ven que ahora la tez y las facultades del Tathāgata no son las mismas que antes?"

"Sí, Gautama, lo vemos", respondieron.

2.392 El Bendecido continuó:[76] “Monjes, hay dos extremos hacia los cuales no deben inclinarse los renunciantes. Ni siquiera deben acercarse a ellos. ¿Cuáles son? Son la tendencia a los lujos seductores, que para los habitantes de la ciudad se ha convertido en costumbre y para la gente común un hábito, y la tendencia a las privaciones auto infligidas, que son una forma de sufrimiento, que no pertenecen al noble *Dharma* y que, de hecho, son perjudiciales. Para aquellos que se mantienen alejados de estos dos extremos, hay un camino intermedio que ilumina plenamente, trasciende toda aflicción, da lugar al ojo del estado despierto primordial, y proporciona la verdadera paz. ¿Cuál es este camino intermedio? Es el óctuple camino: visión correcta, comprensión correcta, habla correcta, acción correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención plena correcta y concentración meditativa correcta”.

2.393 El Bendecido instruyó al grupo de cinco monjes de la siguiente manera. Por la mañana, el Bendecido les dio una enseñanza a dos de los cinco monjes mientras los otros tres iban a pedir limosna a la aldea. Luego, los seis prepararon una comida con los alimentos que los tres monjes habían traído. Por la noche, el Bendecido les dio una enseñanza a los tres monjes [que habían salido en la mañana] mientras los otros dos iban a pedir limosna a la aldea. [F.97.b] El grupo de cinco monjes preparó una comida con los alimentos que aquellos dos habían traído al regreso, solo para ellos mismos, ya que el Bendecido había desayunado en la mañana.

2.394 Esa noche, el Bendecido se dirigió al grupo de cinco monjes: “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente,[77]

[76] Es en este punto de la narración donde comienza la versión (más corta) relatada en el pali *Dhammacakkappavattana-sutta* (*Saṃyutta Nikāya* 56); el *Kangyur sūtra* Toh 31 (D vol. 34, *shes rab sna tshogs*, F.180.b-183.a) es una traducción del siglo XIV hecha a partir del pali y, por tanto, muy cercana a él, aunque no sea una correspondencia totalmente exacta. Véase Skilling (1993), pp. 103-106.

[77] La mayoría de las otras versiones tibetanas de este frecuente pasaje (por ejemplo, en el *Dharmacakrasūtra*, Toh 337) colocan el pronombre de primera persona *nga* con esta frase, pero aquí los traductores tibetanos han optado por omitirlo. De hecho, en las diversas versiones sánscritas (normalmente *pūrvam ananuśruteṣu dharmeṣu*) no hay indicación de si la frase significa que el propio Buda no había escuchado previamente estos *dharmas* o si, de manera más general, nunca antes habían sido escuchados por nadie. Lo importante de esta frase es que el Buda alcanzó la realización de los puntos que está exponiendo a partir de su propia experiencia y no de alguna transmisión doctrinal preexistente.

cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: 'Esto es el sufrimiento, la verdad de los Seres Nobles'.[78]

2.395 "Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: 'Este es el origen del sufrimiento, esta es la cesación del sufrimiento, y este es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento: las verdades de los Seres Nobles'.

2.396 "Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: 'Con conocimiento más elevado, yo debería comprender el sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles'.

2.397 "Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: 'Con conocimiento más elevado, yo debería abandonar el origen del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles'.

2.398 "Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: 'Con conocimiento más elevado, yo debería lograr la cesación del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles'.

---

[78] Esta versión de la primera enseñanza del Buda sigue el sánscrito del *Saṅghabhedavastu* (ver n. 73), pero no el tibetano en cuanto a que no incluye el término "realización" (tib. *rtogs pa*) en esta y en las siguientes repeticiones de esta frase. En su lugar, la lista solo incluye "estado despierto primordial (*jñāna*), estado despierto intrínseco (*vidyā*) y comprensión (*buddhi*)", Gnoli (1977) p. 135. Skilling (1993), pp. 105 y 194, discute el significado de los cuatro a siete "epítetos del estado despierto primordial" que se encuentran en las versiones paralelas de este pasaje en sánscrito, pali y tibetano, pero no menciona esta versión en particular, ni esta diferencia entre el sánscrito del *Saṅghabhedavastu* y su traducción tibetana. Para una traducción al inglés de otra versión de esta enseñanza fundacional y una discusión sobre su historia textual y sus diversas recensiones, véase Dharmachakra Translation Committee, *The Sūtra of the Wheel of Dharma* (http://read.84000.co/translation/toh337.html*)*, *84000: Translating the Words of Buddha*, 2018. La presente traducción al inglés de esta enseñanza sigue de cerca esa traducción, pero difiere de ella en los casos en que lo hace el texto fuente tibetano.

2.399 “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: ‘Con conocimiento más elevado, yo debería cultivar el camino que conduce a la cesación del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles’.

2.400 “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: ‘Con conocimiento más elevado, yo he comprendido el sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles’. [F.98.a]

2.401 “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: ‘Con conocimiento más elevado, yo he renunciado al origen del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles’.

2.402 “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: ‘Con conocimiento más elevado, yo he logrado la cesación del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles.

2.403 “Monjes, con respecto a las cosas que no se escucharon previamente, cuando hube reflexionado a fondo, surgieron la visión y el estado despierto intrínseco, surgieron el conocimiento y la comprensión, mientras pensaba: ‘Con conocimiento superior, yo he cultivado el camino que conduce a la cesación del sufrimiento, esa verdad de los Seres Nobles’.

2.404 “Monjes, si yo no hubiera alcanzado la visión, el estado despierto intrínseco, el conocimiento y la comprensión de las Cuatro Verdades de los Seres Nobles en sus tres fases y doce aspectos, no me hubiera liberado del mundo de los *devas*, *māras* y *brahmās*, de sus seres vivos incluyendo mendicantes y brahmanes, y de sus seres vivos, incluidos los humanos y los dioses. No hubiera escapado de él, ni hubiera cortado los

lazos con él, ni me hubiera librado de él. Tampoco hubiera vivido plenamente con una mente libre de error. Monjes, no tenía la comprensión de que había despertado completamente a la insuperable y perfecta budeidad.

2.405 "Monjes, una vez que hube alcanzado la visión, el estado despierto intrínseco, el conocimiento y la comprensión de las Cuatro Verdades de los Seres Nobles en sus tres fases y doce aspectos, estuve libre del mundo de los *devas*, *māras* y *brahmās*, de sus seres vivos, incluyendo mendicantes y brahmanes, de sus seres vivos, incluidos los humanos y los dioses. Había escapado de él, había cortado los lazos con él, y había sido rescatado de él. Viví plenamente con una mente libre de error. [F.98.b] Monjes, entonces tuve la comprensión de que había despertado completamente a una insuperable y perfecta budeidad".

2.406 Cuando el Bendecido hubo dado esta enseñanza del *Dharma*, el Venerable Kauṇḍinya alcanzó la visión del *Dharma*, que está exenta de impurezas y es inmaculada con respecto a los fenómenos.

2.407 El Bendecido le preguntó entonces al Venerable Kauṇḍinya: "Kauṇḍinya, ¿has comprendido el *Dharma*?"

"Sí, Bendecido, lo he comprendido".

2.408 "Kauṇḍinya, ¿has comprendido el *Dharma*? ¿Lo has entendido?"

"Sí, Sugata, lo he comprendido. Lo he entendido".

"Debido a que el Venerable Kauṇḍinya ha comprendido el *Dharma*, será llamado Ājñātakauṇḍinya".[79]

2.409 Cuando se hubo explicado esta enseñanza del *Dharma*, los *yakṣas* terrestres comenzaron a charlar y a cantar: "Amigos, en Vārāṇasī, en los bosques del parque de los ciervos de Ṛṣivadana, para el gran beneficio de muchos, para el deleite de muchos, por compasión hacia este mundo transitorio, para el bienestar y beneficio de los dioses y de los seres humanos, de acuerdo con el *Dharma*, el Bendecido ha girado la rueda del *Dharma* en sus tres fases y doce aspectos. En todo el mundo, nadie ha hecho girar así una rueda del *Dharma* en sus tres fases y doce aspectos:

[79] Este nombre significa "Kauṇḍinya, el que ha comprendido".

ni los ascetas, ni los brahmanes, ni los dioses, ni los *māras*, ni el propio Brahmā ni nadie más. Su giro engrosará las filas de los que están en el reino de los dioses y disminuirá el número de los que están en el reino de los semidioses".

2.410 Cuando escucharon a los *yakṣas* terrestres, todos los *yakṣas* celestiales y los dioses de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, del Cielo de los Treinta y Tres, del Cielo sin Conflicto, del Cielo de Tuṣita, del Cielo que se Regocija en la Creación y del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros también comenzaron a charlar y cantar, y lo que decían retumbaba inmediatamente en todo Brahmāloka.

2.411 Los dioses de Brahmāloka también comenzaron a charlar y a cantar, diciendo: "Amigos, en Vārāṇasī, [F.99.a] en los bosques del parque de los ciervos en Ṛṣivadana, para el gran beneficio de muchos, para el deleite de muchos, por compasión hacia este mundo transitorio, para el bienestar y el beneficio de los dioses y de los seres humanos, de acuerdo con el *Dharma*, el Bendecido ha hecho girar la rueda del *Dharma* en sus tres fases y doce aspectos.

2.412 "En todo el mundo, nadie ha hecho girar así una rueda del *Dharma* en sus tres fases y doce aspectos: ni los ascetas, ni los brahmanes, ni los dioses, ni los *māras*, ni el propio Brahmā ni nadie más. Su giro engrosará las filas de los que están en el reino de los dioses y disminuirá el número de los del reino de los semidioses".

2.413 En Vārāṇasī, en el bosque del parque de los ciervos de Ṛṣivadana, de acuerdo con el *Dharma*, el Bendecido ha hecho girar la rueda del *Dharma* en sus tres fases y doce aspectos. Por eso este discurso del *Dharma* se conoce como *El Giro de la Rueda del Dharma*.

2.414 El Bendecido se dirigió por segunda vez a los demás monjes del grupo de cinco:

"Monjes, estas son las Cuatro Verdades de los Seres Nobles: la verdad de los Nobles que es el sufrimiento, la verdad de los Nobles que es el origen del sufrimiento, la verdad de los Nobles que es la cesación

del sufrimiento, y la verdad de los Nobles que es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento.

2.415 “¿Cuál es la verdad de los Nobles que es el sufrimiento? Es el sufrimiento del nacimiento, el sufrimiento del envejecimiento, el sufrimiento de la enfermedad y el sufrimiento de la muerte. Es el sufrimiento de no tener lo que se quiere, el sufrimiento de obtener lo que no se quiere, y el sufrimiento de buscar lo que se desea y no encontrarlo. En resumen, es el sufrimiento de los cinco agregados por apropiación. Esto se conoce como la verdad de los Nobles que es el sufrimiento. Para comprenderla hay que cultivar el noble camino óctuple: visión correcta, comprensión correcta, habla correcta, acción correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención plena correcta y, octavo, concentración meditativa correcta.

2.416 “¿Cuál es la verdad de los Nobles que es el origen del sufrimiento? Es lo que causa que volvamos a renacer. Es el surgimiento del placer que está vinculado al apego. [F.99.b] Es el deseo apetente que está cautivado por esto y aquello. Eso es lo que llamamos la verdad de los Nobles que es el origen del sufrimiento. Para renunciar a ella hay que cultivar el noble camino óctuple: visión correcta, comprensión correcta, habla correcta, acción correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención plena correcta y, octavo, concentración meditativa correcta.

2.417 “¿Cuál es la verdad de los Nobles de la cesación del sufrimiento? Es el abandono completo, el descarte, la limpieza, el agotamiento, la eliminación, la cesación, el apaciguamiento y la desaparición de todas y cada una de las cosas que nos llevan a renacer: la desaparición del placer que está vinculado al apego y la desaparición del deseo apetente que está cautivado por esto y aquello. Esto es lo que llamamos la verdad de los Nobles que es la cesación del sufrimiento. Para alcanzarla, hay que cultivar el noble camino óctuple: visión correcta, comprensión correcta, habla correcta, acción correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención plena correcta y, octavo, concentración meditativa correcta.

2.418 “¿Cuál es la noble verdad del camino que conduce a la cesación del sufrimiento? Es el noble camino óctuple: de este modo, deberíamos cultivar visión correcta, comprensión correcta, habla correcta, acción correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención plena correcta y concentración meditativa correcta”.

2.419 Una vez que el Bendecido hubo explicado esta enseñanza del *Dharma*, la mente del Venerable Ājñātakauṇḍinya se liberó de las contaminaciones, sin ninguna otra apropiación. Los otros cinco monjes alcanzaron la visión del *Dharma* que está exenta de impurezas y es inmaculada con respecto a los fenómenos. En ese momento, llegó al mundo el primer *arhat*. Incluyendo al Bendecido, ahora había dos.

2.420 El Bendecido se dirigió entonces a los demás monjes del grupo de cinco:

“Monjes, la forma no es el yo. Monjes, [F.100.a] si la forma fuera el yo, entonces no sería lógico que la forma estuviera sujeta a daño y sufrimiento, y sería lógico que se pudiera decir, con respecto a la forma, ‘Que mi forma sea así’ o ‘Que no sea así’. Sin embargo, monjes, la forma está sujeta a daño y sufrimiento, y no somos capaces de decir: ‘Que mi forma sea así’ o ‘Que no sea así’, porque la forma no es el yo.

2.421 “Monjes, las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia no son el yo. Monjes, si la consciencia fuera el yo, entonces no sería lógico que estuviera sujeta a daño y sufrimiento, y sería lógico que tuviéramos la capacidad de decir con respecto a la consciencia: ‘Que mi consciencia sea así’ o ‘Que no sea así’. Sin embargo, monjes, la consciencia está sujeta a daño y sufrimiento, y no tenemos la capacidad de decir con respecto a la consciencia: ‘Que mi consciencia sea así’ o ‘Que no sea así’, porque la consciencia no es el yo.

2.422 “Oh, monjes, ¿qué les parece? ¿Es la forma permanente o es impermanente?”

“Es impermanente, Señor”.

“Y algo que es impermanente, ¿es sufrimiento o no es sufrimiento?”

“Es sufrimiento, Señor”.

2.423 “Con respecto a las cosas que son impermanentes y, por lo tanto, son sufrimiento, ¿los nobles oyentes que han sido educados en las enseñanzas se aferran a un yo pensando: ‘Esto es mío’, ‘Esto es el yo’ o ‘Esta es la naturaleza del yo’?”

“No, Señor, no lo hacen”.

2.424 “Oh monjes, ¿qué les parece esto? ¿Las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia son permanentes o impermanentes?”

“Son impermanentes, Señor”.

“Y algo que es impermanente, [F.100.b] ¿es sufrimiento o no es sufrimiento?”

“Es sufrimiento, Señor”.

2.425 “Con respecto a las cosas que son impermanentes y, por lo tanto, son sufrimiento, ¿acaso los nobles oyentes que han sido educados en las enseñanzas se aferran a un yo pensando: ‘Esto es mío’, ‘Esto es el yo’ o ‘Esta es la naturaleza del yo’?”

“No, Señor, no lo hacen”.

2.426 “Monjes, es por eso que cualquiera sea la forma, ya sea que haya surgido en el pasado, en el presente o en el futuro, o que sea interna o externa, densa o sutil, mala o buena, cercana o lejana, deberíamos verla con perfecto estado despierto primordial, pensando: ‘Esto no es mío’, ‘Esto no es el yo’ y ‘Esto no es la naturaleza del yo’.

2.427 “Monjes, es por eso que cualquier sensación, percepción, formación y consciencia –ya sea que haya surgido en el pasado, en el presente o en el futuro, o que sea interna o externa, densa o sutil, mala o buena, cercana o lejana–, debe ser vista con perfecto estado despierto primordial, pensando: ‘Esto no es mío’, ‘Esto no es el yo’ y ‘Esto no es la naturaleza del yo’.

2.428 “Monjes, por eso los nobles oyentes que son educados en las enseñanzas, ven perfectamente que estos cinco agregados por apropiación no son ‘míos’, no son el yo, y no son la naturaleza del yo. Debido a que ven esto tan perfectamente, no se aferran a ninguna cosa mundana. Debido a que no se aferran, no experimentan absolutamente

ningún descontento. Por el hecho de no tener descontento, ponen fin a su propio renacimiento. Con el pensamiento, 'He vivido la conducta que conduce a la liberación. He hecho lo que debía. No conoceré otra existencia', pasan al *parinirvāṇa*".

2.429 Cuando el Bendecido explicó esta enseñanza del *Dharma*, las mentes de los demás monjes del grupo de cinco se liberaron de las impurezas, sin ninguna apropiación posterior. Hasta este momento, cinco *arhats* habían llegado al mundo. Incluyendo al Bendecido, [F.101.a] ahora eran seis.

2.430 A continuación, los monjes le pidieron al Bendecido: "Señor, díganos, ¿por qué el Bendecido ha liberado a nuestro grupo de cinco monjes del océano del *saṃsāra*, nos ha dado la gran fortuna del poder, la fuerza y los preciosos factores de la iluminación, y nos ha establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*?"

2.431 "No solo ahora, monjes", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, de la misma manera, arriesgué mi vida para liberar a su grupo de cinco monjes del océano de impurezas y les concedí una magnífica fortuna de joyas preciosas. ¡Escuchen bien!

2.432 "Monjes, en tiempos pasados había un rey llamado Brahmadatta que reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. El reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*. Él gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

2.433 "En aquella época, vivía en Vārāṇasī un cierto capitán de la marina de nombre Riqueza. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio

a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel brillante y dorada y una cabeza bien redondeada, brazos largos, una frente ancha, una nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban.

2.434 “En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron el nombre, diciendo: ‘Como este es el hijo de Riqueza, su nombre será Deleite de Riqueza’. [F.101.b] Criaron al joven Deleite de Riqueza a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y él floreció como un loto en un lago.

2.435 “Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

2.436 “El niño tenía una naturaleza amorosa, era compasivo, amaba a los seres, y se deleitaba en ser generoso. Pidió permiso a sus padres y comenzó a acumular mérito y a hacerles ofrendas a los ascetas, a los brahmanes, a los practicantes, a los mendicantes, a los pobres y a los desamparados.

2.437 “Un día el capitán, el padre de Deleite de Riqueza, cayó enfermo, y aunque fue tratado con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, no pudo curarse y murió. Fue colocado en un palanquín adornado con telas azules, amarillas, rojas y blancas, y después de la veneración ceremonial de sus huesos, se celebró una breve vigilia fúnebre por él. Luego, el Rey Brahmadatta nombró capitán al hijo, Delicia de Riqueza, que con la riqueza de su padre hizo negocios con muchos mercaderes, y que después de la muerte de su padre también comenzó a realizar actos extraordinarios de generosidad.

2.438 “Un día, pensó: ‘Los demás podrían criticar que haga ofrendas y acumule mérito con la riqueza atesorada por mi padre. La gente dirá: “¿Qué tiene de bueno acumular mérito regalando cosas que otro atesoró?” ’.

‘En ese caso’, decidió, ‘¡amasaré mi propia fortuna! [F.102.a] Sin duda, una vez que haya ganado mi propio dinero, entonces realmente haré ofrendas y acumularé mérito’.

2.439 “Después de eso, hizo un anuncio: ‘Cualquier mercader que desee navegar por el gran océano con el Capitán Deleite de Riqueza, comerciará libre de impuestos, estará exento de todos los impuestos sobre las ganancias, las tarifas de los barcos y los pagos de los convoyes. Preparen sus mercancías’.

2.440 “En cuanto lo oyeron, se reunieron quinientos mercaderes que traían camellos, vacas y burros cargados de mercancías. Se abrieron paso a través de las aldeas, pueblos, ciudades, asentamientos forestales y distritos periféricos hasta que llegaron a las costas del gran océano. Después de alquilar un barco con quinientas monedas de oro, alistaron cinco tipos de personal: cocineros, abogados, consejeros, barrenderos y navegantes. Los cocineros prepararían toda la comida y la bebida que había a bordo. Los abogados resolverían las disputas que surgirían. Los asesores les aconsejarían sobre su riqueza. Los barrenderos limpiarían las cubiertas, y los navegantes observarían los movimientos de las estrellas.

2.441 “Al ver el gran océano, los mercaderes tuvieron miedo y no querían subir al barco. Entonces, el capitán les dijo a los navegantes: ‘Díganles que el gran océano es maravilloso’.

2.442 “Los navegantes hicieron un anuncio, diciendo: ‘¡Presten atención, mercaderes de Jambudvīpa! En este gran océano hay joyas sin precio: gemas, perlas, berilos azules, caracolas, piedras preciosas, coral, plata, oro, esmeraldas, ojos de gato, rubíes y conchas con espirales en el sentido de las agujas del reloj.[80] Que aquellos de entre ustedes que deseen estas preciosas joyas, se embarquen en este gran océano, para que puedan saciarse y saciar a sus padres, hijos, cónyuges, sirvientes tanto femeninos como masculinos, trabajadores, otros ayudantes, amigos, ministros y parientes tanto jóvenes como ancianos, y así podrán [F.102.b]

[80] Las caracolas con espirales en el sentido de las agujas del reloj se consideraban aparentemente más valiosas en esa época.

acercarse a los ascetas y brahmanes de vez en cuando con ofrendas que les traigan buena suerte, maduren en felicidad y los hagan renacer en el cielo en la próxima vida'. Al oír esto, las personas mundanas que deseaban la riqueza (que eran la mayoría) subieron a bordo del barco, hasta que este no pudo albergarlos a todos.

2.443 "Entonces el capitán se preguntó: '¿Qué va a pasar ahora si les digo que se vayan?'. Con esto en mente, les dijo a los navegantes, 'Díganles de qué manera el gran océano no es tan maravilloso'.

2.444 "Y los navegantes anunciaron: '¡Presten atención, mercaderes de Jambudvīpa! Sobre este gran océano acechan terrores como estos: ¡temibles peces, aterradores peces *timiṅgila* que podrían tragárselos, espantosos peces *timiṅgilagila* que podrían tragárselos enteros, olas horrendas, extensiones pavorosas, espeluznantes monstruos marinos *kumbhīra,* horripilantes monstruos marinos *śiśumāra*, así como la amenaza de naufragio en las montañas que están bajo el agua, y los vientos negros más traicioneros![81] ¡Luego están los piratas vestidos de azul y negro que vienen a saquear sus riquezas y a masacrar a los que intentan escapar de ellos! Así que prepárense a viajar por este gran océano aquellos de ustedes que estén dispuestos a renunciar a sus padres, hijos y cónyuges; a sus sirvientes, tanto hombres como mujeres; y a sus trabajadores, otros ayudantes pagados, amigos, ministros y parientes tanto jóvenes como ancianos'. Debido a que había pocos valientes y muchos cobardes, la mayoría de ellos huyó, así que el barco pudo contener a los que se quedaron.

2.445 "Los navegantes gritaron tres veces y se levantó la primera ancla, luego la segunda, y luego la tercera. Entonces, la nave fue impulsada por poderosos vientos que el jefe de los navegantes aprovechó a favor y zarparon como una gran nube. Avanzaron con excelentes condiciones de viento y llegaron a Ratnadvīpa. [F.103.a]

[81] Aquí el sustantivo "terrores", y los adjetivos "temibles", "aterradores", "espantosos" y "traicioneros" reflejan el tibetano *'jigs pa'i* y podrían traducirse de manera uniforme como simplemente "el peligro de" o "peligroso".

2.446 “Los navegantes los instruyeron: ‘¡Mercaderes de Jambudvīpa! En Ratnadvīpa, la isla de las piedras preciosas, hay toda clase de piedras semipreciosas que parecen joyas preciosas. Deben examinarlas bien antes de tomarlas o se arrepentirán cuando regresen a Jambudvīpa. En esta isla de piedras preciosas también habitan sirenas[82] que atraen a los hombres por cualquier medio que puedan, causándoles ruina y sufrimiento. En esta isla de piedras preciosas hay frutos intoxicantes, y cualquiera que los coma caerá inconsciente durante siete días. No deben comerlos mientras estén allí. En esta isla de piedras preciosas también habitan espíritus no humanos. Ellos tolerarán la presencia de ustedes durante siete días, pero si sus objetivos, sean los que sean, no se han logrado después de siete días, entonces un vendaval vendrá con tal fuerza que se llevará el barco’.

2.447 “Al oír esto, los mercaderes permanecieron concentrados y atentos. Buscaron cuidadosamente las joyas preciosas, llenando el barco con ellas como si lo estuvieran llenando de sésamo, arroz cultivado, fruta *badara*, frijoles y similares. Luego zarparon, navegando directamente en la dirección del viento hacia Jambudvīpa. De este modo, completaron seis viajes oceánicos de este tipo y, a su regreso a Vārāṇasī, comenzaron a hacer ofrendas y a acumular mérito.

2.448 “En aquel tiempo, había otras cinco ciudades en las que vivían otros cinco capitanes. Aunque partieron, sus barcos fueron destruidos,[83] y entonces pensaron: ‘Un solo ser, famoso por sus grandes hazañas, tiene el poder de brindar felicidad a tantos. Ahora el gran Capitán Deleite de Riqueza es famoso por sus grandes hazañas. Ha completado seis viajes por el océano. Si logramos que esté de acuerdo, con su apoyo podremos hacer una fortuna’. [F.103.b] Así que se congregaron y viajaron a Vārāṇasī, donde se reunieron con el Capitán Deleite de Riqueza.

[82] “Sirenas”, tomando prestado el término familiar de la mitología griega. En tibetano, *srin mo khrung khrung gzhon nu ma*.

[83] “Los barcos […] fueron destruidos”, no es una traducción segura. En tibetano leemos: *song ste bor yang*. Tal vez “partieron y dejaron (tierra) atrás también, pero...”

2.449 “ ‘Capitán’, dijeron, ‘aunque zarpamos, los barcos que teníamos para traer el tesoro fueron destruidos.[84] Tú eres famoso por tus grandes hazañas, así que ten compasión de nosotros y naveguemos juntos en el gran océano, para que con tu apoyo podamos amasar nuestra fortuna’. El Capitán Deleite de la Riqueza respondió:

2.450 “ ‘Por el código del poderoso mar,
Un séptimo viaje no se debería dar.

2.451 “ ‘Nunca antes, nadie llevó a cabo un séptimo viaje oceánico. Sin embargo, para que puedan cumplir su intención y únicamente por compasión hacia todos ustedes, voy a zarpar en el océano por séptima vez’.

2.452 “El gran capitán Deleite de Riqueza partió con los otros cinco capitanes. Cruzaron el gran océano y llegaron a la isla de las piedras preciosas donde recogieron sus joyas antes de zarpar de nuevo, dirigiendo su barco en dirección a Jambudvīpa.

2.453 “Mientras el gran capitán Deleite de Riqueza navegaba por el océano, pensó: ‘No es seguro que los que nos hemos embarcado en el gran océano podamos evitar la tragedia y llegar a salvo a la otra orilla, así que llenaré estos sacos con gemas y los ataré a mi cintura’. Así que llenó todos los sacos pequeños con gemas. Cuando se las ató a la cintura, les dijo a los mercaderes: ‘¡Atención! Si el barco se hunde, aférrense a mi cuerpo’.

2.454 “Poco tiempo después, cuando el barco se estrelló contra una montaña bajo el agua, los cinco capitanes se aferraron al cuerpo del Capitán Deleite de Riqueza. Entonces, el Capitán Deleite de Riqueza pensó: ‘Mientras esté vivo, no podré cruzar este gran océano para hacer que lleguen salvos a tierra. Sin embargo, no es posible que un cuerpo muerto permanezca inmerso en el gran océano por mucho tiempo, así que

[84] Leemos en tibetano: *song ste bor yang nor gyi gru rnams ma rungs par gyur*. Tal vez, “partió, y dejó (tierra) atrás también, pero . . .”

eso no sucederá. Debido a que eso no va a suceder, moriré, pero mi cadáver será capaz de cruzar el gran océano con rapidez'.

2.455 "Con esto en mente, les dijo a los capitanes: [F.104.a] 'Sean decididos y no vacilen. ¡Ánimo! Evitaremos la tragedia y cruzaremos el gran océano con facilidad. No suelten mi cuerpo, ni siquiera una vez que hayan cruzado el gran océano, pues he llenado estos sacos con gemas preciosas y los he atado a mi cintura. Tómenlos y repártanlos entre ustedes. Son suficientes para dar sustento a las dos ramas de sus familias durante siete generaciones'.

2.456 "Después de decir esto, rezó por la iluminación total y completa, diciendo: 'Por esta raíz de virtud, que me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin ninguna guía, sin nadie que les muestre el camino –un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un Bendecido, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido'. Habiendo formulado su aspiración a la iluminación total y completa, tomó un cuchillo afilado y se cortó la garganta.

2.457 "No es posible que un cadáver permanezca inmerso en el gran océano durante mucho tiempo, y eso no ocurrió. Al no suceder esto, unos *nāgas* muy aprensivos llevaron el cuerpo a la orilla del mar y lo arrojaron a tierra firme. Los cinco capitanes sacaron las joyas de su cadáver y las repartieron entre ellos, veneraron sus huesos y partieron.

2.458 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era Deleite de la Riqueza en aquel entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. Los cinco capitanes de entonces no son otros que este grupo de cinco monjes. En aquel momento, di mi vida para salvarlos de las aguas del gran océano, les concedí una fortuna de joyas preciosas, y los coloqué, ilesos, en un estado de felicidad. Ahora también los he liberado del océano del *saṃsāra,* les he dado esta gran fortuna de poder, fuerza y los preciosos factores de la iluminación, [F.104.b] y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*". [B9]

El oso: dos historias

Primera historia de "El oso"

2.459 Cuando el Bendecido estaba en Rājagṛha y viajaba por la región de Gayā, cayó enfermo con un resfriado. Un experto curandero llamado Jīvaka le aconsejó sobre los beneficios de una mantequilla medicinal llamada "flecha de hierro". Preparó la decocción de mantequilla y se la ofreció al Bendecido. Como le sobró un poco, Jīvaka le preguntó al Bendecido: "Señor, por favor, dime a quién debo darle la decocción sobrante".

2.460 El Bendecido le respondió a Jīvaka: "Jīvaka, pídele a la *Saṅgha* que lo distribuya a quien desee".

Jīvaka respondió: "Haré lo que el Bendecido me ha ordenado", y fue a distribuirle el resto de la decocción a la Saṅgha, pero ninguno de los monjes tomó nada.

2.461 Cuando Devadatta se dio cuenta, preguntó: "¿Qué es eso, Jīvaka?".

"Esto es lo que queda de una mantequilla medicinal llamada 'flecha de hierro' que el Bendecido tomó. Se la ofreció a los *Saṅgha*, pero nadie tomó nada".

"Yo la tomaré", dijo Devadatta. "Dame la misma cantidad que tomó el asceta Gautama".

2.462 "Devadatta, no solo el cuerpo del Bendecido es más grande, sino que su fuerza es mayor que la tuya", respondió Jīvaka. "No serás capaz de digerir tanta cantidad".

"Si el asceta Gautama puede digerirla, ¿por qué yo no?", replicó Devadatta. Sin prestar atención al consejo de Jīvaka, bebió tanto como el Bendecido había bebido.

2.463 Al día siguiente, el Bendecido había preparado una sencilla sopa de arroz y estaba comiendo. Cuando Devadatta oyó que el Bendecido había preparado una sencilla sopa de arroz y se la estaba comiendo, le dijo a Jīvaka: "Jīvaka, yo también [F.105.a] voy a preparar una sencilla sopa de arroz".

2.464 Al ver su palidez, Jīvaka dijo: “Devadatta, si ni siquiera puedes digerir la mantequilla, ¿cómo vas a ser capaz de digerir una sopa de arroz?”

“Si el asceta Gautama puede tolerarla, ¿por qué yo no?”, dijo. Con estas palabras, preparó una sencilla sopa de arroz, pero apenas la comió, le sobrevino un dolor de estómago. Se revolcó en el suelo, incapaz de soportar el dolor en el estómago.

2.465 Todo el mundo tiene amigos, enemigos y personas que se encuentran en el medio. Así que alguien fue y convocó al Venerable Ānanda y le dijo: “Señor Ānanda, una enfermedad estomacal casi ha matado a Devadatta”. Cuando escuchó esto, el Venerable Ānanda se inquietó por su hermano Devadatta y se mostró preocupado. Se acercó al Bendecido y le informó: “Señor, Devadatta está a punto de morir por una enfermedad estomacal. Bendecido, por favor, protéjalo”. Tan pronto como el Bendecido escuchó esto, una gran compasión se apoderó de él y se apresuró a ir a donde estaba Devadatta.

2.466 Cuando llegó allí, puso las manos sobre la cabeza de Devadatta y le dijo: “Devadatta, si es cierto que tú, un asesino, y Rāhula, son iguales en mi mente como las dos palmas de la mano, apretadas la una contra la otra, entonces que seas tú sanado”. Nada más decir esto, Devadatta se puso bien.

Entonces los monjes le dijeron: “Devadatta, el Bendecido asumió la difícil tarea de salvar tu preciosa vida”.

2.467 “¿Qué hay de milagroso en eso?”, replicó Devadatta. “Si no entendía el estudio de la medicina, ¿cómo pudo haber establecido una asamblea como esta?” Entonces, comenzó a idear algún plan para matar al Bendecido.

Cuando los monjes se enteraron de esto, le imploraron al Bendecido: “Señor, aun cuando el Bendecido protege a Devadatta, todo lo que Devadatta hace es intentar matar al Bendecido. [F.105.b] Incluso ahora, está tramando algún plan. Señor, díganos por qué Devadatta no ha retribuido tu bondad, no tiene sentido de gratitud, y desaprovecha lo que has hecho por él”.

2.468 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados y de la misma manera, él no retribuyó mi bondad, no tuvo sentido de gratitud, y desperdició lo que hice. ¡Escuchen bien!

2.469 “Monjes, en tiempos pasados, vivía en cierta aldea de la montaña un hombre pobre que se ganaba la vida vendiendo hierba y madera. Un día, se aventuró por la montaña para cortar un árbol y empezó a nevar. Asaltado por un viento gélido y sufriendo la exposición al mal tiempo, se refugió en el interior de una gran cueva en la roca.

2.470 “En aquel tiempo, el *Bodhisattva* había nacido como un oso. Ahora bien, incluso cuando los *bodhisattvas* tienen un renacimiento inferior con sus cuerpos, sus mentes no descienden a los reinos inferiores. Son seres grandes, compasivos, con una naturaleza amorosa, que se preocupan profundamente por los seres y están comprometidos con su bienestar. Por consiguiente, el oso no deseaba hacerle daño a nadie, sino que se alimentaba únicamente de raíces y frutos.

2.471 “Así fue que, en esa cueva, el oso ya había acumulado una reserva de raíces y frutos para cuando el hombre, empujado por el viento, entró a trompicones en ella. Al entrar, el hombre vio al oso, se sintió aterrorizado y pensó: ‘¡Ya se me puede dar por muerto! No hay forma de escapar de sus garras’.

2.472 “Cuando el *Bodhisattva* vio al hombre, pensó para sí mismo: ‘Este hombre ha sido empujado hasta aquí por el viento, y está aterrorizado’. Al darse cuenta de ello, por compasión hacia él, le habló en su propia lengua, diciéndole: ‘No temas, amigo mío. No debes tener miedo de mí’. Entonces, el *Bodhisattva* protegió al hombre con su propio cuerpo, y le proporcionó raíces y frutos. Siguió cobijando al hombre con su propio cuerpo durante siete días.

2.473 “Después de haberlo alimentado así con raíces y frutos durante siete días y el mal tiempo había terminado, el *Bodhisattva* [F.106.a] le dijo: ‘Humano, vuelve a tu casa. No le digas a nadie que estoy aquí, porque tengo muchos enemigos, y es seguro que alguien vendría a matarme para comerme’. Dicho esto, el *Bodhisattva* puso al hombre afuera, y este regresó a su pueblo de la montaña con una carga de leña.

2.474 “Resulta que, en la aldea de la montaña, dos cazadores habían salido en busca de ciervos. Cuando vieron al hombre que llevaba su carga de leña, dijeron: ‘Aquí viene este hombre después de pasar siete días en la ladera de la montaña, lejos de la aldea, ¿dónde ha estado estos siete días? ¿Qué ha comido?’

2.475 “Así que lo interrogaron. El hombre les contó su historia a los dos cazadores y enseguida ellos le dijeron: ‘Muéstranos dónde está el oso y lo mataremos. Entonces te daremos tu parte equitativa de la carne del oso’.

2.476 “El hombre pensó: ‘Si bien es cierto que durante siete días el oso me protegió y no me hizo ningún daño, también es cierto que no hay nada qué comer en mi casa, y si yo conduzco a estos dos hombres hasta el oso, todos los de mi familia podrán comer durante muchos días’. Así que les dijo a los dos hombres: ‘Muy bien, ustedes dos, les mostraré donde está el oso’.

2.477 “Después de mostrarles el animal en la cueva a los dos cazadores, estos dos le dispararon al oso con flechas envenenadas, y el dolor abrasador de la proximidad de la muerte agobió al *Bodhisattva*. Sabiendo bien que iba a morir, habló en verso:

2.478 “ ‘Me mantuve en una estrecha gruta,
A nadie robé entonces, ¿y qué?
Me alimenté de hierbas, raíces y frutas.
A nadie nunca yo dañé.

2.479 “ ‘Mas la hora ha llegado y la muerte se acerca
Y en mi poder no está contra eso hacer nada
Porque sea dicha o sea dolor lo que me espera
Todo lo que es, no es más que fruto del karma’

2.480 “Después de que los dos hombres mataron al oso, lo desollaron y dividieron la carne en tres partes. Le dijeron al hombre: ‘Toma, puedes

coger tu parte’. El hombre los escuchó y [F.106.b] extendió las manos. Pero cuando dijo, ‘Dénmela’, sus dos manos cayeron al suelo.

2.481 “Al ver esto, los dos cazadores gritaron: ‘¡Ayayay! ¿Qué es esto?’

“ ‘Durante siete días’, explicó el hombre, ‘me enfrenté al viento y al mal tiempo, y ese oso me cobijó con su propio cuerpo, alimentándome con raíces y frutos. Es por mi ingratitud y mi renuencia a corresponder a su bondad, que me he encontrado con estos resultados tan terribles’.

2.482 “Al oír esto, los dos cazadores se sintieron inmediatamente abrumados por la desesperación, y pensaron: ‘Este no era un ser ordinario. ¿Cómo podríamos comer esta carne que está impregnada de tanta compasión? Es digna de veneración’.

2.483 “En aquellos días, el mundo estaba adornado con la presencia de un buda, y los cazadores llevaron la carne a su monasterio. Cuando llegaron al monasterio, ofrecieron la carne a la *Saṅgha*. Al verla, un *arhat* pensó: ‘Esta carne está impregnada de la compasión de un *bodhisattva* de nuestro afortunado eón’. Al identificarla, les dijo a los monjes: ‘Señores, esta carne está impregnada de la compasión de un *bodhisattva* de nuestro buen eón. Es digna de veneración. Ofrezcámosle nuestro respeto’. Dicho esto, pronunció este verso:

2.484 “ ‘Este animal grande y afortunado
Lleva de un *bodhisattva* el yugo.
Este de gran compasión está dotado,
De adoración es digno en el triple mundo’.

2.485 “Después de que el *arhat* dijera estas palabras, él, los monjes y los dos cazadores incineraron la carne, luego construyeron una *stūpa* relicario para los restos, le hicieron una gran ofrenda y partieron.

“Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese oso entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era aquel hombre entonces es ahora Devadatta. Y aquella vez tampoco retribuyó mi bondad, ni tuvo ningún sentido de gratitud, sino que [F.107.a] desaprovechó lo que había hecho por él”.

Segunda historia de “El oso”

2.486 *Esta historia comienza con una narración similar a la anterior.*

2.487 Los monjes se dirigieron al Bendecido: “Señor, Devadatta no ha retribuido tu bondad, no tiene sentido de gratitud, y desaprovecha lo que has hecho por él”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados y de la misma manera, él no retribuyó mi bondad, no tuvo sentido de gratitud y desaprovechó lo que hice por él. ¡Escuchen bien!

2.488 “Monjes, en tiempos pasados, había una aldea en la montaña donde vivía un pobre hombre que se ganaba la vida vendiendo hierba y madera. Un día, se aventuró en el bosque para cortar un árbol y un león comenzó a acecharlo. Atemorizado, se subió a un árbol y se encontró con un oso que ya se había subido a él porque también tenía miedo del león. Cuando el hombre lo vio, se asustó doblemente y pensó: ‘Estoy a salvo de la amenaza del león, pero ahora este oso podría causarme daño’. Ese oso, sin embargo, era un *bodhisattva* de este eón afortunado.

2.489 “Ahora bien, incluso cuando los *bodhisattvas* tienen un renacimiento inferior con sus cuerpos, sus mentes no descienden a los reinos inferiores. El *Bodhisattva* vio al hombre, pensó: ‘Este hombre está aterrorizado’.

Al darse cuenta de ello, por compasión hacia él, le habló en su propia lengua, diciéndole: ‘No temas, amigo mío. No debes tener miedo de mí’. El *Bodhisattva* extendió su pata, lo levantó aún más y lo protegió con su propio cuerpo.

2.490 “Entonces, el *Bodhisattva* le dijo: ‘Debes saber que este león es hostil, y que desea atacarnos y matarnos. Así que cuando yo me vaya a dormir, tú me proteges, y cuando tú duermas, yo te protegeré a ti. Si ambos nos protegemos el uno al otro, estaremos a salvo’.

“ ‘De acuerdo’, dijo el hombre, [F.107.b] y descansó, recostando su cabeza en el regazo del *Bodhisattva*.

2.491 “Mientras el hombre dormía, el león, rey de las bestias, le dijo al *Bodhisattva*: ‘Los humanos no tienen sentido de gratitud. ¡Entrégame al hombre! Después de comérmelo, seguiré mi camino. Una vez que me haya ido, serás libre de ir a donde quieras’.

2.492 “El *Bodhisattva* respondió: ‘No puedo abandonar a los que vienen a mí en busca de refugio. Puedo entregar mi propia vida, pero no puedo abandonar a los que vienen a mí en busca de refugio’. En ese momento, el hombre se despertó, y el *Bodhisattva* dijo: ‘Humano, mientras dormías te protegí. Ahora, mientras duermo, por favor, haz tú lo mismo’. Entonces, el *Bodhisattva* recostó su cabeza en el regazo del hombre y se durmió.

2.493 “Mientras el *Bodhisattva* dormía, el león le dijo al hombre: ‘¡Humano, dame al oso! Después de comérmelo, seguiré mi camino. Una vez que me haya ido, eres libre de ir a donde quieras. Si no lo haces, cuando me haya ido, el oso te matará de todos modos’.

“El hombre pensó: ‘Lo que dice el león es cierto’. Entonces, perjudicando su próxima vida, con el corazón falto de compasión, arrojó al oso del árbol. Mientras el oso caía del árbol, dijo estos versos:

2.494 “ ‘¡Cuánta miseria! Entre los que en el mundo viven
Los sin *Dharma* son los que más hay que temer.
Porque entre los malvados, son ellos quienes
Incluso contra sus amigos, daño pueden cometer’

2.495 “Apenas cayó al suelo, el león, rey de las bestias, mató al oso y se lo comió, y luego se fue de la región.

“Cuando el hombre escuchó las palabras del oso, se sintió embargado por el arrepentimiento. ‘¡Oh, no! ¡Qué he hecho!’, pensó. ‘Cuando estaba durmiendo, él me ayudó tanto. Él protegió mi vida y yo lo traicioné’.[85] Esto le hizo enloquecer, y corrió por todas partes, gritando:

[85] “Lo traicioné”, por el dudoso tibetano *bdag gis de la chu gang bor med do*. Literalmente, “No hay que echarle toda el agua a él” (o “a eso”). Según Dan Martin, la forma honorífica *chab gang* puede significar “lealtad”, “integridad”, etc.

2.496 “ ‘¡Cuánta miseria! Entre los que en el mundo viven
Los sin *Dharma* son los que más hay que temer.
Porque entre los malvados, son ellos quienes
Incluso contra sus amigos, daño pueden cometer’.

2.497 “Sus hermanos lo llevaron a un médico [F.108.a] y le preguntaron: ‘¿Qué le ha pasado?’

“ ‘No es un fantasma lo que ha causado esta perturbación’, respondió, ‘yo no puedo curarlo’.

“En un lugar solitario, no muy lejos de su pueblo en la montaña, había un sabio que era clarividente, una persona de grandes milagros y gran poder. Los hermanos tomaron al hombre, se lo llevaron al sabio y le preguntaron: ‘¿Qué lo ha vuelto loco?’ Entonces, el sabio les contó a los hermanos la historia en detalle.

2.498 “ ‘Traicionó a alguien y por eso se volvió loco’, concluyó. El sabio le enseñó al hombre el *Dharma* de tal manera que pudo devolver su mente a su estado ordinario y luego le dijo: ‘¡Ay, lo traicionaste! No es correcto que trates a otro ser que hizo tanto bien por ti de la forma como lo hiciste’. Habiendo hablado así, el sabio recitó estas estrofas:

2.499 “ ‘Sentado, acostado, de pie, o al caminar
–Cualquiera que sea la ocasión–
Felicidad ninguna podrás tú encontrar
Si contra un amigo cometes traición.

2.500 “ ‘Él habló versos llenos de compasión
Incluso mientras hacia abajo se desplomaba.
Por esto, hombre maligno, tendrás punición
Entre llamas, como en el bosque de Khāṇḍava.[86]

[86] Es probable que sea una referencia al episodio de “La Quema del Bosque de Khāṇḍava” que concluye el primer libro (*ādiparvan*) de *El Mahābhārata*. En este episodio, Kṛṣṇa y Arjuna prenden fuego al bosque de Khāṇḍava y aniquilan a casi todos los animales que viven en el bosque mientras huyen de las llamas. La referencia evoca así una escena de aniquilación total. Para una traducción de este episodio, véase *El Mahābhārata I: El Libro del Comienzo* (1973) pp. 412-31.

2.501 “ ‘Por las cosas espantosas que has hecho,
El dolor y el sufrimiento que has provocado,
Cuando al próximo mundo hayas tú pasado
Solo te espera un vivir de maldad repleto.

2.502 “ ‘Aterrado estarás por las cosas que escuches
Mientras en el horrible Infierno de los Chillidos solloces:
Episodios que hablan de tormento tremendo,
Que actos llenos de todo mal van repitiendo.

2.503 “ ‘Tu aviesa acción, no puede ser tolerada.
Dime, ¿qué fue lo que él te hizo?
Entre todo tipo de gente malvada,
Hay quienes llegan a dañar a su amigo.

2.504 “ ‘Rememora tú el terrible daño,
Que, falto de *Dharma*, decidiste cometer.
¿Cómo pudiste hacer ese acto malvado?
No olvidar al oso ni al león es tu deber.

2.505 “ ‘Tan poco juicio tienes, que no has comprendido
Cómo se debe actuar con un amigo.
Asesinando, a tu asesino tú conocerás.
A través de la maldad, a tu enemigo encontrarás. [F.108.b]

2.506 “ ‘Cuando con un león terrible te encontraste,
Su ayuda te ofreció el oso mientras dormías.
Y de que cayeras a ti protegía,
Favor ese que tú no regresaste.

2.507 “ ‘Los que enseñan el *Dharma* han repetido
Que “Traicionar a un amigo es la más vil cadena”.
Así que cuando mueras –tú, de juicio podrido–

De renacer en los infiernos, recibirás condena'.[87]

2.508 "Tras escuchar la reprimenda del sabio, el hombre se arrepintió de sus actos y se adentró en la doctrina en presencia del mismo sabio.

"Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese oso, y viví la vida de un *bodhisattva.* El que entonces era aquel hombre, no es otro que Devadatta. También en aquella época, ni retribuyó mi bondad, ni tuvo ningún sentido de gratitud, sino que desaprovechó lo que había hecho por él".

La historia de Pequeño con la Columna Torcida

2.509 Cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto brahmán pobre que carecía de recursos y se ganaba la vida mendigando comida. Un día, su esposa quedó embarazada y, después de concebir, el brahmán no recibió muchas limosnas. Al cabo de nueve o diez meses, su esposa dio a luz a un niño que estaba demacrado y enclenque, y tenía una tez pálida, una cara fea y una columna vertebral torcida.

2.510 Celebraron su nacimiento con lo que pudieron reunir y se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?". Y le pusieron el nombre, diciendo: "Como este niño es muy pequeño y tiene la columna vertebral torcida, su nombre será Pequeño con la Columna Torcida". Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

2.511 Un día, las acciones pasadas de este ser maduraron de tal manera que la leche del pecho de su madre se secó. Debido a eso, su madre lo alimentó con leche de vaca y de búfala, pero esta también escaseó. Ahora bien, es imposible y fuera de toda duda que un ser en su existencia final muera de forma prematura. Por lo tanto, sus padres podían

[87] A esta última estrofa le sigue un resumen abreviado de las estrofas anteriores, enumerando la primera palabra de cada estrofa de cuatro líneas. Tal vez se trate de un recurso mnemotécnico para que las personas que habían sido ordenadas relataran la historia de memoria en un contexto de enseñanza. Hemos dejado este conciso resumen sin traducir. En D se lee: *tshigs su bcad pa 'di rnams kyi sdom ni / kyi 'dug de bde khyod sdig chos blo 'jigs bsen.* S rompe el pasaje de una manera que hace que esta abreviatura sea más evidente: *kyi 'dug / de / bde / khyod / sdig / chos / blo / 'jigs / bsen.*

ocasionalmente obtener leche de vaca y de búfala, y él recibió una alimentación muy pequeña.

2.512 Cuando creció, su padre le dijo: [F.109.a] “Hijo, todo nuestro sustento proviene solamente de mendigar. No tenemos campos que arar, ni ningún negocio que dirigir. Así que vete ahora y gana tu sustento con cualquier comida que puedas mendigar”.

2.513 “Como tú digas”, respondió el hijo, y se puso a mendigar. Pero incluso cuando pasaba mucho tiempo caminando por todas partes, apenas encontraba lo suficiente para sobrevivir con dificultad.

2.514 Entonces, en un determinado momento, el joven encontró la fe en la doctrina del Bendecido, así que se acercó a un monje y le pidió: “Señor, si es apropiado, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

2.515 “¿Siguen vivos tus padres?”, le preguntó el monje.

“Sí, lo están”, respondió.

“¿Has informado a tus padres sobre esto?”

“No, no lo he hecho, Señor".

2.516 “Joven, los budas y sus discípulos no orientan a los novicios para adentrarse en la doctrina, ni les confieren la ordenación completa, sin el permiso de los padres”, le dijo el monje. “Anda a informar a tus padres y luego vuelve aquí. Esto te facilitará las cosas más adelante”.

2.517 Así que Pequeño con la Columna Torcida hizo caso al consejo del monje, fue a ver a sus padres y les dijo: “Madre, padre, les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido”.

2.518 Sus padres pensaron: “Hasta ahora, su sufrimiento no ha tenido comparación. Nosotros dos también hemos sufrido mucho. Todo lo que él necesita para ser feliz es adentrarse en la doctrina. Además, podrá alcanzar la felicidad no solo en esta vida sino también en la siguiente”. Con estos pensamientos en mente, dijeron: “Por supuesto, hijo. Si obtienes alguna realización especial, por favor demuéstranoslo".

“Así lo haré”, respondió.

2.519 Después de recibir el permiso de sus padres, Pequeño con la Columna Torcida se dirigió al Jardín del Príncipe Jeta. Allí se acercó al monje y le dijo: “Señor, ya les he informado a mi padre y a mi madre. Ahora que mis padres me han dado su consentimiento, Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, [F.109.b] completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

2.520 Los grandes seres hacen lo que beneficia a los demás, de manera que el monje lo convirtió en novicio y le confirió la ordenación completa. El monje también le proporcionó comida para dos o tres días, y luego le dijo: “Hijo mío, un ciervo no puede alimentar a otro. Anda entonces a pedir limosna a tu región natal, el país que frecuentaba tu padre”.

2.521 Haciendo caso a las palabras de su preceptor, de vez en cuando iba a pedir limosna. A veces, sin embargo, también intentaba comer sentándose en las filas de la *Saṅgha*, pero mientras se distribuía la comida, sus acciones pasadas maduraban de tal manera que la comida y la bebida se agotaban justo cuando le iban a servir a él, o bien surgía alguna otra complicación. Inclusive cuando volvían, lo pasaban por alto, y la comida se les distribuía a los que estaban detrás de él. Así que, incluso cuando estaba sentado en las filas, a veces recibía comida y otras veces no.

2.522 Cuando los monjes se enteraron de esto, le preguntaron al Bendecido al respecto. El Bendecido respondió: “Monjes, establezcan una regla para los aquellos que estén sentados atrás. Los que se sientan atrás no deben tomar su comida hasta que los que están adelante de ellos hayan tomado la suya. Si por alguna razón una persona es pasada por alto, no deben comer hasta que esa persona haya recibido su parte. Si, además, una persona no pudo recibir todo, los demás deben dividir su comida con esa persona. Hacerlo así es bueno. Lo contrario sería una infracción. Los que cometan tal infracción, pedirán limosna a favor de otros cuando salgan a mendigar”.

2.523 Entonces, un día, el Venerable Pequeño con la Columna Torcida barrió la fragante habitación del Bendecido, y ese día [F.110.a] recibió

buena comida y bebida. También recibió buena comida y bebida cuando continuó barriendo la fragante habitación del Bendecido por los siguientes dos o tres días. Como resultado, su cuerpo se volvió fuerte, resistente y competente.[88]

2.524 Se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó su condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

2.525 Cuando alcanzó la condición de *arhat*, sus acciones pasadas maduraron de tal manera que, ese día, otro monje diferente había barrido la fragante habitación del Bendecido. El Venerable Pequeño con la Columna Torcida iba caminando con una escoba, pensando: "Voy a barrer la fragante habitación del Bendecido" y, al ver que otro monje ya la había hecho, pensó: "Es posible que ahora pase hambre". Así que por la mañana se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Pero, aunque lo hizo, no recibió nada, y ese día pasó hambre.

2.526 Al día siguiente, el Venerable Pequeño con la Columna Torcida también iba caminando con una escoba, pensando: "Voy a barrer la fragante habitación del Bendecido", cuando vio que otro monje ya la había barrido. Pensando: "Hoy [F.110.b] es posible que pase hambre por segunda vez", regresó a su cabaña.

2.527 Allí se enteró de que un jefe de familia había invitado al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes a comer en su casa, y pensó: "¿Qué necesidad tengo de ir a pedir limosna? Ahora puedo ir a comer en la

[88] "Competente"; tibetano, *spong nus par gyur*.

misma casa donde el Bendecido y el resto de la *Saṅgha* de monjes van a comer". Así que se sentó con las piernas cruzadas y comenzó a meditar.

2.528 Entretanto, al jefe de familia le surgieron algunos asuntos importantes, así que invitó al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes a tomar la comida del mediodía en su casa un poco antes y, sirviéndoles con su propia mano, los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables. Después, el Bendecido dio una enseñanza del *Dharma* para los residentes de la casa y regresó al monasterio.

2.529 El Venerable Pequeño con la Columna Torcida notó que el día se había vuelto cálido,[89] así que se puso la vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma*, y salió con su cuenco de limosnas. El Bendecido, viajando por un lado del camino, entró en el Jardín del Príncipe Jeta, y el Venerable Pequeño con la Columna Torcida, viajando por el otro lado del camino, se dirigió a la casa del jefe de familia. Cuando llegó, se dio cuenta de que el Bendecido y el resto de la *Saṅgha* de monjes ya habían comido y se habían marchado. Así fue que pasó hambre por segunda vez.

2.530 Al día siguiente, otro monje barrió la fragante habitación del Bendecido. El Venerable Pequeño con la Columna Torcida iba caminando con una escoba, pensando: "Voy a barrer la fragante habitación del Bendecido", cuando vio que otro monje ya la había barrido. En ese momento se le ocurrió este pensamiento: "Hoy es posible que pase hambre por tercera vez", y regresó a su cabaña.

2.531 Después de llegar a casa, el Venerable Ānanda recibió la noticia de que el Venerable Pequeño con la Columna Torcida llevaba ya dos días sin comer. Al oír esto, preocupado por él, se puso en contacto con uno de sus patrocinadores, [F.111.a] y entonces se acercó al Venerable Pequeño con la Columna Torcida y le dijo: "Venerable Pequeño con la Columna Torcida, hoy debes ir a comer en la casa de tal y tal jefe de familia". Entonces, el Venerable Ānanda se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī.

[89] Es decir, era casi mediodía, hora después de la cual no se le permitiría comer.

2.532 Pero, después de haber esperado tanto tiempo, cuando el Venerable Pequeño con la Columna Torcida se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma*, y se dirigió a la casa del jefe de familia con su cuenco de limosnas, sus acciones pasadas maduraron de tal manera que al jefe de familia le surgieron algunos asuntos importantes y, teniendo que resolver los imprevistos, se fue a otro pueblo sin mencionarle nada a la gente de su casa. Habiendo ido allí y no habiendo recibido comida, el Venerable Pequeño con la Columna Torcida pasó hambre por tercera vez.

2.533 Al Venerable Ānanda le llegó la noticia de que el Venerable Pequeño con la Columna Torcida llevaba ya tres días con hambre, y pensó: "Yo mismo le llevaré limosna". Se dirigió al Venerable Pequeño con la Columna Torcida y le dijo: "¡No te preocupes, Venerable Pequeño con la Columna Torcida! Mañana tendré comida para ti", y volvió a su cabaña.

2.534 Al día siguiente, llevando dos cuencos de limosna, el Venerable Ānanda salió hacia Śrāvastī. Después de pedir limosna allí, comió un poco él mismo y reservó el resto de la comida para el Venerable Pequeño con la Columna Torcida. Cuando caminaba por el Jardín del Príncipe Jeta con los cuencos de comida, las acciones pasadas del Venerable Pequeño con la Columna Torcida maduraron de tal manera que aparecieron perros en el camino, se robaron la comida y se la comieron. El Venerable Ānanda pensó: "Para cuando logre volver a Śrāvastī, ya será pasado el mediodía". Así que regresó al monasterio, y ese día el Venerable Pequeño con la Columna Torcida pasó hambre por cuarta vez.

2.535 Entonces, al Venerable Maudgalyāyana le llegó la noticia de que el Venerable Pequeño con la Columna Torcida había pasado hambre durante cuatro días, y pensó: "Mañana le llevaré comida", y volvió a su cabaña. [F.111.b] Al día siguiente, llevando dos cuencos de limosna, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Después de pedir limosna allí, comió un poco él mismo y reservó el resto de la comida para el Venerable Pequeño con la Columna Torcida. Cuando caminaba por el Jardín del Príncipe Jeta con los cuencos de comida, las acciones pasadas del Venerable Pequeño con

la Columna Torcida maduraron de tal manera que aparecieron cuervos en el camino, se robaron la comida y se la comieron. Entonces, el Venerable Maudgalyāyana pensó: “Para cuando logre volver a Śrāvastī, ya será pasado el mediodía”. Así que regresó al monasterio, y ese día el Venerable Pequeño con la Columna Torcida pasó hambre por quinta vez.

2.536 Entonces, al Venerable Śāriputra le llegó la noticia de que el Venerable Pequeño con la Columna Torcida llevaba ya cinco días sin comer, y pensó: “Mañana le llevaré comida”. Se dirigió al Venerable Pequeño con la Columna Torcida y le dijo: “¡No te preocupes, Venerable Pequeño con la Columna Torcida! Mañana tendré comida para ti”, y volvió a su cabaña.

2.537 Al día siguiente, llevando dos cuencos de limosna, el Venerable Śāriputra salió hacia Śrāvastī. Después de pedir limosna allí, comió un poco él mismo y reservó el resto de la comida para el Venerable Pequeño con la Columna Torcida. Cuando caminaba por el Jardín del Príncipe Jeta con los cuencos de comida, las acciones pasadas del Venerable Pequeño con la Columna Torcida maduraron de tal manera que aparecieron espíritus no humanos en el camino, e hicieron desaparecer la comida. El Venerable Śāriputra pensó: “Para cuando logre volver a Śrāvastī, ya será pasado el mediodía”. Así que regresó al monasterio, y ese día el Venerable Pequeño con la Columna Torcida pasó hambre por sexta vez.

2.538 De nuevo, el Venerable Śāriputra pensó: “Mañana le llevaré comida”. Fue donde el Venerable Pequeño con la Columna Torcida y le dijo: “¡No te preocupes, Venerable Pequeño con la Columna Torcida! Mañana tendré comida para ti”, y volvió a su cabaña. Al día siguiente, llevando dos cuencos de limosna, partió hacia Śrāvastī. [F.112.a] Después de pedir limosna allí, comió un poco él mismo y reservó el resto de la comida para el Venerable Pequeño con la Columna Torcida. Cuando estaba llevando los cuencos a la cabaña del Venerable Pequeño con la Columna Torcida, las acciones pasadas del Venerable Pequeño con la Columna Torcida maduraron de tal manera que en su cabaña no había ni puertas ni ventanas.

2.539 Entonces, por medio de un milagro, el Venerable Śāriputra hizo aparecer una puerta, entró por ella y dijo: “Venerable Pequeño con la Columna Torcida, levántate ahora y lávate la cara”.

“Ya me he lavado la cara”, respondió. Entonces, el Venerable Śāriputra puso inmediatamente los cuencos de limosna y el colador de agua a un lado y colocó el recipiente de agua en las manos del Venerable Pequeño con la Columna Torcida.

2.540 Después de colocar los soportes para los cuencos de limosnas, tomó uno en sus propias manos y le dijo: “Toma, agarra tu cuenco de limosna”.

2.541 En ese mismo momento, el cuenco se hundió en la tierra, descendiendo hasta la base del universo. El Venerable Śāriputra extendió su brazo como si fuera la trompa de un elefante, levantó el cuenco de limosnas y lo colocó en su mano izquierda. Luego le dio una bendición con su mano derecha y dijo: “Venerable Pequeño con la Columna Torcida, por favor, come”.

2.542 Venerable Pequeño con la Columna Torcida dijo: “Lo haré”, pero al levantar un solo bocado de comida del cuenco, este sorprendentemente desapareció. Cada bocado de comida que tomaba del cuenco, desaparecía de la misma manera.

2.543 Entonces, el Venerable Śāriputra cogió un bocado con su propia mano derecha y trató de meterlo en la boca del Venerable Pequeño con la Columna Torcida y su boca desapareció; se convirtió en un montículo de hierba sin abertura. Los poderes milagrosos del Venerable Śāriputra no pudieron hacer que su boca reapareciera, y ya era más allá del mediodía cuando su boca reapareció.

2.544 Después del mediodía, su boca volvió a ser la de antes. Entonces, el Venerable Śāriputra le preguntó: “Venerable Pequeño con la Columna Torcida, ¿qué es lo que te está atormentando de manera tan insoportable?”.

“Señor Śāriputra”, respondió, “me atormenta la sed. Por favor, deme un poco de agua para beber”.

2.545 El Venerable Śāriputra llenó un cuenco de limosnas con agua, y el Venerable Pequeño con la Columna Torcida lo cogió, lo levantó hasta su boca [F.112.b] y dijo: “¡Algo para beber!” Entonces, debido a sus acciones pasadas, aparecieron seres humanos y comenzaron a verter cenizas en el cuenco.

2.546 Cuando vio esto, pensó: “Todo lo que estoy experimentando ciertamente proviene de las acciones que yo mismo he cometido y acumulado. No hay duda de su procedencia, ya que he creado las condiciones y he acumulado las causas. Por lo tanto, no pueden madurar ni experimentarse en los agregados, elementos o bases sensoriales de otro”.

2.547 A continuación, engulló las gachas de cenizas y, a causa de eso, pasó al *parinirvāṇa* en medio de un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y rayos. Después, sus compañeros practicantes de la vida espiritual veneraron sus restos. Construyeron una *stūpa* relicario y lo veneraron con flores, varillas de incienso, polvos de incienso y conos de incienso.

2.548 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción realizó el Venerable Pequeño con la Columna Torcida que lo llevó a estar hambriento y afligido, que lo hizo pasar hambre durante siete días, y que lo hizo pasar al *parinirvāṇa* luego de comer las gachas de cenizas?”

2.549 “Monjes”, explicó el Bendecido, “en sus vidas anteriores, él mismo reunió las causas y creó las condiciones. Las acciones que él llevó a cabo y acumuló, regresan ahora con la misma certeza que lo hacen las mareas. Puesto que fue él mismo quien las llevó a cabo y acumuló, ¿quién más puede experimentarlas?

2.550 “Monjes, las acciones que llevó a cabo y acumuló, no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevó a cabo y acumuló, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

2.551 “Cuando llegue el momento exacto

–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

2.552 “Monjes, en tiempos pasados, [F.113.a] en cierto pueblo de la montaña, vivía allí un jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió y, al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

2.553 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; las pólizas, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo, trabajador, maestro de los ocho tipos de inspección.

2.554 “Ese jefe de familia se deleitaba en dar. Acumuló mérito e hizo ofrendas en su casa a ascetas, brahmanes, practicantes, mendicantes, a los pobres y a los desamparados. Un día, el jefe de familia murió. Después de su muerte, debido a que su esposa estaba afligida por la pérdida de su esposo, ella siguió haciendo regalos como era la costumbre de ellos. Entonces, su hijo le dijo: ‘¡Madre, no arruines nuestra casa! No podré administrar la casa como lo hacía mi padre’.

2.555 “Muchas veces intentó detenerla así, pero fue inútil. Finalmente, el joven pensó: ‘Haga lo que haga, será inútil. ¡La mataré!’. Así que encerró a su madre en el lugar más escondido de la casa y la privó de comida y bebida.

“Ella le suplicó: ‘¡Hijo mío, por favor, déjame ir! ¡No volveré a compartir nada con nadie nunca más! No puedo quedarme encerrada para siempre’. [F.113.b]

2.556 “ ‘Mientras vivas, no puedo liberarte’, respondió el joven. Así que encerró a su madre en el lugar más escondido de la casa, privándola de comida, y la mantuvo confinada durante siete días, hasta que la gente de su casa se lo dijo a sus parientes, y estos vinieron y la soltaron.

2.557 “Después de estar a punto de perder la vida en el lugar más escondido de la casa, ella le rogó a su hijo que le diera agua. El joven pensó: ‘Esto seguro la matará’, y le dio las gachas de cenizas. Su cuerpo estaba muy débil, así que cuando engulló las gachas de cenizas, murió.

2.558 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que entonces era aquel joven no es otro que Pequeño con la Columna Torcida. Los actos de dejar que su madre pasara hambre y de matarla con las gachas de cenizas maduraron en que fuera cocinado por seres infernales durante cientos y cientos de eones, y maduró de tal manera que después de ser liberado de ese destino, dondequiera que nacía, pasaba hambre hasta que engulló las gachas de cenizas y murió.

2.559 “Ahora que había llegado a lo que sería su nacimiento final, su cuerpo final, su morada final, continuó pasando hambre hasta que alcanzó el estado de *arhat*. Al final, la misma situación, comer gachas de cenizas, lo hizo pasar al *parinirvāṇa*.

“También llevó a cabo otro acto, un acto que maduró en inanición y gran sufrimiento para él.

2.560 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia.

2.561 “Un día su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a gemelos. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar sus nacimientos, les pusieron nombres de acuerdo con su clan. Los criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando los gemelos crecieron, [F.114.a] encontraron la fe en la doctrina del total y

completamente despierto Buda Kāśyapa, les pidieron permiso a sus padres y se adentraron en el camino. Una vez que se hubieron adentrado, estudiaron el *Tripiṭaka* y se convirtieron en defensores del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Eran inseparables, permaneciendo juntos dondequiera que iban.

2.562 “Uno de los dos gemelos, habiendo adquirido provisiones de ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, pensó: ‘¡Qué maravilla! Con todos los beneficios y la fama que he ganado, puedo velar por el bienestar de mis compañeros practicantes de la conducta que conduce a la liberación. Voy a servir a la doble *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*, proporcionándoles provisiones tales como ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos, para cubrir todas sus necesidades.

2.563 “Su hermano pensó: ‘Este es mi hermano, mi amigo. Si nuestras obras virtuosas dependen el uno del otro, entonces su deseo de prestar servicio a la *Saṅgha* creará obstáculos para mi propio trabajo virtuoso’.

“Pensando en esto, le dijo: ‘Hermano, no quiero que mi trabajo virtuoso no se desperdicie al dar provisiones a la *Saṅgha*’.

2.564 “Su hermano respondió: ‘Todo lo que he necesitado me ha llegado casi sin ningún problema. Sin embargo, a mis compañeros de conducta pura les faltan muchas de las cosas que necesitan. ¿Cómo no voy a querer ayudarlos?’ Así, aunque trató de evitar que su hermano dispensara ayuda repetidamente, fue inútil.

2.565 “Finalmente, pensó: ‘Mientras viva, no habrá quien lo detenga. ¡Oh, pero voy a idear algún plan para llevarlo a otro país! Eso lo detendrá’. Con esto en mente, ideó un plan para llevar a su hermano [bondadoso] a otro país, y allí se quedaron.

2.566 “Con el tiempo, la ausencia de ambos se convirtió en un obstáculo para el sustento de los otros monjes, y mientras estaban fuera, [F.114.b] su hermano [el bondadoso] oyó que los monjes estaban en una situación desesperada y enseguida le dijo a su hermano: ‘¡Iré allí y les llevaré a los monjes lo que necesitan!’

2.567 “Ante esto, su hermano respondió: ‘Hermano, esos monjes se parecen como espíritus angustiados, dependientes de otros para absolutamente todo. ¿Vas a dejar de lado tu propio trabajo virtuoso, entonces, para viajar hasta allá?’

“ ‘Debes confesar el error que has cometido al hablarme con dureza. De lo contrario, es seguro que te encontrarás con los espantosos resultados de lo que has hecho’.

2.568 “El hermano se sintió embargado por el arrepentimiento, y luego de haber practicado la vida espiritual durante toda su vida, al momento de su muerte, rezó: ‘Que no me encuentre con los resultados del acto de hablar con dureza a los compañeros de la vida espiritual, y de crear obstáculos a su sustento. Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, he servido al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*, y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

2.569 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Ese monje de entonces no es otro que Pequeño con la Columna Torcida. El acto de hablar con dureza a sus compañeros de la vida espiritual, maduró de tal manera que durante quinientas vidas renació como un espíritu angustiado. Una vez que murió y salió de ese estado, ese mismo acto también maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, pasaba hambre y moría. Ahora, habiendo llegado al que sería su nacimiento final antes de alcanzar la condición de *arhat,* el acto de haber pasado hambre, maduró en su paso al *parinirvāṇa*.

2.570 “En ese momento, rezó: ‘Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán [F.115.a] que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat’.*

2.571 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado su condición de *arhat*.”

El *rākṣasa*

2.572 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía en los pantanos de aguas cloacales, fuera de Śrāvastī, un cierto *rākṣasa*. Tenía la cabeza calva[90] como la de un monje. Donde debería haber tenido algo de cabello, no lo tenía; en cambio, todo su cuerpo estaba lleno de parásitos tan pequeños como la punta de una aguja, cada uno de los cuales se alimentaba de él, causándole un dolor insoportable. Se arrastraba de un lado a otro del pantano de aguas cloacales, atormentado por el hambre y comiendo excrementos. Con un dolor insoportable, se tambaleaba de un lado a otro del pantano, revolviendo todas las sucias aguas cloacales.

2.573 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche. [F.115.b]

2.574 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible?

[90] El término “calvo”, aunque claramente implícito, no está presente en el texto tibetano.

¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

2.575 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

2.576 Entonces, el Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de formular una profecía del despertar de este *rākṣasa.* A través de él, guiaré a un gran número de discípulos". Con esto en mente, con el fin de guiarlos, el Bendecido transformó Śrāvastī y la llenó del terrible hedor del pantano de aguas cloacales.

2.577 El pueblo de Śrāvastī estaba desconcertado, e impulsado por sus anteriores raíces de virtud, se preguntaba: "¿De dónde viene ese terrible hedor?". Miles y miles de ellos se reunieron, esperando un espectáculo algo extraño. La gente siguió el terrible hedor hasta el pantano de aguas cloacales, donde vieron al sucio *rākṣasa* que vivía allí, arrastrándose de un lado a otro.

2.578 Al mirarlo, pensaron: "¡Un ser así! ¡Y tanto sufrimiento! ¿Qué es todo esto?". Entonces, el Bendecido pensó: "Ahora, cada uno de mis discípulos de Śrāvastī [F.116.a] se ha reunido", así que por la mañana el

Bendecido se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, partió hacia Śrāvastī acompañado por un grupo de monjes.

2.579 Cuando llegaron al pantano de aguas cloacales, la gente vio al Bendecido Buda y al verlo, los que no tenían fe dijeron: “Dicen que el mendicante Gautama no se divierte con los espectáculos, pero incluso él tiene que detenerse y mirar”.

2.580 Los que tenían fe en él, dijeron: “A través de este ser, el Bendecido dará una extraordinaria enseñanza del *Dharma*, sin duda”. Prepararon un asiento para el Bendecido, diciendo: “Por aquí, Bendecido, ¡si le place! Bienvenido, Bendecido, ¡muy bien! Oh Bendecido, por favor, siéntese en este cojín que hemos dispuesto para usted”.

2.581 Luego, el Bendecido se sentó en el asiento que le habían dispuesto, y pensó: “Lo mejor sería que entrara en una meditación que le permitiera a este *rākṣasa* recordar sus vidas anteriores y conversar conmigo en una lengua humana”. Así que el Bendecido entró en una meditación que le permitió al *rākṣasa* recordar sus vidas anteriores y pudo conversar con él en una lengua humana.

2.582 Entonces, el Bendecido le habló diciendo: “Amigo mío, ¿has estudiado el *Tripiṭaka*, los ‘Tres Cestos’ de las escrituras?”

“Sí, Bendecido, he estudiado el *Tripiṭaka*”.

2.583 “Amigo mío, ¿eres entonces un maestro del *Tripiṭaka*?”

“Sí, Bendecido, soy un maestro del *Tripiṭaka*”.

“Oh amigo, ¿eres un maestro del *Tripiṭaka*?”

“Sí, Sugata, soy un maestro del *Tripiṭaka*”.

2.584 El Bendecido preguntó: “¿Estás sufriendo ahora las repercusiones de tu mala conducta de cuerpo, habla y mente?”

“Bendecido, [F.116.b] esta horrible experiencia es en verdad el resultado que ha madurado por mi mala conducta de cuerpo, habla y mente. Sugata, la experiencia es espantosa”.

“¿Quién te ha guiado a esa no-virtud?”

“Mi propia mente”, respondió.

2.585 Al oír esto, la gente se preguntó: “¿Quién es este ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido en una lengua humana?”. Debido a que es difícil que nuestras preguntas lleguen a oídos de los bendecidos budas, no pudieron plantearle su pregunta al Bendecido, así que le preguntaron al Venerable Ānanda: “Señor Ānanda, ¿quién es ese ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido en una lengua humana?”

2.586 “Pregúntenle al Bendecido”, respondió el Venerable Ānanda.

“Es difícil que nuestras preguntas lleguen a oídos de los bendecidos budas. No podemos preguntarle al Bendecido nosotros mismos”, dijeron.

El Venerable Ānanda respondió: “Aunque es difícil incluso para mí que las preguntas que formulo lleguen a oídos de los bendecidos budas, por compasión hacia ustedes le preguntaré”.

2.587 Entonces, el Venerable Ānanda se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y preguntó: “Señor, ¿quién es ese ser que recuerda sus vidas anteriores, que conversa con el Bendecido en una lengua humana, y que sufre de tal manera?”

2.588 El Bendecido le explicó al Venerable Ānanda: “Ānanda, este ser es alguien que cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Las acciones no virtuosas que cometió fueron múltiples”.

2.589 “Ānanda, en tiempos pasados, [F.117.a] cuando el que trascendió los niveles de los oyentes y de los budas solitarios, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como El Más Grande de Todos estaba en el mundo, había un cierto jefe de familia que encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda conocido como El Más Grande de Todos, buscó refugio y adoptó los preceptos fundamentales.

2.590 “Entonces, pensó: ‘Dejaré de vivir en casa para adentrarme en la doctrina del total y completamente despierto Buda conocido como El Más

Grande de Todos’. Así que abandonó los quehaceres domésticos y se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda conocido como El Más Grande de Todos.

2.591 “Una vez que se hubo adentrado, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Habiendo adquirido provisiones de ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, pensó: ‘¡Qué maravilla! Con todas las ganancias y la fama que he obtenido, puedo velar por el bienestar de los practicantes dedicados a la vida espiritual’. Entonces, convocó a todos los benefactores y mecenas, y comenzó a ofrecer su respetuoso servicio al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*.

2.592 “En aquel tiempo, en la Montaña de la Joroba del Camello, había una cierta *Saṅgha* de setenta y siete mil practicantes que estaban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, y que había asumido el compromiso de permanecer allí durante las lluvias. ‘Deberíamos haber elegido a un encargado antes de comprometernos a quedarnos aquí durante las lluvias’, pensaron. ‘¿Quién podría apoyar nuestra *Saṅgha*?’ Entonces, se les ocurrió la idea: ‘Ese maestro del *Tripiṭaka* tiene un gran mérito y es ampliamente conocido por haber adquirido provisiones tales como ropa, comida, mantas, un asiento, y medicinas para los enfermos. Exhortémoslo [F.117.b] a que nos apoye en nuestro compromiso de permanecer aquí durante las lluvias’.

2.593 “Se dirigieron a él y le dijeron: ‘Señor, nosotros, setenta y siete mil monjes deseamos mantener nuestro compromiso de permanecer en retiro en la Montaña de la Joroba del Camello durante las lluvias. Nos gustaría exhortarlo a que provea a la *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*. Con su ayuda, podremos mantener nuestra promesa de permanecer aquí durante las lluvias’.

“ ‘No se preocupen’, respondió el maestro del *Tripiṭaka*. ‘Les proporcionaré todo lo que necesitan’.

2.594 “Al oír esto, los monjes subieron a la montaña, confiando solo en ese maestro del *Tripiṭaka* para que los ayudara a cumplir su promesa de permanecer allí durante las lluvias. Entonces, el maestro del *Tripiṭaka*

pensó: ‘Les dije a los monjes que no necesitaban preocuparse. Pero no hay razón para que yo haga nada,[91] cuando puedo simplemente llamar a todos los benefactores y patrocinadores, y ellos se encargarán de cubrir todas las necesidades de la *Saṅgha*’. Con esto en mente, por la mañana se puso su vestimenta y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se dirigió a la aldea local.

2.595 “En ese momento, quinientos mercaderes estaban llegando del gran océano, ya que acababan de completar su viaje. Cuando los mercaderes estaban desempacando sus mercancías no muy lejos de la montaña, vieron a los monjes reunidos en la cima de la montaña, y se alegraron de verlos.

“El monje que se había ofrecido a atenderlos se acercó a ellos y, cuando lo vieron, le preguntaron: ‘Señor, ¿a dónde vas?’

2.596 “ ‘Tenemos setenta y siete mil monjes alojados en la ladera de la montaña’, respondió el maestro del *Tripiṭaka*. ‘Ellos dependen de mí para ayudarlos a mantener su compromiso de permanecer allí durante las lluvias. Por lo tanto, por su bien, voy a recurrir a todos los benefactores y patrocinadores’.

2.597 “ ‘No se preocupe, señor’, dijeron los mercaderes. ‘Nosotros proveeremos todas sus necesidades’. A continuación, le ofrecieron una gran cantidad de oro y plata, y le dijeron: ‘Señor, hasta ahora has atendido todas las necesidades de los monjes. [F.118.a] Si todo este oro y plata es suficiente, bien. Si no es suficiente, ofreceremos tanto oro y plata como necesites, y después de que las lluvias hayan terminado, ofreceremos provisiones también’.

2.598 “ ‘Como ustedes deseen’, respondió el monje que se había comprometido a atenderlos. Volvió al monasterio llevando todo el oro y la plata, pero al ver todo el oro y la plata, comenzó a sentirse muy apegado a ellos. Así que escondió todo el oro y la plata, y solo les proporcionó a los monjes comidas y bebidas muy escasas.

[91] “No hay razón para que yo haga nada”, D: *gyin da*; S: *gyin ’da’*; C y H: *gyi nar.*

2.599 “Un día, los monjes le dijeron al monje encargado: ‘Señor, no podemos mantenernos con comidas y bebidas tan escasas’.

“ ‘Esto es todo lo que puedo hacer por ustedes’, respondió él. ‘No puedo hacer más. Si no pueden vivir de esto, deben recurrir a sus benefactores y patrocinadores para su sustento’.

2.600 “Después de que él dijo esto, los monjes se dirigieron a los mercaderes y les preguntaron: ‘¿Ustedes les pueden proporcionar comida y bebida a setenta y siete mil monjes?

“Los mercaderes respondieron: ‘Señores, ya le hemos ofrecido una gran cantidad de oro y plata al Noble que debe proveerlos. Le dijimos: “Si es suficiente, entonces bien. Si no es suficiente, entonces te ofreceremos todo el oro y la plata que necesites”. ¿Por qué entonces les ha estado suministrando comidas y bebidas tan escasas?’.

2.601 “Los mercaderes se dirigieron al maestro del *Tripiṭaka* y le dijeron: ‘Señor, ¿no le dijimos que, si este oro y esta plata eran suficiente, estaba bien y que, si no era suficiente, ofreceríamos más oro y plata? ¿Por qué entonces les dio a los monjes una comida y una bebida tan escasas? Esto avergonzó al monje que los estaba atendiendo e inmediatamente se enfureció. Nunca más se le permitiría actuar como encargado de los monjes.

2.602 “Entonces, los monjes le dijeron: [F.118.b] ‘Señor, dependíamos de ti para que nos ayudaras a mantener nuestro compromiso de permanecer en la montaña durante las lluvias. ¿Por qué, entonces, no hiciste nada? ¿No quieres ayudar a suministrarles a otros monjes las cosas que necesitan más nunca?

“Enfadado, contestó: ‘Es solo gracias a mi fe que ustedes fueron abastecidos y ahora quieren insultarme? Es mejor[92] que se vayan a comer excrementos en un pantano de aguas cloacales’.

2.603 “Los monjes pensaron: ‘Aunque esta persona afligida emocionalmente, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, no nos dijera ni una palabra más a los setenta y siete mil monjes que estamos en

[92] D: *sla*; S y H: *bla*. Esta traducción sigue a D

el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, aun así, solo se deterioraría y degeneraría. Esto no es bueno. Por lo tanto, no le digamos nada más a él'. Con este pensamiento, no le dijeron nada más. Con el tiempo, el maestro del *Tripiṭaka* llegó a lamentar lo que había hecho, y les pidió perdón a los monjes.

" 'Te perdonamos', dijeron. 'Pero tus propias acciones no te perdonarán'.

2.604 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que en aquel entonces se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda conocido como El Más Grande de Todos y se convirtió en un maestro del *Tripiṭaka,* no es otro que este *rākṣasa*. El acto de hablar con dureza a los setenta y siete mil monjes que estaban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, maduró en su nacimiento como un animal.[93] Monjes, desde la época de la doctrina del total y completamente despierto Buda conocido como El Más Grande de Todos hasta mi época, ha muerto, transmigrado y renacido solo como animal, y en cada nacimiento ha alcanzado un cuerpo como este y ha comido excrementos en un pantano de aguas cloacales".

2.605 "Señor, ¿cuándo se liberará este ser de su sufrimiento?", preguntaron los monjes.

"Monjes", respondió el Buda, "quinientos budas aparecerán en este eón bueno y, después de ellos, el total [F.119.a] y completamente despierto Buda Vairocana estará en el mundo. Es a través de su enseñanza que este ser se liberará del renacimiento como animal y logrará un nacimiento humano.

2.606 "Después de que se adentre en su enseñanza, cometerá las cinco malas acciones abominables. Entonces, habiendo muerto, transmigrará y renacerá como un ser infernal. Como ser infernal, sufrirá durante cientos de miles de años.

2.607 "Una vez que haya agotado esos terribles actos, volverá a obtener un nacimiento humano. También, en ese momento, el total y

[93] Tibetano *dud 'gro*. A partir de aquí, el texto deja de referirse al sujeto de esta historia como un monstruo (*srin*) y pasa a referirse a él como un animal (*dud 'gro*).

completamente despierto Buda Vairocana estará en el mundo. Él se adentrará en su enseñanza, se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. Reconocido por todos y poseedor de un gran mérito, adquirirá provisiones tales como ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos. Allí se convertirá en el [maestro] supremo entre los exponentes de las enseñanzas. Después de actuar en beneficio de muchos, pasará más allá de toda aflicción al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. Entonces, su sufrimiento llegará a su fin".

2.608 En cuanto oyeron esto, las personas reunidas allí se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, [F.119.b] otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma*, y favoreciendo a la *Saṅgha.* Luego de haber llevado a cabo esto, el Bendecido regresó al monasterio.

2.609 *Así concluye la segunda parte de "Los cien karmas". [B10]*

3. TERCERA PARTE

3.1. 1. La historia de Kacaṅkalā
2. La historia de Kaineya
3. Los esponsales de la novia: dos historias
- Primera historia de “Los esponsales de la novia”
- Segunda historia de “Los esponsales de la novia”
4. Cortado: dos historias
- Primera historia de “Cortado”
- Segunda historia de “Cortado”
5. Siendo devorado
6. La historia de Nandaka
7. Trozos de carne
8. El que creyó ver a su hijo
9. El granjero
10. La muerte
11. Una historia sobre Kokālika
12. El hombre cansado
13. Una pequeña porción

La historia de Kacaṅkalā

3.2 Cuando el Bendecido vivía en el Bosque de Otalā, una mañana se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a las aldeas de Otalā. En ese momento había cierta mujer que había agarrado una olla y había salido a buscar agua. Desde la distancia, ella vio que el Bendecido era hermoso, agradable, sus sentidos estaban en paz, su corazón en paz y su mente absolutamente serena. Estaba tan brillante y radiante como un pilar de oro.

3.3 Es más, se dio cuenta de que el Bendecido era su propio hijo. Poniendo a un lado su olla, extendió las manos y se acercó al Bendecido, diciendo: “¡Hijo mío! Hijo mío”. Pero cuando iba a tomar al Bendecido en sus brazos, los monjes se lo impidieron. El Bendecido corrigió a los monjes, diciendo: “Monjes, no impidan que esta mujer me abrace. [F.120.a] Monjes, si no dejan que esta mujer tome al *Tathāgata* en sus brazos, ella vomitará sangre por la boca y morirá”. Los monjes no la obstaculizaron más y, después de tomar al Bendecido en sus brazos, la mujer se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

3.4 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza, y en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al oírlo, la mujer destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentada.

3.5 Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le imploró: “Bendecido, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

3.6 El Bendecido la presentó a Mahāprajāpatī Gautamī, quien la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, le confirió la ordenación completa y la instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ella manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió fría como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de

ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra, y los otros dioses. [F.120.b]

3.7 Entonces, el Bendecido habló de la grandeza de ella, diciendo: “Monjes, esta es la monja Kacaṅkalā. Entre mis monjas oyentes, ella es la más destacada de las que interpretan los *sūtras*”.

Los monjes le solicitaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué miles de mujeres han visto al Bendecido, pero nunca ninguna ha corrido hacia él desde una distancia como esa”.

“Monjes”, explicó el Bendecido, “Kacaṅkalā fue mi madre durante quinientas vidas. Ella me vio y corrió hacia mí debido a estas tendencias habituales”.

3.8 “Señor, si ella fue la madre del Bendecido durante quinientas vidas, ¿por qué no es tu madre ahora?”

“Monjes, hay dos causas y dos condiciones para que no sea mi madre en este momento”, respondió el Bendecido. “Primero, Mahāmāyādevī rezó: ‘¡Oh, que pueda ser la madre del Buda!’. Y yo mismo, angustiado, también recé: ‘Que la que es mi madre en este momento, no sea mi madre en el futuro’”.

3.9 “¿Qué sufrimiento le causó al Bendecido?”, preguntaron.

“Monjes”, respondió el Bendecido, “los *bodhisattvas* se deleitan en la renuncia y aman dar, y ella continuamente creaba obstáculos a mi renuncia y caridad. Por eso me causó aflicción”.

3.10 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción realizó la monja Kacaṅkalā que maduró en que primero fuera pobre y luego se adentrara en la doctrina apenas en su vejez?”.

“Los *bodhisattvas* se deleitan en la renuncia [F.121.a] y aman dar”, explicó el Bendecido, “y durante un cierto número de mis vidas ella obstruyó mi renuncia y caridad. Ese acto maduró en que ahora ella es pobre, y que se adentrara en la doctrina apenas en su vejez”.

3.11 “Señor, ¿qué acción llevó a cabo la monja Kacaṅkalā que maduró en que el Bendecido la declarara la más destacada entre las que interpretan los *sūtras*, y que ella agradara y no desagradara al Bendecido,

se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

3.12 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, ella se adentró en su enseñanza, y el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a su preceptor como el más destacado entre los que interpretan los *sūtras*.

3.13 "Ella practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*. [F.121.b] Al igual que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi preceptor como el más destacado entre los que interpretan los *sūtras*, que el incomparable Śākyamuni, Rey de los Śākyas, me elogie igualmente como la más destacada entre las que interpretan los *sūtras*'.

3.14 "Oh monjes, ¿qué les parece? La que era aquella monja entonces no es otra que Kacaṅkalā ahora. En aquella época, ella practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina,

pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*. [F.121.b] Al igual que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi preceptor como el más destacado entre los que interpretan los *sūtras*, que el incomparable Śākyamuni, Rey de los Śākyas, me elogie igualmente como la más destacada entre las que interpretan los *sūtras*'.

3.15 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*, y yo la he elogiado como la más destacada entre las que interpretan los *sūtras*".

La historia de Kaineya

3.16 Cuando el Bendecido se alojaba en el Domicilio de los Fantasmas, en la región de Adumā, una mañana se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a la aldea de Adumā. Después de recibir su limosna en la aldea de Adumā, comió [F.122.a] y, como ya no iba a ingerir alimentos en la última parte del día, se lavó los pies fuera del Domicilio de los Fantasmas, y entró en el recinto para meditar. Mientras tanto, hubo una tormenta eléctrica y un rayo cayó en Adumā. La gente de allí comentaba con inquietud sobre cómo había matado a cuatro toros y a dos hermanos: uno de ellos, un jefe de familia y, el otro, un granjero.

3.17 Al caer la tarde, el Bendecido se levantó de su meditación y salió del Domicilio de los Fantasmas y se quedó allí, caminando entre las sombras, por los terrenos del Domicilio de los Fantasmas. En ese momento, una de las numerosas personas que se encontraban allí se levantó y se dirigió hacia el Bendecido. Después de acercarse a él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se puso detrás de él, para poder caminar también por donde el Bendecido había caminado.

3.18 El Bendecido le preguntó al hombre: “¡Amigo mío! ¿De qué habla la gente de la aldea de Adumā con tanta inquietud?”.

“Señor”, dijo el hombre, “hubo una tormenta eléctrica y un rayo cayó en Adumā. Todo el mundo está comentando inquietamente que ha matado a cuatro toros y a dos hermanos: uno, un jefe de familia y, el otro, un granjero. ¿No oyó el Bendecido el estruendo del trueno y la descarga del rayo?”

3.19 “No, no lo he oído”, respondió el Bendecido.

“¿Cómo es posible?”, preguntó el hombre. “¿Estaba el Bendecido durmiendo?” El Bendecido dijo: “No, no estaba dormido en lo absoluto”.

3.20 “Si el Bendecido tiene facultades de percepción y no estaba dormido”, dijo el hombre, “entonces, ¿cómo no oyó el estruendo del trueno ni la descarga del rayo?”

“Tengo facultades de percepción y no estaba durmiendo”, respondió el Bendecido, “pero no oí el estruendo del trueno ni la descarga del rayo”.

3.21 Ahora el hombre se puso a pensar en esto. “Hmm”, pensó, “aunque tiene facultades de percepción y no estaba durmiendo, aun así, no escuchó el estruendo del trueno ni la descarga del rayo. Qué maravilloso que el Bendecido pueda permanecer tan pacíficamente en meditación”. [F.122.b] Esto hizo al hombre muy feliz y, en su felicidad, le hizo ofrendas al Bendecido.

3.22 Por aquel entonces, en los bosques de la región de Adumā, vivía un cierto sabio llamado Kaineya que era clarividente y que tenía un séquito de quinientos. No muy lejos, en otro bosque, vivía el hijo de su hermana, un sabio llamado Śaila, que también tenía un séquito de quinientos. Ambos sabios también pasaban el tiempo en las orillas del lago Mandākinī, trasladándose allí de vez en cuando para pasar el día.

3.23 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases

sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

3.24 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, [F.123.a] se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

3.25 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

3.26 El Bendecido pensó: "Si les doy una enseñanza del *Dharma* a los Cuatro Grandes Reyes, domaré a los sabios Kaineya y Śaila, así que les daré una enseñanza del *Dharma* a los Cuatro Grandes Reyes allí en las orillas del lago Mandākinī y domaré a los sabios Kaineya y Śaila con poca

dificultad". El Bendecido tuvo entonces un pensamiento sobre el mundo:[94] "Los Cuatro Grandes Reyes pueden entender mi intención, y cuando la comprendan y piensen: 'El Bendecido tiene la intención de darnos una enseñanza del *Dharma* a orillas del lago Mandākinī', aceptarán presentarse".

3.27 Y, en efecto, los Cuatro Grandes Reyes captaron directamente la intención del Bendecido y enviaron a sus sirvientes, ordenándoles: "Vayan ahora y preparen un asiento a orillas del lago Mandākinī. Esparzan diferentes tipos de flores sobre el suelo y rocíenlo con agua perfumada. Cuiden a los sabios Kaineya y Śaila, pues no sería correcto que les sucediera algún daño a manos de humanos, espíritus no humanos o *rākṣasas*".

3.28 "Como ordenen", respondieron los sirvientes de los Cuatro Grandes Reyes, y viajaron al lago Mandākinī, donde prepararon un asiento, esparcieron diferentes tipos de flores en el suelo y lo rociaron con agua perfumada.

3.29 Kaineya, al ver que los sirvientes de los Cuatro Grandes Reyes habían preparado un asiento a orillas del lago Mandākinī, esparcido diferentes tipos de flores sobre el suelo y rociado con agua perfumada, les preguntó: "¿Por qué están aquí haciendo todos estos preparativos?" [F.123.b]

3.30 "Estamos preparando un asiento para el Bendecido, pues desea enseñarles el *Dharma* a los Cuatro Grandes Reyes", respondieron.

"¿Qué? ¿No puedo yo enseñarles el *Dharma*?" preguntó Kaineya, a lo que los sirvientes de los Cuatro Grandes Reyes respondieron: "El asceta Gautama les enseñará el *Dharma*, no tú".

3.31 "Entonces, ¿por qué me siguen por todas partes?", preguntó.

"Un gran número de sirvientes y asistentes van a acompañarlos, así que los estamos cuidando por temor a que les hagan daño".

---

[94] Esto traduce el tibetano *'jig rten pa'i thugs*, que traduce el sánscrito *laukikam cittam*, "pensamiento concerniente al mundo". Según Edgerton (1953, p. 466), esto se refiere a cuando el Buda "se preocupa por el bienestar de alguna persona o personas… en contraste con el *lokottara citta* de Buda".

“¿Qué? ¿Solo me cuidan a mí?”, preguntó Kaineya. “¿O también cuidan al asceta Gautama?”

3.32 Los sirvientes de los Cuatro Grandes Reyes respondieron: “Nosotros no cuidamos al asceta Gautama. Él mismo protege al mundo, incluidos los dioses”.

Kaineya pensó: “El asceta Gautama debe ser una persona de grandes milagros y gran poder, si incluso los dioses se esfuerzan por adorarlo de esa manera”.

El Bendecido desapareció de la región de Adumā y se trasladó a las orillas del lago Mandākinī, donde ocupó su lugar en el asiento preparado para él.

3.33 El gran Rey Dhṛtarāṣṭra y los miles y miles de *gandharvas* que le sirven llenaron entonces la parte delantera de sus largas camisas con flores de loto divino, loto azul, nenúfar blanco y loto blanco y fueron a ver al Bendecido. Cuando llegaron, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, esparcieron el loto divino, el loto azul, el nenúfar blanco y las flores de loto blanco sobre él, y circunvalaron al Bendecido siete veces antes de tomar sus asientos en el este, mirando al Bendecido hacia el oeste.

3.34 Entonces, el gran Rey Virūḍhaka y los miles y miles de *kumbhāṇḍas* que le servían, llenaron la parte delantera de sus largas camisas con joyas y fueron a ver al Bendecido. Cuando llegaron, esparcieron joyas sobre el Bendecido, [F.124.a] tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, y tomaron asiento en el sur, mirando al Bendecido hacia el norte.

3.35 Entonces, el gran Rey Virūpākṣa y los miles y miles de *nāgas* que le servían, llenaron la parte delantera de sus largas camisas con perlas y fueron a ver al Bendecido. Cuando llegaron, esparcieron perlas sobre el Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento en el oeste, mirando al Bendecido hacia el este.

3.36 Entonces, el gran Rey Vaiśravaṇa y los miles y miles de *yakṣas* que le servían, llenaron la parte delantera de sus largas camisas con oro y plata, y fueron a ver al Bendecido. A su llegada, esparcieron oro y plata

sobre el Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, y tomaron asiento en el norte, de cara al Bendecido hacia el sur.

3.37 Ahora bien, como dos de los grandes reyes eran de regiones periféricas bárbaras y dos eran de territorios centrales, el Bendecido pensó: “Si doy una enseñanza del *Dharma* en el idioma de los territorios centrales, dos de ellos entenderán lo que estoy diciendo, y dos de ellos no, pero si doy una enseñanza del *Dharma* en el idioma de las regiones periféricas bárbaras, todavía solo dos de ellos entenderán lo que estoy diciendo, y dos de ellos no. Así que les daré enseñanzas a cada uno de ellos por separado”.

3.38 Con este pensamiento en mente, le dijo al gran Rey Dhṛtarāṣṭra: “Gran rey, la separación del cuerpo, la disminución de las sensaciones, el cese de las percepciones, la disipación de las formaciones y la desaparición de la consciencia es en sí el fin del sufrimiento”. Cuando dio esta enseñanza del *Dharma*, el gran Rey Dhṛtarāṣṭra y los muchos miles de dioses que pertenecen a la misma clase que él, alcanzaron la visión del *Dharma* que está libre de contaminación y es inmaculada con respecto a los fenómenos. [F.124.b]

3.39 Después de eso, el Bendecido le dijo al gran Rey Virūḍhaka: “Gran Rey, cuando veas, debes tener la sabiduría de meramente ver. Cuando escuches, debes tener la sabiduría para meramente oír. Cuando tu inteligencia comience a diferenciar, debes tener la sabiduría para meramente diferenciar. Y con respecto a la consciencia, debes tener la sabiduría de la mera consciencia. Esto mismo es el fin del sufrimiento”. Cuando dio esta enseñanza del *Dharma*, el gran Rey Virūḍhaka y los muchos miles de dioses que pertenecen a la misma clase que él, alcanzaron la visión del *Dharma* que está libre de contaminación y es inmaculada con respecto a los fenómenos.

3.40 Entonces, el Bendecido le dijo al gran Rey Virūpākṣa: “*E ne me ne dab phu da dab phu*”, que significa precisamente: “Esto mismo es el fin del sufrimiento”. Cuando dio esta enseñanza del *Dharma*, el gran Rey Virūpākṣa y los muchos miles de dioses que pertenecen a la misma clase

que él, alcanzaron la visión del *Dharma* que está libre de contaminación y es inmaculada con respecto a los fenómenos.

3.41 Entonces, el Bendecido le dijo al gran Rey Vaiśravaṇa: "*Mā śā tu śā sang śāmā sarva datra viratrī*", que significa precisamente: "Esto mismo es el fin del sufrimiento". Cuando dio esta enseñanza del *Dharma*, el gran Rey Vaiśravaṇa y los muchos miles de dioses que pertenecen a la misma clase que él, alcanzaron la visión del *Dharma* que está libre de contaminación y es inmaculada con respecto a los fenómenos.

3.42 Los cuatro grandes reyes percibieron las verdades,[95] descubrieron las verdades, realizaron las verdades y profundizaron en las verdades hasta sus últimas consecuencias, eliminando cualquier duda o vacilación que tuvieran. Por su propia voluntad, sin ningún tipo de incitación, y sin miedo debido a las verdades que su maestro les había mostrado, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y dijeron: "Señor, nosotros [F.125.a] hemos sido iniciados en el *Dharma*, hemos sido iniciados en el *Dharma* realmente. Buscamos refugio en el Buda, en el *Dharma* y en la *Saṅgha*. Deseamos tomar refugio y adoptar los preceptos fundamentales".

3.43 El Bendecido respondió: "Amigos míos, lo que han dicho es muy bueno". Ante esto, los Cuatro Grandes Reyes se regocijaron, alabaron todo lo que el Bendecido había dicho, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se despidieron de él.

3.44 Después de que se fueron, los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: "Señor, ¿qué acciones llevaron a cabo estos Cuatro Grandes Reyes que maduraron en que dos de ellos fueran reconocidos como señores de los territorios centrales, y dos de las regiones periféricas bárbaras, y que agradaran al Bendecido y no le desagradaran?"

3.45 "Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, poseedor del estado

[95] "La verdad" y "las verdades" en este pasaje, y esta frase habitual tal y como aparece a lo largo de este texto, corresponde a la traducción de *dharma/chos*.

despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, había dos reyes *nāga*s llamados Āśvāsa y Mahāśvāsa que vivían en las laderas del monte Sumerú. También vivían allí dos reyes pájaros, los *garuḍas* Sonido y Gran Sonido.

3.46 “Temerosos de los dos *garuḍas*, los dos *nāgas* huyeron, viajando hasta la base del universo, donde permanecieron. A los reyes *nāgas* Āśvāsa y Mahāśvāsa les agradó la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, por lo que ambos fueron a tomar refugio y adoptaron los preceptos fundamentales. Habiendo [F.125.b] tomado refugio y adoptado los preceptos fundamentales, los reyes *nāgas* ya no eran vulnerables a los *garuḍas*, así que salieron de las aguas del gran océano completamente tranquilos.

3.47 “Los *garuḍas* Sonido y Gran Sonido vieron a los dos reyes *nāgas* emerger de las aguas del gran océano completamente tranquilos. Se sintieron abrumados al verlos y no pudieron hacerles daño por la fuerza, pues golpearlos era como chocar con el monte Sumerú. ‘Antes ustedes nos temían y huían, hasta la base del universo; ¿cómo es que ahora están tan tranquilos y no podemos hacerles daño?’, les preguntaron.

3.48 “ ‘Hemos tomado refugio y adoptado los preceptos fundamentales del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’, respondieron los dos *nāgas.* ‘Por eso ya no somos vulnerables a ustedes’.

3.49 “ ‘¿Quién es ese al que llaman “Buda”?’, preguntaron los *garuḍas.* Los *nāgas* les describieron al Buda con todo detalle, e inmediatamente después de oír hablar de él, los *garuḍas* también se llenaron de la mayor admiración por el total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Alegres, ellos también fueron a ver al total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

3.50 “Tomaron refugio y adoptaron los preceptos fundamentales, y actuaron de acuerdo con los *nāgas*, siendo sus amigos, coexistiendo con ellos, y tomando refugio y manteniendo los preceptos fundamentales junto a ellos.

3.51 “En el momento de su muerte rezaron: ‘Nos hemos adentrado de este modo en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y hemos practicado una conducta pura durante toda nuestra vida. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que seamos reconocidos como señores de esas regiones. Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente [F.126.a] despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

3.52 “Oh monjes, ¿qué les parece? Los que eran los reyes *nāgas* Āśvāsa y Mahāśvāsa en aquel entonces, no son otros que los grandes Reyes Dhṛtarāṣṭra y Virūḍhaka de los territorios centrales. Los que entonces eran los *garuḍas* Sonido y Gran Sonido, no son otros que los grandes Reyes Virūpākṣa y Vaiśravaṇa, de las regiones periféricas bárbaras. En aquella época tomaron refugio y mantuvieron los preceptos fundamentales durante toda su vida, y en el momento de su muerte rezaron: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que seamos reconocidos como señores de esas regiones. Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo buda bendecidos’. Esos actos maduraron en su actual reputación como señores entre los dioses de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes.

3.53 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*.”

3.54 Kaineya estaba allí cerca, mientras el Bendecido les enseñaba el *Dharma* a los Cuatro Grandes Reyes y contaba sus acciones pasadas, y pudo escuchar cada palabra. Tan pronto como escuchó todo, experimentó una gran alegría hacia el Bendecido, se acercó a él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El

Bendecido [F.126.b] captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*.

3.55 Cuando lo oyó, Kaineya destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le imploró: “Me gustaría pedir que el Bendecido y la *Saṅgha* de monjes se queden aquí en la región esta mañana. Por favor, acepten las bebidas que prepararé cuando ya no sea apropiado que coman”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

3.56 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, Kaineya preparó ocho bebidas diferentes –jugo de manzana, jugo de banana, jugo de enebro, jugo de higo, jugo de udumbara, jugo de bayas de palmera datilera silvestre, jugo de trigo sarraceno y jugo de uva– y fue a presentárselas al Bendecido. Cuando llegó, le imploró al Bendecido: “Señor, los grandes sabios del pasado han alabado estas ocho bebidas diferentes, ensalzando sus virtudes y hablado bien de ellas. Le imploro al Bendecido que, por favor, las acepte por compasión hacia nosotros”. Por compasión, el Bendecido aceptó las ocho bebidas diferentes de Kaineya.

3.57 El Bendecido se dirigió entonces a los monjes, diciendo: “Monjes, les permito a los monjes, a las monjas y a las novicias y a los novicios que beban todas estas ocho bebidas diferentes –ya sean filtradas o no, claras o poco claras, turbias o asentadas, de buen color o no– [F.127.a] en los momentos adecuados del día, pero no en los momentos inadecuados. De estas ocho bebidas diferentes, las filtradas con tela, claras, de buen color, asentadas y libres de residuos pueden beberse también en momentos indebidos”.

3.58 Con las palmas de las manos juntas, el sabio Kaineya se inclinó ante el Bendecido y le suplicó: “Señor, por favor, permítame pedirle a

usted y a la *Saṅgha* de monjes que tomen su comida en mi casa mañana", y el Bendecido asintió a la petición con su silencio. Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, Kaineya le preguntó entonces al Bendecido: "En ese caso, Señor, ¿puedo solicitar que todos ustedes se queden aquí en el bosque esta noche?"

3.59 El Bendecido respondió: "Si te complace, Kaineya, lo haremos". El Bendecido desapareció entonces de las orillas del lago Mandākinī y apareció sentado en el bosque con la *Saṅgha* de monjes, no muy lejos de donde vivía Kaineya.

3.60 Temprano en la mañana, antes de la salida del sol, Kaineya llamó a sus jóvenes brahmanes: "¡Nobles, levántense! ¡Levántense, gentiles, levántense! Atiendan a sus deberes en la sala de recepción: ¡a cortar la leña, a hacer el fuego, a cocinar el arroz, a preparar las verduras y a hacer el pan frito!" Kaineya no fue el único que se quedó allí esa noche. Śaila también estaba allí, y oyó a Kaineya llamando a los jóvenes brahmanes por la mañana temprano, antes del amanecer: "¡Nobles, levántense! ¡Levántense, gentiles, levántense! Atiendan a sus deberes de la sala de recepción: ¡a cortar la leña, a hacer el fuego, a cocinar el arroz, a preparar las verduras, y a hacer el pan frito!" [F.127.b]

3.61 Al oír esto, pensó: "¿Qué hace este sabio? ¿Acaso está despidiendo a una novia para que vaya a casarse? ¿O tal vez está a punto de recibir a una novia? Si no es así, debe estar recibiendo a visitantes extranjeros, o a artesanos, o a un grupo de hombres, o tal vez al rey y a su séquito". Preguntándose sobre esto, Śaila le preguntó a Kaineya: "¿Qué está haciendo, sabio, despidiendo a una novia para que vaya a casarse? ¿O tal vez está a punto de recibir a una novia? Si no es así, ¿está recibiendo a visitantes extranjeros, o a artesanos, o a un grupo de hombres, o quizás al rey y a su séquito?".

3.62 "No estoy enviando a una novia para que se case, ni recibiendo a una novia, ni recibiendo a visitantes extranjeros, artesanos o un grupo de hombres, ni recibiendo al rey y a su séquito", respondió Kaineya. "Antes bien, hoy he invitado a comer al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes".

3.63 Cuando Śaila escuchó el nombre del Buda, un sonido diferente a todos los que había oído antes, se le puso la piel de gallina y se llenó de alegría. Śaila le preguntó a Kaineya: “Sabio, ¿quién es ese al que usted llama ‘Buda’?”.

3.64 “Sabio”, respondió Kaineya, “cerca del Himalaya, a orillas del Ganges, no lejos de la morada del sabio Kapila, nació un niño de los Śākyas. Los adivinos y augures brahmanes hicieron esta predicción sobre él: ‘Si se queda aquí en casa, se convertirá en un monarca universal, pero si se afeita la cabeza y la cara y se pone las coloridas túnicas de los seres sagrados, y si con nada menos que una fe perfecta sale de casa para vivir como mendicante, entonces será reconocido en todo el mundo como un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto’. Se afeitó la cabeza y la cara y se puso las coloridas túnicas religiosas, y con nada menos que una fe perfecta salió de su casa para vivir como mendicante hasta que despertó a la iluminación total y completa. Este, oh sabio, es el que llamamos Buda”.

3.65 “Sabio, ¿quiénes son los que llamas la ‘*Saṅgha*’?”

“Oh sabio, [F.128.a] entre ellos hay sabios guerreros, sabios brahmanes, sabios jefes de familia, y sabios mendicantes también. Son todos aquellos que han seguido al *Tathāgata*, el *Arhat*, al Buda total y completamente despierto. A estos, sabio, los llamo la *Saṅgha*. Hoy he invitado a comer al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes”.

3.66 Śaila le preguntó a Kaineya: “¿Dónde está ahora el Bendecido, sabio?”.

“En los bosques de la región de Adumā, sabio”, respondió Kaineya. “Si deseas verlo,

3.67 “Al bello bosque dirígete, oh brahmán,
Pues allí es donde tiene estancia.
Allí al Buda, nuestro guía, tú verás
Mientras como un rey *gandharva* audiencia da”.

3.68 Śaila siguió el consejo de Kaineya y fue al bosque a ver al Bendecido. Allí vio al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y

resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y de corazón puro.

3.69 Al ver al Bendecido Buda, se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

3.70 Después de ver al Bendecido de esta manera, se acercó a él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y [F.128.b] naturaleza, y en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Cuando lo escuchó, el sabio Śaila destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de no-retorno justo donde estaba sentado.

3.71 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le hizo esta petición: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

3.72 “Sabio, ¿has consultado a tu séquito?”, preguntó el Bendecido.

“No, Señor”, respondió Śaila, “no lo he hecho”.

El Bendecido respondió: “En ese caso, sabio, consulta primero a tu séquito. Es conveniente que una persona como tú, reconocida por todos y poseedora de grandes méritos, lo haga”.

3.73 Así que Śaila fue a ver a sus jóvenes brahmanes, y cuando llegó les informó: “Jóvenes brahmanes, debo hacerles saber que deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido. ¿Qué harán ahora?”

"Es con su apoyo, preceptor, que hemos ido en búsqueda de todo", respondieron. "Si el asceta Gautama conduce a nuestro preceptor para que se adentre en la doctrina, nosotros también nos adentraremos".

3.74 "Jóvenes brahmanes", dijo Śaila, "si están seguros de que es el momento adecuado, que así sea".

Entonces Śaila fue a ver al Bendecido junto con sus quinientos devotos. Cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y luego le pidió al Bendecido: "Señor, he consultado a mis devotos, [F.129.a] y si se nos permite, Señor, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados, y obtener la plena ordenación. Nosotros también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido".

3.75 "¡Vengan, únanse a mí, monjes! ¡Practiquen la vida espiritual!". Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, se pusieron de pie, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de monjes que habían sido ordenados desde hacía cien años. Como reza el dicho:

3.76 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo, "Vengan, únanse a mí", a ellos habló.

3.77 Después de preparar muchos alimentos buenos y saludables esa noche, Kaineya se levantó a la mañana siguiente, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego le envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida: "Mi señor, la comida del mediodía está lista. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

3.78 Aquella mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se echó a andar rodeado y escoltado por una asamblea de monjes, hasta que llegaron a la sala de recepción de Kaineya. Allí, el Bendecido tomó su lugar en el

asiento preparado para él y Kaineya, sirviéndoles con su propia mano, agasajó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban.

3.79 Kaineya vio que Śaila y sus quinientos devotos se habían adentrado en la doctrina, y por lo tanto también estaban sentados allí. Dándose cuenta de esto, le preguntó a Śaila: “Sabio, ¿te has adentrado en la doctrina?”. [F.129.b]

“Sí, amigo mío, lo he hecho”.

“¡Bien!”, dijo el sabio Kaineya, “¡Muy bien! Yo también me adentraré en la doctrina después de que el Bendecido y el resto de la *Saṅgha* de monjes hayan terminado de comer.”[96]

3.80 Después de complacerlos sirviéndoles con su propia mano muchos diferentes tipos de alimentos buenos y saludables, brindándoles todo lo que deseaban, y en cuanto supo que el Bendecido había terminado de comer, que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, Kaineya se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le hizo esta petición: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

3.81 “Sabio, ¿has consultado a tu séquito?” preguntó el Bendecido. “No, Señor”, respondió Kaineya, “no lo he hecho”.

“En ese caso, sabio, consulta primero a tu séquito. Es conveniente que una persona como tú, reconocida por todos y poseedora de grandes méritos, lo haga”.

3.82 Entonces Kaineya fue a ver a sus jóvenes brahmanes, y cuando llegó les informó: “Jóvenes brahmanes, debo hacerles saber que deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido. ¿Qué harán ahora?”

[96] Aquí leemos en el texto tibetano *zhes smras nas / drang srong kai ne yas* adicional, que hemos simplificado un poco en inglés.

3.83 “Es con su apoyo, preceptor, que hemos ido en búsqueda de todo”, respondieron. “Si el asceta Gautama conduce a nuestro preceptor para que se adentre en la doctrina, nosotros también nos adentraremos”.

“Jóvenes brahmanes”, dijo Kaineya, “si están [F.130.a] seguros de que es el momento adecuado, que así sea”.

3.84 Así que Kaineya fue a ver al Bendecido junto con sus quinientos devotos y, cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y le dijo: “Señor, he consultado a mis devotos y, si se nos permite, Señor, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados, y obtener la plena ordenación. Nosotros también deseamos practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

“¡Vengan, únanse a mí, monjes! ¡Practiquen la vida espiritual!”.

3.85 Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, se pusieron de pie, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de monjes que habían sido ordenados desde hacía cien años. Como reza el dicho:

3.86 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo “Vengan, únanse a mí”, a ellos habló.

3.87 El Bendecido les impartió enseñanzas a Śaila y Kaineya, y ellos se despojaron de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestaron la condición de *arhats*. Confió quinientos de sus monjes al Venerable Brāhmaṇa Mahākapina, doscientos cincuenta al Venerable Śāriputra, y doscientos cincuenta al Venerable Maudgalyāyana, y les dijo: “Denles su consejo espiritual y luego instrúyanlos para que no lo olviden”.

“Sí, Bendecido”, asintieron. “Lo haremos tal y como nos has indicado”.

3.88 El Venerable Śāriputra, el Venerable Maudgalyāyana y el Venerable Brāhmaṇa Mahākapina llevaron a los monjes a las orillas del río Hiraṇyavatī, [F.130.b] donde se comprometieron a permanecer en retiro durante las lluvias. Mientras cumplían su promesa de permanecer en retiro durante las lluvias, se les dieron instrucciones para que reflexionaran. El Venerable Brāhmaṇa Kapina asentó a sus quinientos monjes en la condición de *arhats*, el Venerable Maudgalyāyana asentó a sus doscientos cincuenta monjes en el estado resultante de no-retorno, y el Venerable Śāriputra asentó a sus doscientos cincuenta monjes en el estado resultante de entrar en la corriente.

3.89 Ahora bien, hay dos épocas del año en las que es costumbre que los discípulos del Bendecido Buda se reúnan: a mediados de los meses de verano, cuando llega el momento del retiro de verano, y en la luna llena del último mes de otoño. Cuando llega el momento, a mediados de los meses de verano, de que los monjes entren en el retiro de las lluvias, los monjes reciben instrucciones para reflexionar, y luego se comprometen a permanecer durante todo el verano en desfiladeros de montaña, en cuevas de montaña, en cabañas de juncos, en las llanuras, en campos mortuorios o en bosques. Luego, cuando llega la luna llena del último mes de otoño, dan cuenta de todo lo que han comprendido y plantean preguntas a sus superiores sobre todo lo que todavía no comprenden.

3.90 Los quinientos monjes de cada una de las dos comitivas del Venerable Śāriputra y del Venerable Maudgalyāyana, y los quinientos monjes de la comitiva del Venerable Brāhmaṇa Mahākapina, entraron en el retiro del verano. Cuando habían pasado tres meses y su retiro de verano había terminado, se pusieron sus vestimentas inferiores y las túnicas del *Dharma* y, llevando sus cuencos de limosna, fueron a ver al Bendecido. Al llegar, acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado. Después de sentarse a un lado, le dieron cuenta al Bendecido de todo lo que habían realizado, y le hicieron preguntas sobre todo lo que aún no entendían. El Bendecido les dio instrucciones más avanzadas para que reflexionaran, y ellos se

despojaron de todas las emociones aflictivas con diligencia, práctica y esfuerzo, y manifestaron la condición de *arhats*.

3.91 Los monjes le preguntaron al Bendecido [F.131.a]: “Señor, díganos por qué el Venerable Brāhmaṇa Mahākapina, el Venerable Maudgalyāyana y el Venerable Śāriputra asentaron a quinientos monjes en la condición de *arhats*, en el estado resultante de no-retorno y en el estado resultante de entrar en la corriente”.

3.92 “No solo ahora, monjes”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y del mismo modo, el Venerable Brāhmaṇa Mahākapina, el Venerable Maudgalyāyana y el Venerable Śāriputra, respectivamente, establecieron a sus quinientos monjes en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos, en el Reino sin Forma y en el Reino de la Forma. ¡Escuchen bien!

3.93 “Monjes, en tiempos pasados, en cierta montaña vivían dos sabios, cada uno con quinientos devotos. Un sabio vivía en un lado de la montaña con sus quinientos devotos, y el otro vivía en el otro lado de la montaña con sus quinientos devotos. Un día, uno de los sabios falleció. Después de que los jóvenes brahmanes hicieran ofrendas a sus reliquias, fueron a ver al otro sabio, y este los incorporó a su séquito. Entonces, el sabio pensó: ‘Cuando yo muera, no habrá nadie que cuide de estos jóvenes. Debo ocuparme de sus necesidades mientras esté vivo’.

3.94 “Ahora bien, este sabio tenía tres estudiantes sobresalientes, así que confió quinientos jóvenes brahmanes a uno de ellos y confió doscientos cincuenta a cada uno de los otros dos. Entonces, les dijo: ‘Tanto mientras yo viva como después de mi muerte, deben enseñar a estos discípulos y procurar que ellos también reflexionen sobre las instrucciones’. Uno de los tres asentó a sus quinientos jóvenes brahmanes en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos, otro asentó a sus doscientos cincuenta en el Reino sin Forma, [F.131.b] y otro asentó a sus doscientos cincuenta en el Reino de la Forma.

3.95 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que colocó a esos jóvenes brahmanes en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos no es otro que Brāhmaṇa Kapina. El que los colocó en el

Reino sin Forma en aquel entonces, no es otro que Maudgalyāyana. Y el que los colocó en el Reino de la Forma, no es otro que Śāriputra.

3.96 “En aquel momento, uno de ellos los colocó en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos, uno de ellos los colocó en el Reino sin Forma, y uno de ellos los colocó en el Reino de la Forma, y así también ahora uno los ha colocado en la condición *arhats*, uno los ha colocado en el estado resultante de no-retorno, y uno los ha colocado en el estado resultante de entrar en la corriente.

3.97 “Además, monjes, los estudiantes de Brāhmaṇa Kapina tienen una inteligencia aguda, los estudiantes de Maudgalyāyana son de inteligencia media, y los estudiantes de Śāriputra son menos inteligentes. Monjes, si los alumnos de Śāriputra no podían ni siquiera generar calor cuando se les entregaba a Brāhmaṇa Kapina, ¿cómo podrían entonces tener realizaciones de nivel superior?”

3.98 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: “Señor, ¿qué acciones llevaron a cabo los sabios Kaineya y Śaila, así como sus devotos, que maduraron de tal manera que agradaron y no desagradaron al Bendecido, se adentraran en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

3.99 “¿Cuándo hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, explicó el Bendecido, [F.132.a] “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivían en Vārāṇasī dos jefes de familia que eran muy amigos.

3.100 “Un día encontraron la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, abandonaron los asuntos domésticos y se adentraron en la doctrina. Después de adentrarse, estudiaron el *Tripiṭaka* y se convirtieron en defensores del *Dharma* con toda la elocuencia del

estado despierto primordial y de la libertad. Adquirieron provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos. Cada uno de ellos reunió a quinientos estudiantes y se convirtió en un maestro con su propio séquito.

3.101 “Ambos practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezaron: ‘Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

3.102 “Sus alumnos les preguntaron: ‘¿Qué clase de oraciones están haciendo? Ambos respondieron detalladamente, y entonces los devotos también rezaron: ‘Que nosotros también, confiándonos a ustedes dos, agrademos y no desagrademos al Bendecido Buda. Que podamos adentrarnos en su doctrina, despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*’. [F.132.b]

3.103 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Aquellos que fueron los maestros principales de sus propios séquitos en aquel entonces, no son otros que los sabios Kaineya y Śaila. Los que fueron sus alumnos en aquel entonces, no son otros que estos mil monjes. En aquel momento rezaron: ‘Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

3.104 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*”. [B11]

Los esponsales de la novia: dos historias

Primera historia de “Los esponsales de la novia”

3.105 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivían dos jefes de familia que eran muy amigos. Un día, uno de ellos le dijo al otro: “Amigo mío, asegurémonos de que, pase lo que pase, el vínculo entre nosotros no pueda romperse nunca”.

“¿Cómo podríamos hacerlo?”, preguntó el otro jefe de familia.

“Tenemos que convertirnos en parientes”, dijo el primero.

3.106 “¿Tienes un hijo o una hija?”, le preguntó el otro.

“No, no tengo”, dijo el primero.

“Bueno, si tú no tienes un hijo o una hija y yo tampoco, ¿cómo vamos a ser parientes?”, preguntó el otro. [F.133.a]

3.107 “Hay dos maneras de emparentarse con alguien”, respondió el primero, “a través de los hijos que ya has tenido, o a través de los hijos que aún no han nacido. Aunque ninguno de los dos tenga hijos, podríamos emparentarnos a través de los hijos que aún no hemos tenido. Digamos, por ejemplo, que yo tengo un hijo y tú una hija; entonces casaremos a tu hija con mi hijo. O digamos que tú tienes un hijo y yo una hija, entonces casamos a mi hija con tu hijo”. De esta manera, se convirtieron en parientes, a pesar de que sus hijos aún no habían nacido, y se fueron por caminos distintos.

3.108 Entonces, un día, la esposa del primero concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan y lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

3.109 Algún tiempo después, mientras el otro y su esposa gozaban y copulaban, su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan, y la criaron con leche, yogur, mantequilla,

ghee y sólidos lácteos. Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del Bendecido, tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales.

3.110 Un día, ella les pidió permiso a sus padres, diciendo: “Madre, padre, no puedo mantener relaciones sexuales. Por eso les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido”.

“Hija mía, no podemos darte permiso”, dijeron sus padres, “pues te prometimos en matrimonio a una familia antes de que nacieras”.

3.111 La joven insistió en preguntar una y otra vez hasta que sus padres pensaron: “Ay, puede ser que nuestra hija nos desobedezca y se adentre en la doctrina sin nuestro permiso. [F.133.b] Debemos advertirle a nuestra futura familia política”. Así que les dijeron a los padres del muchacho: “Nuestra hija quiere adentrarse en la doctrina, y es posible que lo haga en secreto. No se demoren en formalizar el matrimonio y llevársela a su casa”.

3.112 Apenas escucharon esto, los jefes de familia vistieron a su hijo y enviaron al joven, adornado con todo tipo de galas, cargado de riquezas, a la casa de sus suegros, y los jefes de familia le entregaron a su hija para que se casara, como es costumbre entre los jefes de familia.

3.113 Después de que él la aceptara como su esposa, la joven huyó. Se dirigió al convento, donde su preceptor la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, luego le confirió la ordenación completa y la instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*, e incluso comenzó a realizar milagros. Se convirtió en objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

3.114 Cuando el joven se enteró de que su esposa se había escapado, salió inmediatamente a buscarla, acompañado de muchos sirvientes. Al llegar al convento, el joven encontró a su esposa, con la cabeza afeitada, vestida con las coloridas túnicas religiosas, sentada con las piernas cruzadas en meditación. En cuanto la vio, se acercó a ella y la tomó de la mano. En ese momento, ella se elevó hacia el cielo, haciendo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos. Al ver esto, el joven y las demás personas que estaban reunidas experimentaron una

suprema alegría, y en su júbilo se postraron a sus pies y dijeron: “¡Oh, gran afortunada, por favor, baja! ¡Estamos sumidos en malas acciones! Por favor, baja y levántanos”.

3.115 Cuando descendió, el joven acercó su cabeza a los pies de la joven, le pidió perdón, se hizo cargo de todas sus necesidades y se sentó ante ella para escuchar el *Dharma*. Ella se dio cuenta de los pensamientos, [F.134.a] tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza del joven y de los demás allí reunidos y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Cuando la escucharon, ellos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

3.116 Habiendo visto las verdades, el joven pensó: “Ya que incluso una mujer que se ha adentrado en la enseñanza del Bendecido puede lograr tal cúmulo de grandes cualidades, yo también debería dejar mi vida doméstica y adentrarme en la enseñanza del Bendecido para poder vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo”.

3.117 Con este pensamiento en mente, pidió el permiso de sus padres y se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

3.118 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo esta monja para que, después de convertirse en novia, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*, y para que este monje, confiándose a ella por completo, se despojara igualmente de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

3.119 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el

arhat, el buda total y completamente despierto, poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, había una hija de cierto jefe de familia en Vārāṇasī que [F.134.b] había huido de la vida doméstica de la misma manera, y cuyo prometido, confiándose a ella por completo, se había adentrado igualmente en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

3.120 "Aquella monja practicó la conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, he practicado la conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Después de huir del matrimonio por este mismo método, que pueda yo adentrarme únicamente en su doctrina, despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

3.121 "Cuando la vio rezar, el hombre con el que se había desposado le preguntó: 'Buena mujer, ¿qué clase de oraciones estás haciendo?' Ella se las explicó detalladamente, y después de oír su explicación, él rezó de la misma manera, y dijo: 'Buena mujer, habiéndome confiado a ti por completo he encontrado la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Cuando vuelva a ser tu marido, entonces, habiéndome confiado a ti por completo, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, me despoje de todas las emociones aflictivas y manifieste la condición de *arhat*'.

3.122 "Oh, monjes, ¿qué les parece? La que era monja en aquel entonces, no es otra que esta monja de ahora. En aquella época, ella practicó la vida espiritual durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, hui del matrimonio, me adentré en la doctrina del total y completamente

despierto Buda Kāśyapa, y practiqué una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que una vez que haya huido del matrimonio nuevamente, me adentre en la doctrina de Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido, me despoje de todas las emociones aflictivas, [F.135.a] y manifieste la condición de *arhat*'.

3.123 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, que ella huyó del matrimonio y se adentró en mi misma doctrina, me ha agradado y no desagradado, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

3.124 "El que se comprometió con ella en aquel entonces, no es otro que este monje. En aquel momento, rezó: 'Cuando me convierta de nuevo en tu esposo, confiándome completamente a ti, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

3.125 "Así es que ahora él ha confiado completamente en ella, me ha complacido, no me ha disgustado, se ha adentrado en mi misma doctrina y ha manifestado la condición de *arhat*".

Segunda historia de "Los esponsales de la novia"

3.126 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Rey Prasenajit tenía allí dos ministros principales llamados Mṛgāra y Dinna. Los dos ministros eran muy amigos. Cuando llegó el momento de casarse, cada ministro tomó una esposa, y gozaron con ellas y copularon.

3.127 Un día en que los dos se volvieron a ver, Dinna dijo: "Amigo mío, deberíamos hacer que, pase lo que pase, nuestra amistad no se rompa, ni siquiera se resienta un poco, mientras vivamos".

"¿Cómo podríamos hacer eso?", preguntó Mṛgāra.

“Tenemos que convertirnos en parientes”, respondió Dinna.

3.128 “¿Tienes un hijo o una hija?”, preguntó Mṛgāra.

“No, no lo tengo”, dijo Dinna. [F.135.b]

“Bueno, si no tienes un hijo o una hija, y yo tampoco, ¿cómo vamos a ser parientes?”, preguntó Mṛgāra.

3.129 “Hay dos formas de emparentarse con alguien”, dijo Dinna, “a través de los hijos que ya has tenido, o a través de los hijos que aún no han nacido. Aunque ninguno de los dos tenga hijos, podríamos emparentarnos a través de los hijos que aún no hemos tenido. Digamos, por ejemplo, que yo tengo un hijo y tú una hija; entonces casaremos a tu hija con mi hijo. O digamos que tú tienes un hijo y yo una hija, entonces casamos a mi hija con tu hijo”. Acordaron hacer eso y se fueron por caminos distintos.

3.130 Un día, la esposa de Mṛgāra concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño, y lo llamaron Viśākha.

Ahora bien, los deseos son como el agua salada: cuanto más la bebes para saciar tu sed, más la necesitas. En total, Mṛgāra y su esposa tuvieron siete hijos, y en las esmeradas fiestas que hicieron para celebrar sus nacimientos, les pusieron sus nombres de acuerdo con su clan, y comenzaron a criarlos.

3.131 Un día, la mujer de Dinna también concibió, y después de nueve o diez meses dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Pero la niña lloraba constantemente, y aunque sus padres hicieron todo lo posible, no pudieron hacer que dejara de hacerlo.

3.132 Esta situación continuó hasta que, un día, Mahāprajāpatī Gautamī llegó a su casa y les enseñó el *Dharma* a los jefes de familia. Cuando la niña escuchó el *Dharma*, se tranquilizó. Pero cuando Mahāprajāpatī Gautamī se fue, habiendo terminado su discurso sobre el *Dharma*, la niña comenzó a llorar de nuevo. Los jefes de familia se dieron cuenta de que la niña debía estar deseosa de escuchar más el *Dharma*. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?”. Y le pusieron un nombre, diciendo: “Como es hija de Dinna y anhela el *Dharma*, su nombre será

Dharmadinnā". Criaron a la joven Dharmadinnā a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, [F.136.a] y cuando creció encontró la fe en la doctrina del Bendecido.

3.133 De vez en cuando les pedía permiso a sus padres para ofrecerles comida a los monjes y monjas, y sentarse frente a ellos para escuchar el *Dharma*. Después de escuchar el *Dharma*, tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales, y mientras aún vivía en su casa manifestó el estado resultante de no-retorno e incluso comenzó a realizar milagros. Habiendo visto las verdades, les pidió permiso a sus padres diciendo: "Madre, padre, les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido".

"Hija mía, no podemos darte permiso", dijeron sus padres, "pues te prometimos en matrimonio a una familia antes de que nacieras".

3.134 La hija dijo: "Si no me interesan los objetos de deseo, ¿qué necesidad tengo de un cónyuge?"

"Nosotros mismos no podemos darte permiso, pero depende de ti", respondieron sus padres. "Invitaremos al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a una comida. Puedes pedirle permiso a Mṛgāra y a tu prometido entonces, y adentrarte en la doctrina del Bendecido".

3.135 El jefe de familia Dinna invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes. Esa noche preparó muchos alimentos buenos y saludables, se levantó a la mañana siguiente, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego, le envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: "Señor, la comida del mediodía está lista. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

3.136 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del Dharma y, llevando su cuenco de limosnas, se echó a andar rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Llegó a la sala de recepción del jefe de familia Dinna, donde [F.136.b] tomó su lugar en el asiento preparado para él. Una vez que el jefe de familia supo que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, les sirvió con su propia mano, agradándolos con muchos alimentos buenos y

saludables y ofreciéndoles todo lo que deseaban. Después de servirles con su propia mano, agradándolos con muchos tipos diferentes de alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, y una vez que vio que el Bendecido había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

3.137 Como él mismo no podía impedir que la joven Dharmadinnā cumpliera su deseo de adentrarse en la doctrina del Bendecido, envió un mensaje al jefe de familia Mṛgāra, pidiéndole que por favor viniera a impedirlo. Tan pronto como escuchó esto, Mṛgāra vino con sus sirvientes y rodeó la casa del jefe de familia Dinna. Después de que el Bendecido hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado al jefe de familia Dinna y a la gente de su casa con una enseñanza del *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue. Después de que el Buda y la *Saṅgha* de monjes se hubiesen marchado, la *Saṅgha* de monjas también partió, y la joven Dharmadinnā se fue con ellas.

3.138 Cuando el joven Viśākha y Mṛgāra y su séquito vieron a la joven Dharmadinnā saliendo de la casa, le gritaron: "¡Joven Viśākha, agarra a la chica, Dharmadinnā!". En ese momento, ella se elevó hasta el cielo y realizó un milagroso despliegue de fuego y luz, lluvia y rayos. En el momento en que el joven Viśākha vio esto, pensó: "¿Cómo ella podría mantener relaciones sexuales conmigo ahora que ha alcanzado tan grandes virtudes?". La gente común es conducida rápidamente a la fe por medio de los milagros, así que cuando el séquito de Mṛgāra vio todo esto, se arrojó a los pies de Dharmadinnā, diciendo: "¡Oh, gran afortunada, por favor, baja! ¡Estamos sumidos en malas acciones! ¡Por favor, baja y levántanos!"

3.139 Ella [F.137.a] descendió y el joven Viśākha tocó con su cabeza los pies de la joven y le pidió perdón, diciendo: "Por supuesto que tienes mi consentimiento para adentrarte en la doctrina del Bendecido. Yo proveeré todas tus necesidades. Sean estas cuales sean, las atenderé todas". A continuación, se sentó ante ella para escuchar el *Dharma*. Después de

que Dharmadinnā los hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado con una enseñanza del *Dharma*, se fue.

3.140 Se dirigió al convento, se adentró en la doctrina y las monjas le confirieron los preceptos para las novicias. Tras recibir los votos de los preceptos de los seis factores,[97] los practicó durante dos años, momento en el cual quiso recibir la ordenación completa. Así, las monjas le confirieron los votos de la vida espiritual y se prepararon para conducirla al Jardín del Príncipe Jeta para la ordenación completa.

3.141 Dharmadinnā era bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, con una tez incomparablemente espléndida y una figura inigualable: la mejor del país. Nada más al nacer, los hombres habían empezado a pedir su mano, pero debido a que el jefe de familia Dinna ya la había prometido en matrimonio a alguien, no se la entregaría a nadie más.

3.142 Una vez que Dharmadinnā se hubo adentrado en la doctrina, aquellos hombres que habían pedido su mano comenzaron a pensar: "Mientras vivía en su casa, no podíamos tenerla. Pero ahora que se ha ido, podemos hacer lo que queramos". Entonces empezaron a pensar cómo podrían atraparla y tomarla por la fuerza. Alguien alertó a las monjas y estas pensaron: "Ya no podemos llevarla al Jardín del Príncipe Jeta para que se ordene por completo, ni podemos retenerla en el convento". Así que la llevaron de vuelta a la casa de sus padres, y allí se quedó.

3.143 Después de esto, las monjas relataron su historia en detalle al Bendecido, y le preguntaron: "Señor, ¿cómo podemos completar la ordenación de la monja [F.137.b] Dharmadinnā?"

El Bendecido respondió: "En un caso como este, es permisible que la monja Dharmadinnā sea ordenada por mensaje. Si un día otras

[97] En el *'dul ba'i mdo* se enumeran los siguientes: "(1) No se debe ir sola por la calle, (2) no se debe nadar hasta la otra orilla del río (¿"un"?), (3) no se debe tener contacto físico con los hombres, (4) no se debe permanecer en compañía de los hombres, (5) no se debe mirar [a los hombres], y (6) no se deben ocultar las propias malas acciones". La escritura continúa dando seis reglas más: "(1) No se deben poner las manos en el oro, (2) no se debe afeitar el área púbica, (3) no se debe cavar en la tierra, (4) no se debe cortar la hierba verde, (5) no se debe comer el alimento que no se ha dado gratuitamente, y (6) no se debe acaparar el alimento".

personas como ella se arriesgan a salir de sus casas y surgen problemas similares, también deben ser ordenadas por mensaje".

3.144 Tan pronto como las monjas oyeron esto, le confirieron la ordenación completa a Dharmadinnā por mensaje y la hicieron recitar exactamente de la manera como estaba en las escrituras. Entonces, las monjas que habían enviado el mensaje fueron a ver a la monja Dharmadinnā y le informaron: "Dharmadinnā, has recibido la ordenación completa. Sé escrupulosa y diligente".

3.145 En cuanto escuchó esto, Dharmadinnā se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvió fría como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

3.146 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: "¿Qué acción llevó a cabo Dharmadinnā que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradó y no desagradó al Bendecido; que adentrándose en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*; y que fuera clave para que el Bendecido permitiera la plena ordenación de monjas por mensaje?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", contestó el Bendecido. [F.138.a]

3.147 "Señor, ¿dónde hizo ella esas oraciones?"

"Monjes", explicó el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de

humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia. Un día le nació una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, con una figura inigualable: la mejor del país.

3.148 "Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de pedirles permiso a sus padres y adentrarse en la doctrina como novicia,[98] se arriesgó a salir de su casa y surgieron problemas, por lo que el Bendecido Kāśyapa le permitió ser ordenada completamente por mensaje. Las monjas que le habían conferido la ordenación completa por mensaje fueron a verla y le informaron: 'Fulana, has recibido la ordenación completa. Sé escrupulosa y diligente'.

3.149 "Tan pronto como oyó esto, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*, hizo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. Su preceptora realizó la veneración ritual de sus reliquias, construyó un *stūpa* relicario y allí ofreció flores, varillas de incienso, polvos de incienso y conos de incienso.

3.150 "Después de haber practicado una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte, ella [la monja preceptora] rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, [F.138.b] que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido.

3.151 " 'Así como mi discípula fue clave para que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa permitiera la ordenación completa por mensaje, cuando el incomparable Śākyamuni, Rey de los Śākyas, permita la ordenación por mensaje, que yo pueda adentrarme únicamente en su

[98] Se añade "novicia" para aclarar; en el texto tibetano solo está implícito por la afirmación que sigue.

doctrina, despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

3.152 "Oh, monjes, ¿qué les parece? La que en aquel entonces era esa monja preceptora,[99] no es otra que la monja Dharmadinnā. En aquella época, practicó una conducta pura durante toda su vida y en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Así como mi pupila fue decisiva para que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa permitiera la ordenación completa por mensaje, que yo también sea decisiva para que el incomparable Śākyamuni, Rey de los Śākyas, permita la ordenación por mensaje".

3.153 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*, y gracias a ella he permitido la ordenación completa por mensaje".

3.154 Los monjes le pidieron entonces al Bendecido Buda: [F.139.a] "Señor, díganos cómo la monja Dharmadinnā, admirada por muchos hombres, mantuvo su conducta pura a pesar de las grandes adversidades".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, fue admirada por muchos hombres y mantuvo su conducta pura a pesar de las grandes adversidades. ¡Escuchen bien!

3.155 "Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, vivía un cierto jefe de familia en la ciudad de Vārāṇasī. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa. Un día su mujer concibió, y después de haber pasado nueve o

[99] El término "preceptora" se ha añadido aquí para mayor claridad. En el texto tibetano se lee aquí "monja" (*dge slong ma*), no "preceptora" (*mkhan mo*) pero, dado el contexto, debe asumirse que esta monja es la preceptora que se menciona en el párrafo inmediatamente anterior.

diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la elaborada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

3.156 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y a medida que crecía estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

3.157 “Cuando llegó el momento de casarse, sus padres le eligieron una esposa. Gozaron y copularon, y el joven se encariñó tanto con ella que no quería separarse nunca de su lado. Dejaba todo lo que estaba haciendo para estar cerca de ella. Finalmente, el jefe de familia pensó: “Si sigue así de apegado a su mujer, pronto desaparecerá todo lo que tenemos. Tengo que apartarlo de esa carcasa de ella”.

3.158 “ ‘Hijo’, dijo, ‘¿para qué necesitas esa vieja carcasa? Si sigues así y no haces ningún trabajo, cuando seas viejo te quedarás sin dinero. Hijo, mientras [F.139.b] haya vida todavía en tu cuerpo, deberías ganar dinero. Más tarde podrás intimar con tu mujer’.

3.159 “Entonces el jefe de familia dispuso que el joven fuera enviado a otro país por negocios. El joven cargó los camellos, los asnos y el resto de los animales, y recorrió vastas y aisladas distancias a través de las aldeas, las ciudades y los asentamientos forestales de aquel enorme país. Después de llegar a algún lugar remoto, se sentó en dirección a su esposa, como la hierba verde recién cortada que se deja marchitar, y se preguntó: ‘¿Cómo podría visitarla rápidamente?’. Y así se quedó sentado allí, reflexionando sobre cómo podría hacerlo.

3.160 “En aquel tiempo, en una aldea de la montaña, vivía cierto hombre que era muy hábil en el arte de trabajar la madera y sabía hacer un *garuḍa* que podía volar por el cielo. Cuando el joven oyó hablar de él, enseguida pensó: ‘¡He encontrado la manera de llegar a ella!’. Fue a ver al artesano

y le dijo: ‘Señor, deme esta talla de *garuḍa* y le daré quinientas monedas de oro’.

3.161 “ ‘No me sentiría bien dándoselo para siempre’, dijo el hombre. ‘Puede venir aquí todos los días a buscarlo. Luego regresa y me lo devuelve’.

“ ‘Como usted diga’, respondió el joven.

3.162 “El hombre talló el *garuḍa*, le enseñó al joven cómo viajar con él y cómo regresar, y luego se lo entregó. El joven lo montaba y viajaba de vuelta a su casa, donde visitaba a su esposa, se divertían felizmente, y luego regresaba a la aldea de la montaña.

3.163 “Esto continuó hasta que un día su mujer concibió, pero cuando pasaron nueve o diez meses y llegó el momento de dar a luz, el artesano se había marchado a otra provincia, por lo que el joven ya no pudo viajar a su casa. Además, los dos suegros de la muchacha comenzaron a acusarla de adulterio,[100] diciendo: ‘¿Cómo has podido cometer semejante crimen?’

“ ‘Esto fue hecho por mi marido’, respondió ella.

3.164 “ ‘Hace ya muchos años que nuestro hijo se fue’, respondió el jefe de familia. ‘¿Cómo podría haber hecho esto?’ [F.140.a]

“Ella les relató la historia con detalle, y ellos dijeron: ‘Esto no sucedió como tú dices’. Dominados por la animadversión, pensaron: ‘Ha cometido un delito’, y la echaron de la casa.

3.165 “Así que ella se fue de Vārāṇasī y partió hacia la casa de su padre, y al cabo de un tiempo llegó a un pueblo de la montaña. Al llegar se detuvo allí, en el camino principal, y esa noche dio a luz al niño. Los dolores de parto fueron insoportables y perdió el conocimiento.

3.166 “Cierto jefe de familia vivía cerca, y en su casa había un perro llamado Bhūta. El perro salió al camino y vio al bebé, y mientras la mujer seguía inconsciente, cogió al bebé entre sus dientes y volvió con él a la casa. El jefe de familia vio que el bebé era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, e inmediatamente pensó: ‘Está bien que alguien que

[100] La frase “comenzaron a acusarla de adulterio”, se añade aquí para mayor claridad.

no tiene hijos haga suyo el hijo de otra persona. Como no tengo ni hijo ni hija, puedo tomar este bebé y criarlo, y será como si fuera mío'.

3.167 "Con esto en mente, le dijo a su esposa: 'Querida, sabes que está bien que alguien que no tiene hijos haga suyo el hijo de otro. Como no tenemos ni hijo ni hija, podemos tomar este bebé y criarlo, y será como si fuera nuestro. Toma, acógelo en tu regazo. Prepararé una fiesta muy esmerada para celebrar su nacimiento'. La mujer puso al niño en su regazo y allí se quedó. El jefe de familia tocó el tambor y preparó un festín para celebrar el nacimiento del bebé.

3.168 "Esa misma mañana, cuando se le pasó el dolor, la madre se despertó y pensó: 'Voy a recoger a mi bebé', pero no lo encontró. Al amanecer, empezó a preguntarles a todos los que vivían cerca: '¿Alguien ha visto a mi bebé?'. Los que lo habían visto le dijeron: 'El jefe de familia fulano tiene un perro llamado Bhūta que se llevó a tu bebé a su casa'. La madre le imploró a otra mujer: '¡Por favor! ¡Anda a esa casa y mira si mi bebé está todavía vivo!' [F.140.b]

3.169 "La mujer fue a la casa del jefe de familia a ver, y volvió para informarle a la madre lo que había visto: que los jefes de familia se habían llevado al bebé como si fuera suyo. La madre pensó: 'No está bien que el bebé y yo suframos. Es mejor que el bebé se quede donde está'. Con este pensamiento en mente, se fue.

3.170 "Entonces, encontró a unos viajeros en el camino y viajó con ellos hasta que unos bandidos los sorprendieron. El líder de los bandidos secuestró a la mujer y se la llevó a su guarida para hacerla su pareja. Esa noche, la mujer, que no quería acostarse con él, pensó: 'Tengo que encontrar la manera de evitar que me tome de la mano, sea como sea'. Se despeinó, se puso ropa azul y se embadurnó la cara y los dientes con tinte rojo de laca. Luego empuñó una espada, entró en la cueva donde él vivía y esperó. El hombre entró en la cueva, pensando: 'Ahora me lo pasaré bien con esa mujer', pero en ese momento la mujer se abalanzó sobre él, blandiendo la espada, y gritando: '¡Nunca escaparás de aquí!'

3.171 "Aterrado, el hombre se arrojó a sus pies. 'Amable mujer', le suplicó, 'te ruego que me perdones la vida'.

La mujer respondió: ‘Solo hay una manera de evitar que te mate. Si nunca llevas a cabo tu deseo de poseerme, ni ahora ni nunca, ni le dices a nadie que estoy aquí, te perdonaré la vida’.

“ ‘Como ordenes’, dijo el líder de los bandidos.

3.172 “Hicieron un juramento, y la mujer permaneció allí en su guarida. Con el tiempo, el jefe de los bandidos comenzó a preguntarse: ‘¿Cuánto tiempo debo mantenerla? Encontraré una forma inteligente de venderla’. Así que la vendió a una trabajadora sexual.

“La trabajadora sexual le dijo: ‘Dulce niña, a partir de ahora te quedarás aquí y serás una trabajadora sexual’. [F.141.a]

“ ‘¡Una trabajadora sexual!’, replicó la mujer. ‘¡No podría soportar tocar a ningún hombre!’

3.173 “ ‘Te compré para ser una trabajadora sexual, y a un precio muy alto’, dijo la trabajadora sexual. ‘¿Por qué más habría necesitado comprarte?’

“La mujer pensó: ‘Debo encontrar la manera de engañarla’. Así que se hizo pasar por una diablesa, igual que antes, y arremetió contra la trabajadora sexual.

3.174 “ ‘¡La Diablesa del Bosque Oscuro ha entrado en tu casa!’, gritó. ‘¿Cómo vas a sobrevivir?’

“Aterrorizada, la trabajadora sexual se arrojó a sus pies. ‘Por favor, perdóname la vida’, suplicó.

3.175 “ ‘Solo hay una manera de evitar que te mate’, respondió la mujer, ‘si, mientras esté aquí, no me obligas a realizar ese trabajo y no hablas nunca de mí a nadie, entonces te perdonaré la vida’.

“ ‘Como ordenes’, dijo la trabajadora sexual.

3.176 “Hicieron un juramento, y pronto todos supieron que había una Diablesa del Bosque Oscuro viviendo en la casa de la trabajadora sexual fulana. Todos le temían, así que nadie iba allí. La trabajadora sexual empezó a preguntarse: ‘¿Hay alguna manera de sacar a esta mujer de mi casa?’.

3.177 “Mientras tanto, el bebé de la mujer había crecido, y los jefes de familia le habían puesto también el nombre de Bhūta. Cuando creció,

estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de las telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

3.178 “Un día, tras la muerte del padre adoptivo del niño [F.141.b], este pensó: ‘Ahora que ha muerto mi padre, me haré cargo de su negocio’. Así que cargó sus mercancías y viajó al extranjero con algunos mercaderes hasta que llegaron al lugar donde estaba su madre. Cuando llegaron a la \ciudad, dejaron sus mercancías y acamparon no lejos de la casa de la trabajadora sexual.

3.179 “La mujer les preguntó a los mercaderes que llegaban: ‘¿Alguno de ustedes conoce al hijo de un mercader de tal o cual lugar?’

“Ellos respondieron: ‘Hay un capitán mercante llamado Bhūta cuyo padre ha fallecido recientemente’.

3.180 “Un poco más tarde, les preguntó a sus compañeros y lo señalaron diciendo: ‘Ese es el que llaman Bhūta’.

“ ‘¿Por qué su padre lo llamó Bhūta?’ preguntó la mujer.

“ ‘El jefe de familia tenía un perro que se llamaba Bhūta y que llevó al niño desde el camino hasta la casa del jefe de familia y se lo entregó’, le dijeron los jóvenes. ‘Por eso también se llama Bhūta’.

3.181 “De repente, la mujer pensó: ‘¡Ese es mi hijo!’. Fue a ver al joven, le contó toda la historia y concluyó diciendo: ‘Y así es que tú eres mi hijo y yo soy tu madre’. Al oír todo esto, el joven le pagó a la trabajadora sexual para que liberara a su madre y se la llevó a su propia casa.

3.182 “Mientras tanto, el padre biológico del joven también había terminado su viaje por mar y había regresado a la casa de sus padres. Abrazó a su padre y a su madre, puso sus cosas dentro y luego se dirigió a su casa, donde su esposa no se encontraba. Interrogó a sus padres. Refiriéndose a su esposa, cuyo padre se llamaba Vāṣpa, preguntó: ‘Padre y madre, la hija de Vāṣpa no está aquí. ¿Dónde se ha ido?’

“ ‘Esa chica no tenía respeto por ti’, le respondieron. ‘Cometió un delito, así que la sacamos de la casa y la ahuyentamos’.

3.183 “El joven echó chispas: ‘¡Era mi hijo en su vientre! [F.142.a] ¡Han hecho mal en echarla!’ Se alejó furioso, exigiendo respuesta: ‘¿Dónde se ha ido la hija de Vāṣpa?’ La iba llamando a gritos, preguntándoles a todos los que veía: ‘¿Han visto a la hija de Vāṣpa?’ No importaba lo que hicieran sus padres, no podían calmarlo. Cuando su esposa y su hijo regresaron, ya estaba en la indigencia, desnudo y vagando.

3.184 “El hijo llegó a la puerta de su casa y, al ver a un hombre desamparado y desnudo que vagaba por ahí, le dijo a su madre: ‘Madre, hay un loco que anda por ahí preguntando: “¿Dónde se ha metido la hija de Vāṣpa?”’. Al oír esto, ella dudó al principio. ‘No, no puede ser mi señor’, dijo. Pero cuando fue a ver por sí misma, lo reconoció enseguida. Lo llevó a su propia casa y le dijo: ‘Señor, soy yo. Soy la hija de Vāṣpa’.

3.185 “Cuando la oyó, enseguida volvió en sí. La mujer le dijo: ‘Señor, soy tu esposa. Este es tu hijo. Entra, ya estamos en casa’. La mujer lo bañó, le recortó el bigote y le vistió. Por fin estaba en casa.

3.186 “Oh, monjes, ¿qué les parece? La que era aquella mujer entonces no es otra que Dharmadinnā. En aquella época, era admirada por muchos hombres, pero mantuvo su celibato a pesar de las grandes adversidades. Ahora también es admirada por muchos hombres y ha mantenido su celibato a pesar de las grandes adversidades”. [B12]

Cortado: dos historias

Primera historia de “Cortado”

3.187 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Maudgalyāyana deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.188 Cuando regresaba, [F.142.b] solía contarle a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, también solía contarle a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a

otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.189 Un día, el Venerable Maudgalyāyana se dispuso a deambular entre los animales, desapareció de Śrāvastī, y se detuvo a la orilla del mar.

3.190 Ahora bien, el gran océano tiene tres estratos. El primer estrato de agua tiene 28.000 yojanas de profundidad, y en ese estrato habitan las criaturas marinas conocidas como *timi*, cuyos cuerpos tienen 700 yojanas de longitud. Cuando tienen hambre, salen de este primer estrato de agua con la boca abierta. Los seres vivos más pequeños que se encuentran allí se introducen en sus bocas con el agua. Cuando han llenado sus estómagos, filtran el agua a través de sus dientes y luego se comen los seres vivos que quedan en sus estómagos. El segundo estrato de agua está a 25.000 yojanas de profundidad, y en él habitan las criaturas marinas conocidas como *timiṅgila*, cuyos cuerpos tienen 1.400 yojanas de longitud. Siempre que tienen hambre, suben por el primer y segundo estrato de agua para alimentarse. El tercer estrato de agua tiene 25.000 yojanas de profundidad, y en ese estrato habitan las criaturas marinas conocidas como *timiṅgilagila*. Sus cuerpos [F.143.a] son enormes, miden 2.100 yojanas. Siempre que tienen hambre, suben por el primer, segundo y tercer estrato de agua para alimentarse.

3.191 Pues bien, en ese momento, en el gran océano, nació una criatura marina de la clase llamada *timiṅgila*, y las otras criaturas marinas, grandes y pequeñas, se reunieron a su alrededor. Una y otra vez cortaron su cuerpo en pedazos –algunos de una legua de largo, otros de dos leguas, otros de tres leguas, y algunos de hasta cien yojanas de longitud– y se alimentaron de él, causándole un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable.

3.192 Todo este sufrimiento lo agotó, por lo que salió a tierra firme con la esperanza de obtener algún respiro. Pero cuando salió a tierra firme, debido a sus acciones pasadas, aparecieron quinientos *yakṣas* y, durante quinientos días, le trocearon las costillas una a una con quinientas hachas.

Una vez que le cortaron todas las costillas de esta manera, incapaz de soportar el dolor, el *timiṅgila* lanzó un gran grito y rodó hacia el gran océano de nuevo. Todo este sangramiento y movimiento agitaron el gran océano, revolviéndolo, hasta que pareció un océano de sangre. Y ahora que había vuelto a caer en él, las otras criaturas volvieron a alimentarse de su cuerpo. Tanto si salía a tierra firme como si se quedaba en el agua, sufría terriblemente.

3.193 El Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: "¿Qué acción realizó este ser que maduró en tal sufrimiento?". Aunque se adentró en el equilibrio meditativo y alcanzó los límites más lejanos de la concentración, no pudo ver el fin de las vidas en las que este ser había muerto dentro de un renacimiento animal y transmigrado, únicamente para volver a nacer como animal y encontrarse con el mismo sufrimiento. Pensó: "¿Quién, aparte del Bendecido, podría explicarme sus actos? Porque su [F.143.b] estado despierto primordial y su visión no tienen obstáculos, y su estado despierto primordial y su visión son infinitos".

3.194 Desapareció de la orilla del gran océano y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. Entonces, el Venerable Maudgalyāyana pensó: "Es hora de plantearle mi pregunta al Bendecido, para que muchos se desilusionen con el *saṃsāra*". Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.195 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: "Señor, es mi costumbre deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses".

3.196 Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los

dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.197 “Señor, después de prepararme para deambular entre los animales, desaparecí de Śrāvastī y me quedé en la orilla del mar. Señor, mientras estaba allí, vi a un ser cuyo cuerpo tenía 2.100 yojanas de longitud. Es más, [F.144.a] las otras criaturas marinas, grandes y pequeñas, se reunieron a su alrededor. Una y otra vez cortaron su cuerpo en pedazos –algunos de una legua de largo, otros de dos leguas, otros de tres leguas, y algunos de hasta cien yojanas de longitud– y se alimentaron de él. Esto le causó un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable.

3.198 Todo este sufrimiento lo agotó, por lo que salió a tierra firme con la esperanza de obtener algún alivio. Pero cuando salió a tierra firme, debido a sus acciones pasadas, aparecieron quinientos *yakṣas* y, durante quinientos días, le trocearon las costillas una a una con quinientas hachas. Una vez que le cortaron todas las costillas de esta manera, incapaz de soportar el dolor, el *timiṅgila* lanzó un gran grito y rodó hacia el gran océano de nuevo. Todo este sangramiento y movimiento agitaron el gran océano, revolviéndolo, hasta que pareció un océano de sangre. Y ahora que ha vuelto a caer en él, las otras criaturas se han alimentado de su cuerpo nuevamente. Tanto si sale a tierra firme como si se queda en el agua, este ser está sufriendo terriblemente.

3.199 “Señor, ¿qué acción realizó este ser que maduró en su nacimiento entre los animales y le ha causado tal sufrimiento?”.

“Maudgalyāyana”, explicó el Bendecido, “ese ser cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Cometió muchas acciones no virtuosas”.

3.200 “Maudgalyāyana, en tiempos pasados, cuando el total y completamente despierto Buda Parvata, que superó con creces a los oyentes y a los budas solitarios, estaba en el mundo, hubo un jefe de familia que encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Parvata, escuchó el *Dharma* de él y manifestó el estado resultante de no-retorno.

3.201 “Su esposa era una mujer muy bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Su marido le dijo: ‘Querida, yo [F.144.b] he recibido del Bendecido los cinco preceptos para practicar la vida espiritual.[101] Si deseas permanecer aquí en casa, te proporcionaré comida y ropa. Pero si lo que deseas es otro hombre, te cederé a él’.

“‘Señor, no necesito otro hombre’, dijo ella. ‘Solo amaré y honraré a mi señor’.

3.202 “Muchos hombres fueron cautivados por la mujer debido a su estupenda figura. Había un funcionario mezquino que vivía en la zona y pensaba: ‘¿Cómo podría unirme a esa mujer?’ Así que un día, cargado de oro y plata, fue a ver a su marido, el laico con votos, trayendo consigo un montón de testigos.

3.203 “ ‘Jefe de familia’, le dijo, ‘debo partir por un asunto de interés de la realeza. No puedo enviar estos objetos al lugar donde voy. Te los confío hasta mi regreso’. El jefe de familia, siendo una persona recta, aceptó todos los objetos en presencia de los testigos. El mezquino funcionario, poniendo todo en sus manos, regresó entonces a su casa.

3.204 “Algún tiempo después, volvió a ver al laico con votos, diciendo: ‘Jefe de familia, dame los objetos que te confié’, y el jefe de familia se lo devolvió todo, sin testigos. El hombre volvió a guardar los objetos en su propia casa y luego trajo a todos los testigos a ver al jefe de familia y le dijo: ‘Jefe de familia, por favor devuélveme los bienes del rey que te confié’.

3.205 “ ‘Ya te los he dado’, respondió el laico con votos.

“ ‘No he recibido nada de ti’, dijo el mezquino funcionario. Dirigiéndose a los testigos, exclamó: ‘¡Vean cómo actúa este laico con votos! ¿Acaso es creíble que me hubiera devuelto todos esos objetos cuando estuviéramos solos, después de que yo se los entregara estando ustedes como testigos?’

3.206 [F.145.a] “Después de decir esto, condujo al hombre al palacio real y lo hizo condenar legalmente. Luego, lo llevó a su propia casa, donde lo

[101] “Los cinco preceptos para practicar la vida espiritual”, es decir: (1) no mentir, (2) no robar, (3) no matar, (4) no tener una conducta sexual inapropiada, y (5) no consumir intoxicantes. A veces, el voto de no incurrir en mala conducta sexual es un voto de celibato, como en este caso.

golpeó con una tira de cuero mojado, lo ató fuertemente y le rompió todas las costillas, lo que fue suficiente para causarle la muerte.

3.207 “El hijo del hombre no estaba en casa, así que el mezquino funcionario se apoderó no solo de las posesiones de la casa, sino también de la mujer del hombre. ‘Es por tu amor que he cometido todas estas malas acciones, querida’, le dijo. ‘Así que ahora soy el hombre de la casa, y tú eres mi mujer’.

3.208 “Ante esto, la esposa del laico con votos respondió: ‘¿Cómo podemos estar juntos si ni siquiera he realizado la veneración ritual de los restos de mi marido? Primero déjeme venerar sus restos durante un tiempo. Después, señor, haré lo que usted quiera’.

3.209 “Tan pronto como ella dijo esto, el mezquino funcionario llevó los restos del laico con votos al campo mortuorio y los incineró. Mientras estaba sentado de espaldas a ella, la mujer saltó al fuego ardiente y murió en el acto. Ante esto, el mezquino funcionario comenzó a cavilar, pensando: ‘¡Cuántas faltas he cometido, una tras otra! Encontrarme con esa mujer no me ha traído beneficio alguno. No solo he cometido semejantes actos insensatos, sino que ahora ella ha muerto’.

3.210 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese mezquino funcionario no es otro que esta criatura marina. El acto de golpear al laico con votos con una tira de cuero mojada y provocar su muerte, maduró de tal manera que el mezquino funcionario renació como un ser infernal, donde experimentó los sufrimientos de los seres infernales durante miles y miles de años. Cuando murió, transmigró y renació entre los animales, muriendo de entre los animales solo para transmigrar y volver a nacer entre los animales. Tales son sus sufrimientos”.

Entonces el Venerable Maudgalyāyana le preguntó al Bendecido: “Señor, ¿cuándo se liberará este ser [F.145.b] de su sufrimiento?”

3.211 “Maudgalyāyana”, respondió el Bendecido, “en el futuro surgirá en el mundo un buda total y completamente despierto llamado Sumati, que superará con creces a los oyentes y a los budas solitarios. En ese lejano momento, [las consecuencias de] las acciones de este ser se agotarán. Después de alcanzar un nacimiento humano, se adentrará únicamente en

la doctrina de Sumati, se despojará de las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. Entonces su sufrimiento habrá llegado a su fin".

3.212 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

Segunda historia de "Cortado"

3.213 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Maudgalyāyana deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus [F.146.a] angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.214 Cuando regresaba, solía contarle a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, también solía contarle a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los

seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.215 Un día, el Venerable Mahāmaudgalyāyana se dispuso a deambular entre los espíritus angustiados, desapareció de Śrāvastī, y se detuvo a la orilla del mar, donde yacía un espíritu angustiado con un cuerpo enorme. La parte inferior parecía muy ordinaria, pero de la cintura para arriba era como dos cuerpos separados. Estaba prendido en fuego, ardiendo por todas partes, cubierto de llamas, y se tambaleaba de un lado a otro hasta que, debido a sus acciones pasadas, aparecieron leones, tigres, leopardos, osos y otras criaturas similares, todos con colmillos de hierro, que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

3.216 También aparecieron humanos, debido a sus acciones pasadas, y agarraron espadas afiladas y cortaron la parte superior de su cuerpo. Mientras le cortaban un lado de la parte superior del cuerpo, el otro se regeneraba, y cuando le cortaban el otro lado, el primero se regeneraba. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y lanzaba grandes gritos. Mientras intentaba huir, los humanos que aparecían debido a sus acciones pasadas, lo perseguían.

3.217 Viendo todo esto, Mahāmaudgalyāyana pensó: “¿Qué acción [F.146.b] realizó este ser que maduró en tal sufrimiento?” Cuando examinó las vidas pasadas de ese ser, vio que después de adentrarse en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, el espíritu había actuado como administrador de los monjes. Pero entonces les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de la estación lluviosa, y se los ofreció a los monjes que estaban en el retiro de invierno. Luego, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de invierno, y se los ofreció a los monjes que estaban en el retiro de la estación lluviosa. Por último, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a ambos, utilizó una parte para sí mismo y les ofreció el resto a los otros.

3.218 El Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: “Aunque ciertamente puedo ver con claridad sus acciones pasadas, aun así le preguntaré al Bendecido sobre esto para que muchos puedan desilusionarse con el *saṃsāra*”.

3.219 Desapareció de la orilla del gran océano y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana, viendo que el Bendecido estaba enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas, pensó: “Ahora es el momento de pedirle al Bendecido que nos explique sobre ese espíritu angustiado”. Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.220 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: “Señor, es mi costumbre deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.221 Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, [F.147.a] quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.222 “Señor, mientras deambulaba entre los espíritus angustiados, vi un espíritu angustiado con un cuerpo enorme. La parte inferior parecía muy ordinaria, pero de la cintura para arriba era como dos cuerpos separados. Estaba prendido en fuego, ardiendo por todas partes, cubierto de llamas, y se tambaleaba de un lado a otro hasta que, debido a sus acciones pasadas, aparecieron leones, tigres, leopardos, osos y otras criaturas

similares, todos con colmillos de hierro, que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él.

3.223 También aparecieron humanos, debido a sus acciones pasadas, y agarraron espadas afiladas y cortaron la parte superior de su cuerpo. Mientras le cortaban un lado de la parte superior del cuerpo, el otro se regeneraba, y cuando le cortaban el otro lado, el primero se regeneraba. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y lanzaba grandes gritos. Mientras intentaba huir, los humanos que aparecieron debido a sus acciones pasadas, lo perseguían.

3.224 "Señor, ¿qué acción realizó este espíritu angustiado que maduró en tal sufrimiento?"

"Maudgalyāyana", explicó el Bendecido, "ese ser cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Cometió muchas acciones no virtuosas".

3.225 "Maudgalyāyana, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, [F.147.b] el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, ese ser se adentró en su doctrina. Actuó como administrador de los monjes, pero luego les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de la temporada lluviosa y se los ofreció a los monjes que estaban en el retiro de invierno. Luego, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de invierno, y se los ofreció a los monjes que estaban en el retiro de la estación lluviosa. Por último, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a ambos, utilizó una parte para sí mismo y les ofreció el resto a los otros.

3.226 "Maudgalyāyana, ¿qué te parece? El que proveyó a esos monjes entonces no es otro que este espíritu angustiado. En aquel momento, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de la temporada lluviosa y se los ofreció a los monjes que

estaban en el retiro de invierno. Luego, les cortó todo el apoyo material y las vestimentas a los monjes que estaban en el retiro de invierno, y se los ofreció a los monjes que estaban en el retiro de la estación lluviosa. Estos actos maduraron de tal manera que este ser era como dos cuerpos separados de la cintura para arriba y, debido a sus acciones pasadas, aparecieron humanos que agarraron espadas afiladas y cortaron la parte superior de su cuerpo. Mientras le cortaban un lado de la parte superior del cuerpo, el otro lado se regeneraba, y cuando le cortaban el otro lado, el primero se regeneraba.

3.227 “El acto de cortarles finalmente todo el apoyo material y las vestimentas,[102] utilizando una parte para sí mismo y ofreciendo el resto a los otros, maduró de tal manera que cayeron sobre él leones, tigres, leopardos, osos y otras criaturas similares, todos con colmillos de hierro, que desgarraron su carne una y otra vez y se alimentaron de él, causándole un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, hasta que dejó escapar un gran grito y, al intentar huir, los humanos que aparecieron debido a sus acciones pasadas, lo persiguieron”.

3.228 Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: “Señor, ¿cuándo se liberará este ser de este sufrimiento?”

“Maudgalyāyana”, respondió el Bendecido, “en el futuro surgirá en el mundo un buda total y completamente despierto llamado Aparājita, que superará con creces a los oyentes y a los budas solitarios. En ese lejano momento, [las consecuencias de] las acciones de este ser [F.148.a] se agotarán. Después de alcanzar un nacimiento humano, se adentrará únicamente en la doctrina de Aparājita, se despojará de las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. Entonces, su sufrimiento habrá llegado a su fin”.

3.229 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico,

[102] En este caso, la frase “todo el apoyo material y las vestimentas” no aparece en tibetano.

o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

Siendo devorado

3.230 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Maudgalyāyana deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.231 Cuando regresaba, solía contarle a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, [F.148.b] también solía contarle a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.232 Un día, el Venerable Mahāmaudgalyāyana, se preparó para deambular entre los espíritus angustiados, desapareció de Śrāvastī, y viajó a Vindhyācala, a una hondonada del bosque donde vio a un espíritu angustiado que estaba prendido en fuego, ardiendo por todas partes, y

cubierto de llamas: no era más que una única y abrasadora llama. Cuando huía a las llanuras, debido a sus acciones pasadas, aparecían leones, tigres, leopardos, osos y otras criaturas similares, todos con colmillos de hierro, que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él. Esto le causaba una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y corría por todas partes.

3.233 Al verlo, el Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: "¿Qué acción realizó este ser que maduró en tal sufrimiento?".

Cuando examinó las vidas pasadas de ese ser, vio que después de adentrarse en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, el espíritu había actuado como administrador de los monjes, pero luego se apropió de las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a sus medios de sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y las utilizó para complacerse a sí mismo a su antojo y para hacer regalos a los demás.

3.234 Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: "Aunque ciertamente puedo ver con claridad sus acciones pasadas, aun así le preguntaré al Bendecido sobre esto, para que muchos puedan desilusionarse con el *saṃsāra*". Desapareció de la hondonada del bosque de Vindhyācala [F.149.a] y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana, viendo que el Bendecido estaba enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas, pensó: "Ahora es el momento de pedirle al Bendecido que nos explique sobre ese espíritu angustiado". Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.235 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: "Señor, es mi costumbre deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.236 Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.237 “Señor, mientras deambulaba entre los espíritus angustiados, desaparecí de Śrāvastī, y en Vindhyācala, en una hondonada del bosque, Señor, vi a un espíritu angustiado con un cuerpo enorme que estaba prendido en fuego, ardiendo por todas partes, y cubierto de llamas: no era más que una única y abrasadora llama. Cuando huía a las llanuras, debido a sus acciones pasadas, aparecían leones, tigres, leopardos, [F.149.b] osos y otras criaturas similares, todos con colmillos de hierro, que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él. Cuando se sumergía en el agua, aparecían cocodrilos con colmillos de hierro. Cuando huía al cielo, aparecían pájaros carpinteros con picos de hierro. Todas estas criaturas desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él. Esto le causaba una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y corría por todas partes.

3.238 “Señor, ¿qué acción realizó este ser que maduró en tal sufrimiento?”

“Maudgalyāyana”, explicó el Bendecido, “ese ser cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Cometió muchas acciones no virtuosas.

3.239 “Maudgalyāyana, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, ese ser se adentró en su doctrina. Después, actuó como administrador de los

monjes, apelando a muchos benefactores y mecenas, y aceptando donaciones en nombre de la *Saṅgha* y la *stūpa*. Se apropió de las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a sus medios de sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y las utilizó para complacerse a sí mismo a su antojo y para hacer regalos a los demás. Este acto de apropiarse de las donaciones de la *Saṅgha*, para complacerse a sí mismo a su antojo y dárselas a otros, maduró de tal manera que nació entre los espíritus angustiados, y allí fue devorado por las criaturas que acechan en el cielo, en el agua y en las llanuras".

3.240 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor [F.150.a] y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

La historia de Nandaka

3.241 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Nandaka deambular de vez en cuando entre los seres

infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.242 Cuando regresaba, solía contarle a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, también solía contarle a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. [F.150.b] Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.243 Un día, el Venerable Nandaka se dispuso a deambular entre los espíritus angustiados, desapareció de Śrāvastī y viajó hasta la orilla del mar, donde vio a una mujer, un espíritu angustiado, que estaba completamente desnuda y cubierta apenas por el cabello de su cabeza. Estaba envuelta en llamas como un tronco ardiendo, y completamente ciega. De su nariz y de su boca salían gusanos, y apestaba con un hedor que se podía oler a la distancia desde muchas yojanas. Corría por todas partes, pero unos perros azules moteados la mordían por dondequiera ella fuera. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y gritaba fuertemente mientras corría por todas partes.

3.244 Al verla, el Venerable Nandaka se preguntó: “¿Qué acción realizó este ser?”. Cuando examinó las vidas pasadas de ese ser, vio que después de adentrarse como monja en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, ella era de temperamento fogoso y pendenciero, calumniaba a muchas monjas y creaba obstáculos para su bienestar material.

3.245 El Venerable Nandaka pensó: “Aunque ciertamente puedo ver con claridad sus acciones pasadas, aun así le preguntaré al Bendecido sobre esto, para que muchos puedan desilusionarse con la *saṃsāra*”. Desapareció de la orilla del mar y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de

personas. Entonces, el Venerable Nandaka, viendo que el Bendecido estaba enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas, pensó: “Ahora es el momento de pedirle al Bendecido que nos explique sobre ese espíritu angustiado”. Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.246 Una vez que tomó asiento a un lado, [F.151.a] el Venerable Nandaka le preguntó al Bendecido: “Señor, siempre ha sido mi costumbre deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.247 Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. [F.150.b] Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.248 “Señor, después de prepararme para deambular entre los espíritus angustiados, desaparecí de Śrāvastī y me paré en la orilla del mar. Allí, Señor, vi una mujer, un espíritu angustiado, que estaba completamente desnuda y cubierta apenas por el cabello de su cabeza. Estaba envuelta en llamas como un tronco ardiendo, y completamente ciega. De su nariz y de su boca salían gusanos, y apestaba con un hedor que se podía oler a la distancia desde muchas yojanas. Corría por todas partes, pero unos perros azules moteados la mordían dondequiera ella fuera. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y gritaba fuertemente mientras corría por todas partes.

3.249 “Señor, ¿qué acción realizó este espíritu angustiado que maduró en tal sufrimiento?”

“Nandaka”, explicó el Bendecido, “ese espíritu angustiado cometió acciones no virtuosas una y otra vez. [F.151.b] Cometió muchas acciones no virtuosas.

3.250 “Nandaka, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

3.251 “Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. La criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y ella floreció como un loto en un lago.

3.252 “Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Les pidió permiso a sus padres, y se adentró en su doctrina. Después de adentrarse en la doctrina, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en defensora del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Habiendo adquirido provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, apeló a todos los benefactores y mecenas para construir una *stūpa* y un monasterio asociado a esta, que fuera completo en todos sus detalles. Hizo ofrendas a Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjas.

3.253 “Mientras iba atendiendo las necesidades de todas las monjas, se volvió arrogante por su forma bien proporcionada, su juventud y su alta casta, y fue incapaz de mantener su disciplina moral. Entonces se apropió de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular, y

las donaciones [F.152.a] destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y se complació a sí misma a su antojo. Cuando las monjas se enteraron de esto, la desterraron del convento.

3.254 “Consumida por la furia y arrastrada por su rabia, atacó con un lenguaje duro e hiriente a muchas monjas que se encontraban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender. De casa en casa las calumniaba exclamando: ‘¡Estas monjas violan la disciplina moral y son pecadoras!’ Ella creó así obstáculos para su bienestar material, les faltó al respeto y las miró con odio.

3.255 “Nandaka, ¿qué te parece? La que era aquella monja entonces no es otra que este espíritu angustiado. El acto de irrespetar y crear obstáculos al bienestar material de esas monjas en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, maduró en su nacimiento como un espíritu angustiado. El acto de agredirlas con un lenguaje duro e hiriente maduró en gusanos que salían de su boca y nariz. El acto de calumniarlas de casa en casa exclamando: ‘¡Estas monjas violan la disciplina moral y son pecadoras!’, maduró en un hedor que podía olerse a muchas yojanas de distancia. El acto de mirar a las monjas con odio maduró en que se volviera completamente ciega. El acto de apropiarse de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la stūpa, las donaciones destinadas a su sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y complacerse a sí misma a su antojo, maduró en que fuera mordida por perros azules moteados. Tales fueron los actos que cometió”.

3.256 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos [F.152.b] manifiestan el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron

en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*. [B13]

Trozos de carne

3.257 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Maudgalyāyana deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.258 Cuando regresaba, solía contarle a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, también solía contarle a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.259 Un día el Venerable Mahāmaudgalyāyana se preparó para deambular entre los espíritus angustiados, desapareció de Śrāvastī y viajó a la orilla del mar. [F.153.a] Allí vio a un ser cuya carne no era más que trozos de carne amontonados, tan altos como una sala de altar. Cuando se sentaba en el suelo, unas criaturas con pico de aguja se levantaban y lo picaban por todos lados, con la intención de comérselo, pero cuando se elevaba hacia el cielo, todo su cuerpo estallaba en llamas. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable.

3.260 El Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: “¿Qué acción realizó este ser que maduró en tan espantoso sufrimiento?”. Cuando examinó las vidas pasadas de ese ser, vio que después de adentrarse en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, había actuado como administrador de los monjes. Pero entonces se apropió de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y las utilizó para sí mismo, les dio algunas a sus parientes, e incineró otras por rabia. Estas fueron las acciones que maduraron en tal sufrimiento.

3.261 El Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: “Aunque ciertamente puedo ver con claridad sus acciones pasadas, aun así le preguntaré al Bendecido sobre esto, para que muchos puedan desilusionarse con el *saṃsāra*”. Desapareció de la orilla del mar y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: “Ahora es el momento de pedirle al Bendecido que nos explique sobre ese espíritu angustiado”. Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.262 Una vez que tomó asiento a un lado, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: “Señor, es mi costumbre deambular de vez en cuando [F.153.b] entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.263 Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.264 “Señor, después de prepararme para deambular entre los espíritus angustiados, desaparecí de Śrāvastī y viajé a la orilla del mar, Señor, donde vi a un ser cuya carne no era más que trozos de carne amontonados, tan altos como una sala de altar. Cuando se sentaba en el suelo, unas criaturas con pico de aguja se levantaban y lo picaban por todos lados, con la intención de comérselo, pero cuando se elevaba hacia el cielo, todo su cuerpo estallaba en llamas. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable.

3.265 “Señor, ¿qué acción realizó este espíritu angustiado que maduró en tal sufrimiento?”

“Nandaka”, explicó el Bendecido, “ese espíritu angustiado cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Cometió muchas acciones no virtuosas.

3.266 “Maudgalyāyana, en tiempos pasados, después de adentrarse en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, [F.154.a] ese ser actuó como administrador de los monjes. Pero entonces se apropió de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones y, en cambio, usó algunas para su propio disfrute y acaparó el resto. Un día, habiendo caído enfermo, les entregó las riquezas a sus familiares. Los monjes lo vieron y se lo impidieron, por lo que este pensó: “Si intentan detenerme, ¡al menos haré que ninguno se beneficie!”. Entonces, enfurecido, prendió fuego a todas las riquezas.

3.267 “Después de eso murió y transmigró, renaciendo como un espíritu angustiado. Entonces, el acto de apropiarse de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, maduró en que su carne no fuera más que trozos de carne amontonados, tan altos como una sala de altar, y que criaturas con pico de aguja se alimentaran de él. El acto de quemar las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular y las donaciones

destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, maduró de tal manera que cuando se elevó hacia el cielo, todo su cuerpo estalló en llamas. Tales fueron las acciones de aquel ser que maduraron en sus experiencias de tanto sufrimiento".

3.268 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. [F.154.b] Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

El que creyó ver a su hijo

3.269 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto brahmán que era anciano y decrépito. Fue al Jardín del Príncipe Jeta para una diligencia, y vio al Bendecido allí enseñando el *Dharma*, en compañía de cientos de personas. Al verlo, el brahmán percibió que era su propio hijo y fue a abrazarlo. Pero cuando los monjes vieron que el brahmán había rodeado con sus brazos al Bendecido, trataron de impedírselo.

3.270 El Bendecido se dirigió a los monjes, diciendo: "Monjes, es por amor a su hijo que él me abraza. Por lo tanto, no se lo impidan. Monjes,

si no dejan que este brahmán me abrace, vomitará sangre por la boca y morirá". Así que el brahmán abrazó al Bendecido y luego se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

3.271 El Bendecido aprehendió directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, el brahmán [F.155.a] destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

3.272 Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le imploró: "Bendecido, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido".

3.273 "¡Ven, únete a mí, monje!", respondió el Bendecido. "Practica la vida espiritual". Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, el brahmán se puso de pie, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de un monje que había sido ordenado desde hacía cien años. Como reza el dicho:

3.274 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo "Vengan, únanse a mí", a ellos habló.

3.275 A continuación, el Bendecido lo instruyó y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, [el joven monje] manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y

la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

3.276 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: [F.155.b] “Señor, díganos por qué miles de hombres han visto al Bendecido, pero ninguno ha dicho con amor: ‘¡He encontrado a mi hijo!’ y luego corrió a rodear al Bendecido con sus brazos de esa manera”.

“Durante quinientas vidas, este brahmán fue mi padre”, explicó el Bendecido. “Es debido únicamente a estas tendencias habituales que él dijo con amor: ‘¡He encontrado a mi hijo!’ y me abrazó”.

3.277 Los monjes le volvieron a preguntar: “Señor, si fue el padre del Bendecido durante quinientas vidas, ¿por qué no es su padre ahora?”

El Bendecido respondió: “Debido a que los *bodhisattvas* desean tan profundamente renunciar y realizar actos de caridad, y en todas mis vidas él obstaculizó mi renuncia y caridad, yo recé: ‘Que no vuelva a ser mi padre’. Además, Śuddhodana también rezó: ‘Oh, que pueda convertirme en el padre del Buda’”

3.278 Los monjes le preguntaron entonces: “Señor, ¿dónde hizo Śuddhodana estas oraciones?”

“Monjes”, respondió el Bendecido, “en tiempos pasados, en el eón noventa y uno, cuando el total y completamente despierto Buda Vipaśyin estaba en el mundo, un cierto mercader ofreció una comida y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que mi hijo sea tan valioso como este. Que lo agrade y no lo desagrade’”.

3.279 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: [F.156.a] “Señor, ¿qué acción realizó este brahmán que maduró de tal manera que se empobreció y envejeció antes de adentrarse en la doctrina?”

“Los *bodhisattvas* desean profundamente renunciar y realizar actos de caridad”, explicó el Bendecido, “y él creaba continuamente obstáculos a mi generosidad y a mi renuncia. Este acto de crear continuamente obstáculos a mi generosidad y a mi renuncia, maduró en su empobrecimiento y vejez antes de adentrarse en la doctrina”.

3.280 “Señor”, preguntaron una vez más, “¿qué acción llevó a cabo este brahmán que maduró de tal manera que agradó al Bendecido, se adentró en la doctrina del Bendecido, desechó todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?”

El Bendecido explicó: “Después de adentrarse en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, practicó una conducta pura toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*’.

3.281 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa en aquel entonces, no es otro que este brahmán. En aquella época, practicó la vida espiritual durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. [F.156.b] Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*’.

3.282 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

El granjero

3.283 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un brahmán pobre que se ganaba la vida con la agricultura. El brahmán, que era muy trabajador, tomó su arado una mañana temprano y salió al campo. Su esposa, una *brahmanī*, también salió al campo, llevando la comida y la bebida del brahmán. Cuando ambos hubieron comido, la *brahmanī* regresó a su casa, mientras que el brahmán se quedó trabajando en el campo.

3.284 El campo del brahmán no estaba lejos del Jardín del Príncipe Jeta, y en el camino a casa, esa tarde, el brahmán y la *brahmanī* vieron al Bendecido y a sus discípulos principales salir uno tras otro de Śrāvastī. Sintieron una suprema alegría hacia el Bendecido y sus discípulos, y en su alegría los dos se dijeron: "Cualquier sufrimiento que tengamos ahora se debe a que no acumulamos suficiente mérito en tiempos pasados. Si tampoco actuamos virtuosamente ahora, cuando la hora nuestra muerte llegue y transmigremos, seguiremos siendo siempre pobres".

3.285 "Querida", preguntó el brahmán, "¿tenemos algo de gran valor, como lo que los ricos usan para dar regalos y acumular mérito?" [F.157.a]

"Señor, no necesitas preocuparte por esas cosas", respondió su esposa. "El asceta Gautama es un campo de mérito para toda la humanidad. Incluso haciéndole algún pequeño servicio, eso traerá un resultado muy grande. Ofrezcámosle comida al asceta Gautama. Si le hacemos una ofrenda, nuestra pobreza llegará a su fin".

3.286 "Como quieras", dijo el brahmán. "Ve y prepara muchos alimentos buenos y saludables. Luego, a primera hora de la mañana, cuando el asceta Gautama se dirija a buscar limosna en Śrāvastī, iremos a esperarlo en el campo para ofrecerle la comida".

3.287 "Como ordenes, mi señor", dijo la *brahmanī*, que volvió a su casa y preparó muchos alimentos buenos y saludables. A la mañana siguiente, se levantaron temprano y salieron al campo, donde se situaron frente al Jardín del Príncipe Jeta y esperaron al Bendecido.

3.288 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche

3.289 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? [F.157.b] ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

3.290 "Aquellos que estén hundidos en malas acciones, serán levantados de la mano. Aquellos desprovistos de las siete joyas de los Nobles, dominarán las siete joyas de los Nobles. Aquellos que no hayan producido raíces de virtud, las producirán. En aquellos en quienes ya se hayan producido, las raíces de virtud madurarán. La lámina del estado despierto primordial, abrirá las raíces de virtud de aquellos en quienes ya hayan

madurado. Para ellos este mundo, adornado con la presencia de un buda, será fructífero".

3.291 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

3.292 Entonces, el Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de domar tanto al brahmán como a su esposa, la *brahmanī*". Por la mañana, se puso su vestimenta inferior y sus túnicas sagradas y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Los dos brahmanes vieron al Bendecido desde la distancia. Al verlo, se acercaron al Bendecido, y al llegar tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y le suplicaron: "Bendecido, aquí, en este campo, por favor acepte esta ofrenda de comida de nuestra parte". El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

3.293 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el brahmán le preparó entonces un asiento. "Por favor, siéntese en el asiento que he dispuesto para usted", le pidió, y el Bendecido tomó su lugar en el asiento dispuesto para él.

3.294 Una vez que los dos brahmanes [F.158.a] supieron que el Bendecido estaba cómodamente sentado, le sirvieron con sus propias manos muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndole todo lo que deseaba. Después de haberlo complacido, sirviéndole con sus propias manos muchos alimentos buenos y saludables, y ofreciéndole todo lo que deseaba, y una vez que supieron que había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*. El Bendecido les enseñó el *Dharma*, especialmente apropiado a su condición, y se fue.

3.295 Tan pronto como el Bendecido se fue, los dos brahmanes comenzaron a rezar: "Por esta raíz de virtud, que nuestra pobreza llegue a su fin. Que todos los brotes de cebada que crecen en nuestro campo se conviertan en brotes de oro. ¡Que así sea! Que no sea de otra manera".

Apenas los dos brahmanes dijeron estas palabras, vieron que todos los brotes de cebada que crecían en su campo eran de oro.

3.296 Al ver esto, la esposa del brahmán exclamó: “¡Señor! ¡Nuestras oraciones se han cumplido! Pero no podemos hacer uso de este oro sin pedírselo al rey”. Así que su marido fue inmediatamente a ver al Rey Prasenajit. A su llegada, se dirigió al rey: “Deva, han surgido brotes de oro en nuestro campo de cebada. Sería del todo apropiado que usted, Deva, tomara su parte”.

3.297 “¿Acaso este brahmán se ha vuelto loco?”, pensó el Rey Prasenajit. Pero cuando lo miró, el rey vio que tenía una mente clara y un comportamiento pacífico. Al ver esto, pensó: “¿Podría ser cierto?” y envió a sus sirvientes reales a investigar. Pero cuando los sirvientes llegaron, no vieron ningún brote de oro. Volvieron y le dijeron al rey: [F.158.b] “Si ese brahmán no ha perdido la cabeza, ¿dónde están todos los brotes de oro?”

3.298 El brahmán regresó y le suplicó al Rey Prasenajit: “Deva, estoy seguro de que veo brotes de oro, así que te pido que por favor tomes tu parte”.

El rey pensó: “Tal vez este brahmán acumuló mérito en algún momento anterior; o, tal vez, apenas ahora ha sembrado semillas en un buen campo”. Así que el propio rey salió al campo del brahmán, pero tampoco vio brotes de oro. Entonces le dijo al brahmán: “Brahmán, si ves brotes de oro, entonces todo lo que regales, dámelo a mí”.

3.299 Inmediatamente, el brahmán sacó una porción de brotes del campo. “Estos te pertenecen, Deva”, dijo.

Apenas el rey respondió, “Son míos”, vio también los brotes de oro. Se quedó asombrado al verlos y, en su asombro, le preguntó al brahmán: “Brahmán, ¿qué has hecho para conseguir algo tan magnífico?”.

“Deva, le ofrecí comida al asceta Gautama”, respondió el brahmán.

“Brahmán, efectivamente sembraste semillas en un buen campo. Ve ahora, no seas tímido, disfrútalas sin miedo y haz ofrendas y acumula mérito”. Después de decir esto, el rey se fue.

3.300 El brahmán pensó: “Cualquiera que sea la gloria que haya recibido, la he recibido al confiarme al Bendecido. Lo único que puedo hacer ahora es retribuir su bondad”. Así que exhibió la riqueza de su casa ostentosamente. Después de hospedar al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses, cubriendo todas sus necesidades, [F.159.a] les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes un juego de túnicas a cada uno, y luego se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.*

3.301 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y en conformidad a lo visto les enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, el brahmán y la gente de su casa destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. Habiendo visto las verdades, el brahmán pensó: “Debería dejar de vivir en casa para adentrarme en la doctrina del Bendecido, para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Así que hizo ofrendas y acumuló mérito.

3.302 Entonces, se adentró en la doctrina del Bendecido y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

3.303 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo este brahmán que maduró en ver que los brotes de cebada que crecían en su campo eran brotes de oro, y que agradó al Bendecido, no

lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?" [F.159.b]

3.304 "Monjes", respondió el Bendecido, "en parte fueron sus acciones pasadas, y en parte son también sus acciones presentes. En cuanto a sus acciones pasadas, monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, este brahmán se adentró en su doctrina.

3.305 "Practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

3.306 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era aquel monje entonces, no es otro que este brahmán. En aquella época, practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*'.

3.307 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, [F.160.a] me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se

ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*. Estas fueron sus acciones pasadas.

3.308 “En cuanto a sus acciones presentes, después de ofrecerme comida, rezó: ‘Que mi pobreza termine inmediatamente. ¡Que todos mis brotes de cebada se conviertan en brotes de oro! ¡Que así sea! Que no sea de otra manera’. Estas fueron sus acciones presentes”.

La muerte

3.309 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía en Rājagṛha un cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

3.310 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

3.311 Aquel brahmán, habiendo encontrado la fe en el Buda, y en el *Dharma* y la *Saṅgha*, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Un día, contentó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con muchos alimentos buenos y saludables, y luego se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma*. [F.160.b] El Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él, y se fue.

3.312 Entonces, un día el brahmán cayó enfermo. Aunque fue tratado con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, no pudo curarse y murió.

Después de su muerte, transmigró y renació entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres. El hijo del brahmán depositó los restos de su padre no lejos de la Montaña del Pico del Buitre, donde fueron cremados. En medio de la desgracia, permaneció allí en el campo mortuorio, sufriendo, lamentándose, golpeándose el pecho y gimiendo, "¡Padre mío, mi único padre!", y vagando por todas partes.

3.313 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido y (3) por qué han nacido allí.

El brahmán vio que al morir como ser humano, habiendo ofrecido su servicio respetuoso al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes, habiendo tomado refugio y mantenido los preceptos fundamentales, había transmigrado y renacido como dios en el Cielo de los Treinta y Tres.

3.314 El joven dios que antes era el brahmán pensó: "Ha pasado todo un día desde que me acerqué al Bendecido y le ofrecí mis respetos. Esto no es propio de mí. No debe pasar un día sin que vea al Bendecido y le ofrezca mis respetos". Así que se engalanó con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se puso una corona decorada con varios tipos de joyas primorosas y se perfumó el cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas.

3.315 Esa noche llenó la parte delantera de su larga camisa con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*. Desapareciendo de entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, se acercó al Bendecido, esparció las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava* sobre el Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, [F.161.a] y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

3.316 El Bendecido aprehendió directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, el joven dios, que antes era el brahmán, destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la

corriente, justo donde estaba sentado. Habiendo visto las verdades, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, lo circunvaló tres veces y desapareció de la presencia del Bendecido.

3.317 Justo entonces, el joven dios se asomó y vio a su hijo en medio de la desgracia, allí en el campo mortuorio, sufriendo, lamentándose, golpeándose el pecho, gimiendo, "¡Padre mío, mi único padre!", y vagando por todas partes. Al verlo así, se dirigió a su hijo y le dijo: "Hijo mío, no es necesario que te lamentes por mí. No te lamentes tanto por mí".

3.318 "¿Quién eres tú?", preguntó el hijo.

El joven dios respondió: "Soy tu padre".

"¿Dónde has renacido?", preguntó el hijo.

El joven dios dijo: "Nací entre los dioses".

3.319 "¿Qué acción llevaste a cabo para nacer allí?", preguntó el hijo.

"Serví a Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes", respondió el joven dios, "y tomé refugio y mantuve los preceptos fundamentales. No es necesario que te lamentes por mí. Tu preocupación debe ser por ti mismo. Refúgiate en el Bendecido. De él te vendrán todas las cosas buenas".

3.320 Entonces, el joven dios desapareció de aquel lugar y ascendió para permanecer entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres. El hijo del brahmán no solo obedeció las palabras de su padre y dejó de lamentarse, sino que, en su alegría hacia el Bendecido, se acercó a él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

3.321 El Bendecido aprehendió directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, [F.161.b] y en conformidad a lo visto, le enseñó el *Dharma*. Al escucharlo, el hijo del brahmán destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

3.322 Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le imploró:

“Bendecido, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

3.323 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. El hijo del brahmán se despojó así de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

3.324 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué este joven brahmán que carecía de fe fue llevado por su padre a la fe perfecta, se adentró en la doctrina, agradó al Bendecido, no lo desagradó, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, este joven brahmán que carecía de fe fue llevado por su padre a la fe perfecta, se adentró en la doctrina y practicó una conducta pura durante toda su vida. ¡Escuchen bien! [F.162.a]

3.325 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido

Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en la ciudad de Vārāṇasī un cierto brahmán.

3.326 “Un día, su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño. A medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

3.327 “Un día, su padre desarrolló una profunda admiración por el Buda, y una profunda admiración por el *Dharma* y la *Saṅgha*, y tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales. Entonces, un día murió, transmigró y renació entre los dioses. El hijo del brahmán sufrió en medio de la desgracia, lamentándose, golpeándose el pecho, gimiendo, “¡Padre mío, mi único padre!”, y vagando por todas partes.

“Al notar esto, su padre se dirigió a él y le dijo: ‘Hijo mío, no es necesario que te lamentes por mí. No te lamentes tanto por mí’.

3.328 “ ‘¿Quién eres tú?’ preguntó el hijo.

“El joven dios respondió: ‘Yo soy tu padre’.

“ ‘¿Dónde has renacido?’ preguntó el hijo.

“El joven dios dijo: ‘Nací entre los dioses’.

3.329 “ ‘¿Qué acción llevaste a cabo para nacer allí?’ preguntó el hijo.

“ ‘Serví al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes’, respondió el joven dios, ‘y tomé refugio y mantuve los preceptos fundamentales. No necesitas lamentarte [F.162.b] por mí. Debes preocuparte por ti mismo. Toma refugio en el total y completamente despierto Buda Kāśyapa. De él te vendrán todas las cosas buenas’.

3.330 “El joven dios desapareció, y el joven brahmán no solo obedeció las palabras de su padre, sino que se adentró en la doctrina del Buda Kāśyapa. Después de practicar una conducta pura durante toda su vida,

en el momento de su muerte rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*’.

3.331 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que en aquel entonces era el padre de aquel joven brahmán, no es otro que este brahmán. El que era su hijo entonces, no es otro que este joven. En aquella época, se confió a su padre, encontró la fe y practicó la vida espiritual durante toda su vida. Ahora también, él se ha confiado a su padre, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas, y ha manifestado la condición de *arhat*”. [B14]

Una historia sobre Kokālika

3.332 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, el Venerable Kokālika vivía en el Parque de los Ciervos, en El Bosque Aterrador del Monte Sabkang. Todos los jefes de familia brahmánicos que vivían en el Monte Sabkang lo tenían en gran estima, lo reverenciaban, lo honraban y lo veneraban. Habiendo adquirido provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos, proveía todas las necesidades de cada monje que llegaba allí.

3.333 Por aquel entonces, Śāriputra y Maudgalyāyana viajaban por la región [F.163.a] y llegaron al monte Sabkang, donde se alojaron en el Parque de los Ciervos, en El Bosque Aterrador. El monje Kokālika oyó que el Venerable Śāriputra y Maudgalyāyana estaban viajando por la región y habían llegado al Monte Sabkang, donde se alojaban en el Parque de los Ciervos, en El Bosque Aterrador. Cuando se enteró, fue a ver a Śāriputra y a Maudgalyāyana. Al llegar, tocó con su cabeza los pies del Venerable Śāriputra y del Venerable Maudgalyāyana, y tomó asiento a un lado.

3.334 Una vez que tomó asiento a un lado, el monje Kokālika les dijo al Venerable Śāriputra y al Venerable Maudgalyāyana: “Señores, yo proveeré todas sus necesidades. No se preocupen”.

“Venerable”, dijeron, “esta zona del Monte Sabkang es tan aterrador que no podemos soportar quedarnos aquí. Vamos a quedarnos en tal y tal lugar, una parte muy remota y apartada de la montaña”.

“Si van allí”, dijo Kokālika, “aún me gustaría ir y proveer todas sus necesidades. Por favor, permítanme hacerlo”.

3.335 El Venerable Śāriputra y el Venerable Maudgalyāyana respondieron: “Si no le dices a nadie que Śāriputra y Maudgalyāyana se están quedando, los dos, en el Monte Sabkang, en la ermita de tal y tal lugar, entonces nos quedaremos allí. Si se lo dices a alguien, entonces nos iremos a otro lugar sin decirte nada”.

“No se lo diré a nadie. Por favor, permítanme hacerlo”, dijo Kokālika. Asintieron con su silencio y se fueron a quedar en la ermita como habían acordado. Cuando se instalaron, Kokālika proveyó todas sus necesidades.

3.336 En aquel tiempo, vivía en el Monte Sabkang cierto jefe de familia que admiraba profundamente al monje Kokālika y le proveía todas sus necesidades. [F.163.b] Un día, su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Cuando creció, se confió al Venerable Kokālika, encontró la fe en la doctrina del Bendecido, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Un día pensó: “Dejaré de vivir en casa para adentrarme en la doctrina del Bendecido”.

3.337 Fue a ver al Venerable Kokālika y le dijo: “Señor Kokālika, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. Yo también deseo practicar la vida espiritual en presencia del Bendecido”.

“Joven, ¿lo han consentido tus padres?”, preguntó Kokālika. “No, no lo han hecho”, respondió él.

3.338 “Joven, los budas y sus discípulos no guían a los novicios para adentrarse en la doctrina ni les confieren la ordenación completa sin el

permiso de sus padres", le dijo el monje. "Ve a preguntarles a tus padres y luego vuelve aquí. Esto te facilitará las cosas más adelante".

Él respondió: "Así lo haré, Noble". Entonces, se acercó a sus padres y les pidió: "Madre, padre, les pido su benévolo permiso para adentrarme en la doctrina del Bendecido".

3.339 Sus padres respondieron: "Aunque la muerte nos separe de ti, mientras vivamos no podemos permitir que te adentres en la doctrina del Bendecido".

Un día, sucedió que el Venerable Kokālika tuvo que bajar a unos pueblos para hacer diligencias. Les presentó sus estudiantes y discípulos al Venerable Śāriputra y al Venerable Maudgalyāyana, diciendo: "Señores, tengo que viajar por los pueblos durante un tiempo. Señores, por favor, concédanles a estos monjes instrucción, consejos para reflexionar y un tema para seguir indagando". Habiendo presentado así el grupo, [F.164.a] comenzó a viajar por los pueblos.

3.340 Cuando se hubo ido, el Venerable Śāriputra y el Venerable Maudgalyāyana se preguntaron: "¿Tienen estos monjes alguna pequeña parte de las virtudes que conducen a las cuatro etapas del estado despierto intrínseco penetrante?". Se asomaron y vieron que sí las tenían, pero que dependían únicamente de ellos dos. Así que el Venerable Maudgalyāyana inspiró a los monjes con un milagro de habilidades mágicas y el Venerable Śāriputra los inspiró con un milagro de admonición. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, los monjes manifestaron la condición de *arhats*.

3.341 Después de que ellos alcanzaron la condición de *arhats*, el hijo del jefe de familia volvió a pedirles permiso a sus padres, regresó al monasterio, se acercó a los monjes y les preguntó: "¿Dónde está el Señor Kokālika?"

"¿Para qué lo necesitas?", le preguntaron.

"Me gustaría que me guiara para adentrarme en la doctrina", dijo el joven.

3.342 “¿Para qué necesitas a Kokālika?”, le preguntaron los monjes. “El Venerable Śāriputra y Maudgalyāyana son un par supremo y excelente. Deberías adentrarte en la doctrina con ellos”.

El joven se emocionó al oír esto. Fue a ver al Venerable Śāriputra y al Venerable Maudgalyāyana, y al llegar tocó con su cabeza los pies de ellos, y se sentó ante el Venerable Śāriputra para escuchar el *Dharma.* El Venerable Śāriputra captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el joven destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

3.343 Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia Venerable Śāriputra con las palmas de las manos unidas, y le imploró al Venerable Śāriputra: “Señor, [F.164.b] si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

3.344 “Joven, ¿lo han consentido tus padres?” Preguntó Śāriputra. El joven respondió: “Sí, Señor Śāriputra, lo han consentido”.

Entonces, el Venerable Śāriputra lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Habiendo alcanzado la condición de *arhat*, asentó a sus padres en las verdades, y los animó a dar ofrendas y a compartir lo que tenían.

3.345 Entonces, un día, en el monte Sabkang, los dioses anunciaron: “¡Atención! Los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana están viviendo cerca del pueblo de ustedes. Si no van a verlos para ofrecerles su respetuoso servicio, ¿qué pueden esperar? ¿Qué bien les proporcionará?”. Al oír esto, muchas de las personas que vivían en el Monte Sabkang se reunieron –grupo tras grupo, anciano tras anciano, un grupo alegre tras

otro– en el Monte Sabkang para ver al Venerable Śāriputra y al Venerable Maudgalyāyana. A medida que llegaban, iban tocando con sus cabezas los pies de los Venerables Śāriputra y Maudgalyāyana, y les ofrecían sus respetos.

3.346 Los Venerables Śāriputra y Maudgalyāyana pensaron: “Tenemos que ponerle fin a toda esta ganancia y fama mundanos. Ya hicimos un acuerdo con Kokālika, diciéndole: ‘Si no le dices a nadie que Śāriputra y Maudgalyāyana se están quedando en la ermita, nos quedaremos aquí en la ermita. Pero si la gente viene tratando de ayudar y ofreciendo sus respetos, los dos nos iremos de este lugar sin decirte nada’ ”. Y así, entonces partieron.

3.347 Los estudiantes y discípulos de Kokālika [F.165.a] dijeron: “Acompañaremos a nuestros dos preceptores”.

“Todos ustedes deben ir a Rājagṛha”, respondió Śāriputra. “Tenemos que ir a otro lugar y actuar en beneficio de los que deben ser domados. Si viajamos todos juntos hasta allí, no habrá suficiente comida, y eso sería inconveniente”. Tan pronto como los monjes oyeron esto, se dirigieron a Rājagṛha por otro camino y se instalaron allí, mientras que los Venerables Śāriputra y Maudgalyāyana se dirigieron por un camino diferente, donde comenzó a caer una lluvia suave.

3.348 Al pie de esas montañas había una cueva, y en esa cueva había una pastora de búfalos que había ido allí recientemente y se había acostado con dos hombres diferentes. Los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana llegaron después de que esos dos hombres se habían ido, y se sentaron en la entrada de la cueva.

El monje Kokālika regresó a su monasterio después de que los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana se habían ido y, cuando llegó, se encontró con que todos sus estudiantes y discípulos habían desaparecido. Les preguntó a los demás monjes: “¿Dónde se han ido todos mis estudiantes y discípulos?”

“Se fueron con los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana”, respondieron.

3.349 Apenas el monje Kokālika escuchó esto, se puso a hervir de rabia. "¡No solo los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana se fueron sin informarme, sino que también se llevaron a mis seguidores!", dijo.

Mientras estaba allí, el jefe de familia se acercó a él. Kokālika le preguntó al jefe de familia: "Jefe de familia, ¿a dónde ha ido tu hijo?".

"Se adentró en la doctrina", respondió el jefe de familia.

3.350 "¿Quién lo llevó a adentrarse en la doctrina?"

"Se adentró en presencia de Śāriputra", respondió el jefe de familia. Apenas Kokālika escuchó esto, se enfureció aún más con los Venerables Śāriputra y Maudgalyāyana.

La sentida amonestación de los brahmanes que vivían en el monte Sabkang, también lo había hecho sentirse muy mal. "Señor Kokālika", le dijeron los brahmanes, "los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana estuvieron aquí, pero usted no nos informó".

3.351 Ante esto, se sintió muy avergonzado y pensó: "Puede que esos dos [F.165.b] se hayan ido y se hayan llevado a todos mis discípulos, pero no puedo dejar que se escapen tan fácilmente. Iré hasta allá, reuniré a mis discípulos y regresaré". Así que se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se echó a andar por el camino que habían recorrido los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana, hasta que finalmente llegó a la entrada de esa misma cueva. Cuando los vio sentados, justo a la entrada de la cueva, se acercó a ellos, tocó con su cabeza los pies de los monjes, entabló una agradable conversación y tomó asiento a un lado. La pastora de búfalos escuchó su conversación, salió del interior de la cueva y se fue.

3.352 Ahora bien, Kokālika sospechó[103] que había semen en ella, porque los que se adentran en la doctrina son discernidores y pueden reconocer las señales. Cuando miró, supo que la pastora de búfalos se había acostado con dos hombres. Así que cuando la vio, se le ocurrió el pensamiento pecaminoso: "¡Estos dos se deleitan en el pecado! Son pecadores". Los maldijo con un lenguaje grosero y abusivo y se fue a

[103] "Sospechó"; tibetano *zos*, parte de *za ba*, tomado como forma corta de *tshom za ba*, "sospechar".

Rājagṛha. Cuando llegó a la Arboleda de Bambú, dejó atrás su cuenco de limosnas y sus túnicas del *Dharma.* Denigrándolos de manera exagerada con cada monje que veía, exclamaba: "¡Esos dos se deleitan en el pecado! Son pecadores".

3.353 Cuando los monjes se enteraron de la situación, le informaron al Bendecido, y este le advirtió al monje Kokālika: "Kokālika, Kokālika, que tu mente se llene de alegría hacia estos dos gentiles, respetuosos y célibes monjes, Śāriputra y Maudgalyāyana, o de lo contrario, durante mucho tiempo, te sobrevendrán males, y no te beneficiarás sino que sufrirás".

"Tengo fe y confianza en el Bendecido", respondió, "pero los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana se deleitan en el pecado. Sus mentes están llenas de pecado".

3.354 El Bendecido le advirtió al monje Kokālika una segunda y luego una tercera vez de la misma manera, diciendo: "Kokālika, Kokālika, que tu mente se llene de alegría hacia estos dos monjes gentiles, respetuosos y célibes, Śāriputra y [F.166.a] Maudgalyāyana, o de lo contrario durante mucho tiempo, te sobrevendrán males, y no te beneficiarás sino que sufrirás".

3.355 "Tengo fe y confianza en el Bendecido", respondió, "pero los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana se deleitan en el pecado. Han caído bajo la influencia del pecado". El monje Kokālika no prestó atención a las palabras del Bendecido, ni la segunda ni la tercera vez. Entonces, se levantó de su asiento y se fue.

3.356 Tan pronto como el monje Kokālika se fue, le salieron por todo el cuerpo granos[104] del tamaño de una semilla de mostaza. Poco después, le aparecieron pústulas del tamaño de frijoles: frijoles pequeños, luego grandes. Después se hicieron aún más grandes, como frutos de *mirabalam*, luego como frutos muy grandes de *bilba*, después incluso del tamaño de frutos de *kapita*, hasta que muchos abscesos le cubrieron completamente su cuerpo. Finalmente, el monje Kokālika comenzó a

[104] Aquí "granos", "pústulas" y "abscesos" reflejan el tibetano *'bras*; alternativamente, "lesiones" (Diccionario Rangjung Yeshe).

escupir sangre por la boca y gritó: “¡Me estoy quemando! ¡Me estoy quemando!”, mientras el pus y la sangre empezaron a rezumar y luego a desbordar de su cuerpo, hasta que murió.

3.357 Se precipitó a los reinos inferiores y renació como un ser en el Gran Infierno del Loto. Una vez allí, su cuerpo se hizo tan grande que se extendía por muchos yojanas. En este infierno, debido a sus acciones pasadas, aparecieron seres humanos que le arrancaban la lengua de la boca. Había clavos de hierro sobre el hierro fundido que empapaba el suelo, que estaba en llamas, ardiendo por todas partes, y cubierto de fuego. Los clavos también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertos de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama.

3.358 Sobre su lengua se movían quinientas yuntas de bueyes, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Estas yuntas de bueyes, que surgieron debido a sus acciones pasadas, tenían pezuñas como el filo de una navaja de afeitar, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Las yuntas le causaban un tormento infernal, pues no importaba la dirección en la que se movieran; estas cortaban y troceaban a Kokālika en todo el cuerpo.

3.359 De todas partes [F.166.b] caían sobre él perros con colmillos de hierro, leones, tigres, leopardos, osos y hienas, que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de ella. Buitres de pico de hierro, cuervos y águilas pescadoras venían del cielo y se abalanzaban sobre él, y también desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, y entonces lanzó un gran grito.

3.360 Al caer la noche, tres dioses de noble apariencia vinieron a ver al Bendecido. A su llegada, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado. Después de tomar asiento a un lado, un dios le informó al Bendecido: “Señor, el que se puso del lado de Devadatta, el monje Kokālika, ha fallecido”. Otro dios añadió: “Señor, ese monje sentía

tal odio hacia Śāriputra y Maudgalyāyana que nació como un ser infernal en el Gran Infierno del Loto". Entonces, el otro dios dijo en verso:

3.361 "Hay personas que cuando al mundo vienen,
Un hacha de guerra traen entre los dientes.
Los que contra otros con palabras arremeten
A ellos mismos hacen daño únicamente.

3.362 "Un torrente que de la boca emana
Se lleva la alegría de quienes alaban
Las virtudes de los que culpa tienen
Y a quienes no tienen culpa infaman.

3.363 "Al perder una apuesta, los jugadores riñen,
Las peleas por dados son insignificantes.
Pero la dificultad que se produce a una mente
Que a los Bienaventurados odia, es muy grande.

3.364 "Porque con malignas palabras y mente
A los Nobles maldiciones ellos lanzaron,
Durante 1.350.000.000 de años[105]
A deambular por los infiernos se condenaron".

3.365 Después de que los tres dioses hubieron hablado así, desaparecieron. Cuando pasó la noche, el Bendecido tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes. Después de tomar su lugar, [F.167.a] el Bendecido dijo: "Monjes, ayer, al caer la noche, tres dioses de noble apariencia vinieron a ver al Bendecido, y al llegar tocaron con sus cabezas mis pies y tomaron asiento a un lado. Después de sentarse a un lado, un dios le dijo al Bendecido: 'Señor, el que se ha puesto del lado de Devadatta, el monje Kokālika, ha fallecido'.

[105] Es decir, "mil millones trescientos cincuenta millones", o sea, (*dung phyur* "100 millones", *phrag* "x", *'bum* "1,000" = 1,000,000,000); *dang* "+" (*bye ba* "10 millones" *phrag* "x" *sum cu rtsa lnga* "35" = 350,000,000) = 1,350,000,000.

3.366 “Otro dios dijo: ‘Señor, ese monje sentía tal odio hacia Śāriputra y Maudgalyāyana que nació como un ser infernal en el Gran Infierno del Loto’.

“Entonces, el otro dios habló en verso, y dijo:

3.367 “ ‘Hay personas que cuando al mundo vienen,
Un hacha de guerra traen entre los dientes.
Los que contra otros con palabras arremeten
A ellos mismos hacen daño únicamente.

3.368 “ ‘Un torrente que de la boca emana
Se lleva la alegría de quienes alaban
Las virtudes de los que culpa tienen
Y a quienes no tienen culpa infaman.

3.369 “ ‘Al perder una apuesta, los jugadores riñen,
Las peleas por dados son insignificantes.
Pero la dificultad que se produce a una mente
Que a los Bienaventurados odia, es muy grande.

3.370 “ ‘Porque con malignas palabras y mente
A los Nobles maldiciones ellos lanzaron,
Durante 1.350.000.000 de años
A deambular por los infiernos se condenaron’.

3.371 “Monjes, ¿desean escuchar la duración de la vida de los seres nacidos como seres infernales en el Infierno Abrasador?”

“Bendecido”, respondieron los monjes, “es hora de que el Bendecido nos enseñe la duración de la vida de los seres nacidos como seres infernales en el Infierno Abrasador. Sí, *Sugata*, ya es hora”.

Los monjes escucharon mientras el Bendecido hablaba, diciendo: “En ese caso, monjes, escuchen bien y ténganlo en cuenta, y les diré.

3.372 “Como ejemplo, monjes, [F.167.b] si alguien apartara un grano cada diez mil años del almacén de granos de sésamo de Kośala, que contiene veinte recipientes de diez fanegas llenos hasta el borde de granos de sésamo, se podría agotar el almacén de granos de sésamo de Kośala de veinte fanegas con relativa rapidez y completar la tarea. Pero no puedo decir, monjes, que en ese tiempo se agotaría una sola vida de un ser nacido entre los seres infernales en el Infierno Abrasador.

3.373 “Veinte vidas de un ser infernal en el Infierno Abrasador son iguales a una sola vida en el Infierno de las Ampollas Reventadas. Veinte vidas en el Infierno de las Ampollas Reventadas equivalen a una sola vida en el Infierno de los Dientes que Castañean. Veinte vidas en el Infierno de los Dientes que Castañean equivalen a una vida en el Infierno de la Lamentación. Veinte vidas en el Infierno de la Lamentación equivalen a una vida en el Infierno del Lloriqueo Frío. Veinte vidas en el Infierno del Lloriqueo Frío equivalen a una sola vida en el Infierno del Loto Azul. Veinte vidas en el Infierno del Loto Azul equivalen a una sola vida en el Infierno del Loto. Veinte vidas en el Infierno del Loto equivalen a una sola vida en el Gran Infierno del Loto. Y ahora, el que se ha puesto del lado de Devadatta, el monje Kokālika, ha renacido allí porque sentía mucho odio hacia Śāriputra y Maudgalyāyana.

3.374 “Por eso, monjes, deben entrenarse de la siguiente manera: ‘No se debe sentir odio ni siquiera hacia un tronco quemado, y mucho menos hacia un ser consciente’. Además, monjes, no hay que sacar conclusiones sobre los demás. Monjes, aquellos que sacan conclusiones sobre los demás, estarán perdidos. Monjes, solo es conveniente que yo y los que son como yo, saquemos conclusiones. En lugar de sacar conclusiones sobre los demás, monjes, hay que buscar las ocho causas diferentes de su comportamiento.[106] Hay que mirar (1) su comportamiento, (2) el alcance de sus actividades, (3) sus cónyuges, (4) sus amigos, (5) sus medios de vida, (6) su aprendizaje, (7) lo que hacen y (8) lo que dicen. Tras este análisis, se eliminará toda hostilidad. [F.168.a] Por lo tanto,

[106] “De su comportamiento” es una interpolación retórica.

monjes, deben entrenarse en esto: ‘No se debe sentir hostilidad ni siquiera hacia un tronco quemado, y mucho menos hacia un ser consciente’”.

3.375 Después de haber dicho esto, Śāriputra y Maudgalyāyana pensaron: “Deberíamos ver al monje Kokālika”. Desaparecieron de la Arboleda de Bambú y viajaron al Gran Infierno del Loto. Al llegar, miraron a su alrededor y vieron que había uno que se parecía al monje Kokālika. Después de verlo, se acercaron con sus mentes compasivas, completamente concentradas en él.

3.376 Kokālika vio a Śāriputra y a Maudgalyāyana desde la distancia, y cuando los vio, sintió un particular odio hacia ambos. “Incluso habiendo nacido aquí, no me he librado de estos dos que se deleitan en el pecado y son pecadores”. Apenas su mente comenzó a enfurecerse, aparecieron en su lengua cien mil yuntas de bueyes. Los dos pensaron: “Ay, no hay forma de curar a este hombre deludido”. Desaparecieron del Gran Infierno del Loto y viajaron de regreso a la Arboleda de Bambú y, cuando llegaron allí, para que sus compañeros practicantes de la vida espiritual se desilusionaran con el *saṃsāra*, les explicaron con detalle el sufrimiento que Kokālika había vivido.

3.377 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos [F.168.b] manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa

iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

3.378 Entonces, los monjes le pidieron al Bendecido: “Señor, díganos por qué el monje Kokālika sentía odio hacia los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana, y ahora ha caído entre los seres infernales”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino que, en tiempos pasados, también actuó con maldad hacia estos dos y cayó entre los seres infernales. ¡Escuchen bien!

3.379 “Monjes, en tiempos pasados, el Rey Mahāsena reinaba en la ciudad de Ayodhyā. El magistrado del Rey Mahāsena era un cierto brahmán hábil, de mente clara y digno de confianza, con una perfecta comprensión de las escrituras. En todas partes se le tenía en alta estima, se le reverenciaba, se le honraba, se le veneraba y se le admiraba. Su ganancia no tenía rival, su fama no tenía comparación.

3.380 “En aquel tiempo, cierto sabio que tenía un séquito de quinientos seguidores, vivía en el bosque. Allí se instalaron dos jóvenes brahmanes que eran hábiles, de mente clara y dignos de confianza, con una perfecta comprensión de las escrituras.

3.381 “Un día, el sabio pensó: ‘Mientras permanezca aquí en este bosque dedicado a practicar austeridad, no seré de ayuda para casi nadie. [F.169.a] ¡Me instalaré cerca de la ciudad!’ Así que se hizo una cabaña de ramas en las cercanías, y allí se quedó, tenido en alta estima, reverenciado, honrado y venerado. Sin embargo, con el tiempo, cuando el sabio envejeció, ya no pudo ir a la ciudad. Cuando llegó ese momento, los dos jóvenes brahmanes iban allí en su lugar, y eran tenidos en alta estima, reverenciados, honrados, venerados y admirados por la realeza local, los altos funcionarios, los ricos, los jefes de familia, los del séquito del rey, los mercaderes y los capitanes de mar.

3.382 “Esto continuó hasta que, un día, el magistrado brahmán de Mahāsena pensó: ‘Antes, yo era tenido en alta estima en todas partes, era reverenciado, honrado, venerado y admirado, y ahora toda esa ganancia y fama ha sido destinado a estos dos jóvenes brahmanes. Cuando ya no estén aquí, toda mi ganancia y mi fama serán restaurados. Difundiré

rumores maliciosos sobre ambos y, entonces, cuando esos dos sospechen que ya no serán favorecidos, se irán a otra parte'.

3.383 "Así que el magistrado difundió rumores, diciendo: 'Esos dos están satisfaciendo sus deseos. No son célibes'. Cuando el sabio escuchó[107] las calumnias que se hacían sobre los dos jóvenes brahmanes, se enfrentó al magistrado diciendo: 'Brahmán, no deberías ser tan malvado con estos dos jóvenes brahmanes, porque te sobrevendrán males durante mucho tiempo, y no te beneficiarás, sino que sufrirás'. Aunque lo intentó una y otra vez, el sabio no pudo detenerlo ni convencerlo. Lleno de odio hacia ambos, el magistrado cayó entre los seres infernales.

3.384 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el sabio de aquel entonces, y viví la vida de un *bodhisattva.* [F.169.b] Los que eran los jóvenes brahmanes de aquel entonces, no son otros que estos dos, Śāriputra y Maudgalyāyana. El que era aquel magistrado de entonces, no es otro que Kokālika. En aquel momento, aunque intenté detenerlo, estuvo lleno de odio hacia ambos y cayó entre los seres infernales. Ahora también, aunque traté de detenerlo, ha manifestado odio hacia Śāriputra y Maudgalyāyana, y ha caído entre los seres infernales".

3.385 "Señor", preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevaron a cabo Śāriputra y Maudgalyāyana que maduró en esas falsas, maliciosas, inútiles, espurias, infundadas y destructivas calumnias que se lanzaron sobre ellos?"

3.386 "Monjes", respondió el Bendecido, "las acciones que estos dos llevaron a cabo y acumularon, no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevaron a cabo y acumularon, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

3.387 "Cuando llegue el momento exacto
–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto

[107] "Escuchó", traduciendo con S *thos*. D tiene *mthong.*

Que los seres sintientes han acumulado.

3.388 “Monjes, en tiempos pasados, dos ascetas, cada uno con un séquito de quinientos seguidores, se instalaron en dos partes diferentes de la ciudad de Pāṁśula. Toda la gente de la ciudad los tenía en alta estima, los aceptaba como gurús y los honraba, veneraba y respetaba como *arhats.* Su ganancia no tenía rival, su fama no tenía comparación.

3.389 “En aquel tiempo, en cierto desfiladero de una montaña, vivía un sabio clarividente, una persona de grandes milagros y gran poder, que también tenía un séquito de quinientos seguidores. Era también un gran ser, de naturaleza amorosa, [F.170.a] y compasiva. Se preocupaba profundamente por los seres y estaba comprometido con su bienestar. Un día, pensó: ‘Mientras permanezca en esta ermita, no soy de ninguna ayuda para los demás, así que conseguiré apoyo en la ciudad de Pāṁśula y viviré allí. Viviendo allí, ciertamente podré ayudar a muchos’. Tras permanecer en la ermita todo el tiempo que quiso, partió con su séquito de quinientos seguidores. Se dirigió a la ciudad de Pāṁśula llevando ropas de piel de ciervo y corteza de árbol, un bastón, un pequeño cántaro de agua y sus cucharones rituales. Se hizo una cabaña de ramas en lo profundo del bosque y allí se quedó.

3.390 “Los numerosos habitantes de la ciudad de Pāṁśula vieron la elegancia de su cuerpo, la elegancia de su mente y la elegancia de los que le asistían, y se llenaron de la mayor admiración. Debido a su gran admiración, lo tuvieron en gran estima, lo reverenciaron, lo honraron, lo veneraron y proveyeron todas sus necesidades. El sabio también acudía a ellos de vez en cuando para enseñarles el *Dharma*, y cuando escuchaban el *Dharma* de él, algunos de ellos se adentraban en la doctrina en presencia del sabio, y generaban los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Otros siguieron viviendo en casa y adoptaron perfectamente el camino de las diez acciones virtuosas. El sabio acudía a sus casas para que pudieran estar en su compañía y verlo de vez en cuando, por lo que ya no iban a reunirse con los ascetas.

3.391 “Un día, los ascetas pensaron: ‘Antes, los numerosos habitantes de la ciudad de Pāṁśula nos tenían en gran estima, nos reverenciaban, honraban y veneraban. Nuestra ganancia no tenía rival y nuestra fama no tenía comparación. Pero desde la llegada del sabio, toda esa ganancia y fama se ha perdido. Debemos hacer que el sabio y su séquito ya no vivan aquí. Cuando él se haya ido, todo nuestra ganancia y fama serán restaurados.

3.392 “Así que ellos les dijeron a los jóvenes brahmanes sobre el sabio: ‘Jóvenes brahmanes, ustedes deben saber que desde que este sabio ha llegado, toda nuestra ganancia y fama se ha perdido, así que vamos a esparcir rumores maliciosos por todo el pueblo diciendo que el sabio ha estado complaciendo sus deseos y ya no es célibe. Piensen bien si deben servirlo y venerarlo. Huirá aterrorizado por las calumnias que lanzaremos contra él, o nos matará. Con él fuera, nuestra ganancia y fama serán restaurados’.

3.393 “Los dos ascetas y su séquito se colocaron en las avenidas, en las calles y en las encrucijadas, y difundieron rumores maliciosos, diciendo: ‘¡El sabio es un lujurioso inmoral, un lascivo! Se entrega a sus deseos y ya no es célibe. Es un charlatán que te engaña. No debes pensar en rendirle homenaje’.

3.394 “Tan pronto como escucharon esto, muchos se disgustaron con el sabio, y en su infelicidad declararon: ‘¡Este indulgente con sus deseos ya no es célibe! ¡Nunca más lo tendremos en alta estima, lo reverenciaremos, lo honraremos o lo veneraremos, ni iremos nunca a verlo!’

3.395 “El sabio comenzó a preguntarse: ‘¿Por qué antes una gran multitud de personas de la ciudad de Pāṁśula me tenía en alta estima, me reverenciaba, me honraba y me veneraba, y ahora ya no me tienen en alta estima, ni me reverencian, ni me honran, ni me veneran?’ Miró y vio que los dos ascetas y su séquito habían estado difundiendo rumores maliciosos sobre él en la ciudad de Pāṁśula. Al ver esto, pensó: ‘¡Cualquier rumor malicioso sobre mí que se haya propagado por toda Pāṁśula, surgió [F.171.a] debido a mi ganancia y fama, así que dejaré todo esto atrás y regresaré a mi antigua ermita!’ De manera que condujo

a los quinientos jóvenes brahmanes de vuelta a su antigua ermita, y allí se quedaron. Cuando el sabio se fue, los ascetas recuperaron su ganancia y fama, y se llenaron de alegría.

3.396 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Los dos ascetas con su séquito no son otros que Śāriputra y Maudgalyāyana. Las acciones de apropiarse de su ganancia y fama, y de poner en entredicho al sabio, maduraron en sus nacimientos como seres infernales durante cientos y cientos de miles de años. En aquella época, después de morir y transmigrar, dondequiera que renacían, se lanzaban calumnias contra ellos. Ahora han llegado a su existencia y renacimiento definitivos, pero hasta que no alcancen la condición de *arhats*, el monje Kokālika lanzará sobre ellos calumnias falsas, maliciosas, mezquinas, espurias e infundadas”.

3. 397 “Señor”, preguntaron los monjes, “¿qué acción llevó a cabo el monje Kokālika que maduró en su nacimiento como un ser infernal en el Gran Infierno del Loto; que después de nacer allí, había quinientas yuntas de bueyes en su lengua; que a su derecha y a su izquierda había perros con colmillos de hierro, leones, tigres, leopardos, hienas, etc., que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él; que desde arriba venían buitres de pico de hierro, cuervos y águilas pescadoras que desgarraban su carne una y otra vez y se alimentaban de él; que a su derecha y a su izquierda brotaba un bosque de árboles *śālmali* de hierro; y que cuando ya no podía soportar el calor y se volteaba hacia el otro lado, desde arriba llovían puñales de hierro y grandes flechas, y *vajras* de una sola punta y [F. 171 .b] lanzas?”

3.398 El Bendecido respondió: “Fue debido a que estaba lleno de odio hacia Śāriputra y Maudgalyāyana”.

El hombre cansado

3.399 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, era costumbre del Venerable Maudgalyāyana [Mahāmaudgalyāyana] deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus

angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.400 Cuando regresaba, le contaba a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, golpeados, asados, etc. Cuando regresaba, también le contaba a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Quienes lo escuchaban se sentían invadidos por el dolor, y este dolor los llevaba a lograr grandes cosas.

3.401 Un día, el Venerable Mahāmaudgalyāyana se preparó para deambular entre los seres infernales, desapareció de Śrāvastī, y viajó al Infierno de la Agonía Incesante. Allí vio a un ser con un cuerpo tan grande que llenaba muchas yojanas y, debido a las acciones pasadas de ese ser, aparecieron seres humanos que le arrancaron la lengua de la boca. Había clavos de hierro sobre el hierro fundido que empapaba el suelo, que estaba en llamas, ardiendo por todas partes, y cubierto de fuego. Los clavos también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertos de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Sobre su lengua se movían quinientas yuntas de bueyes, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Estas yuntas de bueyes, que surgieron debido a sus acciones pasadas, tenían pezuñas como el filo de una navaja de afeitar, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. [F.172.a] Las yuntas le causaban un tormento infernal, pues no importaba la dirección en la que se movieran; estas lo cortaban y troceaban por todas partes. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable.

3.402 El Venerable Mahāmaudgalyāyana pensó: “¿Qué acción realizó este ser que maduró en tal sufrimiento?”. Aunque se adentró en el equilibrio meditativo y alcanzó los límites más lejanos de la concentración,

no pudo ver el fin del sufrimiento de este ser. Todo lo que pudo ver fue que este ser había estado muriendo en estados infernales, solo para renacer en los infiernos una vez más. Reconociendo esto, pensó: "¿Quién, aparte del Bendecido, podría explicarme sus actos? Porque su estado despierto primordial y su visión no tienen obstáculos, y su estado despierto primordial y su visión son infinitos".

3.403 Desapareció del Infierno de la Agonía Incesante y viajó a Śrāvastī, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. El Venerable Mahāmaudgalyāyana vio que el Bendecido estaba enseñando el *Dharma* en compañía de cientos y pensó: "Ahora es el momento de pedirle al Bendecido que me explique sobre ese ser". Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

3.404 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el Venerable Mahāmaudgalyāyana le preguntó al Bendecido: "Señor, es mi costumbre deambular de vez en cuando entre los seres infernales, deambular entre los espíritus angustiados, deambular entre los animales, deambular entre los humanos y deambular entre los dioses.

3.405 "Cuando regreso, le cuento a la gente cómo sufren los seres infernales al ser descuartizados, despedazados, [F.172.b] golpeados, asados, etc. Cuando regreso, también le cuento a la gente cómo sufren los espíritus angustiados de hambre, sed, quemaduras, incineración, cocción, etc.; cómo sufren los animales al comerse unos a otros; cómo sufren los seres humanos por el esfuerzo, la rabia y el agotamiento; y cómo sufren los dioses al morir, desplomarse, desintegrarse y descomponerse. Debido a esto, quienes me escuchan se sienten invadidos por el dolor, y este dolor los lleva a lograr grandes cosas.

3.406 "Señor, yo quería deambular entre los seres infernales, así que desaparecí de Śrāvastī y viajé al Infierno de la Agonía Incesante. Allí, Señor, vi a un ser con un cuerpo tan grande que llenaba muchas yojanas, y debido a sus acciones pasadas aparecieron seres humanos que le arrancaron la lengua de la boca. Había clavos de hierro sobre el hierro fundido que empapaba el suelo, que estaba en llamas, ardiendo por todas

partes, y cubierto de fuego. Los clavos también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertos de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Sobre su lengua se movían quinientas yuntas de bueyes, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Estas yuntas de bueyes, que surgieron debido a sus acciones pasadas, tenían pezuñas como el filo de una navaja de afeitar, que también estaban en llamas, ardiendo por todas partes y cubiertas de fuego; no eran más que una única y abrasadora llama. Las yuntas le causaban un tormento infernal, pues no importaba la dirección en la que se movieran; estas lo cortaban y troceaban por todas partes. Esto le causaba un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable".

3.407 "Señor, ¿qué acción llevó a cabo este espíritu angustiado que maduró en tal sufrimiento?"

"Maudgalyāyana", explicó el Bendecido, [F.173.a] "ese ser llevó a cabo acciones no virtuosas una y otra vez.

3.408 "Maudgalyāyana, en tiempos pasados, cuando aquel que trascendió los niveles de los oyentes y de los budas solitarios, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de los seres humanos y de los dioses, el Bendecido Buda conocido como Marcha Firme[108] estaba en el mundo, había cierto monje –un maestro del *Tripiṭaka* y defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad– que vivía bajo el patrocinio de cierto palacio real. Allí era tenido en alta estima, reverenciado, honrado y venerado. Había adquirido provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos.

3.409 "En aquella época había también cierto monje *arhat* que era un maestro del *Tripiṭaka* y defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Iba recorriendo la región con un séquito de quinientas personas, cuando llegaron al palacio real. Allí,

[108] "Marcha Firme", traduciendo con D *ma nyams pa*. S tiene *mnyam pa*, "Marcha Uniforme".

mucha gente vio la elegancia de su cuerpo, la elegancia de su mente y la elegancia de los que lo asistían. En cuanto lo vieron, se llenaron de la mayor admiración, y el monje adquirió provisiones de ropa, alimentos, mantas, un asiento, y medicinas para los enfermos. Aquellas numerosas personas deseaban servirlo y respetarlo solo a él, por lo que ya no le ofrecían su servicio y respeto al antiguo maestro del *Tripiṭaka.*

3.410 "El primer monje pensó: 'Antes de la llegada de ese monje, mi ganancia no tenía rival y mi fama no tenía comparación. Pero desde su llegada, toda esa ganancia y fama se ha perdido. Cuando se haya ido, toda mi ganancia y fama serán restauradas. Me aseguraré de que, pase lo que pase, él y sus discípulos no puedan permanecer en este pueblo'.

3.411 "Así que el primer maestro del *Tripiṭaka* difundió rumores maliciosos por toda la ciudad, diciendo: [F.173.b] '¡Estos monjes son inmorales! ¡Son pecadores! No deberías pensar en rendirles homenaje. ¿Por qué él y su séquito inmoral deben permanecer aquí?'

3.412 "Tan pronto como oyeron esto, la gente ya no fue a ver al *arhat*, y después de eso no pensaron en hacerle ofrendas ni en rendirle respeto. El *arhat* comenzó a preguntarse: '¿Por qué toda esa gente ya no viene a verme?'. Entonces miró y vio que el otro maestro del *Tripiṭaka* estaba difundiendo rumores maliciosos por todas partes, y pensó: 'No está bien que toda esa gente y el maestro del *Tripiṭaka* aumenten así su demérito'. Así que él y su séquito abandonaron la aldea.

3.413 "El primer maestro del *Tripiṭaka* estaba encantado y pensó: 'Ahora toda mi ganancia y fama serán restaurados'. Entonces, un día cayó enfermo, y aunque fue tratado con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, no pudo curarse y murió. Después de su muerte, transmigró y renació en el Infierno de la Agonía Incesante, donde aparecieron mil yuntas de bueyes en su lengua.

3.414 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese maestro del *Tripiṭaka*, no es otro que este ser. En aquel momento, cayó bajo el dominio de la ganancia y la fama, y debido a su fuerte apego, lanzó calumnias contra el *arhat*. Esas acciones maduraron en su nacimiento en el Infierno de la Agonía Incesante, donde aparecieron mil yuntas de bueyes en su

lengua. Monjes, desde la época del total y completamente despierto Buda de la Marcha Firme hasta la mía, ese ser ha muerto como un ser infernal, ha transmigrado y ha renacido como nada más que un ser infernal, no ha experimentado nada más que este sufrimiento".

3.415 "Señor, ¿cuándo se liberará este ser de su sufrimiento?" preguntaron ellos. [F.174.a]

"Monjes", explicó el Bendecido, "en el futuro surgirá en el mundo un buda total y completamente despierto llamado Gurú, que superará con creces a los oyentes y a los budas solitarios. Mientras sus enseñanzas sigan floreciendo, este ser morirá y dejará de ser un ser infernal, obtendrá un nacimiento humano, se adentrará en su doctrina, se despojará de las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. También será muy criticado, y dondequiera que vaya se encontrará con mucha censura. Después de que todo esto lo llene de profunda tristeza por el *saṃsāra*, pasará más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. Entonces su sufrimiento llegará a su fin".

3.416 En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor. El Bendecido captó directamente su dolor y, en conformidad a lo visto, les enseñó el *Dharma*. Algunos de los reunidos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba

atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*. [B15] [F.174.b]

Una pequeña porción

3.417 Una vez, cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī, les dijo a los monjes: "Monjes, si todos los seres llegaran a comprender los frutos del compartir y la maduración kármica de los frutos de cada porción compartida, tal como yo comprendo los frutos del compartir y conozco la maduración kármica de los frutos de cada porción compartida, entonces, quienes recibieran ofrendas, no comerían ni el más mínimo resto de una sola porción, a menos que la hubieran compartido o repartido en pedazos".

3.418 "Si las mentes de los seres no cambian, sino que permanecen atrapadas por la mezquindad, entonces no comprenden los frutos del compartir ni conocen la maduración kármica de los frutos de cada porción compartida, de la manera como yo comprendo los frutos del compartir y conozco la maduración kármica de los frutos de cada porción compartida. Por eso, sus mentes se aferran a todo, no dan, comen sin compartir ninguna porción, y sus mentes están atrapadas por la mezquindad". Así habló el Bendecido.

Después de que el *Sugata* dijo esto, él, nuestro Fundador, continuó:

3.419 "Si los seres sintientes solamente
Supieran lo que los sabios enseñan:
Cómo madura cada porción que se comparte
Y cuán grande puede llegar a ser.

3.420 "Sus mentes llenas de codicia no estarían;
Y al no compartir, de seguro no comerían;
Y el aferramiento que impregna sus mentes
No volvería a aparecer jamás, precisamente.

3.421 "Inconscientes, los ingenuos están cegados

En la oscuridad, y de este modo se aferran
A cualquier cosa. Ellos nunca piensan
En compartir, aunque coman y coman.
Así, su codicia, en la mente engendrada,
Enteramente los mantiene atados".

3.422 "Señor", solicitaron los monjes al Bendecido, "díganos por qué el Bendecido ha hablado en alabanza del compartir y de la porción compartida". [F.175.a]

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, elogié el compartir y la porción compartida. ¡Escuchen bien!

3.423 "Monjes, en tiempos pasados, el Rey Candraprabha reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. Su reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y las discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*. Él gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

3.424 "La naturaleza de este rey era amorosa y compasiva, con amor por los seres y placer en dar. Hacía ofrendas y acumulaba mérito. A los que deseaban comida, les daba comida. A los que deseaban algo de beber, les daba algo de beber. A los que deseaban ropa, les daba ropa. A los que deseaban incienso, guirnaldas de flores y ungüentos perfumados, les daba incienso, guirnaldas de flores y ungüentos perfumados. A los enfermos y a las casas de los enfermos, les proporcionaba todo lo necesario. Servía a los humildes, a los hambrientos, a los pobres y a los huérfanos. Preparaba una gran cantidad de comida y bebida y se la daba como ofrenda a las criaturas que volaban por el cielo, habitaban en el agua o tenían su morada en los campos.

3.425 “Un día se produjo una sequía en Kāśi. Los brahmanes augures leyeron los presagios y anunciaron que durante doce años no llovería. Como no llovió, se desató una hambruna y la gente no sabía qué hacer.

“El Rey Candraprabha hizo una proclamación: ‘Que se queden aquí los que tengan comida suficiente para doce años. Que los que no tienen, viajen a otra tierra y regresen cuando las cosechas sean buenas. [F.175.b] Porque a su país pueden regresar, pero a esta vida no pueden’.

3.426 “Apenas escucharon esto, algunos de los reunidos viajaron a otras tierras y se establecieron allí. Otros, apegados a su tierra natal, simplemente se quedaron. Cuando los que tenían comida la habían consumido toda y estaban muertos de hambre, se acercaron al rey y le dijeron: ‘Deva, estamos hambrientos. Por favor, danos algo para alimentarnos’.

3.427 “Al oír esto, el rey pensó enseguida: ‘Toda esta gente necesita un abastecimiento que le dure mucho tiempo’. Con este pensamiento, dijo: ‘Esperen aquí un poco, todos ustedes, mientras hablo con los guardianes del grano. Luego tomaré acciones’.

3.428 “ ‘¿Tenemos suficiente comida para mí y para todos los que se quedan en el país para que dure doce años?’, preguntó.

“ ‘Deva, permítanos hacer un recuento de los graneros y hacer las reparticiones’, respondieron los guardianes del grano.

3.429 “Los guardianes del grano examinaron los graneros e hicieron las reparticiones, y luego comenzaron a contar la gente que quedaba en el país. Luego calcularon las partes que debían repartirse en doce años, calculando que cada día, cada persona podía recibir un solo bocado, y el rey, dos.

“Le dijeron al rey: ‘Deva, durante doce años, cada uno de los habitantes del país puede recibir un solo bocado al día, y tu parte, Deva, será de dos’.

3.430 “Tan pronto como el rey oyó esto, anunció: ‘Cada día se distribuirá un bocado a cada persona que viva en el país’. Toda la gente mantuvo el camino virtuoso y, a partir de entonces, todos los que murieron allí

nacieron entre los dioses. Al nacer allí, comenzaron a llenar todas las residencias de los dioses.

3.431 “Entonces Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘Solo hay dos razones [F.176.a] para que las residencias de los dioses se llenen: la aparición de un *tathāgata* o la aparición de un monarca universal. Entonces, ¿ha aparecido ahora un monarca universal en el mundo, o ha aparecido un *tathāgata*?’ Pero cuando miró, vio que no era así. De nuevo se preguntó: ‘Bien, entonces, ¿a causa de quién se han llenado las residencias de los dioses?’

3.432 “Entonces miró, se dio cuenta de que era a causa del Rey Candraprabha, y pensó: ‘¿Qué? ¿Se ha vuelto como Śakra, o quizás como Brahmā?’ Cuando miró, vio que el Rey Candraprabha estaba practicando para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Así que Śakra, Rey de los Dioses, dijo: ‘Iré por un tiempo y veré por mí mismo si tiene una resolución firme. Si la resolución de este ser es firme, lo adoraré. Si su resolución no es firme, lo reforzaré’.

Con esto en mente, transformó su apariencia en la de un brahmán y dijo: ‘Deva, estoy hambriento. Por favor, dame algo para alimentarme’.

3.433 “ ‘Si le quito a otro y le doy a él’, pensó el rey, ‘estaré tomando una vida para proteger otra, así que me comeré solo un bocado de comida y le daré el otro’. El rey le entregó el bocado al brahmán, pero justo cuando pensaba, ‘Ahora me comeré el otro’, el brahmán dijo, ‘Deva, no puedo sobrevivir con un solo bocado’. De inmediato, el rey pensó: ‘Si no le doy el segundo bocado a este brahmán, pasará hambre. Incluso podría morir. Como estoy comprometido con el bienestar de los seres, soy capaz de proteger la vida de otro, incluso a costa de la mía’.

3.434 Así que rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: ‘Por esta raíz de virtud, que pueda yo convertirme en un protector de los ciegos del mundo que están sin guía, sin ninguna guía, sin nadie que les muestre el camino –un *arhat*, [F.176 .b] un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas,

un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido'. Entonces pronunció este verso:

3.435 " 'Por este gran don, pueda yo ser convertido
En un Buda auto surgido en el triple mundo.
Y cuando lo haga, pueda yo liberar a los que no fueron liberados
Por los poderosos Victoriosos antes de mí venidos'.[109]

3.436 "Dicho esto, entregó el bocado a Śakra, Rey de los Dioses, que estaba bajo la apariencia de un brahmán. En ese momento, Śakra, Rey de los Dioses, pensó: 'Este bodhisattva ha realizado un magnífico acto de austeridad'. Su apariencia de brahmán desapareció y asumió su forma natural y le preguntó: '¿Qué lograrás con estos esfuerzos?'

" 'Alcanzaré la insuperable, total y completa iluminación', fue su respuesta.

3.437 "Śakra dijo: 'Con una mente y estados mentales como estos, estás seguro de que despertarás plenamente a la insuperable, total y completa iluminación. Cuando lo hagas, por favor, acuérdate de mí'. A continuación, Śakra, Rey de los Dioses, dejó caer un poderoso aguacero. Todos los granos comenzaron a brotar en una gran cosecha, y Kāśi fue recuperada.

3.438 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era el Rey Candraprabha y vivía la vida de un *bodhisattva*. En aquella época, también elogié el compartir y la porción compartida. ¿Por qué, entonces, habiendo manifestado los frutos del compartir, el *Tathāgata* no iba a elogiar ahora el compartir y la porción compartida?"

3.439 *Así concluye la tercera parte de "Los cien karmas".*

[109] Este verso difiere un poco de los versos similares en 4.16 y 10.410; aquí el tibetano es *sbyin pa rgya cher gyur pa 'di yis ni / srid gsum sangs rgyas rang byung gyur par shog / brgal nas sngon gyi rgyal ba'i dbang rnams kyis / skye bo phal chen ma brgyal rnams kyang bsgral.*

4. CUARTA PARTE

4.1

1. La historia de Maitrībala
2. La tormenta oscura
3. Las hormigas: dos historias [F.177.a]
4. El canto de la tierra[110]
5. La historia de Āraṇyaka
6. El elefante
7. El *nāga* (1)
8. La historia de Siṃha
9. El cisma en la Saṅgha
10. El bosque oscuro
11. El que escuchó

La historia de Maitrībala

4.2 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, tuvo lugar lo siguiente: el Bendecido ofreció un relato adicional a la historia de la vida de Deleite de Riqueza para explicar cómo se produjeron los acontecimientos de *El Sūtra de la Puesta en Marcha de la Rueda del Dharma.*[111]

[110] "El canto de la tierra", corresponde a la traducción del tibetano *spyod yul* (sánscrito, *gocara*). La gama semántica de este término sánscrito dificulta su traducción con un único equivalente en inglés. Véanse las variantes en la propia historia.

[111] Las dos partes de la narración de "La historia de Deleite de Riqueza" (2.385 y ss. y 2.430 y ss.) relatan respectivamente el *sūtra* (véase más adelante) propiamente dicho, textualmente, y la explicación del Buda sobre su relación pasada con los cinco monjes que fueron sus primeros discípulos. La presente historia de Maitrībala es otro episodio de esa relación pasada. Obsérvese que el *sūtra* mencionado en el texto (tibetano, *chos kyi 'khor lo skor ba'i mdo*; sánscrito, *Dharmacakrapravartanasūtra*) o bien se refiere a un *sūtra* que ya no existe como tal, o bien es una forma general de referirse a ese episodio de la vida del Buda tal como se relata en obras más largas. El *sūtra* que lleva exactamente ese nombre en el *Kangyur* (Toh 31), y la obra pali de la que fue traducido, el *Dhammacakkappavattana-sutta* (Saṃyutta Nikāya 56), cubren apenas una parte de la enseñanza del Buda a los monjes, mientras que el *sūtra* del *Kangyur* llamado *El Sūtra de la Rueda del Dharma* (https://read.84000.co/translation/toh337.html) (*Dharmacakrasūtra*, Toh 337) es un fragmento aún más corto. Véase también n.73 y n.74.

4.3 Los monjes le pidieron: “Señor, díganos por qué el Bendecido sació al grupo de cinco monjes con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

4.4 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, los sacié con mi propia carne y sangre, y los asenté en el camino de las diez acciones virtuosas. ¡Escuchen bien!

4.5 “Monjes, en tiempos pasados un rey llamado Maitrībala reinó en la ciudad de Vārāṇasī. Durante su reinado, el reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Habían cesado las querellas y las discusiones, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*. Él gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

4.6 “Este rey era la personificación del amor, era extremadamente compasivo, amaba a los seres y se deleitaba en dar. Hacía ofrendas y acumulaba mérito. Atendía a los ascetas, a los brahmanes, a los indigentes, a los desamparados y a los pobres. Preparaba una gran cantidad de comida y bebida, y se la regalaba a las criaturas que volaban por el cielo, habitaban en el agua o tenían su morada en los campos. Cultivó el amor por la gente de su país. Las mentes de toda la gente de su país [F.177.b] estaban llenas de amor y, debido a su poder, nadie podía hacerles ningún daño.

4.7 “Un día, cinco *yakṣas* chupadores de vida se fugaron de la prisión del Rey Vaiśravaṇa. Chupando la vida de muchas personas, se dirigieron a Vārāṇasī, pero al introducir allí su pestilencia, no pudieron chupar ni la más mínima vida de ningún ser, ni siquiera de los animales. Se preguntaron: ‘¿Por qué en este país no somos capaces de chupar ni la más mínima vida de ningún ser, ni siquiera de los animales? Deberíamos preguntar de quién es este gran poder’. Entonces les preguntaron a los pastores y a los demás cuidadores de animales: ‘¿Por qué en esta tierra no podemos dañar a nadie en lo más mínimo? ¿De quién es el poder que causa esto?’

4.8 “ ‘Nuestro rey es la personificación del amor’, respondieron. ‘Las mentes de toda la gente de su país están llenas de tanto amor que nadie puede hacerles ningún daño. Gracias a él, en esta tierra nadie puede hacernos el menor daño”.

4.9 “ ‘Este rey es una persona de mérito’, pensaron las *yakṣas*. ‘Es bien conocido por ser la personificación del amor y por ser muy compasivo, lleno de gran amor por los seres. Seguramente será capaz de llenar nuestros estómagos’. Así que transformaron su apariencia en la de brahmanes, se acercaron al Rey Maitrībala y le dijeron: ‘¡Oh, gran ser compasivo, estamos hambrientos! Por favor, aliméntanos’.

4.10 “ ‘¿Con qué tipo de comida debo alimentarlos?’ preguntó el rey. ‘Por favor, aliméntanos con sangre recién extraída’, dijeron.

4.11 “Ante esto, el rey pensó: ‘¡Oh, Dios! Aunque se visten de una manera, su comida es otra cosa. No son como los seres humanos. Pero, aunque no sean humanos, haré por ellos lo que he prometido. Aun así, no puedo dañar a otros para alimentarlos, [F.178.a] pero sin dañar a otros no puedo conseguir sangre recién extraída. Si pueden usar mi sangre para alimentarse, entonces les daré mi propia carne y sangre’. Así que les preguntó a los *yakṣas*: ‘Amigos míos, ¿podrían tal vez utilizar mi sangre para comer?’

“ ‘¡Sí, Deva, podríamos!’, respondieron.

4.12 “Cuando escuchó esto, sin demora, el Rey Maitrībala dispuso a los *yakṣas* ante él y luego convocó a sus curanderos y les hizo su petición, diciendo: ‘Encuentren cinco puntos en mi cuerpo desde los cuales me puedan drenar, y alimentaré a estos seres con mi sangre’.

“ ‘Pero Deva’, los curanderos suplicaron, ‘¡nunca podríamos perforar tu cuerpo con un arma!’

4.13 “ ‘No quieren hacerlo por mí’, pensó. ‘Muy bien, extraeré mi propia sangre’. Los *bodhisattvas* dominan todo tipo de artes y oficios, así que él mismo tomó un vidrio, se perforó cinco puntos del cuerpo y le ofreció uno a cada uno de los *yakṣas*, pensando: ‘No dejaré de derramar mi propia sangre hasta que estén satisfechos’.

4.14 “Ante esto, Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘Los *bodhisattvas* cumplen sus promesas, y este *bodhisattva* ha emprendido una magnífica austeridad. No estaría bien que el *bodhisattva* sufriera demasiadas penurias’. Entonces tomó esta decisión: ‘¡Fortaleceré la vida de su cuerpo!’.

4.15 “Así que Śakra, Rey de los Dioses, fortaleció el cuerpo del *bodhisattva* con fuerza vital divina, e incluso realizó milagrosamente gran parte de la sangría. Después de que el *bodhisattva* hubiera saciado sin ninguna dificultad a los cinco *yakṣas* que chupan la vida, rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: ‘Por esta raíz de virtud, que me convierta en un buda para servir como protector a los ciegos del mundo que están sin guía, [F.178 .b] sin ningún tipo de guía, sin nadie que les muestre el camino, para rescatar a los que no han encontrado el camino, para liberar a los que no han sido liberados, para aliviar la ansiedad de los congelados por el miedo, y para colocar en el *nirvāṇa* a todos los que no han trascendido el sufrimiento.

4.16 “ ‘Por este gran don, pueda yo ser convertido
Para los seres errantes en un ser iluminado auto surgido.
Y sacar de las aguas de esta vida a los que no fueron liberados
Por los poderosos Victoriosos antes de mí venidos.’[112]

4.17 “Después de que los *yakṣas* se saciaran y sus sentidos se sintieran satisfechos, le preguntaron al *bodhisattva*: ‘Gran compasivo, ¿qué esperas conseguir con estos esfuerzos?’

“ ‘Alcanzaré la insuperable, total y completa iluminación’, respondió el *bodhisattva.*

“ ‘Si eso es así’, dijeron, ‘cuando despiertes y manifiestes la insuperable, total y completa iluminación de un buda, saciando a los seres vivos con néctar, entonces, que podamos entonces convertirnos en tus primeros discípulos’.

[112] Este verso difiere un poco de los versos similares de 3.435 y 10.410; aquí, el tibetano es *sbyin pa chen por gyur pa ’di yis ni / ’gro bar rang byung sangs rgyas par shog / sngon gyi rgyal dbang rnams kyis ma bsgral gang / skye bo srid pa’i chu las sgrol bar shog.*

4.18 “ ‘¿Cómo puedo hacer que sean mis primeros discípulos cuando están acortando las vidas de otros, chupando la fuerza vital de otros?’, preguntó el *bodhisattva.*

“ ‘Gran ser compasivo, ¿qué consejo puedes darnos?’, preguntaron.

“ ‘Adopten y mantengan el camino de las diez acciones virtuosas’, dijo el *bodhisattva.*

4.19 “Los *yakṣas* le hicieron caso, adoptando inmediatamente la senda de las diez acciones virtuosas y rezando: ‘Por esta raíz de virtud, cuando este ser despierte a la insuperable, total y completa iluminación, que nos convirtamos en sus primeros discípulos’.

4.20 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que en aquel entonces era el Rey Maitrībala y vivía la vida de un *bodhisattva*. Aquellos que eran los cinco *yakṣas* que chupaban la vida de los demás, no son otros que el grupo de cinco monjes. En aquel momento, los alimenté con mi propia carne y sangre y los puse en el camino de las diez acciones virtuosas. Ahora también los he saciado con el sabor del sagrado *Dharma* y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”. [F.179.a]

La tormenta oscura

4.21 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Bāvastī, quinientos mercaderes de Bāvastī recogieron sus mercancías y partieron hacia otro país. Viajaron y viajaron hasta que finalmente llegaron a un gran y oscuro bosque. En ese bosque vivía un *yakṣa* feroz y aterrador que chupaba la vida de los otros. Este envió una gran y oscura tormenta que alcanzó a los mercaderes. Los mercaderes se desesperaron y no sabían qué hacer. Aterrorizados, comenzaron a hacer súplicas a todas las deidades posibles.

4.22 Uno de los líderes entre ellos era un laico con votos, y cuando vio que los mercaderes no tenían idea de qué hacer, dijo: “¿De qué sirve buscar refugio en estas deidades que no son un refugio? Refugiémonos

en el Bendecido. Él nos protegerá del sufrimiento, la desesperación y la desgracia".

4.23 Apenas los mercaderes escucharon esto, se refugiaron en el Bendecido, diciendo: "Nos postramos ante el Bendecido, el *tathāgata*, el *arhat*, el total y completamente despierto buda. Señor, Bendecido, si ya que no hay nada en el pasado, presente o futuro que no veas, conozcas o percibas directamente, por favor, escúchanos ahora, Bendecido. Protégenos del sufrimiento, la desesperación y la desgracia, y salva nuestras preciosas vidas".

4.24 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, [F.179.b] absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

4.25 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya

haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

4.26 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

4.27 Cuando el Bendecido enfocó su mente, captó directamente que había llegado el momento de domar a los quinientos mercaderes. Extendió su brazo como la trompa de un elefante y levantó a los quinientos mercaderes y sus fardos fuera del bosque oscuro, y los colocó no muy lejos de Śrāvastī. Los quinientos mercaderes se dieron cuenta de que estaban cerca de Śrāvastī y pensaron: “¡El Bendecido nos ha rescatado!”. Estaban eufóricos, y debido a ello pensaron: [F.180.a] “Dejemos de vivir en casa para adentrarnos en la doctrina del Bendecido, a fin de vadear las aguas de la crecida y liberarnos completamente de nuestras cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”.

4.28 Así pues, se dirigieron a Śrāvastī, abandonaron los asuntos domésticos, hicieron ofrendas y acumularon mérito. Entraron en el Jardín del Príncipe Jeta, donde fueron a ver al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, posaron sus labios en sus pies y le dijeron: “¡Bendecido, qué tarea tan difícil has llevado a cabo por nosotros! Has salvado nuestras preciosas vidas”. Entonces, se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.*

4.29 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, los quinientos mercaderes destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

4.30 Habiendo visto las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados, y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

4.31 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*.

4.32 Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, [F.180.b] sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el propio espacio. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

4.33 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, díganos por qué el Bendecido protegió a los quinientos mercaderes, los rescató de un gran peligro y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

4.34 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, rescaté a estos quinientos mercaderes de un gran peligro y los puse en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

4.35 “Monjes, en tiempos pasados, unos quinientos mercaderes recogieron sus mercancías y partieron hacia otro país. Viajaron y viajaron hasta que finalmente llegaron a un gran y oscuro bosque. En ese bosque vivía un *yakṣa* feroz y aterrador que chupaba la vida de los otros. Envió

una gran y oscura tormenta que alcanzó a los mercaderes. Los mercaderes se desesperaron y no sabían qué hacer. Aterrorizados, comenzaron a hacer súplicas a todas las deidades posibles.

4.36 “En aquel tiempo, vivía un cierto sabio que tenía los cinco super conocimientos, una persona de grandes milagros y gran poder, y vio el sufrimiento de los quinientos mercaderes. Tan pronto como lo hizo, levantó a los quinientos mercaderes y sus fardos fuera del bosque oscuro, y los devolvió al lugar de donde venían. Los mercaderes [F.181.a] pensaron: ‘Independientemente de cómo haya sucedido, es gracias a este sabio que seguimos vivos. En su presencia, dejemos de vivir en casa, y adentrémonos en la doctrina para practicar la conducta pura’. Así que, en su presencia, se adentraron en la doctrina, y los quinientos mercaderes generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

4.37 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese sabio en aquel entonces. Los que entonces eran los quinientos mercaderes, no son otros que estos quinientos mercaderes. En aquel momento, los rescaté de un gran peligro y los coloqué en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos, y ahora también los he rescatado de un gran peligro, y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

4.38 “En ese momento, también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y, después de adentrarse, practicaron una conducta pura toda su vida. En el momento de su muerte, rezaron: ‘Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán profetizado por el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

4.39 “Oh monjes, ¿qué les parece? Los quinientos monjes que se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no son otros que estos quinientos mercaderes. En aquella época, se adentraron en la doctrina, practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de sus muertes, rezaron: ‘Que

podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'. [F.181.b]

4.40 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

Las hormigas: dos historias

Primera historia de las "Las hormigas"

4.41 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Venerable Kauṇḍinya, que todo lo sabe, vio las verdades y, cuando eso ocurrió, ochenta mil dioses vieron también las verdades. Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, díganos por qué el Bendecido sació a Kauṇḍinya y a ochenta mil dioses con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

4.42 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, sacié a Kauṇḍinya y a estos ochenta mil dioses con mi propia carne y sangre y salvé sus preciosas vidas. ¡Escuchen bien!

4.43 "Monjes, en tiempos pasados, a orillas de cierto río, vivía una tortuga que era compasiva, tenía una naturaleza amorosa y amaba a los seres. A veces, caminaba por tierra firme, y otras veces nadaba en el agua.

4.44 "Un día, salió del agua a tierra firme y allí se quedó dormida. Una hormiga salió de un hormiguero y se acercó a la tortuga. Vio a la tortuga dormida allí en tierra firme, [F.182.a] y entonces volvió al nido para informarles a las demás hormigas. Las otras ochenta mil hormigas de

aquel hormiguero se enteraron por la primera hormiga que la tortuga estaba allí, y salieron en tropel del hormiguero para meterse en el caparazón de la tortuga. Cuando todas ellas empezaron a alimentarse de la tortuga, esta se despertó y vio que su cuerpo estaba cubierto de hormigas.

4.45 "Ahora bien, incluso cuando los *bodhisattvas* obtienen un nacimiento inferior con sus cuerpos, sus mentes no descienden a los reinos inferiores. Así que el *bodhisattva* pensó: 'Podría volver al agua, pero las vidas de todos estos seres vivos se perderían. Como yo me esfuerzo por beneficiar a los seres, no estaría bien que acabara con tantas vidas. Es mejor[113] que yo sacrifique la mía en su lugar'. Con esto en mente, asumió el sufrimiento y guardó silencio.

4.46 "Mientras las ochenta mil hormigas se lo comían, rezó: 'Oh, por esta raíz de virtud, que me convierta en un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable un maestro de los humanos y de los dioses, un Buda Bendecido, para servir de protector a los ciegos del mundo que están sin guía, sin ninguna guía, sin nadie que les muestre el camino, para rescatar a los que no han encontrado el camino, para liberar a los que no han sido liberados, para aliviar la ansiedad de los que están congelados por el miedo, y para colocar en el *nirvāṇa* a todos los que no han trascendido el sufrimiento.

4.47 " 'De la misma manera que ahora los he saciado con mi propia carne y sangre, salvando sus preciosas vidas, cuando despierte perfecta y completamente a la insuperable, total y completa iluminación, que pueda yo saciarlos con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*'.

4.48 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era esa tortuga entonces, [F.182.b] y vivía la vida de un *bodhisattva.* Las que entonces eran las ochenta mil hormigas, no son otras que estos ochenta mil dioses. En aquel momento, los sacié con mi propia carne y sangre, salvando sus

[113] D: *sla'i*; S: *bla'i*. Esta traducción sigue a S.

preciosas vidas, y ahora también los he saciado con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

Segunda historia de "Las hormigas"

4.49 *He aquí un episodio adicional tal y como aparece en la historia de la vida de Deleite de Riqueza.*

4.50 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Venerable Kauṇḍinya, que todo lo sabe, vio las verdades, ochenta mil dioses vieron también las verdades. Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, díganos por qué el Bendecido sació a Kauṇḍinya y a ochenta mil dioses con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

4.51 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, sacié a Kauṇḍinya y a estos ochenta mil dioses con mi propia carne y sangre y salvé sus preciosas vidas. ¡Escuchen bien!

4.52 "Monjes, en tiempos pasados, no muy lejos de cierta ladera de la montaña, había un pequeño agujero. En ese agujero vivía un lagarto que era muy compasivo, la personificación del amor, y que amaba a los seres. El lagarto solo subsistía a base de raíces y frutos, y no deseaba el mal a ningún ser.

4.53 "Un día, cuando el lagarto salió a buscar algo para comer, un cazador lo vio y lo atrapó vivo. Después de despellejarlo, lo soltó, recogió la piel y siguió su camino. El lagarto, incapaz de soportar el dolor, fue a la orilla de un río y se tumbó en un lugar fresco.

4.54 "No muy lejos de allí [F.183.a] había un hormiguero, y en él vivían ochenta mil hormigas. Una hormiga salió del hormiguero y se acercó al lagarto para echarle un vistazo. La hormiga, al ver que el lagarto no tenía piel, volvió al nido para informarles a las demás, y las ochenta mil hormigas salieron del hormiguero para subirse al cuerpo del lagarto.

Cuando todas ellas empezaron a alimentarse del lagarto, este se despertó y vio que su cuerpo estaba cubierto de hormigas.

4.55 “Ahora bien, incluso cuando los *bodhisattvas* obtienen un nacimiento inferior con sus cuerpos, sus mentes no descienden a los reinos inferiores. Así que el *bodhisattva* pensó: ‘Podría salvarme a mí mismo, pero las vidas de todos estos seres vivos se perderían. Dado que me esfuerzo por beneficiar a los seres, no sería correcto que acabara con tantas vidas. Es mejor sacrificar la mía en su lugar. Aunque es cierto que esto por sí solo es suficiente para matarme, si me pregunto, “¿Cuál es mi deber?”, sé que es mi deber entregar mi cuerpo por el bien de los seres. Tengo una responsabilidad con ellos”. Con esto en mente, asumió el sufrimiento y guardó silencio.

4.56 “Entonces, el lagarto rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud, que pueda yo convertirme en un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses, un Buda Bendecido, para servir de protector a los ciegos del mundo que están sin guía, sin ninguna guía, sin nadie que les muestre el camino, para rescatar a los que no han encontrado el camino, para liberar a los que no han sido liberados, para aliviar la ansiedad de los que están congelados por el miedo, y para colocar en el *nirvāṇa* a todos los que no han trascendido el sufrimiento.

4.57 “ ‘De la misma manera que ahora los he saciado [F.183.b] con mi propia carne y sangre, salvando sus preciosas vidas, cuando despierte perfecta y completamente a la insuperable, total y completa iluminación, que pueda yo saciarlos con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*’.

4.58 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese lagarto y vivía la vida de un *bodhisattva*. Las que entonces eran las ochenta mil hormigas no son otras que estos ochenta mil dioses. En aquel momento, los sacié con mi propia carne y sangre, salvando sus preciosas

vidas, y ahora también los he saciado con el sabor del sagrado *Dharma,* estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

El canto de la tierra

4.59 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había dos épocas del año en las que era costumbre que los discípulos del Buda Bendecido se reunieran: en medio de los meses de verano, cuando llegaba el momento del retiro de verano, y en la luna llena del último mes de otoño. Cuando llegaba el momento del retiro, en medio de los meses de verano, los monjes recibían instrucciones especiales para reflexionar, y luego se retiraban a los desfiladeros de las montañas, a las cuevas de las montañas, a las cabañas de juncos, a las llanuras, a los campos mortuorios y a los bosques, y se establecían allí durante la estación de las lluvias. En la luna llena del último mes de otoño regresaban todos, daban cuenta de todo lo que habían comprendido y planteaban preguntas a sus superiores sobre todo lo que todavía no comprendían.

4.60 Hubo cierto monje que, habiendo pasado ese período en las montañas, llanuras, campos mortuorios y bosques, se abrió camino por el campo, viajando y viajando, hasta que llegó a Śrāvastī, donde depositó su cuenco de limosnas y sus túnicas sagradas. Por la mañana, se puso su vestimenta inferior y sus túnicas sagradas y, cargando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Era un recién llegado, que nunca había estado allí, por lo que no estaba familiarizado con la zona y tenía muy poco conocimiento del terreno.

4.61 Había llegado a Śrāvastī muy tarde, [F.184.a] y viendo que los demás monjes ya se habían ido llevando sus cuencos de limosna llenos, pensó: “Preguntaré dónde debo ir para conseguir rápidamente alguna limosna”. Así que fue a ver a Upananda y le preguntó: “Señor Upananda,

no sé cómo orientarme[114] en Śrāvastī. Por favor, ¿puede indicarme a dónde ir[115] para conseguir rápidamente alguna limosna?"

4.62 Upananda, con la intención de hacerle daño, le señaló la casa de cierto brahmán, un hombre infiel e irascible con todo lo que era virtuoso, auspicioso y de buenos modales, y le dijo: "Anda a esa casa de allí; allí es donde conseguirás tu limosna". Dicho eso, Upananda se fue.

4.63 Cuando el monje se acercó a la casa, el brahmán, que se dirigía a otra aldea para hacer una diligencia, decidió que era un mal presagio que aquel hombre de cabeza afeitada y vestido de colores se cruzara en su camino. El brahmán lo agarró, lo golpeó y lo pisoteó. Después de que el brahmán le soltara, el monje salió de la casa con un gran tajo en la cabeza, la camisa y las túnicas rotas, el cuenco de limosnas destrozado y el bastón en pedazos, y pensó: "Es mejor que me vaya sin comer". Cuando llegó al Jardín del Príncipe Jeta durante su ayuno, los monjes lo vieron y le preguntaron: "Señor, ¿qué es esto? No fuiste sorprendido por los bandidos, ¿verdad?"

"No, no me sorprendieron los bandidos. Fue Upananda quien quiso hacerme daño", respondió.

4.64 Cuando los monjes escucharon la historia, le preguntaron al Bendecido acerca de ella, y el Bendecido declaró: "Que un monje no le señale a otro la dirección equivocada.[116] Y si un monje ve a otros que no entienden hacia dónde se dirigen, que los detenga. Es bueno detener a alguien de esa manera. No detenerlos será una infracción". [F.184.b]

4.65 Entonces, los monjes le pidieron al Bendecido: "Señor, díganos por qué Upananda le señaló a este monje la dirección equivocada y el monje fue allí y se encontró con un gran perjuicio".

4.66 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, Upananda le indicó a este monje la

---

[114] Al igual que en el título, "El canto de la tierra", para el tibetano *spyod yul* (sánscrito*, gocara*), la gama semántica de este término sánscrito hace que sea difícil de traducir con un único equivalente en español. En este pasaje, "No sé cómo orientarme"; tibetano *spyod yul gyi rgyus ma 'tshal na*. Véanse varios usos más adelante.

[115] "A dónde ir"; tibetano de *lta bu'i spyod yul.*

[116] "Señalar a otro la dirección equivocada"; tibetano, *spyod yul ma yin pa bstan*.

dirección equivocada y, cuando fue allí, se encontró con un gran perjuicio. ¡Escuchen bien!

"Monjes, en tiempos pasados, vivía una tortuga en cierto estanque de lotos. Un zorro atormentado por la sed se acercó a ese estanque pensando en beber un poco de agua. Entró en el estanque de lotos y vio allí a la tortuga. La cogió entre sus dientes y estaba a punto de comérsela, pero la tortuga le dijo: 'Amigo, por favor, no me mates. No soy más que un bocado para ti. Si me sueltas viva, te llevaré a un lugar donde hay una gran cantidad de comida'.

4.67 "En cuanto el zorro oyó esto, soltó a la tortuga y le dijo: '¡Muéstrame dónde puedo conseguir esa comida!'

" 'Oh amigo', respondió la tortuga, 'en tal y tal región, en cierta cueva, viven una madre lagarta y sus crías, ocho en total. Ve a matarlos y a comértelos'. En realidad, en esa cueva vivía una leona que acababa de dar a luz a dos cachorros. Para protegerlos, no quería salir de la cueva. Pero cuando el zorro oyó lo que había dicho la tortuga, se apresuró hasta una entrada, a un lado de la cueva. Otro zorro lo vio y le dijo: '¿Adónde vas, amigo?'.

4.68 " 'En esta cueva viven una madre lagarta y sus crías, ocho en total. Voy a matarlos y comérmelos'.

" 'Mira, amigo mío', le advirtió el otro, 'si entras ahí seguramente te encontrarás con el sufrimiento'.

"Pero el primer zorro le dijo en verso, [F.185.a]:

4.69 " 'De fuerza y de voluntad estoy yo dotado.
Nadie se me puede comparar.
Una lagarta y su cría voy hoy a devorar
Como un regio elefante en un estanque tumbado'

4.70 "Aquel zorro no prestó atención a las palabras del otro, y justo cuando entraba en la cueva, un cachorro de león lo agarró por la oreja y el otro

por la cola. Su madre les dijo: 'Hijos míos, no maten a ese carroñero.[117] ¿De qué sirve?'

4.71 "Obedeciendo las palabras de su madre, el primero le arrancó la oreja, el otro le arrancó la cola, y luego lo arrojaron a un lado. El otro zorro vio lo sucedido desde la entrada de la cueva y pronunció el siguiente verso:

4.72 " ' "¿De fuerza y voluntad?" dices que estás dotado?
¿Y afirmas que nadie se te puede comparar?
Hermoso héroe, tu adorable aspecto se ha esfumado.
¡Parece que tu jactancia estaba fuera de lugar!'

4.73 "Dijo el primer zorro al otro: 'No es culpa de la tortuga. Que yo haya escuchado y creído sus palabras es mi propia culpa'. Y dijo en verso:

4.74 " 'Le creí a la tortuga cuando afirmó
"En una cueva hay una familia de lagartos".
Un tonto fui, con muy poca previsión.
Por el fracaso de mi ignorancia he fallado,
El desprecio de los seres santos me he ganado'.

4.75 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era la tortuga entonces, no es otro que Upananda. El que era el zorro entonces, no es otro que este monje. En aquel momento, el primero señaló al segundo la dirección equivocada, y cuando fue allí, se encontró con un gran sufrimiento. Ahora también le ha señalado la dirección equivocada, y cuando el monje fue allí, se encontró con un gran sufrimiento".

[117] "Carroñero"; tibetano, *the rel*. Según el Dr. Lozang Jamspal este término sigue siendo actual en el dialecto ladakhi.

La historia de Āraṇyaka

4.76 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Tomó una esposa de la misma casta, y mientras [F.185.b] gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Ahora bien, ese ser estaba en su existencia final. El amigo espiritual de la casa era el Venerable Aniruddha, quien miró y vio que un ser en su existencia final había renacido en su casa.

4.77 Un día, para fortalecer la decisión de los padres, el Venerable Aniruddha fue a su casa solo, sin acompañantes ni asistentes. Al ver al Venerable Aniruddha, el jefe de familia dijo: “Noble, ¿por qué ha venido aquí solo, sin acompañantes ni asistentes?”.

4.78 “¿Dónde vamos a encontrar asistentes”, respondió el Venerable Aniruddha, “si alguien como tú no nos los concede?”

“Noble”, dijo el jefe de familia, “mi esposa ha concebido, así que, si tenemos un hijo, Noble, se lo ofreceré como asistente”.

El Venerable Aniruddha dijo: “Los virtuosos cumplen sus promesas”. Habiendo hablado así, el Venerable Aniruddha partió.

4.79 Después de que la esposa del jefe de familia concibió, se fue a un lugar muy aislado y se quedó allí, pues era perpetuamente infeliz en compañía de otros. El jefe de familia pensó: “¿Ha sido mi esposa poseída por algún tipo de espíritu?”, y la llevó a los adivinos.

“No”, le aseguraron los adivinos, “no ha sido poseída por ningún espíritu. Todo esto ha sucedido a causa del ser que lleva en su vientre. Ese ser es feliz estando solo”.

4.80 Entonces, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel brillante y dorada y una cabeza bien redondeada, brazos largos, una frente ancha y una nariz fina y prominente. [F.186.a] En la elaborada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?”. Y le pusieron su nombre, diciendo: “Como se predijo

antes de que naciera que sería feliz estando solo, su nombre será Āraṇyaka".

4.81 Criaron al joven Āraṇyaka a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y una vez que pudo caminar, de forma natural comenzó a recordar sus vidas anteriores. Cuando miró, vio que había estado dando vueltas en el *saṃsāra*, donde, atrapado en la vida social, había experimentado un gran sufrimiento. Reconociendo esto, se alegró de permanecer solo en lugares aislados y evitar tales distracciones sociales.

4.82 Un día, el Venerable Aniruddha supo que había llegado el momento de que el joven se adentrara en la doctrina, así que le recordó al jefe de familia: "Jefe de familia, antes de que naciera este niño, me lo concediste como asistente. Los virtuosos cumplen sus promesas, ¿no es así? ¿Acaso no hiciste tú mismo esa promesa?"

4.83 "Sí, Noble, hice tal promesa", respondió el jefe de familia, y al decir esto, tomó al niño por sus dos manos, se lo ofreció al Venerable Aniruddha, y le dijo: "Hijo, antes de que nacieras, te ofrecí al Noble. Por lo tanto, ve y sé el asistente del Noble".

"Esto me beneficiará", dijo el niño, y con esas palabras siguió al Venerable Aniruddha.

4.84 Venerable Aniruddha le explicó el *Dharma* al jefe de familia y luego llevó al niño al monasterio. Allí, lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

4.85 Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. [F.186.b] Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de

ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

"Al permanecer a solas en ermitas, bosques y lugares remotos, no entraré en contacto con nadie", pensó.

4.86 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: "Señor, ¿qué acción llevó a cabo Āraṇyaka que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradó al Bendecido y no le desagradó; y que se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*? ¿Qué falta reconoció que, incluso de niño, se deshizo de esa vida social, y fue feliz estando solo?"

4.87 "Monjes", explicó el Bendecido, "comenzó a recordar de forma natural sus vidas anteriores y vio que había estado dando vueltas en el *saṃsāra* donde, atrapado en la vida social, se encontró con un gran sufrimiento. Recordando este sufrimiento, se alegró de estar por su cuenta".

4.88 "Señor, ¿dónde sucedió que quedara atrapado en la vida social?"

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, él se adentró en su doctrina.

4.89 "Sirviendo como administrador, el monje quedó atrapado en la vida social. Debido a que quedó atrapado en la vida social, [F.187.a] abandonó su moralidad, y cuando abandonó su moralidad se apropió de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su sustento regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones y, complaciéndose a sí mismo a su antojo, también se las dio a otros.

4.90 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que servía entonces como administrador no es otro que este monje. En aquel momento se adentró

en la doctrina, pero se apropió de todas las donaciones destinadas a la *Saṅgha*, las donaciones destinadas a la *stūpa*, las donaciones destinadas a su apoyo regular, y las donaciones destinadas a la *Saṅgha* de las cuatro direcciones, y, complaciéndose a sí mismo a su antojo, también se las dio a otros. El acto de abandonar la virtud maduró de tal manera que durante quinientas vidas renació como un espíritu angustiado y padeció un gran sufrimiento.

4.91 "Una vez que recordó sus sufrimientos anteriores, se alegró de estar por su cuenta. En ese momento, practicó una conducta pura durante toda su vida, sus facultades maduraron, y ahora me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*. Todo servicio que ofreció de acuerdo con el *Dharma*, por pequeño que fuera, maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza". [B16]

El elefante

4.92 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, llevó a cabo allí su retiro de lluvias de verano. Cuando pasaron los tres meses de lluvia, preparó sus túnicas del *Dharma*, se las puso y, llevando su cuenco de limosnas, partió de Śrāvastī hacia Rājagṛha. Viajó y viajó hasta que finalmente llegó al pie de una montaña. En ese momento, había un cierto elefante del bosque que les tenía miedo a los leones y había llevado su rebaño a la montaña, donde lo cuidaba. Después de subir a la montaña, el elefante vio al Bendecido acercándose a la distancia.

4.93 Tan pronto como el elefante lo vio [F.187.b], lo invadió un sentimiento de alegría hacia el Bendecido y descendió de la montaña. Llevando ramas de baniano, se dirigió al Bendecido y, tras inclinarse ante él y circunvalarlo, sostuvo las ramas de baniano en alto para que el brillante sol no atormentara su cuerpo, y lo siguió. Lo acompañó hasta que llegaron a la siguiente aldea y, en el camino de vuelta, un león, el rey de

los animales, lo mató. Después de morir, transmigró y renació entre los dioses.

4.94 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

4.95 El joven dios que antes era el elefante vio que cuando murió en su vida como animal, lleno de alegría al pensar en el Bendecido, transmigró y renació en un estado superior como dios en el Cielo de los Treinta y Tres. Entonces pensó: “Ha pasado un día entero desde que me acerqué al Bendecido y le ofrecí mis respetos. Esto no es propio de mí. No debe pasar un día sin que vea al Bendecido”.

4.96 Entonces, el joven dios que antes era el elefante, se adornó con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se puso una corona decorada con varios tipos de joyas primorosas y se perfumó el cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Esa noche, llenó la parte delantera de su larga camisa con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*. Luego, apareciendo en medio de una gran luz en el Jardín del Príncipe Jeta, se acercó al Bendecido, esparció las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava* sobre el Bendecido, y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

4.97 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento,[118] y naturaleza del joven dios que antes era el elefante, y le enseñó el *Dharma* de tal manera que comprendió las Nobles Verdades de los Seres Nobles. Al oírlo, el joven dios que antes era el elefante [F.188.a] destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente.

4.98 Habiendo visto las verdades, expresó su alegría tres veces, diciendo: “Señor, Bendecido, cuando usted secó el océano de mi sangre y de mis lágrimas, me condujo por el paso de montaña de los huesos, cerró de golpe las puertas de los nacimientos inferiores, y abrió de par en

[118] En el caso de esta sección del texto falta el tibetano *shes pa*, “capacidad”.

par las puertas del cielo y la liberación; usted me asentó entre los dioses y los seres humanos, lo que nadie había hecho por mí, ni mi padre ni mi madre, ni un soberano, ni las deidades, ni mis parientes, ni todos mis amigos, ni mis antepasados antes que yo, ni los ascetas y los brahmanes".

Continuó:

4.99 "Con fuerza, abriste tú el camino por el que yo andaba,
cargado de maldad, que a inferiores nacimientos conducía.
Tú abriste el camino que a los cielos de elevado mérito llevaba,
Para que yo pudiera alcanzar el camino lleno de alegría.

4.100 "Con tu apoyo, hoy he yo obtenido
La más clara visión, de faltas depurada.
Un mar de sufrimiento me dispongo a cruzar.
Y el estado de paz, deleite sumo de los Nobles, lograr.

4.101 "Tú, a quien humanos y dioses veneran por igual,
Ninguna dolencia tienes: nacimiento, vejez o muerte;
Por mil vidas incluso es difícil poderte contemplar,
Pero hoy, oh sabio, mi vida frutos da con solo verte".

4.102 Entonces, la guirnalda que llevaba se quitó,
Se inclinó y a los pies del Bendecido se postró,
Alrededor del Victorioso en gesto de respeto caminó,
El rostro volvió al mundo de los dioses, y hacia el hogar voló.[119]

4.103 Cuando el joven dios que antes era el elefante regresó a su lugar de origen, la recompensa de haber conocido al Bendecido fue como las ganancias de un mercader, el éxito de un agricultor en el campo, la victoria de un héroe nacional y la liberación definitiva de los enfermos de cualquier dolencia.

[119] Como estas cuatro líneas tienen nueve sílabas cada una, las traducimos como verso, pero la métrica podría considerarse una coincidencia, y el pasaje en sí, como prosa perteneciente a la sección que sigue.

4.104 En aquel momento, los monjes comprometidos seriamente con la práctica, los que renuncian a dormir desde el atardecer hasta el amanecer, notaron muchos y magníficos rayos de luz que se proyectaban desde el lugar donde estaba el Bendecido. Quedaron desconcertados ante el espectáculo y le preguntaron al Bendecido: [F.188.b] "Señor, ¿qué ha sido esto? ¿Acaso anoche vinieron Sahāṃpati Brahmā o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes– a ofrecer su respeto al Bendecido?"

4.105 "Monjes", respondió el Bendecido, "no fueron ni Sahāṃpati Brahmā, ni Śakra, Rey de los Dioses, ni los Cuatro Grandes Reyes quienes vinieron a verme. ¿Han visto al elefante que sujetaba las ramas de baniano mientras el *Tathāgata* iba por el camino?"

"Sí, Señor, lo vimos".

4.106 "Monjes, en el camino de vuelta lo mató un león. Habiendo sentido tanta alegría hacia mí, renació entre los dioses y vino a verme. Le enseñé el *Dharma* a ese joven dios y, habiendo visto las verdades, regresó a su lugar".

4.107 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, "¿qué acción llevó a cabo que maduró en su nacimiento entre los dioses, y que agradó al Bendecido, y no le desagradó?"

"Monjes", respondió el Bendecido, "se debió en parte a sus acciones pasadas, y se debe también en parte a sus acciones presentes".

4.108 "En cuanto a sus acciones pasadas, monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, él se adentró en su enseñanza.

4.109 "Como monje, no respetó su formación y se dejó llevar por las distracciones. Hizo muchas cosas que violaban los preceptos fundamentales, tanto los menores como los mayores. Sin embargo, mantuvo algunos de los preceptos fundamentales y, en el momento de su

muerte, [F.189.a] rezó: ‘Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo buda bendecido’.

4.110 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que fue ese monje entonces no es otro que este elefante. El acto de no mantener tanto los preceptos fundamentales menores como los mayores, maduró en su nacimiento entre los animales. Debido a que protegió algunos de los preceptos fundamentales, en el momento de su muerte rezó: ‘Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido’.

4.111 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado. Estas fueron sus acciones pasadas.

“En cuanto a sus acciones presentes, el monje se convirtió en un elefante que me ofreció su servicio respetuoso con una mente llena de alegría, por lo que nació entre los dioses. Estas fueron sus acciones presentes”.

El *nāga* (1)

4.112 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, un rey *nāga* llamado Vasu vivía en el gran océano. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa *nāga*, y gozaron y copularon. Un día, ella dio a luz a un niño, y en la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron un nombre, diciendo: “Ya que este es el hijo de Vasu, su nombre será Vasubhadra”. El joven Vasubhadra fue criado con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y creció y aprendió a desenvolverse. [F.189.b]

4.113 Ahora bien, es característico de los *nāgas* que tres veces cada día y tres veces cada noche las arenas *nāga* lluevan sobre sus cuerpos. Esto

les hace padecer un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable. Hasta el día en que el niño se hizo adulto, las arenas *nāga* nunca llovieron sobre su cuerpo. Pero, una vez que creció y se hizo adulto, las arenas *nāga* llovieron también sobre él y le causaron un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable, por lo que les preguntó a sus padres: “Madre, padre, ¿durante cuánto tiempo tengo que padecer este sufrimiento?”.

Sus padres le respondieron: “Durante todo el tiempo que te esté destinado, hijo, padecerás estos sufrimientos”.

4.114 El joven *nāga* miró y vio que las arenas *nāga* no llovían sobre los cuerpos de otros *nāgas*. Al ver esto, les preguntó a sus padres: “Madre, padre, creo que hemos caído en un reino inferior. Porque si las arenas *nāga* no llueven sobre esos altos *nāgas* de allí, ¿por qué llueven sobre nuestros cuerpos?”

“Esos altos *nāgas* son de gran renombre”, respondieron sus padres. “Es por su gran renombre por lo que no les llueve encima”.

4.115 Entonces, miró y vio que en el gran océano había algunos *nāgas* que eran aún más desgraciados que ellos, pero no llovía arena *nāga* sobre sus cuerpos. Al ver esto, les preguntó a sus padres: “Madre, padre, ¿me están diciendo que todos estos son *nāgas* de gran renombre, y que debido a su gran renombre la arena *nāga* no está lloviendo sobre sus cuerpos? Porque hay algunos aquí que son aún más desdichados que nosotros. ¿Por qué entonces, si la arena *nāga* no está lloviendo sobre sus cuerpos, sigue lloviendo sobre los nuestros?”

“Aunque son más desdichados que nosotros”, explicaron sus padres, “sin embargo, toman refugio y mantienen los preceptos fundamentales. Por eso la arena *nāga* no llueve sobre sus cuerpos”.

4.116 Al oír esto, se llenó de alegría. “Madre, padre”, preguntó, “¿cómo es que llegaron a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales?” [F.190.a]

“Un buda ha surgido aquí, en esta tierra central”, dijeron. “Ha dejado caer una lluvia de néctar, y por eso han venido a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales”.

“Madre, padre”, pidió el joven *nāga*, “por favor, permítanme ir a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales, por cuyo poder ya no lloverá arena *nāga* sobre mi cuerpo”.

4.117 “No los tomes, hijo”, le advirtieron sus padres. “Aunque los sufrimientos de las arenas son innatos a nosotros, son menores. Si tomas refugio y los preceptos fundamentales, pero no los mantienes, será la base para que renazcas como un ser infernal, un animal o un espíritu angustiado, donde pasarás por un gran sufrimiento. Si lo comparas, tus sufrimientos actuales no son ni siquiera una fracción, ni una centésima, ni una milésima, ni una cienmilésima parte de ese sufrimiento.

4.118 “Madre, padre”, dijo el joven *nāga*, “los mantendré lo mejor que pueda, aunque solo sea para apaciguar los sufrimientos de las arenas innatas a nosotros”. Con esas palabras, el joven *nāga* llenó la parte delantera de su larga camisa con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*, desapareció de la profundidad del gran océano y viajó al Jardín del Príncipe Jeta, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. El joven *nāga* vio al Bendecido, resplandeciente y agradable, a la distancia. Sus sentidos estaban domados, su corazón estaba en paz, y su mente era dócil y absolutamente serena. Estaba adornado con una tranquilidad suprema, brillante y radiante como un pilar de oro.

4.119 Vio al Bendecido, y su visión lo llenó de suprema alegría. Lleno de tal alegría se acercó al Bendecido y, cuando llegó, esparció las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava* sobre el Bendecido. Entonces, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, tomó refugio en el Bendecido, recibió los preceptos fundamentales, [F.190.b] y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

4.120 Ahora que las arenas *nāga* ya no lo afectaban, pensó: “El Bendecido ha hecho desaparecer en mí muchos tipos de sufrimiento e infelicidad, y me ha traído muchos tipos de felicidad y dicha. ¿Cómo podría retribuir al Bendecido? Si el Bendecido lo permite, mientras viva, atenderé respetuosamente al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes en todas sus necesidades”.

4.121 Se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le imploró: “Bendecido, mientras viva, por favor, permítame proveer al Buda y[120] a toda la *Saṅgha* de monjes de provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos. Bendecido, por favor, permítame hacerlo”.

“Joven”, respondió el Bendecido, “por favor, déjame ir, pues hay otros que también necesitan mi ayuda”.

4.122 Después de que el Bendecido permaneciera en retiro en Śrāvastī durante las lluvias, instruyó al Venerable Ānanda, diciendo: “Ānanda, ve y dales este mensaje a los monjes. Diles que el *Tathāgata* viajará por el campo hasta Magadha. Infórmales que aquellos que deseen viajar por el campo con el *Tathāgata* deben preparar sus túnicas”. Entonces, tras permanecer en Śrāvastī todo el tiempo que quiso, el Bendecido viajó a Rājagṛha.

4.123 El joven *nāga* pensó: “Aunque el Bendecido no me permitiera servirles respetuosamente con provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos mientras yo viva, al menos mientras estén en este camino puedo proveer al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes de todas sus necesidades”. Se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, [F.191.a] y volvió a implorarle al Bendecido: “Me gustaría proporcionar al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes provisiones de ropa, alimentos, ropa de cama, asientos y medicinas para los enfermos mientras viajamos desde Śrāvastī a Rājagṛha. Bendecido, por favor, permítame hacerlo”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

4.124 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, inmediatamente el joven *nāga* limpió el camino de Śrāvastī a Rājagṛha de piedras, guijarros y grava, limpió las cunetas del camino y barrió el barro, la suciedad, las ramitas y el estiércol hasta que

[120] Tibetano, *dge slong gi dge ’dun dang thabs cig tu na*. Parece que aquí se ha omitido por error el nombre del Buda.

no hubo más. Luego, cubrió el suelo con hierba verde y lo roció con agua aromática para asentar el polvo. A lo largo de ambos lados colocó ramas de frutas y flores, como si se tratara de un patio, y el lugar resonó con el canto de loros, pavos reales, pájaros de montaña y pájaros *cakravāka*. Llenó los estanques, charcas y reservorios con flores de loto, loto azul, nenúfar blanco y loto blanco, e hizo aparecer mágicamente el graznido de cisnes, gansos y patos.

4.125 Llenó de macetas la totalidad del camino y bordeó los laterales con plátanos y maravillosas guirnaldas. Colocó parasoles, estandartes y banderas, los decoró con telas de diversos colores y dispuso batidores de cola de yak. A la derecha y a la izquierda dispuso plataformas azules, amarillas, rojas y blancas, recubiertas con doseles de listones y decoradas con lunas, medias lunas y espejos.

4.126 Se adornó con brazaletes alrededor del cuello y de las muñecas, guirnaldas de adornos y cordones de piedras preciosas. Hizo aparecer mágicamente ramos de flores en cascada en elaborados arreglos, y también hizo aparecer mágicamente a multitudes. Algunos sostenían parasoles de cien canales sobre el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes. [F.191.b] Algunos sostenían doseles en alto. Algunos agitaban abanicos con asas doradas, otros abanicos con asas enjoyadas, y algunos esparcían flores de loto, loto azul, nenúfar blanco y loto blanco.

4.127 El joven *nāga* seguía de cerca al Bendecido, adorándolo con flores y quemando varillas de incienso, polvo de incienso y conos de incienso. Cuando y dondequiera que el Bendecido se detenía a reposar, entonces allí hacía aparecer mágicamente un asiento. Satisfacía al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con una mezcla de melaza, jugo de caña de azúcar y azúcar refinada. Cuando y dondequiera que el Bendecido acampaba para pasar la noche, entonces allí hacía aparecer mágicamente un monasterio completo en todos los aspectos. También ofrecía agua perfumada para que los monjes se lavaran los pies y aceite de sésamo perfumado para ungirlos. Luego, al día siguiente, una vez que había satisfecho al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con muchos

alimentos buenos y saludables, volvía a acompañar al Buda, venerándolo, tratándolo como su gurú y rindiéndole honor y culto.

4.128 El Bendecido viajó y viajó hasta que finalmente llegó a Rājagṛha, donde se alojó en el Kalandakanivāsa, en la Arboleda de Bambú. Allí, el joven *nāga* se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidió al Bendecido: “Me gustaría proporcionarles al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos aquí en la Arboleda de Bambú. Bendecido, por favor, permítame hacerlo”. El Bendecido asintió a la petición del joven *nāga* con su silencio.

4.129 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido [F.192.a] había dado su consentimiento, el joven *nāga* preparó entonces todo lo que necesitarían durante tres meses allí en la Arboleda de Bambú. Una vez que hubo satisfecho todas las necesidades del Buda y del resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses, el último día los complació con alimentos de cien sabores y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. A cada uno de los demás monjes les ofreció también todo lo necesario. Luego, tomó asiento a la cabeza de la fila con pensamientos de fe, y en ese momento el Bendecido sonrió.

Ahora bien, la naturaleza de las sonrisas de los budas bendecidos hace que, cuando sonríen, irradien de sus bocas rayos multicolores de luz azul, amarilla, roja y blanca, con algunos irradiando hacia arriba y otros hacia abajo.

4.130 Los rayos que irradian hacia abajo van a los seres del Infierno que Revive, del Infierno del Hilo Negro, del Infierno Aplastante, del Infierno de los Chillidos, del Infierno de los Gritos, del Infierno Caliente, del Infierno del Calor Extremo, del Infierno de la Agonía Incesante, del Infierno Abrasador, del Infierno de las Ampollas Reventadas, del Infierno de los Dientes que Castañean, del Infierno de la Lamentación, del Infierno del Lloriqueo Frío, del Infierno Terrible que se Abre como un Loto Azul, del Infierno Terrible que se Abre como un Loto, del Infierno Terrible que se

Abre como un Gran Loto, y al descender enfrían a los seres de los infiernos calientes y calientan a los seres de los infiernos fríos.

4.131 De esta manera, calman las penas específicas de esos seres, que se preguntan: "¿Hemos muerto y renacido en otro lugar que no sea este?". Entonces, para despertar la fe en ellos, los bendecidos irradian una emanación y, cuando los seres la ven, piensan: "Ay, no es que hayamos muerto y abandonado este lugar, ni que hayamos nacido en otra parte. Más bien es por la aparición sin precedentes [F.192.b] de esta emanación que nuestras penas específicas han sido aliviadas". Ellos sienten verdadera alegría hacia la emanación, agotando las acciones que los llevaron a experimentar los infiernos. Ahora, como recipientes dignos de las verdades, renacen entre los dioses y los humanos.

4.132 Los rayos de luz que irradian hacia arriba se dirigen a los siguientes dioses: a los de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, a los del Cielo de los Treinta y Tres, a los del Cielo sin Conflicto, a los del Cielo de Tuṣita, a los del Cielo que se Regocija en la Creación, a los del Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, y a los del Cielo de la Asamblea de Brahmā; a los dioses de los reinos llamados Sacerdotes Brahmanes, Gran Brahmā, Esplendor Limitado, Esplendor Inconmensurable, Cielo Radiante, Virtud Menor, Virtud Inconmensurable, Virtud Extensa y Cielo sin Nubes; y a los dioses de los reinos llamados Mérito Creciente, Gran Resultado, Ninguno Mayor, Sin Dolor, Visión Sublime, Gran Visión y Supremo. Allí, ellos emiten un grito de impermanencia, sufrimiento, vacuidad y altruismo, y hacen resonar las siguientes dos estrofas:

4.133 La renuncia hay que cultivar,
Las enseñanzas del Buda practicar,
Aplastar al ejército del señor de la muerte
¡Como en una casa de juncos un elefante!

4.134 Aquellos que cuidarán su andar
En el camino de este *Dharma* y *Vinaya,*
Dejarán la rueda del renacimiento

Y pondrán fin a todo sufrimiento.

4.135 Entonces, los rayos de luz recorren en círculos el trichiliocosmos y vuelven a los Bendecidos. Si el Bendecido desea hacer una revelación sobre acciones pasadas, los rayos desaparecerán en la espalda del Bendecido. Si desea predecir el futuro, desaparecerán en su pecho. Si desea profetizar un nacimiento en el infierno, desaparecerán en las plantas de sus pies. Si desea profetizar un nacimiento animal, desaparecerán en sus talones. Si desea profetizar el nacimiento de un espíritu angustiado, desaparecerán en el dedo gordo de su pie. Si desea profetizar un nacimiento humano, desaparecerán en sus rodillas.

4.136 Si el Bendecido desea profetizar que alguien se convertirá en un gran monarca universal, los rayos desaparecerán en la palma de su mano izquierda. Si desea profetizar que alguien se convertirá en un monarca universal, desaparecerán en la palma de su mano derecha. Si desea profetizar el nacimiento de un dios, desaparecerán en su ombligo. Si desea profetizar la iluminación de los oyentes, desaparecerán en su boca. Si desea profetizar la iluminación de los budas solitarios, desaparecerán en su entrecejo. Si desea profetizar la iluminación total y completa, los rayos desaparecerán en la coronilla de su cabeza.

4.137 Después de que estos rayos especiales de luz habían dado tres vueltas alrededor del Bendecido, desaparecieron en el entrecejo del Bendecido. Luego, el Venerable Ānanda unió las palmas de las manos en señal de reverencia y alabó al Bendecido con la siguiente estrofa:

4.138 “De la gran puerta de tu boca, a raudales,
Muchos espectros salen de mil colores.
Como hace el sol con su resplandor
Ellos iluminan todo a su alrededor”.

4.139 Entonces, le suplicó con las siguientes estrofas:

“Los Señores de los seres, los budas que disipan la aflicción,

De crueldad y orgullo están libres, y causa son de lo bueno todo.
Estos vencedores de cada rival, en ausencia de causa y condición,
No muestran sus sonrisas, color de caracola y de raíz de loto.

4.140 “Así que, si sabes que es el tiempo, pues tu mente nunca se equivoca,
Entonces ven –ascético, vencedor– y de tus discípulos las dudas sosiega.
Oh sabio, de todos el más grande, con palabra buena, firme y sin par,
Tranquiliza a aquellos que en recelo y vacilación están.

4.141 “Montaña inmóvil, y como los océanos vasta,
Buda, tú plenamente despierto Señor,
Tu sonrisa, que no es hecho mundano, haz manifiesta,
Héroe, para que muchos puedan prestar atención.

4.142 “Con un discurso como un trueno,
Agraciado como un toro real,
Oh, di cuáles frutos esperan a aquellos
Que a ti alaban, ¡los que no tienen igual!

4.143 “Señor, si en ausencia de las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen, ¿cuáles son las causas y condiciones que los hacen sonreír?”

4.144 “Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Sin las causas y condiciones correctas los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos no sonríen. Ānanda, ¿has visto al joven *nāga* que proveía al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, tanto en el camino como aquí en Rājagṛha?”.

“Sí, Señor, lo he visto”.

4.145 “Ānanda, por la raíz de virtud del acto de este *nāga*, él no caerá en los reinos inferiores durante cien eones. Durante cien eones renacerá entre dioses y humanos. Después de dar vueltas en el *saṃsāra*, en su renacimiento final, su morada final, nacerá como ser humano. Entonces, se adentrará en la doctrina y manifestará las Treinta y Siete Ramas de la

Iluminación sin un maestro ni ninguna instrucción. Manifestará la iluminación de un buda solitario y se convertirá en el buda solitario conocido como Aspiración Bien Sembrada".

La historia de Siṃha

4.146 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Vaiśālī, mientras cierto jefe del ejército llamado Siṃha y su esposa gozaban y copulaban, su mujer concibió, e inmediatamente todo su cuerpo comenzó a oler a excremento. Es más, también tenía ganas de comer excrementos.

4.147 Ella le explicó todo esto a su marido, Siṃha el jefe del ejército. "¡Ay!", pensó el jefe del ejército Siṃha, "uno de esos espíritus putrefactos ha poseído a mi esposa", y la llevó a los adivinos.

4.148 "No, no ha sido poseída por un espíritu putrefacto", le aseguraron los adivinos. [F.194.a] "Todo esto ha sucedido a causa del ser que lleva en su vientre. Una vez que ese ser nazca, no habrá más problemas".

4.149 Entonces, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era feo de dieciocho maneras diferentes. Apenas nació el niño, la casa se llenó de olor a excremento. Las mujeres lo acostaron en la cama y le aplicaron todo tipo de perfumes, pero aun así no pudieron quitarle el olor a suciedad del cuerpo. La esposa del jefe del ejército Siṃha no quiso mostrarle al niño, pero una de las otras mujeres le informó: "Señor, aunque ciertamente usted tiene un hijo, es feo de dieciocho maneras diferentes, el olor a excremento impregna su cuerpo, y toda la casa se está llenando de ese olor".

4.150 El jefe del ejército Siṃha se sintió afectado al oír esto y pensó: "Aunque por fin me haya nacido un hijo, debido a que está deforme, ¿de qué me sirve? Cuando caiga la noche, se lo echaré a los perros".

4.151 Ahora bien, mientras tanto, el consejero espiritual del jefe del ejército Siṃha había conocido al Bendecido y había visto las verdades. Habiendo visto las verdades, pensó: "Este ser nació así debido a sus acciones pasadas. Ya que nació en un cuerpo como este, debido a sus acciones no virtuosas, deberían criar a esta desdichada criatura. Cuando

crezca, deberían conducirlo para que preste su respetuoso servicio al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*. Entonces, al menos, no nacerá en un cuerpo como este en su próxima vida".

4.152 Así que lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando hubo crecido, su padre le dijo: "Hijo, tienes un cuerpo así a causa de tus acciones pasadas no virtuosas. [F.194.b] Ahora mismo el Bendecido es un rico campo de mérito para toda la humanidad.[121] Incluso prestarle cualquier pequeño servicio, te traerá un gran resultado y te beneficiará enormemente. Ofrécele tu servicio, haz buenas oraciones, y tal vez la carga de tus actos pasados[122] se hará más ligera".

4.153 Haciendo caso a las palabras de su padre, comenzó a servir respetuosamente al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*. Un día, a instancias del joven, sus padres invitaron al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y él los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Cuando supo que sus cuencos habían sido retirados y sus manos lavadas, trajo un asiento muy bajo y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.*

4.154 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, el joven destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

4.155 Habiendo visto las verdades, pensó: "Si mi cuerpo no fuera así, yo también me adentraría en la doctrina del Bendecido, para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo". Apenas pensó esto, desaparecieron sus feas facciones y el desagradable olor, y se llenó de una excepcional alegría hacia el Bendecido.

---

[121] "Para toda la humanidad"; tibetano, *rkang gnyis kyi nang na*. Literalmente, "entre los bípedos".

[122] "La carga de tus actos pasados" para aclarar el tibetano *las yang bar 'gyur.*

4.156 Lleno de tal alegría, unió las palmas de las manos, se inclinó hacia el Bendecido y pidió: [F.195.a] “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

4.157 Con las palabras, “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrarse como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat.* Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

4.158 Los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo este monje que maduró en su fealdad de dieciocho maneras diferentes, y en el olor a excremento que expelía todo su cuerpo? ¿Qué acción llevó a cabo que, tan pronto como sintió el deseo de la renuncia, su fealdad desapareció y se volvió bien parecido; que agradó al Bendecido, no lo desagradó; y que se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de arhat?”

4.159 “Monjes”, explicó el Bendecido, “estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló:

“Monjes, en tiempos pasados, en una aldea de la montaña vivía un brahmán que era bien proporcionado, [F.195.b] agradable a la vista y hermoso. Arrogante por su buena apariencia y juventud, era despectivo con muchos ascetas y brahmanes. Un día fue a la azotea de su casa y se sentó allí rodeado de jóvenes brahmanes.

4.160 “En tiempos en los que no ha surgido un Bendecido en el mundo, por compasión hacia los desamparados y los que sufren, aparecen los budas solitarios, que fijan su residencia en lugares remotos. Solitarios como el rinoceronte, en todo el mundo solo ellos son dignos de ofrendas.

4.161 “Así, sucedió que un buda solitario había ido a pedir limosna a aquella aldea de la montaña, donde había recibido muy buena comida y bebida. Se la estaba llevando, cuando el brahmán lo vio alejarse a grandes zancadas, pasando por la puerta de su casa hacia al camino principal. El brahmán estaba en la azotea y, frente a él, había una olla llena de excrementos. Con la intención de hacerle daño al buda solitario, el brahmán le dio una patada a la olla, y ensució las ropas, el cuerpo y el cuenco de limosnas del sabio. El Buda solitario miró cómo el rostro del brahmán pasaba de ser alegre a ser horrible, degradado por las acciones de su propio cuerpo.

4.162 “Entonces, el buda solitario pensó: ‘¡Esta persona emocionalmente afligida ha llegado a tal grado de envilecimiento! Tengo que ayudarlo’. Con este pensamiento se elevó al cielo, haciendo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos.

“La gente común es conducida rápidamente a la fe a través de los milagros, así que cuando el brahmán vio todo esto, se inclinó a los pies del sabio como un árbol derribado por una sierra, diciendo: ‘¡Oh gran afortunado, por favor baja! Estoy hundido en mis malas acciones. Por favor, baja y levántame’. Por compasión hacia él, el buda solitario bajó. El brahmán lo invitó a entrar, se llevó sus ropas, ungió su cuerpo con fragancia, lo bañó en agua perfumada, [F.196.a] y le ofreció una nueva túnica del *Dharma*.

4.163 “Entonces, después de haberlo complacido con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndole todo lo que deseaba, el brahmán tocó con su cabeza los pies del Bendecido, pidió su perdón, y rezó: ‘Que ninguna parte del acto de haberle hecho daño a este objeto supremo de adoración, madure sobre mí. Por la raíz de virtud de haberle rendido homenaje, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable

a la vista y hermoso. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar esas grandes virtudes. Si se da el caso de que esta no-virtud deba definitivamente dar sus frutos, entonces, tan pronto como sienta el deseo de la renuncia, que mi fealdad desaparezca, y que me convierta en una persona bien parecida'.

4.164 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que entonces era ese brahmán es ahora el propio hijo de Siṃha. En aquella época, el acto de hacerle daño a aquel buda solitario maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era feo de dieciocho maneras diferentes, y todo su cuerpo exhalaba un olor a excremento. Más tarde, él le rindió homenaje y rezó: 'Por esta raíz de la virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar esas grandes virtudes. Si se da el caso de que esta no-virtud deba definitivamente dar sus frutos, entonces, tan pronto como sienta el deseo de la renuncia, que mi fealdad desaparezca, y que me convierta en una persona bien parecida'.

4.165 "Monjes, soy más excelso [F.196.b] que incluso cien mil budas solitarios, y él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas, ha manifestado la condición de *arhat*, y tan pronto como sintió el deseo de la renuncia, su fealdad desapareció y se volvió bien parecido".

"Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevó a cabo el jefe del ejército que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que agradó al Bendecido, y no le desagradó?"

4.166 El Bendecido respondió: "Se convirtió en un laico con votos de la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Luego, hizo ofrendas y acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezó: 'Oh, por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y

no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

4.167 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Aquel laico con votos de la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no es otro que el jefe del ejército Siṃha. En aquel entonces, hizo ofrendas y acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales, y rezó en el momento de su muerte. Esos actos maduraron de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

4.168 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, [F.197.a] él me ha agradado y no desagradado".

El cisma en la *Saṅgha*

4.169 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, hubo una hambruna de tal gravedad y duración que los mendigos no recibieron ningún alimento. Al fin y al cabo, si los padres no podían proporcionar alimento ni siquiera a sus propios hijos, ¡qué vamos a hablar de mendigos!

4.170 El Bendecido se dirigió a los monjes diciendo: "Monjes, me gustaría mucho pasar tres meses en aislamiento meditativo. Durante ese período, no dejen que ningún monje se acerque al Bendecido, excepto el decimoquinto día para la ceremonia de purificación *poṣadha* o para traer comida". Habiendo hablado así, el Bendecido pasó tres meses en meditación en aislamiento, y los monjes acordaron entre sí que ninguno de ellos iría a ver al Bendecido excepto el decimoquinto día para la ceremonia de purificación poṣadha o para llevar comida.

4.171 Ante esto, Devadatta[123] pensó: "Ha llegado el momento de provocar un cisma en la *Saṅgha* de los discípulos del asceta Gautama,

[123] Ray (1994), p. 165, cita a Horner (1938), pp. 296-97, y señala que los distintos *Vinaya* no coinciden en el contenido preciso de las cinco prácticas ascéticas fomentadas por Devadatta. Ray cita primero la traducción de Horner de la versión pali de la siguiente manera: "[1] Sería bueno, señor, que los monjes, mientras vivan, habiten en el bosque; quienquiera que se traslade

para causar un cisma en su círculo de seguidores". Entonces, les dijo a los monjes: "Señores, contemplen cómo el asceta Gautama trata a sus discípulos. Justo ahora cuando debería satisfacer todas las necesidades de los monjes, permanece en meditación solitaria. ¡Vengan, monjes! Quédense conmigo y yo proveeré todas sus necesidades".

4.172 Unos quinientos monjes hicieron caso a sus palabras y decidieron ignorar al Bendecido. Fueron a encontrarse con Devadatta, quien reunió a esos monjes a su alrededor y afirmó lo siguiente:

"Ya que el asceta Gautama se aloja en una remota ermita, nosotros nos quedaremos en la aldea. ¿Por qué? Porque, monjes, permanecer en una ermita remota tiene muchas desventajas. [F.197.b]

4.173 "Puesto que el asceta Gautama permite que se coma carne, nosotros no la comeremos. ¿Por qué? Porque seres serán asesinados.

"Puesto que el asceta Gautama come sal, nosotros no la comeremos. ¿Por qué? Porque proviene del agua salada.

4.174 "Puesto que el asceta Gautama bebe leche, nosotros no la beberemos. ¿Por qué? Porque les causa angustia a los terneros.

"Puesto que el asceta Gautama lleva túnicas con flecos, nosotros no las llevaremos. ¿Por qué? Porque representan un desperdicio de las ganancias de la gente.

4.175 "Quien desee tomar estos cinco votos como base de su conducta y aceptarlos y recibirlos, y desee separarse ahora del asceta Gautama, para seguir a otro, que tome un bastón tallado". Distribuyó los bastones tallados entre los *Saṅgha*, y quinientos monjes los tomaron. Una vez repartidos los bastones tallados, Devadatta hizo que los monjes hicieran la siguiente súplica:

4.176 'Señor, por favor, escuche a esta *Saṅgha*:

---

a las cercanías de una aldea, el pecado [*vajja*] lo envilecerá. [2] Mientras vivan, que sean mendigos de limosna; quienquiera que acepte una invitación, el pecado lo envilecerá. [3] Mientras vivan, que vistan túnicas tomadas del basurero; quienquiera que acepte una túnica dada por un jefe de familia, el pecado lo envilecerá. [4] Mientras vivan, que residan al pie de un árbol; quienquiera que busque abrigo, el pecado lo envilecerá. [5] Mientras vivan, que no coman pescado ni carne; quienquiera que coma pescado y carne, el pecado lo envilecerá".

‘Ya que el asceta Gautama se aloja en una remota ermita, nosotros nos quedaremos en la aldea. ¿Por qué? Porque, monjes, permanecer en el monasterio tiene muchos inconvenientes.

“Si el asceta Gautama permite que se coma carne, nosotros no la comeremos. ¿Por qué? Porque seres serán asesinados.

“Si el asceta Gautama come sal, nosotros no la comeremos. ¿Por qué? Porque proviene del agua salada.

4.177 “Si el asceta Gautama bebe leche, nosotros no la beberemos. ¿Por qué? Porque les causa angustia a los terneros.

“Si el asceta Gautama lleva túnicas con flecos, nosotros no las llevaremos. ¿Por qué? Porque representan un desperdicio de las ganancias de la gente.

“Con su consentimiento, si el momento es adecuado, nosotros, su *Saṅgha*, le solicitamos a usted tomar estos cinco votos como [F.198.a] el fundamento de nuestra conducta”.

4.178 Dirigidos por Devadatta, los quinientos monjes entraron en los Jardines de Kurkuṭārāma. Los más destacados de sus monjes – Kokālika, Khaṇḍadravya, Kaṭamorakatiṣya y Samudradatta– los organizaron en filas sentados a la derecha y a la izquierda. Devadatta tomó asiento en el centro del grupo, y se sintió como un maestro del *Dharma*. Se le ocurrió la idea: “Ahora he terminado de crear un cisma en la *Saṅgha* de monjes del asceta Gautama. He terminado de crear un cisma en su séquito”, y, sentado en medio del grupo, se sintió como un maestro del *Dharma*.

4.179 A causa del cisma en la *Saṅgha*, los monjes no practicaban, ni meditaban, ni daban preceptos o instrucciones, ni recitaban. No recordaban los *Sūtras*, ni el *Vinaya*, ni el *Abhidharma*. Había obstáculos para todo esfuerzo virtuoso.

4.180 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué actividades emprendió el Bendecido que maduraron en una división de la *Saṅgha*?”

“Fui yo mismo”, respondió el Bendecido, “quien, en vidas anteriores, creó las condiciones y acumuló las causas para ello. Era tan inevitable como las mareas. Si yo mismo llevé a cabo y acumulé estas

acciones, que con seguridad me serán regresadas, ¿quién podría evitar experimentarlas?

4.181 “Monjes, las acciones que llevé a cabo y acumulé no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevé a cabo y acumulé, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en mis propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

4.182 “Cuando llegue el momento exacto,
–Aunque cien eones hayan pasado–,
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado.

4.183 “Monjes, ocurrió en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī. En aquella época, en Vārāṇasī, en una de las moradas de los sabios, vivía cierto sabio que era clarividente [F.198.b] y que contaba con quinientos de sus discípulos.

4.184 “Un día, un brahmán vino del sur con quinientos discípulos y se estableció cerca de la morada del sabio. Allí comenzó a enseñar a sus quinientos jóvenes brahmanes los mantras secretos de los brahmanes. Ese brahmán era también un maestro de las dieciocho ciencias. Cuando algunos discípulos del primer sabio brahmán que ya vivían allí oyeron hablar del brahmán que acababa de llegar, fueron a verlo, diciendo: ‘¡Maestro, obre su beneficio sobre nosotros también!’

4.185 “ ‘¿Cómo, entonces, voy a beneficiarlos?’, preguntó el brahmán.

“Los jóvenes brahmanes dijeron: ‘Le pedimos que nos beneficie enseñándonos la recitación’.

“ ‘Yo no les enseño a los discípulos de otros’, dijo el brahmán.

4.186 “Los discípulos del primer brahmán pensaron: ‘Nuestro preceptor puede habernos atraído con comida y ropa, pero no es capaz de instruirnos en la recitación. Abandonemos a aquel y confiémonos en cambio a este brahmán. Reunámonos y aprendamos a recitar’. Así que le

dijeron al segundo brahmán: ‘Abandonamos a nuestro maestro. Nos confiaremos solamente a usted’.

4.187 “ ‘Si ese es el caso’, dijo el brahmán, ‘permítanme ayudarlos proporcionándoles comida y ropa, y enseñándoles a recitar’.

“Apenas escucharon esto, los jóvenes brahmanes dejaron al sabio sin amigos y solo, y se confiaron al brahmán, quien los reunió a su alrededor proporcionándoles comida y ropa y enseñándoles a recitar.

4.188 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese brahmán entonces, y vivía la vida de un *bodhisattva*. La acción de provocar un cisma en el séquito de ese sabio maduró de tal manera que, durante cientos y cientos y miles y miles de años, renací como un ser infernal y fui cocinado. Luego, cuando morí desde allí y transmigré, dondequiera que nacía sufría la separación de mis discípulos, hasta este mismo día cuando, debido a la maduración de esa acción, Devadatta ha dividido a mi círculo de seguidores”. [B17] [F.199.a]

El bosque oscuro

4.189 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había un cierto bosque muy oscuro, y en ese bosque había un cierto lugar donde se acumulaba agua de manantial. Unos quinientos sabios vivían cerca del manantial y practicaban austeridades. Todos ellos se encontraban en su existencia final, como una fruta madura presta a estallar al toque de un cuchillo.

4.190 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo

con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

4.191 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

4.192 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar [F.199.b]
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

4.193 El Bendecido pensó: “Ha llegado el momento de domar a esos quinientos sabios”. Desapareció de Śrāvastī y viajó al bosque oscuro. Los quinientos sabios vieron al Bendecido desde la distancia y, cuando lo vieron, se dijeron unos a otros: “¡Oh, no! Aquí viene el asceta Gautama, que ha aceptado muchas distracciones y ha dejado de mendigar para ganarse la vida. Cuando llegue aquí, no le hablemos en lo absoluto, sino que indiquemos las cabañas con un gesto de la mano”.

4.194 Así que los quinientos sabios se pusieron en cuclillas y no dijeron nada en absoluto. Cuando el Bendecido, señor de las acciones de

domesticación, se puso adelante de ellos y se dirigió a ellos, lo sabios no le respondieron en absoluto al Bendecido, sino que se limitaron a indicar las cabañas con un gesto de la mano. El Bendecido entró en una cabaña y se sentó en un asiento de hierba. Entonces, para corregir a los quinientos sabios, el Bendecido realizó un milagro que hizo que se secara el estanque de agua del manantial. Cuando los quinientos sabios vieron que ya no había agua en el estanque, sufrieron mucho y empezaron a hacer súplicas a su deidad, pero el agua del manantial seguía sin salir.

4.195 Entonces, para engendrar la fe en ellos, la deidad les reveló su forma corporal a los quinientos sabios y les dijo: "¿De qué sirve ayunar y pasar sed, amigos míos? El Bendecido es una persona de grandes milagros y gran poder. Vayan, refúgiense en el Bendecido. Por el poder del Bendecido, el estanque volverá a ser como antes". Al escuchar el consejo de la deidad, los quinientos sabios se regocijaron. En su alegría fueron a ver al Bendecido, y a su llegada le imploraron su perdón y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. [F.200.a]

4.196 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Habiendo visto las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le hicieron esta petición al Bendecido: "Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual".

4.197 Con las palabras, "¡Vengan, únanse a mí, monjes!", el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats.* Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se

volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses. Después de que el Bendecido los llevara a adentrarse en la doctrina y los ordenara, desapareció del bosque y viajó al Jardín del Príncipe Jeta.

4.198 Mientras tanto, los brahmanes y los jefes de familia de fe se habían enterado de que quinientos monjes habían fijado su residencia en el bosque, así que construyeron un monasterio allí, completo en todos los detalles, [F.200.b] y se lo ofrecieron al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes.

4.199 Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿qué acción llevaron a cabo los quinientos monjes que maduró en que agradaran al Bendecido y no le desagradaran, y que se adentraran en la doctrina del Bendecido, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran la condición de *arhats*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

4.200 "Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?"

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, ellos se adentraron en su doctrina y practicaron una conducta pura durante toda su vida.

4.201 "En el momento de sus muertes, rezaron: 'Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, hemos seguido la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y hemos practicado una conducta pura durante toda nuestra vida. Por esta raíz de virtud, que

podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

4.202 "Oh monjes, ¿qué les parece? Los quinientos monjes que se adentraron en la doctrina en aquel entonces, no son otros que estos quinientos monjes. En aquella época practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de sus muertes rezaron: [F.201.a] 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'

4.203 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

El que escuchó

4.204 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada, brazos largos, una frente ancha, una nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban. En la elaborada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

4.205 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de las telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, [F.201.b] armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

4.206 Su padre le construyó tres casas – una para el verano, otra para el invierno y otra para la primavera– con tres jardines diferentes, y el hijo se casó con tres esposas, una principal, una secundaria y una de grado menor. Se quedaba en los tejados de sus casas palaciegas en compañía de las mujeres, cosechando los frutos de su mérito, mientras tocaban música, gozaban y copulaban.

4.207 Un día de primavera, cuando muchos árboles estaban en flor y los loros, los pájaros de montaña, los cucos, los pavorreales y los pájaros *jīvaṃjīva* empezaban a llamarse, se dirigió a la arboleda de su jardín con sus asistentes, y empezaron a divertirse y a copular en medio de un estruendo de címbalos.

4.208 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

4.209 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un

estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, [F.202.a] desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

4.210 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

4.211 El Bendecido sabía que había llegado el momento de domar al hijo del jefe de familia, así que emanó otro jardín cercano, y en ese jardín comenzó a enseñar el *Dharma* a una gran multitud de personas con una voz como la de Brahmā. El hijo del jefe de familia oyó la voz del Bendecido resonando en el jardín, y pensó: "Nunca había oído una voz humana como esta". Lo encontró maravilloso. "Iré a averiguar quién puede tener una voz así", pensó.

4.212 Siguiendo el sonido de la voz hasta el siguiente jardín, el hijo del jefe de familia y sus sirvientes vieron al Buda Bendecido. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro.

4.213 Al ver al Buda Bendecido, se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis [F.202.b] que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

4.214 Viendo al Buda Bendecido de esta manera, el hijo del jefe de familia se sintió inundado de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, fue a ver al Bendecido, tocó con la parte superior de su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado. El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza del hijo del jefe de familia, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto.

4.215 Cuando lo escuchó, el hijo del jefe de familia destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Habiendo visto las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y pidió: "Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado, y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

4.216 "¿Has informado a tus padres?" preguntó el Bendecido.

"No lo he hecho, Señor".

"Joven", dijo el Bendecido, "los budas y sus discípulos no llevan a los novicios a adentrarse en la doctrina ni confieren la ordenación completa a los jóvenes sin el permiso de sus padres. Ve a preguntar a tus padres y luego vuelve aquí. Esto te facilitará las cosas más adelante".

4.217 "Haré lo que el Bendecido ha indicado", dijo el joven, y siguió el consejo del Bendecido y se acercó a sus padres. "Madre, padre", dijo, "les pido su benévolo permiso para adentrarme la doctrina del Bendecido".

"No podremos detenerlo", pensaron sus padres, así que le dijeron: "Tienes nuestro permiso, hijo". [F.203.a] Y si alcanzas alguna realización especial, ven a vernos".

"Así lo haré", respondió.

4.218 Entonces, el joven volvió a ver al Bendecido. Al llegar tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió de nuevo: “Señor, ahora que mis padres me han dado su consentimiento, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

4.219 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido llevó al hijo del jefe de familia a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat.* Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

4.220 Después de alcanzar la condición de *arhat*, asentó a sus padres en las verdades. Los animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían, hasta que su hogar se convirtió en un manantial abierto para los necesitados.

4.221 “Señor”, preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo el hijo de este jefe de familia que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradó al Bendecido y no lo desagradó; [F.203.b] que se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de *arhat*; y que, al confiarse a él, la gente de su casa agradó al Bendecido y no lo desagradó?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

4.222 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes, en tiempos pasados, en el eón noventa y uno, cuando la gente vivía hasta ochenta mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Vipaśyin estaba en el mundo, realizó todas las acciones de un buda y luego pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados, como un fuego cuando toda la madera se ha consumido.

4.223 “El rey de la ciudad de Bandhumatī había construido una *stūpa* relicario y se disponía a levantar el pilar vital,[124] cuando se reunió una gran multitud. Entonces, el rey les exhortó: ‘Quien genere más riqueza en nombre de esta *stūpa*, levantará el pilar vital de la *stūpa*’.

4.224 “El hijo de cierto jefe de familia de aquella región se enteró de la declaración del rey, y se le ocurrió una idea: ‘Si puedo generar mucha riqueza a favor de la *stūpa*, conseguiré levantar el pilar vital. No soy tan rico, pero iré a ver a mi familia y generaré algo de riqueza’.

4.225 “El hijo del jefe de familia fue a ver a su familia y le dijeron: ‘Sé fuerte. Tienes que creer. Cualquier riqueza que generes, la igualaremos’. Cuando escuchó esto, el joven inmediatamente comenzó a generar mayores sumas de dinero que el rey, llegando a un total de 600 millones en oro.[125] [F.204.a]

4.226 “Al rey no le gustó esto. ¿Cómo puedo perjudicar a este muchacho?”, pensó, y se sentó allí, descontento. Su oficial le dijo: ‘Deva, te lo imploro, permanece firme. Debes creer. Te ofreceremos nuestra riqueza, Deva’.

4.227 “Muchos de los parientes del joven trataron de detenerlo. ‘Ten cuidado de no incomodar al rey’, le advirtieron. No debemos competir con un rey’. Y el joven desistió inmediatamente.

---

[124] “Levantar el pilar vital”, es decir, colocar la viga principal en el centro de la *stūpa.* Tibetano *srog shing gzugs pa*.

[125] “En oro”; aunque este número no se especifica como oro aquí, lo es en el siguiente folio (véase 4.229).

4.228 “El rey se alegró mucho de ello, pues el pilar vital de la *stūpa* habría sido levantado gracias a los donativos entregados al joven. En poco tiempo, la *stūpa* se completó en todos los detalles, y la gente hizo ofrendas a la *stūpa* de flores y palos de incienso ardientes, polvos de incienso y conos de incienso, y se preparó para el tradicional festejo de la *stūpa*.

4.229 “El hijo del jefe de familia pensó: ‘Estos 600 millones en oro fueron donados para la *stūpa*. No me atrevo a utilizarlos para mí. Lo ofreceré todo a la *stūpa*’. Así que el joven y sus parientes hicieron una gran ofrenda a la *stūpa*, y el joven rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que sea en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que seamos bien proporcionados, agradables a la vista y hermosos. Que podamos agradar y no desagradar a un maestro como este. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

4.230 “ ‘Hijo’, le preguntaron sus parientes, ‘¿qué oraciones estás haciendo?’

“Él les dijo qué clase de oraciones estaba haciendo, relatando todo en detalle, y tan pronto como lo escucharon, rezaron de la misma manera, diciendo: ‘Confiándonos solo a ti, que podamos agradar y no desagradar a un maestro como este’. [F.204.b]

4.231 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era el hijo del jefe de familia entonces es este joven. El acto de venerar la *stūpa* y rezar, maduró de tal manera que nació en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso.

4.232 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Vipaśyin –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

4.233 “Los que entonces eran sus parientes, no son otros que estos parientes suyos. En aquel momento, rezaron: ‘Confiándonos solo a ti, que podamos agradar y no desagradar al Bendecido. Que podamos

adentrarnos en su doctrina, despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats*'.

"Así es, monjes, que ellos me han agradado y no me han desagradado".

4.234 *Así concluye la cuarta parte de "Los cien karmas"*

5. QUINTA PARTE

5.1 1. La historia de Virūpa
2. La historia de Kṣemaṅkara
3. El joven intocable
4. La historia de Subhadra, el cochero[126]
5. La historia de Sahadeva
6. El toro
7. La historia de Buena Compasión
8. La historia de Carnoso
9. La historia de Negro
10. La historia de Iṣudhara
11. El hombre que fue pisoteado
12. La historia de Chacal

La historia de Virūpa

5.2 En el tiempo en que el Bendecido viajaba por el campo del país de Garga, llegó al monte Śiśumāri y se alojó allí en el Parque de los Ciervos de El Bosque Aterrador. En el monte Śiśumāri vivía un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa de la misma casta, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era feo de dieciocho maneras diferentes. [F.205.a]

5.3. Cuando sus padres lo vieron, se sintieron desgarrados de dolor. “Aunque por fin nos ha nacido un hijo”, pensaron, “¿de qué sirve, con unos defectos tan peculiares? Estaría mejor muerto; cuando caiga la noche, lo echaremos fuera y se lo daremos de comer a los perros”.

[126] Nótese que hay otra historia con el mismo nombre en 5.97. Los personajes no tienen aparentemente ninguna relación. Hemos optado por diferenciar los títulos añadiendo “el cochero” y “el mendicante” a sus nombres, respectivamente.

5.4 Entonces, la esposa del jefe de familia dijo: “No solo es vergonzoso el asesinato, sino que, si cometemos tal acto, renaceremos como seres infernales, así que esto no podemos hacerlo. Aunque el niño sea imperfecto, criémoslo en algún lugar apartado. Luego, cuando haya crecido, lo expulsaremos de la casa para que se busque su penoso sustento”.

5.5 Así que los dos criaron al bebé en un lugar apartado. Lo llamaron Virūpa (Feo), y en cuanto creció, lo expulsaron de la casa. Demacrado por el hambre y la sed, comenzó a mendigar, llevando consigo un bastón y un pequeño recipiente. Cada vez que llegaba a la puerta de una casa, o a algún lugar donde se guardaban mercancías, o a una tienda, la gente del pueblo lo golpeaba, lo abofeteaba, lo apaleaba y lo apedreaba, gritando “¡Aquí viene un fantasma!”, y lo ahuyentaba.

5.6 Virūpa sufría mucho y se preguntaba: “¿Qué acto no virtuoso cometí que ha madurado en tal sufrimiento para mí ahora? Voy a renunciar a vivir en la ciudad y me iré a mendigar de huerto en huerto. Allí encontraré algo para llenar mi estómago”. Con este pensamiento en mente, se fue de la ciudad.

5.7 Cuando empezó a ir de huerta en huerta, la gente de allí también pensó que era un fantasma. Lo golpeaban, lo abofeteaban, lo apaleaban, lo apedreaban y lo correteaban. Finalmente, aterrorizado por las palizas y por la gente, se adentró en la espesura del bosque y pasó allí sus días, caminando después de la puesta de sol de huerta en huerta, [F.205.b] alimentándose apenas con cualquier alimento que cayera al suelo. Ahora bien, es imposible y está fuera de discusión que un ser en su existencia final tenga una muerte prematura. Así que encontró allí lo justo para mantenerse con vida.

5.8 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en

las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

5.9 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

5.10 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

5.11 El Bendecido supo que había llegado el momento de domar al joven Virūpa, y entró en la absorción meditativa de la cesación.[127] Entonces, el

[127] "Absorción meditativa de la cesación" (sánscr. *nirodhasamāpatti*) se define como "un estado de meditación alcanzado a partir de la absorción meditativa en el pico de la existencia cíclica (*srid rtse*), en la que un yogui puede permanecer durante muchos eones mediante la cesación de todos los sentimientos y percepciones burdos. Sinónimo de "emancipación de la cesación" (*'gog pa'i rnam par thar ba*)". Rigzin (2008) p. 64. Véase la entrada del glosario para "nueve absorciones meditativas sucesivas" (*mthar gyis gnas pa'i snyoms par 'jug pa dgu*).

Buda se levantó de su absorción meditativa en la cesación solo para domar al joven Virūpa, emanando una forma con rasgos aún más feos que los suyos. Luego, tras llenar un recipiente con comida y bebida, se dispuso a ver al joven Virūpa.

5.12 Cuando el joven Virūpa vio al Bendecido a la distancia, huyó pensando: "¡Esta persona viene a golpearme!". Pero el Bendecido realizó el milagro de impedir que el joven huyera. El milagro del Buda también hizo que Virūpa deseara ver al Bendecido.

5.13 "Me gustaría saber quién es", pensó, y volvió caminando. En cuanto el joven Virūpa vio los rasgos extraordinariamente feos de la emanación, empezó a preguntarse: "¿Quién será?", así que se dirigió hacia donde estaba la emanación del Buda.

5.14 La emanación de Buda vio al joven Virūpa, e hizo como si huyera. El joven Virūpa lo llamó: "Ya me has visto, amigo. ¿Por qué huyes?".

La emanación del Buda respondió: "Por la maduración de mis acciones pasadas, amigo mío, mi forma se ha vuelto así. Tenía miedo de que me golpearas, pensando que soy un fantasma, así que hui".

5.15 "Fue igualmente por la maduración de las acciones de mis vidas pasadas que obtuve estos rasgos poco atractivos, amigo mío", dijo el joven Virūpa. "Debido a mis rasgos poco atractivos, mis padres me echaron de casa. Cuando iba a todas partes a pedir limosna, me golpeaban, me abofeteaban y me apaleaban, me apedreaban y me perseguían, hasta que viví aterrorizado de ser golpeado y perseguido. Aterrorizado por los golpes de la gente, me adentré en la espesura del bosque, y allí me he quedado, es decir, hasta que llegaste tú. Seamos amigos y hagamos nuestro camino juntos".

5.16 "Hagámoslo", dijo la emanación, y se sentó allí y repartió su comida con Virūpa. [F.206.b] Después de que llenaron sus vientres con comida y bebida hasta quedar bastante satisfechos, el joven Virūpa sintió alegría hacia la emanación. Entonces, el Bendecido hizo desaparecer sus propios rasgos poco atractivos y asumió su forma natural.

5.17 El joven Virūpa contempló al Bendecido. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como

si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. El Bendecido Buda era inmaculado, de mente clara y de corazón puro. Cuando el joven Virūpa vio al Bendecido, se sintió inundado de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años. Así, viendo al Bendecido de esta manera, sintió una oleada de alegría hacia él, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

5.18 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, el joven destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de no-retorno, justo donde estaba sentado

5.19 Después de ver las verdades, pensó: “Si mi cuerpo no estuviera así, yo también me adentraría en la doctrina del Bendecido, para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Tan pronto como deseó adentrarse en la doctrina, sus rasgos poco atractivos desaparecieron y se volvió bien proporcionado y bien parecido, dotado de las más finas facciones.

5.20 Sintió otra oleada de alegría hacia el Bendecido, se levantó de su asiento, [F.207.a] se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, e hizo esta petición al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en la disciplina monástica del *Dharma* y del *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.21 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje!”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a

través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, Virūpa manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5. 22 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevó a cabo el joven Virūpa que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que hizo que su apariencia tuviera dieciocho rasgos poco atractivos, y que debido a sus rasgos poco atractivos fuera expulsado de la casa por sus padres; que tan pronto como sintiera el deseo de la renuncia, los rasgos poco atractivos desaparecieran y que tuviera un rostro y una forma refinados; y que agradara al Bendecido, no lo desagradara, se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?"

5.23 "Monjes", explicó el Bendecido, "estas son las acciones que Virūpa llevó a cabo y acumuló: [F.207.b]

"Monjes, en tiempos pasados, en cierta aldea de la montaña, vivía un jefe de familia avaro y mezquino que acaparaba todas sus pertenencias. Esto fue durante una época en la que los budas bendecidos no estaban en el mundo, y así habían surgido los budas solitarios. Un día que estaba en su casa, un buda solitario llegó a la casa del jefe de familia para pedir limosna. El jefe de familia le dio limosna y luego se arrepintió de habérsela dado.

5.24 " '¡Es mejor que me coma las verduras yo mismo o que se las dé a alguien que trabaje, que dárselas a este monje que solo tiene la cabeza afeitada para mostrarla él mismo!'.[128] Ahora arrepentido, le sustrajo al

[128] "Para mostrarla él mismo" es una interpolación retórica.

monje la comida que él mismo le había dado y echó al sabio de la casa, con la cruel intención de maltratarlo física y verbalmente.

5.25 “El buda solitario pensó: ‘No está bien que esta persona emocionalmente afligida, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, continúe en esta espiral descendente. Tengo que ayudarlo’. Así que se elevó al cielo, haciendo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos.

5.26 “La gente común es conducida rápidamente a la fe a través de los milagros, así que cuando el brahmán vio todo esto, se inclinó a los pies del sabio como un árbol derribado por una sierra, diciendo: ‘¡Oh gran afortunado, por favor baja! Estoy hundido en mis malas acciones. Por favor, baja y levántame’. Únicamente por compasión hacia él, el buda solitario bajó.

5.27 “El jefe de familia se inclinó a sus pies, le pidió perdón, le dio una limosna y rezó: ‘Que ninguna parte del acto de haberle hecho daño a este ser tan digno de ofrendas, madure sobre mí. Por la raíz de la virtud de haberlo venerado de nuevo, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. [F.208.a] Que pueda alcanzar tan grandes virtudes. Si se diera el caso de que esta no-virtud deba definitivamente dar frutos, entonces, tan pronto como sienta el deseo de la renuncia, que mis rasgos poco atractivos desaparezcan y que me vuelva bien proporcionado y bien parecido’.

5.28 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia no es otro que Virūpa. Los actos de darle limosna al buda solitario, para luego sustraérsela y expulsarlo de la casa, con la cruel intención de maltratarlo física y verbalmente, maduraron de tal manera que, dondequiera que nacía, tenía rasgos poco atractivos y era expulsado de la casa. El acto de volverle a dar limosna al buda solitario y rezar: ‘Dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar tan grandes virtudes’,

maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

5.29 “Monjes, yo soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y ahora él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat.*

5.30 “También se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Entonces, habiendo practicado la conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado la conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán [F.208.b] que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, que pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.31 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de arhat”. [B18]

La historia de Kṣemaṅkara

5.32 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Rey Prasenajit reinaba en la ciudad de Śrāvastī, y el Rey Brahmadatta reinaba en Vārāṇasī. Ellos tenían gran rivalidad entre sí, y en varias oportunidades se generaban grandes matanzas.

5.33 Un día, el Rey Brahmadatta dispuso las cuatro divisiones de su ejército –la división de elefantes, la división de caballos, la división de carrozas y la división de infantería– y avanzó sobre el reino del Rey

Prasenajit para hacer la guerra. El Rey Brahmadatta acampó y se quedó en las orillas del río Ajiravatī. El Rey Prasenajit se enteró de que Brahmadatta, Rey de Kāśi, había dispuesto las cuatro divisiones de su ejército para hacer la guerra, había acampado y se estaba quedando en las orillas del río Ajiravatī, por lo que también dispuso las cuatro divisiones de su ejército y avanzó hacia el Rey Brahmadatta para hacer la guerra y acampó, quedándose en las orillas del río Ajiravatī. Con el pasar del tiempo, muchas personas fueron masacradas mientras los dos grupos acampaban allí. Ambos bandos eran poderosos y ninguno pudo derrotar al otro. [F.209.a]

5.34 Pasó el tiempo, y un día, mientras estaban acampados allí, la reina del Rey Brahmadatta concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña que era bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, y tan pronto como nació, la música de celebración resonó en el palacio.

5.35 El Rey Prasenajit oyó que al Rey Brahmadatta le había nacido una hija bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En cuanto escuchó esto, su ánimo se levantó y pensó: “He encontrado la manera de convertirme en pariente del Rey Brahmadatta. Gracias a esta pequeña niña, no habrá más resentimientos entre nosotros”.

5.36 El Rey Prasenajit envió un emisario al Rey Brahmadatta con el siguiente mensaje: “Que no haya más resentimiento entre nosotros, amigo mío. Gracias a tu hija, no habrá más resentimiento. Entrégame a tu hija en matrimonio”.

5.37 Tan pronto como el Rey Brahmadatta escuchó esto, su ánimo se levantó también y pensó: “A lo largo del tiempo él y yo hemos matado a mucha gente. Pero gracias a mi hija, no habrá más resentimiento entre nosotros”.[129] Así que envió un emisario con su respuesta: “Cumpliré tu deseo”.

5.38 Los dos reyes se reunieron, se abrazaron y el Rey Brahmadatta comprometió a su hija en matrimonio y regresó a su país. Al regresar a su país, organizó una esmerada fiesta para celebrar su nacimiento, y

[129] Esta segunda mención de “no habrá más resentimiento entre nosotros” carece de *bdag* en el tibetano y es probablemente un error del escriba.

preguntó: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?” Y le pusieron el nombre, diciendo: “Como su nacimiento trajo la felicidad a los dos reinos, su nombre será Kṣemaṅkarā (La que Trae la Felicidad)”. Criaron a la joven Kṣemaṅkarā con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

5.39 Ahora bien, los deseos son como el agua salada: cuanto más la bebes para saciar tu sed, más necesitas. Así que un día, la reina del Rey Brahmadatta concibió de nuevo, y cuando habían pasado nueve o diez meses, [F.209.b] dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Hicieron otra esmerada fiesta, celebrando su nacimiento, y se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron un nombre, diciendo: “Como este niño ha nacido después de su hermana Kṣemaṅkarā, su nombre será Kṣemaṅkara (El que Trae la Felicidad)”.

5.40 Criaron al joven Kṣemaṅkara a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando crecieron, el joven Kṣemaṅkarā y Kṣemaṅkara se hicieron muy amigos, y no soportaban estar separados ni un momento.

5.41 Entonces, un día el Rey Prasenajit envió un emisario al Rey Brahmadatta con el mensaje: “Recibiremos a tu hija ahora”. Tan pronto como el Rey Brahmadatta escuchó esto, envió un emisario con el mensaje: “No hay nada que lo impida, así que por favor ven en tal y tal fecha”.

5.42 El Rey Prasenajit respondió: “Así lo haré”, y con gran opulencia y un gran despliegue de poder real viajó a Kāśi, donde el Rey Brahmadatta le entregó a su hija de acuerdo con las costumbres de los jefes de familia. Después, el Rey Prasenajit regresó a su propio país con la muchacha.

5.43 El joven Kṣemaṅkara les dijo a sus padres: “No puedo soportar estar sin mi hermana mayor, Kṣemaṅkarā.[130] Me iré con ella”.

“Hijo mío”, respondió el Rey Brahmadatta, “eres mi precioso y querido hijo único: mi regente. Cuando yo falte, tendrás que convertirte en

[130] A D le falta otra mención de *ma*. Esta traducción sigue a S: *bde byed ma mchis.*

rey. No sería correcto que te fueras a otro país". Muchas veces, el rey trató de impedirle que se fuera, pero no pudo detenerlo.

Entonces, el Rey Prasenajit dijo: "Deva, protegeré al hermano y a la hermana. Si él viene, no cambia[131] nada", y el Rey Brahmadatta [F.210.a] respondió: "Como desees".

5.44 El Rey Prasenajit se los llevó a ambos, al joven Kṣemaṅkarā y a la joven Kṣemaṅkara, para Śrāvastī. El Rey Prasenajit hizo que el joven estudiara las letras, y lo adiestró en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, lanzar un disco; cómo cortar, hender, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia, golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todo esto, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

5.45 Ahora bien, el joven era revoltoso y descuidado, y tuvo relaciones con una trabajadora sexual. Rompió unas cien leyes del país, y aunque su hermana Kṣemaṅkarā y el Rey Prasenajit lo intentaron, no pudieron detenerlo. Finalmente, el Rey Prasenajit envió un emisario al Rey Brahmadatta con el mensaje: "Desde que tu hijo está aquí, ha hecho unas cien cosas indebidas, y aunque lo hemos intentado, no hemos podido detenerlo".

5.46 Inmediatamente después de escuchar esto, el Rey Brahmadatta envió un mensaje a su hijo: "Hijo mío, vuelve aquí. No te quedes más allí. Después de mi muerte, será necesario que asumas el dominio del rey. No actúes de manera tan vulgar. Vive aquí".

Aun así, Kṣemaṅkara ignoró el mensaje de su padre y no regresó a su país. Después de que se negara a abandonar sus maneras

[131] Esta traducción sigue a S: *bsngo'o.*

descuidadas, el Rey Brahmadatta, incapaz de detenerlo, finalmente lo repudió. El Rey Prasenajit [F.210.b] también se dio por vencido con él, y ya no le permitió entrar en el palacio real.

5.47 Un día quiso entrar en el palacio real, y aunque el portero lo retuvo físicamente, forzó su entrada. “¡Voy a ver a mi hermana!”, insistió, y tomó asiento en la puerta de la reina. El Rey Prasenajit y la Reina Kṣemaṅkarā estaban dentro tocando el laúd, y el joven Kṣemaṅkara, con el arco en la mano, los escuchó. Furioso, soltó una flecha con la esperanza de matar al Rey Prasenajit. La flecha cortó una cuerda del laúd del rey y cayó al suelo.

En cuanto el Rey Prasenajit lo vio, huyó despavorido. Luego, hirviendo de rabia, pensó: “Si lo mato de una manera ordinaria, el Rey Brahmadatta también se avergonzará. Así que lo condenaré en un tribunal y lo haré ejecutar”.

5.48 Era costumbre del Rey Prasenajit que, cuando se iba a celebrar un juicio, si la disputa era trivial, se hacían sonar dos caracolas entrelazadas, y si la disputa era grave, se hacían sonar las dos caracolas entrelazadas junto al son de un gran tambor. En este caso, el Rey Prasenajit hizo que sonaran ambos instrumentos. En cuanto se oyó esto, todos los altos funcionarios de Śrāvastī se reunieron en el palacio real. El Rey Prasenajit condenó al joven en la corte, cubrió su cuello con guirnaldas de flores de adelfa y lo entregó a los verdugos.

5.49 Vestidos de negro, los verdugos desenvainaron sus espadas y, con un estruendo de tambores, lo condujeron al cruce de la carretera principal. Cuando se acercaban al lugar donde iba a ser ejecutado, el joven Kṣemaṅkara gritó pidiendo clemencia, se agitó por todas partes y pensó: “¿Quién puede protegerme de tal aflicción, angustia y sufrimiento? ¿Quién puede salvar mi preciosa vida?”

5.50 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, [F.211.a] con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases

sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

5.51 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

5.52 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

5.53 El Bendecido sabía que había llegado el momento de domar al joven Kṣemaṅkara, así que se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. El joven Kṣemaṅkara vio al Bendecido a la distancia. Al verlo, se acercó al Bendecido, [F.211.b] se inclinó a los pies del Bendecido y le suplicó:

"¡Bendecido! ¡Bendecido! ¡Por favor, asume la difícil tarea de salvar mi preciosa vida!"

5.54 "Joven", dijo el Bendecido, "no tengas miedo. Tu vida no se perderá". Entonces, el Bendecido se dirigió a los verdugos, diciendo: "Amigos míos, liberen a este joven".

"¿Le parece que tenemos cabezas de sobra?",[132] respondieron los verdugos. "¿Cómo podríamos liberarlo, Bendecido?"

5.55 "Amigos míos", pidió el Bendecido, "reténganlo un poco, hasta que me haya reunido con el rey".

"Como usted desee, Bendecido", respondieron.

5.56 Así que el Bendecido fue a ver al Rey Prasenajit. Al llegar, el Bendecido se dirigió al rey diciendo: "Gran Rey, libera a este joven".

"Señor", respondió el rey, "si se adentra en la doctrina del Bendecido, lo liberaré".

5.57 En ese momento, el Rey Prasenajit anuló su ejecución y se lo ofreció al Bendecido. El Bendecido condujo al joven al Jardín del Príncipe Jeta, lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat.*

5.58 "Señor", le pidieron los monjes al Bendecido, "por favor, díganos por qué el díscolo príncipe Kṣemaṅkara había sido enviado a la muerte, y el Bendecido lo rescató y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

5.59 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino que, en tiempos pasados también, y de la misma manera, él fue revoltoso y asumió una mala conducta sexual, Brahmadatta lo mandó a ejecutar, y yo lo rescaté, colocándolo en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. [F.212.a] ¡Escuchen bien!

[132] Se trata de un chiste cruel sobre la amenaza de ser decapitado por desobediencia al rey. Tibetano: *bdag cag la mgo gnyis mchis sam.*

5.60 “Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta,[133] en la ciudad de Vārāṇasī, vivía cierto hombre en Vārāṇasī que era revoltoso y lascivo, y que tenía a toda la ciudad alborotada. Una multitud lo apresó y lo presentó al Rey Brahmadatta, y este lo mandó a ejecutar. Mientras los verdugos lo llevaban al lugar donde iba a ser ejecutado, se aterrorizó de ser ejecutado y miró a su alrededor, pensando: ‘¿Quién puede asumir la difícil tarea de salvar mi preciosa vida?’

5.61 “En ese momento, había un cierto sabio que vivía en la zona de Vārāṇasī y que tenía los cinco super conocimientos y era una persona de grandes milagros y gran poder. El hombre lo vio acercarse a los alrededores de Vārāṇasī, y en cuanto lo vio, se postró a sus pies y le dijo: ‘Sabio, por favor, emprende la difícil tarea de salvar mi preciosa vida’.

“ ‘Amigos míos’, dijo el sabio a los verdugos, ‘no lo maten. En lugar de eso, libérenlo”.

5.62 “ ‘¿Te parece que tenemos cabezas de sobra?’, respondieron los verdugos. ‘¿Cómo podríamos liberarlo, sabio?'

“El sabio dijo: ‘Reténganlo un poco, hasta que me haya reunido con el rey’. Entonces, el sabio fue a ver al Rey Brahmadatta y le imploró: ‘Gran rey, no mates a este hombre. Libéralo en su lugar’.

5.63 “ ‘Sabio’, respondió el Rey Brahmadatta, ‘si se adentra en la doctrina, lo liberaré’.

En ese momento, el Rey Brahmadatta envió un mensaje anulando la orden de ejecución y ofreció el hombre al sabio. El sabio lo condujo a una ermita, lo llevó a adentrarse en la doctrina y lo instruyó. Mientras permanecía en esa misma ermita, el hombre generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.64 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era aquel hombre entonces, no es otro que este joven. [F.212.b] El que era el rey entonces es ahora el propio Rey Prasenajit. En ese momento, él envió al hombre a ser ejecutado, y yo lo rescaté, lo llevé a adentrarse en la doctrina, y lo

[133] Esta no es una referencia al actual Rey Brahmadatta que figura en el marco de la narración de esta historia, sino a un antiguo Rey Brahmadatta que gobernó mucho antes de la época del Buda Śākyamuni.

establecí en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora, también iba a ser ejecutado por el Rey Prasenajit, y yo lo rescaté y lo establecí en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

5.65 "Señor", preguntaron los monjes, "¿qué acción llevó a cabo el príncipe Kṣemaṅkara que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

5.66 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, este hombre se adentró en su doctrina y se desempeñó como administrador de los monjes.

5.67 "Se desempeñó como administrador de la *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*, y progresó cultivando la estabilidad meditativa en el amor. Practicó la conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

5.68 "Monjes, [F.213.a] ¿qué les parece? El monje que se desempeñó como administrador en aquel entonces, no es otro que el príncipe Kṣemaṅkara. En aquella época, se desempeñó como administrador de acuerdo con el *Dharma*, cultivó la estabilidad meditativa en el amor y, en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a

Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

5.69 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

5.70 "Al desempeñarse como administrador de acuerdo con el *Dharma*, nació en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Cultivó la estabilidad meditativa en el amor, y así fue bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso".

El joven intocable

5.71 En el tiempo en que el Bendecido habitaba cerca de la ciudad de Ujjayinī, en el bosque de Śiṃśapā, al norte de la ciudad, el Rey Pradyota reinaba en Ujjayinī, y el Rey Udaya reinaba en Suvīra. Los dos eran amigos entrañables, y de vez en cuando se enviaban emisarios con regalos.

5.72 En el país del Rey Pradyota casi no había mangos, así que el Rey de Suvīra le envió muchos mangos al Rey Pradyota para complacerlo. El Rey Pradyota le dio algunos a la reina, otros a sus hijos y otros a sus ministros. Entonces, el propio Rey Caṇḍapradyota comió algunos de los mangos, [F.213.b] y se le ocurrió: "Aquí en mi país no hay mangos, así que plantaré estos carozos de mango en el jardín". Tomó esos carozos de mango y los plantó en su propio jardín, y en poco tiempo los árboles crecieron y hubo una gran arboleda con ramas maduras. Más tarde, los árboles florecieron y dieron fruto, y el Rey Pradyota les encargó a algunos intocables que protegieran los mangos para que no se los comieran otros.

5.73 Un día, los mismos intocables se comieron los mangos. Entonces gritaron: "¡Ladrones! ¡Ladrones!" y afirmaron: "Los ladrones se los comieron".

El Rey Caṇḍapradyota sospechó y pensó: “Quizá los intocables se han comido los mangos ellos mismos”. Así que envió a sus sirvientes a registrar las viviendas de los intocables. Después de ir allí y ver restos de los mangos, los sirvientes reales le informaron al Rey Pradyota. Entonces, en un arrebato de furia, el Rey Caṇḍapradyota acorraló a todas las familias de intocables dentro de sus viviendas, amontonó hierba seca alrededor de las mismas y les prendió fuego, quemándolas hasta los cimientos.

5.74 Uno de los jóvenes intocables de la aldea que se sentía avergonzado por la forma en que los intocables habían actuado, ya se había ido al sur. Después de marcharse, adoptó la apariencia de un brahmán y se entrenó en la ciencia de la invisibilidad. Tras dominarla, regresó a la ciudad de Ujjayinī donde, de camino a su casa, vio que todo el pueblo había ardido hasta los cimientos.

5.75 Al ver esto, preguntó: “¿Quién ha destruido nuestra aldea?” y le dijeron: “Ha sido el Rey Caṇḍapradyota”.

“¿A dónde ha ido mi familia?”, preguntó.

“En un arrebato de furia, el Rey Caṇḍapradyota rodeó sus casas con montones de hierba seca”, le dijeron, “y él y sus siervos las quemaron en la hoguera”. [F.214.a]

5.76 El joven quedó desolado al oír todo esto. “En verdad fue culpa de los hombres, y se les ha tratado según la ley”, pensó. “Pero los niños y las mujeres no le hicieron ningún daño, y también se quemaron en la hoguera. Me vengaré del rey de nuestra era perversa”.

5.77 Se hizo invisible, entró en el palacio real y golpeó al rey en la cabeza con un látigo. “¡Rey de nuestra era perversa!”, dijo. “¿Qué daño te han hecho los intocables?”

“¡Me robaron los mangos!”, respondió el Rey Caṇḍapradyota.

5.78 “Los hombres tuvieron la culpa”, dijo el joven intocable, “pero ¿qué hicieron mal sus esposas e hijos? Pon en orden tus asuntos, vil rey. Tu vida ha llegado a su fin, pues dentro de siete días debes morir”.

Todos los días después de eso, el joven intocable iba al palacio real para golpear al rey y decirle: “¡En tal fecha ya no existirás!”

5.79 El Rey Caṇḍapradyota estaba aterrorizado, y sus ministros le suplicaron: “Deva, no tenga miedo. Haremos súplicas al Noble Kātyāyana”.

Los ministros se acercaron al Venerable Kātyāyana y le imploraron: “Noble, espíritus incorpóreos están haciéndole daño al rey. Le pedimos que, por favor, lo proteja”. Tan pronto como el Noble Kātyāyana escuchó esto, contrarrestó el mantra secreto del joven intocable para que nunca más pudiera volverse invisible.

5.80 El joven pensó: “¿Quién destruyó el poder de mi mantra?” y les preguntó a los ministros: “Díganme, ¿quién protegió al rey del miedo a los espíritus incorpóreos?” [F.214.b]

“Lo hizo Kātyāyana, noble”, respondieron los ministros.

Al oír esto, el joven intocable fue inmediatamente a ver al Venerable Kātyāyana y le preguntó: “Señor, ¿por qué neutralizó mi mantra?”.

“Siéntate, hijo”, respondió Kātyāyana, “y te lo diré en detalle”.

5.81 El joven intocable se inclinó a los pies del Noble Kātyāyana y se sentó ante él, y el Venerable Kātyāyana le enseñó el *Dharma* de forma gradual, de manera agradable para él. Cuando lo escuchó, el joven intocable destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente.

5.82 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Venerable Kātyāyana con las palmas de las manos unidas, y pidió: “Señor, si se me permite, deseo avanzar en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.83 El Venerable Kātyāyana lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, Virūpa manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y

la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5.84 Cuando los ministros oyeron esto, [F.215.a] le dijeron al Rey Caṇḍapradyota: “Deva, el Noble Kātyāyana ha llevado al que te aterrorizó de tal manera a adentrarse en la doctrina”. En cuanto oyó esto, el rey fue lleno de júbilo a ver al Noble Kātyāyana, se inclinó a sus pies y dijo: “Noble, emprendiste la difícil tarea de salvar mi preciosa vida. Por favor, permíteme invitarte, junto con la *Saṅgha* de monjes, a que comas en mi casa durante siete días”.

5.85 “Deva”, dijo Kātyāyana, “el Bendecido se hospeda aquí mismo en Ujjayinī. Por lo tanto, más bien deberías invitar al Bendecido”.

Apenas escuchó esto, el rey fue a ver al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido lo instruyó, lo animó, lo inspiró y lo deleitó con un discurso sobre el Dharma, y luego se sentó en silencio.

5.86 Sabiendo que el Bendecido había completado su discurso, el Rey Caṇḍapradyota se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Por solicitud al Noble Kātyāyana, por favor, permítame invitarlo, junto con la *Saṅgha* de monjes, a comer en mi casa durante siete días”. El Bendecido accedió a la petición del Rey Caṇḍapradyota con su silencio.

5.87 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el Rey Caṇḍapradyota entonces elogió esta aceptación del Bendecido, se regocijó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se despidió de él.

5.88 Después de [F.215.b] haber ofrecido comida al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante siete días dentro del palacio, el último día

les ofreció una comida de cien sabores al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. Les ofreció un juego de túnicas confeccionadas con algodón a cada uno de los demás monjes, y después de que el Bendecido lo hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado con un discurso sobre el *Dharma*, el Bendecido se levantó de su asiento y se fue.

5.89 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevó a cabo el joven intocable que maduró de tal manera que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Buda, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

"Monjes", explicó el Bendecido, "estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló":

5.90 "Monjes, en tiempos pasados, en el eón noventa y uno, cuando la gente vivía hasta ochenta mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Vipaśyin estaba en el mundo, realizó todas las actividades de un buda y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados, como un fuego cuando toda la madera se ha consumido.

5.91 "El Rey Bandhumat[134] utilizó su gran fortuna para amontonar madera fragante en un amplio espacio abierto y quemó todos los restos del Buda Vipaśyin en una hoguera. Luego, enterró las reliquias para que otros no las sacaran, [F.216.a] y encargó a un grupo cercano de intocables que las protegieran. Una noche, mientras los intocables dormían allí, un tigre de la zona se llevó a uno de ellos. Uno de los otros gritó aterrorizado: '¡Me inclino ante el Buda!' y, por el poder del Buda, los dioses lo protegieron.

5.92 "Entonces, el Rey Bandhumat construyó una *stūpa* para las reliquias del total y completamente despierto Buda Vipaśyin. Cuando

[134] D: *mnyan yod*; traducimos con S: *gnyen yod.*

estuvo completa en todos sus detalles y llegó el momento de celebrar su fiesta tradicional, a aquel intocable se le ocurrió: ‘Es por el poder del Buda Bendecido que estoy vivo actualmente’. Sabiendo esto, hizo una gran ofrenda a la *stūpa* y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a un maestro como este. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.93 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era aquel joven intocable de entonces, no es otro que este joven intocable. En aquella época, veneró la *stūpa* e hizo esas oraciones.

“Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Vipaśyin –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

5.94 “Más tarde, también se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Aunque fuera belicoso como monje, se convirtió en un erudito. En ese tiempo, por furia, llamó intocables a un grupo de monjes. Un día [F.216.b] se arrepintió, les pidió perdón a los monjes y practicó durante toda su vida la conducta que conduce a la liberación. Aunque no alcanzó ninguna gran virtud, en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.95 “Oh monjes, ¿qué les parece? El monje que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no es otro que este intocable. En ese momento, el acto de llamar intocables a un grupo de monjes maduró de tal manera que, durante quinientas vidas, renació como intocable. También practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y

completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

5.96 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

La historia de Subhadra, el cochero

5.97 El Rey Śuddhodana tenía un cochero llamado Subhadra.[135] Cuando llegó el momento de casarse, [F.217.a] el cochero tomó una esposa. Pero, aunque gozaban y copulaban, no tenían hijos. Deseaban un hijo, así que el jefe de familia les suplicó a las deidades. Les rezó a Paśupati, a Varuṇa, a Kubera, a Śakra, a Brahmā y a los demás, y a las deidades de las arboledas de placer, a las deidades del bosque, a las deidades de las encrucijadas, a las deidades de las bifurcaciones del camino, a las deidades que reciben oblaciones esparcidas, a las deidades de su tradición heredada y a las deidades que asisten constantemente a las personas justas. Aunque se esforzó en rezarles, no pudo tener ni un hijo ni una hija.

5.98 Entonces, cuando nació el *Bodhisattva*, los adivinos profetizaron: "Si se queda aquí en casa, se convertirá en un monarca universal, pero si se afeita la cabeza y la cara y se pone las coloridas túnicas religiosas, y si con nada menos que una fe perfecta sale de casa para vivir como mendicante, entonces será reconocido en todo el mundo como un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto".

[135] Nótese que hay otra "Historia de Subhadra" en 6.310. Los personajes no tienen aparentemente ninguna relación. Hemos optado por diferenciar los títulos añadiendo a sus nombres "el cochero" y "el mendicante", respectivamente.

5.99 Al oír estas palabras, el cochero Subhadra quedó desolado. “Si tengo un hijo”, pensó, “se convertirá en cochero del príncipe, y nuestro linaje de cocheros no se romperá”. Con ello, comenzó a hacer oraciones especialmente fervientes a todas las deidades.

5.100 El *Bodhisattva*, al ver la vejez, la enfermedad y la muerte, se fue a vivir al bosque, donde practicó austeridades durante seis años. Después de practicar austeridades allí durante seis años, aceptó de las jóvenes Nandā y Nandabalā[136] de la aldea de Serika, gachas de miel preparadas con leche, convertida en crema dieciséis veces.

5.101 Luego, aceptó hierba de Svastika, el vendedor ambulante de hierba. Entonces, el rey *nāga* Kāla lo elogió mucho y él se dirigió a Bodhimaṇḍa. Allí, el *Bodhisattva* puso la hierba lisa, [F.217.b] se sentó con las piernas cruzadas y se comprometió firmemente consigo mismo: “Hasta que no alcance la más elevada sabiduría”, pensó, “no abandonaré esta postura de piernas cruzadas”. En ese lugar, conquistó a los treinta y seis millones de seres de la comitiva de Māra y alcanzó una sabiduría inigualable, total y completa.

5.102 Luego, cuando Brahmā le suplicó tres veces, el *Bodhisattva* enumeró las Cuatro Verdades de los Seres Nobles tres veces, en Vārāṇasī, haciendo girar correctamente la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos, y llevando al grupo de cinco a adentrarse en la doctrina. Después de haber establecido a otros cinco en las verdades, así como a un grupo de sesenta padres, a los hijos de cincuenta jefes de aldea, y a las dos hermanas Nandā y Nandabalā, llevó a los hermanos Uruvilvā Kāśyapa y Nadī Kāśyapa para que se adentraran en la doctrina y viajaran hacia Gayā.

5.103 Domó a otros con tres tipos de demostraciones milagrosas, viajando al Bosque de Juncos, donde se asentó en las verdades al Rey Bimbisāra, a ocho mil dioses y a los cientos y cientos de brahmanes y jefes de familia de Magadha. Luego, se dirigió a Rājagṛha, donde aceptó

[136] “Nandā y Nandabalā”; tibetano, *dga’ mo dang dga’ stobs*. En el *Lalitavistara Sūtra* y en otros textos, esta acción se atribuye a la joven Sujātā.

como ofrenda la Arboleda de Bambú, y llevó a Śāriputra y a Maudgalyāyana a adentrarse en la doctrina.

5.104 Se dirigió a Śrāvastī, subyugó al Rey Prasenajit mediante el discurso sobre "los símiles de los jóvenes",[137] aceptó como ofrenda el Jardín del Príncipe Jeta, y fue a alojarse en Kapilavastu, donde se reunió con su padre y su hijo. Con el apoyo de Kapilavastu, siguió viviendo para actuar en beneficio de los que debían ser domados.

5.105 Entonces, se le ocurrió al cochero Subhadra: "Como no tengo heredero, después de mi muerte, todo lo que tengo será propiedad del rey. Haré que sea de utilidad para mi próxima vida".[138] Así que al día siguiente invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a una comida y con sus propias manos los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Una vez que supo que sus cuencos habían sido retirados y sus manos lavadas, trajo un asiento muy bajo [F.218.a] y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.* El Bendecido le instruyó, animó, inspiró y deleitó con un discurso sobre el *Dharma*. Una vez que le instruyó, animó, inspiró y deleitó con una gran variedad de discursos del *Dharma*, se sentó en silencio.

5.106 Sabiendo que el Bendecido había completado su discurso, el cochero Subhadra le dijo al Bendecido: "Señor, serás mi maestro durante mucho tiempo. Si hubiera tenido un hijo, habría sido tu cochero, el cochero del príncipe, al igual que yo he sido cochero del Rey Śuddhodana. Ahora, el Bendecido se ha adentrado en la doctrina, pero si tengo un hijo, se lo ofreceré al Bendecido como ayudante igualmente". El Bendecido vio el bien que traería y dijo: "Los virtuosos cumplen sus promesas". Entonces, salió de la casa y volvió por donde había venido.

---

[137] Tibetano, *gzhon nu lta bu'i mdo*, sánscr. *Daharopama Sūtra*. El título tibetano de este *sūtra*, que es generalmente *gzhon nu dpe'i mdo*, ha sido recreado incorrectamente como *Kumāradṛṣṭānta Sūtra* (Toh 296), pero las fuentes sánscritas atestiguan unánimemente que solo se trata del *Daharopama Sūtra* o, en su forma simplificada, el *Dahara Sūtra* (cf. Peter Skilling, "Notes on the *Kanjur* Translation Project" (http://84000.co/peter-skillings- notes-on-the-kanjur-translation-project)).

[138] Es decir, al utilizar sus bienes para apoyar la orden budista, generará mérito para su próxima vida.

5.107 Un día, la esposa del cochero Subhadra finalmente concibió, y después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?". Y le pusieron un nombre, diciendo: "Como es hijo de Subhadra, se llamará Bhadra".

Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

5.108 Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; [F.218.b] los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

5.109 Un día, el Bendecido vio que había llegado el momento de que el joven se adentrara en la doctrina, así que le recordó al cochero Subhadra: "Subhadra, antes de que naciera este niño me lo ofreciste. Los virtuosos cumplen sus promesas, ¿no es así? ¿No hiciste tú mismo esa promesa?"

5.110 "Sí, Bendecido", respondió Subhadra, "sí, hice tal promesa". Mientras decía esto, tomó al niño por sus dos manos, se lo ofreció al Bendecido y le dijo: "Hijo, antes de que nacieras, te ofrecí al Bendecido. Por lo tanto, ve y sé un asistente del Bendecido".

"Esto me beneficiará", dijo el muchacho, y con esas palabras siguió al Bendecido.

5.111 El Bendecido le instruyó, animó, inspiró y deleitó con una gran variedad de enseñanzas del *Dharma*. Luego, el Bendecido salió con el niño y se dirigió al monasterio. Allí, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

5.112 Después de alcanzar la condición de *arhat*, pensó: "El Bendecido ha hecho desaparecer en mí tantos tipos de sufrimiento y angustia, me ha traído tantos tipos de felicidad y dicha, [F.219.a] ha limpiado tantas de mis

faltas y no-virtudes, y me ha asegurado tantas virtudes. ¿Cómo podría retribuir la bondad del Bendecido?". Entonces pensó: "Cada vez que surge un buda en el mundo, es solo para beneficiar a los seres. Así que, sin duda, ¡yo también debo actuar en beneficio de los seres!". Reflexionando así, se preguntó: "¿A quién podría domar?". Cuando miró hacia fuera, enseguida vio que podía domar a sus propios padres. Así pues, desapareció del monasterio y apareció delante de ellos, justo en el suelo de su casa. Como un regio cisne que despliega sus alas ante ellos, se elevó al cielo, haciendo un milagroso despliegue de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y descendió a la tierra.

5.113 Él captó directamente sus pensamientos [de sus padres], tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escucharon, ellos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

5.114 Después de ver las verdades, dijeron: "Hijo, nosotros también vamos a dejar de vivir en casa y a adentrarnos en la doctrina como tú".

"Como deseen", respondió Bhadra, y salió de la casa.

5.115 Entonces, sus padres renunciaron a los asuntos domésticos, hicieron ofrendas, acumularon mérito y se adentraron en la doctrina del Bendecido. Despojándose de todas las emociones aflictivas con diligencia, práctica y esfuerzo, ellos manifestaron la condición de *arhats.*

5.116 "Bendecido", preguntaron los monjes, [F.219.b] "¿qué acción llevó a cabo Bhadra que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de *arhat*?

5.117 "¿Qué acciones llevaron a cabo sus padres que maduraron en el hecho de que se confiaran completamente a Bhadra, y que agradaran al Bendecido, no lo desagradaran, se despojaran de todas las emociones aflictivas, y manifestaran la condición de *arhats*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

5.118 "Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?"

"Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta cuarenta mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Krakucchanda estaba en el mundo, realizó todas las actividades de un buda y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa* sin ningún resto de los agregados, como un fuego cuando toda la madera se ha consumido.

5.119 "El Rey Śobha realizó una ofrenda relicario para las reliquias del Bendecido y comenzó a cubrir la *stūpa* y toda la zona circundante en un radio de una milla con cuatro tipos diferentes de joyas. El ministro que había designado para supervisar esto no tenía fe, y le dijo a su hijo: 'Hijo mío, debo completar esta tarea en nombre del rey, además de ejecutar los deberes reales. [F.220.a] Si no puedo ocuparme de ambas cosas, perderé mi puesto en el palacio real. Por lo tanto, hijo mío, por favor supervisa el trabajo en la *stūpa*, y yo serviré al rey'.

" 'Como usted lo desee, padre', dijo el joven, y se quedó allí para supervisar el trabajo en la *stūpa.*

5.120 "Comenzó a trabajar en la *stūpa*, y mientras trabajaba allí, encontró la fe en la doctrina del Buda Krakucchanda, así que fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Luego, llevó a sus padres a vivir una vida de fe perfecta y a tomar igualmente refugio y a adoptar los preceptos fundamentales.

5.121 "El Rey Śobha completó todos los detalles de la *stūpa* y le hizo grandes ofrendas. Al comienzo del festejo tradicional de la *stūpa*, el ministro, su esposa, sus sirvientes[139] y su hijo estaban muy felices de ver que cada detalle de la *stūpa* había sido completado en su totalidad, e

[139] "Su esposa, sus sirvientes", para D *gza' bran*, leyendo *gza'* como un error ortográfico o de escritura para *bza'*, para el cual el Diccionario Rangjung Yeshe tiene la definición secundaria: "[real] dama, hija, reina, princesa".

hicieron una gran ofrenda a la *stūpa*. El hijo del ministro se inclinó a los pies de la *stūpa* y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro como este. Que, adentrándome en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.122 “Cuando sus padres vieron esto, le preguntaron: ‘Hijo, ¿qué oraciones estás haciendo?’

“Él les contó todo con detalle, y cuando lo oyeron, enseguida ambos rezaron: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que [F.220.b] nazcamos, que sea en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que él sea nuestro hijo. Confiándonos a él por completo, que podamos agradar y no desagradar a un maestro como este. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

5.123 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que en aquel entonces era el hijo del ministro, no es otro que Subhadra. Los que eran sus padres entonces, no son otros que sus padres ahora. El acto de venerar la *stūpa* y decir esa oración maduró de tal manera que, dondequiera que nacían, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

5.124 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Krakucchanda –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*.

5.125 “El hecho de que sus padres veneraran la *stūpa* y rezaran esa oración, maduró de tal manera que, dondequiera que nacían, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Al confiarse por completo a su hijo, me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*.

5.126 “Los tres también se adentraron en la doctrina del Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora han sido liberados”. [B19] [F.221.a]

La historia de Sahadeva

5.127 Cuando el Rey Siṃhahanu reinaba en Kapilavastu, y el Rey Suprabuddha reinaba en Devaḍaha,[140] los dos eran amigos entrañables. Un día, el Rey Siṃhahanu pensó: “¡Qué maravilloso sería que naciera un monarca universal en mi linaje!”. Posteriormente, tuvo cuatro hijos llamados Śuddhodana, Droṇodana, Amṛtodana y Śuklodana, y cuatro hijas llamadas Śuddhā, Droṇā, Amṛtā y Śuklā.

5.128 Después de eso, el Rey Suprabuddha rezó: “¡Qué maravilloso sería emparentarse con el Rey Siṃhahanu!”. Él y la reina gozaron y copularon, ella dio a luz un niño, y lo llamaron Sahadeva.

5.129 Cuando el joven creció, lo hicieron estudiar letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes de la casta real debidamente consagrados, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, y lanzar un disco; cómo cortar, hendir, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia y golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando fue educado en todos estos aspectos, era erudito en los cinco campos del conocimiento, y no tenía parangón.

5.130 Más tarde, el Rey Suprabuddha tuvo dos hijas, y llamó a una Māyā y a la otra Mahāmāyā. [F.221.b] Los astrólogos y augures brahmanes profetizaron esto sobre las dos: “Una dará a luz a un monarca universal.

[140] Esta recreación del sánscrito se basa en la entrada de Edgerton (1953, p. 270). El tibetano dice *lha mthong*, que podría traducirse más bien como Devadarśa; tal vez el equipo de traducción tibetana estaba trabajando con un manuscrito adulterado, poco claro o diferente.

La otra dará a luz a un joven adornado con los signos". Cuando el Rey Siṃhahanu escuchó esto, las tomó a ambas como reinas de Śuddhodana.

5.131 Un día, el *Bodhisattva* falleció y transmigró del Cielo de Tuṣita y entró en el vientre de su madre. Al cabo de nueve o diez meses, ella dio a luz un hijo. Cuando creció, le hicieron estudiar las letras, y las dominó. También aprendió todos los campos del conocimiento. Dominó también todas las artes escénicas de la danza, el canto y la música.

5.132 Entonces el Rey Śuddhodana pensó: "Ahora debemos entrenarlo en el tiro con arco". Así que les preguntó a los Śākyas: "¿Quién es aquí el mayor maestro de tiro con arco de quien un joven puede aprender a dominar ese arte?"

"Deva, puedes olvidarte de todos los demás maestros de tiro con arco", le dijeron los Śākyas. "El hijo del Rey Suprabuddha, Sahadeva, es el mejor maestro de tiro con arco. Nadie puede rivalizar con él".

Tan pronto como oyó esto, el Rey Śuddhodana envió un mensajero a Sahadeva, diciendo: "Sahadeva, por favor, enséñale a este príncipe el tiro con arco".

5.133 "Como usted desee, Deva", respondió Sahadeva, y comenzó a enseñar al príncipe el tiro con arco. El *Bodhisattva* aprendió todo lo que Sahadeva le enseñó. El *Bodhisattva* demostró habilidad con otras técnicas que no se conocían en el país de Sahadeva, y este quedó asombrado al presenciar la disciplina del *Bodhisattva* y estas técnicas que no había visto antes. Se dedicó a estudiar esas técnicas de arquería y las aprendió él mismo del *Bodhisattva*.

5.134 Cuando el *Bodhisattva* presenció la vejez, la enfermedad y la muerte, [F.222.a] y se fue a vivir al bosque, Sahadeva viajó a Vaiśālī. Mientras permanecía allí, la gente de Vaiśālī puso a su cuidado a quinientos jóvenes y le dijo: "Entrena a estos jóvenes en los cinco campos del conocimiento". Cuando completó el entrenamiento de tiro con arco de los quinientos jóvenes, estos ya dominaban los cinco campos del conocimiento. Después de eso, se volvieron arrogantes y pensaron: "Nadie es nuestro igual en forma, fuerza y conocimiento; ¡ni pensar que sean mejores!"

5.135 “No sean tan arrogantes, muchachos”, les dijo Sahadeva. “Ustedes no pueden igualar ni siquiera el polvo bajo los pies del príncipe nacido en el clan Śākya –sin hablar de su buena forma, fuerza y conocimiento–”.

En cuanto oyeron esto, los jóvenes estaban ansiosos por verlo y dijeron: “Deberíamos ir a ver a ese joven”.

“Ese joven vive en el bosque”, les dijo Sahadeva, “así que no pueden verlo ahora”.

5.136 Entretanto, mientras actuaba en beneficio de los que debían ser domados, el Bendecido finalmente se dirigió a Vaiśālī. Sahadeva se enteró de esto e informó a los jóvenes. En cuanto se enteraron, los quinientos jóvenes estaban muy ansiosos por ver al Bendecido y fueron con Sahadeva a su encuentro. Los quinientos jóvenes vieron al Bendecido, resplandeciente y agradable, a la distancia. Sus sentidos estaban domados y su mente estaba perfectamente domada. Estaba agraciado con tranquilidad, brillo y magnificencia como un pilar de oro.

5.137 Cuando lo vieron, la arrogancia que tenían sobre sus propias formas desapareció. Pero, aun así,[141] pensaron: “En forma puede ser nuestro superior, pero no en fuerza”. Pensando esto, fueron a ver al Bendecido, [F.222.b] y al llegar tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, y se sentaron ante él.

5.138 El Bendecido pensó: “Debo destruir su arrogancia”. Entonces, el Bendecido tuvo un pensamiento sobre el mundo: “¡Qué bueno sería que Śakra, Rey de los Dioses, agarrara su arco y flecha, y viniera a verme!”. Justo cuando el Buda pensó esto, Śakra, Rey de los Dioses, vino inmediatamente a ver al Bendecido con el arco y la flecha en la mano. Entonces, para destruir la arrogancia de los jóvenes, el Bendecido hizo desaparecer su forma natural y emanó en forma de deidad. Entonces emanó siete palmeras de hierro, siete ruedas, siete grandes tambores y siete ladrillos[142] cerca de donde estaban los jóvenes y se dirigió a ellos

[141] “Pero, aun así” es una interpolación retórica.

[142] “Ladrillos”, tomando D *phag pa* como una abreviación o deformación del tibetano *so phag*, “ladrillo”, o una transliteración del sánscrito *pakva*, como en “horneado (ladrillo o tierra)”.

diciendo: “Muchachos, tomen este arco y esta flecha, y disparen flechas a estas dianas”.

5.139 Los jóvenes se apresuraron a tomar el arco, pero cuando él dijo: “Ahora tensen”, no pudieron ni siquiera tensar la cuerda del arco. El Bendecido, sin embargo, tensó la cuerda del arco con facilidad, y su flecha no solo perforó las dianas al atravesar las siete palmeras de hierro, las siete ruedas, los siete grandes tambores y los siete ladrillos, sino que incluso se clavó en el suelo.

5.140 Cuando vieron esto, la arrogancia que los jóvenes tenían sobre su propia fuerza desapareció en un instante, y adquirieron admiración por el Bendecido. El Bendecido captó directamente su admiración y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escucharon, los quinientos jóvenes destruyeron con el rayo de la sabiduría los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

5.141 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, [F.223.a] se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

5.142 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los

conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5.143 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “díganos por qué, después de que los quinientos jóvenes fueron puestos al cuidado de Sahadeva, el Bendecido destruyó su arrogancia y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, fueron puestos al cuidado de Sahadeva, y yo destruí su arrogancia y los coloqué en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

5.144 “Monjes, en tiempos pasados, el Rey Deidad del Lago Glaciar[143] reinaba en la ciudad de Campā. Un día, su esposa concibió y, después de que pasaran nueve o diez meses [F.223.b], dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso y dotado de una tremenda fuerza. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: ‘¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?’. Y le pusieron el nombre, diciendo: ‘Como es el hijo de la Deidad del Lago Glaciar, se llamará Deidad del Lago Glaciar’. Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

5.145 “A medida que el joven crecía, lo hicieron estudiar letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real como, por ejemplo, cómo montar un elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, y lanzar un disco; cómo cortar, hendir, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia y golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando

[143] Lectura de *gangs* S en lugar de *gang* D. Además, *chen* podría ser un error para *can*.

se había educado en todos estos aspectos, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

5.146 “Entonces, llegó a ver que su padre administraba los asuntos del reino tanto con justicia como sin ella. Reconociendo esto, pensó: ‘Después de la muerte de mi padre, tendré que asumir el dominio del rey. Dejaré de vivir en casa y me iré a vivir al bosque’. Reflexionando así, le pidió permiso a su padre y se fue a vivir al bosque. Después de ir allí, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.147 “Después de su partida, los ministros del rey tuvieron quinientos hijos. A medida que crecían, se les hacía estudiar letras y se les educaba en las cinco ciencias. Ellos pensaron [F.224.a]: ‘Nadie es nuestro igual en forma, fuerza y conocimiento, ¡ni hace falta pensar que haya mejores!’

5.148 “ ‘Muchachos’, les dijo su maestro de arquería, ‘no digan esas cosas. La forma, fuerza y conocimiento de ustedes no son ni siquiera una centésima o una milésima parte de los del príncipe que se fue a vivir al gran bosque’.

5.149 “En cuanto oyeron esto, los jóvenes estaban ansiosos por conocer al sabio, así que fueron a verlo junto con el maestro de tiro con arco. Los quinientos jóvenes vieron al sabio a la distancia y estaba resplandeciente, amable y feliz. Sus sentidos estaban domados, y su mente estaba en paz.[144] Cuando lo vieron, desapareció cualquier arrogancia que tuvieran sobre sus propias formas, y pensaron: ‘Ya que sus buenas cualidades y el esplendor de su forma son tan grandes como afirmaba nuestro maestro, y nosotros mismos estamos seguros de que así es, dejemos de vivir en casa y, en su presencia, practiquemos la conducta que conduce a la iluminación’. Con este pensamiento, se adentraron en la doctrina en su presencia. Habiéndose adentrado así, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.150 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese sabio y vivía la vida de un *bodhisattva*. Los que entonces eran los quinientos jóvenes, no son otros que estos jóvenes. El que fue su maestro

[144] “Resplandeciente […] en paz”; tibetano, *mdzes shing yid du ’thad la dbang po zhi zhing yid zhi ba bde mthong ngo*, una versión abreviada y ligeramente diferente de pasajes similares en 2.218 y en otros lugares.

de tiro con arco no es otro que Sahadeva. En aquel entonces, después de que fueran puestos al cuidado de Sahadeva, destruí su arrogancia y los establecí en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también han estado al cuidado exclusivo de Sahadeva, y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa.*

5.151 "Ellos también se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa [F.224.b] y practicaron una conducta pura durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezaron: 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos únicamente en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

5.152 "¿Qué les parece, monjes? Los quinientos monjes que se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no son otros que estos renunciantes. En aquel entonces, practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte rezaron: 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos únicamente en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

5.153 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

El toro

5.154 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, no muy lejos del Jardín del Príncipe Jeta, vivía cierta manada de ganado. Allí, los dos toros que lideraban la manada se peleaban y se daban patadas hasta que a uno de ellos corneó el estómago del otro y sus intestinos se desparramaron por el suelo. Sintiendo aún una ráfaga de odio hacia su oponente, [F.225.a] se desplomó en el suelo.

5.155 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

5.156 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado

despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

5.157 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar

5.158 El Bendecido pensó: “Si este toro muere en su condición actual, nacerá como un ser infernal. Ha llegado el momento de sacarlo de los reinos inferiores”. [F.225.b] El Bendecido desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y viajó hasta cerca de donde estaban los toros. Volvió a poner los intestinos en el estómago del toro, cosió la herida, le dio hierba y agua y le dijo: “Y así es, amigo mío: todas las cosas condicionadas son impermanentes. Todos los fenómenos están desprovistos de yo. El *nirvāṇa* es la paz. Deja que tu mente se llene de alegría al pensar en mí, y puede que incluso te liberes del renacimiento en el reino animal”.

5.159 Lleno de alegría al pensar en el Bendecido, el toro murió poco después, transmigró y renació en la casa de un mercader en Śrāvastī. Al cabo de nueve o diez meses nació el niño, que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento le pusieron el nombre conforme a su clan.

5.160 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando tenía siete años, encontró la fe en la doctrina del Bendecido. Pidió permiso a sus padres y se adentró en la doctrina, y aunque solo tenía siete años, se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat.* Después de manifestar la condición de *arhat*, utilizó sus poderes milagrosos como medio para viajar, y recogía flores y frutos en grandes hojas, los llevaba de un lugar a otro, y los traía como ofrendas a la *Saṅgha.*

5.161 Los monjes se asombraron al ver esto, por lo que le pidieron al Bendecido: “Señor, díganos por qué este niño, que se adentró como novicio con solo siete años de edad, ha logrado tan grandes virtudes”.

El Bendecido les preguntó a los monjes: “¿Han visto al toro cuyos intestinos devolví a su estómago, y al que le enseñé tres líneas del *Dharma*?”

“Sí, Señor, lo vimos”, respondieron.

5.162 El Bendecido dijo: [F.226.a] “Lleno de alegría al pensar en mí, murió, transmigró y renació en la casa de un mercader aquí en Śrāvastī. Entonces, se adentró en mi misma doctrina, y con solo siete años de edad se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*”.

5.163 “Señor, ¿qué acción llevó a cabo este novicio que maduró en su nacimiento como toro?”, preguntaron. “¿Qué acción llevó a cabo que, después de morir y transmigrar, maduró en su nacimiento como ser humano, y que agradó al Bendecido, no lo desagradó, superó a aquellos cuya duración de vida era de cien años, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?”

“Monjes”, explicó el Bendecido, “estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló:

5.164 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, este se adentró en la doctrina del Buda Kāśyapa, se desempeñó como servidor de agua para los monjes y distribuía agua entre ellos usando una pequeña jarra.

5.165 “Otro monje, que era un *arhat*, se distrajo y chocó con el monje servidor de agua, haciendo caer la pequeña jarra de su mano y rompiéndola. Enfadado, el monje servidor de agua le gritó: ‘Este es como un toro estruendoso: ¡enorme e inconsciente!’

“Al oír lo que dijo, el *arhat* se lo llevó aparte y le preguntó: ‘Señor, ¿sabes quién soy?’

“ ‘Sé que te has adentrado en la doctrina como yo’, respondió.

5.166 “ ‘Aunque los dos somos como hermanos al habernos adentrado en la doctrina’, dijo, ‘tú eres una persona ordinaria, atada [F.226.b] por todas las cadenas, y yo me he liberado de ellas. Debes confesar el error que has cometido al hablarme con dureza. De lo contrario, es seguro que vagarás por el *saṃsāra* y te encontrarás con los resultados de tu horrible acto’.

5.167 “Al oír esto, el monje servidor de agua se sintió embargado por el arrepentimiento, se inclinó a sus pies y le pidió perdón. Después de esto, practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte rezó: ‘Que no me encuentre con los resultados del acto de hablar con dureza a este ser, tan supremamente digno de ofrendas. Aunque no haya alcanzado grandes virtudes, aun así, me he adentrado en la doctrina y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*.’

5.168 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que entonces era el monje que servía el agua, no es otro que este novicio. El acto de enfadarse y hablarle con dureza al *arhat* maduró de tal manera que durante quinientas vidas renació como un toro. Sin embargo, en el momento de su muerte rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*.’

5.169 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado [F.227.a] y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

La historia de Buena Compasión

5.170 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Vaiśālī, vivía cierto jefe del ejército llamado Siṃha. Un día, su esposa concibió y, al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso y dotado de una tremenda fuerza. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de Buena Compasión.

5. 171 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que el joven crecía, lo hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, lanzar un disco; cómo cortar, hender, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia, golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todo esto, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

5.172 Pero esto no era suficiente para satisfacerlo,[145] y tuvo relaciones con prostitutas. Su padre lo envió con un grupo de amigos y, un día de primavera, cuando muchos árboles estaban en flor, y los loros, pájaros de montaña, cucos, pavorreales y *jīvaṃjīva* comenzaban a llamarse, los hombres llevaron a la cortesana más importante al bosque. Mientras estaban sentados allí, comenzaron a discutir por la cortesana. Enfurecido, el joven Buena Compasión mató a tres hombres del grupo de amigos.

5.173 El grupo de amigos [F.227.b] fue a contárselo al jefe del ejército Siṃha. Al enterarse, el jefe del ejército Siṃha declaró: “¡Ese muchacho

[145] “Pero esto no era suficiente para satisfacerlo”, para el tibetano *de nas de ma grangs nas*, aparentemente un modismo. Puede ser traducido más literalmente como “enfriarlo”, “calmarlo”, “tranquilizarlo”.

no es hijo mío!" y lo echó de la casa. Los *Licchavis* de Vaiśālī lo condenaron a muerte, le cubrieron el cuello con guirnaldas de flores de adelfa y lo entregaron a los verdugos. Vestidos de negro, los verdugos desenvainaron sus espadas y, con un estruendo de tambores, lo condujeron al cruce de la carretera principal. Cuando se acercaban al lugar donde iba a ser ejecutado, aterrorizado por su vida, miró a su alrededor, pensando: "¿Quién puede protegerme de tal aflicción, angustia y sufrimiento? ¿Quién puede salvar mi preciosa vida?"

5.174 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

5.175 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? [F.228.a] ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la

lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

5.176 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

5.177 El Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de domar al joven Buena Compasión". Desapareció de las orillas del Markaṭahrada y se dirigió al encuentro[146] del joven Buena Compasión. El joven Buena Compasión vio al Bendecido desde la distancia. Acercándose, se inclinó a los pies del Bendecido y le imploró: "¡Por favor, emprende la difícil tarea de salvar mi preciosa vida!"

5.178 "Joven", le dijo el Bendecido, "no tengas miedo. Tu vida no se perderá". Entonces, el Bendecido le habló a la gente de Vaiśālī, diciendo: "Amigos míos, ¿de qué sirve matar a este joven? Libérenlo".

"Señor", respondió la gente de Vaiśālī, "si se adentra en la doctrina, lo liberaremos".

5.179 Así que el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

"Señor", pidieron los monjes al Bendecido, "díganos por qué el pueblo de Vaiśālī condenó a muerte al joven Buena Compasión porque no podía estar satisfecho, lo que impulsó al Bendecido a rescatarlo y a establecerlo en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

5.180 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, él no pudo estar satisfecho, [F.228.b] practicó una mala conducta sexual, y fue enviado por una multitud a ser asesinado, debido a lo cual lo rescaté y lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos.

[146] "Se dirigió a", traduciendo con Ky, K *zhugs* en lugar de D, S *bzhugs*, "sentarse".

5.181 “Monjes, en tiempos pasados, en una aldea de la montaña, vivía cierto aldeano que carecía de discernimiento, practicaba una mala conducta sexual y tenía la intención dañar a muchos. Pero los aldeanos encontraron la manera de perjudicarlo más bien, y lo sorprendieron en el acto de adulterio con la mujer de otro hombre. Lo presentaron al rey y este lo mandó a matar. Los verdugos se lo llevaron y, cuando se acercaban al lugar donde iba a ser ejecutado, el hombre divisó a un sabio que se dedicaba a sus labores y vivía en un lugar de la montaña, consagrado a la práctica de las austeridades, no muy lejos de las aldeas. En cuanto lo vio, se postró a sus pies y le dijo: ‘¡Oh, sabio, por favor, emprende la difícil tarea de salvar mi preciosa vida!’. Ante esto, el sabio hizo que el rey lo liberara, se lo llevó al lugar de su retiro, aceptó su renuncia, y allí el aldeano generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.182 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era aquel hombre entonces, no es otro que este joven. En aquel momento, una multitud lo condenó a muerte, y yo lo rescaté y lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también, porque no podía estar satisfecho, una multitud lo sentenció a muerte, y yo lo he rescatado y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa.*

5.183 “También se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y después de practicar una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina [F.229.a], pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*’.

5.184 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era ese monje entonces, no es otro que el propio Buena Compasión. Allí practicó la conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda

agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*.'

5.185 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

La historia de Carnoso

5.186 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía en Śrāvastī cierto brahmán que no tenía hijos pero deseaba tener uno. El jefe de familia hizo súplicas a todas las deidades y, finalmente, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Y era corpulento, lleno de piel, carne y sangre. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?". Y le pusieron el nombre, diciendo: "Como es tan corpulento y está lleno de piel, carne y sangre, su nombre será Carnoso".

5.187 Criaron al joven Carnoso a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

5.188 La casa del brahmán no estaba lejos de la casa de Anāthapiṇḍada, y el joven brahmán era un conocido de Anāthapiṇḍada, por lo que también era aficionado a la doctrina del Bendecido.

5.189 Entonces, un día murieron los dos padres del joven brahmán. Después de su muerte, él tuvo que ir a la ciudad de Śūrpāraka con un encargo. Viajó y viajó hasta que finalmente llegó a un cierto bosque denso en la región montañosa entre Śrāvastī y Śūrpāraka. En ese denso bosque vivía cierto sabio. El joven brahmán lo conocía y fue hasta donde estaba, y al llegar se inclinó a sus pies y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

5.190 El sabio habló alabando la renuncia y, al escucharlo, el joven brahmán decidió inmediatamente adentrarse en la doctrina. Se adentró en presencia del sabio y vivió en el bosque, pero no logró obtener ninguna realización importante. Un día el sabio murió, pero Carnoso siguió en la ermita.

5.191 Un día, cuando el Bendecido viajaba a Śūrpāraka, el joven Carnoso vio al Bendecido acercándose a la distancia. En cuanto lo vio, pensó: “Ese es el asceta del clan Śākya –el omnisciente, el que todo lo ve–. ¡Aquí viene por el camino! No sería correcto que no le mostrara mi respeto y le ofreciera mi ayuda”. Y pensó: “Si bajo a pie de este peñasco, el Bendecido habrá pasado de largo. Saltaré de la roca para poder mostrarle mi respeto y ofrecerle mi ayuda”. [F.230.a] Habiendo pensado esto, saltó de la roca.

5.192 Justo en ese momento, el Bendecido bendijo el suelo para que se convirtiera en un cojín de algodón relleno de lana, de modo que cuando el joven Carnoso aterrizó, se levantó de un salto, contento. Se dirigió hacia donde estaba el Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y lo siguió. Por compasión hacia él, el Bendecido se apartó del camino y se sentó cerca de él. De nuevo, Carnoso tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

5.193 El Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él y, cuando lo escuchó, destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de no-retorno, justo donde estaba sentado.

5.194 Después de ver las verdades, el joven Carnoso se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo avanzar en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.195 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, y le confirió la ordenación completa y lo instruyó. El joven Carnoso se despojó así de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses. [F.230.b] El Bendecido también lo elogió como el más importante entre los fieles y devotos.

5.196 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué el Venerable Carnoso saltó de un peñasco cuando vio al Bendecido, y por qué agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*”.

5.197 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados y de la misma manera, al verme saltó de una roca, se adentró en la doctrina en mi presencia y generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

5.198 “Monjes, en tiempos pasados, cierto sabio recorría un camino con quinientos de sus discípulos. Al llegar a los pies de un peñasco, tomaron

asiento a un lado. En lo alto de esa roca vivía un asceta que practicaba sus austeridades. Cuando vio al sabio sentado al pie de la roca, sintió una gran alegría al verlo y pensó: ‘Mostraré mi respeto a ese sabio y le ofreceré mi ayuda’. Luego pensó: ‘Pero si bajo a pie, el sabio se habrá ido’.

5.199 “Así que saltó de la roca y, al hacerlo, el sabio envió a una deidad que lo tomó en sus manos y lo puso en el suelo. Entonces, el asceta se acercó al sabio, se inclinó a sus pies y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

5.200 “El sabio habló alabando la renuncia, y el asceta se adentró en la doctrina en su presencia. Después de adentrarse, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.201 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El asceta de entonces, no es otro que Carnoso. [F.231.a] En aquella época, cuando me vio, saltó de una roca, se adentró en la doctrina en mi presencia y generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Ahora también, al verme, saltó de una roca y se adentró en mi misma doctrina, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*”.

5.202 De nuevo, los monjes le preguntaron al Bendecido: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo Carnoso que maduró de tal manera que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*, y que el Bendecido lo elogió como el primero entre los fieles y devotos?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

5.203 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”, preguntaron.

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de

humanos y dioses, el Buda Bendecido conocido como Kāśyapa estaba en el mundo.

5.204 “Viajando por el campo con un séquito de veinte mil asistentes, el [Buda Kāśyapa] entró en cierto bosque denso donde vivían quinientos sabios. Los quinientos sabios vieron al Bendecido desde la distancia y, al verlo, experimentaron una gran alegría. En su alegría, invitaron al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y a su séquito a su bosque dedicado a la práctica de las austeridades, y allí les ofrecieron raíces y frutos. Después de hacer esta ofrenda, se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

5.205 “El total y completamente despierto Buda Kāśyapa captó directamente sus pensamientos, [F.231.b] tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escucharon, destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de no-retorno, justo donde estaban sentados.

5.206 “Entonces, los quinientos sabios, todos excepto uno, alcanzaron inmediatamente la realización de las verdades y manifestaron el estado resultante de no-retorno. Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido Kāśyapa con las palmas de las manos unidas, y pidieron: ‘Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual’.

5.207 “De este modo, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa presentó los quinientos sabios a los monjes, y los monjes llevaron a los quinientos sabios a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirieron la ordenación completa y los instruyeron. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el

esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. Pero uno de los sabios no alcanzó ni una sola buena cualidad, ni siquiera generó calor.

"El total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió al preceptor que los había guiado para que se adentraran en la doctrina, como al más destacado entre los fieles y devotos.

5.208 "Después de eso, el único sabio que no alcanzó nada practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Así como [F.232.a] el Buda Kāśyapa elogió a mi abad como el primero entre los fieles y devotos, que así también pueda ser elogiado por Śākyamuni, el más excelente Rey de los Śākyas, como el primero entre los fieles y devotos.'

5.209 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no es otro que Carnoso. En aquella época, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Así como el Buda Kāśyapa elogió a mi abad como el más importante entre los fieles y devotos, que así también pueda ser elogiado por Śākyamuni, el más excelente Rey de los Śākyas, como el primero entre los fieles y devotos.'

5.210 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado

de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*, y yo lo he elogiado como el más destacado entre los fieles y devotos". [B20]

La historia de Negro

5.211 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía un brahmán llamado Bhūta. Un día su esposa concibió y, después de haber transcurrido nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista, hermoso y de tez muy oscura. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos poner a este niño?" Y le pusieron el nombre, diciendo: "Como este niño tiene una tez muy oscura, su nombre solo puede ser Negro". [F.232.b]

5.212 Entonces criaron al joven Negro a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. A medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

5.213 El padre de Negro enseñaba mantras brahmánicos a unos quinientos jóvenes brahmanes. Un día, cuando se hizo viejo, pensó: "Ahora que estoy viejo, no podré enseñarles los mantras a estos quinientos jóvenes brahmanes, así que pondré a un líder a cargo del grupo". Entonces, el padre instruyó a su hijo: "Negro, hijo mío, ahora que estoy viejo, no podré enseñarles los mantras a estos quinientos jóvenes brahmanes. Ya que eres un maestro de los mantras, debes guiar a estos jóvenes brahmanes en el estudio de los mantras".

“Como usted desee, mi preceptor”, respondió el joven, y después de eso comenzó a enseñar mantras a los quinientos jóvenes brahmanes.

5.214 Ahora bien, en aquella época había otro brahmán que vivía en Rājagṛha y que había realizado un sacrificio y ofrecido muchos regalos a los brahmanes. En presencia del que había realizado el sacrificio, algunos de ellos dijeron: “Somos nosotros los que debemos recoger estas ofrendas. Los demás no son dignos de hacerlo”.

Los que vivían en la ciudad objetaron: “Nosotros somos puros, mientras que ustedes son siervos del rey. Por lo tanto, somos nosotros los que debemos recoger estas ofrendas, y no ustedes”.

5.215 El brahmán Negro pensó: “Estos brahmanes son tan pendencieros que nadie podrá apaciguarlos. Será mejor que tenga cuidado”. [F.233.a]

Trató de interponerse entre ellos, pero no pudo evitar que los brahmanes se pelearan. Esto lo entristeció mucho. “Dejaré mi séquito y me iré a vivir solo al bosque”, pensó, y dejó atrás a sus discípulos y se adentró en el bosque.

5.216 En ese bosque vivía un cierto *yakṣa*, también llamado Negro, que era temible y terrible. Chupaba la vida de los demás y causaba sufrimiento a miles de seres. En ese bosque también vivía un sabio y, cuando el *yakṣa* lo vio, sintió una ráfaga de alegría.

5.217 El brahmán Negro vio al sabio desde la distancia y, cuando lo vio, también se llenó de alegría. En su alegría, se adentró en la doctrina en su presencia, recibió instrucciones para reflexionar y generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.218 Algún tiempo después, el sabio mayor murió y, tras su muerte, el sabio Negro siguió viviendo allí. Un día, la gente de Rājagṛha le suplicó al Bendecido: “Señor, no sentimos ningún resentimiento hacia Negro, el *yakṣa*, pero él está resentido con nosotros. No tenemos intención de hacerle daño, pero él nos hace daño a nosotros, y está dañando a miles de seres. Señor, el Bendecido ha domado a *nāgas* malvados como Nanda, Upananda y otros más. Ha domado incluso al malvado *yakṣa* señor Aṭavika, y a otros más. Qué maravilloso sería si, por compasión, el

Bendecido pudiera domar también al *yakṣa* Negro". El Bendecido asintió con su silencio a la petición de la gente de Rājagṛha.

5.219 El Bendecido utilizó sus poderes milagrosos para convocar al *yakṣa* ante él y le dijo: "No debes seguir dañando a los seres. Abandona estos actos dañinos".

"Haré lo que diga el Bendecido", [F.233.b] contestó el *yakṣa*, y tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Luego, les prometió a los demás: "Señores, a partir de hoy, guardaré y protegeré al pueblo de Rājagṛha". Luego, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se despidió de él, volvió por donde había venido y se quedó allí.

5.220 El *yakṣa* pensó entonces: "Las austeridades del sabio Negro son inútiles", pues vio que en siete días el sabio Negro estaría muerto. Por amor, fue a verlo y le dijo: "Sabio, ¿de qué sirven todas tus severas austeridades? Porque dentro de siete días estarás muerto".

5.221 El sabio quedó desolado al escuchar esto. Abrumado por la tristeza, perdió sus poderes milagrosos, y esto le causó una pena extraordinaria. Se sentó allí, lamentándose, hasta que el *yakṣa* le dijo: "No estés tan triste, sabio. No te preocupes. El Bendecido se encuentra en Rājagṛha. Él conoce el curso que tomará tu muerte. Refúgiate en el Bendecido y te sucederán todas las cosas buenas".

5.222 Tan pronto como escuchó esto, el sabio Negro dejó de lado todo lo demás y se fue a la Arboleda de Bambú, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas. El sabio Negro vio al Bendecido a la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y de corazón puro. Cuando vio al Bendecido Buda, el sabio Negro se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud [F.234.a] para ver a un buda por primera vez, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

5.223 Viendo al Bendecido Buda de esta manera, el sabio Negro se llenó de nuevo de suprema alegría. Lleno de tal alegría fue a ver al Bendecido, acercó su cabeza a los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.* El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto.

5.224 Cuando lo escuchó, el sabio Negro destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de no-retorno justo donde estaba sentado.

5.225 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.226 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje!”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, Virūpa manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5.227 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué este sabio [F.234.b] que estaba aterrorizado de morir se acercó al Bendecido,

tras lo cual el Bendecido lo adentró en la doctrina y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, él estaba aterrorizado de morir, y yo lo adentré en la doctrina y lo asenté en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.228 “Monjes, en tiempos pasados, vivía un sabio en cierta ermita que tenía los cinco super conocimientos, una persona de grandes milagros y gran poder. Tenía un discípulo, un joven brahmán que era perezoso y cuya vida era corta. Incluso, cuando se le instruía, debido a su excepcional pereza, no podía mantenerse concentrado.

“Un día, el sabio miró hacia afuera y vio que en siete días el joven brahmán estaría muerto. Sabiendo que no había logrado nada en absoluto, para que el joven brahmán se desilusionara con el *saṃsāra*, le dijo: ‘No seas perezoso, joven brahmán, porque en siete días morirás’.

“Cuando el joven brahmán escuchó esto, se llenó de profunda tristeza, y debido a su profunda tristeza generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

5.230 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel sabio de entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era aquel joven brahmán de entonces, no es otro que el propio Negro. En aquella época le aterrorizaba morir, y yo lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora, también estaba aterrorizado de morir, y lo he adentrado en la doctrina y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa.*

5.231 “También se adentró en la doctrina del Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida en aquel entonces, sus facultades maduraron, y ahora se ha liberado”.

La historia de Iṣudhara

5.232 En Kapilavastu vivía una vez un cierto Śākya [F.235.a] llamado Daṇḍadhara. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos

recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa de la misma casta, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos poner a este niño?". Y le pusieron un nombre, diciendo: "Como este es el hijo de Daṇḍadhara, su nombre será Iṣudhara".

5.233 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando el joven creció, lo hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, lanzar un disco; cómo cortar, hender, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia, golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todo esto, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

5.234 Un día la esposa de Śākya Daṇḍadhara concibió de nuevo y, después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Cuando nació, [F.235.b] fue inmediatamente bien sabido en todo Kapilavastu que la hija de Śākya Daṇḍadhara era bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, con una tez muy radiante. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?". Y le pusieron un nombre, diciendo: "Como al nacer era famosa en todo Kapilavastu, su nombre será Yaśodharā".

5.235 Criaron a la joven Yaśodharā con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Luego, cuando hubo

crecido, se la entregaron al *Bodhisattva* en matrimonio. A través de Yaśodharā, el joven Iṣudhara se hizo buen amigo del *Bodhisattva*, así que cuando este presenció la vejez, la enfermedad y la muerte, y se fue a vivir al bosque, el joven Iṣudhara se sintió muy molesto. "¿Qué fue lo que vio", se preguntó, "que hizo que se fuera, renunciando tanto al reino de un monarca universal como a mi hermana?"

5.236 Cuando el *Bodhisattva* alcanzó una sabiduría insuperable y comenzó a actuar en beneficio de los que debían ser domados, viajó a Kapilavastu. Allí se reunió con su padre y su hijo, y miles y miles de Śākyas fueron a ver al Bendecido, ofreciéndole su servicio y respeto. Como había estado tan molesto, Śākya Iṣudhara no deseaba ver al Bendecido, pero los Śākyas insistieron en llevarlo ante el Bendecido. Para no disgustar a los Śākyas, el joven Iṣudhara avanzó tanto hasta recibir los cinco preceptos de manos del Bendecido.

5.237 Debido a que antes se había molestado tanto, un día pensó: "Aunque tomara los cinco preceptos fundamentales de él, eso fue un error, así que no hay razón para que tenga que cumplirlos". Entonces, como antes había estado tan molesto, quebró los cinco preceptos fundamentales.

5.238 Ahora bien, cuando los Śākyas escucharon esto, reflexionaron sobre cómo había quebrado los cinco preceptos fundamentales y sintieron compasión por él. [F.236.a] "No es correcto que renazca entre los seres infernales por haber quebrado los preceptos fundamentales", pensaron. Así que un día los Śākyas fueron a ver al Bendecido. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado.

5.239 Una vez que hubieron tomado asiento a un lado, los Śākyas le suplicaron al Bendecido: "Señor, Śākya Iṣudhara ha quebrado los preceptos fundamentales. Ha empezado a beber. Bendecido, ocúpate de él. Te pedimos que evites que caiga en los reinos inferiores". El Bendecido accedió a la petición de los Śākyas con su silencio.

5.240 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, todos los Śākyas se regocijaron, elogiando esta

confirmación del Bendecido. Luego, tras tocar con sus cabezas los pies del Bendecido, se despidieron de él.

5.241 El Bendecido pensó: “Voy a madurar sus facultades” y, durante un tiempo, el Bendecido no le habló en absoluto. Observando que solo le quedaban siete días de vida, el Bendecido les declaró a los monjes: “En siete días Śākya Iṣudhara estará muerto”. Como el aceite cuando es exprimido del ajonjolí, se difundió la noticia de que se había profetizado que Śākya Iṣudhara estaría muerto en siete días. Pero él no tenía fe en el Bendecido, así que se quedó en la azotea de su casa palaciega, gozando con las mujeres y copulando al son de la música, sin relacionarse con otras personas.

5.242 El Bendecido pensó: “Primero le enviaré a los mejores de mis discípulos, y luego iré yo mismo”. El Bendecido le habló entonces a Aniruddha, diciéndole: “Aniruddha, ocúpate de Śākya Iṣudhara”.

“Como usted desee, Señor”, respondió el Venerable Aniruddha, [F.236.b] y se dirigió a la casa de Śākya Iṣudhara seguido de otros monjes.

5.243 Śākya Iṣudhara se enteró de que el monje Aniruddha había llegado allí a su casa. Cuando lo oyó, por amor a su hermano menor Aniruddha,[147] fue hacia él, se inclinó a sus pies y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.* El Venerable Aniruddha le dio un discurso que lo haría madurar, y partió.

5.244 Al segundo día, el Bendecido envió a Ānanda, y al tercer día envió al Venerable Mahāmaudgalyāyana. Al cuarto día envió al Venerable Śāriputra, y el Venerable Śāriputra le enseñó el *Dharma* de tal manera que le inspiró fe en el Bendecido. Entonces, Śākya Iṣudhara se aterrorizó de su muerte.

5.245 Al quinto día, el Bendecido captó directamente su mente y fue a la casa de Iṣudhara en persona. Śākya Iṣudhara vio al Bendecido desde la distancia y, al verlo, sintió una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, preparó un asiento para el Bendecido y lo llamó: “¡Por aquí, Bendecido, si le place! ¡Bienvenido, Bendecido! ¡Muy bien! ¡Bendecido,

[147] Los traductores han insertado el nombre de Aniruddha aquí para indicar que son hermanos.

por favor, tome asiento en este cojín que he preparado para usted!". Una vez que el Bendecido tomó su lugar en el asiento preparado para él, Śākya Iṣudhara tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

5.246 "Iṣudhara", enseñó el Bendecido, "entre todos los miedos, el miedo a la muerte no es más que uno menor. El supremo entre los temores es el miedo a nacer entre los seres infernales, los animales o los espíritus angustiados".

"Señor", preguntó, "¿Cómo son los seres infernales?" [F.237.a]

5.247 Para que Iṣudhara se desilusionara con el *saṃsāra*, el Bendecido lo transportó con sus poderes milagrosos y le mostró los seres de los ocho grandes infiernos.[148] Śākya Iṣudhara le preguntó al Bendecido: "Señor, ¿qué acciones hacen que nazcamos aquí?"

5.248 El Bendecido explicó: "Aquellos que se habitúan al acto de matar y lo cometen muchas veces, nacerán aquí. Después, cuando mueran y transmigren, volverán a nacer aquí en las mismas condiciones, y sus vidas serán cortas".

5.249 Cuando el Bendecido le mostró en detalle los caminos de las diez acciones no virtuosas de la misma manera, de inmediato Iṣudhara se asustó mucho. "Si se adoptan los preceptos fundamentales del Bendecido y no se guardan", se preocupó, "¿naceremos como un ser infernal, un animal o un espíritu angustiado?". Así que confesó que había quebrado todos sus preceptos, y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

5.250 Entonces, el Bendecido le enseñó a Śākya Iṣudhara el *Dharma* particularmente apropiado para él. Cuando lo escuchó, Śākya Iṣudhara destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba

[148] "Los ocho grandes infiernos", una referencia a los ocho infiernos calientes, es decir, el Infierno que Revive (*Sañjīva*), el Infierno del Hilo Negro (*Kālasūtra*), el Infierno Aplastante (*Saṃghāta*), el Infierno de los Chillidos (*Raurava*), el Infierno de los Gritos (*Mahāraurava*), el Infierno Caliente (*Tapana*), el Infierno del Calor Extremo (*Pratāpana*) y el Infierno de la Agonía Incesante (*Avīci*).

sentado. Habiendo visto las verdades, después de su muerte renació inmediatamente como un dios.

5.251 Al renacer como un dios, se preguntó: “¿De dónde he muerto y transmigrado?” y vio que había muerto como ser humano. “¿Dónde he nacido?”, se preguntó, y vio que había nacido como dios. “¿Qué acción he llevado a cabo?”, se preguntó, y vio que en el momento de su muerte había quebrado los preceptos fundamentales y que también había sentido alegría hacia el Bendecido. “No debe pasar un día sin que vea al Bendecido y le ofrezca mis respetos”, pensó.

5.252 Así pues, se engalanó con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se puso una corona adornada con varios tipos de joyas primorosas y se perfumó el cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Esa noche, llenó la parte delantera de su larga camisa con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, [F.237.b] loto blanco y *mandārava*, y se fue a ver al Bendecido. A su llegada, esparció las divinas flores azules sobre el Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él, y luego se sentó en silencio. Comprendiendo que el Bendecido había completado su discurso, Śākya Iṣudhara alabó las palabras del Buda, se regocijó, circunvaló al Bendecido tres veces y desapareció en el acto.

5.253 Ahora, en el momento de su muerte, los Śākyas se habían llenado de dudas y se preguntaban: “Debido a que Śākya Iṣudhara quebró sus preceptos y empezó a beber alcohol, ¿cuál será su destino? Cuando renazca, ¿dónde estará en su próxima vida? ¡Debemos plantearle estas preguntas al Bendecido! Como quiera que el Bendecido nos lo relate, así lo consideraremos”.

5.254 Los Śākyas fueron a ver al Bendecido. Al llegar, se inclinaron a sus pies y tomaron asiento a un lado. Una vez que tomaron asiento a un lado, los Śākyas le preguntaron al Bendecido: “Señor, Śākya Iṣudhara quebró sus preceptos y comenzó a beber. Señor, ¿cuál será su destino? Cuando renazca, ¿dónde estará su próxima vida?”.

“¡Amigos míos, renació como un dios!”, respondió el Bendecido.

5.255 “Señor, Śākya Iṣudhara quebró sus preceptos y empezó a beber. ¿Cómo pudo haber nacido como un dios?”, preguntaron.

“En el momento de su muerte”, explicó el Bendecido, “Śākya Iṣudhara confesó que había quebrado sus preceptos y, habiendo manifestado el estado resultante de entrar en la corriente, renació como un dios”.

5.256 En cuanto oyeron esto, los Śākyas se llenaron de asombro y exclamaron: “¡Oh Buda! ¡Oh, *Dharma*! ¡Oh *Saṅgha*! ¡Oh *Dharma*, del cual se habla tan bien! ¡Usted levanta a los seres, incluso a los que han pasado a los reinos inferiores, [F.238.a] y los envía a los reinos de los dioses!” Habiéndose maravillado así, se dedicaron a prestar un servicio especialmente reverente al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha.*

5.257 “Señor”, le pidieron los monjes al Buda Bendecido, “díganos por qué Śākya Iṣudhara estaba aterrorizado de morir, y entonces el Bendecido lo rescató de su miedo a la muerte y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

5.258 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, estaba aterrorizado de morir y entonces guardó sus preceptos durante siete días, debido a lo cual renació en uno de los reinos de los dioses. ¡Escuchen bien!

5.259 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Buda Bendecido conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, cierto mercader pobre vivía en la ciudad de Vārāṇasī.

5.260 “Un día, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. El mercader deseaba profundamente hacer ofrendas y acumular mérito, y pensó: ‘Con lo poco que tengo aquí, no podré hacer ofrendas y acumular mérito. Así que haré un viaje en un gran barco marítimo. Si soy capaz de concluir, aunque sea un solo viaje en un gran barco marítimo, los descendientes de mis padres serán prósperos

durante siete generaciones’. Con este pensamiento en mente, cargó sus mercancías y zarpó hacia el gran océano, y después de culminar su viaje a través del gran océano en ese gran barco marinero, comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito.

5.261 “También tuvo una vida corta. Para que se desilusionara con el *saṃsāra*, [F.238.b] el total y completamente despierto Buda Kāśyapa, se expresó acerca de él diciendo: ‘Ese mercader está destinado a morir en siete días’.

5.262 “La noticia se extendió por todas partes como el aceite cuando es exprimido del ajonjolí, y cuando el mercader se enteró de que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa había profetizado que moriría en siete días, se aterrorizó de morir e inmediatamente se acercó al total y completamente despierto Buda Kāśyapa. A su llegada, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales del Buda Kāśyapa y, después de morir, transmigró y renació como un dios.

5.263 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese mercader no es otro que Śākya Iṣudhara. En aquel momento, aterrorizado de morir, mantuvo los preceptos fundamentales y renació en los reinos de los dioses. Ahora también, aterrorizado de morir, tomó refugió y mantuvo los preceptos fundamentales, gracias a lo cual pudo alcanzar el reino de los dioses y la liberación”.

El hombre que fue pisoteado

5.264 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, cierto brahmán vivía allí. Tomó una esposa de la misma casta, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

5.265 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. A medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas

oṁ y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

5.266 A los dieciséis años, dominaba todas las escrituras y así derrotó a los defensores de todas las escuelas filosóficas. Entonces, se comprometió con el debate de las escrituras, diciendo: “Nadie me igualará y mucho menos me superará”. Se volvió arrogante en cuanto al debate de las escrituras, y les faltó al respeto a todos los demás brahmanes. Un día, se les ocurrió este pensamiento a los otros brahmanes: “El asceta Gautama domina a los que no están domados. Presentémosle este joven al asceta Gautama. ¡Tal vez incluso lo adentre en la doctrina! Si eso ocurre, nos libraremos de él”.

5.267 Para poder presentarle el joven al Buda Bendecido, los brahmanes irrespetuosos le dijeron: “Muchacho, eres como un hijo para nosotros. ¿De qué sirve que digas, ‘Nadie me igualará y mucho menos me superará’, y que te vuelvas tan arrogante con tu sabiduría? Porque el asceta Gautama es tanto hermoso de cuerpo como de mente, es omnisciente y todo lo ve. Tú no tienes ni siquiera una fracción de su fina forma, ni de su conocimiento: ni siquiera una centésima, ni una milésima, ni una cienmilésima parte de ello”.

5.268 Tan pronto como escuchó esto, el joven brahmán se mostró ansioso por conocer al Bendecido. Cuando fue a visitar al Bendecido, el joven brahmán vio al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón.

5.269 Al ver al Buda Bendecido [F.239.b], el joven brahmán se llenó de suprema alegría, pues los seres que han reunido las raíces de virtud para

ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

5.270 Ante tal visión, la arrogancia que tenía sobre su propia forma, desapareció. Pero, aun así, pensó: “Aunque sea grandioso, no es igual a mí en sabiduría. Sin embargo, voy a probar si en realidad es omnisciente y si todo lo ve”. Pensó en las preguntas que le iba a plantear por adelantado y fue a ver al Bendecido. Cuando llegó, inmediatamente entabló todo tipo de conversación entretenida y jovial, y luego tomó asiento a un lado.

5.271 En ese momento, el Bendecido comprendió directamente lo que estaba pensando, previó las preguntas que había preparado y las respondió directamente. Entonces, el joven brahmán se sintió encantado con el Bendecido, pensando: “Estoy seguro de que es omnisciente y todo lo ve”. Así que se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le imploró: “Bendecido, por favor, permítame invitarlo, junto con la *Saṅgha* de monjes, a comer en mi casa durante siete días”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio. Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el joven brahmán acercó entonces su cabeza a los pies del Bendecido y se despidió de él.

5.272 Después de esto, habiéndoles ofrecido comida al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante siete días, el último día agasajó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. [F.240.a] A cada uno de los monjes les ofreció también un juego de túnicas confeccionadas con algodón, y luego se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma.*

5.273 Entonces, el Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza del joven brahmán, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el joven brahmán destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre

la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

5.274 Después de ver las verdades, les pidió permiso a sus padres, luego se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.275 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! ¡Practica la vida espiritual!”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. El joven brahmán se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat.* Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoró de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5.276 “Señor”, le preguntaron los monjes al Buda Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo el joven brahmán que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que dominó todas las escrituras [F.240.b] y derrotó a los defensores de todas las diferentes escuelas filosóficas; y que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones” respondió el Bendecido.

5.277 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”, preguntaron.

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el

arhat, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, realizó todas las actividades de un buda y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa,* sin ningún resto de los agregados.

5.278 "El Rey Kṛkī cubrió su *stūpa* relicario y toda la zona circundante a lo largo de una milla con cuatro tipos diferentes de joyas. Cuando estuvo completa en todos sus detalles, le hizo grandes ofrendas y anunció la apertura del festejo tradicional de la *stūpa*. Entonces, el rey proclamó: 'Cuando se celebre el festejo, todas las personas que vivan en Vārāṇasī deben ir a venerar la *stūpa*. A los que no vayan, se les confiscarán todas sus posesiones'.

5.279 "El magistrado del Rey Kṛkī era una persona desleal, cuyo hijo se había hecho íntimo del príncipe. Por rabia, ese magistrado brahmán que era desleal, no fue a la celebración de la *stūpa*. Cuando el Rey Kṛkī se enteró de esto, pensó: 'Mi magistrado ha desobedecido mi orden', y sintió un arrebato de furia. '¡Le confiscaré todas sus posesiones y no se las devolveré jamás!', gritó. El príncipe escuchó sus palabras y le dijo al hijo del magistrado: '¡Apúrate en ir al festejo de la *stūpa*, [F.241.a] y dile a tu padre que el rey puede confiscar todas sus posesiones!'

5.280 "Tan pronto como oyó esto, el hijo del magistrado brahmán huyó al monasterio.[149] Allí vio una gran multitud en ferviente veneración de la *stūpa*. Al ver esto, el hijo del magistrado tuvo fe en la *stūpa*, le hizo una gran ofrenda y rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que domine todas las escrituras. Que pueda vencer a los defensores de todas las escuelas filosóficas. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su

[149] Aquí el D tibetano dice "el magistrado brahmán fue al monasterio con su hijo"; el texto en inglés ha sido modificado para que concuerde con la narración precedente, así como con la acción que sigue.

doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.281 “Sucedió entonces que el joven brahmán fue pisoteado por la multitud y murió, pero al morir –lleno de alegría por el pensamiento de la *stūpa*– transmigró y renació como un dios.

5.282 “Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Ellos saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

5.283 De modo que el joven brahmán vio que, cuando murió como ser humano, lleno de alegría al pensar en la *stūpa* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, transmigró y renació como un dios. En cuanto lo reconoció, recordó inmediatamente la bondad anterior del buda. Comenzó a engalanarse con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se puso una corona decorada con varios tipos de joyas preciosas, perfumó su cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas, y esa misma noche [F.241.b] llenó la parte delantera de su larga camisa con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*, y viajó a la *stūpa* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Cuando llegó, esparció las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava* sobre la *stūpa* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y después de esparcir las divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*, se sentó lleno de alegría al pensar en la *stūpa*.

5.284 “Mientras estaba sentado allí, su padre escuchó la noticia de que su hijo había sido pisoteado por la multitud y había muerto, y se apresuró a ir a la *stūpa*. El joven dios lo vio allí sosteniendo el cadáver del joven en su regazo, llorando de pena y lamentándose, y le dijo: ‘Oh, padre, no necesitas llorar por mí. No te lamentes por mí. No te sientes y sufras así’.

5.285 “ ‘¿Quién eres tú?’ preguntó el brahmán.

“ ‘Soy tu hijo’, respondió.

“ ‘¿Dónde has renacido?’, preguntó.

“ ‘Nací entre los dioses’, respondió él.

5.286 “ ‘¿Qué hiciste para nacer allí?’, preguntó el padre.

“ ‘Veneré la *stūpa* y me llené de alegría al pensar en ella. Si abandonas tu actitud anterior, veneras la *stūpa* y te llenas de alegría al pensar en ella, tú también te convertirás en una fuente de bondad’. Dicho esto, el joven dios desapareció en el acto.

5.287 “Al oír estas palabras, el brahmán dejó de llorar a su hijo y sintió una gran felicidad hacia la *stūpa*. En su felicidad, hizo una gran ofrenda a la *stūpa* y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Confiándome a mi hijo, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido’. [F.242.a]

5.288 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces el hijo del magistrado no es otro que este joven brahmán. El que era su padre entonces no es otro que este brahmán. El acto del joven brahmán de venerar la *stūpa* y rezar esa oración, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; de tal modo que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso; y de tal manera que dominaba todas las escrituras y derrotaba a los defensores de todas las diferentes escuelas filosóficas.

5.289 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

5.290 “El acto que llevó a cabo su padre de venerar la *stūpa* y decir esa oración, maduró de tal modo que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Su hijo fue la única condición que hizo que él me agradara y no me desagradara”. [B21]

La historia de Chacal

5.291 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había un cierto jefe de familia próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos,

dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió, después de lo cual todo su cuerpo comenzó a oler a excremento. Entonces, sintió el antojo de comer excremento y beber orina,[150] y le dijo a su esposo: "Señor, estoy teniendo ciertos antojos". [F.242.b] Al oír esto, el jefe de familia quedó desolado y pensó: "¿Será que mi mujer ha sido poseída por uno de esos espíritus putrefactos?"

5.292 Así que la llevó a los adivinos, y estos le aseguraron: "Tu mujer no ha sido poseída por un espíritu putrefacto. Todo esto es a causa del ser que está en su vientre. Cuando el niño nazca, el olor a excremento desaparecerá de su cuerpo y esos antojos también desaparecerán de su mente".

5.293 En cuanto oyó esto, el hombre comenzó a aplicar toda clase de ungüentos al cuerpo de su esposa. También le preocupaba que ella comiera excrementos y bebiera orina, así que nombró asistentes y guardias para que vigilaran a su esposa. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño cubierto de excrementos y orina. Al nacer, la casa se llenó de olor a excremento. Las mujeres lavaron al niño y lo acostaron en la cama, pero el olor a excremento seguía sin desaparecer de su cuerpo, por lo que su madre comenzó a aplicarle todo tipo de ungüentos y lo dejó así. Después de su nacimiento, los antojos anteriores de la madre desaparecieron.

5.294 En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, pero una vez que pudo caminar, recogía excrementos –algunos para comer, otros para untarse el cuerpo– hasta que las mujeres le pusieron fin a eso. Cuando creció, lo hicieron estudiar las letras, pero cuando lo enviaban a un maestro, allí donde había algún excremento asqueroso, iba y se lo comía.

[150] "Sintió el antojo de comer excrementos y beber orina". Esto también podría traducirse como una cita directa de sus pensamientos: "tenía un fuerte deseo (o anhelo) en su mente: '¡Quiero comer y beber excrementos y orina!' ". Tibetano, *yid la 'dod pa'i 'di lta bu yang byung ste / phyi sa dang gcin bza' zhing 'thung ngo snyam mo.*

5.295 Cuando sus padres se enteraron de esto, quedaron desolados. “Oh, claro, teníamos un hijo”, pensaron, “pero si tiene problemas así –si se habla mal de él en todo el mundo–, ¿de qué nos sirve?” Y lo echaron de la casa. Y así, el muchacho se fue a vivir entre excrementos inmundos, [F.243.a] comiendo constantemente excrementos y bebiendo orina. Muchas personas lo vieron comiendo excrementos y, al ver esto, comentaron entre ellos: “Este joven es como un chacal, comiendo excrementos y bebiendo orina”. De modo que, en lugar de su antiguo nombre, empezaron a llamarlo Chacal, ya que comía excrementos y bebía orina como un chacal.

5.296 Un día, Pūraṇa Kāśyapa lo vio, y pensó: “Nosotros, los ascetas, nos limitamos a hacer el voto de comer solo excrementos de vaca y, sin embargo, aquí está este muchacho practicando austeridades aún mayores que las nuestras. Si se adentrara en la doctrina con nosotros, su mérito se multiplicaría enormemente”. Así que le preguntó al joven: “Muchacho, ¿has hecho un voto para hacer esto, o simplemente es tu costumbre hacerlo?”.

“No sé si he hecho un voto, en realidad”, respondió el joven. “Simplemente me apetece el excremento. No me interesa la comida ni la bebida ordinaria”.

5.297 “Muchacho, conviértete en un renunciante como nosotros”, instó Pūraṇa Kāśyapa. “Adéntrate en la doctrina con nosotros y haz el voto de hacerlo. Eso hará que tu mérito se multiplique enormemente”.

“Claro, haré lo que me dice”, dijo el joven.

5.298 Con estas palabras, el joven siguió a Pūraṇa Kāśyapa hasta su morada y, después de haberle arrancado todo el cabello, le dieron una taza y una escoba de plumas de pavo real, e hizo el voto de comer excrementos. Entonces, se dirigió a un lugar donde había excrementos, y allí se quedó.

5.299 Ahora bien, en aquella época, unos quinientos espíritus angustiados se habían instalado en Śrāvastī. Por la noche, cuando toda la gente dormía, iban de un montón de excrementos a otro, comiendo los

excrementos y bebiendo orina. El joven podía oír los ruidos que hacían los espíritus angustiados, pero no podía ver sus formas.

5.300 Un día, Pūraṇa Kāśyapa lo examinó y le preguntó: “Muchacho, hiciste votos de disciplina yóguica. ¿Te han aportado alguna realización especial?”.

“¿Qué quieres decir con ‘especial’?”, preguntó el joven.

Pūraṇa le preguntó: “¿Has visto algo como[151] una forma divina, o [F.243.b] has oído los sonidos de los dioses?”

5.301 “No he visto nada parecido a una forma divina”, dijo, “aunque sí he oído el ruido de muchas personas. Pero no he podido verlos, exactamente”.

“¡Esas son las grandes almas cuyas disciplinas yóguicas han tenido éxito!” Pūraṇa exclamó. “Renueva tu voto y quédate aquí. Porque si lo haces, es posible que ellos también muestren sus cuerpos”.

5.302 Un día, los espíritus angustiados pensaron: “Así como nosotros hemos cometido faltas y hemos nacido aquí, y ahora padecemos sufrimientos como estos, también este joven está padeciendo estos sufrimientos como resultado de sus faltas anteriores”. Y entonces dijeron: “¿Qué razón tenemos entonces para no mostrarle nuestros cuerpos?”. Así que los espíritus angustiados le mostraron sus cuerpos al joven, y este retozó con ellos.

5.303 Poco después, Pūraṇa Kāśyapa volvió a indagar sobre el asunto y le preguntó: “Muchacho, ¿te han mostrado sus cuerpos aquellos cuyas disciplinas yóguicas tuvieron éxito?”

“Sí, me mostraron sus cuerpos”, dijo, “pero de una manera muy fea”.

5.304 “Renueva tu voto una vez más y quédate aquí”, sugirió Pūraṇa Kāśyapa. “Es posible que te muestren sus verdaderas formas”.

Por aquel entonces, el Venerable Śāriputra pensó: “Estos espíritus angustiados han agotado la carga de sus actos anteriores. Morirán sin demora. Así que los domaré”.

[151] “Algo como”, lo traducimos con S *lta bu* en lugar de D *lha bu.*

5.305 El Venerable Śāriputra fue a ver a los quinientos espíritus angustiados y les dijo: “Así es, amigos míos: Todas las cosas condicionadas son impermanentes. Todos los fenómenos están desprovistos de yo. El *nirvāṇa* es la paz. Dejen que sus mentes se llenen de alegría al pensar en mí, y puede que incluso se liberen de nacer como espíritus angustiados”. Dicho esto, se fue. Los espíritus angustiados murieron, llenos de alegría al pensar en el Venerable Śāriputra, y después de morir, renacieron en el reino de los dioses.

5.306 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. [F.244.a] Ellos saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

5.307 Vieron que, cuando habían muerto como espíritus angustiados, llenos de alegría al pensar en Śāriputra, transmigraron y renacieron como dioses. Los jóvenes dioses que antes eran los espíritus angustiados pensaron: “Ha pasado un día entero desde que fuimos a ver al Bendecido. Esto no es propio de nosotros. No debe pasar un día sin que veamos al Bendecido”.

5.308 Entonces, los jóvenes dioses que antes eran los espíritus angustiados se adornaron con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se pusieron coronas decoradas con diversos tipos de joyas primorosas y se perfumaron el cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Esa noche, llenaron la parte delantera de sus largas camisas con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*. Se acercaron al Bendecido y esparcieron las divinas flores sobre él. Entonces, el Bendecido les enseñó el *Dharma*, y todos ellos vieron las verdades.

5.309 Después de ver las verdades, se despidieron del Bendecido. En su camino de regreso, recordaron al joven Chacal y pensaron: “Al confiarnos al Noble Śāriputra, nos liberamos del renacimiento como espíritus angustiados, y renacimos como dioses. Vayamos ahora y actuemos en beneficio de Chacal. Entonces, él también irá a ver al Bendecido, y al confiarse al Bendecido, tal vez él también se libere del sufrimiento”. Con

este pensamiento en mente, desaparecieron del Jardín del Príncipe Jeta y viajaron a la zona de Śrāvastī donde estaba Chacal. Se quedaron en el cielo sobre la región, en una inmensa mansión celestial, y toda la región de Śrāvastī se llenó de una luz radiante.

5.310 El joven Chacal vio a los quinientos dioses y preguntó: "¿Quiénes son ustedes?".

"Somos tus antiguos amigos", respondieron.

"Nunca antes los había visto con este tipo [F.244.b] de vestimenta", dijo el joven.

"Hemos muerto de este lugar y hemos nacido entre los dioses", explicaron.

5.311 "¿Hicieron un voto de disciplina yóguica, y eso fue suficiente para que nacieran entre los dioses?", preguntó Chacal.

"No fue porque hiciéramos votos de disciplina yóguica", le dijeron. "Debido a nuestras anteriores malas acciones, habíamos nacido como espíritus angustiados. Pero al confiarnos al Noble Śāriputra, nos liberamos del renacimiento como espíritus angustiados y renacimos como dioses. Refúgiate en el Bendecido Buda y quizás tú también te liberes del sufrimiento". Después de decir eso, todos los dioses desaparecieron.

5.312 Pūraṇa Kāśyapa vio a los quinientos dioses cuando estaban yendo a ver a Chacal, y les dijo a los demás: "Así de fácil, los dioses incluso le mostraron sus cuerpos y luego partieron. Este gran ser ha cumplido su voto". Apenas escucharon esto, muchos de esos seres hicieron votos de comer excremento.

5.313 Después de que el joven Chacal escuchara las palabras de los dioses, pensó: "Debería ir a ver al Bendecido y ofrecerle mis respetos, pero no puedo ir a ver al Bendecido con el cuerpo cubierto de excrementos de esta manera". Así que fue a las orillas del río Ajiravatī, se limpió todo el cuerpo con tierra, se lavó y luego fue a ver al Bendecido.

5.314 El joven Chacal vio al Bendecido. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como

una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón.

5.315 Cuando vio al Buda Bendecido, se llenó de una suprema alegría, porque los seres que han reunido las raíces de virtud para ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis [F.245.a] que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

5.316 Ver al Buda Bendito de esta manera lo llenó de suprema alegría. Lleno de tal alegría se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

5.317 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el joven Chacal destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de no-retorno, justo donde estaba sentado.

5.318 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

5.319 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! ¡Practica la vida espiritual!”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat.* Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoró de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el

beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

5.320 “Señor”, le preguntaron los monjes al Buda Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo Chacal [F.245.b] que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que tan pronto como nació, el olor de los excrementos surgió de todo su cuerpo, deseó los excrementos y vivió en los excrementos? ¿Qué acción llevó a cabo que maduró de tal manera que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?”

5.321 “Monjes”, explicó el Bendecido, “estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló:

“Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en Vārāṇasī un cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

5.322 “Admirado por el Buda, admirado por el *Dharma* y admirado por la *Saṅgha*, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Manifestando el estado resultante de no-retorno, pensó: ‘Debido a que no tengo hijo ni hija, después de mi muerte todo lo que tengo pasará a ser propiedad del rey. Les mostraré mi respeto al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*’. Construyó un monasterio completo en todos sus detalles, les proporcionó a los monjes todo lo que necesitaban y nombró a un monje para que actuara como administrador.

5.323 “Entonces, un día, el administrador tenía algo que hacer en el valle, y después de haberle pedido permiso al jefe de familia, se fue. Cuando se hubo ido, [F.246.a] un *arhat* que había estado viajando y recorriendo el campo, llegó al monasterio. El jefe de familia vio su elegancia y la de sus

asistentes, e inmediatamente se sintió admirado. En su admiración pensó: ‘Si le hago una invitación a él solo, no asentirá, así que invitaré a toda la *Saṅgha* de monjes a mi casa para comer’. Se inclinó a sus pies y dijo: ‘Noble, permítame solicitarle a usted y a la *Saṅgha* de monjes que coman en mi casa mañana’.

5.324 “Entonces el *arhat* pensó: ‘Si no acepto, no solo será un obstáculo para el beneficio de estos monjes. También será un obstáculo para el mérito de este patrón’. Con esto en mente, asintió a la petición con su silencio.

“Al día siguiente, el jefe de familia preparó su casa con los implementos del baño ritual, las camas y los asientos para la *Saṅgha* de los monjes. Preparó los cántaros de agua y luego extendió una invitación a los monjes que decía: ‘Nobles, ha llegado el mediodía y es hora de los baños. Hacemos del conocimiento de ustedes que ha llegado la hora, Nobles, y que se requiere la presencia de todos’.

5.325 “Cuando los monjes llegaron a su casa, el jefe de familia llamó a un barbero, le hizo cortar el pelo a todos los monjes, les ofreció un baño y, sirviéndoles con su propia mano, los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables.

“Cuando el monje administrador terminó su trabajo en el valle, regresó al monasterio. Al no ver a los otros monjes a su regreso, preguntó: “¿Adónde han ido?” Y la respuesta fue: “El jefe de familia los ha invitado a su casa”.

“ ‘¿En nombre de quién?’, preguntó.

“ ‘Los invitó en nombre de un nuevo monje que acaba de llegar’, respondieron.

5.326 “Tan pronto como escuchó esto, el monje administrador se sintió muy consternado. ‘¿Qué ha hecho este [F.246.b] que, en su nombre, toda la *Saṅgha* de monjes recibió tal invitación?’, pensó. Esto le enfureció y se dirigió a la casa del jefe de familia. Al llegar, miró y vio al jefe de familia sirviendo al *arhat* con devoción y respeto, y sus celos le hicieron enfurecerse aún más.

5.327 “Cuando todos los monjes habían regresado al monasterio después de terminar sus comidas, fue a ver al *arhat* y le dijo: ‘Señor, ¿sabe siquiera quién es este jefe de familia?’

“ ‘Sé que es un no-retornante’, respondió el *arhat*.

“ ‘Bueno, si ese es el caso’, dijo el monje administrador, ‘¡es mejor que usted se arranque su propio cabello a que él le afeite la cabeza! ¡Es mejor que usted se hunda en excrementos a que usted se lleve sus implementos de baño! ¡Y es mejor que usted coma excrementos y beba orina, que tomar su comida y su bebida!’.

5.328 “Entonces, el *arhat* pensó: ‘No está bien que esta persona emocionalmente afligida, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, continúe en esta espiral descendente. Tengo que ayudarlo’. Con este pensamiento, dijo: ‘Venerable, ¿sabe usted quién soy yo? ¿Y sabe usted quién es usted mismo?’

“ ‘Sé que usted se ha adentrado en la doctrina, como yo’, respondió.

5.329 “ ‘Aunque los dos somos como hermanos por habernos adentrado en la doctrina’, dijo el arhat, ‘usted es una persona ordinaria, atada por todas las cadenas, y yo soy un *arhat*, liberado de todas las cadenas. Debe confesar el error que ha cometido al hablarme con dureza. De lo contrario, es seguro que vagará por el *saṃsāra* y se encontrará con un gran sufrimiento’.

5.330 “Al oírlo, el monje se sintió inundado de arrepentimiento y se inclinó a los pies del *arhat* y le pidió perdón. Después de eso, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Por esta raíz de virtud, que no me encuentre con los resultados del acto [F.247.a] de haber proferido palabras duras a un *arhat*. Por la raíz de virtud de haberle prestado servicio a la *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma* posteriormente, y de haber practicado una conducta pura toda mi vida, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome

únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

5.331 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El monje que era entonces el administrador no es otro que Chacal. El acto de haberle hablado con dureza a un *arhat* y decirle: ‘Es mejor que se arranque su propio cabello a que él le afeite la cabeza’, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, le arrancaban el cabello. El acto de decirle: ‘¡Es mejor que usted se hunda en los excrementos que llevarse sus implementos de baño!’, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, vivía en los excrementos. El acto de decirle: ‘¡Es mejor que usted coma excrementos y beba orina que tomar su comida y su bebida!’ maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, comía excrementos y bebía orina. Los actos de prestar servicio como administrador de la *Saṅgha* de acuerdo con el *Dharma*, practicando una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezar, ‘Dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza’, maduraron de tal manera que dondequiera que nacía era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

5.332 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual [F.247.b] del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

“Señor”, preguntaron los monjes, “¿qué acciones llevaron a cabo los quinientos espíritus angustiados que maduraron en sus nacimientos como espíritus angustiados? ¿Qué acciones llevaron a cabo que maduraron de tal manera que, una vez que renacieron como dioses, también agradaron al Bendecido, y no lo desagradaron?”

5.333 “Monjes”, explicó el Bendecido, “estas son las acciones que llevaron a cabo y acumularon:

“Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente

despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, todos ellos se convirtieron en laicos con votos. Cuando los monjes vinieron a pedirles provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos, invadidos por la mezquindad, ellos dijeron: '¡Los ascetas de Kāśyapa son como espíritus angustiados, que van por ahí mendigando comida a los demás!', y se refirieron a ellos con otras palabras tan igualmente duras.

5.334 "Oh monjes, ¿qué les parece? Los que entonces eran los quinientos laicos con votos no son otros que estos quinientos espíritus angustiados. El acto de haberles hablado con dureza a los monjes, hizo que nacieran como espíritus angustiados durante quinientas vidas. En ese momento, se refugiaron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Guardaron los preceptos fundamentales, sus facultades maduraron y ahora se han liberado". [F.248.a]

5.335 *Así concluye la quinta parte de "Los cien karmas".*

6. SEXTA PARTE

6.1 1. El pájaro: dos historias
2. La historia de Cuerpo Majestuoso
3. El maestro
4. Una historia sobre Kāśyapa
5. Una historia sobre Ānanda
6. La historia de Hijo de Avaro
7. La historia de Subhadra, el mendicante[152]
8. La letanía ‘Digno de ofrendas’
9. Los rezagados del *Dharma*: dos historias

El pájaro: dos historias

Primera historia de “El pájaro”

6.2 Una vez, cuando el Bendecido se encontraba en la Montaña del Pico del Buitre, en Rājagṛha, enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas, un cierto pavorreal llamado Hermoso de Ver vino planeando por el cielo sobre el Jardín del Príncipe Jeta,[153] proveniente de la Montaña de Gandhamādana. El pájaro escuchó al Bendecido enseñando el *Dharma* mientras estaba sentado en compañía de cientos de personas, lo que lo inspiró a descender a tierra y a posarse a los pies del Bendecido.

6.3 El Bendecido le enseñó tres líneas del *Dharma*: “Todas las cosas condicionadas son impermanentes. Todos los fenómenos están

[152] Nótese que hay otra historia con el mismo nombre en 5.97. Hemos optado por diferenciar los títulos añadiendo a sus nombres “el cochero” y “el mendicante”, respectivamente.

[153] “Sobre el Jardín del Príncipe Jeta” debería decir quizás “sobre Rājagṛha”, o “sobre la Montaña del Pico del Buitre”, ya que Rājagṛha está quizá a 350 km de Vārāṇasī, donde se encuentra el Jardín del Príncipe Jeta. Suponemos que se trata de un error de redacción. S tiene la misma lectura. Es posible que el texto esté insinuando que el pavorreal voló desde la montaña Gandhamādana hasta Rājagṛha, a través de Vārāṇasī, pero esta sería una ruta bastante tortuosa.

desprovistos de yo. El *nirvāṇa* es la paz. Deja que tu mente se llene de alegría al pensar en mí, y puede que incluso te liberes del renacimiento en el reino animal". El pavorreal estaba encantado y contempló el semblante del Buda durante mucho tiempo.

6.4 Entonces, mientras volaba hacia el cielo, lo mató un halcón. Murió lleno de alegría al pensar en el Bendecido, transmigró y renació en la familia de un mercader allí en Rājagṛha. Después de nueve o diez meses, la esposa del mercader dio a luz a un niño. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

6.5 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que crecía, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, [F.248.b] armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

6.6 Un día, lleno de admiración por el Buda, lleno de admiración por el *Dharma* y lleno de admiración por la *Saṅgha*, les pidió permiso a sus padres y se adentró en la doctrina. Aunque solo tenía siete años, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*. Después de manifestar la condición de *arhat*, se convirtió en una persona de grandes milagros y gran poder. Utilizaba sus poderes milagrosos como medio para viajar, y recogía flores y frutas en grandes hojas, las llevaba de un lugar a otro y se las traía como ofrendas a la *Saṅgha.*

6.7 Cuando los monjes vieron todo esto, se asombraron y le pidieron al Bendecido: "Señor, díganos por qué este niño, que se adentró como novicio con solo siete años de edad, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*".

6.8 Para que se desilusionaran con el *saṃsāra*, el Bendecido les preguntó: "¿Han visto el pájaro que bajó del cielo y se posó ante mí hace algún tiempo?"

“Sí, Señor, lo vimos”.

6.9 “Monjes”, explicó el Bendecido, “al momento de partir, ese pájaro, lleno de alegría al pensar en mí, fue atacado y muerto por un halcón, y como murió lleno de alegría al pensar en mí, nació en la familia de un mercader de Rājagṛha. Cuando creció, se adentró en mi misma doctrina. Después de adentrarse, aunque solo tenía siete años, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*”.

6.10 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo este novicio que maduró en su nacimiento como pájaro? ¿Qué acción llevó a cabo para que, después de morir, transmigrara y renaciera como ser humano, y para que agradara al Bendecido, no lo desagradara, [F.249.a] se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas y manifestara la condición de *arhat*?”

6.11 “Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en la ciudad de Vārāṇasī, el Rey Brahmadatta reinaba en Kāśi, y el Rey Videha reinaba en Videha. Los dos no se llevaban bien, y de vez en cuando muchas personas eran asesinadas.

6.12 “Así fue que un día, el Rey Videha dispuso las cuatro divisiones de su ejército y avanzó para hacerle la guerra al Rey Brahmadatta. El Rey Brahmadatta de Kāśi, al oír que el Rey de Videha había dispuesto las cuatro divisiones de su ejército y avanzado para hacer la guerra, dispuso igualmente las cuatro divisiones de su ejército y avanzó sobre el Rey de Videha para hacer la guerra.

6.13 “Sin embargo, fue derrotado por el rey de Videha y se vio obligado a huir. Solo se salvó el rey, que huyó al bosque. Su cuerpo estaba cansado y adolorido, así que desmontó de su caballo, se quitó el casco, se quitó la capa, la extendió y se sentó sobre ella.

6.14 “No muy lejos estaba un pavorreal rodeado de pavorreales. El pavorreal y los pavorreales gozaban y copulaban, y cuando él los vio sintió envidia. ‘Este pavorreal satisface sus deseos’, pensó, ‘y nadie le hace daño. Una vida así es hermosa’.

6.15 “En los tiempos en que no ha surgido un Bendecido en el mundo, aparecen los budas solitarios. Así, un buda solitario estaba apoyado en

un árbol justo delante del rey. Para llamar la atención del rey, el buda solitario hizo un sonido como si se aclarara la garganta. Cuando el rey lo oyó, se levantó de un salto aterrorizado, pensando: '¿Ha venido aquí el ejército de mi adversario?'. [F.249.b]

6.16 "Entonces, el rey vio al buda solitario apoyado en el árbol. Al ver esto, su mente se llenó de alegría. 'Él está contento en un bosque donde no hay gente', pensó. 'Ciertamente, se trata de un gran ser'.

6.17 "Era costumbre de los antiguos reyes que, cuando cabalgaban a la batalla o cazaban ciervos, empacaban algo de comida en las bolsas laterales de sus caballos antes de partir. En la bolsa lateral del caballo del Rey Brahmadatta había un poco de esta comida, y él le ofreció estas provisiones al buda solitario.

6.18 "El buda solitario llevó entonces al rey al cielo y lo asentó en un estado de intrepidez, tras lo cual el rey rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea como un pavorreal. Que de este modo también pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda alcanzar tan grandes virtudes. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

6.19 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces el Rey Brahmadatta no es otro que este pájaro. Debido a que ofreció comida al buda solitario y rezó de ese modo, ahora me ha agradado y no me ha desagradado".

Segunda historia de "El pájaro"

6.20 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía en la montaña Gandhamādana un cierto pájaro llamado Kumudavicitramaha, que estaba enfermo y seguramente moriría pronto.

6.21 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la

migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, [F.250.a] centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

6.22 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en fechorías, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

6.23 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

6.24 El Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de enseñar a este pájaro. Será fundamental para guiar a un gran número de discípulos". Con este pensamiento en mente, el Bendecido desapareció de Śrāvastī y llegó a la montaña Gandhamādana, no muy lejos de donde estaba el pájaro.

6.25 El Bendecido realizó un milagro que hizo que quinientos pájaros carracas de la India vinieran a circunvalar al Bendecido. Cuando el pájaro vio a los quinientos pájaros carracas de la India realizando la circunvalación, deseó poder hacer lo mismo y pensó: “Yo también circunvalaré al Bendecido”. [F.250.b] Murió con alegría en su mente al pensar en el Bendecido y renació como un dios. Habiendo nacido como un dios, él se acercó al Bendecido, el Bendecido le enseñó el *Dharma*, y él vio las verdades. Después de ver las verdades, regresó a su lugar de origen.

6.26 Entonces, el Bendecido le habló sobre el cadáver del pájaro al Venerable Śāriputra, quien estaba entre la asamblea de monjes. “Śāriputra”, dijo, “¿qué acción llevó a cabo este pájaro que maduró en su nacimiento como pájaro?”

6.27 Tan pronto como escuchó esto, el Venerable Śāriputra comenzó a reflexionar, y aunque se adentró en el equilibrio meditativo y alcanzó los límites más lejanos de la concentración, no pudo ver el fin de los sufrimientos del pájaro, ya que había muerto como pájaro en una vida y transmigrado, solo para nacer de nuevo como pájaro.

6.28 El Venerable Śāriputra se levantó de su meditación, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le respondió al Bendecido: “Señor, no he sido capaz de captar el origen [de las vidas] del pájaro. Lo vi morir en una vida como pájaro y transmigrar, solo para volver a nacer como pájaro. Señor, su sabiduría y su visión no tienen límites; su sabiduría y su visión son infinitas. Señor, Bendecido, le suplico que por favor me explique la acción que llevó a cabo este pájaro, y que maduró haciendo que naciera solo como pájaro”.

6.29 “Monjes”, explicó el Bendecido, “estas son las acciones que este pájaro llevó a cabo y acumuló:

“Monjes, en tiempos pasados, cuando el que trascendió los niveles de los oyentes y budas solitarios, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el

insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Arthadarśin estaba en el mundo, este pájaro se adentró en su doctrina [F.251.a] y lo sirvió como administrador.

6.30 “En el cumplimiento de su función, solicitaba comida y bebida a los mecenas y donadores. Cuando se estaba dirigiendo a un jefe de familia, un grupo de monjes se lo impidió. Entonces, se enfureció y gritó: ‘Ustedes son como animales, ni siquiera piensan. No actúan como deben actuar los monjes’.

6.31 “Con el tiempo, llegó a arrepentirse, confesó su error y luego practicó una conducta pura durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezó: ‘Que no me encuentre con los resultados del acto erróneo de haber hablado con dureza a seres tan puros. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este’.

6.32 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era el administrador entonces, no es otro que este pájaro. El acto de hablarles con dureza a los monjes, maduró en su nacimiento como animal. Monjes, desde la época de la doctrina del total y completamente despierto Buda Arthadarśin hasta la mía, este ser ha muerto, transmigrado y renacido solo como animal. Ahora, ha muerto con alegría en su mente al pensar en mí, ha transmigrado y ha renacido como un dios. Después de renacer como dios, vino ante mí y le enseñé el *Dharma*. Escuchó el *Dharma* de mí, vio las verdades y luego volvió a su lugar.

6.33 “En aquel tiempo, se desempeñó como administrador de acuerdo con el *Dharma* y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este’.

“Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Arthadarśin –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, [F.251.b] se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

La historia de Cuerpo Majestuoso

6.34 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto brahmán de alto linaje llamado Cuerpo Majestuoso. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos medios, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos poner a este niño?". Y le pusieron un nombre acorde con su clan, diciendo: "Como este es el hijo del brahmán Cuerpo Majestuoso, su nombre será Más Majestuoso".

6.35 Criaron al joven Más Majestuoso a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. A medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. [F.252.a] Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias y podía derrotar a cualquiera en un debate.

6.36 Un día, el brahmán Cuerpo Majestuoso pensó: "Voy a realizar un sacrificio". Entonces, se le ocurrió otra idea: "El asceta Gautama es omnisciente y lo ve todo, y siendo ese el caso, no hay nada que no conozca; no hay nada en el pasado, presente o futuro que no vea, conozca o perciba directamente. Como no sería correcto que mi ritual de

sacrifico estuviera incompleto en alguna de sus partes, le preguntaré primero al asceta Gautama sobre ello".

6.37 En ese momento, montó en un carruaje tirado por una yegua blanca. Llevando un bastón de oro y un cántaro de oro con agua, y rodeado de la compañía de jóvenes brahmanes, salió de Śrāvastī y viajó al Jardín del Príncipe Jeta. Llegó hasta donde pudo en carruaje, luego descendió y continuó hasta el jardín a pie. Se dirigió a donde estaba el Bendecido y, cuando llegó, entabló todo tipo de conversaciones entretenidas y joviales con el Bendecido. Cuando terminaron, tomó asiento a un lado.

6.38 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el brahmán Cuerpo Majestuoso le preguntó al Bendecido: "Gautama, he comenzado a preparar un gran sacrificio, y para realizar ese gran sacrificio he atado quinientos de los mejores toros a un poste, así como ganado, búfalos machos y hembras, caballos de montar, terneros, becerritos, cabras, ovejas e incluso insectos. Para el sacrificio también he preparado una gran cantidad de comida y bebida y he invitado a ascetas de los reinos vecinos, y a brahmanes de tierras extranjeras, otras regiones y otros valles. Para que mi sacrificio [F.252.b] sea efectivo, he venido a Śrāvastī, y le pido al Bendecido que por favor me explique si hay alguna parte de mi sacrificio que esté incompleta".

6.39 El Bendecido le enseñó el *Dharma* que le correspondía, tomando como punto de partida el sacrificio que el brahmán Cuerpo Majestuoso tenía la intención de realizar. Como resultado, el brahmán Cuerpo Majestuoso y su hijo Más Majestuoso destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

6.40 Entonces, Más Majestuoso dijo: "Después de escuchar esto, ¿de qué nos sirven las ceremonias a nosotros, los brahmanes?"

"Más Majestuoso, no digas esas cosas", respondió el brahmán Cuerpo Majestuoso. "Ahora, ofreceremos comida al Buda y al resto de la

Saṅgha de monjes y, después de hacer esas ofrendas, les podremos dar las sobras a los brahmanes".

"Como usted diga, preceptor", dijo Más Majestuoso.

6.41 El brahmán Cuerpo Majestuoso se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidió: "Bendecido, por favor, permítame invitarlo, junto con la *Saṅgha* de monjes, a tomar la comida de mañana en el lugar del sacrificio". El Bendecido asintió a la petición del brahmán Cuerpo Majestuoso con su silencio.

6.42 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el brahmán Cuerpo Majestuoso tocó entonces con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió de él. Cuando llegó al lugar del sacrificio soltó todo su excelente rebaño –ganado, búfalos machos y hembras, caballos de montar, terneros, becerritos, cabras, ovejas, y también todos los diferentes insectos– diciendo: "Cuando viajen a través de las cuatro direcciones, donde el aire es fresco, que a partir de hoy todos coman las plantas más selectas y tiernas, [F.253.a] y beban de aguas plácidas, tranquilas y claras". También liberó a todos los diferentes insectos.[154]

6.43 Después de preparar muchos alimentos buenos y saludables esa noche, se levantó a la mañana siguiente, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego, le envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: "Señor, la comida del mediodía está lista. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

6.44 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas sagradas y, llevando su cuenco de limosnas, se dirigió a la sala de recepción del brahmán Cuerpo Majestuoso, rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Una vez que el brahmán Cuerpo Majestuoso y el brahmán niño Más Majestuoso supieron que el Buda y el resto de la

[154] "También liberó a todos los diferentes insectos"; esta frase aparece dos veces en el tibetano.

Saṅgha de monjes estaban cómodamente sentados, les sirvieron con sus propias manos muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Después de haberlos complacido, sirviéndoles con sus propias manos muchos tipos diferentes de alimentos buenos y saludables, brindándoles todo lo que deseaban, ofrecieron a cada uno de ellos un conjunto de túnicas. Una vez que supieron que el Bendecido había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*. Después de que el Bendecido los hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado con una enseñanza del *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

6.45 Después de que el Bendecido se fue, todos los brahmanes que estaban en el lugar del sacrificio se enfurecieron. Dijeron: “Miren, todo lo que se había preparado para la ceremonia del sacrificio, se le ha entregado al asceta Gautama”.

Cuando el brahmán Cuerpo Majestuoso [F.253.b] oyó que estaban furiosos, se acercó inmediatamente a los brahmanes y les dijo: “¿Qué daño les ha hecho el asceta Gautama? Les devolveré a ustedes las ofrendas que han hecho”.

6.46 “Ya no necesitamos tus ofrendas”, dijeron los brahmanes, pues iban a matar al padre y al hijo.

“Vienen a matarnos”, pensaron el padre y el niño, así que ambos huyeron. Viajaron hasta el Jardín del Príncipe Jeta, donde fueron a ver al Bendecido. Cuando llegaron, acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y le contaron la historia con todo detalle. Entonces, le pidieron: “Señor, permítanos abandonar nuestra casa. Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

6.47 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Habiéndose despojado de todas las

emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*.

"Señor", le pidieron los monjes al Bendecido, "díganos por qué los brahmanes iban a matar al brahmán Cuerpo Majestuoso y al niño brahmán Más Majestuoso, lo cual fue suficiente para que ellos se desilusionaran con el *saṃsāra*, para que se adentraran en la doctrina, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran la condición de *arhats*".

6.48 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, los brahmanes iban a matarlos, y eso fue suficiente para que se desilusionaran con el *saṃsāra*, para que se adentraran en la doctrina y practicaran la vida espiritual. ¡Escuchen bien!

6.49 "Monjes, [F.254.a] en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, había un cierto brahmán que estaba preparando un sacrificio. Otro brahmán comenzó a discutir con él, se enfureció y apuñaló al brahmán con un arma hasta que este murió, debido a las heridas causadas por el puñal. Esto enfureció a todos los demás brahmanes, que dijeron: 'Nunca más haremos uso de tus ofrendas'. Como ya no lo consideraban un brahmán, pasaron a maldecirlo y se prepararon para matarlo.

6.50 "Él y su hijo huyeron, por miedo a los otros brahmanes. Viajaron a Ṛṣivadana y se adentraron en presencia del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. A partir de entonces, practicaron una conducta pura durante toda su vida, y aunque no alcanzaron ninguna gran virtud, en el momento de su muerte rezaron: 'Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, aun así, nos hemos adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y hemos practicado una conducta pura durante toda nuestra vida. Por lo tanto, que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y

completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

6.51 "Oh monjes, ¿qué les parece? Los brahmanes que en aquel entonces eran padre e hijo, y que se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, no son otros que los brahmanes Cuerpo Majestuoso y Más Majestuoso. En aquel momento, los brahmanes iban a matarlos a ambos [F.254.b] y entonces, aterrorizados de morir, se adentraron en la doctrina y practicaron la conducta pura toda su vida. Ahora también, los brahmanes iban a matarlos a ambos y, aterrorizados de morir, se adentraron en la doctrina, se despojaron de todas las emociones aflictivas, y manifestaron la condición de *arhats.*

6.52 "En ese momento se adentraron en la doctrina, practicaron una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezaron: 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

6.53 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*". [B22]

El maestro

6.54 En el tiempo en el que el Bendecido estaba en Śrāvastī, cierto jefe de familia vivía allí. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Con el paso del tiempo, nació el segundo hijo del jefe

de familia, y luego un tercero, y así hasta siete. En las esmeradas fiestas que hicieron para celebrar sus nacimientos, los nombraron de acuerdo con su clan.

6.55 Los criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, cuando crecieron, [F.255.a] estudiaron las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hicieron diestros en la escritura, expertos en la lectura, eruditos, resolutivos y trabajadores, maestros de los ocho tipos de inspección.

Un día, el padre les dijo: "Presten atención a lo que les digo: confíense al jefe de familia Anāthapiṇḍada, pues él los beneficiará en esta vida y en la otra".

6.56 Seis de sus hijos replicaron: "¿De qué sirve confiarse al jefe de familia Anāthapiṇḍada?" y no hicieron caso a su palabra. Un hijo comenzó a favorecer a Pūraṇa Kāśyapa, al segundo le gustaba Maskarin Gośālīputra, al tercero le gustaba Saṃjayin Vairaṭīputra, al cuarto le gustaba Ajita Keśakambala, al quinto le gustaba Kakuda Kātyāyana, y al sexto le gustaba Nirgrantha Jñātiputra.[155] Sin embargo, el séptimo hizo caso a la palabra de su padre y se confió al jefe de familia Anāthapiṇḍada. Habiéndose confiado a él, estaba lleno de deleite con la doctrina del Bendecido, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales.

6.57 Más tarde, el hijo mayor del jefe de familia invitó a Pūraṇa Kāśyapa y le dio comida, el segundo invitó a Maskarin Gośālīputra y le dio comida, el tercero invitó a Saṃjayin Vairaṭīputra y le dio comida, el cuarto invitó a Ajita Keśakambala y le dio comida, el quinto invitó a Kakuda Kātyāyana y le dio comida, y el sexto invitó a Nirgrantha Jñātiputra y le dio comida. Ante esto, el séptimo dijo a sus hermanos mayores: [F.255.b] "Cada uno de ustedes ha dado comida a su propio maestro. Yo también le ofreceré provisiones al Bendecido. Todos ustedes deben ayudarme".

[155] Rotman los enumera como: "Pūraṇa Kāśyapa; Maskarin, el hijo de Gośālī; Sañjayin, el hijo de Vairaṭṭī; Ajita Keśakambala; Kakuda Kātyāyana; y Nigrantha, el hijo de Jñāti". Rotman (2008) p. 253.

6.58 El joven hizo una invitación al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y esa noche preparó muchos alimentos buenos y saludables. A la mañana siguiente, el joven se levantó, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego le envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: “Señor, la comida del mediodía está lista. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia”.

6.59 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se puso en marcha rodeado y escoltado por una asamblea de monjes, hasta que llegaron a la sala de recepción del jefe de familia. Tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes.

6.60 Cuando el jefe de familia, sus hijos y sus sirvientes supieron que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, con sus propias manos les sirvieron muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Después de agasajar al Buda y a la *Saṅgha* de monjes con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, y una vez que el jefe de familia, sus hijos y sus sirvientes supieron que habían terminado de comer, que sus cuencos habían sido retirados y que sus manos habían sido lavadas, trajeron asientos muy bajos y se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

6.61 Entonces, el Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza del jefe de familia, de sus hijos y de sus sirvientes, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, ellos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

6.62 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho [F.256.a] retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las

manos unidas y le dijeron al Bendecido: “Gracias a usted, Bendecido, hemos sido levantados de entre los seres infernales, los animales y los espíritus angustiados. Llevándonos a vivir entre los dioses y los humanos, usted ha secado el océano de sangre y lágrimas, nos ha conducido por el paso de montaña de los huesos, ha cerrado de golpe las puertas de los nacimientos inferiores y ha abierto de par en par las puertas de los reinos de los dioses y de la liberación. Ha puesto fin a las emociones aflictivas a las que hemos estado acostumbrados desde tiempos sin principio, pacificándolas, echándolas a un lado y deshaciéndose de ellas. Bendecido, mientras vivamos, le pedimos que usted y el resto de la *Saṅgha* de monjes acepten de nosotros sus provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos”. El Bendecido respondió: “Jefe de familia, por favor, es necesario que sea comprensivo; hay otros que también necesitan mi ayuda”, y partió.

6.63 Después de que el Bendecido se fue, los hijos del jefe de familia pensaron: “Dejaremos de vivir en casa para adentrarnos en la doctrina del Bendecido”. Les pidieron permiso a sus padres y fueron a ver al Bendecido. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le hicieron esta petición: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestro noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

6.64 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes! Practiquen la vida espiritual”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, [F.256.b] sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado

despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.65 “Señor”, pidieron los monjes al Buda Bendecido, “díganos por qué seis de los siete hijos del jefe de familia tenían puntos de vista divergentes y no podían estar de acuerdo entre sí, hasta que el hermano menor los llevó a un único punto de vista y todos se adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*”.

6.66 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, los otros seis hermanos no pudieron ponerse de acuerdo hasta que el hermano más joven por sí solo los puso de acuerdo, y todos ellos se adentraron en la doctrina en presencia de un sabio y generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

6.67 “Monjes, en tiempos pasados, los siete reyes del país central reinaban cada uno en sus propias tierras. Ninguno de ellos era amigo de los otros, y en varias oportunidades se generaban grandes matanzas. Un día, el Rey Brahmadatta de Kāśi pensó: ‘¿Cómo puedo restablecer las buenas relaciones entre los reyes de estas tierras vecinas?’

6.68 “En aquel tiempo, en la tierra de Brahmadatta, Rey de Kāśi, vivía en cierta ermita un sabio que tenía los cinco super conocimientos, una persona de grandes milagros y gran poder. El Rey Brahmadatta pensó: ‘Si acudo a ese sabio, él podría restablecer las relaciones entre ellos’. [F.257.a] Fue a ver al sabio, se inclinó a sus pies y le dijo: ‘Los seis reyes vecinos no son amistosos entre sí, y en varias oportunidades han muerto muchas personas. Sería conveniente que usted restableciera las relaciones entre ellos’. El sabio asintió a la petición del Rey Brahmadatta con su silencio. Comprendiendo que con su silencio el sabio había dado su consentimiento, el Rey Brahmadatta se inclinó a sus pies y se fue.

6.69 “Un día, los seis reyes desplegaron las cuatro divisiones de sus ejércitos y avanzaron sobre Vārāṇasī. Con las cuatro divisiones de sus ejércitos desplegadas, rodearon completamente la ciudad en asedio, con lo que Brahmadatta, Rey de Kāśi, envió un mensaje al sabio. En cuanto se enteró, el sabio viajó por el cielo desde su morada hasta el mismo lugar donde acampaban los seis reyes.

6.70 “Al ver al sabio, los seis reyes *kṣatriya* se sintieron inmediatamente embargados de alegría hacia él. En su alegría, fueron a ver al sabio y, al llegar, se postraron a sus pies y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Después de enseñarles el *Dharma*, el sabio logró que todos ellos hicieran una tregua. Luego de haber hecho la tregua, decidieron adentrarse en la doctrina en presencia del sabio. Cada uno de ellos informó al otro de su intención[156] y viajó de regreso a su propia tierra. Después de que cada uno abdicara en favor de su hijo, hiciera ofrendas y acumulara mérito, todos se adentraron en presencia de ese sabio. Luego de adentrarse en la doctrina, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

6.71 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese sabio y vivía la vida de un *bodhisattva*. Los seis reyes que estaban en desacuerdo entre sí en aquel entonces, no son otros que los seis hermanos que no pudieron llegar a un acuerdo ahora. [F.257.b] El que era entonces el Rey Brahmadatta, no es otro que el propio hijo menor. En aquel momento, el sabio los puso de acuerdo y ellos se adentraron en la doctrina ante él, generando los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Seis de los hermanos tenían puntos de vista divergentes, fueron llevados a un único punto de vista, se adentraron en la doctrina, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*”.

6.72 “Señor”, preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevaron a cabo el jefe de familia, sus hijos y sus sirvientes que maduró en sus nacimientos en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradaron y no desagradaron al Bendecido; y que se

[156] “De su intención”; no es explícito en el tibetano.

adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*".

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

6.73 "¿Cuándo hicieron estas oraciones?", preguntaron.

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Buda Bendecido conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, había un jefe de familia en Vārāṇasī con seis hijos mayores que tenían opiniones divergentes y no podían llegar a un acuerdo.

6.74 "El más joven de los hijos encontró agrado en el Buda. Condujo a sus seis hermanos mayores a la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Todos ellos pidieron el permiso de sus padres, se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y practicaron una conducta pura durante toda su vida. [F.258.a] En el momento de su muerte, rezaron: 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

6.75 "El jefe de familia también hizo ofrendas y acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezó: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que, en ese momento, estos mismos siete muchachos sean mis hijos. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

6.76 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia, no es otro que este jefe de familia. Los actos de hacer ofrendas y

acumular mérito, tomar refugio y mantener los preceptos fundamentales, y de rezar en el momento de su muerte, maduraron de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que me ha agradaba y no me ha desagradaba; y que solo ellos eran sus hijos. Los hijos también practicaron la conducta que conduce a la iluminación durante toda su vida, y rezaron en el momento de su muerte.

6.77 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado y no desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, [F.258.b] se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

Una historia sobre Kāśyapa

6.78 Una vez, cuando el Bendecido estaba en Rājagṛha, el Venerable Mahākāśyapa había pasado mucho tiempo en una ermita de retiro. Después de que el cabello de su cabeza y la barba de su cara hubieran crecido y sus ropas estuvieran desgastadas, fue a ver al Bendecido. En ese momento, el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* a la Saṅgha de monjes, en compañía de cientos de personas. Los monjes vieron al Venerable Mahākāśyapa desde la distancia y sintieron desprecio por él. Pensaron: "¡Una persona que se ha adentrado en la doctrina del Bendecido –un monje– con el cabello de la cabeza y la barba de la cara tan largos, y tan descuidadamente vestida, con ropas tan raídas! ¿De dónde viene?"

6.79 El Bendecido captó directamente sus pensamientos y reflexionó: "Después de mi *parinirvāṇa*, el monje Kāśyapa cumplirá el propósito de mi enseñanza. Él dará enseñanzas de los *Sūtras*, del *Abhidharma* y del *Vinaya*, y sin embargo estos monjes sienten tal desprecio por él. Debo resolver esta objeción por ellos, pues el monje Kāśyapa se convertirá en

un digno objeto de adoración y reverencia, y se hablará de él con respeto por todo el mundo con sus dioses y humanos".

6.80 El Bendecido se dirigió a los monjes diciendo: "Monjes, no deberían sentir tal desprecio por este monje. Después de mi *parinirvāṇa* él recontará mi enseñanza. Relatará perfectamente el *Tripiṭaka* y propagará el camino del *Dharma*".

6.81 Entonces, el Bendecido se dirigió al Venerable Mahākāśyapa: "¡Kāśyapa, ven! ¡Bienvenido, Kāśyapa! Comparte este asiento conmigo. Examinemos quién de nosotros se adentró en la doctrina primero: ¿tú o yo?". [F.259.a]

6.82 Todos los monjes sintieron un horrible arrepentimiento y se les pusieron los pelos de punta. "El Venerable Mahākāśyapa tiene muchos grandes poderes milagrosos", dijeron. "Qué maravilloso es que nuestro maestro comparta asiento con su discípulo".

6.83 Entonces, el Venerable Mahākāśyapa se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se arrodilló sobre su rodilla derecha, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y dijo: "Bendecido, usted es mi maestro. Soy un discípulo del Bendecido. El *Sugata* es mi maestro. Soy un discípulo del *Sugata*".

6.84 "Kāśyapa, así es", respondió el Bendecido. "Es tal como dices, Kāśyapa. Yo soy tu maestro, Kāśyapa. Tú eres mi discípulo. Kāśyapa, dondequiera que esté mi asiento, te sentarás en él". El Venerable Mahākāśyapa tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

6.85 El Bendecido deseaba hacer que los monjes se desilusionaran enormemente con el *saṃsāra* y deseaba afirmar la grandeza del Venerable Mahākāśyapa en el *Dharma*, así que les dijo a los monjes: "Monjes, si yo deseara permanecer en el estado perfeccionado de la primera concentración, que está exento de ansia, exento de los factores dañinos y no virtuosos, acompañado de la consideración inicial y del análisis subsiguiente, e imbuido de la dicha y el placer que nacen de la reclusión, yo podría mantenerme en ese estado durante todo el día, o

durante toda la noche, o durante un día y una noche, o incluso durante dos, tres o siete de esos días y noches.

6.86 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer en el estado perfeccionado de la primera concentración, que está exento de ansia, exento de los factores dañinos y no virtuosos, acompañado de la consideración inicial y el análisis posterior, e imbuido de la dicha y el placer que nacen de la reclusión, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado [F.259.b] durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso durante dos, tres o siete días.

6.87 “Monjes, si yo deseara estar libre de la consideración inicial y del análisis subsiguiente, interiormente sereno, enfocado en un solo punto, y de ese modo permanecer en el estado perfeccionado de la segunda concentración, que es sin consideración inicial y sin análisis subsiguiente, e imbuido de la dicha y el placer que nacen de la estabilidad meditativa, yo podría mantenerme en ese estado por un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres, o siete días.

6.88 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara estar libre de la consideración inicial y del análisis subsiguiente, interiormente sereno, enfocado en un solo punto, y de ese modo permanecer en el estado perfeccionado de la segunda concentración, que es sin consideración inicial y sin análisis subsiguiente, e imbuido de la dicha y el placer que nacen de la estabilidad meditativa, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días.

6.89 “Monjes, si yo deseara liberarme del apego a la dicha y, por tanto, asentarme en la imparcialidad, con atención plena, introspección y placer físico, y llegar a ser, como dicen los Nobles, ‘imparcial, atento y tranquilo’, para permanecer en el estado perfeccionado de la tercera concentración desprovista de dicha, podría mantenerme en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días.

6.90 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara liberarse del apego a la dicha, y así asentarse en la imparcialidad, con atención plena, introspección y placer físico, y llegar a ser, como dicen los Nobles,

‘imparcial, atento y tranquilo’, para permanecer en el estado perfeccionado de la tercera concentración desprovista de dicha, el monje Kāśyapa también podría mantenerse [F.260.a] en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete de esos días.

6.91 “Monjes, si yo deseara renunciar al placer y, habiendo renunciado ya al dolor –y habiendo desaparecido también la felicidad y la infelicidad– deseara permanecer en el estado perfeccionado de la cuarta concentración, sin placer ni dolor, y con pura imparcialidad y atención, podría mantenerme en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días.

6.92 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara renunciar al placer y, habiendo renunciado ya al dolor –y habiendo desaparecido también la felicidad y la infelicidad–, deseara permanecer en el estado perfeccionado de la cuarta concentración, sin placer ni dolor, y con pura imparcialidad y atención, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.93 “Monjes, si yo deseara permanecer con una mente amorosa,[157] que esté libre de hostilidad, enemistad y animosidad, y que sea noble, expansiva, desprejuiciada, inconmensurable y bien desarrollada, enfocada en una dirección cardinal, impregnándola hasta su final, y luego extender esta mente amorosa, que está libre de hostilidad, enemistad y animosidad, y que es noble, expansiva, desprejuiciada, inconmensurable, y bien desarrollada, para impregnar hasta su final la segunda dirección cardinal, la tercera, la cuarta, arriba, abajo y adelante, abarcando los mundos en su totalidad, monjes, yo podría mantenerme en ese estado por un día, o una noche, o un día y una noche, o aún dos, tres, o siete días así. [F.260.b]

6.94 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer con una mente amorosa, que esté libre de hostilidad, enemistad y animosidad, y que sea

[157] Aquí el Señor Buda comienza una enumeración de las Cuatro Inconmensurables.

noble, expansiva, desprejuiciada, inconmensurable y bien desarrollada, enfocada en una dirección cardinal, impregnándola hasta su final, y entonces extender esta mente amorosa, que está libre de hostilidad, enemistad y animosidad, y que es noble, expansiva, desprejuiciada, inconmensurable y bien desarrollada, para impregnar hasta su final la segunda dirección cardinal, la tercera, la cuarta, arriba, abajo y adelante, abarcando los mundos en su totalidad, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.95 “La mente impregnada de compasión, alegría y ecuanimidad puede ser desarrollada de la misma manera.

“Monjes, si yo deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera del espacio ilimitado,[158] en el que he trascendido las percepciones de la forma en todos los aspectos, de manera que mi percepción de las barreras físicas se ha desvanecido y, no trayendo ya a la mente las percepciones de la diversidad, reconozco que esta es la esfera del espacio ilimitado, podría mantenerme en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.96 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera del espacio ilimitado, en el que ha trascendido las percepciones de la forma en todos los aspectos, de manera que su percepción de las barreras materiales se ha desvanecido y, no trayendo ya a la mente las percepciones de la diversidad, él reconoce que esta es la esfera del espacio ilimitado, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, [F.261.a] o incluso dos, tres o siete de esos días.

6.97 “Monjes, si yo deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera de la consciencia ilimitada, en el que he trascendido la esfera del espacio ilimitado y reconozco que esta es la esfera de la consciencia ilimitada, podría mantenerme en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

[158] Aquí el Bendecido comienza una enumeración de los cuatro estados del Reino sin Forma.

6.98 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera de la consciencia ilimitada, en el que ha trascendido la esfera del espacio ilimitado en todos los aspectos y reconoce que esta es la esfera de la consciencia ilimitada, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.99 “Monjes, si yo deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera de la nada en absoluto, en la que he trascendido la esfera de la consciencia ilimitada en todos los aspectos y reconozco que esta es la nada en absoluto, podría permanecer en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.100 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera de la nada en absoluto, en el que ha trascendido la esfera de la consciencia ilimitada en todos los aspectos y reconoce que esta es la nada en absoluto, el monje Kāśyapa también podría mantenerse en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.101 “Monjes, si deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera ni de la percepción ni de la no-percepción, en el que he trascendido la esfera de la nada en absoluto en todos los aspectos, podría mantenerme en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, o incluso dos, tres o siete días así.

6.102 “Monjes, si el monje Kāśyapa deseara permanecer en el estado perfeccionado de la esfera ni de la percepción ni de la no-percepción, en la que ha trascendido la esfera de la nada en todos los aspectos, el monje Kāśyapa también podría permanecer en ese estado durante un día, o una noche, o un día y una noche, [F.261.b] o incluso dos, tres o siete días así.

6.103 “Monjes, cuando yo lo deseo, puedo emplear una vasta gama de milagros. Con una clara comprensión y conocimiento de cómo materializarme y desmaterializarme, me convierto en uno y luego me convierto en muchos, y habiéndome convertido en muchos, luego me convierto en uno. Atravieso directamente las paredes. Atravieso directamente los espacios cerrados. Atravieso directamente las

montañas, sin obstáculos, como si fueran espacios vacíos. Me sumerjo en la tierra como una gaviota en el agua. Camino sobre el agua sin hundirme en ella, como si fuera la superficie de la tierra. Me siento con las piernas cruzadas en el cielo como un pájaro. Sostengo y acaricio rayos radiantes como los del sol y la luna, los de los despliegues milagrosos y los de las hazañas mágicas. Puedo controlar físicamente los mundos hasta Brahmāloka.

6.104 “Monjes, cuando el monje Kāśyapa lo desea, él también puede emplear una vasta gama de milagros. Con una clara comprensión y conocimiento de cómo materializarse y desmaterializarse, el monje Kāśyapa igualmente se convierte en uno y luego se convierte en muchos, y habiéndose convertido en muchos, luego se convierte en uno. Atraviesa directamente las paredes. Atraviesa directamente los espacios cerrados. Atraviesa directamente las montañas, sin obstáculos, como si fueran espacios vacíos. Se sumerge en la tierra como una gaviota en el agua. Camina sobre el agua sin hundirse en ella, como si fuera la superficie de la tierra. Se sienta con las piernas cruzadas en el cielo como un pájaro. Sostiene y acaricia rayos radiantes como los del sol y la luna, los de las exhibiciones milagrosas y los de las hazañas mágicas. Él puede controlar físicamente los mundos hasta Brahmāloka.

6.105 “Monjes, con [F.262.a] una audición divina y perfectamente clara, que está más allá de la audición de los humanos normales, yo escucho los sonidos tanto de los humanos como de los no humanos, estén cerca o lejos.

“Monjes, con una audición divina y perfectamente clara, que está más allá de la audición de los humanos normales, el monje Kāśyapa también escucha los sonidos tanto de los humanos como de los no humanos, estén cerca o lejos.

6.106 “Monjes, conozco las mentes de otros seres y otras personas, con su consideración inicial y su análisis subsiguiente, exactamente como son. Las mentes lujuriosas[159] y las mentes libres de lujuria las conozco en su

[159] “Lujuriosas”; tibetano *’dod chags.* Alternativamente, “mentes llenas de apego”, “mentes llenas de aferramiento”.

totalidad, exactamente como son. Las mentes llenas de odio y las mentes libres de odio; las mentes ignorantes y las mentes libres de ignorancia; las mentes cerradas o radiantes, estúpidas o disciplinadas, salvajes o domadas, nobles, tranquilas o turbulentas, que descansan en ecuanimidad o que no descansan, cultivadas o no cultivadas; y las liberadas, y las que no lo están; las que están completa y totalmente liberadas, y las que no lo están; todas estas mentes las conozco en su totalidad, exactamente como son.

6.107 “Monjes, el monje Kāśyapa también conoce exactamente las mentes de otros seres y otras personas, con su consideración inicial y su análisis subsiguiente, exactamente como son. Las mentes lujuriosas y las mentes libres de lujuria las conoce en su totalidad, exactamente como son. Las mentes llenas de odio y las mentes libres de odio; las mentes ignorantes y las mentes libres de ignorancia; las mentes cerradas o radiantes, estúpidas o disciplinadas, salvajes o domadas, nobles, tranquilas o turbulentas, [F.262.b] que descansan en ecuanimidad o que no descansan, cultivadas o no cultivadas; y las liberadas, y las que no lo están; las que están completa y totalmente liberadas, y las que no lo están; todas estas mentes las conoce el monje Kāśyapa en su totalidad, exactamente como son.

6.108 “Monjes, puedo recordar muchas de mis vidas anteriores. Recuerdo una vida, dos o tres –cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, veinte, treinta, cuarenta o cincuenta–, o cien vidas, mil vidas, cien mil vidas, cientos y cientos de miles de vidas, cientos y cientos de millones de vidas, un eón de disolución, un eón de formación del universo, un eón de disolución y formación, muchos eones de disolución, muchos eones de formación, o muchos eones de disolución y formación.

6.109 “Puedo recordar mi identidad como todos esos seres: que nací en tal y tal lugar, en esta familia y en aquel clan, qué tipos de alimentos comí, la felicidad y el sufrimiento que experimenté durante mi vida, cuánto tiempo estuve en cada estado de renacimiento, la duración potencial de cada vida, cuánto duró de hecho cada vida, que después de morir transmigré y renací en tal y tal lugar, y que cuando morí desde allí y

transmigré, qué tipo de renacimiento tuve. Puedo recordar los muchos aspectos de mis estados anteriores, incluyendo cada apariencia, sus localizaciones, y las razones que hay detrás de ellos.

6.110 “Monjes, el monje Kāśyapa también puede recordar muchas de sus vidas anteriores. Recuerda una vida, o dos, o tres –cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, veinte, treinta, cuarenta o [F.263.a] cincuenta–, o cien vidas, mil vidas, cien mil vidas, cientos y cientos de miles de vidas, cientos y cientos de millones de vidas, un eón de disolución, un eón de formación del universo, un eón de disolución y formación, muchos eones de disolución, muchos eones de formación, o muchos eones de disolución y formación.

6.111 “Puede recordar su identidad como todos esos seres: que nació en tal y tal lugar, en esta familia y en aquel clan, qué tipos de alimentos comió, la felicidad y el sufrimiento que experimentó durante su vida, cuánto tiempo estuvo en cada estado de renacimiento, la duración potencial de cada vida, cuánto duró de hecho cada vida, que después de morir transmigró y renació en tal y tal lugar, y que cuando murió desde allí y transmigró, qué tipo de renacimiento tomó. Puede recordar los muchos aspectos de sus estados anteriores, incluyendo cada apariencia, sus localizaciones y las razones que hay detrás de ellos.

6.112 “Monjes, con una visión divina y perfectamente clara, que está más allá de la visión de los humanos normales, yo veo cómo los seres siguen muriendo, transmigrando y naciendo; si tendrán buena apariencia, mala apariencia o buena y mala apariencia; y si tendrán nacimientos felices o caerán en reinos inferiores. Conocedor de sus acciones, soy plenamente consciente de sus destinos.

6.113 “Veo que cuando se separan de sus cuerpos al morir –debido a la causa y a la condición de adoptar las enseñanzas y las acciones erróneas–, los que se comportan mal, los que hablan mal, los que reflexionan mal, los que insultan a los Nobles y los que sostienen puntos de vista erróneos, caerán en los reinos inferiores y renacerán como seres infernales. Y veo que cuando se separan de sus cuerpos al morir, –debido a la causa y a la condición de adoptar las enseñanzas y acciones

correctas–, los que se comportan correctamente, los que hablan [F.263.b] correctamente, los que reflexionan correctamente, los que se abstienen de insultar a los Nobles, y los que sostienen puntos de vista correctos, viajarán a migraciones felices y renacerán entre los dioses en los cielos.

6.114 “Monjes, con una visión divina y perfectamente clara, que está más allá de la visión de los humanos normales, el monje Kāśyapa también ve cómo los seres siguen muriendo, transmigrando y naciendo; si serán de buena apariencia, de mala apariencia, o de buena y mala apariencia; y si tendrán nacimientos felices o caerán en reinos inferiores. Conocedor de sus acciones, es plenamente consciente de sus destinos.

6.115 “Él ve que cuando se separan de sus cuerpos en el momento de la muerte –debido a la causa y a la condición de haber adoptado las enseñanzas y las acciones erróneas–, los que se comportan mal, los que hablan mal, los que reflexionan mal, los que insultan a los Nobles y los que sostienen puntos de vista erróneos, caerán en los reinos inferiores y renacerán como seres infernales. Y ve que cuando se separan de sus cuerpos al morir –debido a la causa y a la condición de adoptar las enseñanzas y acciones correctas–, los que se comportan correctamente, los que hablan correctamente, los que reflexionan correctamente, los que se abstienen de insultar a los Nobles, y los que sostienen puntos de vista correctos, viajarán a migraciones felices y renacerán entre dioses en los cielos.

6.116 “Monjes, en esta misma vida he agotado las salidas [de la corriente de la existencia cíclica]. Mi mente, así libre de salidas, se ha liberado, la sabiduría se ha liberado y, habiendo realizado y logrado esto directamente a través de mi propio super conocimiento, el renacimiento se ha extinguido para mí. [F.264.a] He vivido la vida espiritual, he hecho lo que estaba delante de mí, y entiendo que no conoceré otra existencia.

6.117 “Monjes, en esta misma vida, el monje Kāśyapa también ha agotado las salidas. Su mente, así libre de salidas, se ha liberado, la sabiduría se ha liberado y, habiendo realizado esto directamente a través de su propio super conocimiento, el renacimiento se ha extinguido para

él. Ha vivido la vida espiritual, ha hecho lo que estaba delante de él, y comprende que no conocerá otra existencia".

6.118 Así pues, como el Bendecido, allí en medio de cientos de discípulos, declaró que la grandeza del Venerable Mahākāśyapa era como la suya propia, lo hizo gurú supremo del mundo entero con sus dioses.

6.119 "Señor", le pidieron los monjes al Bendecido, "díganos por qué el Bendecido declaró la vasta grandeza del Venerable Mahākāśyapa igualándola con la suya propia, haciéndolo gurú del mundo entero con sus dioses".

6.120 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, cuando lo veneré, se convirtió en el gurú de todas las numerosas personas que viven en este reino. ¡Escuchen bien!

6.121 "Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, el reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Habían cesado las querellas y las discusiones, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. El arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos eran abundantes. El Rey Brahmadatta no hacía ningún daño, y gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a un hijo único amado.

6.122 "El rey tenía como quinientas reinas. Aunque todas ellas gozaban y [F.264.b] copulaban con él, no tenían hijos. Deseando un heredero, el rey les suplicó a todas las deidades posibles, pero a pesar de sus fervientes súplicas, no nació ningún hijo ni hija.

6.123 "El rey tenía quinientos ministros, todos ellos arrogantes e imprudentes. Pero su ministro principal, cuyo nombre era Tesoro, era competente, de mente clara, astuto, disciplinado y prudente.

6.124 "El Rey Brahmadatta tenía una discrepancia con cierto rey vecino, así que pensó: '¿Qué ministro puedo enviar a ese país vecino que sea competente para formar una tregua con su rey y salvaguardar mi país?'

6.125 “Cuando el rey reflexionó sobre esto, vio que su ministro principal, Tesoro, era competente, lúcido, astuto, disciplinado y prudente. El rey pensó: ‘Él puede hacer una tregua con ese rey y salvaguardar mi país’. El rey le asignó un puesto entre las montañas circundantes y le dijo: ‘Anda, quédate allí y salvaguarda el país’.

6.126 “ ‘Como usted ordene, Deva’, respondió él. Se dirigió a las montañas y allí se quedó. Una vez que llegó allí y asumió el control del territorio vecino, el país no sufrió ningún daño.

6.127 “Un día, después de que el Rey Brahmadatta envejeciera, una de sus esposas concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

6.128 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Una vez que pudo caminar, el rey pensó: ‘Ya estoy viejo y no tardaré en morir. Cuando fallezca, este niño [F.265.a] no podrá gobernar el reino. ¿Quién de mis ministros podrá entonces salvaguardar a mi hijo y mi reino?’ Reflexionó y reconoció que cada uno de sus quinientos ministros era arrogante e imprudente, y se preguntó: ‘¿Quién puede ser?’

6.129 “Al examinarlo, se dio cuenta: ‘Mi ministro principal, Tesoro, es competente, de mente clara, astuto, disciplinado y prudente. Después de que yo falte, él será capaz de salvaguardar a mi hijo y mi reino’. Y pensó: ‘Si le ofrezco mi respeto, todos los habitantes de mi país lo respetarán de la misma manera’. Así que le envió un mensajero, diciendo: ‘Deseo reunirme contigo. Ven pronto’.

6.130 “En cuanto lo supo, el ministro principal Tesoro se apresuró a ir a Vārāṇasī, donde el rey hizo embellecer las calles y las casas para demostrarle su respeto. El rey desplegó las cuatro divisiones de su ejército y recibió al ministro principal Tesoro en persona. Cuando saludó a Tesoro, el Rey Brahmadatta descendió de su elefante y, lleno de alegría, lo abrazó. Montaron una sola montura, viajando a la ciudad de Vārāṇasī con gran opulencia.

6.131 “Después de que lo hizo sentarse junto a él en un solo asiento, hizo que prepararan la comida de los dos al mismo tiempo, y comieron de un solo plato. Entonces, el rey le dio una gran montaña de riquezas y le dijo: ‘Oh Tesoro, ya estoy viejo y no tardaré en morir. Después de mi muerte, todos los quinientos ministros pensarán: “¿Este niño es rey?” y vendrán a vituperarlo. Después de mi muerte, tendrás que salvaguardar a mi hijo y mi reino. Por lo tanto, te confío a mi hijo y a mi reino. Protégelos después de mi muerte’. [F.265.b]

“ ‘Como usted lo desee, Deva’, respondió el ministro principal Tesoro.

6.132 “Un día, el Rey Brahmadatta cayó enfermo. Aunque fue tratado con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, no pudo curarse, así que le cedió el trono al príncipe, confió ambos al ministro principal Tesoro, y proclamó que después de su muerte sería él quien salvaguardaría a su hijo y su reino.

6.133 “Después de la muerte del rey mayor, el ministro principal Tesoro despachó su séquito, convocó a los quinientos ministros y les dijo: ‘Les digo a todos ustedes que puede ser que el rey mayor haya muerto,[160] pero no deben pensar que no hay nadie que nos unifique. Les concederé a cada uno de ustedes una porción del país. Debemos asegurarnos de que este joven rey no sea dañado por nadie’.

6.134 “Así que le concedió una porción del país a cada uno de los quinientos ministros, y protegió tanto al príncipe como a su familia. Cuando el príncipe creció, el ministro principal Tesoro le dijo: ‘Deva, tu padre, el rey, me confió tu vida y el reino. Después del fallecimiento de tu padre, yo te salvaguardé a ti, Deva, y al reino’.

6.135 “Oh, monjes, ¿qué les parece? No es otro que Kāśyapa, que en aquel entonces era el ministro principal Tesoro y vivía la vida de un *bodhisattva.* En aquella época, cuando le ofrecí mis respetos, se convirtió en el gurú de todas las personas que vivían en ese país. Ahora también

[160] “Muerto”; tibetano honorífico *nongs* (Lozang Jamspal), subsecuentemente también como “muriendo”.

le he ofrecido mi respeto, y cuando afirmé que su vasta grandeza era como la mía, se convirtió en gurú de todo el mundo". [B23]

Una historia sobre Ānanda

6.136 Después de que el Venerable Ānanda se adentrara en la doctrina, aprendió las 84.000 secciones del *Dharma*, y el Bendecido [F.266.a] lo elogió como el más destacado entre los guardianes y compiladores de las enseñanzas. El Bendecido también elogió la vasta grandeza de Mahākāśyapa por ser como la suya. A partir de entonces, ambos se convirtieron en gurús de todo el mundo con sus dioses.

6.137 El Bendecido pensó: "Después de mi *parinirvāṇa*, estos dos monjes podrán cumplir el propósito de mis enseñanzas. Uno será capaz de salvaguardar el tesoro de las enseñanzas, y el otro será capaz de relatar mi doctrina". Habiendo reflexionado así, el Bendecido viajó a la ciudad de Kuśinagarī.

6.138 Cuando el Bendecido estaba pasando al *parinirvāṇa* pensó: "Si transmito mi doctrina solo a los seres humanos y no la transmito a ningún ser no humano, no permanecerá por mucho tiempo; y si la transmito solo a los seres no humanos, y no la transmito a ningún ser humano, tampoco permanecerá por mucho tiempo. Así que transmitiré mi doctrina a los dioses y a los seres humanos, y a estos dos monjes también, porque entonces sus guardianes serán dioses y seres humanos por igual. Entonces, resguardada por dioses, humanos y estos dos monjes también, la doctrina permanecerá por mucho tiempo".

6.139 Habiendo reflexionado de este modo, el Bendecido le dijo al Venerable Mahākāśyapa: "Kāśyapa, después de que yo pase al *parinirvāṇa*, tú no debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que hayas transmitido mi doctrina y hayas relatado perfectamente el *Tripiṭaka*, y el monje Ānanda se haya despojado de todas las emociones aflictivas y haya manifestado la condición de *arhat*".

6.140 Entonces, el Bendecido le habló al Venerable Ānanda, diciendo: "Ānanda, no pases al *parinirvāṇa* hasta que el sabio Mādhyandina se haya

adentrado en la doctrina. Así que debes decirle: ‘No debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que hayas domado al rey *nāga* Hulluru, [F.266.b] fundado el reino de Cachemira y establecido la doctrina allí. A medida que el *Dharma* florezca en ese lugar, el jefe de familia Śāṇavāsa se adentrará en la doctrina. Tú no debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que él se haya despojado de todas las emociones aflictivas y haya manifestado la condición de *arhat*, y hasta que tú le hayas transmitido todo lo que has escuchado’.

6.141 “Entonces, Mādhyandina le debe decir a Śāṇavāsa: ‘No debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que hayas domado a los dos reyes *nāgas* Naṭa y Vīra, y ellos hayan establecido las ermitas de Naṭa y Vīra. Habrá un comerciante de perfumes llamado Gupta, en Mathurā, y tendrá un hijo llamado Upagupta. Tú no debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que él [Upagupta] se adentre en la doctrina, abandone todas las emociones aflictivas, manifieste la condición de *arhat*, y hasta que tú le hayas transmitido todo lo que has escuchado’.

6.142 “Entonces, Śāṇavāsa debe decirle a Upagupta: ‘No debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que el noble Dhītika se haya adentrado en la doctrina y haya manifestado la condición de *arhat*, y hasta que tú le hayas transmitido todo lo que has escuchado’.

“Upagupta le debe decir a Dhītika: ‘No debes pasar al *parinirvāṇa* hasta que decidas consumir alimentos envenenados en Pāṭaliputra’ ”.[161]

Luego, los Venerables Mahākāśyapa y Ānanda se levantaron, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y dijeron: “Como usted lo desee, Bendecido”.

6.143 El Bendecido se dirigió al Venerable Mahākāśyapa, diciendo: “Kāśyapa, ve ahora y conduce a la *Saṅgha* de seres ordinarios a deambular por el país. Que no haya desacuerdo entre ustedes antes de mi *parinirvāṇa*”. [F.267.a]

[161] La lista tradicional de siete maestros en la sucesión apostólica que continuaron las enseñanzas de Buda después de su *parinirvāṇa*, parece terminar aquí en el *Karmaśataka* con Dhītika, que normalmente es el quinto miembro de la lista.

“Como usted lo desee, Señor”, respondió, y el Venerable Mahākāśyapa fue y condujo a la *Saṅgha* de seres ordinarios a deambular por el país.

6.144 No mucho después de que el Venerable Mahākāśyapa se hubiera ido, el Bendecido tuvo un pensamiento sobre el mundo: “Sería bueno que Śakra, Rey de los Dioses, y los Cuatro Grandes Reyes –Dhṛtarāṣṭra, Virūpākṣa, Virūḍhaka y Vaiśravaṇa– vinieran a verme”. Entonces, el Bendecido realizó un milagro que hizo que Śakra, Rey de los Dioses, y los Cuatro Grandes Reyes desaparecieran de entre los dioses y aparecieran instantáneamente sentados ante el Bendecido. Ellos esparcieron flores divinas de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava* sobre el Bendecido, y volvieron a sentarse ante él.

6.145 “Señores”, les dijo el Bendecido a Śakra, Rey de los Dioses, y a los Cuatro Grandes Reyes, “dentro de poco el *Tathāgata* pasará al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. Después de mi *parinirvāṇa*, quiero que salvaguarden mi doctrina.

6.146 “Señores, dentro de mil años, cuando la doctrina haya comenzado a declinar, cuando la injusticia prevalezca en el mundo y el camino de las diez acciones virtuosas haya perdido toda su fuerza, Jambudvīpa se llenará de un viento malo. Con la llegada de este viento malo, la lluvia dejará de caer. Cuando la lluvia deje de caer, todos los ríos y pozos tendrán poca agua. Los árboles no florecerán ni darán frutos, las cosechas y los frutos carecerán de toda vitalidad, y también serán devastados por el granizo. El grano también se arruinará y habrá hambruna. Cuando se produzca el hambre, los seres humanos [F.267.b] se verán obligados a comer millo silvestre. Tendrán poca energía y su fuerza vital disminuirá.

6.147 “Los Śakas, los Yavanas, los Bāhlikas, los reyes y los bandidos dañarán a los vivos. Después de que los Śakas, Yavanas, Bāhlikas, reyes y bandidos hayan hecho su daño, también se apoderarán de la protuberancia de la coronilla, los dientes del ojo, el cuenco de limosnas, las *stūpas* y otras cosas del *Tathāgata*, y se las llevarán al este. Después de eso, un rey de las regiones periféricas bárbaras llamado Śaka vendrá

desde el sur con un grupo de cien mil asistentes, arrasará los monasterios de la *Saṅgha*, derribará las *stūpas* y matará a los monjes.

6.148 “Un rey de las regiones periféricas bárbaras llamado Bāhlika vendrá desde el oeste con un grupo de cien mil asistentes, arrasará los monasterios de los *Saṅgha*, derribará las *stūpas* y matará a los monjes.

6.149 “Un rey de las regiones periféricas bárbaras llamado Yavana vendrá desde el norte con un grupo de cien mil asistentes, arrasará los monasterios de los *Saṅgha*, derribará las *stūpas* y matará a los monjes. A causa de todo esto, el pueblo y los ladrones se culparán y perjudicarán mutuamente, y los monjes desearán viajar al este.

6.150 “Señores, en ese momento, un rey llamado Mahendrasena gobernará en Kauśāmbī con un grupo de cien mil asistentes. Cuando nazca su hijo, llevará una armadura en el cuerpo, tendrá sangre en las manos y será tremendamente fuerte. El mismo día, también nacerán hijos de los quinientos ministros del rey que llevan armadura, tienen sangre en las manos y son tremendamente fuertes.

6.151 “Ese día, caerá una lluvia de sangre sobre Kauśāmbī. Cuando el rey consulte a los adivinos, estos anunciarán una profecía: [F.268.a] ‘Deva, usted se convertirá en el único soberano de todo el mundo, pero matará a muchos seres’.

6.152 “En la esmerada fiesta de celebración del nacimiento del hijo del rey, le pondrán un nombre, diciendo: ‘Como es infame y avasallador, su nombre será Duṣprasaha’. Cuando crezca, los reyes de las regiones periféricas bárbaras masacrarán a mucha gente durante doce años y luego viajarán al este. Cuando el Rey Mahendrasena se entere de ello, se volverá temeroso e infeliz, y los dioses le aconsejarán: ‘Deja que el joven Duṣprasaha sea rey, y él derrotará a los reyes de las regiones periféricas bárbaras de una vez por todas’.

6.153 “Entonces, el Rey Mahendrasena se quitará la corona y la diadema de su cabeza y se las concederá al joven Duṣprasaha, momento en el que el Rey Duṣprasaha nombrará a los hijos de los quinientos ministros de Mahendrasena como sus principales ministros. Él y sus quinientos

ministros se pondrán sus armaduras y él los conducirá a la batalla contra los reyes de las tierras bárbaras de la periferia.

6.154 “Ellos masacrarán a los tres reyes de las tierras bárbaras periféricas junto con los cientos y cientos de miles de su séquito, y él se convertirá en el único soberano de todo el mundo. Los pondrá bajo su mando luego regresará a Kauśāmbī.

6.155 “Señores, en ese momento, en Pāṭaliputra, aparecerá un brahmán llamado Agnidatta, un maestro de los *Vedas* y de los complementos de los *Vedas*. Cuando llegue el momento de casarse, tomará una esposa, gozarán y copularán, y un ser entrará en el vientre de su esposa. Entonces, su esposa, la *brahmiṇī*, comenzará a pensar cosas como: ‘¡Qué bueno sería conversar con los que debaten las escrituras!’ [F.268.b]

6.156 “El brahmán consultará a los adivinos y los adivinos dirán: ‘El ser que está en su vientre entenderá todos los tratados y derrotará a los que debaten las escrituras. Es a causa de ese ser que la *brahmiṇī* tiene tan fervientes deseos y piensa: “¡Qué bueno sería conversar con los que debaten las escrituras!” ’

6.157 “Cuando hayan pasado nueve o diez meses, dará a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Cuando haya crecido, dominará todos los tratados y derrotará a los que debaten las escrituras. Será maestro de discípulos de los mantras brahmánicos para quinientos brahmanes. Tendrá muchos discípulos, y por eso será llamado Śiṣyaka.

6.158 “Entonces, les pedirá permiso a sus padres, se adentrará en mi misma doctrina, se educará en el *Tripiṭaka*, se convertirá en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad, y reunirá a su alrededor un gran séquito.

6.159 “Señores, al mismo tiempo, en Pāṭaliputra, aparecerá un mercader llamado Sudhana. Cuando llegue el momento de casarse, tomará una esposa, gozarán y copularán, y un ser en su existencia final entrará en el vientre de su esposa. La mujer se volverá paciente, gentil, pacífica y tranquila.

6.160 “Cuando el mercader Sudhana consulte a los adivinos, estos le responderán: ‘El ser que ha entrado en su vientre será apacible. Es a

causa de ese ser que tu esposa se ha vuelto paciente, gentil, apacible y tranquila'. Después de nueve o diez meses, dará a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Lo llamarán Sūrata.

6.161 "Cuando haya crecido, les pedirá permiso a sus padres para adentrarse en mi misma doctrina, [F.269.a] se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. Tendrá poco aprendizaje y pocos deseos, será conocido por todos, y hará su hogar en un lugar remoto.

"Un día, el padre del Rey Duṣprasaha, Mahendrasena, morirá. El Rey Duṣprasaha tomará sus restos en sus manos y los acunará en su regazo, afligido y sufriendo, llorando y lamentándose, y no habrá nadie capaz de hacer desaparecer su pena.

6.162 "Poco después, el anciano Śiṣyaka y cientos de sus discípulos viajarán a Kauśāmbī, donde se presentará ante el Rey Duṣprasaha y le enseñará el *Dharma*. Al escucharlo, desaparecerán las penas del rey, y este encontrará la fe en la doctrina. Ahora siendo creyente, les dará el regalo de la protección a los monjes. Les dirá a los monjes: '¿Cuántos años han pasado desde que la doctrina del Bendecido fue destruida por los reyes de las regiones bárbaras de la periferia?' Y ellos responderán: 'Doce años'. Entonces, él proclamará con el rugido de un león: 'Durante doce años celebraré un Festejo del Quinto Año de la Doctrina del Bendecido[162] en Kauśāmbī'.

6.163 "Cuando el rey inaugure el Festejo del Quinto Año en Kauśāmbī, el mismo día que empiece, comenzará a llover, y la gente de todo el mundo se saciará de agua, hasta el borde del océano. Los muchos habitantes de Jambudvīpa vendrán a Kauśāmbī expresamente para celebrar el Festejo del Quinto Año.

6.164 "Los monjes pondrán todo su empeño en trabajar por las ofrendas. Estarán obsesionados con las ganancias mundanas y la gran fama. Usando las donaciones dadas por la fe, se darán gustos. No recibirán instrucción y no leerán ni recitarán. Pasarán sus días chismeando

[162] "Festejo del Quinto Año de la Doctrina del Bendecido"; tibetano, *bcom ldan 'das kyi bstan pa lo lnga pa'i dus ston.*

[F.269.b] y sus noches entregados a la pereza y el sueño. Ansiarán el dinero y la fama. Estarán obsesionados con la higiene física y se afanarán por su vestimenta. No tendrán ni renuncia, ni tranquilidad, ni soledad, ni iluminación perfecta. Lo único que les será querido será su atuendo.

6.165 "Al carecer de las grandes virtudes de los santos ascetas, y actuar como enemigos del sagrado *Dharma* y amigos de este tiempo de lucha, depondrán el estandarte del *Dharma* e izarán el estandarte de Māra, apagarán la llama del *Dharma* y encenderán la llama de las emociones aflictivas, romperán el tambor del *Dharma*, triturarán la rueda del sagrado *Dharma* hasta convertirla en polvo, dejarán que se seque el océano del sagrado *Dharma*, aplanarán la montaña del sagrado *Dharma*, demolerán la ciudad del *Dharma* hasta sus cimientos, arrancarán el árbol del *Dharma* desde su raíz, dejarán de lado la meditación del calmo permanecer [*śamatha*] y la meditación de la perspicacia [*vipaśyanā*], cortarán los adornos de su moralidad y repudiarán el camino.

6.166 "Entonces los dioses, *nāgas* y *yakṣas* los maldecirán, los abandonarán y los rechazarán[163] diciendo: 'No está bien que estos seres más bajos estropeen el excelente discurso del Bendecido'. Y también dirán:

6.167 " 'Estos miserables, en erróneos puntos de vista sumidos,
Cuyas lamentables fechorías límites no conocen,
En su ignorante estado las enseñanzas del Bendecido han derruido,
El árbol fructífero, y ahora este ha desaparecido.

6.168 " 'Los desalmados el camino del *Dharma* desecharon.
El verdadero *Dharma* han despreciado. En su ambición,
Del *Dharma* el estandarte, del Bendecido la enseñanza rasgaron,
En el suelo lo dejaron, e ida está ahora su preservación.

6.169 " 'Estas incontables personas inquietas y malvadas
En la esclavitud de las faltas, estos envilecidos,

[163] "Rechazarán", leído como el tibetano *rgyal*. D tiene *brgyal.*

Ese puente, la enseñanza del Sabio, han destruido
Y ahora esta ha desaparecido.

6.170 “ ‘Estas personas innobles con cabezas afeitadas,
Laxas en conducta, sus vidas en falacia transformadas,
Gente deshonesta, ese mercado [F.270.a] han destruido,
La enseñanza del Sabio, y ahora esta ha desaparecido.

6.171 “ ‘La rabia, el orgullo y la arrogancia,
Como espíritus asquerosos, los poseen.
Inhumanos, al dinero aficionados,
Nada sino mal, nada en absoluto, han logrado

6.172 “ ‘Tiempo es este en que el sagrado *Dharma* es arrasado.
Los signos, cuentan una historia terrible.
Los virtuosos de dolor están colmados;
El maestro, todo lo ha observado.

6.173 “ ‘Todo lo que el sabio perfecto predijo,
Todo ha sucedido:
De la enseñanza del Sabio solo ha permanecido
Un nimio remanente, y ahora está ido.

6.174 “ ‘De la enseñanza del Sabio el océano vasto
Una tierra baldía será dentro de poco.
Con su sabiduría vulgar, los disipados
Por negligencia su propio daño han labrado.

6.175 “ ‘Ellos no saben cómo servir a los justos.
A las faltas se aferran y el bien abandonan.
Como niños, temerosos cuando están solos,
Siempre inconscientes, nunca en soledad moran.

6.176 “ ‘Estas personas engañadas, siguiendo el camino
De maestros viles que mal fueron entrenados,
De lo que es totalmente incorrecto convencidos,
El *Dharma* han dañado, y ahora ha desaparecido.

6.177 “Después de que digan estas palabras, con amarga decepción, nunca más los dioses, *nāgas* y *yakṣas* cuidarán a los monjes ni los protegerán. Sabiendo que el sagrado *Dharma* debe desaparecer dentro de siete días, los dioses se sentirán infelices y revolotearán en el cielo, gritando este anuncio: ‘Amigos, dentro de siete días, cuando llegue el momento de la ceremonia de purificación *poṣadha*, el sagrado *Dharma* del *Tathāgata* se desvanecerá a causa de una disputa’.

6.178 “Al oír esto, quinientos laicos con votos de Kauśāmbī irán al monasterio para pacificar todas las peleas, faltas, riñas y disputas de los monjes, protestando: ‘¡Ay! La doctrina de Buda se desvanecerá pronto a causa de una disputa’. Y también dirán:

6.179 “ ‘Todo lo que el león de Śākya ha enseñado
Que a todo ser alegría ha conferido
Será muy pronto todo destruido,
Bajo la rueda del tiempo aplastado. [F.270.b]

6.180 “ ‘Muchos miles de corazones rotos han quedado.
Incluso los más grandes, los de hierro, acabados.
Los pacíficos tiempos ya han pasado.
Un tiempo espantoso ha llegado. Está ido.

6.181 “ ‘Los sabios del mundo
A ni uno han sido reducidos.
Todos los signos sobre la tierra aparecidos,
Cualquiera sea su forma, en esto han concordado:

6.182 “ ‘Es seguro que la doctrina

En la ruina en breve habrá caído.
Piensen bien, quienes a la felicidad aspiran,
Lo que de beneficio puede ser tildado.

6.183 “ ‘Sépanlo ahora, a esto dediquen reflexión:
Que por desaparecer está el *Dharma* verdadero.
Donde antes ilimitada era su veneración
Un mero rastro ahora ha quedado.

6.184 “Así, los quinientos laicos con votos llegarán a reflexionar, ‘Los placeres comunes no tienen sentido. Deberíamos hacer algo más significativo’. Y de este modo, el mismo día en que el sagrado *Dharma* va a desaparecer, el grupo de quinientos laicos con votos proporcionará apoyo a quinientos monasterios. Pero cuando llegue el momento del *poṣadha*, los quinientos laicos con votos estarán ocupados y no podrán ir al monasterio.

6.185 “Mientras tanto, el monje Sūrata, que vive en la montaña Gandhamādana, se preguntará: ‘¿Dónde debo ir a reunirme para el *poṣadha*?’. Cuando mire hacia Jambudvīpa, viendo que todos los discípulos del Bendecido convergen en Kauśāmbī, deseará viajar a Kauśāmbī para el *poṣadha*. Entre los cien mil monjes reunidos para el *poṣadha*, no habrá más que un solo *arhat*, el llamado Sūrata, y no habrá más que un solo maestro *Tripiṭaka*, el llamado Śiṣyaka.

6.186 “Señores, esa será la reunión final de los discípulos del *Tathāgata*. Cien mil monjes estarán allí. Entonces, el monje encargado de los implementos, distribuirá bastones tallados entre la *Saṅgha* de monjes y le dirá al monje mayor Śiṣyaka: ‘Hermano mayor, ahora que la *Saṅgha* de monjes se ha reunido, te pedimos, por favor, que recites el *Prātimokṣa Sūtra*’.

6.187 “Śiṣyaka responderá: ‘Todos los discípulos del Bendecido en Jambudvīpa han venido aquí. [F.271.a] Hay cien mil monjes aquí, y yo soy el más veterano de toda la *Saṅgha* y he completado mis estudios, así que, si no los instruyo en los preceptos, nadie más los instruirá en los

preceptos. Me pregunto, ¿por el bien de quién debo recitar el *Prātimokṣa Sūtra*, entonces?' Y también dirá:

6.188 " 'Ahora bien, en la decimoquinta noche,
Mientras las constelaciones todas estén alineadas,
Aquellos monjes que el rito *poṣadha* tienen de objetivo
Con plena atención en sus asientos están sentados.

6.189 " 'Los que de Śākya son descendientes
Que de Jambudvīpa son los habitantes
Han venido todos a este lugar.
Esta será su convocatoria final.

6.190 " 'Entre toda la *Saṅgha* de los monjes,
Yo solo mis estudios he completado,
Así que, incluso si los preceptos no soy capaz de dar,
Por supuesto ninguna persona aquí los puede asignar.

" 'Así que si algunos aquí se encuentran
Que en esos preceptos bien fueron entrenados
Que el Señor de los Sabios, el sabio león Śākya, ha enseñado,
Les ruego que sus calificaciones manifiesten.'

6.191 "Entonces, el *arhat* Sūrata se levantará de su asiento ante el maestro de fila, se inclinará hacia la Saṅgha con las palmas de las manos unidas, y le dirá al monje mayor Śiṣyaka: 'Hermano mayor, por favor, recita el *Prātimokṣa Sūtra*. Pues de la misma manera que los grandes discípulos –Śāriputra, Maudgalyāyana y los demás– mantuvieron sus preceptos perfectamente mientras el Bendecido moraba entre nosotros, yo también he mantenido la doctrina perfectamente, unos mil años después de que el Bendecido pasara al *parinirvāṇa*' ".

6.192 El Bendecido[164] continuó:

“Habiendo escuchado las palabras
Habladas por el monje mayor,
Entonces Sūrata, del *Sugata* el heredero,
Hablará con el rugido de un león:

6.193 “ ‘Los preceptos del Sabio yo he llevado,
Sin que vacilación alguna yo sintiera.
Con precisión los preceptos he aprendido
Del Maestro la monástica disciplina’ ”.

6.194 “Entonces, [F.271.b] el temible discípulo de Śiṣyaka, Aṅgada, se pondrá de pie y dirá: ‘¡No eres más que un recién llegado, y de poco aprendizaje! ¿Cómo puedes decirle semejantes tonterías a nuestro preceptor?’ Y tomará una espada afilada para matar al *arhat* Sūrata”.

6.195 El Bendecido continuó:

“El discípulo de Śiṣyaka
El tan temible Aṅgada,
Matará al arhat Sūrata,
El veraz heredero del *Sugata.*

6.196 “Entonces, un *yakṣa* llamado Dadhimukha llegará allí y pensará: ‘¡Este malvado ha matado al único *arhat* que había aquí!’. Prenderá fuego a su cetro *vajra* y este arderá por todas partes, cubierto de llamas. Empuñando nada más que una única y abrasadora llama, golpeará la cabeza del monje Aṅgada y la partirá en siete pedazos”.

El Bendecido continuó:

6.197 “Entonces el *yakṣa* de nombre Dadhimukha

[164] Aquí el texto tibetano omite “El Bendecido”, claramente implicado por el uso de *bka’ stsal*, una formulación normalmente reservada para el Buda.

Un cetro ardiente en sus manos empuñará
Y en siete partes del malvado Aṅgada
Con ese cetro la cabeza partirá.

6.198 “Los discípulos del *arhat* Sūrata se levantarán de sus asientos, y asesinarán al maestro *Tripiṭaka* Śiṣyaka, y tras el asesinato del *arhat* Sūrata y del maestro *Tripiṭaka* Śiṣyaka, el sagrado *Dharma* del *Tathāgata* desaparecerá.

6.199 “Cuando el sagrado *Dharma* desaparezca, la tierra temblará, caerá un meteorito y el estruendo de un tambor celestial resonará desde los cielos. Caerán cometas desde las cuatro direcciones, y unos cien mil dioses gritarán con una compasión irresistible, lamentándose y gimiendo: ‘¡Qué desgracia! ¡El sagrado *Dharma* que el *Tathāgata* cultivó durante más de tres incontables eones ya no existe!’ ”

6.200 El Bendecido continuó:

“En ese mismo instante
En que el monje Sūrata sea asesinado,
La superficie de la tierra entera
Temblará de seis maneras diferentes.

6.201 “Cuando el *Dharma* sagrado
Del Gran Sabio esté desvanecido
Innumerables seres, por la pena [F.272.a] dominados
En ese momento se habrán extinguido.

6.202 “Los *yakṣas* que una vez al Buda apreciaron
Y que la enseñanza aman del Victorioso,
De bruces caerán sobre el suelo,
Llorando en lamentación, quejosos.

6.203 “A partir de este momento, en todo el mundo
El sagrado *Dharma* no será más.

Vinaya y prātimokṣa
Más no se practicarán.

6.204 “El puente del *Dharma*, destruido.
La corriente del *Dharma*, detenida.
Lo que era un océano, solo arena será.
La cima de la montaña del *Dharma*, removida.[165] Desaparecerá.

6.205 “El sacrificio del *Dharma* a su fin llegará.
El pilar del sacrificio del *Dharma*, derribado. Desaparecerá.
La base del *Dharma* se romperá. Desaparecerá.
Los votos ya no existirán. Desaparecerán.

6.206 “La lámpara del *Dharma* será apagada.
La rueda del *Dharma* se detendrá. Desaparecerá.
La puerta de la inmortalidad se cerrará. Desaparecerá.
Los predicadores del *Dharma* se extinguirán. Desaparecerán.

6.207 “Los que contra el camino recto protestan,
Esas personas soberbias serán destruidas. Desaparecerán.
Dentro de poco, la visión humana
A la de las bestias se parecerá.

6.208 “Entonces, Mahāmāyādevī descenderá de su hogar en el Cielo de los Treinta y Tres, y gritará con irresistible compasión, gimiendo y lamentándose: ‘¡Qué desgracia! El sagrado *Dharma* que mi hijo cultivó durante más de tres incontables eones se ha desvanecido por una disputa y ya no existe’. Y también dirá:

6.209 “ ‘¡Ay! Virtuoso Sūrata,
Del Buda el más joven heredero,
En un ataque de odio fue asesinado

[165] “Removida”; D: *brnying*, una ortografía alternativa de *bsnying.*

Por Aṅgada de celos dominado.

6.210 “ ‘La gran Māyādevī, la madre del Buda,
En sus maneras tan disciplinada,
Habla por conmiseración y tristeza movida,
Pues el sagrado *Dharma* ha desaparecido.

6.211 “ ‘¡Ay! La suprema doctrina entre dioses y humanos
Está destruida, se ha ido.
El maestro del Tripiṭaka Śiṣyaka, y el monje Sūrata,
Ambos asesinados han sido.

6.212 “ ‘Así, hoy la luna cayó del cielo,
Y el sol se ha retirado y se ha ido.
El sol de las enseñanzas ya no existe –
El mundo ahora en penumbra está sumido.

6.213 “ ‘El disco puro de la luna
En las garras de Rāhu está apresado.
Una lobreguez, espesa y de terror llena, [F.272.b]
Al mundo entero ahora ha sepultado.

6.214 “ ‘Hoy el barco del *Dharma*,
Navegando hacia el puerto del *nirvāṇa*,
A causa de Aṅgada ha naufragado
Y de otros tontos desalmados. Se ha ido.

6.215 “ ‘Sin dejar rastro se ha ido:
En su lugar está la irreligión.
La llamada de la victoria de los *māras*
Por toda la horda de Māra tiene repercusión.

6.216 “ ‘Ahora, en la misma colina en Videha

Donde una vez tronó el rugido del león,
Śakra y su grupo de sirvientes
Por pena son atravesados y por dolor.

6.217 “ ‘Hoy el mundo, incluso Brahmāloka,
Indefenso se encuentra y desesperado.
Māra y su horda corren desenfrenados,
Arrogantes y sin oposición.

6.218 “ ‘El Maestro, el camino de liberación ha señalado
Y, al final, en el *nirvāṇa* se ha adentrado.
Las ramas del despertar del Sabio se han interrumpido
Y los caminos de liberación. Han desaparecido.

6.219 “ ‘Los que en sus aguas se bañaron,
Kauṇḍinya y los demás, curados otrora y perfeccionados.
Pero el estanque del *Dharma*, donde se abrieron
Las flores de los factores del despertar, hoy se ha secado.

6.220 “ ‘La asamblea de la doctrina, ¿dónde se ha ido?
Los portadores de la doctrina, ¿dónde se han ido?
En Jambudvīpa ya no vive la alegría,
Y al verlo hoy nos embarga el desespero.

6.221 “ ‘Los hijos del Buda, primorosamente entrenados,
Que del discurso del Rey del *Dharma* nacieron,
Fijaron el timón y la aflicción abandonaron.
Estos tigres elocuentes, ¿dónde se han ido?

6.222 “ ‘En cada mundo, los hijos del Señor,
Que el pilar central del Buda sostuvieron,
Que cúmulos de basura, desfiladeros, han dejado
Y los bosques. ¿A dónde fueron?

6.223 “ ‘Desde que ellas se fueron,
Como la luna en las garras de Rāhu,
Ningún atractivo ya no tienen las ermitas.
Desprovistas están de toda seducción.

6.224 “ ‘En conocimiento y costumbres entrenados,
Con joyas de fe bellamente adornados,
Los de paciencia y amabilidad dotados,
Los que lo malo de lo bueno habían separado,

6.225 “ ‘Los inteligentes en superior grado,
Los seres que esta tierra adornaron
Con sus monasterios, las arboledas,
Y *stūpas*: todos han desaparecido.

6.226 “ ‘Viendo que el mundo a su guía ha perdido,
En abyecto sufrimiento y por conmiseración,
Los dioses y otros seres divinos
Deambulan, y lloran, [F.273.a] llenos de aflicción’.

6.227 “Cuando oigan esto, los quinientos portadores de votos laicos de Kauśāmbī saldrán del monasterio, levantarán las manos y se lamentarán: ‘¡El sagrado *Dharma* que el *Tathāgata* cultivó durante más de tres incontables eones se ha desvanecido en la contienda y ya no existe!’ Y también dirán:

6.228 “ ‘¿Quién, entre los poco elocuentes
De este mundo tan lleno de terror
Podría el sagrado *Dharma* predicar?
¿Quién podría la pena trascender?

6.229 “ ‘En oscuridad está la luz envuelta.

Deambulan los seres engañados,
De las enseñanzas del Sabio ya privados,
Las acciones virtuosas todas desechadas.

6.230 “ ‘Por el *saṃsāra* no sintiendo pena, a bestias semejantes:
La no-virtud es su *Dharma* constante.’

6.231 “Cuando el Rey de Kauśāmbī se entere de que el *arhat* Sūrata y el maestro del *Tripiṭaka* Śiṣyaka han sido asesinados, en un ataque de rabia y furia atacará las enseñanzas, destruyendo los templos de la *Saṅgha*, demoliendo las *stūpas* y matando a todos los monjes.

6.232 “Señores, en el futuro deben unirse para proteger las enseñanzas dondequiera que sufran daños”.

“Lo haremos”, dijeron.

6.233 “Señor”, declaró el gran Rey Dhṛtarāṣṭra, “protegeré las enseñanzas en el este”.

“Señor”, declaró Virūḍhaka, “protegeré las enseñanzas en el sur”.

“Señor”, declaró Virūpākṣa, “protegeré las enseñanzas en el oeste”.

6.234 “Señor”, Vaiśravaṇa declaró: “Protegeré las enseñanzas en el norte”.

“Señor”, declaró Śakra, Rey de los Dioses, “protegeré las enseñanzas en todas las direcciones”.

Habiendo hablado así, Śakra, Rey de los Dioses, y los Cuatro Grandes Reyes, [F.273.b] alabaron las palabras del Bendecido, se regocijaron, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y desaparecieron en el acto.

6.235 Después de que el Bendecido les encargara la salvaguarda de la doctrina al Venerable Mahākāśyapa y al Venerable Ānanda, los monjes le dijeron al Buda Bendecido: “Señor, usted ha dicho que después de que el Bendecido le entregue la doctrina al monje Kāśyapa, y el tesoro de enseñanzas al monje Ānanda, y usted pase al *parinirvāṇa*, los dos propagarán la doctrina”.

6.236 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, entregué mi país y las cuatro divisiones de mi ejército al monje Kāśyapa, y a Ānanda le entregué el tesoro de mi riqueza. Al salvaguardarlos después de mi muerte, ambos hicieron florecer mi palacio real. ¡Escuchen bien!

6.237 “Monjes, en tiempos pasados, cuando el Rey Mahādeva reinaba en la ciudad de Mithilā, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

6.238 “Poco después, el rey cayó enfermo. Aunque se le trató con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, no pudo curarse. El rey pensó: ‘Voy a morir de esta enfermedad, y mi hijo es todavía muy pequeño. Después de mi muerte, todos pensarán: “¿Este niño es el rey?” y vendrán a injuriarlo. ¿Quién podría ser lo suficientemente poderoso para mantener el palacio real después de que yo muera y pase a mejor vida?’.

6.239 “Ahora bien, el rey tenía dos ministros principales que eran sabios, competentes, de mente clara, [F.274.a] dignos de confianza, astutos, disciplinados y prudentes. Sus nombres eran Nanda y Upananda. El Rey Mahādeva pensó: ‘Después de que yo muera y me vaya, Nanda y Upananda podrán salvaguardar el palacio real’. Con este pensamiento, convocó a ambos ministros por medio de un mensajero y luego les instruyó: ‘Ustedes dos deben saber que pronto yo ya no estaré. Ustedes dos podrán cuidar el palacio real después de que yo muera y pase a mejor vida’. El rey entregó a uno de ellos el cuidado del príncipe y del tesoro real, y al otro el cuidado del país y de las cuatro divisiones del ejército real, instruyéndolos: ‘Después de mi fallecimiento los dos deben proteger el palacio real y asegurarse de que prospere’.

6.240 “Entonces el rey cedió el trono al príncipe y falleció. Después de su muerte, los dos ministros se repartieron sus asuntos:[166] uno

[166] “Se repartieron sus asuntos”, por el impreciso tibetano *’dab btang* (Lozang Jamspal).

salvaguardaría al príncipe y el tesoro real, y el otro salvaguardaría el reino y las cuatro divisiones del ejército.

"Cuando el príncipe alcanzó su plenitud y se hizo fuerte, uno de los dos ministros le ofreció la riqueza y el tesoro, y el otro le ofreció el país y las cuatro divisiones del ejército, diciendo: 'Deva, esta riqueza era de tu padre. Por lo tanto, ¡que puedas tú gobernar rectamente como rey!'

6.241 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel anciano rey, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que salvaguardó las cuatro divisiones del ejército y el país en aquel entonces, no es otro que el monje Kāśyapa. El que salvaguardó al príncipe y al tesoro real, no es otro que Ānanda. El que era el príncipe entonces no es otro que Śāṇavāsa. En aquel tiempo, yo [F.274.b] le confié el príncipe y mi tesoro real a uno más joven que yo, y a otro más joven que yo le confié igualmente mi país y las cuatro divisiones de mi ejército.

6.242 "En aquel tiempo, después de que yo muriera y pasara a mejor vida, ellos también cuidaron del palacio real y lo hicieron próspero. Ahora, al acercarme de nuevo al final, he entregado a uno el tesoro de las enseñanzas, y al otro le he entregado la doctrina; después de mi *parinirvāṇa*, darán a conocer la doctrina.

6.243 "Además, con respecto a los monjes Ānanda y Kāśyapa, uno rezó: 'Que llegue a ser supremo entre los doctos. Después del *parinirvāṇa* del Bendecido, que pueda yo dar a conocer el tesoro de las enseñanzas'. Mientras que el otro rezó: 'Después de que el sabio Śākya, principal Rey de los Śākyas, pase al *parinirvāṇa*, que yo cumpla el objetivo de su doctrina' ".

"Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?", inquirieron los monjes.

6.244 "Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, el monje Ānanda se adentró en su enseñanza, y el total y completamente despierto Kāśyapa

elogió al que había llevado a Ānanda a adentrarse en la doctrina como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas.

6.245 “En esa época, practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas [F.275.a] y manifestar la condición de *arhat*. Así como el Buda Kāśyapa elogió a mi preceptor como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas, que el sabio Śākya, el más excelente Rey de los Śākyas, me elogie igualmente como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas. Después de su *parinirvāṇa*, pueda yo dar a conocer el tesoro de sus enseñanzas’.

6.246 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era ese monje entonces, no es otro que el propio Ānanda. En aquel momento, él rezó de ese modo. Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*; yo lo he elogiado como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas; y después de mi *parinirvāṇa*, él dará a conocer las enseñanzas.

6.247 “Monjes, el monje Kāśyapa también se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió al que lo había llevado a adentrarse en la doctrina como el más destacado entre los que poseen las prácticas ascéticas.

6.248 “En aquella época, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no

desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. [F.275.b] Así como el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi preceptor como el más destacado entre los que poseen las prácticas ascéticas, que el sabio Śākya, el más excelente Rey de los Śākyas, me elogie igualmente como el más destacado entre los que poseen las prácticas ascéticas'.

6.249 "Cuando murió y transmigró, renació en la ciudad de Vārāṇasī en la familia de un ministro principal. Después de su nacimiento, cuando hubo crecido, el Rey Kṛkī le hizo uno de sus ministros. Cuando el total y completamente despierto Buda Kāśyapa, hubo llevado a cabo todas las actividades de un buda y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa* sin ningún resto de los agregados, el Rey Kṛkī veneró sus reliquias y encargó una *stūpa* de joyas que tenía una legua de circunferencia, para la cual el rey nombró como supervisor al hijo del ministro.

6.250 "Un día, cuando el Rey Kṛkī había completado todos los detalles de la *stūpa*, quiso inaugurar la fiesta tradicional de la *stūpa*, por lo que preparó una gran cantidad de comida, bebida y túnicas, y les extendió una invitación a los monjes. Cuando habían pasado siete días desde el *parinirvana* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, la doctrina desapareció. Después de su *parinirvāṇa*, aquellos monjes que habían alcanzado el poder espiritual también entraron en el *parinirvāṇa*. Los que eran personas ordinarias volvieron a la vida doméstica. Como resultado, los que habían extendido las invitaciones no pudieron encontrar ni un solo monje.

6.251 " '¿Dónde se han ido todos los monjes?', preguntó el Rey Kṛkī.

" 'Ahora que han pasado siete días desde que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa ha pasado al *parinirvāṇa*, la doctrina ha desaparecido', respondieron los ministros.

“ ‘¿No hay un solo monje que pueda actuar como guardián de la doctrina?’, preguntó el rey. [F.276.a] Dicho eso, el Rey Kṛkī veneró la *stūpa* y se fue.

6.252 “Entonces, el hijo del ministro también veneró la *stūpa* y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Después de su *parinirvāṇa* pueda yo también convertirme en un guardián de la doctrina’.

6.253 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces hijo del ministro no es otro que el monje Kāśyapa. Fue en ese momento cuando hizo esta oración”. [B24]

La historia de Hijo de Avaro

6.254 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía un cierto brahmán muy importante llamado Avaro. En la aldea de Nālada vivía otro brahmán llamado Tiṣya. Los dos eran amigos entrañables.

6.255 Mientas el brahmán Tiṣya y su esposa gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, lo llamaron Śāriputra Upatiṣya.

6.256 Un día, la esposa del brahmán Avaro también concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron su nombre, diciendo: “Como este niño es hijo del importante y gran brahmán Avaro, su nombre [F.276.b] será Hijo de

Avaro”. Ellos criaron al joven Hijo de Avaro con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

6.257 Cuando los hijos de los dos brahmanes crecieron, los enviaron a la escuela. Ambos perfeccionaron el estudio de las letras y se educaron en todas las escrituras. Cuando Śāriputra Upatiṣya tenía dieciséis años, habiendo sido educado en la Escuela Aindra de Gramática Sánscrita, utilizó las escrituras para derrotar a todos sus oponentes en el debate.

6.258 Un día, se fue a vivir a un bosque consagrado a las austeridades. Se adentró en la doctrina y vivió entre los monjes mendicantes conocidos como *parivrājaka*. Cuando el Buda vino al mundo, los brahmanes Śāriputra y Maudgalyāyana se adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*. El Bendecido elogió al primero como el más destacado entre aquellos de profunda sabiduría y al segundo como el más destacado entre aquellos de poderes milagrosos.

6.259 Por su parte, el joven brahmán Hijo de Avaro se convirtió en un héroe en la corte del rey. Visitaba constantemente el palacio real, y como era una persona sabia, el Rey Bimbisāra lo nombró ministro principal y le concedió un gran salario, ya que la gente mundana desea la riqueza.

Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y gozaron y copularon. Aumentó la riqueza de su casa y se quedó con todo. Aceptó dinero de los brahmanes y de los jefes de familia de Rājagṛha en nombre del rey, y aceptó dinero del rey en nombre de los brahmanes y de los jefes de familia.

6.260 Un día, Śāriputra vio que había llegado el momento de domar a Hijo de Avaro. Por la mañana, se puso su vestimenta inferior y su túnica del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se dirigió al lugar donde se encontraba la casa de Hijo de Avaro. En ese momento, el brahmán Hijo de Avaro [F.277.a] estaba sentado bajo un árbol *mālaka*, realizando sus tareas de ordeño de vacas. Hijo de Avaro vio al Venerable Śāriputra a la distancia y fue hacia donde estaba el Venerable Śāriputra. Abrazó al Venerable Śāriputra, lo condujo a la casa e insistió en que se sentara en el asiento que había preparado para él.

6.261 “Señor Śāriputra, mientras usted toma su comida, por favor, beba también un poco de leche”.

“Solo tu felicidad al verme es suficiente para mí”, dijo Śāriputra.

“Señor Śāriputra, usted ha recorrido un camino tan largo hasta mi casa. ¿Por qué no quiere aceptar ni siquiera un poco de comida?”. Preguntó Hijo de Avaro.

“Hijo de Avaro, lo hago porque te estás volviendo cada vez más inmoral”, respondió Śāriputra. “En nombre del rey aceptas dinero de los brahmanes y de los jefes de familia, y en nombre de los brahmanes y de los jefes de familia aceptas dinero del rey”.

6.262 “Señor Śāriputra”, dijo Hijo de Avaro, “soy un laico. Como terrateniente, tengo que mantenerme a mí mismo, a mis padres, a mis hijos, a mi cónyuge, a mis sirvientes tanto masculinos como femeninos, y a los trabajadores y demás personas a las que pago un salario, así como a mis allegados y a mis parientes ancianos. Tengo que mantenerlos a todos felices y contentos. También tengo que contar con el rey para obtener tierras. Tengo que hacerles ofrendas a las deidades y a los antepasados, y proporcionarles alimentos a los ascetas y brahmanes. Si solo hago lo que especifica la ley, no podré adquirir riqueza fácilmente”.

“Bien, entonces, Hijo de Avaro”, respondió Śāriputra, “tengo una pregunta para ti. Responde lo mejor que puedas”.

6.263 “Considera el ejemplo de cierta persona que practica la injusticia y actúa inmoralmente por el bien de sus padres. Cuando esa persona, que practicó la injusticia y actuó tan inmoralmente, se separa de su cuerpo después de la muerte y cae en los estados inferiores, renace como un ser infernal y es capturada por los guardianes del infierno, [F.277.b] quienes la hacen experimentar un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable. Cuando esa persona dice, ‘¡Por favor, guardianes del infierno, no me hagan daño de tal y tal manera! ¿Por qué no? Pues fue por el bien de mis padres, como ustedes ven, que practiqué la injusticia y actué tan inmoralmente, y que al separarme de mi cuerpo después de la muerte caí en estados inferiores y renací entre los seres

infernales', ¿crees tú que esa persona conseguirá lo que quiere de los guardianes del infierno?"

"No, Señor Śāriputra, no lo hará", respondió Hijo de Avaro.

6.264 "Hijo de Avaro", continuó Śāriputra, "hay hijos piadosos y nobles que han alcanzado el bienestar material a causa del buen karma y de una vida devota, y que están perfectamente contentos con el servicio que prestan a sus padres, yendo de vez en cuando a ofrecerles su genuino respeto y su amable ayuda. Esos hijos no llevan a cabo ni la más mínima acción no virtuosa, sino que abrazan el camino meritorio y se atienen a él.

6.265 "Sus padres piensan: 'Este noble hijo nuestro es tan piadoso y competente, que es capaz de mantenernos adecuadamente. Este noble hijo ha alcanzado el bienestar material a causa del buen karma y de una vida devota, y también está perfectamente contento con el servicio que nos presta, viniendo de vez en cuando a ofrecernos respeto genuino y amable ayuda. Este noble hijo no realiza ni la más mínima acción no virtuosa, sino que ha abrazado el camino meritorio y se atiene a él'. Tales hijos nobles, que aman de corazón a sus padres, deben esperar que sus acciones virtuosas aumenten y nunca disminuyan.

6.266 "Pero, Hijo de Avaro, considera el ejemplo de cierta persona que practica la injusticia y actúa inmoralmente por el bien de sus padres, sus hijos, su cónyuge, sus sirvientes tanto masculinos como femeninos, y los trabajadores y otros a los que paga un salario, así como por sus allegados, sus parientes ancianos, el rey, las deidades, los ascetas y los brahmanes. [F.278.a]

6.267 "Cuando esa persona, que practicó la injusticia y actuó tan inmoralmente, se separa de su cuerpo después de la muerte y cae en estados inferiores, renace como un ser infernal y es capturada por los guardianes del infierno, quienes la hace padecer un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable. Cuando esa persona dice: '¡Por favor, guardianes del infierno, no me hagan daño de tal y tal manera! ¿Por qué no? Pues porque fue por el bien de los ascetas y brahmanes, como ustedes ven, que practiqué la injusticia y actué tan

inmoralmente', ¿crees tú que esa persona conseguirá lo que quiere de los guardianes del infierno?"

"No, Señor Śāriputra, no lo hará", respondió Hijo de Avaro.

6.268 Śāriputra continuó: "Hijo de Avaro, hay hijos piadosos y nobles que han alcanzado el bienestar material a causa del buen karma y de una vida devota, que proporcionan alimento a los ascetas y brahmanes, y que no llevan a cabo ni la más pequeña acción no virtuosa, sino que abrazan el camino meritorio, de modo que los ascetas y brahmanes, con mentes virtuosas, los tratan a cambio con amor incondicional. Así es, Hijo de Avaro, que se espera que las virtudes de las personas a las que los ascetas y brahmanes, con mentes de virtud, tratan con amor incondicional a cambio, aumenten, y nunca disminuyan".

6.269 Después de haber hablado así, las lágrimas cayeron de los ojos del brahmán Hijo de Avaro. Entonces, el brahmán Hijo de Avaro, enjugando sus lágrimas con el dobladillo de su ropa, se lamentó ante el Venerable Śāriputra: "Ay, Señor Śāriputra, no fue en tiempos pasados cuando seleccioné cuidadosamente a mi nueva esposa. Sin embargo, por ella, sin cuidado, ya he cometido tantas malas acciones incorrectas. Señor, en adelante abandonaré a mi nueva esposa y hoy recibiré de usted, Señor Śāriputra, los preceptos fundamentales de la conducta pura". A continuación, [F.278.b] el Venerable Śāriputra guio al brahmán Hijo de Avaro para que adoptara los preceptos fundamentales de la vida espiritual, luego se levantó de su asiento y se fue.

6.270 El Venerable Śāriputra viajó a los bosques montañosos del sur, donde vivía otro monje que había viajado desde el Kalandakanivāsa, en la Arboleda de Bambú, hasta esos bosques montañosos del sur. Ese monje vio al Venerable Śāriputra a la distancia, y se acercó al Venerable Śāriputra. Al llegar, tocó con su cabeza los pies del Venerable Śāriputra y tomó asiento a un lado. Una vez que el monje hubo tomado asiento a un lado, el Venerable Śāriputra le preguntó: "Monje, ¿de dónde vienes?"

6.271 "Venerable Śāriputra", respondió el monje, "acabo de llegar del Kalandakanivāsa, en la Arboleda de Bambú".

"¿Conoces al brahmán Hijo de Avaro?", preguntó Śāriputra.

“Sí, Venerable Śāriputra, lo conozco”, respondió. “Fue un amigo, Venerable Śāriputra, mientras usted aún vivía en casa”.

6.272 Śāriputra preguntó entonces: “¿Ha sufrido algún daño el Venerable Hijo de Avaro? ¿Está desesperado? ¿Es feliz? ¿Está libre de enfermedades, y está sano y fuerte? ¿Vive en Rājagṛha? ¿Le gusta ver a su maestro? ¿Disfruta escuchando el *Dharma*?”

“Venerable Śāriputra”, respondió el monje, “al brahmán Hijo de Avaro le gusta ver a su maestro y disfruta escuchando el *Dharma*. Sin embargo, ha sufrido algún daño y ahora padece. Ha caído enfermo y podría morir de esta enfermedad”.

6.273 El Venerable Śāriputra se puso sus túnicas del *Dharma* y se fue a la casa del brahmán Hijo de Avaro. Allí, el brahmán Hijo de Avaro vio al Venerable Śāriputra desde la distancia y, al verlo, intentó levantarse de su asiento. Cuando el Venerable Śāriputra vio al brahmán Hijo de Avaro tratando de levantarse de su asiento, le dijo: “Hijo de Avaro, hay otro asiento para que me siente. Por favor, no te levantes”. [F.279.a]

6.274 El Venerable Śāriputra se sentó en el asiento preparado para él y le preguntó al brahmán Hijo de Avaro: “Hijo de Avaro, dime, ¿eres capaz de soportar esto? ¿Te estás recuperando? Dime, ¿ha desaparecido y no ha empeorado tu espantoso sufrimiento y tu extrema, horrorosa e insoportable agonía? ¿Ha disminuido? ¿No se ha calmado?”

6.275 “Señor Śāriputra”, dijo Hijo de Avaro, “no puedo soportar esto. No me estoy recuperando. Mi cuerpo está atormentado por un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable. El dolor ha empeorado y parece que la enfermedad no va a ceder.

6.276 “Señor Śāriputra, considere el ejemplo de una persona muy débil, alrededor de cuya cabeza una persona muy fuerte ha atado una gruesa cuerda de cuero con mucha fuerza. El dolor en la cabeza de esa persona sería insoportable. Señor Śāriputra, en mi cabeza hay un dolor insoportable como ese. El dolor ha empeorado y parece que la enfermedad no va a ceder.

6.277 “Señor Śāriputra, considere por ejemplo el vientre de una vaca destripada por un aprendiz de carnicero con un cuchillo de matanza. Al

abrirle el estómago, el dolor de la vaca sería insoportable. Señor Śāriputra, mi estómago está desgarrado por un dolor insoportable como ese. El dolor ha empeorado, y parece que la enfermedad no va a ceder.

6.278 “Señor Śāriputra, considere por ejemplo a una persona muy débil cuyos hombros derecho e izquierdo son agarrados por dos personas muy fuertes que la empujan hacia abajo sobre brasas ardientes. El dolor en el cuerpo de esa persona sería abrasador e insoportable. Señor Śāriputra, mi cuerpo está lleno de un dolor abrasador e insoportable como ese. El dolor ha empeorado y parece que la enfermedad no va a ceder.

“Por eso, Señor Śāriputra, no puedo soportarlo. No me estoy recuperando. Mi cuerpo está atormentado por un sufrimiento espantoso y una agonía extrema, horrorosa e insoportable [F.279.b], el dolor ha empeorado y parece que la enfermedad no cederá”.

6.279 “Hijo de Avaro”, dijo Śāriputra, “tengo algunas preguntas para ti. Responde lo mejor que puedas. Oh, Hijo de Avaro, ¿qué piensas? ¿Qué elegirías, renacer como un ser infernal o como un animal?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como animal antes que el renacimiento como ser infernal”.

6.280 “¿Qué elegirías, renacer como animal o como espíritu angustiado?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como espíritu angustiado antes que el nacimiento como animal”.

6.281 “¿Qué elegirías, renacer como espíritu angustiado o como humano?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como humano antes que el renacimiento como un espíritu angustiado”.

6.282 “¿Qué elegirías, renacer como humano o como dios en las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como dios en las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes, antes que un nacimiento humano”.

6.283 “¿Qué elegirías, renacer como dios en las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes o como dios en el Cielo de los Treinta y Tres?”

“Señor Śāriputra, elegiría renacer como dios en el Cielo de los Treinta y Tres, antes que ser un dios en las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes”.

6.284 “¿Qué elegirías, renacer como dios en el Cielo de los Treinta y Tres o como dios en el Cielo sin Conflicto?"

“Señor Śāriputra, elegiría renacer como dios en el Cielo sin Conflicto, antes que ser un dios en el Cielo de los Treinta y Tres”.

6.285 “¿Qué elegirías, renacer como dios en el Cielo sin Conflicto o como dios en el Cielo de Tuṣita?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como dios en el Cielo de Tuṣita, antes que el renacimiento como dios en el Cielo sin Conflicto”.

6.286 “¿Qué elegirías, renacer como dios en el Cielo de Tuṣita o como dios en el Cielo que se Regocija en la Creación?”

“Señor Śāriputra, elegiría renacer como dios en el Cielo que se Regocija en la Creación, antes que renacer como dios en el Cielo de Tuṣita”.

6.287 “¿Qué elegirías, renacer como dios en el Cielo que se Regocija en la Creación, o como dios en el Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como dios en el Cielo de los Maestros de las Creaciones de los Otros, antes que renacer como dios en el Cielo que se Regocija en la Creación”.

6.288 “¿Qué elegirías, renacer como dios en el Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros o como dios en Brahmāloka?”

“Señor Śāriputra, elegiría el renacimiento como dios en Brahmāloka antes que el renacimiento como dios en el Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros”.

6.289 “Hijo de Avaro, ¿dijiste que elegirías Brahmāloka?”

“Sí, Señor Śāriputra, sí dije que elegiría Brahmāloka”.

Por un momento, Hijo de Avaro no dijo nada. Entonces, le preguntó a Śāriputra: “Señor Śāriputra, ahora que he elegido Brahmāloka en lugar de renacer como dios en el Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros, [F.280.a] ¿hay algún camino que lleve a renacer en Brahmāloka?”

6.290 “Sí, Hijo de Avaro, hay un camino. Hay una senda. Los hijos e hijas fieles de buen linaje, que en mayor medida permanezcan en meditación en él, abandonando todo anhelo de sus deseos, nacerán en mundos iguales en fortuna a Brahmāloka. Si te lo explico, ¿serás capaz de entenderlo?”

“Dígame, Señor Śāriputra, y le escucharé”.

6.291 “Hijo de Avaro, los nobles oyentes dejan de generar las emociones aflictivas subsidiarias hacia los cinco placeres de los sentidos, dejan de lado la tendencia que perpetúa los estados innobles de la existencia, y dejan de lado la tendencia al conflicto que les impide pasar más allá del sufrimiento. Sus mentes están impregnadas de amor y ellos se vuelven magnánimos, sin hostilidad, envidia o animosidad.

6.292 “Al meditar profundamente en lo no dual y en lo inconmensurable, se dedican al primero de los puntos cardinales, hasta que lo penetran hasta el final, y permanecen en él, con sus mentes llenas de amor por el mundo entero en todos sus aspectos. Del mismo modo, ya sea en el segundo, tercero o cuarto de los puntos cardinales, arriba, abajo o de frente, ellos se vuelven magnánimos, sin hostilidad, envidia o animosidad. Meditan profundamente en lo no dual y en lo inconmensurable, y se dedican a un solo punto cardinal, penetrándolo hasta el final, y permanecen en él”

6.293 Śāriputra continuó explicando esto también en detalle con respecto a la compasión, la alegría y la gran ecuanimidad.

“Hijo de Avaro, este es el camino, este es el sendero. Los hijos e hijas fieles de un buen linaje, que en mayor medida permanezcan en meditación en él y se despojen de todo anhelo de sus deseos, nacerán en mundos iguales en fortuna a Brahmāloka”. Habiendo conducido así al Hijo de Avaro a morar en los cuatro inconmensurables, el Venerable Śāriputra se fue.

6.294 Tan pronto como el Venerable Śāriputra se hubo ido, el Bendecido pensó: “Las verdades, tal y como el monje Śāriputra se las contó a Hijo de Avaro, [F.280.b] no están completas”. Habiendo pensado esto,

desapareció de la Arboleda de Bambú y apareció sentado en la casa del brahmán Hijo de Avaro.

6.295 El brahmán Hijo de Avaro vio al Bendecido sentado allí sobre un cojín, y experimentó una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, se levantó de su propio asiento y se puso de pie. Entonces, el Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él, y el brahmán Hijo de Avaro manifestó el estado resultante de no-retorno, justo donde estaba sentado.

6.296 Después de que el Bendecido hubiera colocado al brahmán Hijo de Avaro en el estado resultante de no-retorno, desapareció de la casa de Hijo de Avaro, y antes de que Śāriputra pudiera llegar a la Arboleda de Bambú, el Bendecido llegó y tomó su asiento en la Arboleda de Bambú.

Poco después de que el Bendecido hubiera partido, el brahmán Hijo de Avaro murió, transmigró y nació en Brahmāloka.

6.297 El Venerable Śāriputra fue a ver al Bendecido. Cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado. Entonces, el Bendecido le preguntó al Venerable Śāriputra: “Śāriputra, ¿de dónde vienes?”

“Señor”, respondió el Venerable Śāriputra, “vengo de conducir al brahmán Hijo de Avaro a residir en los cuatro inconmensurables”.

6.298 “Śāriputra”, preguntó además el Bendecido, “¿por qué no le enseñaste las verdades al brahmán Hijo de Avaro? Si hubiera entendido esa enseñanza, habría alcanzado la realización del *Dharma* y del *Vinaya*. Śāriputra, después de que te fuiste, desaparecí de la Arboleda de Bambú y fui a la casa del brahmán Hijo de Avaro y le enseñé las verdades. Él manifestó el estado resultante de no-retorno y, poco después, murió, transmigró y nació en Brahmāloka. [F.281.a] Después de conducir a Hijo de Avaro a permanecer en las verdades, regresé a la Arboleda de Bambú antes de que tú hubieras llegado aquí”.

6.299 El Venerable Śāriputra le respondió al Bendecido: “Señor, es maravilloso que los budas bendecidos posean un *Dharma* tan maravilloso”.

“Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, “¿qué acción llevó a cabo el brahmán Hijo de Avaro que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que agradó al Bendecido y no le desagradó?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

6.300 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes", relató el Bendito, “en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Nāgadeva, en la ciudad de Ayodhyā, el reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. Habían cesado las riñas y las discusiones, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma.* Gobernó el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

6.301 “En aquel tiempo, en la ciudad de Ayodhyā, el Rey Nāgadeva tenía un cierto magistrado, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Aceptó dinero de los brahmanes y de los jefes de familia en nombre del rey, y aceptó dinero del rey en nombre de los brahmanes y de los jefes de familia.

6.302 “Ahora bien, en aquella época había también un cierto brahmán pobre que casualmente se hallaba no muy lejos del magistrado brahmán y, al igual que el magistrado brahmán, aceptaba dinero de los brahmanes y de los jefes de familia en nombre del rey [F.281.b] y aceptaba dinero del rey en nombre de los brahmanes y de los jefes de familia. Debido a que él hacía esto, el magistrado pudo permanecer en el techo de su casa palaciega en compañía solamente de mujeres, tocando música, gozando y copulando con ellas.

6.303 “El brahmán pobre pensó: ‘Todas las experiencias gloriosas que está teniendo son el resultado de tres tipos de acciones: dar, tener disciplina ética y mantener los votos perfectamente. Me aseguraré de

tomar solo una fracción de sus cualidades virtuosas y mantenerla, y mi pobreza llegará a su fin'. Tales eran sus pensamientos.

6.304 "Ahora bien, en los tiempos en que no ha surgido un Buda Bendecido en el mundo, aparecen los budas solitarios. Así fue que un buda solitario llegó a su puerta. Cuando el pobre brahmán vio al buda solitario desde la distancia, sintió una oleada de alegría hacia él. En su alegría, el brahmán le ofreció una limosna al buda solitario.

6.305 "Esos grandes seres no enseñan el *Dharma* con palabras, sino a través de sus acciones, así que el sabio aceptó la limosna y se elevó hacia el cielo. Esto causó un especial regocijo en el brahmán y, inclinándose a sus pies, rezó: 'Oh, por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que yo, en nombre del rey, acepte dinero de los brahmanes y de los jefes de familia, y en nombre de los brahmanes y de los jefes de familia, acepte dinero del rey. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este'.

6.306 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era aquel brahmán pobre de entonces, no es otro que Hijo de Avaro. El acto de ofrecer limosna a un buda solitario y decir esa oración maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, [F.282.a] era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y aceptaba dinero de los brahmanes jefes de familia en nombre del rey, y aceptaba dinero del rey en nombre de los brahmanes y jefes de familia.

6.307 "Monjes, soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y ahora me ha agradado y no me ha desagradado.

"También se convirtió en un laico con votos en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, y tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales toda su vida. Luego, en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

6.308 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces aquel laico con votos no es otro que Hijo de Avaro. En aquella época, tomó refugio y

mantuvo los preceptos fundamentales toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

6.309 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no me ha desagradado".

La Historia de Subhadra, el mendicante

6.310 Entre[167] los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, en el séquito de Śakra, Rey de los Dioses, había un cierto rey *gandharva* llamado Supriya. Supriya cantaba canciones sobre Śakra, Rey de los Dioses, para deleite de Śakra.

6.311 Ahora bien, cuando el *Bodhisattva*, habiendo contemplado el mundo y hecho las cuatro observaciones desde su lugar en el Cielo de Tuṣita,[168] [F.282.b] entró en el vientre de su madre, en ese momento Śakra, Rey de los Dioses, le dijo al rey *gandharva* Supriya: "Supriya, cierto *bodhisattva* ha muerto en el Cielo de Tuṣita, ha transmigrado y se ha reencarnado en el vientre de su madre. Después de nacer y haber crecido, obtendrá el néctar de la inmortalidad y saciará a los seres vivos. Tú también debes nacer en Jambudvīpa para que él también te conceda una parte del néctar de la inmortalidad".

---

[167] "La historia de Subhadra, el mendicante"; en tibetano leemos solo *rab bzang*. Obsérvese que hay otra "Historia de Subhadra" en 5.97. Hemos optado por diferenciar los títulos añadiendo "el cochero" y "el mendicante" a sus nombres, respectivamente.

[168] "Las cuatro observaciones", para el tibetano *rnam pa'i bzhi'i gzigs*. Aunque no hemos podido encontrar una referencia exacta en Negi o en Rigzin, la más cercana y en la cual hemos basado nuestra traducción (suponiendo que los "cuatro tipos de observaciones" aquí son una versión más corta de los mismos), fue como *gzigs pa lnga*, la de Rigzin "*pañca darśana* / las cinco observaciones del Buda; cinco predeterminaciones del Buda Shakyamuni antes de venir a este mundo: 1. *dus la gzigs pa*, observación del momento de su aparición; 2. *rus la gzigs pa*, observación de la familia de su nacimiento; 3. *rigs la gzigs pa*, observación de la casta de su linaje; 4. *yum la gzigs pa*, observación de la madre de la que nacería; 5. *yul la gzigs pa*, observación de la tierra en la que difundiría su doctrina" (Rigzin, p. 366).

“Kauśika”, le dijo Supriya, “acabo de empezar a componer una canción, pero una vez terminada, iré”.

6.312 En aquella época, en la ciudad de Kuśinagarī, todos los jóvenes atletas de Kuśinagarī tenían en gran estima a un mendicante llamado Subhadra, una persona de milagros. Le reverenciaban, honraban, veneraban y admiraban. Subhadra pasaba sus días en las orillas del lago Anavatapta, y los dioses y *nāgas* de allí lo tenían en gran estima, lo aceptaban como su gurú, y lo honraban y veneraban.

A veces, Subhadra pasaba todo el día a orillas del lago Anavatapta. Otras veces iba y se sentaba en un bosque de árboles *udumbara*, no muy lejos del lago.

6.313 Cuando nació el *Bodhisattva*, Śakra, Rey de los Dioses, le dijo al rey *gandharva* Supriya: “¡Supriya, ahora que ha nacido el *Bodhisattva*, ven![169] Hagamos un esfuerzo para ofrecerle nuestra adoración”.

“Kauśika”, le dijo Supriya, “acabo de empezar a componer una canción, pero una vez terminada, iré”.

6.314 Gracias a la grandeza del *Bodhisattva*, allí, en el Bosque de *Udumbara*, las flores de *udumbara* comenzaron a florecer. El mendicante Subhadra vio que las flores de *udumbara* estaban floreciendo y se emocionó al verlo. Pensó: “Los mendicantes de antaño ya son viejos y están enfermos. Fue de los grandes maestros de su escuela [F.283.a] que oí que los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos, los monarcas universales y las flores *udumbara* surgen muy raramente. Es a causa de mi mérito que las flores de *udumbara* en el Bosque de *Udumbara* están floreciendo”.

6.315 Cuando el *Bodhisattva* fue testigo de la vejez, la enfermedad y la muerte, y se fue a vivir al bosque, Śakra, Rey de los Dioses, le dijo al rey *gandharva* Supriya: “Supriya, el *Bodhisattva* ha sido testigo de la vejez, la enfermedad y la muerte, y se ha ido a vivir al bosque. Hagamos un esfuerzo para ofrecerle nuestra adoración”.

“Kauśika”, le dijo Supriya, “acabo de empezar a componer una canción, pero una vez terminada, iré”.

[169] D: *tshur dang*; S: *tshur deng*; esta traducción sigue a S.

6.316 Cuando el *Bodhisattva* alcanzó la sabiduría insuperable, enumeró tres veces las Cuatro Verdades de los Seres Nobles, poniendo en movimiento correcto la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos, y Śakra le dijo de nuevo al rey *gandharva* Supriya: "Supriya, el Bendecido ha alcanzado la iluminación insuperable, ha enumerado tres veces las Cuatro Verdades de los Seres Nobles y ha puesto en movimiento correcto la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos. Vayamos a escuchar el *Dharma*".

"Kauśika", le dijo Supriya, "acabo de empezar a componer una canción, pero una vez terminada, iré".

6.317 Cuando el Bendecido enumeró tres veces las Cuatro Verdades de los Seres Nobles y puso en movimiento correcto la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos, todas las flores del Bosque de *Udumbara* comenzaron a florecer, y su fragancia se extendió por muchas leguas. Esto le causó al mendicante Subhadra un particular deleite, y pensó: "Es gracias a mi mérito que todo esto ha sucedido".

6.318 Cuando el Bendecido enumeró tres veces las Cuatro Verdades de los Seres Nobles y puso en movimiento correcto la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos, [F.283.b] también domesticó al grupo de cinco amigos, al grupo de cinco amigos íntimos y al grupo de cincuenta de la élite joven de la ciudad.

Cuando viajó al bosque de álamos asentó a sesenta de sus parientes paternos en las verdades.

6.319 Cuando viajó al pueblo de Serika[170] asentó en las verdades a los jóvenes Nandā y Nandabalā, que vivían allí en esa aldea.

Cuando viajó a Uruvilvā, dirigió a los mil ascetas de pelo largo para que se adentraran como novicios y luego les confirió la ordenación completa.

6.320 Cuando viajó a la *stūpa* de Gayāśīrṣa se ganó la confianza de miles de monjes con tres transformaciones milagrosas, y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

[170] "Serika"; aquí D tiene en realidad el tibetano *sde pa'i grong*, no verificado, donde hemos sustituido el nombre de Nandā y de la aldea de Nandabalā tal como se da en el vol. 73, F.217.a.

6.321 Cuando viajó al Bosque de Juncos, asentó en las verdades a Śreṇiya Bimbisāra, Rey de Magadha, junto con ochenta mil dioses, y cientos y cientos de miles de jefes de familia de Magadha.

6.322 Cuando viajó a Rājagṛha, aceptó el regalo de la Arboleda de Bambú, condujo a Śāriputra, Maudgalyāyana y sus grupos de doscientos cincuenta asistentes para que se adentraran en la doctrina como novicios, y luego les confirió la ordenación completa.

6.323 Cuando viajó a Śrāvastī aceptó el regalo del Jardín del Príncipe Jeta, hizo un gran despliegue de milagros, y llevó a Cunda a adentrarse en la doctrina como novicio, quien entonces se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*.

6.324 Después de eso, Cunda utilizó sus poderes milagrosos como medio de transporte y, viajando de un lugar a otro, recogía flores y frutos en grandes hojas, los llevaba de un lugar a otro y los traía como ofrendas a su preceptor y a la *Saṅgha*.

6.325 Así fue que un día, viajó a las orillas del lago Anavatapta. Estaba muy contento de estar allí y se quedó todo el día hasta que el mendicante Subhadra le dijo: “Amigo mío, aquí es donde paso el día. Por favor, no te quedes en este lugar”.

“Este lugar está abierto a todo el mundo”, respondió el novicio Cunda.

6.326 “Hagamos un concurso de milagros”, propuso el mendicante Subhadra. “El que gane, podrá pasar el día aquí”.

Los dos comenzaron su competencia de exhibición de milagros, [F.284.a] y el novicio Cunda derrotó al mendicante Subhadra, quien, bastante contrariado, volvió a vivir en el Bosque de *Udumbara*.

6.327 Cuando el Bendecido hubo llevado a cabo todas las actividades de un buda, viajó a la ciudad de Kuśinagarī, donde se acostó en su lecho final. El Bendecido pensó: “Ahora hay dos discípulos que el *Tathāgata* debe domar: el mendicante Subhadra y el rey *gandharva* Supriya”. El Bendecido también pensó: “Puedo domar fácilmente al mendicante Subhadra, pero como el rey *gandharva* Supriya es arrogante y distante, no vendrá a verme, así que iré hacia él”.

6.328 El Bendecido dejó atrás una emanación, desapareció del Bosquecillo de los Dos Árboles *Śāla*, y viajó al Cielo de los Treinta y Tres donde llegó a las puertas del palacio del rey *gandharva* Supriya. El Bendecido pensó: “Después de destrozar su ego, se convertirá en un recipiente apto para las verdades”. Entonces, para domarlo, el Bendecido se manifestó mágicamente como un rey *gandharva* portando un laúd con cien mil cuerdas de berilo azul, subió a la puerta del rey *gandharva* Supriya, y le envió un mensaje, diciendo: “Un rey *gandharva* está a las puertas. Desea tocar el laúd contigo”.

6.329 En cuanto oyó esto, el rey *gandharva* Supriya pensó: “¿Qué? ¡No puede haber otro rey *gandharva*! Lo eliminaré”. Con este pensamiento, dijo: “¡Llámalo dentro! Le mostraré lo que puedo hacer”.

6.330 Una vez que lo invitó a entrar, comenzaron a tocar juntos sus laúdes. Entonces, para domarlo, el Bendecido cortó una sola cuerda de su propio laúd. El rey *gandharva* Supriya, al notar esto, cortó también una cuerda de su laúd. Entonces, el Bendecido cortó gradualmente todas las cuerdas de su laúd, hasta que solo quedó una, de la cual [F.284.b] cada nota continuó sonando. Entonces, Supriya también cortó todas sus cuerdas, e igualmente hizo que cada nota sonara de una sola cuerda.

6.331 Entonces, el Bendecido cortó hasta la única cuerda que quedaba, pero todas las notas siguieron sonando.

El rey *gandharva* Supriya pensó: “No puedo hacer más que esto. Que así sea: él es mucho mejor que yo”.

6.332 El Bendecido captó directamente que la arrogancia de Supriya había desaparecido, y que ya no pensaba: “¡No hay nadie como yo!” Habiendo destrozado así el ego de Supriya, el Bendecido asumió su forma natural.

6.333 Cuando vio al Bendecido, Supriya experimentó una oleada de alegría. En su alegría, se inclinó a los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto.

6.334 Cuando lo escuchó, el rey *gandharva* Supriya destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrada de la corriente, justo donde estaba sentado.

6.335 Después de que el Bendecido desapareciera de entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, las flores del Bosque de *Udumbara* comenzaron a marchitarse. El mendicante Subhadra vio que las flores del Bosque de *Udumbara* se estaban marchitando, y surgió en él una gran pena. Pensó: “Es por mi mérito que las flores florecieron en todo el Bosque de *Udumbara*, pero ahora que soy viejo y enfermo, con 120 años de edad, las flores del Bosque de *Udumbara* se están marchitando. Es seguro, pues, que moriré dentro de poco”. Ante esto, el mendicante comenzó a afligirse y a sufrir mucho, lamentándose y llorando.

6.336 Entonces, un dios que apreciaba a Subhadra [F.285.a] le dijo: “No fue en absoluto por tu mérito que las flores del Bosque de *Udumbara* florecieron, pues este lugar es el jardín real de un gran monarca universal. Las flores del Bosque de *Udumbara* florecen por primera vez cuando aparece un monarca universal o un *bodhisattva*. Cada vez que un monarca universal es entronizado en su asiento real o un *bodhisattva* alcanza una sabiduría inigualable, las flores florecen plenamente en todo el Bosque de *Udumbara*. Siempre que se acerca el momento del fallecimiento del monarca universal o del paso del *Tathāgata* al *parinirvāṇa*, las flores del Bosque de *Udumbara* comienzan a marchitarse. Cuando el monarca universal pasa o el *Tathāgata* entra en el *parinirvāṇa*, las flores del Bosque de *Udumbara* se marchitan.

6.337 “Ahora el *Tathāgata* está en el mundo, y se está dirigiendo a su lecho final. Esta noche, en medio de la noche, pasará más allá de la pena al reino del *nirvāṇa* sin ningún resto de los agregados. Por eso el Bosque de *Udumbara* se está desvaneciendo. No te aflijas así. No sufras así. No te lamentes”.

6.338 El mendicante Subhadra pensó: “Tengo dudas sobre el *Dharma*, pero tengo la esperanza de que el Bendecido Gautama pueda disipar mis dudas. Iré a ver al Bendecido Gautama, y si accede a responder a mis

preguntas, le haré algunas preguntas". Así pues, desapareció del Bosque de *Udumbara* y viajó hasta el Bosquecillo de los Dos Árboles *Śāla*, cerca de Kuśinagarī.

6.339 En ese momento, el Venerable Ānanda se acercó a las puertas de Kuśinagarī y se sentó. El mendicante Subhadra vio al Venerable Ānanda desde la distancia, y se dirigió hacia donde estaba el Venerable Ānanda. Al llegar, le dijo al Venerable Ānanda: "Señor Ānanda, yo [F.285.b] he oído que esta noche, en medio de la noche, el Bendecido pasará más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. Tengo dudas sobre el *Dharma*, pero tengo la esperanza de que el Bendecido Gautama pueda disipar mis dudas. Oh, Señor Ānanda, si no es molestia, iré a ver al Bendecido Gautama, y si accede a responder a mis preguntas cuando llegue, le haré algunas preguntas".

6.340 El Venerable Ānanda, siendo experto en la interpretación de las señales, pensó: "El Bendecido ha dejado una emanación aquí, y partió usando sus poderes de subyugación". Comprendiendo esto, le dijo al mendicante Subhadra: "Relájate, Subhadra. El Bendecido está cansado, el *Tathāgata* está cansado. No molestes al *Tathāgata*".

6.341 El mendicante Subhadra le dijo al Venerable Ānanda: "Señor Ānanda, los mendicantes de antaño son ya ancianos y están enfermos. De ellos he oído que los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos surgen en el mundo, pero raramente, como la flor de *udumbara*. Si esta noche, en medio de la noche, el Bendecido Gautama va a pasar más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados, entonces, ya que tengo algunas dudas sobre el *Dharma* y espero que el Bendecido Gautama pueda disipar mis dudas, y si no es molestia, Señor Ānanda, déjeme ir a ver al Bendecido Gautama. Si él accede a responder a mis preguntas cuando llegue, le haré algunas preguntas".

Tres veces respondió Ānanda al mendicante Subhadra: "Relájate, Subhadra. El Bendecido está cansado, el *Tathāgata* está cansado. [F.286.a] No molestes al *Tathāgata*".

6.342 En ese mismo momento, el Bendecido desapareció de entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres y se dirigió a su cama. Con su perfectamente claro oído divino, que trasciende el de los humanos normales, el Bendecido escuchó las palabras que el Venerable Ānanda le estaba diciendo al mendicante Subhadra, y el Bendecido le dio estas instrucciones al Venerable Ānanda: "Ānanda, hazlo pasar. Haz entrar al mendicante Subhadra y no se lo impidas. Deja que pida lo que quiera. Esta es la última ocasión en la que me dirigiré a los que tienen puntos de vista extremos, y este mendicante, Subhadra, será el último monje al que llevaré a adentrarse en la doctrina con las palabras '¡Ven, monje!' ".

6.343 El mendicante Subhadra estaba alegre, feliz y alborozado porque el Bendito le había concedido esta oportunidad. En su alegría, felicidad y alborozo, fue a ver al Bendecido. A su llegada entabló con el Bendecido toda clase de conversaciones entretenidas y joviales, y luego tomó asiento a un lado.

6.344 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, el mendicante Subhadra le dijo al Bendecido: "Gautama, en el mundo la gente sostiene muchas tipos diferentes de puntos de vista extremos, como las de Pūraṇa Kāśyapa, Parivrājaka Gośālīputra, Saṃjayin Vairaṭīputra, Ajita Keśakambala, Kakuda Kātyāyana y Nirgrantha Jñātiputra, cada uno de ellos con sus propias promesas sagradas".

Entonces, el Bendecido respondió en verso, diciendo:

6.345 "Subhadra, cuando tenía veintinueve años de edad
Me adentré en el camino para el bien buscar.

6.346 "Subhadra, después de haberme adentrado,
Por cincuenta años la concentración he cultivado.

6.347 "La ética, la sabiduría, la conducta apropiada,
Y la concentración en un solo punto. [F.286.b] he labrado.

6.348 "Los ascetas de otras facciones ni siquiera algo

Tienen del *Dharma* correcto que yo expongo.

6.349 “Subhadra, un *Dharma* y un *Vinaya* en los que no haya un Noble Camino Óctuple, carece incluso del primer practicante monástico, y carece también del segundo, tercero y cuarto.[171] Subhadra, un *Dharma* y un *Vinaya* que incluya el Noble Camino Óctuple tiene el primer practicante monástico, y el segundo, el tercero y el cuarto también. Por eso he dicho que no hay ascetas ni brahmanes de otras facciones pues, al propugnar falsas doctrinas, carecen de ascetas y brahmanes. Con el perfecto rugido de un león proclamo esto ante la asamblea”.

6.350 Una vez explicada esta enseñanza del *Dharma*, el mendicante Subhadra fue capaz de ver estas cosas sin confusión, con la visión del *Dharma* que no tiene rastro de polvo o mancha con respecto a los fenómenos. Subhadra percibió las verdades, descubrió las verdades, realizó las verdades y profundizó en las verdades hasta sus últimas consecuencias, hasta que eliminó cualquier duda o vacilación que tuviera.

6.351 Entonces, por su propia voluntad, sin ningún tipo de incitación, y sin miedo a las verdades que su maestro le había enseñado, Subhadra se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le dijo al Venerable Ānanda: “Señor Ānanda, usted ha logrado alcanzar mucho de lo que es bueno. Señor Ānanda, usted ha sido facultado como gran maestro por el propio gran maestro. Del mismo modo, yo he logrado alcanzar muchas cosas buenas. Si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

6.352 El Venerable Ānanda se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le preguntó al

[171] “Carece incluso del primer practicante monástico, y carece también del segundo, tercero y cuarto”; leemos en tibetano *dge sbyong dang po*, etc. Probablemente, esto se refiere a las cuatro categorías generales para los que se han adentrado en la doctrina, es decir, monjas y monjes novicios y completamente ordenados.

Bendecido: “Señor, este mendicante desea adentrarse en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar su noviciado y lograr la plena ordenación. [F.287.a] Quisiera pedirle al Bendecido que, por compasión, lo lleve a adentrarse en la doctrina”.

6.353 Entonces, el Bendecido le dijo al mendicante Subhadra: “¡Ven, monje! Practica la vida espiritual”.

Tan pronto como el Bendecido terminó de hablar, allí estaba él, Subhadra, con el cuenco de limosnas y la jarra de agua en la mano, con el cabello y la barba de una semana, y con el comportamiento de un monje que había sido ordenado desde hacía cien años. Como reza el dicho:

6.354 Con túnicas vestidos, sus cabezas afeitadas,
Y los sentidos por voluntad del Buda acallados,
Desde el mismo instante en que El Que Así Pasó
Diciendo “Vengan, únanse a mí”, a ellos habló.

6.355 A continuación, el Bendecido lo instruyó y, despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, Subhadra manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.356 Al Venerable Subhadra se le ocurrió una idea: “No es mi destino ver a nuestro maestro pasar al *parinirvāṇa*, así que tomaré la siguiente resolución quíntuple:

“Con el pensamiento de que podría entrar en el *nirvāṇa* antes que el Buda, que los compañeros practicantes de la vida espiritual me vean

como un monje, y que los que tienen puntos de vista extremos me vean como alguien que tiene puntos de vista extremos.

6.357 “Que a los compañeros practicantes de la vida espiritual se les haga fácil venir a verme, y que los que sostienen puntos de vista extremos me vean como rodeado de una gran masa de agua.

“Que los compañeros practicantes de la vida espiritual [F.287.b] lleven mis reliquias en un palanquín, y que sus oponentes, aunque sean cientos o miles, no sean capaces de levantarlas.

6.358 “Que los practicantes de la vida espiritual enciendan el fuego para quemar mis reliquias, y que sus oponentes, aunque sean cientos o miles, no puedan encenderlo.

“Que los compañeros practicantes de la vida espiritual vean mis reliquias y, al hacerlo, que veneren mis reliquias, y que otros que tienen puntos de vista extremos no puedan verlas”.

6.359 Después de que el Venerable Subhadra hubo tomado esta quíntuple resolución, pasó al *parinirvāṇa*. Todos los dioses de Kuśinagarī proclamaron que Subhadra había pasado al *parinirvāṇa* y, tan pronto como los extremistas filosóficos lo oyeron, izaron estandartes hechos de algodón, anunciando en las carreteras, en las calles, en los cruces y en las bifurcaciones del camino: “El asceta Gautama afirma que no hay ascetas ni brahmanes de otras facciones, pues son partidarios de otros puntos de vista carentes de ascetas y brahmanes. Con el perfecto rugido de un león proclamó esto ante la asamblea”. Recorrieron todo Kuśinagarī, proclamando: “Este practicante de nuestro código de conducta ha pasado al *parinirvāṇa*!” Luego, se dirigieron al Bosquecillo de los Dos Árboles Śāla, donde yacía Subhadra, pero no pudieron entrar. Los monjes los vieron y preguntaron: “¿Qué están haciendo aquí?”

6.360 “Nuestro amigo, que practicaba nuestro código de conducta, ha pasado al *parinirvāṇa*. Hemos venido a venerar sus reliquias”, respondieron.

“Era nuestro código de conducta el que practicaba el Venerable Subhadra, no el de ustedes”, dijeron los monjes. “¿No lo vieron con la cabeza afeitada, vistiendo túnicas sagradas y vestimenta remendada?”

“Lo vimos llevando tres bastones y un jarrón ritual”, respondieron.

6.361 “Si creen que el Venerable Subhadra practicaba el código de conducta de ustedes, entonces sigan adelante con su veneración”, dijeron los monjes.

Al oír esto, los extremistas [F.288.a] quisieron ir a ver a Subhadra, pero se encontraron con que estaba rodeado por una gran masa de agua y no pudieron seguir adelante.

6.362 “Era nuestro código de conducta el que practicaba el Venerable Subhadra, no el de ustedes”, les dijeron los monjes. “Así que es fácil para nosotros acercarnos a él. Pueden ir a verlo, con nuestro consentimiento”. Así que todos fueron al lugar donde yacían las reliquias de Subhadra.

Los monjes dijeron: “Si creen que el Venerable Subhadra practicaba las disciplinas de ustedes, lleven su palanquín”. En cuanto los extremistas oyeron esto, todos dijeron: “¡Cargaremos el palanquín de Subhadra!”, pero se dieron cuenta de que eran incapaces de levantarlo.

6.363 “Era nuestro código de conducta el que practicaba el Venerable Subhadra”, dijeron los monjes, “así que llevaremos su palanquín y le rendiremos homenaje, ¡miren!”. Y los monjes llevaron su palanquín. Después de colocarlo en el campo mortuorio, los monjes dijeron: “Si creen que el Venerable Subhadra practicaba las disciplinas de ustedes, enciendan el fuego para quemar sus reliquias”.

“¡Encenderemos el fuego para quemar sus reliquias!”, dijeron los extremistas, pero no pudieron encender el fuego.

6.364 “Era nuestro código de conducta el que practicaba el Venerable Subhadra”, dijeron los monjes, “así que encenderemos el fuego para quemar sus reliquias”. Después de decir esto, los monjes encendieron el fuego para quemar sus reliquias. Luego, continuaron: “Si creen que el Venerable Subhadra practicaba las disciplinas de ustedes, apaguen con leche el fuego para quemar sus reliquias”.

“¡Apagaremos el fuego que quema sus reliquias!”, dijeron los extremistas, pero no fueron capaces de apagarlo.

6.365 “Era nuestro código de conducta el que el Venerable Subhadra practicaba”, dijeron los monjes, “así que apagaremos el fuego que quemaba sus reliquias”, y apagaron el fuego que quemaba sus reliquias.

Después de apagar el fuego, continuaron: “Si creen que el Venerable Subhadra practicaba las disciplinas de ustedes, tomen sus reliquias y venérenlas”.

6.366 Los extremistas [F.288.b] dijeron: “¡Recogeremos sus reliquias!”, pero no pudieron distinguir las reliquias, así que los monjes recogieron las reliquias, las colocaron en una *stūpa* y las veneraron con incienso, polvos y conos de incienso, y flores. [B25]

6.367 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué el Venerable Subhadra, después de ser el último de todos en adentrarse en la doctrina, fue el primero en pasar al *parinirvāṇa*, y cómo el Bendito pasará ahora al *parinirvāṇa* después de él”.

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

6.368 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”.

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, el Rey Kṛkī reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. Por aquel entonces, el magistrado del Rey Kṛkī tuvo un hijo bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente, y cejas que se juntaban, agraciado con las treinta y dos marcas de un gran ser y adornado con las ochenta marcas menores de la perfección. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar de su nacimiento, se preguntaron: ‘¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?’ Y le pusieron el nombre, diciendo: ‘Puesto que se trata de un niño del clan Kāśyapa, su nombre será igualmente Kāśyapa’.

6.369 “Criaron al joven Kāśyapa con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando hubo crecido, los adivinos y augures hicieron esta predicción: ‘Si el joven Kāśyapa no se adentra en la doctrina, se convertirá en un monarca universal, pero si se afeita la cabeza y la cara y

se pone las coloridas túnicas religiosas, y si con nada menos que una fe perfecta sale de casa para vivir como mendicante, entonces será reconocido en todo el mundo como un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto'. [F.289.a]

6.370 "El mejor amigo del *Bodhisattva* Kāśyapa era un joven brahmán llamado Aśoka. Cuando escuchó la profecía le dijo: 'Amigo mío, no pongas fin a nuestra amistad para ir a vivir a un bosque a practicar austeridades'. El *Bodhisattva* Kāśyapa, refiriéndose a su paso al *nirvāṇa*, dijo: 'Mientras seamos amigos, no me iré'. Así que Aśoka se sintió muy infeliz cuando el *Bodhisattva* Kāśyapa se fue a vivir al bosque después de presenciar la vejez, la enfermedad y la muerte, y pensó: 'No hizo lo que había prometido'.

6.371 "Después de que el *Bodhisattva* Kāśyapa alcanzara la iluminación insuperable, total y completa, y viajara a Vārāṇasī, donde giró tres veces la rueda del *Dharma* en sus doce aspectos, fue invitado a comer por el Rey Kṛkī. Esa noche, el rey dispuso que el camino fuera embellecido y preparó muchos alimentos buenos y saludables. Por la mañana se levantó, preparó los asientos y llenó las vasijas de agua. Entonces, el rey le envió un mensaje al Bendecido recordándole la hora y, llevando varillas de incienso ardiendo, polvos de incienso y conos de incienso, flores, parasoles, estandartes y banderas, en medio de un estruendo de címbalos, partió de Ṛṣivadana. Saludó al total y completamente despierto Buda Kāśyapa con gran pompa y lo invitó a Vārāṇasī.

6.372 "El joven brahmán Aśoka se enteró de que el *Bodhisattva* Kāśyapa había alcanzado una iluminación insuperable, total y completa. Oyó que el *Bodhisattva* había viajado a Vārāṇasī, donde había sido invitado a comer por el Rey Kṛkī, y que el Rey Kṛkī había dispuesto que se embelleciera el camino, había preparado muchos alimentos buenos y saludables esa noche, y luego se había levantado por la mañana, había preparado los asientos y había llenado las vasijas de agua. Oyó que el rey le había enviado al Bendecido un mensaje recordándole la hora; que había llevado varillas de incienso ardientes, polvos de incienso y conos de incienso, [F.289.b] parasoles, estandartes y banderas, en medio de un

estruendo de címbalos; que había partido de Ṛṣivadana; y que había saludado al total y completamente despierto Buda Kāśyapa con gran pompa y lo había invitado a Vārāṇasī. Después de oír todo esto, como había estado tan disgustado, se sentó a distancia y miró, sin querer acercarse.

6.373 "El Buda total y completamente despierto enfocó su mente y, extendiendo su brazo como la trompa de un elefante, lo agarró y lo acercó, diciendo: 'Aśoka, ¿por qué no deseas venir a mi encuentro?'

" 'Prometiste que, dondequiera que fueras, me llevarías contigo', respondió. 'Pero incluso después de tu promesa, partiste solo hacia un bosque dedicado a las austeridades. No vine porque estaba muy disgustado'.

6.374 "El total y completamente despierto Buda Kāśyapa le explicó: 'Fue para referirme a mi paso al *nirvāṇa* que hablé así. Ahora ha llegado el momento de cumplir mi promesa. ¿De qué habría servido si ya hubieras pasado al *nirvāṇa*?'[172]

" 'Señor', dijo Aśoka, 'si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

6.375 "Con las palabras '¡Ven, únete a mí, monje!', el total y completamente despierto Buda Kāśyapa lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Pero mientras reflexionaba sobre las instrucciones, el joven brahmán Aśoka se volvió perezoso y se limitó a quedarse tumbado. Entonces, cuando el total y completamente despierto Buda Kāśyapa habló en alabanza de la soledad, lo tomó a pecho y decidió permanecer en soledad.

6.376 "Mientras permanecía allí, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa llevó a cabo todas las actividades de un buda y se dirigió a su lecho final. Entonces, los dioses anunciaron a todos: 'Esta misma noche, en medio de la noche, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa

[172] "¿De qué habría servido si ya hubieras pasado al *nirvāṇa*?" Una suposición educada sobre el significado del tibetano *yong yang khyod der phyin du zin na ci la phan te*.

pasará más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados'. [F.290.a]

6.377 "El monje Aśoka oyó lo que decían los dioses mientras volaban por el cielo, y se entristeció mucho. 'Ahora el Bendecido pasará al *nirvāṇa*', pensó, 'y yo no he conseguido nada importante'. Comenzó a afligirse y a sufrir enormemente, lamentándose y llorando.

6.378 "Un dios que lo apreciaba lo vio, y le preguntó: 'Oh Aśoka, ¿por qué te afliges y sufres tanto, lamentándote y llorando? ¿Qué harías si pudieras ir a ver al total y completamente despierto Buda Kāśyapa?'

" 'Todo lo que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa ha dicho en sus enseñanzas debe hacerse. Yo lo haría todo', respondió Aśoka.

6.379 "Apenas el dios escuchó esto, lo levantó y lo puso justo delante del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Aśoka se acercó al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y, al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado. Entonces, el Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él, y cuando lo escuchó, Aśoka se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*, justo donde estaba sentado.

6.380 "Al alcanzar la condición de *arhat*, Aśoka pensó: 'No es mi destino ver a nuestro maestro pasar al *parinirvāṇa*. Yo pasaré al *parinirvāṇa* antes que él'. Y después de que Aśoka pasara al *parinirvāṇa*, el total y completamente despierto Kāśyapa también pasó al *parinirvāṇa*.

6.381 "El dios pensó: 'Cualquier cosa importante que haya logrado Aśoka, fue gracias a mis poderes', y rezó: 'Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que pueda adentrarme únicamente en su doctrina, y que mi maestro pase al *parinirvāṇa* solo después de que yo haya pasado al *parinirvāṇa*, antes que él'. [F.290.b]

6.382 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era el dios entonces no es otro que Subhadra. En aquel momento, rezó: 'Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente

despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Que mi maestro pase al *parinirvāṇa* solo después de que yo haya pasado al *parinirvāṇa*, antes que él'

6.383 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

"Puesto que él también rezó: 'Que mi maestro pase al *parinirvāṇa* solo después de que yo haya pasado al *parinirvāṇa*, antes que él', es solo ahora, después de que él haya pasado al *parinirvāṇa*, que yo también pasaré al *parinirvāṇa*.

6.384 "Además, monjes, en tiempos pasados, unos quinientos sabios vivían en lo profundo de cierto bosque. En ese bosque en particular también vivía un dios que era muy aficionado a los sabios. En aquella época, el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Krakucchanda estaba en el mundo.

6.385 "En aquel momento, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda también estaba dando enseñanzas ante una gran concurrencia, de la que el dios formaba parte. Después de escuchar el *Dharma* del total y completamente despierto Buda Krakucchanda, se fue a vivir a lo profundo del bosque, donde les habló a los sabios con alabanzas sobre el total y completamente despierto Buda Krakucchanda. [F.291.a] Tan pronto como lo escucharon, los sabios estaban ansiosos por ver al total y completamente despierto Buda Krakucchanda, y le rezaron

fervientemente al dios, hasta que pudieron viajar[173] al lugar donde estaba el total y completamente despierto Buda Krakucchanda.

6.386 “Los quinientos sabios vieron al total y completamente despierto Buda Krakucchanda desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vieron al Bendecido Buda, se llenaron de una suprema alegría, porque los seres que han reunido las raíces de virtud para ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

6.387 “Llenos de tal alegría, se dirigieron al lugar donde se encontraba el total y completamente despierto Buda Krakucchanda, y a su llegada acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda, captando directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, los quinientos sabios alcanzaron la realización de las verdades y manifestaron inmediatamente el estado resultante de no-retorno, justo donde estaban sentados.

6.388 “Después de ver las verdades, pidieron: ‘Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendito, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual’.

“Al pronunciar las palabras ‘Vengan, únanse a mí, monjes’ a los quinientos sabios, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda [F.291.b] los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellos manifestaron la condición de *arhats*.

[173] “Hasta que pudieron” es una interpolación retórica para aclarar el pasaje.

6.389 Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.390 “Cuando el total y completamente despierto Buda Krakucchanda hubo llevado a cabo todas las actividades de un buda y deseó pasar más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados, se dirigió a su lecho final. Los quinientos monjes pensaron: ‘No sería correcto ver a nuestro maestro pasar al *parinirvāṇa*. Deberíamos pasar al *parinirvāṇa* antes que él’. Y después de que los quinientos monjes pasaran al *parinirvāṇa*, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda también pasó al *parinirvāṇa*.

6.391 “El dios rezó: ‘Cualesquiera que sean las grandes virtudes que ellos lograron, fueron gracias a mis poderes, así que, por esta raíz de virtud, que yo pueda agradar y no desagradar a un maestro igual a este. Que pueda yo adentrarme únicamente en su doctrina, despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*, y que mi maestro pase al *parinirvāṇa* solo después de que yo haya pasado al *parinirvāṇa*’.

6.392 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era ese dios entonces [F.292.a] no es otro que Subhadra. Monjes, debido a sus oraciones, y ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Krakucchanda –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*. Y es solo ahora, después de que él haya pasado al *parinirvāṇa*, que yo también pasaré al *parinirvāṇa*.”

6.393 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué, estando el Bendecido mortalmente enfermo, protegió al Venerable Subhadra y luego lo establecí en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, mientras yo estaba enfermo de muerte, lo saqué del peligro y lo establecí en un estado de intrepidez. ¡Escuchen bien!

“Monjes, en tiempos pasados, el Rey Brahmadatta reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. El Rey Brahmadatta tenía un caballo extraordinariamente inteligente. Debido a las habilidades de ese caballo, el Rey Brahmadatta era capaz de recaudar impuestos de todos los diferentes reinos vecinos.

6.394 “Un día, este caballo inteligente murió, y la noticia se extendió a lo largo y ancho del reino, ya que la gente contó: ‘El caballo inteligente del Rey Brahmadatta ha muerto’. Tan pronto como los reyes vecinos escucharon esto, todos pensaron: ‘Cualquier impuesto que el rey haya cobrado contra nosotros, solo pudo cobrarlo por la gracia de este caballo inteligente. Ahora, cuando lo veamos venir, podremos hacer lo que queramos’. Entonces, esperaron una oportunidad para poner en evidencia su vulnerabilidad. El Rey Brahmadatta escuchó la noticia de que los reyes vecinos estaban esperándolo para poner en evidencia su vulnerabilidad, [F.292.b] y, tan pronto como escuchó esto, se asustó y ya no pudo salir de la ciudad.

6.395 “Poco después, algunos mercaderes llegaron a Vārāṇasī desde el norte con caballos para vender. El Rey Brahmadatta se enteró de que habían llegado mercaderes del norte con caballos para vender, e inmediatamente envió a expertos en la inspección de caballos. Vayan y compren todos los caballos que traen”, les dijo, “especialmente si hay un caballo inteligente entre ellos, estén atentos a eso”.

6.396 Los asistentes del Rey Brahmadatta respondieron: ‘Como usted ordene, Deva’. Compraron todos los caballos y los examinaron, y tomaron el más inteligente de ellos para ofrecérselo al rey. En cuanto lo oyó, el rey

se sintió muy complacido y obsequió a los mercaderes con una gran cantidad de oro y plata.

6.397 “Un día, montó el caballo inteligente y salió a los jardines. Cuando los reyes vecinos se enteraron de que el Rey Brahmadatta había salido a caballo hacia los jardines, dispusieron la cuarta división de sus ejércitos y se reunieron en Vārāṇasī, donde rodearon los jardines. Desesperado y sin saber qué hacer, el Rey Brahmadatta pensó: ‘¿Qué camino debo tomar?’ Pensó: ‘Debo dejarlo todo, montar mi inteligente caballo y abandonar los jardines’, pero cuando se asomó, vio que los jardines estaban rodeados por los ejércitos de sus adversarios.

6.398 “Estaba en la naturaleza del caballo inteligente salvar la vida del rey. Había una acequia que separaba el jardín de la ciudad, una acequia muy profunda, llena de flores de loto. El caballo inteligente pensó: ‘No hay otro lugar por donde pasar’, y pisó los pétalos de loto para regresar a la ciudad. Cuando los reyes vecinos vieron esto, abrieron el vientre del caballo inteligente con una flecha afilada en forma de cola de pez. [F.293.a]

“Cuando el rey vio esto, se aterrorizó y pensó: ‘Si este caballo muere aquí en medio del agua, seguramente estaré acabado’.

6.399 “El caballo inteligente sabía que el rey estaba aterrorizado, y para tranquilizarlo, dijo en verso:

‘Aunque mi cuerpo ver tú puedas
Por una flecha en la batalla herido,
Te ruego, oh mi rey, que tú no temas
Pues antes de morir a ti salvaré primero’.

6.400 “Con estas palabras, el hábil caballo llevó al rey a la ciudad y, habiendo protegido al rey, murió.

“Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era el caballo inteligente entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era entonces el rey no es otro que Subhadra. En aquella época, aquejado de un dolor agudo en el momento de la muerte, lo liberé del miedo y lo asenté en un

estado de intrepidez. Ahora también, azotado por un dolor agudo en el momento de la muerte, lo he librado de los peligros del *saṃsāra* y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

6.401 “En otra ocasión, aquejado de un dolor agudo en el momento de la muerte, lo libré del miedo y lo protegí. ¡Escuchen bien!

“Monjes, en tiempos pasados, el Rey Karṇa reinaba en la ciudad de Kanyakubja. El rey era muy aficionado a la caza del ciervo, así que un día reunió a las cuatro divisiones de su ejército y salió a cazar. En las orillas de cierto río, una manada de quinientos ciervos se había detenido a descansar, y el rey los hizo rodear por las cuatro divisiones de su ejército para que no pudiera escapar ni un solo ciervo.

6.402 “El ciervo que lideraba la manada pensó: ‘Como líder de la manada, debo pensar solo en el bienestar y felicidad de la manada’. Miró a su alrededor, preguntándose: ‘¿Por dónde deben ir los ciervos para escapar?’ Cuando miró a su alrededor, vio un río embravecido, [F.293.b] cuya orilla era el único lugar que no estaba rodeado por las cuatro divisiones del ejército. No había nadie en la orilla del río.

6.403 “El *Bodhisattva* pensó: ‘Los ciervos no pueden vadear ni saltar el río, así que no podrán escapar. Entonces, clavaré mis patas en medio del río y me quedaré allí’. Y llamó a los ciervos: ‘¡Trepen por encima de mí, todos ustedes! Usen mi espalda para apoyar sus patas y crucen al otro lado del río’. El *Bodhisattva* clavó sus patas en medio del río y se quedó quieto.

6.404 “Ahora bien, los *bodhisattvas* son fuertes y poderosos, así que la corriente del río no lo movió y, mientras estaba allí, los ciervos saltaron todos a su espalda, se apoyaron en sus patas y cruzaron al otro lado del río.

6.405 “Sus pezuñas cortaron el lomo del *Bodhisattva*, y cuando el último ciervo vio esto, se puso aprensivo y pensó: ‘Estoy seguro de que no lograré cruzar’. Al notar su aprensión, el *Bodhisattva* lo tranquilizó: ‘No tengas miedo, amigo. No tienes que preocuparte de que vayas a morir’, y vio al ciervo cruzar sano y salvo. Una vez que el ciervo llegó al otro lado, el *Bodhisattva* falleció.

6.406 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que dirigía entonces la manada de ciervos y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que entonces eran los quinientos ciervos, no son otros que los quinientos atletas [*sic*] de Kuśinagarī. El que era el último ciervo en cruzar, no es otro que Subhadra. En aquel momento, en medio del dolor de la muerte, lo liberé del peligro y lo puse a salvo. Y ahora también, afectado por la enfermedad y a punto de morir, he liberado a Subhadra y a los quinientos atletas [*sic*] de todos los peligros del *saṃsāra* y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”. [F.294.a]

6.407 Entonces, el Bendecido le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿has visto algo?”

“Sí, Señor, lo vi”.

“¿Qué viste?”, preguntó el Bendecido.

“Señor, vi que el Bendecido dejó una emanación aquí, y luego partió con el propósito de domar a alguien”, respondió.

6.408 “Oh Ānanda, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Ānanda. Solo quedaron dos personas para que el *Tathāgata* las domara. Eran el rey *gandharva* Supriya y el mendicante Subhadra. Con respecto a ellos, pensé: ‘Puedo domar fácilmente al mendicante Subhadra, pero el rey *gandharva* Supriya es arrogante y distante. Así que dejaré una emanación aquí y viajaré al Cielo de los Treinta y Tres, donde estableceré al rey *gandharva* Supriya en las verdades antes de volver’ ”.

6.409 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo y acumuló Supriya que maduró en su nacimiento entre los dioses como un rey *gandharva*, y que agradó al Bendecido y no lo desagradó?

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

6.410 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el Bendecido, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido

Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, un extraordinario maestro de música había llegado desde el sur a Vārāṇasī. Debido a que era un gran maestro, el Rey Kṛkī lo recibió y le concedió un gran salario, y como la gente del mundo desea la riqueza, amplió el número de sirvientes en su casa. [F.294.b]

6.411 “En aquella época, en Vārāṇasī, también vivía cierto laico con votos que era un hombre pobre. Al ver cómo le sucedían estas cosas maravillosas al músico, surgió en él un fuerte deseo de que a él también le sucedieran. ‘Es por el poder de sus actos anteriores que le suceden tales cosas’, pensó. ‘¡Esas acciones son realmente buenas!’ Habiendo pensado esto, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que me convierta en un rey entre los músicos. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido’.

6.412 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese laico con votos no es otro que el rey *gandharva* Supriya. El acto de tomar refugio, mantener los preceptos fundamentales toda su vida, y decir esa oración en el momento de su muerte, maduró de tal manera que dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

6.413 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

6.414 Los monjes le pidieron al Bendecido: “Señor, díganos por qué, incluso en medio del dolor de la muerte, usted asumió tales dificultades en aras de domar a alguien”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, en medio del dolor de la muerte, asumí grandes dificultades por el bien de domar a alguien. ¡Escuchen bien!

6.415 “Monjes, en tiempos pasados, el Rey Jaya (Victorioso) reinaba en la ciudad de la Victoria Invicta. Un día, la reina concibió y, después de nueve o diez meses, [F.295.a] dio a luz a un niño que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la es merada fiesta de celebración de su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron su nombre, diciendo: ‘Como es el hijo de Jaya, su nombre será Vijaya’.

6.416 “Entonces, criaron al joven Vijaya a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que crecía, lo hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real como, por ejemplo, cómo montar un elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, y lanzar un disco; cómo cortar, hendir, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia y golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todos estos aspectos, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

6.417 “Un día, su padre le dijo: ‘Hijo, el país de tu padre es rico y floreciente. Vete ahora a ver todo el país’.

“ ‘Como usted desee, padre’, respondió, y con esas palabras el hijo viajó por el país con decenas de asistentes. Después de su partida, el Rey Jaya falleció, y sus ministros le enviaron un mensajero al príncipe que decía: ‘Tu padre ha fallecido, así que por favor regresa y salvaguarda el reino de tu padre’.

6.418 “El príncipe era de naturaleza amorosa y muy compasiva, con amor por los seres, así que inmediatamente envió un mensajero a los ministros que decía: ‘Solo hay una manera de que eso sea posible. Si colocan a todos los seres del reino de mi padre en el camino de las diez acciones virtuosas, entonces salvaguardaré el país de mi padre [F.295.b]’.

“Los ministros enviaron un mensajero con una respuesta que decía: ‘Como usted lo desee, señor’.

6.419 “Lo invitaron a ir y él asumió el manto del rey, hizo ofrendas y acumuló mérito. A los que deseaban comida, les dio comida. A los que deseaban algo de beber les dio algo de beber. A los que deseaban ropa, les dio ropa. A los que deseaban adornos, les dio adornos. A los que deseaban monturas, les dio monturas. A los que deseaban otros bienes, les dio otros bienes, y a los enfermos y a los hogares para enfermos les proporcionó todo lo que necesitaban, nombrando curanderos y asistentes.

6.420 “Sirvió a los huérfanos. Preparó una gran cantidad de comida y bebida e hizo ofrendas de alimentos a las criaturas que volaban por el cielo, habitaban en el agua o tenían su morada en los campos. Colocó a los seres mundanos en el camino de las diez acciones virtuosas y, a partir de entonces, la adopción del camino de las diez acciones virtuosas por parte de ellos fue la causa de que la mayor parte de esos seres nacieran entre los dioses, hasta que comenzaron a llenar todas las residencias de los dioses.

6.421 “Entonces Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘Solo hay dos razones para que todas las residencias de los dioses se llenen: la aparición del *Tathāgata* o la aparición de un monarca universal. ¿Ha aparecido el *Tathāgata* en el mundo, o ha aparecido un monarca universal en el mundo?’ Pero, cuando miró, vio que ni el *Tathāgata* había aparecido en el mundo, ni había aparecido un monarca universal. ‘Bien, entonces, ¿a causa de quién se han llenado las residencias de los dioses?’, se preguntó.

6.422 “Śakra, Rey de los Dioses, miró, y vio que era a causa del Rey Vijaya. Pensó: ‘¿Qué está tratando de hacer allí?’ y cuando miró de nuevo vio que estaba practicando para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entonces Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘Iré por un tiempo [F.296.a] y veré por mí mismo si tiene una resolución firme. Si la resolución de este ser es firme, lo adoraré. Si la resolución de ese ser no es firme, lo estabilizaré’. Con esto en mente, Śakra, Rey de los Dioses, se emanó en la región como una variedad de seres, y las emanaciones les dijeron a los

ministros: ‘Si el rey nos satisface con comida y bebida, después nosotros también adoptaremos el camino de las diez acciones virtuosas y lo acataremos’.

6.423 “Los ministros hicieron la petición al Rey Vijaya, y el Rey Vijaya convocó a las emanaciones y les dijo: ‘Los voy a satisfacer con comida y bebida’. Las emanaciones respondieron: ‘Deva, usted no podrá satisfacernos con comida y bebida, porque comemos la carne de los humanos recién matados y bebemos su sangre’.

“El rey pensó: ‘¡Estos son espíritus no humanos! Esa carne y esa sangre no se pueden obtener sin matar a alguien. Pues bien, si van a adoptar el camino de las diez acciones virtuosas y a atenerse a él, los saciaré con mi propia carne y sangre’.

6.424 “El *Bodhisattva* les dijo a las emanaciones: ‘Si adoptan completamente el camino de las diez acciones virtuosas y lo acatan, los saciaré con mi propia carne y sangre’.

“ ‘Como usted desee’, respondieron las emanaciones.

6.425 “El *Bodhisattva* comenzó inmediatamente a tajar la carne de todo su cuerpo y a entregársela a las emanaciones, al tiempo que rezaba por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: ‘Por esta raíz de virtud, que me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin ningún tipo de guía, sin nadie que les muestre el camino –un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, [F.296 .b] un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido’.

6.426 “Después de rezar por la insuperable, total y completa iluminación, colocó a las emanaciones en el camino de las diez acciones virtuosas. Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘Aunque este *bodhisattva* ha realizado una extraordinaria práctica de austeridad, no puedo reconstituir su cuerpo. Sin embargo, debo incitarlo a que lo haga’. Con este pensamiento, le dijo al *Bodhisattva*: ‘Amigo mío, ¿no te da ni un poco de lástima cortar tu carne y cercenar tus tendones y venas?’

“El *Bodhisattva* respondió: ‘Oh, no me disgusta en lo más mínimo cortar mi carne o cercenar mis tendones y venas. Al ver mi propia angustia, siento una compasión especialmente fuerte por los seres nacidos como seres infernales, animales o espíritus angustiados’.

6.427 “ ‘¿Cómo podría creerte, amigo mío?’ preguntó Śakra.

“ ‘Te alegrarás de escuchar mi invocación a la verdad’, dijo el *Bodhisattva*. Dicho esto, el *Bodhisattva* comenzó a invocar la verdad, diciendo: ‘Si es verdad que no me disgusta en lo más mínimo cortar mi carne y cercenar mis tendones y venas, entonces, por pronunciar estas palabras de la verdad, que mi cuerpo sea reconstituido’. Tan pronto como el *Bodhisattva* dijo esto, su cuerpo fue reconstituido.

6.428 “Śakra, Rey de los Dioses, asumió su forma natural, se inclinó a los pies del Bodhisattva y le pidió perdón. ‘Amigo mío’, dijo, ‘perdóname por perjudicarte con tan mala intención, pues, aunque mi intención era incitarte, al final solo te hice daño’. Con esto, Śakra, Rey de los Dioses, [F.297.a] desapareció en el acto.

6.429 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo era entonces ese *bodhisattva* y viví la vida de un *bodhisattva.* También allí, en medio del dolor de la muerte, asumí grandes dificultades en aras de domar a alguien”.

La letanía “Digno de ofrendas”

6.430 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto jefe de familia. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y gozaron y copularon. Con el tiempo, encontró la fe en el Buda, la fe en el *Dharma* y la fe en la *Saṅgha*, fue a tomar refugio, adoptó los preceptos fundamentales y empezó a hacer ofrendas y a acumular mérito. El jefe de familia se convirtió en un manantial abierto, y los monjes que estaban asignados a su casa en nombre de la *Saṅgha* tomaban allí su comida todos los días.

6.431 Un día, el jefe de familia invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes y los complació con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Una vez que supo que el Bendecido

había terminado de comer, y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, el jefe de familia trajo un asiento muy bajo y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

6.432 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el jefe de familia destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Después de que el Bendecido lo había instruido, animado, inspirado y deleitado con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento [F.297.b] y se fue.

6.433 Un día le tocó a un monje que acababa de convertirse en *arhat* tomar su comida allí en nombre de la asamblea. Llegó acompañado de un no-retornante asociado al monasterio.

6.434 Después de que el jefe de familia les proporcionara comida a ambos, el Venerable Śāriputra pensó: "Ese monje no sabe recitar la letanía 'Digno de Ofrendas'[174] para el jefe de familia". Así que el Venerable Śāriputra fue él mismo a la casa del jefe de familia y se sentó en el asiento que había sido preparado. Los monjes le dijeron: "Hermano mayor, te pedimos que por favor cantes la letanía 'Digno de Ofrendas' ".

6.435 El Venerable Śāriputra observó que la asamblea era realmente digna de ofrendas, así que recitó la letanía 'Digno de Ofrendas' como corresponde y dijo: "Yo mismo no puedo hablarles de la maduración kármica de los frutos de cada porción entregada. El Bendecido es omnisciente. Él comprende la maduración y el resultado de una acción".

6.436 Después de recitar la letanía "Digno de Ofrendas", también les enseñó al jefe de familia y a su esposa el *Dharma* particularmente apropiado para ellos, de manera que el jefe de familia y su esposa manifestaron el estado resultante de no-retorno. Después de que el

[174] En tibetano *yon rabs*, forma abreviada de *yon gyi rabs gdon par gsol*. Letanía que se recita tradicionalmente en agradecimiento por una limosna o una ofrenda; cf. *'dul ba'i mdo*, Toh 261, D vol. 66 (*mdo sde*, *za*) F.80.b.

Venerable Śāriputra los hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

6.437 Un día, el jefe de familia pensó: “Ya he vivido suficiente en casa. Me adentraré en la doctrina del Bendecido”. Ambos esposos hicieron ofrendas y acumularon mérito, y se adentraron en la doctrina del Bendecido. Una vez que se adentraron, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, [F.298.a] los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.438 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, “¿qué acción llevó a cabo esta pareja de esposos que maduró en sus nacimientos en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradaron al Bendecido y no lo desagradaron; que se adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*?

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

6.439 “Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, ellos se adentraron en su enseñanza”.

6.440 “Hicieron ofrendas, acumularon mérito y practicaron una conducta pura durante toda su vida. Luego, en el momento de su muerte, rezaron: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que sea en familias

de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo buda bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'. [F.298.b]

6.441 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Aquellos que eran las dos personas casadas entonces y que se adentraron en la enseñanza del Buda Kāśyapa, no son otros que estas dos personas casadas que se han adentrado en la doctrina ahora. Los actos de adentrarse en la doctrina, hacer ofrendas y acumular mérito, practicar una conducta pura durante toda su vida, y pronunciar esa oración en el momento de su muerte, maduraron de tal manera que, dondequiera que nacían, era en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que me agradaban y no me desagradaban, se despojaban de todas las emociones aflictivas y manifestaban la condición de *arhats*". [B26]

Los rezagados del *Dharma*: dos historias

Primera historia de "Los rezagados del *Dharma*"

6.442 En el tiempo en que el Bendecido se encontraba en el Jardín del Príncipe Jeta, en Śrāvastī, Anāthapiṇḍada encargó la construcción de un monasterio completo en todos los detalles. Lo ofreció al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito.

6.443 Por aquel entonces había otro jefe de familia en Śrāvastī que pensó: "¿Cómo puedo eclipsar al jefe de familia Anāthapiṇḍada en la entrega de ofrendas?" Entonces pensó: "¡Ah! Si me aventuro en el gran océano hasta Ratnadvīpa y completo mi viaje, a mi regreso podré eclipsar al jefe de familia Anāthapiṇḍada en la entrega de ofrendas".

6.444 Así que se aventuró en el gran océano hasta Ratnadvīpa, completó su viaje y regresó a Śrāvastī. A su regreso, comenzó a hacer ofrendas y

a acumular mérito, pero seguía sin poder eclipsar al jefe de familia Anāthapiṇḍada.

Un día, el jefe de familia [F.299.a] le preguntó al Venerable Śāriputra: “Señor Śāriputra, ¿con qué medios puede mi virtud eclipsar la entrega de ofrendas de Anāthapiṇḍada?”

6.445 “Jefe de familia, el mérito de Anāthapiṇḍada es de gran renombre”, le dijo el Venerable Śāriputra. “Él puede ver los tesoros, tanto si son de alguien como de nadie, o si están en el agua o en tierra firme, cerca o lejos. Por eso no puedes eclipsarlo en la entrega de ofrendas. Solo puedes eclipsarlo adentrándote en la doctrina del Bendecido”.

6.446 Tan pronto como el jefe de familia escuchó esto, hizo ofrendas, acumuló mérito y se adentró en la doctrina del Bendecido. Habiéndose adentrado, se despojó de todas las emociones aflictivas con diligencia, práctica y esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.447 El jefe de familia Anāthapiṇḍada oyó que tal y tal jefe de familia se había adentrado en la doctrina del Buda para eclipsarlo y que, después de adentrarse, se había despojado de todas las emociones aflictivas y había manifestado la condición de *arhat.* Al oír esto, el jefe de familia Anāthapiṇḍada se llenó de alegría. Fue a ver al monje, se inclinó a sus pies y le dijo: “Al adentrarte en la doctrina del Bendecido me has eclipsado. [F.299.b] Mientras viva, te serviré con provisiones de ropa, comida, mantas, un asiento y medicinas para los enfermos; todo lo que necesites”.

6.448 “Señor”, le pidieron los monjes al Buda Bendecido, “díganos por qué este jefe de familia, queriendo eclipsar al jefe de familia Anāthapiṇḍada en la entrega de ofrendas, pero no pudiendo hacerlo, en

su lugar lo eclipsó adentrándose en la doctrina, y por qué agradó al Bendecido, no le desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*".

6.449 "No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, este jefe de familia decidió eclipsar al jefe de familia Āṣāḍha en la entrega de ofrendas, pero al no poder hacerlo, lo eclipsó adentrándose en la doctrina. Practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'He practicado una conducta pura en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa durante toda mi vida, he hecho ofrendas y he acumulado mérito. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

6.450 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia no es otro que este monje. También en aquella época, quiso eclipsar al jefe de familia [F.300.a] Āṣāḍha en la entrega de ofrendas y no pudo eclipsarlo. Solo al adentrarse en la doctrina pudo hacerlo. Ahora también pensó en eclipsar al jefe de familia Anāthapiṇḍada en la entrega de ofrendas y fue incapaz de eclipsarlo, pero al adentrarse en la doctrina, pudo hacerlo.

6.451 "En aquella época, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*' ".

6.452 “Señor”, le preguntaron además los monjes al Bendecido, “díganos por qué este monje, empeñado en vastas acciones, quería eclipsar a los demás, pero no ser eclipsado”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, empeñado en vastas acciones, deseaba eclipsar a los demás y pretendía no ser eclipsado él mismo”.

6.453 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta treinta mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kanakamuni estaba en el mundo, [F.300.b] despertó total y completamente a la insuperable, total y completa iluminación, y luego viajó al palacio real llamado Śobhāvatī.

6.454 “En su nombre, el Rey Śobha comenzó a construir un monasterio en sus propios jardines. Convocó a sus hijos y ministros, a las diferentes divisiones del ejército, a los habitantes de la ciudad, a los habitantes de los campos aledaños y a una gran cantidad de personas, y les dijo: ‘¡Que construyan este monasterio aquellos de entre ustedes que puedan producir una gran riqueza!’

6.455 “Por aquel entonces había un jefe de familia que empezó a producir aún más riqueza que el rey. Produjo riquezas hasta que tuvo nueve mil millones de piezas de oro, y luego ya no pudo producir más. ‘Como rey debidamente consagrado’, pensó, ‘el Rey Śobha se sentirá avergonzado por esto’. Pensando así, renunció a producir más riqueza.

6.456 “Cuando el Rey Śobha hubo completado el monasterio en todos los detalles, se lo ofreció al total y completamente despierto Buda Kanakamuni y a su *Saṅgha* de discípulos, y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, que pueda agradar y no desagradar a un maestro como este. Que, adentrándome en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

6.457 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia no es otro que este jefe de familia. También en aquella época,

empeñado en vastas acciones, quería eclipsar a los demás y no quería ser eclipsado. Ahora también, con la intención de realizar vastas acciones, él quiso eclipsar a los otros, y trató de no ser eclipsado ellos". [F.301.a]

Segunda historia de "Los rezagados del *Dharma*"

6.458 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, mientras los insensatos de Videha masacraban a los Śākyas, vivían en Kapilavastu dos hijos de la hermana del Venerable Ānanda, cuyos padres les habían sido arrebatados, y que estaban huérfanos y a la deriva por Kapilavastu.

6.459 Durante ese tiempo, había un cierto jefe de familia de Śrāvastī que era amigo del padre de los niños y había venido a Kapilavastu para hacer algún trabajo. Cuando vio a los dos niños, los reconoció inmediatamente y les preguntó: "Niños, ¿dónde están sus padres?"

6.460 "La gente de Videha los ha matado", dijeron. "Nos han separado. Ahora estamos huérfanos y a la deriva aquí y allá".

"Si no hay parientes que los cuiden, deben ir a Śrāvastī", aconsejó el jefe de familia. "El Señor Ānanda es el tío de ustedes, y ama a sus parientes. Él los cuidará a los dos".

6.461 "No conocemos el camino hacia el Jardín del Príncipe Jeta", dijeron los dos muchachos. "¿Cómo llegaremos allí?"

"Chicos, vengan conmigo", dijo el jefe de familia. "Tengo que ir a Kapilavastu a hacer una diligencia. Cuando termine, los llevaré al Jardín del Príncipe Jeta". Habiendo hablado así, el jefe de familia se fue.

6.462 Cuando terminó su trabajo en Kapilavastu, el jefe de familia llevó a los niños a Śrāvastī. Los llevó ante la puerta del Jardín del Príncipe Jeta y les dijo: "Su tío vive aquí en una ermita. Él cuidará de ustedes", y se fue.

6.463 Cuando se hubo ido, los niños entraron por una puerta y empezaron a sentirse como en casa, pero Ānanda no los reconoció y les preguntó: "¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?"

Ellos respondieron: "Somos los hijos de tal y tal Śākya en Kapilavastu".

6.464 "¿Dónde se han ido sus padres?", preguntó Ānanda.

“La gente de Videha los ha matado”, respondieron los muchachos. “Nos dejaron huérfanos, sin nadie que nos cuidara, así que los dos hemos estado a la deriva aquí y allá. [F.301.b] Oímos que nuestro tío estaba en el Jardín del Príncipe Jeta, así que vinimos a verlo”.

6.465 Al oír esto, el Venerable Ānanda se abatió y pensó: “¿Qué debo hacer?”

Los monjes lo vieron y le preguntaron: “Señor Ānanda, ¿por qué está usted tan abatido?”

“Estos dos niños son los hijos de mi hermana”, respondió Ānanda. “Vinieron aquí porque perdieron a sus padres, y estoy abatido al verlos así. Pero, ¿cómo puedo cuidar de estos dos? Porque, como ha dicho el Buda, ‘no se debe hacer mal uso de las donaciones de los fieles’ ”.

6.466 Los monjes dijeron: “¿No dijo también el Bendecido: ‘Deben ser serviciales y generosos’? Estos dos podrían ocuparse de los cuencos de las limosnas por nosotros y ayudar con las flores y las frutas”.

6.467 Después de eso, el Venerable Ānanda acogió a los dos niños y los cuidó. Los monjes vinieron trayendo un poco de comida y se la dieron a los dos niños. El Venerable Ānanda también comenzó a darles la mitad de las limosnas que recibía, y él solo comía lo que le quedaba, de modo que se volvió frágil, delgado, demacrado y perdió todas sus fuerzas.

6.468 El Bendecido observó que el Venerable Ānanda se había vuelto frágil, delgado y demacrado, y había perdido toda su fuerza. Al ver esto, el Bendecido les preguntó a los monjes: “Monjes, ¿por qué el monje Ānanda se ha vuelto frágil, delgado, demacrado y ha perdido todas sus fuerzas?”

6.469 “Señor”, le respondieron los monjes al Bendecido, “el Venerable Ānanda ha acogido a los hijos de su hermana. Les da la mitad de las limosnas que recibe, y él mismo come apenas lo que queda. Señor, esa es la causa y esas son las condiciones por las cuales el Venerable Ānanda se está volviendo frágil, delgado, demacrado y está perdiendo toda su fuerza”.

6.470 Entonces, el Bendecido [F.302.a] le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿van a adentrarse en la doctrina estos dos niños?”

“Se adentrarán”, fue su respuesta.

6.471 El Bendecido declaró a los monjes: “Monjes, permitiré que les den alimentos pertenecientes a la *Saṅgha* a aquellos que van a adentrarse en la doctrina. Hay diferentes tipos de trabajo que pueden hacer al empezar, como cuidar los cuencos de limosna, u ofrecer flores, frutas y palillos”.

6.472 Una vez que el Bendecido les había dado permiso a los niños para participar de la comida perteneciente a la *Saṅgha* y habían terminado de comerla, se pusieron a jugar sentados. Entonces, el Bendecido le preguntó al Venerable Ānanda: “Dijiste que estos dos niños se adentrarían en la doctrina, Ānanda, así que, ¿por qué no lo han hecho?”

“Bendecido, se adentrarán”, respondió.

6.473 El Bendecido preguntó: “Bien, entonces, ¿por qué no se han adentrado?”

“El Bendecido ha dicho que una persona no debe adentrarse en la doctrina como novicio ni recibir la ordenación completa antes de la edad de quince años”, respondió. “¿Cómo entonces vamos a llevar a estos dos para que se adentren en la doctrina si apenas tienen siete años de edad?”

6.474 “Ānanda”, respondió el Bendecido, “¿son capaces de ahuyentar a los cuervos de la comida dispuesta para el *Saṅgha*?”

“Sí, Bendecido, pueden hacerlo”.

“Si ese es el caso”, respondió el Bendecido, “entonces pueden adentrarse en la doctrina a la edad de siete años si son capaces de ahuyentar un cuervo. El Bendecido permitirá igualmente que otros que tengan siete años de edad y sean capaces de ahuyentar a un cuervo, se adentren en la doctrina”.

6.475 Así que el Venerable Ānanda hizo que los dos niños se adentraran como novicios e hizo que aprendieran la recitación. Después, ya que los consideraba de la familia, los amaba y se enorgullecía de ellos, no fue capaz de enseñarles, y ellos pasaron sus días en chismes y sus noches en la pereza y el sueño.

6.476 Cuando el Venerable Maudgalyāyana los vio, le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿por qué no está enseñando a estos dos niños?”

"Señor Mahāmaudgalyāyana", respondió Ānanda, "como me consideran un igual,[175] [F.302.b] y me invade el afecto por ellos, no puedo mantenerlos a raya".

6.477 "Ānanda, si le invade el afecto por ellos y no puede enseñarles, entonces colóquelos con otro monje".

"Señor Mahāmaudgalyāyana, ¿quién podría dejar de lado su propio trabajo virtuoso para entrenar a estos dos?"

6.478 "Pregúntele a uno de sus amigos", respondió.

"Usted es mi amigo, Señor", dijo Ānanda.

Entonces el Venerable Ānanda tomó a los niños de la mano y se los presentó al Venerable Mahāmaudgalyāyana, diciendo: "Niños, ustedes dos no pueden estudiar conmigo. Estudien con el Señor Mahāmaudgalyāyana".

6.479 Los dos niños pensaron: "Este monje no es ningún blandengue, eso es seguro. Por eso nos entregó a él". Teniendo esto en cuenta, fueron diligentes en sus estudios. Pero cuando descubrieron felizmente que el Venerable Mahāmaudgalyāyana era también gentil y amable, los dos empezaron a considerarlo como un igual, y no pudieron aprender de él.

6.480 El Venerable Ānanda preguntó: "Señor Mahāmaudgalyāyana, ¿por qué no está enseñando a estos dos?"

"Venerable Ānanda, ellos también me consideran un igual", respondió, "así que no puedo enseñarles".

6.481 "Entonces haga que se cansen del *saṃsāra*. Si no lo hace, no podrán aprender", dijo el Venerable Ānanda.

"Como quiera, Venerable Ānanda", dijo él.

6.482 Maudgalyāyana llevó a los niños de paseo y a lo largo del camino emanó seres infernales para que los niños se sintieran desencantados con el *saṃsāra*. Los dos niños escucharon ruidos muy amenazantes no muy lejos de donde estaban caminando, y fueron a ver al Venerable

[175] "Me consideran un igual"; en tibetano no es claro: *nyam bu shed*. Lozang Jamspal dice: "Suena como un dicho que tenemos en Ladakh: 'Esos chicos conocen mi medida' ". Un modismo inglés equivalente podría ser "tienen mi número", que significa: "me conocen lo suficiente como para saber lo que pueden hacer". El punto parece ser que, como tratan al Venerable Ānanda como un igual, no pueden aprender de él. La frase puede tener sus raíces en el tibetano *mnyam*, "igual".

Mahāmaudgalyāyana. El Venerable Mahāmaudgalyāyana les preguntó: “Niños, ¿qué es ese ruido?”

“Maestro, no estamos del todo seguros de qué es ese ruido”, dijeron.

6.483 Mahāmaudgalyāyana les dijo: “Ustedes dos vayan a ver de dónde vienen esos ruidos”. [F.303.a]

Hicieron lo que el Venerable Maudgalyāyana les indicó y caminaron en dirección al ruido. Cuando se acercaron a los ruidos, vieron los sufrimientos que soportaban los seres infernales –ser cortados, despedazados, golpeados, asados, etc.– y les preguntaron: “¿Quiénes son ustedes?”

“Somos seres infernales”, respondieron las emanaciones.

6.484 Entonces, los dos observaron un gran caldero de hierro hirviendo sin que se cocinara nada en él y preguntaron: “¿Por qué está hirviendo este caldero de hierro aquí sin razón?”

“No está hirviendo aquí sin razón”, dijeron las emanaciones. “Los dos hijos de la hermana de Ānanda se adentraron en la doctrina y empezaron a disfrutar de la comida donada a la *Saṅgha*, pero ahora se han vuelto perezosos y cuando mueran renacerán aquí. Este caldero está aquí y hierve para esos dos”.

6.485 Cuando oyeron esto, los niños fueron invadidos por el terror y huyeron hacia el Venerable Mahāmaudgalyāyana. Cuando los vio, Mahāmaudgalyāyana les preguntó: “Niños, ¿de dónde venían esos ruidos?”

Los dos niños se lo relataron todo con detalle al Venerable Mahāmaudgalyāyana y este los aconsejó: “Niños, si les hubiese dicho esto, no me habrían creído. Ahora que ambos lo han visto con sus propios ojos, no permitan que vuelvan a nacer como seres infernales”.

6.486 Después de oír esto, los niños se volvieron inmediatamente diligentes en sus estudios. Cuando recordaban el sufrimiento de los seres infernales por la mañana, apartaban la comida. Cuando lo recordaban por la tarde, vomitaban la comida. Esto hizo que ambos se volvieran frágiles, delgados y demacrados, y que perdieran toda su fuerza.

6.487 Cuando el Venerable Ānanda los vio, le preguntó al Venerable Mahāmaudgalyāyana: “Señor Mahāmaudgalyāyana, [F.303.b] ¿por qué estos dos se han vuelto tan frágiles, delgados, demacrados y han perdido toda su fuerza?” El Venerable Mahāmaudgalyāyana le explicó todo con detalle.

6.488 Venerable Ānanda le dijo: “Su desesperación es abrumadora: van a enfermarse. Tiene que animarlos".

“Como usted quiera”, respondió Mahāmaudgalyāyana.

6.489 Entonces, el Venerable Mahāmaudgalyāyana les dijo a los dos niños: “Recojan sus esteras. Vamos a dar un paseo”.

Los dos niños dijeron: “Ya es suficiente paseo para nosotros, Noble. Nos quedaremos aquí y estudiaremos”.

6.490 “No vamos a volver al mismo lugar en nuestro paseo, niños”, les aseguró Mahāmaudgalyāyana. “Vamos a ir a otro lugar”. Y se llevó a los niños de paseo a otro lugar.

6.491 Para animarlos, el Venerable Mahāmaudgalyāyana emanó un reino de dioses no muy lejos del lugar donde estaban dando su paseo. En ese cielo, había un joven dios ataviado con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas y rodeado de jóvenes diosas. Empezaron a tocar música, y a gozar y a copular.

6.492 Los niños oyeron los sonidos de la música no muy lejos del lugar por el que paseaban y se dirigieron al Venerable Maudgalyāyana. Cuando el Venerable Maudgalyāyana los vio, preguntó: “Muchachos, ¿qué es ese sonido?”

“Maestro, no estamos del todo seguros de qué es ese sonido”, respondieron.

6.493 Maudgalyāyana les dijo: “Ustedes dos, vayan a ver de dónde viene ese sonido”.

Ellos hicieron lo que el Venerable Maudgalyāyana les había indicado y caminaron en dirección al sonido. Al llegar, miraron a su alrededor y vieron a un joven dios ataviado con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, y rodeado de jóvenes diosas, todos tocando música, gozando y copulando.

6.494 Al verlos, los niños les preguntaron: “¿Quiénes son ustedes?”.

“Somos dioses”, dijeron las emanaciones. [F.304.a]

Los muchachos observaron dos tronos de leones rodeados de un gran número de diosas, pero ningún joven dios se sentaba en ellos. Se asombraron ante esta visión y preguntaron: “¿Cómo es posible que estos tronos de leones estén vacíos, sin dioses jóvenes sentados en ellos?”

6.495 Las emanaciones dijeron: “Los dos hijos de la hermana de Ānanda se adentraron en la doctrina y ahora han comenzado a aplicarse. Cuando mueran y transmigren, renacerán aquí, y nos divertiremos con ellos, copulando sobre estos tronos de leones”.

6.496 Al ver esto, los muchachos experimentaron una oleada de felicidad. “¡Nuestros esfuerzos darán grandes resultados! No solo nos hemos liberado del renacimiento como seres infernales, sino que ahora lograremos renacer como dioses”. En su felicidad, volvieron a ver al Venerable Mahāmaudgalyāyana. Cuando los vio, Mahāmaudgalyāyana les preguntó: “Niños, ¿de dónde venía ese sonido?”

6.497 Los dos niños le relataron todo con detalle al Venerable Mahāmaudgalyāyana, tras lo cual Maudgalyāyana les aconsejó: “Niños, si les hubiera dicho esto, no me habrían creído. Ahora que ambos lo han visto con sus propios ojos, deben ser especialmente diligentes”.

Al oír esto, los niños se pusieron de inmediato a estudiar de nuevo con mayor diligencia.

6.498 Entonces, un día escucharon el discurso sobre el Compendio de la Rueda y pensaron: “Ya que hemos estado dando vueltas en el *saṃsāra* una y otra vez como cubos en una noria –como seres infernales, animales, espíritus angustiados, dioses y humanos– no hay necesidad de que renazcamos como dioses, ni de que renazcamos como humanos. Pongamos nuestros esfuerzos en lograr la no existencia”.

6.499 El Venerable [F.304.b] Mahāmaudgalyāyana, conociendo su desilusión, les concedió instrucciones para que reflexionaran, y ellos se despojaron de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma

forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

6.500 Después de alcanzar la condición de *arhats*, utilizando emanaciones, viajaron de un lugar a otro recogiendo flores y frutas que estaban fuera de temporada para hacerle ofrendas a la *Saṅgha*. Sus compañeros practicantes de la vida espiritual pensaban: “Estos dos son muy poderosos”. Al verlos, desarrollaron cansancio por el *saṃsāra* y pensaron: “Si ellos pueden lograr virtudes tan grandes como estas a los siete años de edad, ¿por qué nosotros no hemos logrado lo mismo, cuando el color de nuestro cabello ya ha pasado de negro a gris, y de gris a blanco?” Cansados del *saṃsāra*, ellos se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*.

6.501 “Señor”, le preguntaron los monjes al Buda Bendecido, “¿qué acciones llevaron a cabo estos dos novicios que maduraron en que se adentraran en la doctrina del Bendecido a tan solo siete años de edad, despojándose de todas las emociones aflictivas y manifestando la condición de *arhats*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

6.502 “Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y [F.305.a] de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, un día viajó a través de Kāśi atendido por una gran *Saṅgha* de monjes, y llegó a Vārāṇasī.

6.503 “En ese momento, un grupo de unos quinientos amigos entró en los jardines, tocando los tambores, gozando y copulando. El grupo de amigos vio desde la distancia al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y pensó: ‘Ahora que el mundo se adorna con la presencia de un buda, Jambudvīpa se llenará de *arhats*. Hemos permanecido en casa el tiempo suficiente. Debemos adentrarnos a la doctrina del Buda”.

6.504 “Algunos respondieron: ‘Deberíamos satisfacer nuestras apetencias primero, mientras nuestros cuerpos son todavía jóvenes. Nos adentraremos en la doctrina más tarde, cuando seamos viejos. Ya llegaremos allí’. Habiendo dicho esto, no se adentraron en la doctrina.

6.505 “Algunos de ellos tuvieron hijos. Otros murieron. Un día, algunos de ellos se dieron cuenta: ‘Hay otros que pueden llevar los asuntos domésticos ahora. Vayamos entonces y adentrémonos en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’.

“Algunos otros les dijeron: ‘Ahora mismo tenemos que construir casas para nuestros hijos y dar a nuestras hijas en matrimonio’, y tampoco se adentraron en la doctrina en ese momento.

6.506 “Un día, después de que casi todos habían muerto, solo quedaron dos. Entonces, esos dos empezaron a sentirse desilusionados con el *saṃsāra* y pensaron: ‘Antes, cuando teníamos veinticinco años y éramos jóvenes, todos sentíamos un sentimiento de fe y teníamos la oportunidad de adentrarnos en la doctrina, pero no lo hicimos. Ahora todos han muerto y solo quedamos nosotros dos. Nos hemos vuelto ancianos y enfermos, y probablemente [F.305.b] moriremos pronto. Ya hemos permanecido bastante tiempo en casa. Deberíamos adentrarnos en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa’. Habiendo pensado esto, hicieron ofrendas y acumularon mérito, y se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

6.507 “El Bendecido ha dicho que los monjes principiantes deben servir y respetar a la *Saṅgha*, así que se quedaron y sirvieron a la *Saṅgha*. Mientras lo hacían, los demás empezaron a referirse a ellos como ‘rezagados’. Esto hizo que uno de ellos se sintiera muy infeliz. El otro, que era muy paciente, le dijo: ‘Señor, ellos no tienen la culpa. La culpa es

nuestra. No deje que su mente se llene de odio hacia estos monjes. No es culpa de ellos. La culpa es nuestra. Si nosotros dos nos hubiéramos adentrado en la doctrina cuando éramos jóvenes, no nos llamarían rezagados. Se refieren a nosotros como rezagados porque los dos nos adentramos en la doctrina cuando ya éramos viejos'.

6.508 "Tras su explicación, los demás comprendieron y se callaron. Entonces, practicaron la conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezaron: 'Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, aun así nos hemos adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y hemos practicado la conducta pura durante toda nuestra vida. Por lo tanto, que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que podamos adentrarnos en su doctrina, despojarnos de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhats.* Incluso si se declarara como precepto fundamental que los que son demasiado jóvenes no pueden adentrarse en la doctrina, que nosotros dos seamos decisivos para que se [F.306.a] conceda el permiso de hacerlo.

6.509 "Oh monjes, ¿qué les parece? Aquellos que fueron los que llegaron tarde entonces y se adentraron en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, no son otros que estos dos novicios. En aquella época practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte rezaron así.

6.510 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas, han manifestado la condición de *arhats*, y se han convertido en instrumentos para que yo permita que los que tienen siete años y son capaces de ahuyentar a un cuervo, se adentren en la doctrina".

6.511 *Así concluye la sexta parte de "Los cien karmas".*

7. SÉPTIMA PARTE

7.1 1. La historia de Paṅgu
2. Bhādra
3. El hombre ciego
4. La historia de Nirgrantha Kāśyapa
5. La historia de Principal Kāśyapa
6. La historia de Montado en un Elefante
7. La historia de Saraṇa
8. Los *Mṛgavratins*
9. La historia de Candrā
10. Los espíritus *kinnara*: dos historias

La historia de Paṅgu

7.2 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto jefe de familia que, cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa. Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño. La parte superior del cuerpo del niño era bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa, pero los miembros de su cuerpo inferior estaban incompletos.

7.3 Tan pronto como nació el niño, la familia comenzó a tener éxito en todas sus actividades. Los mercaderes de la familia que viajaban por tierra, cumplían sus objetivos; los mercaderes de la familia que viajaban por mar en grandes barcos marítimos, cumplían sus objetivos, y todos ellos regresaban sanos y salvos. Sus rebaños de ganado y búfalos también prosperaban.

7.4 Como todo lo que hacían tenía éxito, el jefe de familia pensó: “Es gracias a nuestro hijo que cada uno de nuestros esfuerzos [F.306.b] tiene éxito. Este hijo mío que nació sin sensibilidad en sus miembros tiene cualidades magníficas”. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron el nombre, diciendo: “Como este niño se mueve

gateando, su nombre será también Paṅgu". Criaron al joven Paṅgu a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

7.5 Cuanto más crecía, más aumentaba también la riqueza de la familia. Pronto, la gente empezó a decir: "Gracias a él, todo lo que emprenden tiene éxito. Qué cualidades tan magníficas tiene este niño". En cuanto oyeron esto, los numerosos habitantes de Śrāvastī empezaron a ir a verlo de vez en cuando. Después, emprendían cualquier objetivo que querían realizar en nombre del niño y tenían éxito. Así fue como se hizo famoso en toda Śrāvastī.

7.6 Cuando creció, su padre le hizo un palanquín cubierto de joyas para que viajara en él. En casa le hicieron aprender las letras, la contabilidad y la aritmética; el estudio de los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

7.7 Un día, mientras viajaba en el palanquín acompañado por una gran multitud, entró en el área del jardín. Cuando miró desde el palanquín, vio una gran multitud –grupo tras grupo y anciano tras anciano– reunida en el Jardín del Príncipe Jeta. Al verlos, preguntó asombrado: "¿Adónde se dirige esta gran multitud?"

"Vamos a ver al Bendecido", respondieron [F.307.a].

7.8 "¿Quién es ese 'Bendecido'?", preguntó el joven lisiado.

"Al pie del Himalaya, no lejos de la ermita del sabio Kapila, nació un niño de los Śākyas", explicaron. "Los brahmanes adivinos y augures predijeron: 'Si se queda aquí en casa, se convertirá en un monarca universal, pero si se afeita la cabeza y la cara y se pone las coloridas túnicas religiosas y si, con nada menos que una fe perfecta, sale de casa para vivir como mendicante, entonces será reconocido en todo el mundo como un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto' ".

7.9 Tan pronto como el joven brahmán escuchó esto, estaba ansioso por conocer al Bendecido. Acompañado por la gran multitud, fue al Jardín

del Príncipe Jeta, donde el Bendecido estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas.

7.10 El joven Paṅgu vio al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vio al Bendecido Buda, se llenó de una suprema alegría, porque los seres que han reunido las raíces de virtud para ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años

7.11 Después de verlo, descendió del palanquín en señal de reverencia hacia el Buda, se arrastró en sus cuatro extremidades ante el Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. [F.307.b] El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, Paṅgu destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

7.12 Habiendo visto las verdades, pensó: “Si mi cuerpo no estuviera así, yo también me adentraría en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Apenas pensó esto, los miembros de su cuerpo se recuperaron. Mientras se regocijaba, estaba especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido.

7.13 En su alegría, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación”. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

7.14 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. [F.308.a] No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

7.15 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, “¿qué acción llevó a cabo Paṅgu que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a cabo que maduró en que se convirtiera en un parapléjico; que agradara al Bendecido y no lo desagradara; que tan pronto como experimentó un sentimiento de renuncia, su desgracia se desvaneciera y, en su lugar, se convirtiera en alguien afortunado; y que se adentrara en la doctrina del Bendecido, se despojara de todas las emociones aflictivas, y manifestara la condición de *arhat*?”

7.16 “Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía en Vārāṇasī un cierto laico con votos que era un erudito defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Todos los demás laicos con votos lo tenían en alta estima y lo reverenciaban, honraban y veneraban.

7.17 “El total y completamente despierto Buda Kāśyapa había fijado su residencia en Vārāṇasī y, mientras estaba allí, muchos laicos con votos acudían ante él para escuchar el *Dharma*. Cada vez que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa viajaba desde su región a otro lugar, [F.308.b] los otros laicos con votos iban a escuchar el *Dharma* de ese erudito laico con votos, en Vārāṇasī. Todos los demás laicos con votos le hacían un regalo de quinientas monedas de oro. Esos laicos con votos también le ofrendaban quinientas monedas de oro a la *Saṅgha.*

7.18 “Un día, el erudito laico con votos fue al monasterio con el grupo de los otros laicos con votos. Toda la *Saṅgha* de monjes estaba realizando un ritual monástico, así que el cuidador del monasterio le informó al grupo de laicos con votos que debían irse y que no se les permitiría entrar ni escuchar la práctica.

7.19 “El grupo de laicos con votos dijo: ‘Los monjes pueden echarnos así a nosotros, pero ¿por qué habrían de echar a un erudito defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad, como usted? Ninguno de ellos es tan erudito como usted’.

7.20 “Esto enfureció al erudito laico con votos, quien les gritó a los monjes: ‘¡Todos ustedes se encaraman en sus tronos como si fueran discapacitados! Todo lo que gano se lo doy a ustedes, ¡y ahora me han deshonrado en público sin siquiera dirigirme una palabra personalmente!’

7.21 “Los monjes pensaron: ‘Esta persona emocionalmente afligida ha llegado a tal grado de envilecimiento’, y le dijeron al laico con votos: ‘Usted debe confesar el error que ha cometido al hablarnos con dureza. De lo contrario, sus acciones seguramente traerán un resultado terrible’.

7.22 “El laico con votos se sintió inundado de arrepentimiento. Dijo: ‘Fue un error de mi parte haberles hablado con dureza a seres tan dignos de ofrendas’. Confesó su error, hizo ofrendas y acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales toda su vida.

7.23 “En el momento de su muerte, rezó: ‘Oh, que de esta manera no me encuentre con los resultados del acto erróneo de haberles hablado con dureza [F.309.a] a seres tan puros. Si los resultados de esa acción maduraran sobre mí, entonces, que tan pronto como experimente un

sentimiento de renuncia, esa desgracia se desvanezca y que, en cambio, yo sea afortunado. Que pueda servir al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*, hacer ofrendas y acumular mérito, tomar refugio y mantener los preceptos fundamentales durante toda mi vida. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que mi nombre sea auspicioso en todo el mundo. Que todas mis intenciones y todos mis deseos se cumplan con éxito".

7.24 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces aquel laico con votos no es otro que Paṅgu. El acto de haberles hablado con dureza a los monjes maduró de tal manera que, durante quinientas vidas, quedó parapléjico. Los actos de haber hecho ofrendas y acumulado mérito, tomar refugio, mantener los preceptos fundamentales toda su vida y rezar en el momento de su muerte, maduraron de tal manera que dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que su nombre se volvió de buen auspicio en todo el mundo; que me agradó y no me desagradó; que tan pronto como experimentó el sentimiento de renuncia, su desgracia se desvaneció y en su lugar se volvió afortunado; y que se adentró en mi misma doctrina, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*". [V74] [F.1.b] [B27]

Bhādra

7.25 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, en lo profundo de cierto bosque vivían unos quinientos sabios que se habían establecido allí para realizar *pūjās* rituales de fuego.

7.26 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones

son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche. [F.2.a]

7.27 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

7.28 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

7.29 El Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de domar a estos quinientos sabios", con lo cual el Bendecido realizó un milagro que hizo que los quinientos sabios vieran la evidencia de las huellas del Buda por todo el interior de los braseros que utilizaban para sus *pūjās* rituales de fuego. Entonces, ellos descubrieron que ya no podían encender sus fuegos, y pensaron: "Es por la fuerza de estas huellas que no podemos encender el fuego en estos braseros. [F.2.b] Parece que estas huellas deben ser de alguna manera auspiciosas: ¿serán las huellas de Mahādeva?"

7.30 Los quinientos sabios ofrecieron lo que estaba destinado al fuego de sacrificio para las huellas del Buda y, por el poder del Buda, las ofrendas estallaron en llamas que llegaron hasta Brahmāloka. Los sabios se asombraron ante el espectáculo y pensaron: “Mahādeva piensa en nosotros”.

7.31 Para guiarlos, el Bendecido realizó entonces un milagro que hizo que las huellas se dirigieran, una tras otra, al Jardín del Príncipe Jeta. Los sabios vieron las huellas emanadas, una tras otra, alejándose de sus *pūjās* de fuego ritual, y pensaron: “¡Mahādeva se ha ido por aquí!” Siguieron una huella tras otra, haciendo ofrendas a medida que avanzaban, hasta que finalmente entraron en el Jardín del Príncipe Jeta, donde el Bendecido estaba enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas.

7.32 Los quinientos sabios vieron al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vieron al Bendecido Buda, se llenaron de una suprema alegría, porque los seres que han reunido las raíces de virtud para ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

7.33 Después de verlo, se acercaron al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.* El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades, [F.3.a] y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escucharon, los sabios destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de no-retorno, justo donde estaban sentados.

7.34 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

7.35 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes! Practiquen la vida espiritual”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose así de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellos manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

7.36 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido Buda, “díganos por qué, mostrando las huellas a los sabios, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, hice que estos quinientos sabios se adentraran en la doctrina a través de las huellas, [F.3.b] con lo cual practicaron una conducta pura durante toda su vida. ¡Escuchen bien!

7.37 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el

auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, el buda total y completamente despierto Kāśyapa hizo un gran despliegue de milagros. Por compasión hacia la gente de los tiempos venideros, y para poder guiar a los quinientos sabios, realizó un milagro en el cual la aparición de las huellas del Buda constituía una señal.

7.38 “En aquella época, en el sur, había unos quinientos sabios que vivían en cierto bosque para practicar austeridades. Mientras viajaban por los cielos por encima de las huellas del Buda Bendecido hasta la montaña Gandhamādana, se asombraron al ver que no podían ir más lejos, como si el propio monte Sumerú se los impidiera. ‘Nuestros poderes milagrosos no han disminuido’, pensaron. ‘¿Cómo es posible que estemos bloqueados en el cielo?’

7.39 “Un dios que los apreciaba les explicó: ‘Aunque sus poderes milagrosos no han menguado, muy lejos de ustedes hay huellas del Buda. Más allá de ellas, ni siquiera Śakra y Brahmā pueden pasar’. Los sabios se contentaron mucho al saber de las huellas. En su alegría, descendieron a la tierra y comenzaron a venerar las huellas. Para guiarlos, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa realizó un milagro: hizo que las huellas subieran flotando una a una hasta donde los sabios estaban revoloteando. Entonces los sabios pensaron: ‘Estas huellas pertenecen a Mahādeva. Él ha pasado por aquí’. Pensando esto, los sabios empezaron a seguir las huellas, y entonces los quinientos sabios vieron al total y completamente despierto Buda Kāśyapa desde la distancia. [F.4.a]

7.40 “Al verlo, experimentaron una oleada de alegría hacia el *tathāgata*, el *arhat*, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa. En su alegría, se acercaron al total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia él con las palmas de las manos unidas y pidieron: ‘Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la

plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual'.

7.41 "Después de que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa, los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó, practicaron una conducta pura durante toda su vida. Aunque no alcanzaron ninguna gran virtud, en el momento de su muerte rezaron: 'Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, aun así, nos hemos adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y hemos practicado una conducta pura durante toda nuestra vida. Por lo tanto, que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

7.42 "Oh monjes, ¿qué les parece? Aquellos quinientos sabios de entonces no son otros que estos quinientos sabios de ahora. En aquella época, practicaron una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezaron: 'Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. [F.4.b] Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*'.

7.43 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*".

El hombre ciego

7.44 En el tiempo en que el Bendecido estaba en el Bosque de Mangos de Mahādeva, en Mithilā, vivía en Mithilā un cierto jefe de familia llamado

Variegado. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

7.45 Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era deforme y ciego. Cuando los jefes de familia vieron a su hijo, ambos padres quedaron desolados. “Es raro dar a luz a un hijo, pero uno que resulta ser como este, deforme y ciego, no nos sirve de nada”, dijeron. ‘Cuando caiga la noche, se lo echaremos a los perros”. Así que los padres sacaron al niño, lo pusieron en el camino principal y lo dejaron allí para que los perros se lo comieran.

7.46 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, [F.5.a] absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

7.47 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que

domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

7.48 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

7.49 El Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de que haga una revelación sobre este niño. Será decisiva para guiar a un gran número de discípulos". Con esto en mente, el Bendecido realizó un milagro que impidió que el niño fuera devorado por los perros, pasara lo que pasara. A primera hora de la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, partió hacia Mithilā rodeado y escoltado por una asamblea de monjes, hasta llegar no muy lejos de donde se encontraba el niño. [F.5.b]

7.50 Muchos de los habitantes de Mithilā vieron al Buda Bendecido y se llenaron de asombro. Impulsados por sus anteriores raíces de virtud, fueron a ver al Bendecido y, cuando llegaron ante él, el Bendecido pensó: "Lo mejor sería que entrara en una meditación que le permitiera a este niño recordar sus vidas anteriores y conversar conmigo con palabras".

7.51 Así que el Bendecido entró en una meditación que le permitió al niño recordar sus vidas anteriores y conversar con él. Entonces, el Bendecido le preguntó: "Niño, ¿eres una persona fea?"

"Oh, Bendecido, soy una persona fea".

7.52 "Niño, ¿eres una persona fea?"

"Sugata, soy una persona fea".

7.53 El Bendecido le preguntó entonces: "¿Estás sufriendo ahora las horribles repercusiones de tu mala conducta de cuerpo, habla y mente?"

“Bendecido, sí, estoy sufriendo las horribles repercusiones de mi mala conducta de cuerpo, habla y mente”, respondió.

7.54 El Bendecido continuó: “¿Quién te ha llevado a cometer esa falta de virtud?”

“Mi propia mente”, respondió.

7.55 Al oír esto, inmediatamente las personas allí reunidas se preguntaron: “¿Quién es este ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido?” Es difícil que nuestras preguntas lleguen a oídos de los budas bendecidos, de modo que las personas no pudieron formularle su pregunta al Bendecido. Así que le preguntaron al Venerable Ānanda: “Señor Ānanda, ¿quién es ese ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido?”

7.56 “Pregúntenle al Bendecido”, respondió el Venerable Ānanda.

“Los oídos de los Bendecidos son difíciles de alcanzar”, [F.6.a] dijeron, “y su presencia es abrumadora. No podemos preguntarle al Bendecido Buda nosotros mismos”.

Ānanda dijo: “Aunque los oídos de los budas bendecidos son difíciles de alcanzar para mí también, por compasión hacia ustedes le preguntaré”.

7.57 El Venerable Ānanda se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le preguntó al Bendecido: “Señor, ¿quién es este ser que recuerda sus vidas anteriores y conversa con el Bendecido?”

“Ānanda”, explicó el Bendecido, “este ser es alguien que cometió acciones no virtuosas una y otra vez. Las acciones no virtuosas que cometió fueron múltiples.

7.58 “Ānanda, en tiempos pasados, un cierto rey vivía en Mithilā. Su nombre era Virūpa. Ese rey se había convertido en una persona celosa. Cuando estaba rodeado de su séquito de reinas y deseaba ir a algún sitio –a los jardines o a algún otro lugar–, apartaba a toda la gente del camino, llegando incluso a cubrir sus ventanas y puertas con gruesas cortinas. Si alguien veía a su séquito de reinas, le arrancaba los ojos. De este modo,

dejó ciegos a muchos seres. Un día, entró en los jardines acompañado de su séquito de reinas.

7.59 “En los tiempos en que no ha surgido un Bendecido en el mundo, por compasión hacia los desamparados y los que sufren, aparecen los budas solitarios, que fijan su residencia en lugares remotos. Solitarios como el rinoceronte, solo ellos son dignos de ofrendas en todo el mundo. Así fue que un día, un buda solitario venía por el camino. Sin llamar la atención de los asistentes del rey, se detuvo ante el séquito de reinas. Cuando las mujeres notaron la elegancia de su cuerpo y la elegancia de su mente, se llenaron de alegría. En su alegría, abrieron sus velos, [F.6.b] se inclinaron y le rindieron homenaje.

7.60 “Tan pronto como el rey se enteró de esto, se enfureció debido a sus celos. Enfurecido, les ordenó a sus asistentes reales: “¡Todos ustedes, vayan a sacarle los ojos a ese renunciante!” En cuanto sus asistentes reales oyeron esto, agarraron al buda solitario y le arrancaron los dos ojos. Enfrentado a esta manifestación de sus actos anteriores, el Buda solitario no pensó ni siquiera en disfrazarse, y mucho menos en emanar.

7.61 “Entonces, el buda solitario pensó: ‘No es correcto que esta persona emocionalmente afligida, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, continue dando vueltas en el *saṃsāra* y se encuentre con un gran sufrimiento’. Reflexionando así, pensó: ‘Tengo que ayudarlo’.

Se elevó al cielo, haciendo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos.

7.62 “La gente común es llevada rápidamente a la fe a través de los milagros. Cuando el rey vio todo esto, se inclinó a los pies del solitario buda como un árbol derribado por una sierra y dijo: ‘¡Oh gran afortunado, por favor, por favor, baja! ¡Estoy sumido en mis malas acciones! Por favor, baja y levántame”.

7.63 “Debido a que había sufrido tales heridas, sin embargo, el gran ser pasó al *parinirvāṇa*. El rey veneró sus reliquias y rezó: ‘Que de este modo no experimente los resultados del acto de haber hecho pasar por tal agonía a un ser tan puro. Por la raíz de virtud de haberle rendido

homenaje, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*.

7.64 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces el Rey Virūpa [F.7.a] no es otro que este ciego. El acto de arrancarle los ojos al buda solitario y dejar sin vista a cientos y cientos de miles de seres maduró de tal manera que, durante cientos y cientos de miles de años, estuvo siempre ciego y fue asado por los seres infernales.

7.65 “Después de morir y transmigrar de allí, renació como un espíritu angustiado durante quinientas vidas. Esto también le causó un gran sufrimiento, y siempre estuvo ciego.

“Después de morir como espíritu angustiado y transmigrar, renació como animal durante quinientas vidas, en las que también estuvo siempre ciego.

“Tras morir como animal, transmigró y renació como ser humano durante quinientas vidas, y en cada nacimiento era ciego”.

7.66 “Señor”, preguntaron los monjes, “¿cuándo se liberará este ser de su sufrimiento?”

“Monjes” respondió el Bendecido, “en el futuro, surgirá en el mundo un buda total y completamente despierto llamado Sumati, que superará con creces a los oyentes y a los budas solitarios. Gracias a su enseñanza, este ser obtendrá un nacimiento humano con todas sus facultades intactas. Entonces, se adentrará en la enseñanza del Buda Sumati, se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*.

7.67 “[Sin embargo], incluso después de haber alcanzado la condición de *arhat*, un día, mientras duerma, aparecerán cuervos debido a sus acciones pasadas y le arrancarán ambos ojos. Después de sufrir tales heridas, pasará al *parinirvāṇa*. Es entonces cuando se liberará de sus acciones pasadas”.

En cuanto oyeron esto, las personas allí reunidas se sintieron invadidas por el dolor, y pensaron: “Por la fuerza de las emociones aflictivas, que se mueven en espiral a través del *saṃsāra*, seguro que nos encontraremos con sufrimientos como estos”.

7.68 El Bendecido captó directamente su dolor, les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto y entre los reunidos algunos generaron calor. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, [F.7.b] o generaron el logro de ver justo donde estaban sentados.

7.69 Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma*, y favoreciendo a la *Saṅgha*.

La historia de Nirgrantha Kāśyapa

7.70 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía en las montañas un cierto brahmán pobre que se ganaba la vida como agricultor. Un día su mujer concibió, y al cabo de nueve o diez meses dio a luz a un niño. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?” Y le pusieron un nombre, diciendo: “Este es un niño del clan Kāśyapa, así que su nombre será igualmente Kāśyapa”.

7.71 Criaron al joven Kāśyapa a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y cuando creció fue con sus padres a trabajar en el campo. Mientras observaba, vio cómo se mataban cientos y cientos de

miles de seres vivos. Entonces le preguntó a su padre: “Padre, estás haciendo sufrir a cientos de miles de seres vivos. ¿Por qué tienes que ganarte la vida así?”

7.72 “Hijo, esta es la única manera que tenemos de ganarnos la vida. No hay otra opción”, respondió su padre.

El joven pensó: “Dejaré de ganarme la vida de esta manera y me iré a vivir al bosque”. Con este pensamiento en mente, [F.8.a] resolvió adentrarse en la doctrina.

7.73 El Bendecido había alcanzado una sabiduría insuperable y comenzó a actuar en beneficio de los que debían ser domados. Con el tiempo llegó a Rājagṛha, y la fama del Bendecido se extendió por todas partes. El Bendecido dejó caer una lluvia de néctar para satisfacer a los seres vivos.

7.74 Cuando el joven Kāśyapa se enteró de que el asceta Gautama se encontraba en Rājagṛha y que había dejado caer una lluvia de néctar para satisfacer a los seres vivos, les dijo inmediatamente a sus padres: “Madre, padre, voy a practicar la vida espiritual en presencia del asceta Gautama”, y partió. Fue a Rājagṛha como había dicho, y allí vio al santo desnudo Nirgrantha Jñātiputra.

7.75 Pensó: “¡Ahí está el asceta Gautama!” y se adentró en la doctrina en su presencia. Después de adentrarse en la doctrina y estudiar su sistema de signos reveladores, Nirgrantha Jñātiputra se convirtió en el más importante de sus maestros. A partir de ese momento, dejó de ser conocido como Kāśyapa, y adoptó el nombre de Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas.

7.76 Un día, vio los indicios de que estaba cerca del final de su vida y pensó: “En siete días ya no seré”. Una deidad que se deleitaba en la doctrina del Bendecido le dijo: “No desesperes, Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas. El Bendecido enseña el camino para escapar definitivamente de la muerte. Y se está quedando aquí en Rājagṛha. Ofrécele tu respeto y servicio. Si lo haces, todo te saldrá bien”.

7.77 Nirgrantha pariente de los Kāśyapas abandonó Rājagṛha en cuanto oyó esto y se puso en camino hacia la Arboleda de Bambú. En el camino,

pensó: “Los monjes son modestos y tímidos. Debido a que soy un asceta desnudo, no me atrevería a ir a conocerlos en persona, [F.8.b] así que no iré a la Arboleda de Bambú todavía. En su lugar, me quedaré aquí a mitad de camino. Quedándome aquí, a mitad de camino, le ofreceré al asceta Gautama mi respeto y servicio”.

7.78 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

7.79 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

7.80 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar. [F.9.a]

7.81 Cuando el Bendecido enfocó su mente, se dio cuenta de que había llegado el momento de domesticar a Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, así que dejó la Arboleda de Bambú y fue a ver a Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas. Cuando Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, vio al Bendecido desde la distancia, se acercó al Bendecido, y cuando llegó entabló con él toda clase de conversaciones entretenidas y joviales, y luego tomó asiento a un lado.

7.82 Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, le pidió al Bendecido: "Gautama, si hay oportunidad de que usted responda preguntas, me gustaría preguntarle sobre algunos asuntos".

El Bendecido respondió: "Kāśyapa, tengo que ir a Rājagṛha durante un tiempo para pedir limosna. No es el momento de responder a tus preguntas. Espera fuera de la arboleda y llegará una oportunidad para que responda a tus preguntas".

7.83 "Gautama", respondió, "si es posible que yo cambie de opinión, entonces tal vez sea posible que Gautama también cambie de opinión". Así que Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, le suplicó al Bendecido por segunda y tercera vez: "Si hay oportunidad de que usted responda preguntas, me gustaría preguntarle sobre algunos asuntos".

7.84 Y la segunda y tercera vez, el Bendecido le dijo a Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas: "Kāśyapa, tengo que ir a Rājagṛha por un tiempo para pedir limosna. No es un buen momento para que responda a tus preguntas, pero espera un poco fuera de la arboleda y llegará la oportunidad para que responda a tus preguntas".

7.85 "Gautama", insistió, [F.9.b] "en caso de que haya una oportunidad para que usted responda preguntas, me gustaría preguntarle sobre algunos asuntos".

“Kāśyapa”, respondió el Bendecido, “por segunda y tercera vez has insistido en discutir esto. Pregunta lo que quieras, Kāśyapa”.

7.86 “Dígame, Gautama, ¿el sufrimiento se crea a sí mismo?”, preguntó.

“Kāśyapa, yo no he proclamado que el sufrimiento se cree a sí mismo”, respondió el Bendecido.

7.87 “Dígame, Gautama, ¿el sufrimiento es creado por otro?”

“Kāśyapa, yo no he proclamado que el sufrimiento sea creado por otro”.

7.88 “Dígame, Gautama, ¿el sufrimiento se crea a sí mismo y es creado por otro?”

“Kāśyapa, yo no he proclamado que el sufrimiento se cree a sí mismo y sea creado por otro”.

7.89 “¿De qué se trata entonces, Gautama? Si el sufrimiento no se crea a sí mismo, ni es creado por otro, ¿no surge entonces de una causa?”

“Kāśyapa, esto tampoco lo he proclamado”.

7.90 “¿De qué se trata entonces, Gautama? ¿No estás proclamando que el sufrimiento no se crea a sí mismo, ni es creado por otro, ni ha surgido de una causa?”

“Kāśyapa, si preguntas si el sufrimiento se crea a sí mismo, es creado por otro, o si surge o no de una causa, mi respuesta es que yo no lo he proclamado”.

7.91 “¿Qué es entonces, Gautama? ¿No existe el sufrimiento?”

“Kāśyapa, no es que no exista el sufrimiento. Simplemente es”.

7.92 “Dígame, Gautama: si en realidad el sufrimiento es auto creado, ¿puede el Bendecido enseñarme el *Dharma* mediante el cual puedo llegar a conocer y ver el sufrimiento?”

“Kāśyapa, si la sensación fuera auto existente, y la experiencia también fuera auto existente, entonces el sufrimiento se crearía a sí mismo. Pero esto no es lo que yo proclamo, Kāśyapa.

7.93 “Kāśyapa, [F.10.a] si la sensación fuera distinta de sí misma, y la experiencia también fuera distinta de sí misma, entonces el sufrimiento sería creado por otro. Pero esto no es lo que yo proclamo, Kāśyapa.

“Kāśyapa, si la sensación fuera auto existente, y la experiencia fuera también auto existente, y si al mismo tiempo la sensación fuera distinta de sí misma, y la experiencia igualmente distinta de sí misma, entonces el sufrimiento se crearía a sí mismo y sería creado por otro. Pero esto no es lo que yo proclamo, Kāśyapa.

7.94 “Kāśyapa, si no hubiera condiciones para el sufrimiento, entonces el sufrimiento no podría crearse a sí mismo, ni podría ser creado por otro, ni surgiría de una causa. Pero esto no es lo que yo proclamo, Kāśyapa.

“El *Tathāgata* no se apoya en los dos extremos, sino que muestra el *Dharma* del camino del medio. Si esto es, eso ocurrirá. Habiendo surgido esto, surgirá aquello.

7.95 “Así, debido a la condición de la ignorancia, hay formaciones. Debido a la condición de las formaciones, hay consciencia. Debido a la condición de la consciencia, hay nombre y forma. Debido a las condiciones del nombre y la forma, hay seis bases sensoriales. Debido a la condición de las seis bases sensoriales, hay contacto. Debido a la condición del contacto, hay sensación. Debido a la condición de la sensación, hay deseo. Debido a la condición del deseo, hay apropiación. Debido a la condición de la apropiación, hay devenir. Debido a la condición del devenir, hay nacimiento. Debido a la condición del nacimiento, hay vejez, muerte, dolor, lamentación, sufrimiento, infelicidad y lucha. Así surge todo este gran cúmulo de sufrimiento.

7.96 “Así es que, sin esto, aquello no ocurrirá. Si esto cesa, aquello cesará. De esta manera, debido a la cesación de la ignorancia, las formaciones cesan. Debido a la cesación de las formaciones, la consciencia cesará. Debido a la cesación de la conciencia, el nombre y la forma cesarán. Debido a la cesación del nombre y la forma, las seis bases sensoriales cesarán. Debido a la cesación de las seis bases sensoriales, el contacto cesará [F.10.b]. Debido a la cesación del contacto, la sensación cesará. Debido a la cesación de la sensación, el deseo cesará. Debido a la cesación del deseo, la apropiación cesará. Debido a la cesación de la apropiación, el devenir cesará. Debido a la cesación del devenir, el nacimiento cesará. Debido a la cesación del nacimiento,

cesarán la vejez, la muerte, la pena, el lamento, el sufrimiento, la infelicidad y la lucha cesarán. Así es que cesa todo este gran cúmulo de sufrimiento".

7.97 Cuando hubo explicado esta enseñanza del *Dharma*, Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, fue capaz de ver estas cosas sin obstáculos, con la visión del *Dharma* que no tiene rastro de polvo o mancha con respecto a los fenómenos. Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, percibió las verdades, descubrió las verdades, realizó las verdades y profundizó en las verdades hasta sus últimas consecuencias, hasta que eliminó cualquier duda o vacilación que tuviera.

7.98 Entonces, por su propia voluntad, sin ningún tipo de incitación, y sin temor a las verdades que su maestro le había mostrado, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y declaró al Bendecido: "Señor, realmente me he convertido en un Noble. Realmente me he adentrado en la doctrina. Señor, me refugio en el Bendecido, me refugio en el *Dharma*, me refugio en la *Saṅgha*. Por favor, acépteme como un laico con votos, ya que realmente he llegado a la fe. Desde hoy tomo refugio con todo mi corazón". Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, se regocijó, alabó todo lo que el Bendecido había dicho, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió de él.

7.99 Poco después de que Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, se despidiera del Bendecido, una vaca lechera le dio una patada y lo mató. En el momento de su muerte, sus sentidos [F.11.a] eran claros, su apariencia pura y su tez de alabastro.

7.100 Un grupo de monjes se puso sus vestimentas inferiores y sus túnicas del *Dharma* y, llevando sus cuencos de limosna, se dirigieron hacia Rājagṛha para pedir limosna. Cuando iban andando se enteraron de que, en la mitad del camino, Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, le había hecho preguntas al Bendecido; que no mucho después de haberse despedido del Bendecido, una vaca lechera le había dado una patada y lo había matado; y que, en el momento de su muerte, sus sentidos eran claros, su apariencia pura y su complexión de alabastro.

7.101 Después de oír esto, los monjes recibieron limosnas en Rājagṛha y comieron su comida. Más tarde, cuando terminaron de recibir las limosnas, guardaron sus cuencos de limosna y sus túnicas del *Dharma*, se lavaron los pies y fueron a ver al Bendecido. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado.

7.102 Una vez que tomaron asiento a un lado, el grupo de monjes le dijo al Bendecido: “Señor, nosotros los monjes nos pusimos nuestras vestimentas inferiores y las túnicas del *Dharma* y, llevando nuestros cuencos de limosna, nos dirigimos hacia Rājagṛha para pedir limosna. Cuando íbamos andando, los monjes que nos dirigíamos a Rājagṛha para pedir limosna oímos, Señor, que a mitad de camino, Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, le había hecho preguntas al Bendecido, que no mucho después de haberse despedido del Bendecido una vaca lechera le había dado una patada y lo había matado y que, en el momento de su muerte, sus sentidos eran claros, su apariencia pura y su tez de alabastro. Señor, ¿cuál fue entonces su destino? ¿En qué estado nació? ¿En qué estado murió?”

7.103 “Monjes”, explicó el Bendecido, “ese noble niño es un tesoro. El *Dharma* que realizó procedía del mío. [F.11.b] No me hizo daño. Monjes, ese noble niño, habiendo realizado un bien singular para el *Dharma*, alcanzó el nirvāṇa. Por lo tanto, deben realizar un *pūjā* relicario”. El Bendecido proclamó la excelencia de Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, y en Rājagṛha los dioses declararon que Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, había pasado al *parinirvāṇa.*

7.104 En cuanto los extremistas oyeron esto, enarbolaron pancartas hechas de algodón, anunciando en las carreteras, en las calles, en los cruces y en las bifurcaciones del camino: “El asceta Gautama afirma que solo su disciplina monástica es completa, que todas las demás no lo son. Sin embargo, al practicar nuestro código de conducta, ¡este hombre ha pasado al *parinirvāṇa*!”. Después de decir esto, fueron a venerar sus reliquias.

7.105 Los monjes también fueron con la intención de venerar sus reliquias, pero los mendicantes extremistas les dijeron: “Era un

compañero que practicaba nuestro código de conducta. Por lo tanto, somos nosotros los que debemos realizar el *pūjā* relicario".

7.106 "Tenemos como testigos a los dioses que lo declararon en Rājagṛha", dijeron los mendicantes extremistas.

"Preguntemos a los dioses cuyo código de conducta practicó", propusieron los monjes.

Los mendicantes extremistas se pusieron inmediatamente a suplicarles a los dioses, pidiéndoles: "Devas, por favor dígannos cuál fue el código de conducta que Nirgrantha pariente de los Kāśyapas practicó y cuál no".

7.107 Los dioses versados en el *Dharma* respondieron: "Él [F.12.a] practicó el código de conducta de los monjes. A través del Bendecido, él alcanzó la realización del *Dharma.* Así, en el estado intermedio[176] entre la muerte y el renacimiento, pasó al *parinirvāṇa*".

7.108 Los mendicantes extremistas abandonaron el lugar avergonzados en cuanto oyeron esto. Después de que los monjes realizaran el *pūjā* relicario de Nirgrantha pariente de los Kāśyapas, se dirigieron a la Arboleda de Bambú y le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿qué acción llevó a cabo Nirgrantha pariente de los Kāśyapas que maduró en su muerte luego de que una vaca lechera lo pateara?"

"Monjes", explicó el Bendecido, "estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló:…"

7.109 *Llegados a este punto, hay que relatar con todo detalle su historia de fondo, según el relato de Puṣkarasārin,*[177] *hasta el asesinato de las cuatro hermanas a manos de sus cuatro hermanos.*

---

[176] "En el estado intermedio" traduce aquí el tibetano *bar ma dor*, que probablemente traduce el sánscrito *antarā*. Sin embargo, esta interpretación es discutida en las tradiciones; podría significar alternativamente "prematuramente". Véase la entrada de Edgerton (1953, p. 39) para *antarā-parinirvāyin.*

[177] Tibetano *pus ka ra sa ra*; probablemente una transliteración tibetana de Puṣkarasārin. No hay ningún relato dedicado a Puṣkarasārin en el *Karmaśataka*, por lo que aquí el texto está remitiendo al lector a una fuente externa. Se conservan historias sobre esta figura en el *Divyāvadāna*, donde un brahmán llamado Puṣkarasārin figura en la narración del *Śārdūlakarṇāvadāna*; el *Mūlasarvāstivādavinaya*; y en la literatura Pāli, donde su nombre se registra como Pukkasāti.

7.110 “¿Qué acción llevó a cabo Nirgrantha, pariente de los Kāśyapas, que maduró de tal manera que agradó al Bendecido y no le desagradó?”, preguntaron los monjes.

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

7.111 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, su fama se extendió por todas partes”.

7.112 “Cuando el total y completamente despierto Buda Kāśyapa vivía en Vārāṇasī, dejó caer una lluvia de néctar para satisfacer a los seres vivos. En aquella época, había cierto joven brahmán que también vivía en esa región y oyó que, en Vārāṇasī, el total [F.12.b] y completamente despierto Buda Kāśyapa estaba dejando caer una lluvia de néctar para satisfacer a los seres vivos. Cuando oyó esto, viajó a Ṛṣivadana y se acercó al total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Al llegar tocó con su cabeza los pies del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*.

7.113 “Entonces, el total y completamente despierto Buda Kāśyapa le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él. Habiendo escuchado el *Dharma* del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, fue a tomar refugio, adoptó los preceptos fundamentales y luego partió.

7.114 “Después de eso, hizo ofrendas, acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven

brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

7.115 "Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese brahmán no es otro que Nirgrantha pariente de los Kāśyapas. En aquella época hizo ofrendas, acumuló mérito, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales durante toda su vida. En el momento de su muerte, rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda complacer y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'.

7.116 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos [F.13.a] e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, y no me han desagradado. [B28]

La historia de Principal Kāśyapa

7.117 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, en una cumbre entre las montañas vivía cierto sabio que tenía doce mil discípulos. El sabio era un maestro de todas las escrituras, una persona de grandes milagros y gran poder que había asentado a sus doce mil discípulos en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos.

7.118 El Bendecido, habiendo dado una enseñanza definitiva sobre la maduración del karma bajo las aguas del lago Anavatapta, voló fuera del lago Anavatapta con un grupo de quinientos asistentes y viajó por el cielo hasta el Jardín del Príncipe Jeta. El sabio y su séquito vieron al Bendecido viajando por el cielo con su séquito de ayudantes y, nada más ver al Bendecido, sintieron una oleada de alegría hacia él y lo dejaron todo para convertirse en sus seguidores. Cuando llegaron al Jardín del Príncipe Jeta, entraron y fueron a ver al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

7.119 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza de los doce mil sabios, les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto, y los doce mil sabios, habiendo alcanzado la realización de las verdades, manifestaron instantáneamente el estado resultante de no-retorno, justo donde estaban sentados. Pero, debido a su arrogancia y orgullo en cuanto a su aprendizaje, el sabio principal no logró nada en absoluto.

7.120 Los doce mil sabios se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidieron al Bendecido: [F.13.b] “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y lograr la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

7.121 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido llevó a los doce mil sabios a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. El sabio principal se adentró conjuntamente con ellos, pero una vez más, no logró nada en absoluto.

7.122 Al enterarse del logro de ellos, el sabio principal estudió y comenzó a esforzarse de tal manera que, en poco tiempo, dominó el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Un día, le vino el pensamiento: “He enseñado el *Dharma* a miles y miles de seres, pero no se me considera un maestro del *Dharma*. Desde que escuché que todos mis amigos alcanzaron la condición de *arhats*, no estoy seguro de qué hacer. No he logrado nada importante. Dejaré de lado el estudio y la meditación por un tiempo y me concentraré en esto”.

7.123 Reflexionó sobre todo lo que había aprendido, meditó sobre ello, lo pensó, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de

sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

7.124 Entonces, los monjes le preguntaron al Bendecido, [F.14.a] "Señor, díganos por qué, debido a su arrogancia y orgullo en cuanto a su aprendizaje, el sabio principal no logró nada, y luego al reflexionar sobre todo lo que había aprendido, de ponderarlo y de pensarlo bien, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y del mismo modo, él reflexionó, ponderó y pensó hasta generar los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

7.125 "Monjes, en tiempos pasados, cierto brahmán llamado Principal Kāśyapa vivía en el desierto. Un día, en busca de raíces y frutos, salió a la ladera de la montaña, donde vio a doce mil sabios. Eufórico al verlos, pensó: 'Mientras yo he llevado la vida de jefe de familia, ellos han abandonado la vida doméstica, se han adentrado en la doctrina y, en consecuencia, se liberarán del *saṃsāra*. Yo también me adentraré en la doctrina en su misma presencia'. Con este pensamiento, lo dejó todo para adentrarse en la doctrina en presencia de los sabios, y después de unirse a ellos, obtuvo una comprensión perfecta de todos los campos del conocimiento.

7.126 "Un día murió el sabio principal, y los doce mil jóvenes brahmanes empezaron a afligirse, lamentándose de la desgracia y llorando la muerte del sabio. Principal Kāśyapa les dijo: 'Jóvenes brahmanes, no se aflijan tanto. No sufran tanto. No se lamenten. Yo proveeré todas sus necesidades'. Convocó a los doce mil jóvenes brahmanes y, tras darles instrucciones para que reflexionaran, ellos también generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

7.127 “Algún tiempo después, Principal Kāśyapa [F.14.b] pensó: ‘Mis discípulos han alcanzado la realización de todas las instrucciones sobre las que yo mismo he reflexionado, pero ¿de qué me sirven mis estudios si, a causa de la arrogancia y el orgullo que siento por ellos, no he conseguido nada?’ Entonces, reflexionando sobre todo lo que había aprendido, ponderándolo y pensándolo bien, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

7.128 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces Principal Kāśyapa no es otro que este sabio. En aquella época, a causa de su arrogancia y orgullo, no consiguió nada, y luego, reflexionando sobre todo lo que había aprendido, ponderándolo y pensándolo bien, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Ahora, también, a causa de su arrogancia y orgullo no logró nada, y luego, reflexionando sobre todo lo que había aprendido, ponderándolo y pensándolo bien, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*.”

7.129 Los monjes le preguntaron al Bendecido Buda: “¿Qué acción llevaron a cabo el sabio y sus discípulos que maduró de tal manera que agradaron al Bendecido, no lo desagradaron, se adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

7.130 “Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?”

“Monjes", relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta cuarenta mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda [F.15.a] conocido como Krakucchanda estaba en el mundo, Krakucchanda llevó a cabo todas las actividades de un buda y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa,* sin ningún resto de los agregados. El Rey Śobha realizó un *pūjā* para sus restos. Construyó una

stūpa para colocarlos, hizo amplias ofrendas a la *stūpa* e inauguró el festejo tradicional de la *stūpa*.

7.131 “Cuando llegó el momento del festejo tradicional de la *stūpa*, en el reino del Rey Śobha había un cierto gobernante del desierto que tenía doce mil asistentes, y él también puso gran empeño en hacer ofrendas a la *stūpa*, y rezó: ‘Por la raíz de esta virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que, adentrándome en la doctrina de un maestro igual a este, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

7.132 “Al ver esto, sus asistentes le preguntaron: ‘Su Majestad, ¿qué ha rezado?’ y el rey se los contó con todo detalle. Entonces, sus asistentes rezaron ellos mismos: ‘Que nosotros también, al confiarnos a Su Majestad, agrademos y no desagrademos a un maestro como este. Que, adentrándonos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

7.133 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces aquel gobernante del desierto no es otro que este sabio. Los que fueron sus doce mil asistentes, no son otros que estos doce mil brahmanes. En aquel tiempo, las acciones de venerar la *stūpa* y decir esa oración maduraron de tal manera que, dondequiera que nacían, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, [F.15.b] y de tal manera que me agradaban, no me desagradaban, se adentraban en mi misma doctrina, se despojaban de todas las emociones aflictivas y manifestaban la condición de *arhats*.

7.134 “Así también, los doce mil sabios, al confiarse a mí, me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*.

7.135 “Ellos también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se han liberado”.

La historia de Montado en un Elefante

7.136 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía en Rājagṛha cierto domador de elefantes del Rey Bimbisāra, cuyo nombre era Corazón de Elefante. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

7.137 Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. Un día, su esposa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño que era bien proporcionado agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?" Y le pusieron el nombre, diciendo: "Como este niño ha nacido de Corazón de Elefante, el domador de elefantes, bajo la constelación de Citra, su nombre será Citra Montado en un Elefante".

7.138 Criaron al joven Citra Montado en un Elefante con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos. Cuando el joven creció, le hicieron estudiar las letras, [F.16. a] y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, lanzar un disco; cómo cortar, hender, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia, golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todo esto, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

7.139 Un día, murieron sus padres, y el Rey Bimbisāra lo nombró entrenador de elefantes, transfiriéndole el trabajo de su padre. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y gozaron y copularon.

Algún tiempo después, encontró la fe en la doctrina del Bendecido, tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales, hizo ofrendas y acumuló mérito, y se adentró en la doctrina del Bendecido. Una vez que se hubo adentrado, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad.

7.140 Un día pensó: “He completado todos los deberes que tenía en cuanto a mi educación. A partir de ahora pondré mis esfuerzos en la contemplación”. Así que se dedicó a la contemplación y, renunciando al sueño desde el atardecer hasta el amanecer, progresó hasta la meditación conocida como la absorción ni de la discriminación ni de la no discriminación. Reunió a quinientos discípulos y se convirtieron en sus asistentes. [F.16.b] Se fue y vagó por el campo con sus discípulos. Finalmente, regresó de vagar por el campo, y los ministros le informaron al Rey Bimbisāra que él se había adentrado en la doctrina.

7.141 “Su Majestad, Citra Montado en un Elefante se ha adentrado en la doctrina y no tiene hijos. Como no tiene hijos, todo lo que él posee está a la disposición de Su Majestad”.

“Solo tengo autoridad sobre la riqueza de los muertos”, respondió el rey. “No tengo autoridad sobre la riqueza de los vivos. Pero este noble joven aún vive, y siempre es posible que los sabios den marcha atrás y se conviertan en jefes de familia de nuevo”. Así que el rey no quiso tomar nada de su casa.

7.142 La esposa de Citra Montado en un Elefante se enteró de que este había llegado a Rājagṛha con sus quinientos asistentes y, al enterarse de eso, lo invitó a él y a sus quinientos discípulos a la casa y les ofreció comida. Su esposa se preguntó: “¿Ha hecho lo que estaba destinado para él o es solo una persona común? Si es una persona común, idearé una forma para traerlo de regreso a casa”.

7.143 Mientras comía, ella dejó caer delante de él una olla de cobre desde el tejado de la casa, y él se asustó por el sonido. Comenzó a darle distraídamente golpecitos a la olla de cobre con su cuchillo mientras

comía. Al ver todo esto, la esposa pensó: “No es un *arhat.* Como es una persona común, podré traerlo de regreso a casa”.

7.144 Ella se inclinó a sus pies y le dijo: “Mi Señor, nuestra riqueza ha ido disminuyendo a causa de su ausencia. Así que, Señor, permítame solicitarle a usted y a sus quinientos discípulos que vengan a comer aquí de nuevo mañana”. Citra Montado en un Elefante asintió a la solicitud de su esposa con su silencio.

7.145 Al día siguiente, ella les ofreció comida a ciento cincuenta de sus asistentes, y al día siguiente solo invitó a cien. De este modo, la mujer redujo gradualmente el número de sus asistentes, hasta que el último día [F.17.a] él fue el único al que le ofreció comida. Una vez que le hubo ofrecido comida, para traerlo de nuevo, comenzó a hablar de su indigencia. “Mi Señor, desde que usted está ausente, hasta los sirvientes me insultan”, dijo ella.

7.146 Ahora bien, antes de decir esto, ella le había dado instrucciones a uno de los jóvenes sirvientes: “Mientras esté sentada escuchando el *Dharma*, tienes que llamarme tres veces; di lo siguiente: ‘¡Venga aquí!’ Cuando vaya hacia ti, agárrame por el cabello y golpéame a la vista de nuestro Señor”. Así que el joven sirviente hizo exactamente eso.

“¿Ve, mi Señor?”, dijo la mujer. “Me tratan así incluso a la vista de usted”.

7.147 Al oír esto, en un instante, Citra Montado en un Elefante se enfureció. En su furia, agarró una espada que su esposa había colocado antes sobre la cama, la sacó de su funda y aremetió contra el joven sirviente. Su esposa se arrojó a sus pies.

“¡Espere, Señor! ¡No se precipite!”, le suplicó. “Podrá castigarlo después de que usted haya renunciado a sus preceptos”.

7.148 Así que Citra Montado en un Elefante devolvió los preceptos fundamentales allí mismo frente a su esposa. Se despojó de las coloridas túnicas religiosas, se puso la ropa de jefe de familia y su esposa le dijo: “He hecho esto, Señor, como una forma de hacerlo volver. Señor, le pido por lo tanto que no guarde resentimiento contra él. Señor, la riqueza de la

familia es enorme. A partir de hoy, Señor, quédese aquí y haga uso de ella como le plazca, haciendo ofrendas y acumulando mérito".

7.149 Cuando el Rey Bimbisāra se enteró de que Citra Montado en un Elefante había renunciado a sus preceptos y se había retirado, el rey lo convocó y le ofreció su puesto anterior. Por la mañana, un grupo de monjes se puso sus vestimentas inferiores y sus túnicas del *Dharma* y, llevando sus cuencos de limosnas [F.17.b], fueron a pedir limosna a Rājagṛha. Cuando iban a camino a Rājagṛha para pedir limosna, el grupo de monjes escuchó que Citra Montado en un Elefante había renunciado a sus preceptos y se había retirado. Al oír esto, pidieron limosna en Rājagṛha, comieron su comida y se limpiaron las manos. Luego, dejaron de pedir limosna, guardaron sus cuencos de limosnas y sus túnicas del *Dharma*, se lavaron los pies y fueron a ver al Bendecido. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado.

7.150 Una vez que tomaron asiento a un lado, el grupo de monjes le informó al Bendecido: "Señor, por la mañana, los monjes nos pusimos nuestras vestimentas inferiores y las túnicas del *Dharma* y, llevando nuestros cuencos de limosnas, nos pusimos en camino hacia Rājagṛha para pedir limosna. Cuando nos dirigíamos a Rājagṛha para pedir limosna oímos, Señor, que Citra Montado en un Elefante había renunciado a sus preceptos y se había retirado".

"Monjes", respondió el Bendecido, "ese noble joven no estará en casa por mucho tiempo. Se adentrará en mi misma doctrina una vez más, y entonces se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*".

7.151 Un día, el Bendecido vio que había llegado el momento de domar a Citra Montado en un Elefante. Por la mañana se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Rājagṛha. Al ir a pedir limosna, llegó a la casa donde se encontraba Citra Montado en un Elefante y se quedó en la puerta de la casa. Para hacer volver a Citra Montado en un Elefante, bañó toda la casa con rayos de luz que le dieron la apariencia de oro refinado, con lo que Citra Montado en un Elefante pensó: "¿A quién puede pertenecer esta luz

[F.18.a]? No hay duda: solo puede ser el Bendecido. Dondequiera que esté el Bendecido, que pueda él pensar en mí".

7.152 En ese momento, llegó un mensajero para informarle a Citra Montado en un Elefante que el Bendecido estaba en su puerta. Con el mayor respeto fue a ver al Bendecido, y al llegar tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le preguntó: "Bendecido, ¿con qué palabra puede beneficiarnos?"

7.153 El Bendecido le dijo: "Deja de vivir en casa. Ven conmigo y adéntrate en la doctrina en mi presencia una vez más".

De vida en vida, el Bendecido nunca contravino las palabras de su gurú ni las de aquellos que fueron como gurús para él. Por esta razón, nadie puede contravenir las palabras del Bendecido.

7.154 Citra Montado en un Elefante respondió: "Haré lo que el Bendecido me ha ordenado", y siguió al Bendecido. El Bendecido le llevó a la Arboleda de Bambú, lo adentró en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas con diligencia, práctica y esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

7.155 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevó a cabo Citra Montado en un Elefante que maduró de tal manera que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

7.156 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?" [F.18.b]

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en cierta aldea de la montaña, vivía un jefe de familia llamado Citra. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

"Un día de primavera, las ramas de los árboles del jardín se habían engrosado y las plantas estaban en flor.

7.157 Ahora bien, en los tiempos en que no ha surgido un Bendecido en el mundo, por compasión hacia los desamparados y los que sufren, aparecen los budas solitarios, que fijan su morada en lugares remotos. Solitarios como el rinoceronte, en todo el mundo solo ellos son dignos de ofrendas. Así fue que hubo cierto buda solitario que, deseando ir a pedir limosna a la ladera de la montaña, oyó los sonidos de la música que provenían del parque y pensó: "¿Qué necesidad hay de ir a la ladera de la montaña por el bien de este estómago, tan difícil de llenar? Iré al jardín. Mi limosna también puede venir de allí".

7.158 "El buda solitario entró en el jardín, donde el jefe de familia lo vio, elegante de cuerpo y elegante de mente. Al ver al buda solitario, el jefe de familia experimentó una oleada de alegría hacia él. En su alegría, le ofreció comida y le dijo: 'Noble, ¿dónde se está quedando? Permítame ofrecerle mi respetuoso servicio'.

"El Buda solitario respondió: 'Me estoy quedando en tal y tal lugar, en lo profundo del bosque', y partió.

7.159 "Después de eso, de vez en cuando el jefe de familia le ofrecía una comida y su respetuoso servicio. Un día, el jefe de familia fue a verlo y encontró al buda solitario sentado bajo un árbol como si estuviera dormido, con las piernas cruzadas y el cuerpo erguido como un rey *nāga*. Al ver al buda solitario viviendo en tal soledad, sintió un fuerte deseo de adentrarse en la doctrina, así que [F.19.a] se acercó al buda solitario, tocó con su cabeza los pies del buda solitario y le dijo: 'Noble, por favor, lléveme a adentrarme en la doctrina. En su presencia, yo también deseo practicar la vida espiritual".

7.160 " 'Yo no llevo a la gente a adentrarse en la doctrina', le dijo el Buda solitario. 'Los sabios llevan a la gente a adentrarse en la doctrina. Por lo tanto, acude a los sabios'.

"Cuando escuchó esto, el jefe de familia abandonó inmediatamente los asuntos domésticos, hizo ofrendas y acumuló mérito, y salió de casa para unirse a los sabios. Tras adentrarse en la doctrina, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Después de adentrarse en la doctrina, el buda solitario pasó al *parinirvāṇa*.

7.161 “Entonces, uno de los sabios pensó: ‘Iré a ver a este maestro espiritual, tan supremamente digno de ofrendas, y le ofreceré mi respeto y servicio. A través de él, comprenderé las distinciones entre los estados superiores’. Fue al bosque, pero no pudo encontrar al buda solitario. Al ver a otro buda solitario en el bosque, le preguntó por él.

7.162 “ ‘Oh, noble, había un monje con tal y tal porte en este bosque. ¿Sabes a dónde fue?’

“ ‘Pasó al *parinirvāṇa*’, le dijo el buda solitario.

7.163 “ ‘¿Dónde estaba cuando pasó al *parinirvāṇa*?’, preguntó, tras lo cual el buda solitario le mostró sus restos. Entonces, el sabio construyó un *stūpa* relicario para los restos del buda solitario y lo veneró con varillas de incienso ardiendo, polvo de incienso, conos de incienso y flores, rezando: ‘Oh, por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda lograr tan grandes virtudes’. [F.19.b] Habiendo rezado así, partió de la región. Algún tiempo después murió, transmigró y renació en Brahmāloka.

7.164 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia no es otro que Citra Montado en un Elefante. El acto de servir respetuosamente al buda solitario y decir esa oración maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Yo soy más exaltado que incluso cien mil millones de budas solitarios, y él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*”.

7.165 “Señor”, le preguntaron los monjes al Buda Bendecido, “díganos por qué la esposa de Citra Montado en un Elefante encontró una forma de lograr su objetivo con él”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, su esposa encontró una forma para lograr su objetivo con él. ¡Escuchen bien!

7.166 “Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, uno de los magistrados del Rey Brahmadatta era cierto brahmán llamado Agnidatta. Un día, su esposa concibió, y más tarde dio a luz a gemelos. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar sus nacimientos, se preguntaron: ‘¿Qué nombres deberíamos ponerles a estos niños?’ Y les pusieron sus nombres, diciendo: ‘Como son hijos de Agnidatta, el nombre de uno será Hijo del Fuego, y el del otro, Lengua de Fuego’.

7.167 “Criaron a los jóvenes Hijo del Fuego y Lengua de Fuego a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y a medida que crecían estudiaron las letras, [F.20.a] las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṃ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenados en estos procedimientos, se convirtieron en maestros de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominaron las dieciocho ciencias.

7.168 “En cierto momento, los dos llegaron a ver que su padre administraba los asuntos del reino tanto con rectitud como sin ella, y se les ocurrió una idea. Pensaron: ‘Cuando nuestro padre ya no esté con nosotros, seremos designados para asumir el trabajo de nuestro padre. Por lo tanto, debemos dejar de vivir en casa’. Así que les dijeron a sus padres: ‘Para los que temen por su próxima vida, es mejor vivir en lo profundo del bosque entre los animales salvajes, usando corteza de árbol como vestimenta y comiendo frutas, antes que matar, atar y torturar por el bien de un reino’.

“ ‘Madre, padre’, continuaron, ‘vamos a vivir en un bosque para dedicarnos a las austeridades’.

7.169 “Sus padres les preguntaron: ‘Hijos, ¿por qué van a adoptar las prácticas austeras de los sabios cuando, después de nuestra muerte, podrían venir a compartir la corona?’

“ ‘¡Eso es exactamente lo que tememos!’, respondieron los dos jóvenes. ‘Por eso queremos ir a vivir a lo profundo del bosque. No somos aptos para entregarnos al deseo’.

7.170 “Sus padres lo intentaron muchas veces, pero no fueron capaces de detenerlos, así que les dijeron: ‘Vayan, entonces. Y si obtienen alguna realización especial, [F.20.b] por favor vengan a vernos’.

“ ‘Como ustedes quieran’, respondieron los dos jóvenes.

7.171 “Los niños se despidieron definitivamente de sus padres y se adentraron en el bosque. Después de adentrarse en la doctrina, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Un día, recordaron la promesa que les habían hecho a sus padres de que volverían a verlos si alcanzaban alguna realización especial. Entonces, dijeron: ‘Vayamos’. Viajaron por el cielo y llegaron ante sus padres. Al ver esto, sus padres sintieron una oleada de alegría hacia ellos. En su alegría dijeron: ‘Ustedes dos desean limosna. Nosotros dos deseamos el mérito. Quédense aquí, en nuestro jardín, y les ofreceremos comida’.

“ ‘Como ustedes quieran’, respondieron los dos.

7.172 “Construyeron una cabaña de ramas y hojas y se quedaron allí en el jardín. Llegaron a ser tenidos en alta estima y fueron reverenciados, honrados y venerados. El magistrado del Rey Brahmadatta se enteró de que los dos jóvenes se habían convertido en personas de grandes milagros y gran poder, y esto lo llenó inmediatamente de temor. Les hizo una invitación y les ofreció comida. Después de ofrecerles comida, se inclinó a sus pies y les dijo: ‘Por favor, vengan a verme de vez en cuando’.

“ ‘Como usted desee, Deva’, respondieron ellos.

7.173 “Así que de vez en cuando los dos viajaban por el cielo hasta el palacio real e iban a ver al Rey Brahmadatta. A su llegada, el Rey Brahmadatta [F.21.a] los tomaba del cielo en su regazo y los colocaba en sus asientos, y después de satisfacerlos con muchos alimentos buenos y saludables, se sentaba ante ellos para escuchar el *Dharma*.

7.174 “Un día, los súbditos del Rey Brahmadatta que vivían en las montañas comenzaron a rebelarse. El rey preparó las cuatro divisiones de su ejército y se puso en marcha, diciéndole a su hija: ‘Cuando vengan los

dos sabios debes servirles y respetarles de la misma manera que yo lo hago'. Habiendo hablado así, el rey se fue.

7.175 "Poco después, el sabio Hijo del Fuego envió al sabio Lengua de Fuego con un encargo al palacio real. Viajó por el cielo hasta el palacio real, y a la llegada del sabio la joven lo recibió, tomándolo del cielo en su regazo, abrazándolo y colocándolo en su asiento.

7.176 "El toque de una mujer es algo peligroso. Apenas la mujer tocó al sabio Lengua de Fuego, sus poderes milagrosos comenzaron a disminuir. La joven, observando que el sabio era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, se encariñó con él, y ambos se fueron a un lugar aislado y durmieron juntos. Cuando el séquito de reinas se enteró de esto, pensó: 'Si le decimos siquiera una palabra al sabio, es posible que este utilice sus grandes milagros y su gran poder para maldecirnos'. Asustadas, no pudieron decir nada. El sabio permaneció en el palacio real, sin atreverse a viajar a pie por vergüenza.

7.177 "Finalmente, el Rey Brahmadatta regresó de su victoria sobre los montañeses, llegó al palacio real y se enteró de que el sabio Lengua de Fuego había llegado allí. El rey se apresuró a verlo y le ofreció muchos alimentos buenos y saludables. Su hija se acercó, llevando también comida y bebida para el sabio. En cuanto el sabio la vio, se sintió invadido por el deseo. Su deseo por ella lo embriagó, y ante los ojos del rey [F.21.b] extendió la mano diciendo: 'Tómame en tus brazos'. Cuando el rey vio esto, inmediatamente tomó una espada afilada para matar al sabio.

7.178 "Al ver esto, la joven le dijo al sabio: 'Preceptor, ¿qué es esto? ¿Quizás usted está confundido por alguna necesidad secreta y apremiante, y ahora extiende sus brazos?

"El Rey Brahmadatta pensó: 'Creo que ese es el caso. Este sabio debe estar confundido', y rápidamente le ofreció algo de beber. Luego le ofrecieron comida y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

7.179 "Ahora bien, el sabio Hijo del Fuego, que vivía en el bosque dedicado a las austeridades, se preguntó: '¿Por qué el sabio Lengua de Fuego aún no ha regresado?' Miró hacia fuera y vio que estaba pasando

el tiempo complaciendo sus deseos. ‘Ahora puede perder la vida’, pensó, así que viajó por el cielo hasta el palacio real.

7.180 “El Rey Brahmadatta tomó al sabio que volaba por el cielo en su regazo y lo colocó en su asiento, luego se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. Después de haber explicado un poco el *Dharma*, trajo a su hermano menor de vuelta con él a través del cielo, y lo devolvió al bosque dedicado a las austeridades. Allí le dio instrucciones para la contemplación, de tal manera que volvió a ser capaz de generar los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

7.181 “El séquito de reinas del Rey Brahmadatta pensó: ‘Esta joven ha cometido actos muy desafortunados. Si no le informamos al rey, nosotras también llegaremos a lamentarlo’. Con esto en mente, se lo contaron al rey. Cuando escuchó lo que tenían que decir, el Rey Brahmadatta se sintió inmediatamente invadido por un gran odio. Reunió las cuatro divisiones de su ejército y se dirigió hacia donde vivían los sabios.

7.182 “El sabio Lengua de Fuego vio que el Rey Brahmadatta se había puesto en marcha con las cuatro divisiones de su ejército y que estaban en camino. [F.22.a] ‘¿Por qué vendría hasta aquí?’ se preguntó, y mirando hacia afuera, pensó: ‘¡Quiere matarme! Sabiendo que era así, se elevó al cielo y se sentó allí para infundirle fe al rey. El Rey Brahmadatta vio que el sabio Lengua de Fuego se había elevado al cielo y estaba allí sentado y, al verlo, su furia desapareció y se quedó sin saber si el hombre había hecho o no lo que le habían contado.

7.183 “ ‘Pues bien’, pensó, y dijo en verso:

“ ‘Brahmán Lengua de Fuego, he oído
Que tus deseos tú has complacido.
Dime... ¿Fueron estas palabras verdaderas?
¿O esto a algo que no hiciste se refiere?’

7.184 “Él respondió en verso:

“ ‘Gran Rey, todo lo que has oído

Que otros dicen de mí es verdadero.
Me tambaleé por un horrible camino
Por un trago de lujuria he sido seducido’

7.185 “En ese momento, el Rey Brahmadatta comenzó a sentir dudas. Se acercó al sabio Hijo del Fuego y le preguntó: ‘Sabio, dime, ¿por qué debería yo escuchar tales cosas?’

“ ‘Gran Rey’, contestó el sabio, ‘puede que sea cierto, exactamente como lo has oído, pues las emociones aflictivas son abrumadoras’.

“ ‘Pero, ¿cómo es posible que haya complacido sus deseos de esta manera y, sin embargo, siga poseyendo estos poderes milagrosos?’, preguntó el rey.

7.186 “ ‘Gran Rey’, respondió el sabio, ‘cuando se entregó a sus deseos, sus poderes milagrosos disminuyeron. Lo saqué de ese lugar y le di instrucciones, enseñándole un método de contemplación. Más tarde, comenzó a realizar milagros de nuevo’.

“Al oír esto, el rey sintió una oleada de alegría hacia él. Se inclinó a los pies del sabio, le pidió perdón y se fue.

7.187 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese sabio, Hijo del Fuego, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era mi hermano menor entonces no es otro que Citra Montado en un Elefante. [F.22.b] La que era entonces la joven, no es otra que su esposa. En aquel tiempo, él interrumpió su estado de celibato y empezó a complacer sus deseos hasta que yo lo levanté de nuevo y lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora, él también ha interrumpido su estado de celibato y ha complacido sus deseos, y yo lo he levantado y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa.*

7.188 “Él también se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se ha liberado”. [B29]

La historia de Saraṇa

7.189 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, el Rey Pradyota reinaba en Ujjayinī, y el Rey Udayana reinaba en Vatsa. Los dos no se ponían de acuerdo entre sí y, ocasionalmente, morían muchas personas.

7.190 Cuando el Venerable Kātyāyanaputra se deshizo de todas las emociones aflictivas y manifestó su condición de *arhat*, pensó: "El Bendecido ha hecho desaparecer en mí tantos tipos de sufrimiento y angustia, me ha traído muchas clases de felicidad y dicha, ha eliminado muchas de mis faltas y no-virtudes, y me ha asegurado tantas virtudes. Después de confiarme al Buda como mi amigo espiritual, me condujo por el paso de montaña de los huesos y secó un océano de sangre y lágrimas. ¿Cómo podría retribuir la bondad del Bendecido?"

7.191 Y entonces pensó: "Cada vez que surge un Buda Bendecido en el mundo, [F.23.a] es solo para beneficiar a los seres. Ciertamente yo también debería actuar en beneficio de los seres". Reflexionando así, comenzó a preguntarse: "¿A quién podría domar?" Entonces, miró hacia afuera y vio que podía domar a muchos en Vatsa.

7.192 Fue a ver al Bendecido y, al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia él con las palmas de las manos unidas y le imploró: "Señor, deseo internarme en la región".

7.193 El Bendecido respondió: "Ve, Kātyāyanaputra. Ayuda a cruzar a otros, tal como tú mismo has cruzado. Libera a otros, tal como tú mismo te has liberado. Alivia a otros, tal como tú mismo has encontrado alivio. Lleva a otros a pasar más allá de toda pena, tal como tú mismo has pasado completamente más allá de toda pena".

7.194 El Venerable Kātyāyanaputra tocó con su cabeza los pies del Bendecido y partió para viajar por la región en compañía de quinientos monjes. Hicieron su camino, viajando y viajando, hasta que finalmente llegaron a la tierra de Ujjayinī. Allí llevó al Rey Caṇḍapradyota a adoptar la doctrina del Buda. Luego viajó a Vatsa y llevó al Rey Udayana a morar

en la fe sublime. Condujo a muchos a sentir fe en la doctrina del Bendecido.

7.195 Un día, la reina del Rey Udayana de Vatsa concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento lo llamaron Saraṇa. Criaron al joven Saraṇa con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y él [F.23.b] floreció como un loto en un lago.

7.196 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando el joven creció, lo hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real, como por ejemplo, cómo montar en elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, lanzar un disco; cómo cortar, hender, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia, golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se hubo educado en todo esto, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

7.197 Un día, el joven Saraṇa se encomendó al Venerable Kātyāyanaputra, encontró la fe en la enseñanza del Bendecido, tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Entonces, llegó a ver que su padre administraba los asuntos del reino tanto justa como injustamente, y pensó: “Después de la muerte de mi padre, el trono me será cedido. No tengo necesidad de un reino. En su lugar, me adentraré en la doctrina del Bendecido para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”. Con este pensamiento, les pidió permiso a sus padres, se adentró como novicio en presencia del Venerable Kātyāyanaputra, y recibió la ordenación completa.

El Venerable Kātyāyanaputra pensó: “Saraṇa debería dejar este país”, y lo llevó a establecerse en Ujjayinī.

7.198 Una mañana, el Venerable Saraṇa se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del Dharma y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a la ciudad de Ujjayinī. [F.24.a] No conocía la zona, ni estaba muy familiarizado con las calles y caminos. Al ir a pedir limosna, llegó a la puerta principal del palacio del Rey Caṇḍapradyota, y sucedió que el portero no estaba allí.

7.199 Entró en el palacio, y las reinas reales vieron su fina forma, elegante y musculosa. Al verlo, experimentaron una oleada de alegría y pensaron: “¡Qué joven monje tan bien formado, elegante y musculoso, que guarda la vida santa!”. En su alegría, le prepararon un asiento, le invitaron a sentarse allí y lo agasajaron con muchos alimentos buenos y saludables. Luego, se reunieron alrededor del Venerable Saraṇa y lo colocaron en el centro para escuchar el *Dharma*.

7.200 Mientras estaba sentado allí, el Rey Caṇḍapradyota vino a ver a su séquito de reinas. Ahora bien, cuando el rey entra en medio de ellas, es costumbre que sus reinas se levanten para recibirlo, pero como disfrutaban tanto escuchando el *Dharma*, no se levantaron ni lo saludaron. Ante esto, el Rey Caṇḍapradyota se preguntó: “¿Qué es esto? ¿Por qué mis reinas no me reciben?”. El rey empezó a sospechar y se acercó a su séquito de reinas con rabia. Miró a su alrededor, vio al Venerable Saraṇa allí, rodeada de las reinas, y se indignó. En su arrebato, pensó: “¡Este monje se les está insinuando a mis esposas, por eso ellas no me reciben!” Entonces, pensó: “Observaré un rato y veré si él se ha librado de la lujuria”.

7.201 De manera que le preguntó al Venerable Saraṇa: “Dime, ¿eres un *arhat*?”.

“No, Gran Rey, no lo soy”, respondió.

“Dime”, continuó el rey, “¿has alcanzado el estado resultante de no-retorno, de retornar una vez, [F.24.b] o de entrar en la corriente? ¿Has alcanzado la esfera de absorción ni de la discriminación ni de la no discriminación, la esfera de absorción de la nada, la esfera de absorción

de la consciencia ilimitada, y la esfera de absorción del espacio ilimitado? ¿Has alcanzado la cuarta absorción? ¿La tercera? ¿La segunda? ¿O la primera?"[178]

"No, Gran Rey, no lo he hecho", respondió.

7.202 El rey pensó: "Este monje no se ha librado de la lujuria. No se ha entrenado bajo la guía de un preceptor ni un maestro espiritual. Entonces, lo entrenaré yo". Y convocó a sus asistentes personales, que azotaron al monje con saña antes de dejarlo ir.

Con la piel lacerada por los latigazos, el Venerable Saraṇa pensó con rabia: "He sido acusado injustamente, y ahora este cruel[179] rey de esta época malvada me ha azotado. Debo ir ahora y quedarme en el país de mi padre. Allí reuniré las cuatro divisiones de su ejército para derrotar a este cruel rey de esta época malvada y para que lo reduzcan a polvo".

7.203 Fue a ver al Venerable Kātyāyanaputra. A su llegada se inclinó a los pies del Venerable Kātyāyanaputra y le dijo: "Mi preceptor, he sido acusado injustamente y azotado por un rey cruel de esta época malvada. Ahora iré a ver a mis padres, y cuando llegue allí reuniré a las cuatro divisiones del ejército de mi padre para derrotar a este cruel rey de esta época malvada y convertirlo en polvo. Por lo tanto, solicito la devolución de mis preceptos".

7.204 "Hijo", respondió el anciano monje, "no caigas bajo el control de la rabia. ¿Acaso no declaró el Bendecido que los renunciantes deben enfrentar con tolerancia estas ocho preocupaciones mundanas: ganancia y pérdida, fama y olvido, alabanza y crítica, y felicidad y sufrimiento?" Tres veces intentó el anciano monje detenerlo, pero no pudo hacerlo. Así que el Venerable Kātyāyanaputra le dijo: "Si es así, muchacho, y quieres ir, como ya está casi oscuro [F.25.a] y hay peligro de leones, tigres, leopardos y osos en el camino, quédate aquí por la noche. Por la mañana podrás irte".

"Como usted quiera, preceptor", respondió.

---

[178] Aquí el rey está enumerando los cuatro tipos de absorciones meditativas sin forma (tibetano, *gzugs med snyoms 'jug bzhi*; sánscr. *catvāri arūpasamāpatti*), cf. Rigzin (2008) p. 369.

[179] Aquí y en todo este pasaje, "cruel" traduce el tibetano *gtum po* (sánscr. *caṇḍa*) y constituye así una especie de juego de palabras.

7.205 Mientras dormía en la misma morada que el anciano monje, para detenerlo, el Venerable Kātyāyanaputra realizó un milagro que hizo que, mientras dormía, soñara que devolvía sus preceptos, y luego se iba al país de su padre y le pedía que lo dejara gobernar el reino. En el sueño, su padre le ofrecía las cuatro divisiones de su ejército y le decía: “Primero extermina a tu enemigo”. Después de oír esto, inmediatamente disponía las cuatro divisiones del ejército y conducía a los soldados al país del Rey Caṇḍapradyota.

7.206 Pero el Rey Caṇḍapradyota lo derrotaba en la batalla, lo vencía y lo ponía en fuga, y luego lo capturaba vivo y lo mandaba a ejecutar. Los verdugos se lo llevaban y, cuando se acercaban al lugar donde iba a ser ejecutado, en el sueño Saraṇa miraba a su alrededor, veía al Venerable Kātyāyanaputra yendo a pedir limosna a la ciudad de Ujjayinī, y gritaba: “¡Preceptor, por favor, protéjame! ¡Por favor, asuma la difícil tarea de salvar mi preciosa vida!”.

7.207 Se despertó todavía aterrorizado y se levantó de un salto, creyendo que lo que había soñado había tenido lugar realmente. El Venerable Kātyāyanaputra le dijo: “Hijo, lo que viste fue solo un sueño. No tengas miedo”.

Saraṇa se sintió inmediatamente aliviado al oír esto, y empezó a pensar: “Es el ‘yo’ que está aquí el que es Saraṇa. No le he hecho daño a ningún ser. Bajo la influencia de la rabia mataría a muchos, incluso en mis sueños. [F.25.b] Abandonaré todas esas ambiciones”. Entonces el anciano monje, reconociendo su desilusión, le enseñó el *Dharma* en consecuencia. Saraṇa se despojó así de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*, justo donde estaba sentado.

7.208 El Rey Caṇḍapradyota se enteró de que el monje al que había azotado era el hijo del Rey Udayana y fue a verlo. Se postró a sus pies y le pidió perdón. Se confió a él, e invitó a Kātyāyanaputra a comer con él durante siete días.

7.209 Un día, el Venerable Kātyāyanaputra pensó: “Debo librarme de esta ganancia y fama mundanas”, así que fue con el Venerable Saraṇa a Rājagṛha. Los monjes oyeron lo que le había sucedido al Venerable

Saraṇa y le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿qué acción llevó a cabo Saraṇa que maduró en su nacimiento en una familia de grandes medios, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a cabo que maduró hasta ser azotado por el Rey Caṇḍapradyota, y que después de eso agradó al Bendecido, no le desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

7.210 "Monjes", explicó el Bendecido, "estas son las acciones que llevó a cabo y acumuló:

"Monjes, en tiempos pasados, el Rey Brahmadatta reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. Un día, atendido por su séquito de reinas, fue a los jardines, donde se quedó dormido. Las mujeres vagaban aquí y allá por el jardín, con el corazón puesto en la búsqueda de flores y frutos.

7.211 "En los tiempos en que no ha surgido un Bendecido en el mundo, aparecen los budas solitarios. Así fue que un buda solitario [F.26.a] se había acostado en ese jardín para pasar la noche. Las mujeres lo vieron allí, elegante de cuerpo y elegante de mente, y sintieron una oleada de alegría al verlo. En su alegría, se postraron a sus pies y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

7.212 "Cuando el rey se despertó y su séquito de reinas no apareció, estalló de rabia. El rey tomó una espada afilada y fue a buscarlas. Vio al buda solitario exponiendo el *Dharma* a su séquito de reinas y pensó: '¡Este monje se está insinuando a mis esposas!' y se enfureció aún más. Dio órdenes a sus asistentes personales, quienes azotaron al buda solitario con saña antes de dejarlo ir.

7.213 "El buda solitario pensó: 'No está bien que esta persona afligida emocionalmente, que ha llegado a tal grado de envilecimiento, siga vagando para siempre. Tengo que ayudarlo'. Así que se elevó al cielo, haciendo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos.

7.214 "Los milagros llevan rápidamente a la fe a la gente común. El rey sintió una oleada de alegría al ver esto, y en su alegría se inclinó a los pies del buda solitario como un árbol derribado por una sierra, diciendo:

‘Oh gran afortunado, por favor baja. ¡Estoy hundido en mis malas acciones! Por favor, baja y levántame’.

7.215 “Por compasión hacia él, el buda solitario descendió, tras lo cual el rey se inclinó a sus pies, le pidió perdón y le proveyó de todas sus necesidades mientras vivió. Allí, en el parque, construyó una cabaña de ramas y hojas, y le proveyó respetuosamente de todas sus necesidades.

7.216 “Un día, el buda solitario pensó: ‘¿Qué queda por hacer con este cuerpo? Entraré en el reino del *nirvāṇa*’. Después de reflexionar así, hizo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos, [F.26.b] y pasó al *parinirvāṇa*.

7.217 “Después de eso, el rey veneró sus restos. Construyó una *stūpa* relicario para los restos, le hizo una gran ofrenda a la *stūpa* y rezó: ‘Que no experimente los resultados del acto de haberle hecho daño a un ser tan puro. Por la raíz de virtud de haberle rendido homenaje, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

7.218 “Oh monjes, ¿qué les parece? El que era entonces el Rey Brahmadatta, no es otro que Saraṇa. El acto de dañar al buda solitario maduró de tal manera que dondequiera que nacía, su cuerpo era azotado hasta morir.

“Yo soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y ahora él me ha agradado, y no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

7.219 “También se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura durante toda su vida entonces, sus facultades maduraron y ahora se ha liberado”.

Los *Mṛgavratins*

7.220 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, los *Mṛgavratins* de la provincia de Videha, un grupo de ascetas que habían tomado votos para vivir como ciervos, vivían en compañía de unos quinientos ciervos, envueltos en pieles de ciervo y con cuernos, comiendo hierba y bebiendo agua.

7.221 Los bendecidos budas, maestros del único camino [F.27.a] que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

7.222 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado

despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

7.223 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

7.224 El Bendecido pensó: “Ha llegado el momento de domar a estos quinientos *Mṛgavratins*”. Así que el Bendecido realizó un milagro que hizo que los *Mṛgavratins* vieran a los ciervos dirigiéndose a Rājagṛha, [F.27.b] y habiendo visto a los ciervos, viajaran con ellos a Rājagṛha. Después de que lo hicieran, los ciervos que el Bendecido había emanado desaparecieron.

7.225 Una gran multitud de personas los vio y comenzó a burlarse de ellos, y debido a que eran burlados, dejaron Rājagṛha y viajaron a la Arboleda de Bambú. Por compasión hacia ellos, el Bendecido tomó entonces asiento frente a ellos. Los *Mṛgavratins* vieron al Bendecido desde la distancia, y al verlo, sintieron alegría hacia él. En su alegría se acercaron al Bendecido, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

7.226 El Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza de los quinientos *Mṛgavratins* y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al oírlo, destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

7.227 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se

habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual".

Con las palabras "¡Vengan, únanse a mí, monjes!", el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*.

7.228 "Señor", [F.28.a] le preguntaron los monjes al Bendecido, "¿qué acción llevaron a cabo estos quinientos monjes que maduró en que ellos adoptaran el comportamiento de los ciervos, comiendo hierba y bebiendo agua con los ciervos, y en que agradaran al Bendecido, no le desagradaran, se adentraran en su doctrina, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran la condición de *arhats*?"

7.229 "Estos monjes llevaron a cabo y acumularon las siguientes acciones", respondió el Bendecido.

"Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, viajó por la región con una gran *Saṅgha* de monjes y llegó a Rājagṛha.

7.230 "En aquella época, en Rājagṛha, había un cierto brahmán con quinientos discípulos que vivía en un bosque dedicado a las austeridades. Cuando vio al Bendecido Kāśyapa y a sus discípulos, les dijo a los jóvenes brahmanes: '¡Jóvenes, miren a los monjes de Kāśyapa: vagando como ciervos, sin un lugar donde quedarse, deambulando por donde les place!' Un día, el brahmán y sus quinientos discípulos encontraron la fe en la doctrina del Bendecido, y él y sus quinientos discípulos se adentraronen la doctrina en presencia del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

7.231 “Habiéndose adentrado en la doctrina, practicaron una conducta pura durante toda su vida, y aunque no alcanzaron ninguna gran virtud, en el momento de su muerte rezaron: ‘Aunque no hayamos alcanzado ninguna gran virtud, aun así, nos hemos adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y hemos practicado la vida espiritual durante toda nuestra vida. [F.28.b] Por lo tanto, que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’

7.232 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Los que eran los quinientos monjes de entonces no son otros que estos *Mṛgavratins*. El acto de hablar con dureza a los monjes y de llamarlos ‘montón de ciervos’ maduró de tal manera que durante quinientas vidas renacieron como ciervos. Ahora están en su existencia final, y hasta alcanzar este estado final continuaron adoptando el comportamiento de los ciervos.

7.233 “En aquella época, practicaron una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezaron: ‘Que podamos agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que nos adentremos en su doctrina, nos despojemos de todas las emociones aflictivas y manifestemos la condición de *arhats*’.

7.234 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado, no me han desagradado, se han adentrado en mi misma doctrina, se han despojado de todas las emociones aflictivas y han manifestado la condición de *arhats*”.

La historia de Candrā

7.235 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto gran y eminente brahmán llamado Candrasukha. Cuando llegó el momento de

casarse, tomó una esposa. Mientras gozaban y copulaban, un [F.29.a] día su esposa concibió, y surgió en ella el antojo: “¡Sería tan bueno que pudiera debatir con los defensores de las diferentes escuelas filosóficas!” Ella le dijo a su marido: “Señor, estoy teniendo ciertos antojos, pensando cosas como: ‘¡Sería tan bueno que pudiera debatir con los defensores de las diferentes escuelas filosóficas!’ ” El brahmán era experto en la interpretación de los signos, y se le ocurrió la idea de que era a causa del ser que llevaba en su vientre que ella tenía tales antojos.

7.236 Después de nueve o diez meses, dio a luz a una niña bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, se preguntaron: “¿Qué nombre deberíamos ponerle a esta niña?” Y le pusieron su nombre, diciendo: “Puesto que es la hija de Candrasukha, su nombre será Candrā”.

7.237 Criaron a la joven Candrā a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Mientras crecía, la educaron en las letras allí en casa. En poco tiempo dominó las letras, y allí en casa aprendió todas las escrituras de su padre. Llegó a vencer a los defensores de las diferentes escuelas filosóficas y a dominar todos los versos que estudiaba.

Un día, oyó que había un cierto asceta en Śrāvastī llamado Gautama, que afirmaba ser omnisciente y omnividente. Cuando escuchó esto, se llenó inmediatamente de asombro y pensó: “Iré a ver cómo es realmente el asceta Gautama”.

7.238 Les pidió permiso a sus padres y viajó al Jardín del Príncipe Jeta, donde vio al Buda Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. [F.29.b] Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando ella vio al Bendecido Buda, se llenó de una suprema alegría, porque los seres que han reunido las raíces de virtud para ver por primera vez a un buda, experimentan un éxtasis que no pueden tener ni siquiera los que practican la meditación en calma durante doce años.

7.239 Llena de tal alegría se acercó al Bendecid y, al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, la joven destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentada.

7.240 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y pidió: “Bendecido, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

7.241 El Bendecido la presentó a Mahāprajāpatī Gautamī, y Mahāprajāpatī Gautamī la llevó a adentrarse en la doctrina como novicia, le confirió la ordenación completa y la instruyó. Ella se despojó de todas las emociones aflictivas por medio de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

7.242 En ese momento, el Bendecido les habló a los monjes, diciendo: “Las monjas deben reunirse por separado para sus actos formales”. Como Mahāprajāpatī Gautamī no podía recitar el *Prātimokṣa Sūtra*, [F.30.a] fue a ver al Bendecido. Al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

7.243 Una vez que hubo tomado asiento a un lado, Mahāprajāpatī Gautamī le suplicó al Bendecido: “El Bendecido ha declarado que los monjes deben reunirse por separado para sus actos formales, y que las monjas también deben reunirse por separado para sus actos formales. Dicho esto, el Bendecido les ha enseñado el *Prātimokṣa Sūtra* a los monjes, pero no se lo ha enseñado a las monjas. Si el Bendecido enseña el *Prātimokṣa Sūtra* a las monjas, Bendecido, yo trataré de comprenderlo.

Es imposible que los budas bendecidos expliquen cada palabra mientras enseñan el *Dharma*, pues no hay tiempo suficiente".

El Bendecido le respondió a Mahāprajāpatī Gautamī: "Gautamī, si se puede comprender después de que yo lo haya recitado una sola vez, entonces lo enseñaré".

7.244 En ese momento, la monja Candrā estaba allí en la asamblea. Se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le suplicó: "Bendecido, por favor, enseñe el *Prātimokṣa Sūtra*. Si se recita una sola vez, yo podré comprenderlo".

7.245 A continuación, el Bendecido enseñó el *Prātimokṣa Sūtra* a las monjas.

Aunque fue recitado solo una vez, la monja Candrā lo dominó y, a partir de entonces, también dominó el *Tripiṭaka*. Como había aprendido todos los versos inmediatamente después de escucharlos, fue elogiada por el Bendecido como la más destacada entre los guardianes de las enseñanzas.

7.246 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, "¿qué acción llevó a cabo la monja Candrā que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que habiendo aprendido todas las escrituras y derrotado en el debate [F.30 .b] a los defensores de todas las diferentes escuelas filosóficas, agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, manifestó la condición de *arhat*, y fue capaz de comprender todas las enseñanzas de tal manera que el Bendecido la elogió como la más destacada entre los guardianes de las enseñanzas?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

7.247 "¿Cuándo hizo estas oraciones?"

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado

despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, hubo cierta mujer que se adentró en su enseñanza. El total y completamente despierto Buda Kāśyapa había elogiado al preceptor que la había llevado a adentrarse en la doctrina, como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas.

7.248 “Después de practicar una conducta pura durante toda su vida, en el momento de su muerte ella rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, sin embargo, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*. Así como el total y completamente despierto Buda Kāśyapa elogió a mi preceptor como el más destacado entre los guardianes de las enseñanzas, que el incomparable Śākyamuni, Rey de los Śākyas, [F.31.a] me elogie también como a la más destacada entre los guardianes de las enseñanzas’.

7.249 “Oh monjes, ¿qué les parece? La que se adentró como monja en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa entonces, no es otra que la monja Candrā. En ese momento, se adentró en la doctrina, practicó una conducta pura durante toda su vida, y rezó así en el momento de su muerte.

7.250 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ella me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*, y yo la he elogiado como la más destacada entre los guardianes de las enseñanzas”.

Los espíritus *kinnara*: dos historias

Primera historia de "Los espíritus *kinnara*"

7.251 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos medios, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?" Y le pusieron el nombre diciendo: "Dado que este niño es extremadamente bello, y su apariencia es igual a la de un espíritu *kinnara*, su nombre será Kinnara".

7.252 Criaron al joven Kinnara a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, [F.31.b] y floreció como un loto en un lago. A medida que crecía, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

7.253 Pronto se corrió la voz por las seis ciudades de que, en Śrāvastī, el hijo de tal y tal jefe de familia tenía una apariencia igual a la de un espíritu *kinnara*. Cuando la gente se enteró de esto, se asombró y corrió a verlo. Pronto él se volvió arrogante por su apariencia y no se inclinaba ni se paraba por respeto a nadie. "Nadie tiene una figura tan bella como la mía", pensó.

"Debemos hacer que su orgullo desaparezca", pensaron sus padres. "Le mostraremos al Bendecido".

7.254 “Oh, hijo”, le dijeron, “no pienses que nadie es tan bello como tú. Hijo, no has visto al Bendecido. Tu aspecto no es ni una centésima, ni una milésima, ni una cienmilésima parte de bello que el suyo”.

Al oír esto, inmediatamente se puso a pensar: “Vamos a ver si el asceta Gautama es realmente más apuesto y bien proporcionado que yo”. Entonces fue a ver al Bendecido acompañado por una gran multitud.

7.255 El joven vio al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. [F.32.a] Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vio al Bendecido, toda su arrogancia sobre su propia apariencia se desvaneció, y experimentó una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

7.256 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, el joven Kinnara destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Después de ver las verdades, les pidió permiso a sus padres, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

7.257 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué el Bendecido hizo que desapareciera la arrogancia de este joven sobre su apariencia y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, hice que desapareciera su arrogancia en cuanto a su apariencia y lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

7.258 “Monjes, en tiempos pasados, vivía cierto brahmán en la ciudad de Vārāṇasī. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso.

7.259 “Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, [F.32.b] *ghee* y sólidos lácteos, y cuando creció se volvió arrogante por su aspecto. No hablaba con sinceridad a nadie, ni se inclinaba, ni se ponía de pie por respeto. Pronto sus padres pensaron: ‘Debemos hacer que desaparezca su arrogancia en cuanto a su apariencia, porque si no lo hacemos, nunca desaparecerá’.

7.260 “En aquel tiempo, vivía cierto sabio en una zona de Vārāṇasī que tenía los cinco superconocimientos, una persona de grandes milagros y gran poder. El brahmán le dijo al sabio: ‘Nuestro hijo es arrogante en cuanto a su apariencia; no habla sinceramente con nadie y no se inclina ni se pone de pie. Por favor, haga desaparecer su arrogancia en cuanto a su apariencia’. El sabio asintió a la petición del brahmán con su silencio, y el brahmán se despidió del sabio.

7.261 “ ‘Hijo’, le dijo la *brahmin*, ‘no seas tan arrogante como para pensar que nadie es tu igual en apariencia. En tal y tal lugar dedicado a las austeridades vive un sabio, y tu apariencia no es ni una centésima, ni una milésima, ni una cienmilésima parte de bella que la suya’.

7.262 “El joven se quedó asombrado, y en su asombro fue a ver al sabio. Al ver al joven, el sabio se emanó de tal manera que su apariencia era superior a la del joven. Desde la distancia, el joven vio al sabio, que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Perdió su arrogancia en cuanto a su propia apariencia y sintió alegría hacia el sabio. En su alegría se acercó al sabio, y al llegar tocó con su cabeza los pies del sabio y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el sabio le enseñó al joven el *Dharma* particularmente apropiado para él, y el joven se adentró en la doctrina en la misma presencia del sabio. Como renunciante [F.33.a] generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

7.263 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel sabio de entonces. El que era aquel joven, no es otro que este joven de ahora. En aquel momento hice desaparecer su arrogancia en cuanto a su apariencia y lo asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también he hecho desaparecer su arrogancia en cuanto a su apariencia y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

7.264 “Él también se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se ha liberado”.

Segunda historia de “Los espíritus *kinnara*”

7.265 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Kapilavastu visitando a su padre y a su hijo, un día el Rey Śuddhodana invitó al Bendecido a comer, así que al día siguiente el Bendecido comió con el séquito de reinas del rey. Después de que el Bendecido hubiera comido con el séquito de reinas y estuviera de vuelta, Yaśodharā subió al tejado de la casa y se quedó allí contemplando al Bendecido. Cuando ya ella no pudo verlo, saltó desde el tejado, y al hacerlo, por el poder del Buda, el suelo se convirtió en un cojín de algodón relleno de lana, de manera que ella no sufrió el menor daño.

7.266 Cuando los monjes se enteraron de estos sucesos, le pidieron al Bendecido: “Señor, díganos por qué Yaśodharā trató de renunciar a su vida por causa del Bendecido”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, por mi causa ella renunció a su vida. [F.33.b] ¡Escuchen bien!

7.267 “Monjes, en tiempos pasados, el Rey Brahmadatta reinaba en la ciudad de Vārāṇasī. Un día, el Rey Brahmadatta dispuso las cuatro divisiones de su ejército y salió a cazar ciervos, pero no pudo refrenar su caballo, por lo que el rey perdió las divisiones de su ejército y fue a parar a otro lugar. Separado de su ejército, con el cuerpo cansado y adolorido, entró en el bosque y se sentó.

7.268 “En ese bosque había un cierto *kinnara* y una *kinnarī* que estaban tocando el laúd, gozando y copulando. Al verlos, el rey se fijó inmediatamente en la *kinnarī*. Bajo el influjo de la lujuria, empaló al *kinnara* con una flecha venenosa, y el *kinnara* murió en el acto. Tras matar al *kinnara*, el rey se acercó a la *kinnarī* y le dijo: ‘Ven conmigo, querida. Disfrutemos los dos’.

7.269 “La *kinnarī* le dijo: ‘¿Cómo puedo disfrutar contigo cuando el cadáver de mi marido yace empalado ante mí? Deja que primero venere sus reliquias durante algún tiempo. Después haré lo que tú quieras’. Recogió leña, colocó las reliquias del *kinnara* en la pila, encendió el fuego y se sentó a un lado. Cuando la leña para la pira funeraria empezó a arder, la *kinnarī* saltó al fuego y murió.

7.270 “En ese momento, el rey recitó el siguiente verso por desesperación:

“ ‘Mientras en otra tarea me concentraba
Todo salió mal, y ahora ella se ha ido.
Con la *kinnarī* había yo fantaseado,
Y a dos seres ahora he asesinado’.

7.271 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo era ese *kinnara* entonces, y vivía la vida de un *bodhisattva*. [F.34.a] La que era la *kinnarī* entonces no es otra que Yaśodharā. En aquel momento sacrificó su vida por mí, y ahora ha intentado desprenderse también de su vida por mí”.

7.272 *Así concluye la séptima parte de “Los cien karmas”*. [B30]

8. OCTAVA PARTE

8.1 1. La historia de Pūrṇa
2. El sacrificio
3. El hombre perezoso
4. Una historia sobre Anāthapiṇḍada
5. El humilde
6. Padmottama: dos historias[180]
7. La historia de Sudarśana
8. La historia de Ratnaśikhin[181]
9. Riqueza
10. La historia de Vijaya[182]

La historia de Pūrṇa

8.2 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, en una remota aldea de montaña, en un valle al sur, vivía cierto importante y eminente brahmán. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Tenía una naturaleza amorosa, era compasivo, amaba a los seres como los padres aman a su hijo, y se preocupaba profundamente por todos los seres. Su nombre era Pūrṇa.

8.3 Pūrṇa reunía a todos los jefes de familia, a los renunciantes y a los mendigos, y les hacía ofrendas. De vez en cuando, preparaba un lugar

[180] Tibetano, *pad ma yi bla ma*. Este es el título que aparece en el índice de contenidos. Sin embargo, en la primera historia se acorta a "Padma" (tib. *pad ma*), y en la segunda historia, se acorta a "Uttama". Lo hemos traducido en todos los casos con el título que aparece en el índice de contenidos, "Padmottama".

[181] Tibetano, *rin chen gtsug tor can*; sánscr. Ratnaśikhin. En el índice de contenidos, el título de esta historia aparece como *rin chen gtsug tor*, y aquí simplemente como *rin po che*. Ambos han sido considerados abreviaturas del tibetano *rin chen gtsug tor can*, que leemos al final de la historia, y que usamos para traducirlo en todos los casos.

[182] "Vijaya", para el tibetano *rnam par rgyal ba*; título tomado del índice de contenidos, y que vuelve a aparecer al final del relato. En este punto del texto, el título de la historia aparece realmente como *stobs phrog* (tib); sánscr. quizás *Balaharī; inglés quizás "roba la fuerza". Hemos seguido el índice de contenidos y rectificado en consonancia.

para un sacrificio y realizaba un sacrificio. Cuando llegaba el momento de realizar el sacrificio, examinaba las doctrinas de todos los tratados y reflexionaba sobre qué tipo de visión contenía cada uno de ellos. Una vez que los tenía todos en su mente, reflexionaba sobre ellos y los consideraba profundamente hasta que los comprendía a la perfección.

8.4 Un día, cuando el brahmán comenzaba a realizar su sacrificio, todos los maestros se reunieron en el lugar del sacrificio. El brahmán había memorizado todas las escrituras de estos maestros y, cuando empezaba a reflexionar sobre ellas, [F.34.b] se dio cuenta de que su mente no se sentía tranquila con los diferentes aspectos de sus puntos de vista.

8.5 Un día, los laicos con votos de Rājagṛha ensalzaron las virtudes del Buda en presencia del brahmán. En cuanto el brahmán los oyó, deseó ver al Bendecido. Poco después, se le ocurrió: “A pesar de que miles y miles de ascetas y brahmanes vienen y participan en el sacrificio, el Bendecido Gautama todavía no ha venido. ¡Qué bueno sería que viniera y participara en mi sacrificio!”

8.6 El Bendecido comprendió directamente lo que había en su mente y pensó: “Este brahmán buscará la total y completa iluminación con una firme determinación. Será un instrumento para que yo actúe en beneficio de muchos”.

8.7 Así que, por compasión hacia ese brahmán, partió hacia la remota aldea de la montaña, rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Mientras el Bendecido viajaba, pensó: “Debe parecerle al maestro de sacrificios y a los demás, en el lugar del sacrificio, como si yo estuviera solo”, y realizó un milagro que hizo que no vieran al resto de la *Saṅgha* de monjes. Una vez realizado este milagro, se dirigió al lugar del sacrificio.

8.8 El brahmán vio al Bendecido desde la distancia, y cuando lo vio, lo llamó: “¡Bendecido, bienvenido! Por aquí, Bendecido, si le place. Bendecido, por favor, participe del sacrificio que haré aquí, en el lugar del sacrificio”.

“Pūrṇa”, respondió el Bendecido, “no participaré hasta que hayas llenado mi cuenco de limosnas con comida”.

“Como usted desee, Bendecido Gautama”, dijo el brahmán. [F.35.a]

8.9 El brahmán tomó los muchos y saludables alimentos que había preparado, y comenzó a llenar el cuenco de limosnas del Bendecido, pero no pudo llenarlo completamente. En su arrogancia, pensó: “No devolveré este cuenco de limosnas hasta que esté lleno”. Él y sus sirvientes continuaron en su intento de llenar el cuenco de limosnas del Bendecido con comida.

8.10 El Bendecido pensó: “Esta comida es suficiente para mil monjes”, así que declaró que su cuenco de limosnas estaba lleno. El brahmán se alegró al ver que el cuenco de limosnas del Bendecido se había llenado y dijo: “Ahora que el cuenco de limosnas del Bendecido se ha llenado, que pueda el Bendecido Gautama participar del sacrificio con satisfacción”.

8.11 Por compasión hacia el brahmán, el Bendecido emanó mil monjes allí mismo, en el lugar del sacrificio. Una vez llenadas las vasijas de agua, el Bendecido ocupó su lugar a la cabeza de la fila y los demás monjes se sentaron según su edad. Una vez que la *Saṅgha* de monjes estuvo cómodamente sentada, los servidores hicieron su ronda. El brahmán vio todo esto, y al verlo sintió una oleada de alegría hacia el Bendecido, y dijo: “El asceta Gautama es una persona de grandes milagros y gran poder”.

8.12 En su alegría, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y le suplicó: “Bendecido Gautama, por favor, permítame proveer al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes con provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos durante tres meses”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

8.13 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el brahmán les proveyó entonces de todas sus necesidades allí en el Jardín del Príncipe Jeta. [F.35.b] Después de haber provisto respetuosamente al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes de todas sus necesidades durante tres meses, el último día les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa.

8.14 También les ofreció a cada uno de los demás monjes un juego de túnicas confeccionadas con algodón, y rezó por la insuperable, total y

completa iluminación, diciendo: “Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un Buda Bendecido”.

8.15 Entonces, el Bendecido le dijo al brahmán: “Muy bien, brahmán, muy bien. Brahmán, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que están sin guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– el Bendecido Buda conocido como Pūrṇa”.

8.16 Después de que el Bendecido profetizara que el brahmán alcanzaría la insuperable, total y completa iluminación, desapareció del lugar del sacrificio y regresó a la Arboleda de Bambú.

El sacrificio

8.17 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī vivía allí un cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento [F.36.a] le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

8.18 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y, a medida que fue creciendo, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis

tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias. Obtuvo una perfecta comprensión de todas las escrituras y derrotó a todos en el debate escritural.

8.19 Un día, sus dos padres murieron y él pensó: “Tanto en apariencia como en aprendizaje nadie me iguala; ¿dónde hay alguien mejor?” Puesto que sus padres habían realizado el sacrificio de vez en cuando, los brahmanes le dijeron: “Hijo, tus padres realizaban el sacrificio de vez en cuando. Debes seguir la costumbre de tu padre”.

8.20 “Tanto en apariencia como en aprendizaje nadie me iguala”, respondió el joven. “¿Por qué entonces debo hacer ofrendas a otros?”

En cuanto los brahmanes oyeron esto, todos se disgustaron mucho con él, e hicieron un acuerdo entre ellos para no seguir asociándose con él.[183] El joven también estaba descontento con ellos. “¿Qué necesidad tengo de actuar como patrón de gente de esa ralea?”, pensó.

8.21 Un día, el Bendecido pensó: “Este joven brahmán buscará la insuperable, total y completa iluminación con una firme determinación”. Con este pensamiento, el Bendecido desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y, brotando del suelo de la casa del joven brahmán, el Bendecido se elevó en el aire, irradiando rayos de luz [F.36.b] que le dieron a la casa una apariencia del color del oro refinado.

8.22 Tan pronto como el joven brahmán vio esto, sintió una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, preparó un asiento para el Bendecido y le pidió: “¡Bendecido, por favor, tome asiento en este cojín que he preparado para usted!” El Bendecido se sentó en el cojín, y después de tomar asiento, el Bendecido le dio al joven brahmán una enseñanza sobre la generosidad. Después de eso, el joven brahmán sintió un fuerte impulso de realizar actos de caridad y le explicó al Bendecido: “Señor, deseo hacer ofrendas y acumular mérito, pero no soy capaz de hacer tales cosas”.

8.23 El Bendecido descubrió tesoros para él, y al verlos se sintió de nuevo especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido. En su alegría,

[183] D tib. *mi ’drul ba* lo tomamos como una variante/ortografía errónea de S *mi ’grul bar*, “no viajar con”, es decir, “no retozar con”; de manera similar, J y C tienen *mi mthun par*, “no asociarse con”.

se inclinó a los pies del Bendecido y le suplicó: “Bendecido, por favor, permítame proporcionarles al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos durante tres meses”. El Bendecido asintió a la petición con su silencio.

8.24 Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el joven brahmán preparó entonces un lugar para un sacrificio que llegaba hasta Śrāvastī y hasta el Jardín del Príncipe Jeta. Anunció: “Voy a realizar un sacrificio por todos los renunciantes con puntos de vista heterodoxos. Quien lo desee, puede participar en el festejo y en las ofrendas. Por favor, ¡vengan al lugar del sacrificio y participen!”

8.25 Los brahmanes contestaron: “No participaremos en un sacrificio para alguien que odia a los brahmanes”.

“Si no quieren participar”, dijo el joven brahmán, “entonces ofreceré la porción asignada a ustedes al asceta Gautama y a sus discípulos en su nombre, [F.37.a] y practicaré el código de conducta de su doctrina”.

8.26 Entonces, los brahmanes pensaron: “Puesto que este joven brahmán siempre hace lo que dice, es posible que haga precisamente eso. Si ese es el caso, nuestras ofrendas se perderán”. Así que disolvieron el acuerdo que habían hecho entre ellos, fueron al lugar del sacrificio y participaron.

8.27 Luego, durante tres meses, el joven brahmán ofreció muchos alimentos buenos y saludables a los renunciantes con puntos de vista heterodoxos, haciendo ofrendas a todos ellos. El último día agasajó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con alimentos de cien sabores y le ofreció al Bendecido una túnica muy costosa. Después, también le ofreció a cada uno de los demás monjes un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón.

8.28 Cuando observó las principales marcas de perfección que adornaban al Bendecido, tales como su tez dorada, rezó para lograr una insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud, que pueda convertirme en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente

despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un Buda Bendecido".

8.29 Entonces, el Bendecido le dijo al joven brahmán: "Muy bien, joven brahmán, muy bien. Joven brahmán, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que están sin guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– el Bendecido Buda conocido como Arthadarśin". Habiendo hablado así, el Bendecido regresó al monasterio.

El hombre perezoso

8.30 [F.37.b] En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago.

8.31 El joven era más perezoso que la pereza: una vez se acostó en la cama y no pudo volver a levantarse. Cuando sus padres le preguntaron: "Hijo, ¿tienes una enfermedad física, o tal vez algún tipo de depresión?", por pereza no pudo ni siquiera responder, así que sus padres lo llevaron a un curandero.

8.32 El curandero les dijo: "No está enfermo físicamente, ni tiene ningún tipo de depresión. Simplemente no puede levantarse porque es perezoso".

Después de eso, sus padres le dijeron una y otra vez: “Hijo, no seas así. Nunca encontrarás la felicidad si te quedas así. La vida humana se sostiene con los frutos de las propias habilidades”. Aunque le insistieron muchas veces para que lo hiciera, aún así no consiguieron que se levantara.

8.33 Un día se les ocurrió a sus padres: “Invitemos a algunas personas que sean dignas de ofrendas. Tal vez se levante cuando las vea”. Así que invitaron a los seis maestros[184] y les ofrecieron comida. Aunque el joven los vio, no se puso de pie.

8.34 Entonces, el jefe de familia pensó: “Es bien sabido que el asceta Gautama es una persona de mérito y muy convincente. Si nuestro hijo lo ve, tal vez decida ponerse de pie”. [F.38.a] Así que al día siguiente invitaron al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes. Después de preparar muchos alimentos buenos y saludables esa noche, por la mañana se levantaron, prepararon los asientos, llenaron las vasijas de agua y las colocaron en el lugar adecuado. Luego enviaron un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: “Señor, la comida del mediodía está lista. Hago de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia”.

8.35 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del Dharma y, llevando su cuenco de limosnas, se puso en marcha rodeado y escoltado por una asamblea de monjes, hasta que llegaron a la sala de recepción del jefe de familia. Allí tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes.

8.36 El joven vio a lo lejos al Bendecido Buda, resplandeciente y agradable. Sus sentidos estaban en paz y su mente perfectamente domada. Estaba agraciado con la tranquilidad, y era brillante y luminoso como un pilar de oro. Al verlo, el joven reunió fuerzas, se puso de pie en señal de respeto y se acercó al Bendecido. Tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y una vez que él y sus padres supieron que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, con sus

[184] “Los seis maestros”; tib. *ston pa drug*, una referencia a los seis maestros de falsas doctrinas, Pūraṇa Kāśyapa y demás, cf. 6.56.

propias manos los contentaron sirviéndoles muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban.

8.37 Cuando supieron que el Bendecido había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, trajeron asientos muy bajos y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido habló en alabanza de la diligencia al joven, diciendo: “Joven, a través de la diligencia se puede alcanzar la insuperable, total y completa iluminación”. Y el joven pensó: “Este consejo que el Bendecido ha dado [F.38.b] es realmente bueno. No podré alcanzar las cualidades especiales del gurú con esfuerzos tan débiles. Me prepararé para partir hacia el océano, y serviré al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha* con respeto”.

8.38 Así que cargó sus mercancías y se embarcó en el gran océano. Habiendo partido hacia el gran océano, completó con éxito un viaje a Ratnadvīpa y regresó a Śrāvastī, donde extendió una invitación al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes y proveyó todas sus necesidades durante tres meses.

8.39 El último día, les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. Después le ofreció también a cada uno de los demás monjes un juego de túnicas confeccionadas con algodón.

8.40 Luego rezó para obtener la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud, que pueda yo convertirme en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido”.

8.41 “Muy bien, brahmán, muy bien”, le dijo el Bendecido al joven. “Brahmán, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del

mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, el Bendecido Buda conocido como Poseedor del Valor de la Fuerza y del Esfuerzo".

Una historia sobre Anāthapiṇḍada

8.42 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía [F.39.a] cierto brahmán pobre que tenía que mantener a muchos y tenía muchos sirvientes. El brahmán pensó: "Me encomendaré a algún rico para mi sustento". Entonces, pensó: "El jefe de familia Anāthapiṇḍada es compasivo y desea profundamente realizar actos de caridad. Él podrá reunir para mí las cosas que necesito". Así que empezó a seguirlo de un lado a otro como una sombra, sin separarse nunca de él.

8.43 El jefe de familia Anāthapiṇḍada se volvió suspicaz y le preguntó: "Brahmán, ¿por qué te has apegado a mí?"

"Jefe de familia, me he apegado a ti porque deseo confiarte mi sustento", respondió el brahmán. Al oír esto, el jefe de familia Anāthapiṇḍada comenzó inmediatamente a satisfacer todas sus necesidades.

8.44 Era costumbre del jefe de familia Anāthapiṇḍada ir al Jardín del Príncipe Jeta y barrer todos los días con una comitiva de quinientos asistentes. Así fue que, un día, el brahmán fue con el jefe de familia Anāthapiṇḍada al Jardín del Príncipe Jeta. El jefe de familia Anāthapiṇḍada tenía algo que hacer, así que le encargó al brahmán que barriera el Jardín del Príncipe Jeta. Dicho esto, el jefe de familia se fue, y el brahmán comenzó a barrer el Jardín del Príncipe Jeta.

8.45 Ahora bien, el Bendecido pensó: "Este brahmán buscará la insuperable, total y completa iluminación con una firme determinación". Con este pensamiento, el Bendecido realizó un milagro por el cual, por mucho que el brahmán barriera, no se vería ni el más mínimo resultado. El brahmán se entretuvo con su tarea y, como resultado, estuvo feliz todo el día. Después, el brahmán pensó: "No debería volver ahora a Śrāvastī", y esa noche se acostó en el Jardín del Príncipe Jeta.

8.46 El Bendecido le dijo a Ānanda: “Ānanda, [F.39.b] prepara un lugar para que el brahmán duerma en el Jardín del Príncipe Jeta. Siéntate con él y responde a cualquier pregunta que te haga”. Y además instruyó[185] a los monjes: “Monjes, aunque les he enseñado que los monjes deben vivir con sus virtudes ocultas y sus faltas expuestas, por compasión hacia este brahmán que ha logrado algunos poderes milagrosos, muestren los de ustedes abiertamente”.

8.47 El Venerable Ānanda respondió: “Lo haré, Señor”. Y el Venerable Ānanda instruyó entonces a los monjes: “Preparen un lugar para que el brahmán, que está sentado en el Jardín del Príncipe Jeta, duerma y, luego, siéntense con él un rato”.

Mientras el brahmán estaba sentado allí en el jardín, diferentes monjes comenzaron a mostrar sus diversos poderes milagrosos. Al verlos, el brahmán le preguntó al Venerable Ānanda: “Señor Ānanda, ¿quiénes son estas personas que realizan tan grandes milagros y tienen gran poder? ¿Qué clase de personas son?”

8.48 “Son los discípulos del Bendecido”, dijo el Venerable Ānanda.

“Si hasta sus discípulos son sublimes”, pensó el brahmán, “qué decir del propio asceta Gautama”.

8.49 Entonces, el Bendecido tuvo un pensamiento sobre el mundo: “Sería bueno que los Cuatro Grandes Reyes vinieran a verme esta noche, que Śakra, Rey de los Dioses, viniera a verme en mitad de la noche, y que Sahāṃpati Brahmā viniera a verme por la mañana temprano”.

8.50 Una vez que el Buda tuvo este pensamiento, los Cuatro Grandes Reyes, Śakra, Rey de los Dioses, y Sahāṃpati Brahmā vinieron a ver al Bendecido, como él lo había pensado. Al verlos, el brahmán le preguntó al Venerable Ānanda: “Señor Ānanda, ¿quiénes son estos seres?” [F.40.a]

“Son los Cuatro Grandes Reyes, Śakra, Rey de los Dioses, y Sahāṃpati Brahmā, que han venido a ver al Bendecido”, respondió el Venerable Ānanda.

---

[185] Tibetano, *bsgo ba*; uno de los raros casos en que se utiliza un verbo distinto de *bka’ stsal pa* cuando habla el Bendecido.

8.51 Al oír esto, el brahmán experimentó una oleada de alegría hacia el Bendecido. Pensó: “Si hay quienes son capaces de alcanzar tal estado incluso como seres humanos, ¡entonces yo también me convertiré en un buda y apareceré en el mundo!” Y pensó: “Tal estado no puede alcanzarse simplemente deseándolo, por lo que haré ofrendas, acumularé mérito y rezaré por la insuperable, total y completa iluminación”. Cuando llegó la mañana, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y partió hacia Śrāvastī.

8.52 El jefe de familia Anāthapiṇḍada se dirigía al Jardín del Príncipe Jeta en compañía de quinientos sirvientes, cuando vio al brahmán desde la distancia. Al verlo, llamó al brahmán: “Brahmán, ¿has visto algo asombroso o maravilloso en el Jardín del Príncipe Jeta?” Entonces el brahmán relató todo al jefe de familia Anāthapiṇḍada.

8.53 “Brahmán”, preguntó el jefe de familia Anāthapiṇḍada, “¿cuál es tu deseo, ahora que has visto cosas tan asombrosas y maravillosas?”

El brahmán contestó: “Aunque deseo alcanzar la insuperable, total y completa iluminación, jefe de familia, no alcanzaré tal estado simplemente deseándolo. Por lo tanto, quiero hacer ofrendas a los que mendigan y acumular mérito”.

8.54 Al oír esto, el jefe de familia Anāthapiṇḍada le dio inmediatamente un montón de joyas al brahmán. El brahmán extendió una invitación al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, y durante tres meses proveyó todas sus necesidades. [F.40.b] Después de haber atendido respetuosamente todas las necesidades del Bendecido y del resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses, el último día les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. También le ofreció a cada uno de los demás monjes un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón.

8.55 Luego rezó por la insuperable, total y completa iluminación: “Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un

conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un Buda Bendecido".

8.56 Entonces, el Bendecido dijo al brahmán: "Muy bien, brahmán, muy bien. Brahmán, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, el Bendecido Buda conocido como Aśoka".

El humilde

8.57 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, el jefe de familia Anāthapiṇḍada tenía siete hijos en total, cada uno de ellos nombrado de acuerdo con su clan. Se criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y florecieron como lotos en un lago.

8.58 Un día, el jefe de familia Anāthapiṇḍada pensó: "Debo presentar a mis hijos en un círculo social, pero debo presentarlos en uno cuyos miembros tengan fe, no en uno cuyos miembros no tengan fe. Si los introduzco en uno cuyos miembros no tengan fe, eso podría influir para que no crean en la doctrina del Buda". Así que los presentó en un círculo social budista. [F.41.a]

8.59 Los incrédulos andaban buscando entretenimiento, vagando por la aldea y frecuentando prostitutas. Pero los hijos del jefe de familia Anāthapiṇḍada prestaban un servicio especial a su grupo de laicos con votos, y al Buda, al *Dharma* y a la *Saṅgha*, y se dedicaban a los votos de ayuno de un solo día y de escuchar el *Dharma.*

8.60 También vivía en Śrāvastī cierto joven brahmán que era pobre y carecía de recursos, y pensó: "Me uniré a este círculo social y me encomendaré a ellos para mi sustento". Deseando unirse al grupo de laicos con votos, les preguntó: "¿Cuánto dinero necesito para unirme a su grupo?"

“Puedes unirte a nosotros por quinientas monedas de oro”, le dijeron.

8.61 “¿Cómo podría tener quinientas monedas de oro?”, dijo el joven brahmán. “Aunque quisiera darles el dinero que me piden, estoy desprovisto de recursos, así que no tengo ese dinero para ofrecerles”.

Los hijos del jefe de familia Anāthapiṇḍada respondieron: “Si tienes fe en la doctrina del Buda Bendecido, te daremos quinientas monedas de oro”.

8.62 “No sé nada de las grandes virtudes del asceta Gautama”, dijo el joven brahmán. “¿Cuáles son las grandes virtudes del asceta Gautama?”

Los hijos del jefe de familia Anāthapiṇḍada ensalzaron entonces las virtudes del Buda y, al oírlas, el joven brahmán experimentó una oleada de alegría hacia Buda. En su alegría, dijo: “Me uniré al grupo de ustedes y me refugiaré en el Buda Bendecido, en el *Dharma* y en la *Saṅgha*”. Los hijos del jefe de familia Anāthapiṇḍada escucharon lo que dijo, y le dieron cientos y cientos de monedas de oro.

8.63 De este modo, el joven brahmán se unió al grupo. [F.41.b] Un día el círculo social decidió: “Invitemos al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes y atendamos respetuosamente todas sus necesidades durante tres meses”.

Algunos respondieron: “No podremos atenderlos continuamente durante tres meses. Así que vamos a turnarnos para ofrecerles comida cada día”.

8.64 “Estoy desprovisto de recursos”, dijo el brahmán. “No podré hacerlo ni siquiera un día”.

“Aquellos que no son capaces de ofrecerles comida al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes, deben separarse de nosotros”, respondieron los demás.

8.65 El joven brahmán pensó: “Sea que más adelante quede como un miembro o no, no estaría bien que me separara de ellos ahora mismo”. Dijo: “Tomaré mi turno en el día final. Mientras tanto, por favor, denme todas sus sobras”.

“Como quieras”, respondieron los miembros del círculo social.

8.66 Invitaron al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses, y durante tres meses cada uno de ellos se turnó para servir respetuosamente al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes con todo lo que necesitaban. Lo que sobraba se lo daban al joven brahmán. El joven brahmán lo reunió todo y logró que otros ofrecieran algunas monedas de oro, hasta que el último día invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a su casa, junto con el Rey Prasenajit y el jefe de familia Anāthapiṇḍada.

8.67 Aquella noche, después de embellecer las calles y embellecer la ciudad, preparó muchos alimentos buenos y saludables, y por la mañana se levantó, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego, envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: “Señor, la comida del mediodía está lista. Hacemos de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, [F.42.a] y que se solicita su presencia”.

8.68 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se puso en marcha rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Cuando llegó a la sala de recepción de los jóvenes brahmanes, tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes. Una vez que el joven brahmán supo que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, los agasajó sirviéndoles con su propia mano muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, y le ofreció las mejores ropas al Bendecido.

8.69 Después de esto, también les ofreció a cada uno de los otros monjes un juego de túnicas confeccionadas con algodón, y rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud, pueda yo convertirme en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que los guíe –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido”.

8.70 El Bendecido le dijo al brahmán: “Muy bien, brahmán, muy bien. Brahmán, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que los guíe –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–el Bendecido Buda conocido como Conciliador”.

Padmottama: dos historias

Primera historia de “Padmottama”

8.71 En el tiempo en que[186] el Bendecido estaba en Śrāvastī, el Rey Prasenajit tenía la costumbre de ir a ver al Bendecido tres veces al día. Lo veneraba con flores, varillas de incienso ardiendo, [F.42.b] polvos de incienso y conos de incienso, y luego se sentaba ante él para escuchar el *Dharma.*

8.72 Por esos días, un loto había florecido fuera de temporada en el estanque de la residencia de un jardinero.[187] El jardinero pensó: “Tres veces al día, el Rey Prasenajit ofrece flores, varillas de incienso encendidas, polvos de incienso y conos de incienso al asceta Gautama, así que le daré este loto”, y llevó el loto a Śrāvastī.

8.73 En aquel momento había un devoto de Nārāyaṇa que estaba realizando un sacrificio por todos los renunciantes con puntos de vista heterodoxos, y vio al hombre que llevaba el loto fuera de temporada. Cuando lo vio acercarse, gritó: “¡Señor! ¡Por favor, déme su loto! Lo utilizaré para hacerle ofrendas a la bendecida deidad Nārāyaṇa, y también le daré quinientas monedas de oro”.

8.74 En ese mismo instante, el jefe de familia Anāthapiṇḍada iba a ver al Bendecido con sus quinientos sirvientes. El jefe de familia

[186] Tibetano, *pad ma yi bla ma*. Este es el título que tiene en el índice de contenidos; sin embargo, aquí se acorta a “Padma” (tib. *pad ma*), y en la segunda historia, se acorta a “Uttama”. Hemos traducido en todos los casos “Padmottama”, de acuerdo con el título que tiene en el índice de contenidos.

[187] Léase según S: *srung ba zhig ’dug pa’i mtsho*. D lee: *srung ma’i gnas dga’ ldan kyi pad ma’i mtsho.*

Anāthapiṇḍada escuchó lo que el hombre había dicho, y pensó: “Este hombre se equivoca en su juicio. Si desea pagar una suma tan grande para ofrecerle ese loto a Nārāyaṇa, ¿por qué no producir una suma aún mayor y comprarlo para ofrecérselo al Bendecido?” Así que le dijo al jardinero: “Te daré mil monedas de oro para que me des el loto”.

Cuando el devoto de Nārāyaṇa oyó esto, con un sentimiento de superioridad dijo: “¡Te daré dos mil monedas de oro!”

8.75 Siguiendo así, los dos aumentaron sus ofertas hasta cien mil monedas de oro. Entonces el jardinero pensó: “Si el jefe de familia Anāthapiṇḍada daría cien mil monedas de oro así no más por él, el asceta Gautama debe ser verdaderamente grande. ¿Por qué no voy yo mismo a hacerle una ofrenda al Bendecido?” Entonces el jardinero le dijo al jefe de familia [F.43.a] Anāthapiṇḍada: “Jefe de familia, no tengo necesidad de riquezas. Iré a ofrecérselo yo mismo al Bendecido”

8.76 Mientras llevaba el loto al Jardín del Príncipe Jeta, divisó al Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vio al Bendecido, se llenó de suprema alegría. Con alegría se acercó al Bendecido, y al llegar tocó con su cabeza los pies del Bendecido y lanzó el loto hacia él en señal de adoración. Entonces, por el poder del Bendecido, el loto se convirtió en la rueda de un carro por encima de él, moviéndose cuando el Bendecido se movía, y permaneciendo quieto cuando él se sentaba.

8.77 Cuando presenció este milagro, el jardinero se sintió especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido, y rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que los guíe –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas,

un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un buda bendecido".

8.78 El Bendecido le dijo al jardinero: "Muy bien, amigo mío, muy bien. En el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, [F.43.b] un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, el Bendecido Buda conocido como Padmottama".

Segunda historia de Padmottama

8.79 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un jardinero que vio un loto que crecía fuera de temporada en un lago. Entonces se le ocurrió: "Voy a ofrecérselo al Rey Prasenajit, para que se convierta en una fuente de riqueza para mí", así que lo llevó al palacio real.

8.80 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

8.81 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores?

¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

8.82 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

8.83 El Bendecido pensó: "Este jardinero buscará la insuperable, total y completa iluminación con una firme determinación". Con esto en mente, por la mañana se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī.

8.84 El jardinero vio al Bendecido desde la distancia, y se sintió lleno de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, pensó: "Olvídate del Rey Prasenajit, yo mismo voy a adorar al Bendecido".

Así que lanzó el loto al cielo por encima del Bendecido y, por el poder del Bendecido, el loto se convirtió en la rueda de un carro por encima de él, moviéndose cuando el Bendecido se movía, y permaneciendo quieto cuando se quedaba quieto.

8.85 Al presenciar tal milagro, el jardinero se llenó especialmente de alegría hacia el Bendecido, y rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: "Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que los guíe –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un

sugata, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un Buda Bendecido".

8.86 El Bendecido e ldijo al jardinero: "Muy bien, amigo mío, muy bien. En el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, [F.44.b] un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Uttama".[188]

La historia de Sudarśana

8.87 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. El jefe de familia era de naturaleza amorosa, bastante compasivo y equitativo en la caridad. Se preocupaba por los seres, deseaba profundamente realizar actos de caridad, y consideraba por igual a las personas que tenían cualquier punto de vista.

8.88 De vez en cuando realizaba un gran sacrificio y se dedicaba a estudiar los textos de los tratados. Cuando miraba hacia afuera, veía que él recibía todos los elogios mientras que otros eran menospreciados y estaban desconformes con él.

8.89 Un día, el jefe de familia oyó que alababan al Bendecido, y pensó: "Puesto que el Bendecido ha realizado todos los *Dharmas*, seguro que es omnisciente". Y al oír que lo alababan, pensó: "¡Qué bueno sería que el Bendecido viniera al lugar de mi sacrificio!"

8.90 Entonces, el Bendecido pensó: "Generaré la raíz de virtud en este jefe de familia. Será un instrumento para guiar a un gran número de discípulos". Con ese pensamiento, desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y se acercó al lugar de sacrificio del jefe de familia.

[188] Es la abreviación de Padmottama (*padma-uttama*).

8.91 El jefe de familia vio al Buda Bendecido desde la distancia, y al verlo se llenó de alegría. Lleno de tal alegría, se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y le suplicó, [F.45.a] “Por favor, venga al lugar de mi sacrificio. Le pido que por favor participe”, a lo que el Bendecido asintió a la petición con su silencio. Una vez que el jefe de familia supo que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, con su propia mano los complació con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, y se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma*.

8.92 El Bendecido lo animó a alcanzar la insuperable, total y completa iluminación, por lo cual el jefe de familia sintió un fuerte deseo de alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses y les proporcionó todo lo que necesitaban. El último día, les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa.

8.93 Luego rezó para obtener una insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin nadie que los guíe –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un buda bendecido”.

8.94 El Bendecido le dijo al jefe de familia: “Muy bien, jefe de familia, muy bien. Jefe de familia, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– el [F.45.b] Bendecido Buda conocido como Sudarśana.” [B31]

La historia de Ratnaśikhin

8.95 En el tiempo en que[189] el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí cierto jefe de caravana que cargaba sus mercancías para partir hacia el gran océano. Tras cargar sus mercancías en camellos, burros y otros animales, el comerciante salió por las puertas de Śrāvastī a la carretera principal. Como era una persona que daba mucha importancia a los pronósticos, pensó: "Si regreso felizmente del gran océano sin contratiempos, a mi vuelta, después de haber completado con éxito mi viaje, celebraré un gran festejo en esta puerta. A lo largo de esta carretera también celebraré un gran festejo". Con esto partió hacia el gran océano.

8.96 Después de haber completado su viaje a Ratnadvīpa, llegó a la orilla del gran océano y pensó: "Me embarqué en el gran océano a bordo de una gran nave y alcancé una gran riqueza, así que realizaré una excelsa veneración a los dioses de estas costas y a las deidades que habitan en los barcos". El comerciante realizó un gran sacrificio a los dioses de la costa, y luego viajó hacia Śrāvastī. Se abrió paso por el campo y descargó sus mercancías cuando llegó a Śrāvastī. Después de realizar un gran sacrificio a las deidades de las puertas de la ciudad y del camino principal, comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito. Acumuló joyas y se las regaló a los ascetas, a los brahmanes, a los *carakas*, a los *parivrājakas*, a los desamparados y a los hambrientos.

8.97 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, [F.46.a] agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo

[189] Tibetano, *rin chen gtsug tor can*; sánscr. Ratnaśikhin. En el índice de contenidos, el título de esta historia aparece en tibetano como *rin chen gtsug tor*, y aquí simplemente como *rin po che*.

con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

8.98 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

8.99 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

8.100 El Bendecido pensó: “Este comerciante buscará la insuperable, total y completa iluminación con una firme determinación”. Con esto en mente, por la mañana se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, entró en Śrāvastī para pedir limosna por esa misma puerta.

8.101 El comerciante vio al Buda Bendito desde la distancia, su cuerpo agraciado y resplandeciente con los treinta y dos marcas de los grandes seres. [F.46.b] Cuando lo vio, sintió una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, recogió joyas en sus manos y las esparció sobre

el Bendecido y, por el poder del Buda, se convirtieron en un dosel sobre el Bendecido, moviéndose cuando se movía y permaneciendo quieto cuando se sentaba.

8.102 Después de presenciar tal milagro, el comerciante se sintió especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido. Con tal alegría, se inclinó a los pies del Bendecido y le imploró: “Bendecido, por favor, permítame proporcionar al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos durante tres meses”. El Bendecido asintió a la petición del comerciante con su silencio.

8.103 Al comprender que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el comerciante proveyó al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes de todas sus necesidades allí en el Jardín del Príncipe Jeta. Después de haberles provisto respetuosamente de todas sus necesidades durante tres meses, el último día les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa.

8.104 Después le ofreció también a cada uno de los demás monjes un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón, y rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Que por esta raíz de virtud me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin ningún tipo de guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido”.

8.105 El Bendecido le dijo al comerciante: “Muy bien, comerciante, muy bien. Comerciante, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo [F.47.a] que están sin guía, sin nadie que les muestre el camino, –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un

insuperable, un maestro de humanos y dioses–, el bendito buda conocido como Ratnaśikhin”.

Riqueza

8.106 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

8.107 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. A medida que crecía, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección. Un día cargó sus mercancías y se embarcó en el gran océano para regresar después de completar su viaje.

8.108 Mientras tanto, su padre, un jefe de familia que servía al jefe de familia Anāthapiṇḍada, encontró la fe en el Bendecido, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Un día, el jefe de familia invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a su casa durante tres meses. Con su propia mano los complació con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, y luego se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma*. [F.47.b]

8.109 El Bendecido captó directamente los pensamientos del jefe de familia, sus tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el jefe de familia y su séquito destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

8.110 Después de ver las verdades, el jefe de familia fue una y otra vez al Jardín del Príncipe Jeta para escuchar el *Dharma* del Buda Bendecido. Allí, una y otra vez, sus pensamientos se dirigían a su hijo, y pensaba: "¡Qué bueno sería que mi hijo viniera, encontrara la fe en la doctrina del Bendecido y recibiera enseñanzas como estas!"

8.111 Un día, el hijo del jefe de familia terminó su viaje y regresó. A su llegada, dejó todas las riquezas en el jardín y se apresuró a ir a casa para ver a sus padres, pero estos habían ido al Jardín del Príncipe Jeta para escuchar el *Dharma*. Cuando le dijeron que sus padres habían ido al Jardín del Príncipe Jeta para escuchar el *Dharma*, el hijo del jefe de familia también fue allí. Cuando llegó, pensando "Voy a ver a mis padres", los vio sentados ante el Bendecido escuchando el *Dharma*. Se acercó a ellos, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, abrazó a sus padres y se sentó ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.*

8.112 Con el joven sentado ante él, el Bendecido pronunció un discurso sobre la importancia de generar entusiasmo por la insuperable, total y completa iluminación, y tan pronto como el joven lo escuchó, sintió un fuerte deseo por alcanzar la insuperable, total y completa iluminación.

Después de haber escuchado el *Dharma* del Bendecido, los jefes de familia volvieron a casa con su hijo.

8.113 Cuando llegaron a casa, le preguntaron: "Hijo, [F.48.a] ¿qué has traído para nosotros desde el gran océano?"

"Busqué y encontré joyas muy preciosas", respondió el joven.

"Hijo, te embarcaste en el gran océano, sufriendo innumerables dificultades, y las joyas que trajiste son muy ordinarias", le dijeron sus padres. "Aquí sentados, nosotros, con poca dificultad, los dos hemos encontrado joyas muy preciosas".

8.114 "Pues bien", dijo el joven, "déjenme ver esas joyas que han encontrado con tan poca dificultad". Sus padres le explicaron entonces con detalle todas las grandes virtudes que habían adquirido para ellos, y al oírlas el joven se sintió especialmente lleno de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, se acercó al Bendecido y, al llegar, tocó con su

cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

8.115 El Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para su condición. Entonces, el hijo del jefe de familia, sabiendo que el Bendecido había completado su discurso, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendito con las palmas de las manos unidas y le pidió al Bendecido: “Me gustaría proveer al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes durante tres meses con provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos. Bendecido, le ruego que me permita hacerlo”. El Bendecido asintió a la petición del hijo del jefe de familia con su silencio.

8.116 Al comprender que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el hijo del jefe de familia proveyó entonces al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes de todas sus necesidades allí en el Jardín del Príncipe Jeta. Después de haberles provisto respetuosamente de todas sus necesidades durante tres meses, el último día les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa. [F.48.b] Después también le ofreció a cada uno de los otros monjes un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón.

8.117 Luego rezó para obtener la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud pueda yo convertirme en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, un Buda Bendecido”.

8.118 El Bendecido le dijo al hijo de los jefes de familia: “Muy bien, hijo de los jefes de familia, muy bien. Hijo de los jefes de familia, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un

conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses–, el Bendecido Buda conocido como Jalataraṅga”.

La historia de Vijaya

8.119 Cuando[190] el Bendecido estaba en Rājagṛha, el Rey del Norte de Pañcāla y el Rey del Sur de Pañcāla no se llevaban bien, y ocasionalmente moría mucha gente. El Rey Prasenajit era un querido amigo de ambos, y pensó: “¿Cómo puedo reconciliar a estos dos?” Entonces, se le ocurrió algo: “El Bendecido doma a los que no han sido domados. Presentaré esta petición ante el Bendecido”.

8.120 El Rey Prasenajit fue a ver al Bendecido, y al llegar se inclinó a los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado. Entonces, le hizo esta petición al Bendecido: “Señor, el Rey de Pañcāla del Norte y el Rey de Pañcāla del Sur [F.49.a] no se llevan bien, y ocasionalmente muere mucha gente. Puesto que el Bendecido doma a los que no han sido domados, le ruego que, por compasión hacia ellos, se esfuerce por purificarlos de la enemistad”. El Bendecido asintió a la petición del Rey Prasenajit con su silencio. El Rey Prasenajit entonces alabó esta aserción del Bendecido, se regocijó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió de él.

8.121 El Bendecido desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y viajó a la frontera entre el Norte y el Sur de Pañcāla, donde realizó un milagro: hizo que los dos reyes se sintieran ineludiblemente obligados a luchar. Así que el Rey de Pañcāla Norte y el Rey de Pañcāla Sur dispusieron las cuatro divisiones de sus ejércitos y se dispusieron a hacer la guerra. Cuando empezaron a hacer la guerra, debido al poder del Bendecido, ninguno de los dos fue capaz de ganar. Cada uno tenía la percepción de que el otro

[190] “Vijaya”, para el tibetano *rnam par rgyal ba*; título tomado del índice de contenidos y que vuelve a aparecer al final del relato. En este punto del texto, el título aparece realmente en tibetano como *stobs phrog*; sánscr. quizás *Balaharī; inglés quizás “roba la fuerza”. Hemos seguido el índice de contenidos y rectificado en consonancia.

lo derrotaría, así que ambos montaron sus carruajes y fueron a ver al Bendecido.

8.122 A su llegada, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado. El Bendecido realizó un milagro para que ninguno de los dos pudiera ver al otro, y pensó: “De estos dos, uno se adentrará en mi misma doctrina, se despojará de todas las emociones aflictivas y manifestará la condición de *arhat*. El otro buscará la insuperable, total y completa iluminación, con una firme determinación”.

8.123 Al primero le dio un discurso sobre las Cuatro Verdades de los Seres Nobles. Al otro le dio un discurso que lo incitaría a la insuperable, total y completa iluminación. [F.49.b] Entonces, el Rey del Sur de Pañcāla se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

8.124 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje!”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

8.125 Entonces, el Rey del Norte de Pañcāla se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidió al Bendecido: “Durante tres meses me gustaría proveer al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes con provisiones de ropa, comida, mantas, asientos y medicinas para los enfermos. Bendecido, por favor, permítame hacerlo”. El Bendecido asintió a la petición del Rey del Norte de Pañcāla con su silencio.

8.126 Al comprender que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el Rey de Pañcāla Norte invitó entonces al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a su propio país. Allí proveyó respetuosamente

al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de monjes de todas sus necesidades durante tres meses. El último día les ofreció al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes comida de cien sabores, y al Bendecido le ofreció una túnica muy costosa.

8.127 Después también le ofreció a cada uno de los demás monjes un conjunto de túnicas confeccionadas con algodón, y [F.50 .a] rezó por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: “Por esta raíz de virtud pueda yo convertirme en un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– en un Buda Bendecido”.

8.128 El Bendecido le dijo al Rey de Pañcāla Norte: “Muy bien, Gran Rey, muy bien. Gran Rey, en el futuro serás un protector para los ciegos del mundo que no tienen guía –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto, un poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– el Bendecido Buda conocido como Vijaya”.

8.129 *Así concluye la octava parte de “Los cien karmas*”.

9. NOVENA PARTE

9.1 1. Los hijos
2. La grieta
3. El rescate
4. El ataque
5. Atrapado
6. La perdiz
7. Padre, o la historia de Sudarśana[191]
8. Los bandidos
9. Los *piśācas*
10. La historia de Cabeza de Indra

Los hijos

9.2 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Lo criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos.

9.3 Ahora bien, los deseos son como el agua salada: cuanto más se bebe para saciar la sed, más se necesita. Con el tiempo, el brahmán acabó teniendo uno, y luego dos, y así, hasta siete hijos. Los llamaron de acuerdo con su clan y los criaron con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y [F.50.b] sólidos lácteos.

9.4 A medida que fueron creciendo, estudiaron las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṁ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*,

[191] El título “Padre, o la historia de Sudarśana” combina dos títulos diferentes: el que aparece en el índice de contenidos (“La historia de Sudarśana”) y el que aparece como título de la propia historia (“Padre”).

cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenados en estos procedimientos, se convirtieron en maestros de los seis tipos de actividades brahmánicas.

9.5 Un día, el brahmán les dio su casa a sus hijos, repartiendo la riqueza que había en la casa y distribuyéndola entre ellos. Luego, cuando la esposa del brahmán murió y el propio brahmán se hizo viejo y ya no podía ver, los hijos lo echaron de la casa, por lo que se hospedaba en casas ajenas y buscaba su sustento mendigando.

9.6 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

9.7 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? [F.51.a] ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A

quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

9.8 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

9.9 El Bendecido pensó: "Ha llegado el momento de domar a esos brahmanes".[192] Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas de *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī. Mientras el Bendecido caminaba por Śrāvastī, vio a un brahmán, anciano y enfermo, que llevaba un bastón y un cuenco, pidiendo limosna en las casas de los demás. El Bendecido le habló diciendo: "Brahmán, eres viejo y estás enfermo. ¿Por qué llevas un bastón y un cuenco, y mendigas en las casas de los demás?"

9.10 "Oh, Gautama", respondió el brahmán, "tuve siete hijos. Me aseguré de que los cuidaran y criaran bien, y de que su educación fuera completa. Y después de que arreglé sus matrimonios,[193] repartí entre ellos la riqueza que había en la casa y se la di, me echaron de la casa. Es por eso que llevo un bastón y un cuenco, y voy mendigando por las casas de los demás".

9.11 El Bendecido le preguntó al brahmán: "Brahmán, ¿serías capaz de aprender algunos versos míos y, cuando los hayas aprendido, proclamarlos a todos tus hijos?"

"Sí, Gautama, puedo hacerlo", [F.51.b] respondió el brahmán.

9.12 Entonces el Bendecido le dijo estos versos:

---

[192] Traducido con S: *bram ze de*.

[193] "Arreglé sus matrimonios", por D: *mchis brang dang bcas te btsems te*. El tibetano *btsems* aquí no es claro; significa literalmente, "coser". Podría tener una connotación similar a "juntar". Los escribas también parecen tener problemas para interpretarlo: en J y C falta *btsems te*; K tiene en su lugar el casi repetitivo *bcas ste*; N tiene *bcas te brtsams te*; y Ky da la ortografía alternativa *btsem ste*.

“Aquellos que felicidad me dieron al nacer,
Para quienes toda mi riqueza he acumulado,
Y cuyas bodas arreglé[194] según era mi deber
Ahora de mi hogar me han echado.

9.13 “Mientras mi riqueza ellos iban consumiendo,
Fuera de mi propio hogar me arrojaron.[195]
Monstruos todos, que ser hijos iban simulando,
No olvido cuando pequeños ‘¡Papá!’ gritaron.[196]

9.14 “Mi juventud se ha desvanecido,
Como caballo viejo que su fuerza ha perdido.
De jóvenes hombres soy el padre anciano,
Que su sustento mendiga en hogar ajeno.

9.15 “Ya que mis hijos apoyo no me brindan,
Este bastón he tomado en su lugar.
Con su ayuda el ganado esquivo
Y me apuntala mientras por allí me muevo,

9.16 “Mientras serpientes y perros alejo,
Caminando en la oscuridad,
Contando mis pasos con miedo,
Es mi único apoyo al tropezar”.

[194] En D y S se lee *tshems dang sbyar*, que es impreciso. En Ky, K y C se lee *tshogs* en lugar de *tshems*. Esta línea ha sido traducida, *grosso modo*, de acuerdo con el anterior pasaje paralelo en prosa.

[195] Esta interpretación es una conjetura. D tiene de *na min*; en Ky, K, N, H y S se lee *bden mo min*.

[196] Aquí el tibetano *brjid* es corregido por *brjed*.

9.17 Después de que el brahmán escuchó estos versos del Bendecido, fue y se los recitó a sus hijos. Cuando ellos lo oyeron, le pidieron perdón de inmediato y lo hicieron de nuevo dueño de la casa.

9.18 Un día el brahmán pensó: “Toda la gloria y la fortuna que tengo es por la gracia del Bendecido Gautama, así que le ofreceré al Bendecido Gautama alimentos y túnicas muy costosas”. Después de eso, el brahmán extendió una invitación al Bendecido, ofreciéndole muchos alimentos buenos y saludables, y regalándole túnicas muy costosas. Entonces, el Bendecido le enseñó al brahmán y a sus hijos el *Dharma* especialmente apropiado para ellos. Cuando lo escucharon, el brahmán y sus hijos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

9.19 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido [F.52.a] con las palmas de las manos unidas, y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

9.20 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*.

9.21 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué este brahmán, anciano y enfermo, fue arrojado de su casa por sus hijos, y el Bendecido, poseyendo medios hábiles, lo devolvió a su condición anterior y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

9.22 “No solo ahora –explicó el Bendecido–, sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, este brahmán fue expulsado de su casa

por sus hijos, y yo le devolví su condición anterior y lo asenté en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

9.23 “Monjes, en tiempos pasados, en la ciudad de Campā, vivía un cierto jefe de familia que con el tiempo tuvo siete hijos. Cuando crecieron y fueron educados en los ocho tipos de inspección, el jefe de familia les dio su casa a sus hijos, repartiéndola entre ellos y entregándoles todo lo que poseía. Cuando el jefe de familia se hizo viejo y ya no podía ver, sus hijos lo echaron de la casa, así que recogió sus pocas cosas y se fue a otro país.

9.24 “En aquel tiempo, vivía en un lugar dedicado a las austeridades un cierto sabio, una persona de grandes milagros y gran poder. [F.52.b] Al ver que el jefe de familia se acercaba a su lugar dedicado a las austeridades, el sabio le preguntó: ‘Jefe de familia, eres viejo y estás enfermo. ¿Por qué estás viajando en una tierra extranjera?’

9.25 “El jefe de familia le contó la historia en detalle, y el sabio le dijo: ‘Jefe de familia, haré que tus hijos te veneren y te sirvan sea como sea’. El sabio llevó al jefe de familia de vuelta a su propia casa y les enseñó a los hijos del jefe de familia el *Dharma,* especialmente apropiado para ellos, de modo que los hijos acogieron a su padre de vuelta a casa y restablecieron las cosas como estaban. Para corresponder a su amabilidad anterior, el jefe de familia le ofreció comida al sabio y se adentró en la doctrina en su presencia. Después de haberse adentrado en su presencia, generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

9.26 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era aquel sabio de entonces y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era entonces aquel jefe de familia no es otro que este brahmán. Los que eran sus hijos entonces no son otros que sus hijos de hoy. En aquella época, era viejo y estaba enfermo, y fue expulsado de su casa, y yo, poseedor de medios hábiles, le devolví su condición anterior y lo asenté en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. Ahora también, él está envejecido y enfermo y ha sido expulsado de su casa, y yo, poseedor de

medios hábiles, le he devuelto su condición anterior y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

9.27 “También se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se ha liberado”.

La grieta

9.28 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto jefe de familia. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras [F.53.a] gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

9.29 Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y floreció como un loto en un lago. Cuando creció, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

9.30 Un día, su padre lo hizo entrar en un círculo social. Los miembros de este círculo social discutían entre ellos sobre diferentes puntos de vista y teorías, y cuando estaban de acuerdo con lo que decía alguien, lo elogiaban. El hijo del jefe de familia era astuto por naturaleza. Cuando cuestionaba los sistemas filosóficos de todos, algunos le respondían. Pero cuando le respondían, él no aceptaba sus diversos puntos de vista y los consideraba insostenibles e incorrectos.

Un día, un laico con votos habló correctamente en alabanza del Buda, y en cuanto el hijo del jefe de familia lo oyó, dijo: “Nunca había oído el término Buda. ¿Quién es ese al que llamas Buda?”

9.31 Entonces, el laico con votos alabó al Buda de una manera que atrajo especialmente al hijo del jefe de familia, haciéndole sentir un fuerte

deseo de ver al Bendecido. Lo dejó todo y fue a ver al Bendecido y, cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido le enseñó el *Dharma* [F.53.b] particularmente apropiado para él y, cuando lo escuchó, el hijo del jefe de familia sintió alegría hacia el Bendecido. Entonces, el hijo del jefe de familia, sabiendo que el Bendecido había completado su discurso, se regocijó, alabó todo lo que el Bendecido había dicho, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y se despidió de él.

9.32 Un día tuvo la intención de hacer ofrendas, pero vio que en su casa no había ninguna propiedad. Entonces se le ocurrió la idea de partir hacia el gran océano. “Si puedo completar una sola travesía hasta Ratnadvīpa, me será fácil hacer ofrendas y acumular mérito” pensó, así que cargó sus mercancías y se embarcó en el gran océano en compañía de unos quinientos mercaderes.

9.33 Después de haber completado su travesía a Ratnadvīpa y mientras estaba de regreso a Jambudvīpa, se levantó un poderoso vendaval que empujó su gran navío dentro de una grieta. Cuando volvieron las corrientes del gran océano, todos los mercaderes se aterrorizaron y gritaron: “¡Estamos prácticamente muertos! Nuestras vidas han terminado. ¿Quién puede consolarnos? ¿Quién puede salvar nuestras preciosas vidas?”

9.34 “No tengan miedo, no tengan miedo”, dijo el capitán. “Refúgiense en el Buda Bendecido. Él nos concederá refugio para que no tengamos que enfrentarnos a la desgracia, el sufrimiento y el daño”. Tan pronto como los mercaderes oyeron esto, todos se refugiaron en el Buda, diciendo: “Señor, Bendecido, si no hay nada en el pasado, presente o futuro que no veas, conozcas o percibas directamente, entonces, escúchanos ahora. ¡Señor, concédenos refugio para que no tengamos que enfrentarnos a la desgracia, el sufrimiento y el daño! ¡Por favor, salva nuestras preciosas vidas!”

9.35 En ese momento, el Bendecido [F.54.a] realizó un milagro que hizo que el barco saliera de la grieta y llegara a la orilla por sí solo. Después de que los mercaderes regresaran a la orilla, finalmente se dirigieron a

Śrāvastī, donde descargaron sus mercancías. Luego, fueron a ver al Bendecido. Tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, los besaron y dijeron: “¡Miren la difícil tarea que el Bendecido ha hecho por nosotros! ¡Ha salvado nuestras preciosas vidas!” Y se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma.*

9.36 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, el capitán y el resto de los quinientos mercaderes destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

9.37 Habiendo visto las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

9.38 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, [F.54.b] los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

9.39 “Señor”, pidieron los monjes al Buda Bendecido, “díganos por qué los quinientos mercaderes se pusieron en manos de ese capitán, y el Bendecido les concedió refugio del miedo y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

9.40 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, los quinientos mercaderes se pusieron en manos de ese capitán, y yo les concedí refugio del miedo y los asenté en los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

9.41 “Monjes, en tiempos pasados, en la ciudad de Vārāṇasī, en un lugar dedicado a las austeridades, vivía un cierto sabio que poseía los cinco super conocimientos, una persona de grandes milagros y gran poder, a quien los habitantes de Vārāṇasī tenían en alta estima y reverenciaban, y a quien ofrecían honor y adoración.

9.42 “Un día, unos quinientos mercaderes que tenían en alta estima al sabio se embarcaron en el gran océano. Después de haber completado su travesía a Ratnadvīpa y mientras estaban de regreso a Jambudvīpa, su barco encalló a causa de la marea del océano. Estaban aterrorizados y, pensando que no había posibilidad de sobrevivir, empezaron a rezar a las deidades. Entonces, el capitán dijo: ‘¿Qué necesidad hay de rezar a otras deidades? Es al sabio a quien debemos acudir en busca de refugio. Él nos dará refugio para no tener que enfrentarnos a la desgracia, el sufrimiento y el daño. El salvará nuestras preciosas vidas’. Tan pronto como [F.55.a] los quinientos mercaderes escucharon esto, todos se refugiaron en el sabio.

9.43 “Al oír esto, un dios que apreciaba al sabio lo llamó y, por medio de un milagro, el sabio sacó a los quinientos mercaderes del océano y los colocó en el bosque dedicado a las austeridades. Los mercaderes pensaron: “Sea como sea, el sabio es la única razón por la que seguimos vivos”. Así que hicieron ofrendas y acumularon mérito, y se adentraron en la doctrina en presencia del sabio. Después de adentrarse en la doctrina, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

9.44 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese sabio y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que entonces eran el capitán y los mercaderes no son otros que estos mercaderes. En aquella época, se pusieron en manos de ese capitán, y yo les concedí el refugio del miedo y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también se han puesto en manos de ese capitán, y yo les he concedido refugio del miedo, y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

9.45 “Ellos también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se han liberado”.

El rescate

9.46 Cuando el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto jefe de familia, próspero y rico, una persona de vastos y magníficos medios, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y gozaron y copularon. [F.55.b] Los hijos del jefe de familia nunca tuvieron buena salud. Todos los que nacían, morían, tanto las niñas como los niños.

9.47 El amigo espiritual del jefe de familia, el Venerable Aniruddha, llevó al jefe de familia a tomar refugio y a mantener los preceptos fundamentales, a hacer ofrendas y a compartir lo que tenía. Un día, la esposa del jefe de familia concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Mientras el jefe de familia pensaba: “¿Cómo podemos asegurar que este niño tenga una larga vida?”, se le ocurrió una idea: “El noble Aniruddha tiene fama de ser una persona de grandes milagros y mérito. Si le concedo a mi hijo como asistente, tal vez su poder asegure la longevidad del niño”. Así que los padres del niño se lo concedieron al Venerable Aniruddha como asistente.

9.48 Todos los días, el niño era conducido al Jardín del Príncipe Jeta, donde era puesto al cuidado de los monjes, se vestía como un monje e iba con los monjes a pedir limosna. Cuando el niño hubo alcanzado su madurez, el jefe de familia invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a su casa y, con su propia mano, los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Luego, ofreció mucho oro y plata a cambio de haber mantenido al niño a salvo. Después de que el Bendecido hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado al jefe de familia con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

9.49 Cuando el Bendecido se hubo marchado, el jefe de familia le quitó al joven las coloridas túnicas del *Dharma* y lo vistió con la ropa y los accesorios de un jefe de familia. Pero al hacerlo, la ropa de jefe de familia que llevaba desapareció y volvieron a aparecer las coloridas túnicas religiosas. Finalmente, al no poder cambiarse de ropa, [F.56.a] se quedó vestido de monje y lo atendieron igualmente. Allí en casa, en compañía de quinientos amigos de la misma edad, lo educaron en las letras y en la escritura.

9.50 El hijo del jefe de familia era infeliz en casa, no hace falta ni mencionarlo. Solo deseaba volver al monasterio, así que el jefe de familia lo llevó al monasterio y allí fue educado. Después de haber examinado todas las escrituras allí en el monasterio, seguía sin desear volver a casa. Manifestó el estado resultante de entrar en la corriente allí en el monasterio. Después de ver las verdades, les pidió permiso a sus padres y se adentró en la doctrina en presencia del Venerable Aniruddha, quien le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

9.51 Después de alcanzar la condición de *arhat*, se preguntó: "¿A quién podría domar?" Miró hacia fuera y vio que podía domar a sus padres, así como a sus quinientos amigos de la misma edad. Así que desapareció del Jardín del Príncipe Jeta, y allí mismo, delante de sus padres, irrumpió en

el suelo de su casa. Al ver esto, sus padres sintieron una oleada de alegría hacia él, y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

9.52 Él captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escucharon, sus padres destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. Una vez que vieron las verdades, los inspiró a ir en busca de refugio, los asentó en los preceptos fundamentales, y los animó a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían, hasta que su hogar se convirtió en un manantial abierto para los necesitados. [F.56.b] Después de eso, llevó a sus quinientos amigos de la misma edad a tomar refugio y los asentó en los preceptos fundamentales.

9.53 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido, “¿qué acción llevó a cabo el hijo del jefe de familia que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que agradó al Bendecido, no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*; y que al confiarse a él, tanto sus padres como sus amigos de la misma edad vieron las verdades, e igualmente agradaron al Bendecido y no lo desagradaron?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

9.54 “Señor, ¿dónde hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el Bendecido, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, vivía un cierto jefe de familia en la ciudad de Vārāṇasī.

9.55 “Un día, le nació un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Cuando creció, encontró la fe en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa, fue a tomar refugio y adoptó los preceptos fundamentales. El día en que nació, también nacieron quinientos niños de otros jefes de familia. Cuando crecieron y fueron educados en los ocho tipos de inspección, cada uno de sus padres los hizo ingresar en un círculo social.

9.56 “Un día de primavera, [F.57.a] los miembros del círculo social quisieron salir a los jardines, donde las ramas de los árboles se habían engrosado y las plantas estaban en flor. Los amigos del joven, de la misma edad, quisieron enviarlo por delante, y le dijeron: ‘Ve tú adelante a preparar la comida y la bebida, y nosotros te seguiremos cuando terminemos de trabajar aquí’. Así que se adelantó y preparó muchos alimentos buenos y saludables.

9.57 “Cuando el total y completamente despierto Buda Kāśyapa y sus discípulos pasaban por la zona de camino a pedir limosna en Vārāṇasī, el joven vio al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y a sus discípulos desde la distancia. Al verlo, pensó: ‘¡Uno tan supremamente digno de ofrendas, que viaja para pedir limosna! Podría preparar comida y bebida para él fácilmente. Primero les ofreceré comida al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y a sus discípulos. Después prepararé la comida y la bebida de mis amigos’.

9.58 “Con este pensamiento, invitó al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y a sus discípulos al jardín, y luego de agasajarlos con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban, se sentó ante ellos para escuchar el *Dharma*. Después de que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa lo hubiera instruido, animado, inspirado y deleitado con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

9.59 “El joven comenzó entonces a preparar otros alimentos y bebidas para los miembros de su círculo social. Cuando ellos llegaron al jardín, oyeron al joven decir: ‘Les ofrecí al total y completamente despierto Buda Kāśyapa y a sus discípulos toda la comida y la bebida que había

preparado para nosotros’. [F.57.b] Al escuchar esto, sus compañeros se pusieron furiosos y, en su furia, se prepararon para matar al joven.

9.60 “El joven estaba aterrorizado, así que huyó a Ṛṣivadana, donde les suplicó a sus padres: ‘¡Madre, padre, por favor, pacifiquen esta pelea!’ Ellos no pudieron hacerlo, así que el joven les pidió permiso a sus padres y se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Tras adentrarse en la doctrina, estudió el *Tripiṭaka* y se convirtió en un defensor del *Dharma* con toda la elocuencia del estado despierto primordial y de la libertad. Llevó a sus padres a tomar refugio y a mantener los preceptos fundamentales, a hacer ofrendas y a compartir lo que tenían.

9.61 “Cuando los miembros del círculo social vieron que se había adentrado en la doctrina, sintieron pesar y pensaron: ‘Hemos hecho algo malo’. Se postraron a sus pies, le pidieron perdón, tomaron refugio y recibieron de él los preceptos fundamentales.

9.62 “Un día, el monje cayó enfermo. Se le trató con raíces, tallos, hojas, flores y frutos medicinales, pero no pudo curarse. En el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura toda mi vida. Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda complacer y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

9.63 “Sus padres y sus compañeros del círculo social estaban sentado frente a él y, cuando lo oyeron, también ellos [F.58.a] se pusieron a rezar: ‘Confiándonos solo a ti, que también nosotros podamos agradar y no desagradar al Bendecido’.

9.64 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que entonces era aquel monje y maestro del *Tripiṭaka* no es otro que el hijo de este jefe de familia. Los que eran sus padres entonces no son otros que sus padres ahora. Los que estaban en aquel círculo social son ahora sus quinientos amigos de la

misma edad. Los actos de practicar una conducta pura durante toda su vida y decir esa oración en el momento de su muerte, maduraron de tal manera que dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

9.65 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

9.66 “En ese momento, sus padres y los miembros del círculo social también dijeron esa oración, y así es que ahora me han agradado y no me han desagradado”. [B32]

El ataque

9.67 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, dos poderosos, ágiles y feroces leones vivían en la frontera entre Kośala y Magadha. Mientras permanecieron allí, mataron a un gran número de personas y cortaron todo el paso a lo largo del camino, así que nadie pudo viajar por él.

9.68 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

9.69 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?”

9.70 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

9.71 El Bendecido Buda vio que había llegado el momento de domar a los dos leones. Habló con el Venerable Ānanda y le dio esta instrucción: “Ānanda, ve y diles a los monjes que el *Tathāgata* viajará a Magadha. Infórmales de que los que deseen viajar con el *Tathāgata* deben preparar sus túnicas”. [F.59.a] Después de haber permanecido allí durante las lluvias, el Bendecido partió entonces hacia Rājagṛha, rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Al ir a buscar limosna, llegaron a la guarida de los leones del bosque. Los dos leones andaban por ahí en busca de comida, y cuando se encontraron con los monjes, se prepararon para atacar.

9.72 Por compasión hacia ambos, el Bendecido se colocó frente a ellos. Los leones vieron al Bendecido desde la distancia y, al verlo, su furia

desapareció y sintieron una oleada de alegría hacia el Bendecido. Se acercaron al Bendecido, aproximaron sus cabezas a los pies del Bendecido, y se sentaron a contemplar su rostro. Entonces, el Bendecido les habló diciendo: “Amigos míos, han nacido en los reinos inferiores a causa de sus malas acciones pasadas. Incluso ahora, no están creando más que las mismas causas.

9.73 “Así es, amigos míos: todas las cosas compuestas son impermanentes. Todos los fenómenos están desprovistos de yo. El *nirvāṇa* es la paz.[197] Dejen que su mente se llene de alegría al pensar en mí, e incluso pueden liberarse del renacimiento en el reino animal”. Habiendo hablado así, el Bendecido se fue.

9.74 Al oír este *Dharma* del Bendecido, los dos leones se alegraron. Los que nacen en los reinos animales están predispuestos a los sentimientos de cordialidad, así que cuando fallecieron, llenos de alegría al pensar en el Bendecido, renacieron entre los reinos de los dioses.

9.75 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

9.76 Ellos vieron que cuando habían muerto como animales, llenos de alegría al pensar en el Bendecido, habían transmigrado y renacido como dioses. Entonces, ellos [F.59.b] pensaron: “Ha pasado un día entero desde que nos acercamos al Bendecido y le ofrecimos nuestro respeto. Esto no es propio de nosotros. No debe pasar un día sin que veamos al Bendecido”.

9.77 Así que los jóvenes dioses que antes eran los leones, se adornaron con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se pusieron coronas decoradas con diversos tipos de joyas primorosas, y perfumaron sus cuerpos con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Esa noche, llenaron la parte delantera de sus largas camisas con divinas flores de loto azul, loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*. Luego, apareciendo en medio de una gran luz en el Jardín del Príncipe Jeta, esparcieron las

[197] Similar al pasaje de 1.16, pero falta la segunda línea, “Todas las cosas compuestas son sufrimiento” (tib. *zag bcas thams cad sdug bsngal ba*).

flores sobre el Bendecido, acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

Entonces, el Bendecido les enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos y, al escuchar el *Dharma*, vieron las verdades. Después de haber visto las verdades, volvieron a su lugar de origen.

9.78 Los monjes, habiendo notado los grandes rayos de luz que se extendían desde el Jardín del Príncipe Jeta, le preguntaron al Bendecido: "Bendecido, ¿qué fue eso? ¿Acaso Sahāṃpati Brahmā, o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes, o algún otro joven dios de grandes milagros y gran poder– vinieron anoche a ofrecerle su respeto al Bendecido?"

9.79 "Monjes", les dijo el Bendecido, "anoche no fueron ni Sahāṃpati Brahmā, ni Śakra, Rey de los Dioses, ni los Cuatro Grandes Reyes, ni ningún otro joven dios de grandes milagros y gran poder quienes vinieron a verme. Monjes, ¿vieron a los dos leones que nos atacaron desde esa guarida en la profundidad del bosque?"

"Sí, Señor, los vimos", respondieron. [F.60.a]

9.80 El Bendecido explicó entonces: "Les enseñé el *Dharma*, y al escuchar el *Dharma* de mí se sintieron felices, tras lo cual murieron, transmigraron y renacieron entre los dioses. Como dioses, vinieron a mí y les enseñé el *Dharma*. Habiendo escuchado el *Dharma* de mí, vieron las verdades y, habiendo visto las verdades, volvieron a donde pertenecían".

9.81 "Señor", le pidieron los monjes al Buda Bendito, "díganos por qué el Bendecido purificó la hostilidad de esos dos leones y los llevó a alcanzar los reinos de los dioses y la liberación, disipando los temores de dos países".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino que en tiempos pasados también los llevé a purificar la hostilidad y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos, disipando los temores de dos países. ¡Escuchen bien!

9.82 "Monjes, en tiempos pasados, el Rey Brahmadatta reinaba en la ciudad de Kāśi, y el Rey Mahendrasena reinaba en la ciudad de Videha.

Los dos no se ponían de acuerdo entre sí, y ocasionalmente moría mucha gente.

"Un día dispusieron las cuatro divisiones de sus ejércitos y, deseando hacer la guerra, se agazaparon en la frontera de sus dos países. Cierto sabio que poseía los cinco super conocimientos y era una persona de grandes milagros y gran poder vivía en un lugar dedicado a las austeridades cerca de donde ellos se encontraban agazapados. Por compasión hacia los dos reyes, viajó a través del cielo para sentarse entre ellos en la frontera. Al ver al sabio, la furia de los reyes desapareció y, en su lugar, se llenaron de la mayor admiración por el sabio. Con alegría, le preguntaron al sabio: 'Sabio, ¿qué consejo puede brindarnos?'

9.83 "El sabio les dijo: 'Deben purificar toda su hostilidad'.

"Los dos reyes respondieron: [F.60.b] 'Haremos lo que usted sugiere, sabio' y, llegando a un acuerdo, se inclinaron a los pies del sabio y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el sabio les enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos, y los reyes cedieron sus tronos a sus hijos, se adentraron en la doctrina en presencia de ese mismo sabio, y generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

9.84 "Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que fueron el Rey Brahmadatta de Kāśi y el Rey Mahendrasena de Videha no son otros que esos dos leones. En aquel momento, los liberé de la hostilidad y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también los he liberado de la hostilidad y los he conducido a los reinos de los dioses y a la liberación".

9.85 "Señor", preguntaron los monjes, "¿qué acción llevaron a cabo que maduró en su nacimiento como leones? ¿Qué acción llevaron a cabo para que, después de morir, transmigraran y renacieran entre los dioses, y para que complacieran al Bendecido y no le desagradaran?"

9.86 "Monjes", respondió el Bendecido, "en parte fueron sus acciones pasadas, y en parte son también sus acciones presentes. ¿Cuáles fueron sus acciones pasadas? Como laicos con votos en la enseñanza del total

y completamente despierto Buda Kāśyapa, al carecer de discernimiento, les hablaron con rabia a muchas personas, llamándolas animales. Luego, después de buscar refugio y mantener los preceptos fundamentales durante toda su vida, en el momento de sus muertes rezaron: 'Que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido'. [F.61.a]

9.87 "Oh monjes, ¿qué les parece? Los que entonces eran los laicos con votos no son otros que estos leones. El acto de llamar animales a muchas personas maduró en sus nacimientos como animales. Luego, se refugiaron y mantuvieron los preceptos fundamentales, y dijeron esa oración en el momento de su muerte.

9.88 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, ellos me han agradado, y no me han desagradado. Estas fueron sus acciones pasadas.

9.89 "¿Cuáles son sus acciones presentes? Como leones, porque se llenaron de alegría al pensar en mí, ellos nacieron entre los dioses. Estas son sus acciones presentes".

Atrapado

9.90 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, había ciertos cazadores en los bosques de Śrāvastī que habían colocado muchas redes, trampas de máquina y trampas de foso[198] para cazar ciervos, y habían conseguido atrapar un gran número de ellos. Por la mañana, se levantaron y fueron al bosque y, cuando vieron los ciervos que habían cazado, empezaron a disparar y a matarlos con flechas, hasta que solamente quedaron unos pocos.

9.91 En ese momento, el Bendecido estaba viajando por la región, y los ciervos y los cazadores vieron al Bendecido desde la distancia. Al verlo,

[198] "Trampas de foso", tib. *'jol rlubs*. Esta traducción se deduce de *rlubs*, "fosa".

experimentaron una oleada de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, los cazadores se acercaron al Bendecido, y al llegar tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

9.92 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, [F.61.b] les enseñó el Dharma en conformidad a lo visto, y los cazadores manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados. Después de que hubieron visto las verdades, le pidieron al Bendecido: "Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual".

9.93 Con las palabras "¡Vengan, únanse a mí, monjes!", el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Se despojaron de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestaron la condición de *arhats*.

Entonces, llenos de alegría al pensar en el Bendecido, los ciervos murieron, transmigraron y renacieron entre los dioses.

9.94 Ahora bien, cuando los jóvenes dioses y diosas nacen, poseen tres tipos diferentes de conocimiento innato. Ellos saben (1) dónde han muerto y transmigrado, (2) dónde han nacido, y (3) por qué han nacido allí.

Vieron que cuando habían muerto como animales, llenos de alegría al pensar en el Bendecido, habían transmigrado y renacido como dioses. Entonces pensaron: "Ha pasado un día entero desde que fuimos a ver al Bendecido. Esto no es propio de nosotros. No debe pasar un día sin que veamos al Bendecido".

9.95 Así que los jóvenes dioses que antes eran animales, se adornaron con pendientes, guirnaldas y cadenas de piedras preciosas, se pusieron coronas adornadas con varios tipos de joyas primorosas y se perfumaron el cuerpo con azafrán, *tamala*, *spṛka* y otras hierbas. Esa noche llenaron la parte delantera de sus largas camisas con flores divinas de loto azul,

loto, nenúfar blanco, loto blanco y *mandārava*, y se acercaron al Bendecido, esparcieron las flores divinas sobre el Bendecido, [F.62.a] acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido les enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos y, al escuchar el *Dharma*, vieron las verdades. Habiendo visto las verdades, volvieron a su lugar de origen.

9.96 Habiendo notado los grandes rayos de luz que se extendían desde el Jardín del Príncipe Jeta, los monjes le preguntaron al Bendecido: "Bendecido, ¿qué fue eso? ¿Acaso Sahāṃpati Brahmā, o Śakra, Rey de los Dioses –o quizás los Cuatro Grandes Reyes, o algún otro joven dios de grandes milagros y gran poder– vinieron anoche a ofrecerle su respeto al Bendecido?"

9.97 "Monjes", explicó el Bendecido, "anoche no fueron ni Sahāṃpati Brahmā, ni Śakra, Rey de los Dioses, ni los Cuatro Grandes Reyes quienes vinieron a verme, ni ningún otro joven dios de grandes milagros y gran poder. Monjes, ¿vieron los quinientos ciervos abatidos y muertos con flechas en esa profunda hondonada del bosque?"

"Sí, Bendecido, los vimos", respondieron.

9.98 "Pues ellos murieron llenos de alegría al pensar en mí, transmigraron y renacieron entre los dioses", dijo el Bendecido. "Como dioses, vinieron a verme y les enseñé el *Dharma.* Después de haber escuchado el *Dharma* de mí, vieron las verdades y, habiendo visto las verdades, volvieron al lugar al que pertenecían".

9.99 Los monjes le preguntaron al Bendecido: "Señor, ¿qué acciones llevaron a cabo los cazadores que maduraron en sus nacimientos como personas de baja categoría? ¿Qué acciones llevaron a cabo los ciervos que maduraron en sus nacimientos como ciervos, y que agradaron al Bendecido y no lo desagradaron?"

9.100 "Todos ellos se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa", explicó el Bendecido. [F.62.b] "Como monjes, no eran más que pendencieros y, al carecer de discernimiento, tildaron a muchos otros monjes de personas de baja categoría. Otros entre ellos los llamaron animales. Aquellos que los

llamaron animales, renacieron como animales. Los que los llamaron de personas de baja categoría, nacieron como personas de baja categoría. Después practicaron una conducta pura durante toda su vida, sus facultades maduraron y ahora se han liberado".

La perdiz

9.101 Una vez, cuando el Bendecido viajaba por el campo con una *Saṅgha* de 1.250 monjes, así como con quinientos mercaderes y quinientos mendigos, ellos abrieron un camino en el bosque. Después de que el Bendecido atravesara el bosque, un gran fuego comenzó a arder allí, aterrorizando a muchos. Todos gritaron: "¡Ya estamos quemados! No hay manera de que sobrevivamos".

El Bendecido vio que muchos se habían aterrorizado, y se acercó a los viajeros y habló en verso, diciendo

9.102 "Que la fuerza de los budas todos,
Que la fuerza que los *arhats* poseen,
Que la luz de la Joya del Buda
Este camino del fuego liberen.

9.103 "Que la fuerza de los budas todos,
Que la fuerza que los *arhats* poseen,
Que la luz de la Joya del *Dharma*
Este camino del fuego liberen.

9.104 "Que la fuerza de los budas todos,
Que la fuerza que los *arhats* poseen,
Que la luz de la Joya de la *Saṅgha*
Este camino del fuego liberen.

9.105 Apenas el Bendecido hubo pronunciado estas palabras, el fuego se calmó. [F.63.a] Los mercaderes sintieron una oleada de alegría hacia el

Bendecido, y en su alegría se sentaron ante el Bendecido para escuchar el *Dharma*.

El Bendecido les enseñó el *Dharma* perfectamente apropiado para ellos, y entre los reunidos algunos generaron calor. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

9.106 "Señor", le pidieron los monjes al Bendecido, "díganos por qué el Bendecido salvó a muchos de perecer en el fuego y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados y de la misma manera, salvé a muchos animales de perecer en el fuego y los puse a salvo. ¡Escuchen bien!

9.107 "Monjes, en tiempos pasados, en cierto bosque, vivía un gran número de aves. En ese bosque, dos palos secos se chocaron entre sí y se produjo un incendio. Los pájaros [F.63.b] que pudieron, huyeron. Sus huevos, y aquellos pájaros que no pudieron huir, quedaron atrás.

9.108 "En ese momento, había un *bodhisattva* que había nacido como una perdiz y, desde la distancia, el *bodhisattva* vio cómo el fuego abrazador se acercaba. Sintió compasión por aquellos seres vivos y pensó: 'Si no hago ningún esfuerzo para liberar a estos seres mientras se enfrentan al sufrimiento, ¿cómo podré sacarlos del *saṃsāra*?' Así que el

bodhisattva mojó sus alas con agua, y mientras daba vueltas en el cielo sobre el gran fuego, agitó sus alas y dijo en verso:

9.109 “ ‘Aunque tengan alas,
No pueden volar.
Aunque tengan pies,
Rápido no pueden andar.

9.110 “ ‘Sus padres, volando, se han ido.
No te agites, fuego. Quédate quieto,

9.111 “ ‘Si es verdad y con verdad es afirmado
Que hasta la perfección
La bondad yo he cultivado,
No te agites, entonces, fuego. Quédate quieto’

9.112 “Entonces Śakra, Rey de los Dioses, vio que el *bodhisattva* estaba descorazonado y que permanecía allí por el beneficio de los seres. Cuando vio esto, pensó: ‘Este es el *bodhisattva* de nuestro propio eon afortunado, que está descorazonado y permanece allí por el beneficio de los seres. Lo ayudaré’. Entonces Śakra, Rey de los Dioses, dejó caer una gran lluvia para apagar las llamas, y rescató a todos los seres de la amenaza del fuego.

9.113 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era la perdiz y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que entonces eran los seres del bosque no son otros que estas numerosas personas. En aquella época, los rescaté de la amenaza del fuego y los puse a salvo. Ahora también los he rescatado de la amenaza del fuego [F.64.a] y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

9.114 “Ellos también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Algunos se convirtieron en monjes. Algunos se convirtieron en laicos con votos. Después de practicar

la conducta pura durante toda su vida, entonces sus facultades maduraron, y ahora se han liberado".

Padre, o la historia de Sudarśana

9.115 Cuando[199] el Bendecido estaba en Rājagṛha, vivía allí un cierto jefe de familia llamado Dhanika. Era próspero y rico, una persona de vastos y magníficos recursos, dotado de la riqueza de Vaiśravaṇa –con una riqueza que rivalizaba con la de Vaiśravaṇa–.

9.116 Una vez llegado el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada, brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente y cejas que se juntaban.

9.117 Cuando la gran multitud de gente lo vio justo después de nacer, era hermoso. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento, se preguntaron: "¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?" Y le pusieron un nombre, diciendo: "Ya que era hermoso cuando la gran multitud de gente lo vio justo después de nacer, su nombre será Sudarśana". Criaron al joven Sudarśana con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y su fama se extendió por todo Rājagṛha.

9.118 Después de que el Bendecido alcanzara una sabiduría insuperable, comenzó a actuar en beneficio de los que debían ser domados y vino a Rājagṛha. Permaneció en la Arboleda de Bambú, [F.64.b] donde inspiró a miles de personas a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales. De vez en cuando, grupo tras grupo y anciano tras anciano, un alegre grupo tras otro, se reunían y acudían a ver al Bendecido. Ya nadie venía a ver al joven Sudarśana, así que un día este les preguntó a sus padres: "¿Por qué antes venía mucha gente a verme, pero ahora no viene nadie?"

[199] El título "Padre, o la historia de Sudarśana" combina dos títulos diferentes: el que aparece en el índice de contenidos ("La historia de Sudarśana") y el que aparece como título de la propia historia ("Padre").

“Ahora van a ver al Bendecido”, le respondieron.

9.119 “¿Quién es ese Bendecido?”, preguntó el joven.

Sus padres alabaron al Bendecido, y en cuanto lo oyó, el joven Sudarśana se llenó de asombro y pensó: “¿Cómo puede ser más agradable a la vista que yo?” Entonces, les dijo a sus padres: “Madre, padre, deseo ir a ver al Bendecido”.

“Hijo, iremos contigo”, respondieron sus padres.

9.120 Los padres llevaron a su hijo a la Arboleda de Bambú, donde el joven vio al Buda Bendecido desde la distancia. Su cuerpo, agraciado y resplandeciente con las treinta y dos marcas de un gran ser, parecía como si estuviera en llamas, como una lengua de fuego atizada con *ghee*, como una lámpara en una vasija de oro, y como un pilar adornado con toda clase de joyas. Era inmaculado, de mente clara y puro de corazón. Cuando vio al Bendecido, se llenó de suprema alegría y creyó estar viendo a su padre.

9.121 Gritó: “¡Padre! ¡Padre!” y se acercó al Bendecido. Al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y, creyendo que este era su padre, se sentó a sus pies. Sus padres igualmente tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. [F.65.a] El Bendecido les enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para su condición, y luego se sentó sin hablar.

9.122 Sabiendo que el Bendecido había completado su discurso, el jefe de familia Dhanika y su esposa tomaron entonces a su hijo de la mano y se prepararon para partir, diciendo: “Nos vamos ya”. Pero el joven no podía separarse del Bendecido.

9.123 Sus padres pensaron: “Podemos llevárnoslo invitando al Bendecido a nuestra casa”. Se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidieron: “Por favor, permítanos invitar al Bendecido a comer en nuestra casa durante siete días”, y el Bendecido asintió a la petición con su silencio.

9.124 Al comprender que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el jefe de familia le dijo a su esposa: “Querida, ve a preparar la comida para el Bendecido. Nuetro hijo y yo nos quedaremos

aquí con el Bendecido". El jefe de familia y su hijo durmieron esa noche en la Arboleda de Bambú.[200] Después de preparar muchos alimentos buenos y saludables esa noche, por la mañana la mujer se levantó, preparó los asientos, llenó las vasijas de agua y las colocó en el lugar adecuado. Luego le envió un mensaje al Bendecido recordándole que era la hora de la comida del mediodía: "Señor, la comida del mediodía está lista. Hago de su conocimiento que ha llegado la hora, Bendecido, y que se requiere su presencia".

9.125 Por la mañana, el Bendecido se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se puso en marcha rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Llegaron a la sala de recepción de los jefes de familia, donde el Bendecido tomó su lugar en el asiento preparado para él en medio de la *Saṅgha* de monjes. [F.65.b] Una vez que el jefe de familia supo que el Buda y el resto de la *Saṅgha* de monjes estaban cómodamente sentados, con su propia mano los agasajó con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Una vez que supo que el Bendecido había terminado de comer y que su cuenco había sido retirado y sus manos lavadas, trajo un asiento muy bajo y se sentó ante el Bendecido y su grupo de asistentes para escuchar el *Dharma*.

9.126 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al oírlo, el jefe de familia y su séquito destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

9.127 Después de ver las verdades, el joven les pidió permiso a sus padres, luego se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y pidió: "Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y

[200] D: "en el Jardín del Príncipe Jeta", mientras que S: "en la Arboleda de Bambú" (vol. 81, F.144.a). Esta última es correcta teniendo en cuenta la ambientación de la historia en Rājagṛha. Hemos traducido en concordancia.

alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

9.128 Con las palabras "¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual", el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, [F.66.a] Upendra y los demás dioses.

9.129 Los monjes le comentaron al Bendecido: "Señor, miles de jóvenes han visto al Bendecido, pero nunca nadie se ha comportado de esta manera al encontrarlo".

"Monjes", explicó el Bendecido, "durante quinientas vidas, este joven fue mi hijo. Fue sobre la base de estas tendencias habituales que se encontró conmigo de esta manera".

9.130 "Señor", preguntaron, "¿qué acción llevó a cabo el joven que hizo que naciera en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza; que fuera bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso; y que agradara al Bendecido, que no le desagradara, que se adentrara en la doctrina del Bendecido, que se despojara de todas las emociones aflictivas y que manifestara la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

9.131 "Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?"

"Monjes", relató el Bendecido, "en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta cuarenta mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y

de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Krakucchanda estaba en el mundo, el buda total y completamente despierto Krakucchanda alcanzó una sabiduría insuperable y luego viajó al palacio real conocido como Śobhāvatī.

9.132 “En ese momento, el Rey Śobha había construido un monasterio para el total y completamente despierto Buda Krakucchanda que estaba completo en todos los detalles, y se lo ofreció al total y completamente despierto Buda Krakucchanda. [F.66.b]

9.133 “Era costumbre del Rey Śobha ir al monasterio todos los días con un grupo de asistentes y barrer. Un día, cuando el Rey Śobha se dirigía al monasterio, le surgió un asunto de trabajo, por lo que el rey instruyó a su hijo mayor: ‘Anda y barre el monasterio hoy’, y se fue. Mientras el príncipe y el grupo de asistentes se dirigían a barrer el monasterio, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda realizó un milagro para que, hiciera lo que hiciera, el príncipe no pudiera terminar de barrer el monasterio antes del anochecer y se acostara allí para pasar la noche.

9.134 “Mientras se acostaba para pasar la noche, el príncipe vio las demostraciones milagrosas realizadas por los monjes, y vio que Śakra y Brahmā y el resto habían llegado. Tan pronto como los vio, experimentó una oleada de alegría hacia el Bendecido, y comenzó a realizar gran esfuerzo en servir a los monjes allí en el monasterio.

9.135 “Ya no deseaba volver a la ciudad, así que permaneció allí y sirvió a los monjes durante cinco mil años. Progresó en la estabilidad meditativa sobre el amor, tomó refugio y mantuvo los preceptos fundamentales durante toda su vida. En el momento de su muerte rezó: ‘Por esta raíz de la virtud, dondequiera que nazca, que sea bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. Que pueda agradar y no desagradar a un maestro como este. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*’.

9.136 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces el príncipe no es otro que este joven. El acto de servir a la *Saṅgha* de los discípulos del total y completamente despierto Buda Krakucchanda [F.67.a] y de rezar esa oración en el momento de su muerte, maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

9.137 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Krakucchanda –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado, no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*.

9.138 “El acto de contemplar el amor maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso.

“También se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura durante toda su vida en aquel entonces, sus facultades maduraron, y ahora se ha liberado”.

Los bandidos

9.139 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, unos quinientos bandidos habitaban amenazadoramente en cierta espesura de árboles *sāl* en la frontera entre Śrāvastī y Rājagṛha. Su presencia allí significó la muerte de un gran número de personas.

Un día, después de que muchos viajeros hubieran sido asaltados, los mercaderes se acercaron al Rey Prasenajit para informarle lo que estaba sucediendo, y el hijo del Rey Prasenajit, el príncipe Videha, reunió[201] las cuatro divisiones de su ejército. Fueron y capturaron a los quinientos bandidos vivos y los llevaron ante el Rey Prasenajit. Este

[201] Tibetano, *bsgrogs*; S: *’grogs*.

entregó a los quinientos bandidos a sus verdugos para que los mataran, y estos los condujeron al campo de ejecución.

9.140 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, [F.67.b] liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

9.141 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

9.142 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar

A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

9.143 El Bendecido sabía que había llegado el momento de domar a los quinientos bandidos, así que desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y viajó a la corte real, donde el Rey Prasenajit vio al Bendecido desde la distancia. El rey se acercó al Bendecido y, al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y le preguntó: [F.68.a] "Bendecido, ¿por qué has venido?"

"Gran Rey", respondió el Bendecido, "no mates a estos quinientos hijos nobles. Libéralos en vez de matarlos".

9.144 "Si se adentran en la doctrina, los liberaré", respondió el rey. El Rey Prasenajit sacó a los quinientos bandidos y se los presentó al Buda. El Bendecido los llevó al Jardín del Príncipe Jeta y los adentró en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Se despojaron de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestaron la condición de *arhats.*

9.145 "Señor", preguntaron los monjes al Bendecido, "díganos por qué salvó las preciosas vidas de los quinientos bandidos y los estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, salvé las vidas de estos quinientos hijos de buen linaje, y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

9.146 "Monjes, sucedió en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Mahendrasena en Videha. Un día, el rey dispuso las cuatro divisiones de su ejército, y mientras salían a cazar ciervos, sus quinientos ministros, que deseaban hacerle daño al rey, pensaron: 'Ahora el rey está en nuestras manos. Deberíamos matarlo mientras está aquí'.

9.147 "Ahora bien, las personas mundanas están rodeadas tanto de enemigos como de amigos.[202] Así fue que alguien le envió la noticia al rey, y apenas el Rey Mahendrasena se enteró, entregó a los quinientos ministros para que los mataran. Los verdugos se los llevaron. Entraron en

[202] D: *zin*; S: *zun*. Esta traducción sigue a S.

el bosque, y cuando el rey ordenó ‘¡Mátenlos ahora!’ [F.68.b] un cierto sabio que vivía en el bosque lo convenció de que liberara a los quinientos ministros, en vez de matarlos. El sabio los llevó entonces a un lugar dedicado a las austeridades. Después de que se adentraron en la doctrina ante él, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

9.148 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que fueron los quinientos ministros no son otros que estos quinientos hijos nobles. En aquella época, los liberé de la muerte, salvé sus preciosas vidas y los coloqué en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también he salvado sus preciosas vidas y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

9.149 “Ellos también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura toda su vida entonces, sus facultades maduraron y ahora se han liberado”.

Los *piśācas*

9.150 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, mil *piśācas* vivían en la frontera entre Śrāvastī y Rājagṛha. Cortaban todo paso y mataban a muchos en los países de Magadha y Kośala.

El Rey Prasenajit le envió un emisario al Rey Bimbisāra, preguntándole: “¿Sabías que hay mil *piśācas* viviendo en la frontera entre Śrāvastī y Rājagṛha, y que están haciendo un gran daño a nuestros dos países al permanecer allí? Ya que el Bendecido está residiendo en tu reino, sería conveniente que hicieras una petición al Bendecido con respecto a estos *piśācas*”.

9.151 Apenas el Rey Bimbisāra escuchó esto, fue a ver al Bendecido. Al llegar, tocó con su cabeza los pies del Bendecido [F.69.a] y tomó asiento a un lado. Una vez que el Rey Bimbisāra hubo tomado asiento a un lado, el Bendecido lo instruyó, animó, inspiró y deleitó con un discurso sobre el

Dharma. Una vez que lo hubo instruido, animado, inspirado y deleitado con muchos discursos sobre el *Dharma*, el Bendecido se sentó entonces sin hablar.

9.152 Sabiendo que el Bendito había completado su discurso, el Rey Bimbisāra se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le dijo al Bendecido: “Señor, el Bendecido ha domado a *nāgas* malvados como Nanda, Upananda y otros más. Ha domado al malvado *yakṣa* señor Aṭavika, y a otros más. Ahora bien, en la frontera entre los países de Magadha y Kośala vive una gran horda de *piśācas*, y al permanecer allí están haciendo daño a muchos. Bendecido, por compasión hacia la horda de *piśācas*, por favor, dómelos. El Bendecido asintió a la solicitud del Rey Bimbisāra con su silencio. Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, el Rey Bimbisāra tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió de él.

9.153 El Bendecido vio que había llegado el momento de domar a los *piśācas*, así que desapareció de Rājagṛha y viajó al Bosque de Sāl, cerca de donde estaban los *piśācas*. Los *piśācas* vieron al Bendecido desde la distancia y, al verlo, adoptaron una apariencia horrible y arremetieron contra el Bendecido con gran fuerza. [F.69.b]

9.154 El Bendecido tuvo un pensamiento sobre el mundo: “¡Sería bueno que el gran Rey Vaiśravaṇa viniera a verme con el *yakṣa* Maheśākhya!” Apenas el Bendecido tuvo este pensamiento, el gran Rey Vaiśravaṇa y el *yakṣa* Maheśākhya vinieron a ver al Bendecido. A su llegada, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado.

9.155 La horda de *piśācas*, aterrada de que el gran Rey Vaiśravaṇa y el *yakṣa* Maheśākhya les hicieran daño, comenzó a correr por todas partes. El Bendecido emanó llamas a su alrededor para domarlos. Los *piśācas* vieron que había grandes llamas a su alrededor y que no podían huir, y que solo había paz a los pies del Bendecido. En busca de refugio fueron hacia el Bendecido y, al llegar, se sentaron en círculo alrededor de él.

9.156 “Amigos míos”, les dijo el Bendecido a los *piśācas*, “ustedes han nacido en los reinos inferiores, como *piśācas*, debido a sus faltas pasadas y a sus acciones no virtuosas. Incluso ahora, están haciendo daño a muchos. Cuando mueran y transmigren, ¿cuál será el estado de sus renacimientos? ¿Adónde irán?”

“¿Qué consejo puede concedernos?”, preguntaron.

9.157 “A partir de hoy”, los instruyó el Bendecido, “abandonen las malas acciones, tomen refugio y mantengan los preceptos fundamentales”.

“Como usted diga, Bendecido”, respondieron los *piśācas*. Entonces, los *piśācas* fueron a tomar refugio, adoptaron los preceptos fundamentales y abandonaron las malas acciones.

9.158 El Bendecido les enseñó el *Dharma* que era apropiado para ellos, [F.70.a] luego desapareció del Bosque de Sāl y viajó a la Arboleda de Bambú. Los *piśācas* permanecieron en el camino insuperable, y les daban agua a los que pasaban por allí, y también les daban comida. A los que se habían perdido, les mostraban el camino. Los habitantes de Kāśi y Kośala se llenaron de asombro y exclamaron: “¡El Bendecido doma a los que son difíciles de domar!”

9.159 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “¡díganos por qué el Bendecido ha domado incluso a estos demonios, llevándolos a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales para que sean de beneficio para muchos!”

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, los aparté de las malas acciones y los introduje en el camino de las diez acciones virtuosas. ¡Escuchen bien!

9.160 “Monjes, en tiempos pasados, una gran horda de *piśācas* vivió en este mismo lugar durante mucho tiempo. Al vivir allí, causaron la ruina a la gente de los países de Kāśi y Kośala.

“Había un cierto sabio que vivía en un lugar dedicado a las austeridades cerca de la ciudad de Rājagṛha, y después de que mucha gente le pidiera al sabio que domara a los *piśācas*, el sabio domó a los *piśācas* y los condujo por el camino de las diez acciones virtuosas.

9.161 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que entonces era ese sabio y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que eran aquella horda de *piśācas*, no son otros que estos *piśācas*. En aquel momento, los conduje por el camino de las diez acciones virtuosas. Ahora también los he alejado de las malas acciones y los he asentado en el camino de las diez acciones virtuosas”. [B33] [F.70.b]

La historia de Cabeza de Indra

9.162 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Rājagṛha, en Vaiśālī, vivía un cierto maestro de arquería llamado Cabeza de Indra que sabía todo lo que había que saber sobre arquería. Entrenó a quinientos *Licchavis* en el tiro con arco, y ellos dominaron esa habilidad y se volvieron muy poderosos.

9.163 Un día, surgió un desacuerdo entre el pueblo de Rājagṛha y Vaiśālī, y el pueblo de Rājagṛha dispuso las cuatro divisiones de su ejército y avanzó sobre Vaiśālī para hacer la guerra. El maestro arquero Cabeza de Indra se enteró de que Rājagṛha avanzaba sobre ellos para hacer la guerra, y al enterarse salió con un séquito de quinientos y avanzó sobre el ejército de Rājagṛha para hacer la guerra.

9.164 Mientras avanzaban masacraron a muchos, y los soldados de Rājagṛha huyeron. Mucha gente de Rājagṛha, no dos ni tres, sino cinco veces, fue masacrada mientras avanzaban de nuevo. Pronto se corrió la voz de que el maestro arquero Cabeza de Indra les había disparado a cinco mil hombres con flechas y los había matado a todos.

9.165 Así fue que un día, el pueblo de Rājagṛha le imploró al Bendecido: “Señor, Cabeza de Indra es un adversario para los que no tienen adversarios, un rival para los que no tienen rivales. Señor, ha matado a unos cinco mil hombres. Bendecido, por compasión, por favor doma a Cabeza de Indra”. El Bendecido asintió a la petición del pueblo de Rājagṛha con su silencio. Comprendiendo que con su silencio el Bendecido había dado su consentimiento, los habitantes de Rājagṛha se despidieron entonces del Bendecido.

9.166 El Bendecido desapareció de Rājagṛha y viajó a Vaiśālī, [F.71.a] donde realizó un milagro para que Cabeza de Indra simplemente no recordara más cómo hacer tiro con arco. Esto le confundió y pensó: "¿Hay algo de malo conmigo?"[203] Entonces se enteró de que el Bendecido, que había estado viviendo en Rājagṛha, había llegado a Vaiśālī, y pensó: "Como el Bendecido es omnisciente y lo ve todo, podrá captar directamente por qué ya no sé más cómo hacer tiro con arco". Así que fue a ver al Bendecido. Al llegar tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma.*

9.167 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, la Cabeza de Indra destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar de la corriente, justo donde estaba sentado.

9.168 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió: "Bendecido, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

9.169 "Cabeza de Indra", le dijo el Bendecido, "ve a anunciar esto a tus discípulos. Después de hacerlo, te será fácil adentrarte en la doctrina, completar tu noviciado y alcanzar la plena ordenación".

"Como usted diga, Bendecido", respondió.

9.170 Se despidió del Bendecido y se dirigió a Vaiśālī, donde les enseñó a los quinientos *Licchavis* el *Dharma* de tal manera que ellos también desearon adentrarse en la doctrina del Bendecido, a como diera lugar. [F.71.b] Entonces, les pidieron permiso a sus padres y fueron con Cabeza

[203] "¿Hay algo de malo conmigo?" es aquí una lectura interpretativa de la frase tibetana *ci'i phyir bdag 'di kho na ltar ma rung bar gyur*; alternativamente es más literal traducirlo como "¿Cómo es que me he arruinado así?" o algo parecido.

de Indra a ver al Bendecido. Cuando llegaron, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

9.171 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamentos, capacidades y naturalezas, y les enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Al escucharlo, destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

9.172 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y también le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos adentrarnos en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

9.173 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes!”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestaron la condición de *arhats*.

9.174 “Señor”, preguntaron los monjes al Bendecido Buda, “díganos por qué los quinientos *Licchavis* depositaron su confianza en Cabeza de Indra, se adentraron en la doctrina del Bendecido, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*”.

9.175 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, aparté a Cabeza de Indra y a los quinientos *Licchavis* de las malas acciones y los conduje por el camino de las diez acciones virtuosas. [F.72.a]

9.176 “Monjes, en tiempos pasados, el Rey Mahendra reinaba en la ciudad de Potalaka. Un día, la reina real concibió y, después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso, con una piel dorada y brillante y una cabeza bien redondeada,

brazos largos, frente ancha, nariz fina y prominente y cejas que se juntaban. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento, se preguntaron: '¿Qué nombre deberíamos ponerle a este niño?' Y le pusieron un nombre, diciendo: 'Ya que este es el hijo de Mahendra, su nombre será Mahendrasena'.

9.177 "Criaron al joven Mahendrasena con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos. A medida que crecía, le hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real como, por ejemplo, cómo montar un elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, y lanzar un disco; cómo cortar, hendir, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia y golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todos estos aspectos, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

9.178 "Llegó a ver que su padre y los quinientos ministros gobernaban tanto justa como injustamente, y pensó: 'Dejaré el reino y me iré a vivir a un bosque dedicado a las austeridades'. Reflexionando así, les pidió permiso a sus padres y se fue a vivir al bosque.

9.179 "Un día, su padre [F.72.b] murió. A su muerte, los reyes vecinos comenzaron a hacer estragos en el país, y los ministros pensaron: 'Los reyes vecinos nos hacen tal daño porque no tenemos señor. Debemos convocar al príncipe para que asuma el trono'. Con esto en mente, el ministro principal fue a ver al príncipe y le dijo: 'Señor, su padre ha fallecido. Por favor, venga y asuma el reino de su padre'.

9.180 " 'Si adoptas el camino de las diez acciones virtuosas, entonces regresaré', respondió. De este modo, llevó al ministro principal a adoptar el camino de las diez acciones virtuosas. El ministro principal, a su vez, condujo a los quinientos ministros por el camino de las diez acciones

virtuosas, y después llamaron al príncipe y lo colocaron en el trono. Al volver allí, el príncipe condujo a todos los numerosos habitantes del país por el camino de las diez acciones virtuosas.

9.181 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese rey entonces, y viví la vida de un *bodhisattva.* El que era aquel ministro principal entonces, no es otro que Cabeza de Indra. Los que eran sus ministros entonces, no son otros que los quinientos *Licchavis*. En aquella época, los quinientos ministros depositaron su confianza en Cabeza de Indra, y yo los aparté de las malas acciones y los puse en el camino de las diez acciones virtuosas. Ahora también se han confiado a Cabeza de Indra, y yo los he alejado de las malas acciones y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa.*

9.182 “Ellos también se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de haber practicado la conducta pura toda su vida en aquel entonces, sus facultades maduraron, y ahora se han liberado”.

9.183 *Así concluye la novena parte de “Los cien karmas”.*

10. DÉCIMA PARTE

10. 1. Śakra
2. El rey
3. El cazador
4. La historia de Iluso[204] [F.73.a]
5. El brahmán: tres historias
6. La historia del jefe de familia Govinda
7. La disputa
8. El *nāga* (2)
9. El Rey[205] Śibi: dos historias
10. Kauśāmbī

Śakra

10.2 Entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres está Śakra, Rey de los Dioses, quien reina sobre el reino de los treinta y tres dioses. Cinco señales suelen aparecer cuando los dioses se acercan al momento de su muerte y transmigración: (1) Las deidades están iluminadas por dentro, pero en ese momento esta luz mengua. (2) La vestimenta y los ornamentos de los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, así como las ramas de flores y frutos que adornan dicha vestimenta, normalmente hacen sonidos muy agradables cuando son movidos por el viento, pero en ese momento los sonidos se vuelven desagradables. (3) Las vestimentas de las deidades son suaves al tacto, pero en ese momento se vuelven muy ásperas. (4) Ningún olor puede adherirse al cuerpo de un dios, pero en ese momento sus cuerpos comienzan a apestar. (5) Los ojos de las deidades nunca se cierran, pero en ese momento sus ojos se cierran.

10.3 A medida que los dioses se acercan al momento de su muerte y transmigración, también comienzan a aparecer señales secundarias: mientras que antes no había olor en sus vestimentas, estas empiezan a

[204] En S, N y H se lee *rmos pa*: “labrador”.

[205] Aquí la palabra “Rey” falta en tibetano.

apestar; mientras que antes sus guirnaldas de flores no podían marchitarse, comienzan a marchitarse; un olor fétido llega a sus cuerpos; la transpiración comienza a salir de sus axilas; y al acercarse a la muerte y a la transmigración, ellos ya no desean sentarse en sus tronos.

10.4 Así fue que un día, las señales secundarias comenzaron a aparecer en Śakra, Rey de los Dioses. Él se dio cuenta de que las señales secundarias estaban apareciendo y, al notarlas, se horrorizó inmediatamente. Pensó: "¿A quién puedo acudir para refugiarme y que pueda impedir que muera y transmigre de mi estado actual?"

La joven semidiosa Śacī dijo: "Kauśika, debes ir a Jambudvīpa y preguntarles a los ascetas y brahmanes de naturaleza virtuosa cómo evitar que mueras y transmigres de tu estado actual. Busca refugio en ellos".

10.5 Tan pronto como Śakra, Rey de los Dioses, escuchó esto, él [F.73.b] y la joven semidiosa Śacī desaparecieron del Cielo de los Treinta y Tres y viajaron a Jambudvīpa, donde se acercaron a los ascetas, brahmanes y otros, y preguntaron: "¿Cómo se puede evitar la muerte y la transmigración de un dios?"

10.6 "¿Quién eres tú?", preguntaron en respuesta.

"Soy Śakra, Rey de los Dioses", dijo.

Estremecidos de alegría y júbilo, dijeron: "¡Qué gran bendición para nosotros! Śakra, Rey de los Dioses, ha venido a vernos". Y acudieron a él en busca de refugio.

10.7 Desesperado, Śakra, Rey de los Dioses, pensó: "He venido aquí buscando refugio, deseando hacerles una pregunta, y en cambio ellos se refugiaron en mí. ¿Qué necesidad hay de formular ahora mi pregunta a estos ascetas y brahmanes?", y abandonó la esperanza que tenía en ellos.

10.8 Ahora bien, en aquella ocasión, el *Bodhisattva* estaba en el Cielo de Tuṣita observando el mundo por medio de las cuatro observaciones, y se dirigió a las seis clases de seres en los reinos del deseo, diciendo: "Amigos, esta noche naceré en Jambudvīpa, donde saciaré a los seres vivos con el néctar de la inmortalidad. Que aquellos de ustedes que

deseen este néctar, también nazcan en Jambudvīpa. Allí les concederé una parte del néctar".

10.9 Entonces, el *Bodhisattva* reencarnó en el vientre de su madre, y Śakra, Rey de los Dioses, pensó: "¿Qué necesidad tengo de ofrecerles a los ascetas y brahmanes mi ayuda y respeto? Este *bodhisattva* se ha reencarnado en el vientre de su madre. Después de nacer, producirá el néctar de la inmortalidad, así que voy a ofrecerle mi ayuda y respeto. Envió a cuatro dioses para que fueran los protectores del *Bodhisattva*. De vez en cuando, él mismo [F.74.a] iba a proteger al *Bodhisattva* y, cuando el *Bodhisattva* nació, fue el propio Śakra quien lo recogió en sus brazos.

10.10 Cuando el *Bodhisattva* creció, se desilusionó con el *saṃsāra* y comenzó a hacer esfuerzos para cultivar la renuncia. Śakra también viajó al Bodhimaṇḍa para protegerlo. Cuando el *Bodhisattva* hubo alcanzado una sabiduría sin igual, domó a un primer y luego a un segundo grupo de cinco, domó a cincuenta jóvenes aldeanos de clase alta y al grupo conocido como los Buenos,[206] asentó a Nandā y Nandabalā en las verdades, hizo que Uruvilvā Kāśyapa y Nadī Kāśyapa se adentraran en la doctrina, hizo tres milagros al viajar a Gayā, y en la Arboleda de Bambú asentó en las verdades al Rey Bimbisāra y a ochenta mil dioses, así como a los brahmanes de Magadha, y miles y miles de jefes de familia. Entonces, Śakra, Rey de los Dioses, pensó: "Todavía no es un buen momento para que le haga al Bendecido mi pregunta". Después de que el Bendecido hubo establecido al Rey Bimbisāra en las verdades, viajó a Rājagṛha, y aceptó la Arboleda de Bambú e hizo que Śāriputra y Maudgalyāyana se adentraran en la doctrina, difundiéndola.

10.11 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas

[206] Tibetano: *bzang sde'i sde mtshan rnams*.

sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche. [F.74.b]

10.12 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

10.13 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

10.14 El Bendecido pensó: "Debo establecer a Śakra, Rey de los Dioses, y a su séquito de ochenta mil asistentes en las verdades". Con este pensamiento, el Bendecido desapareció de Rājagṛha y viajó a la cueva de Indra, en el Monte Videha, al sur de Rājagṛha y al norte de una aldea de brahmanes llamada Bosque de Mangos. Cuando el Bendecido entró en equilibrio meditativo en el elemento fuego, Śakra, Rey de los Dioses,

pensó: “Ahora ha llegado el momento de hacerle al Bendecido mi pregunta”.

10.15 Su séquito de ochenta mil asistentes divinos, la joven semidiosa Śacī, y el joven *gandharva* Pañcaśikha desaparecieron del Cielo de los Treinta y Tres y vinieron a sentarse sobre el Monte Videha. Entonces, por el poder de la presencia corporal de Śakra, Rey de los Dioses, y la de los otros miles de semidioses, grandes rayos de luz se irradiaron por todo el Monte Videha.

10.16 Śakra, Rey de los Dioses, entró en la cueva de Indra, [F.75.a] y al entrar vio al Bendecido sentado en equilibrio meditativo en el elemento fuego. Al verlo, pensó: “El Bendecido Buda ha entrado en equilibrio meditativo en el elemento fuego; aún no ha llegado el momento de que yo vaya hacia el Bendecido y le ofrezca mi ayuda y respeto”.

10.17 Por un momento, se sentó sin decir nada, y luego le dijo al joven *gandharva* Pañcaśikha: “Pañcaśikha, muchacho, ¿podrías hacer que el Bendecido se mueva? Si lo haces, será fácil para nosotros ir hacia el Bendecido y ofrecerle nuestra ayuda y respeto”.

“Sí, Kauśika, creo que podría”, respondió Pañcaśikha.

10.18 Tomando una guitarra de berilo, con un séquito de quinientos asistentes, se acercó al Bendecido. Le pidió al Bendecido que se moviera con versos dignos del Señor y dignos de los *arhats*. Entonces, Pañcaśikha volvió donde Śakra, Rey de los Dioses, y le dijo: “El Bendecido se mueve, Kauśika. Ha llegado el momento de que vayas a ver al Bendecido y le ofrezcas tu ayuda y respeto”.

10.19 El Bendecido pensó: “Ay, esta cueva es muy estrecha, y el séquito de asistentes de ese dios es muy grande. Voy a obrar un milagro que haga que Śakra, Rey de los Dioses, y su grupo de asistentes quepan fácilmente, para que puedan sentarse y escuchar el *Dharma*”. Entonces, el Bendecido llevó a cabo un milagro que hizo que la cueva de Indra fuera grande y abierta.

10.20 Śakra, Rey de los Dioses, y su séquito de ochenta mil asistentes divinos, la joven semidiosa Śacī, y el joven *gandharva* Pañcaśikha, se

acercaron al Bendecido. Al llegar, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma.*

Śakra, Rey de los Dioses, compartió la historia de sus hazañas anteriores con el Bendecido, y luego hizo su pregunta: “Señor, ¿cuáles son las cadenas que atan a los dioses, a los humanos, [F.75.b] a los semidioses, a los *nāgas*, a los *garuḍas*, a los *gandharvas* o a los que tienen cualquier otro tipo de forma corporal?”

10.21 “Kauśika”, respondió el Bendecido, “la envidia y la avaricia son las cadenas que atan a los dioses, a los humanos, a los semidioses, a los *nāgas*, a los *garuḍas*, a los *gandharvas* y a los que tienen cualquier otro tipo de forma corporal. No piensan: ‘Debo vivir sin resentimiento, enemistad, mala voluntad, lucha, reproche, conflicto y disputa’. En cambio, viven en el resentimiento, la enemistad, la mala voluntad, la lucha, el reproche, el conflicto y la disputa”.

10.22 “Señor, así es”, dijo Śakra. “Es tal y como usted dice. La envidia y la avaricia son las cadenas que atan a los dioses, a los humanos, a los semidioses, a los *nāgas*, a los *garuḍas*, a los *gandharvas* y a los que tienen cualquier otro tipo de formas corporales. No piensan: ‘Debo vivir sin resentimiento, enemistad, mala voluntad, lucha, reproche, conflicto y disputa’. En cambio, viven en el resentimiento, la enemistad, la mala voluntad, la lucha, el reproche, el conflicto y la disputa. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres”.

10.23 Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, [F.76.a] se alegró y le hizo otras preguntas.

“Señor, ¿en qué se basan la envidia y la avaricia? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles son sus aspectos? ¿De dónde nacen? ¿Qué debe haber para que surjan la envidia y la avaricia? ¿Qué debe estar ausente para que la envidia y la avaricia no surjan?”

10.24 “Kauśika”, respondió el Bendecido, “la envidia y la avaricia se basan en afinidad y antipatía. La afinidad y la antipatía son sus orígenes. La afinidad y la antipatía son sus aspectos. Nacen de la afinidad y la

antipatía. Donde hay afinidad y antipatía, surgirán la envidia y la avaricia. Donde no hay ni afinidad ni antipatía, la envidia y la avaricia no surgirán".

10.25 "Señor, así es. Es tal y como usted dice", convino Śakra. "La envidia y la avaricia se basan en afinidad y antipatía. La afinidad y la antipatía son sus orígenes. La afinidad y la antipatía son sus aspectos. Nacen de la afinidad y la antipatía. Donde hay afinidad y antipatía, surgirán la envidia y la avaricia. Donde no hay afinidad ni antipatía, la envidia y la avaricia no surgirán. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.26 "Señor, ¿en qué se basan la afinidad y la antipatía? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles son sus aspectos? ¿De dónde nacen? ¿Qué debe haber para que surjan la afinidad y la antipatía? ¿Qué debe faltar para que no surjan la afinidad y la antipatía?"

"Kauśika", respondió el Bendecido, "la afinidad y la antipatía se basan en el deseo. El deseo es su origen. El deseo es su aspecto. Ellos nacen del deseo. Donde hay deseo, surgirá la afinidad y la antipatía. Donde no hay deseo, no surgirán la afinidad y la antipatía".

10.27 "Señor, así es. Es tal y como usted dice", convino Śakra. "La afinidad y la antipatía se basan en el deseo. El deseo es su origen. El deseo es su aspecto. Ellas nacen del deseo. Donde hay deseo, surgirán la afinidad y la antipatía. Donde no hay deseo, la afinidad y la antipatía no surgirán. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.28 "Señor, ¿en qué se basa el deseo? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles son sus aspectos? ¿De dónde nace? ¿Qué debe estar presente para que surja el deseo? ¿Qué debe estar ausente para que no surja el deseo?"

“Kauśika”, respondió el Bendecido, “el deseo se basa en la construcción de pensamiento. La construcción de pensamiento es su origen. La construcción de pensamiento es su aspecto. Nace de la construcción de pensamiento. Donde hay construcción de pensamiento, surgirá el deseo. Donde no hay construcción de pensamiento, el deseo no surgirá”.

10.29 “Señor, así es. Es tal y como usted dice”, convino Śakra. “El deseo se basa en la construcción de pensamiento. La construcción de pensamiento es su origen. La construcción de pensamiento es su aspecto. Nace de la construcción de pensamiento. Donde hay construcción de pensamiento, surgirá el deseo. Donde no hay construcción de pensamiento, el deseo no surgirá. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres”. Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, [F.77.a] Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.30 “Señor, ¿en qué se basa la construcción de pensamiento? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles son sus aspectos? ¿De dónde nace? ¿Qué debe estar presente para que surja la construcción de pensamiento? ¿Qué debe estar ausente para que la construcción de pensamiento no surja?”

“Kauśika”, respondió el Bendecido, “la construcción de pensamiento se basa en la elaboración discursiva. La elaboración discursiva es su origen. La elaboración discursiva es su aspecto. Nace de la elaboración discursiva. Donde hay elaboración discursiva, surgirá la construcción de pensamiento. Donde no hay elaboración discursiva, no surgirá la construcción de pensamiento.

10.31 “Kauśika, en consecuencia, donde hay elaboración discursiva, surgirá la construcción de pensamiento. Donde hay construcción de pensamiento, surgirá el deseo. Donde hay deseo, surgirán la afinidad y la antipatía. Donde hay afinidad y antipatía, surgirán la envidia y la avaricia. Donde hay envidia y avaricia, se empuñarán garrotes, se tomarán las armas, habrá lucha, reproche, conflicto, disputa, astucia, engaño,

represalia, mentiras difundidas, y muchas cosas no virtuosas y erróneas. Así surge todo este gran cúmulo de sufrimiento.

10.32 “En consecuencia, donde no hay elaboración discursiva, la construcción de pensamiento no surgirá. Donde no hay construcción de pensamientos, no surgirá el deseo. Donde no hay deseo, no surgirán la afinidad y la antipatía. Donde no hay afinidad ni antipatía, no surgirán la envidia y la avaricia. Cuando no hay envidia ni avaricia, el uso de garrotes, la toma de armas, la lucha, el reproche, la guerra, la disputa, la astucia, el engaño, la represalia, la difusión de mentiras, y todos los *Dharmas* no virtuosos e inmorales, todos cesarán. Así cesará todo este gran cúmulo de sufrimiento”.

10.33 “Señor, así es”, convino Śakra, [F.77.b] Rey de los Dioses. “Es tal y como usted dice. La construcción de pensamiento se basa en la elaboración discursiva. La elaboración discursiva es su origen. La elaboración discursiva es su aspecto. Nace de la elaboración discursiva. Donde hay elaboración discursiva, surgirá la construcción de pensamiento. Donde no hay elaboración discursiva, no surgirá la construcción de pensamiento. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres”.

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.34 “Señor, se dice que hay un camino para detener la elaboración discursiva. Señor, ¿cuál es el camino para detener la elaboración discursiva? ¿Cuál es el camino que, si los ordenados lo emprenden, detendrá la elaboración discursiva?”

“Kauśika”, respondió el Bendecido, “el camino que detiene la elaboración discursiva es el Noble Camino Óctuple, es decir, la visión correcta, la comprensión correcta, el habla correcta, la acción correcta, los medios de vida correctos, el esfuerzo correcto, la atención plena correcta y la concentración meditativa correcta. A esto se le llama el camino que detiene la elaboración discursiva. Los ordenados que se adentran en él

son conocidos como aquellos que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva".

10.35 "Señor, así es. Es tal y como lo dice usted", asintió Śakra, Rey de los Dioses. "Ellos son conocidos como aquellos que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva. He comprendido el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo [F.78.a] otras preguntas.

10.36 "Señor, ¿hay algo que sea el atributo causal de los votos de *prātimokṣa* tomados por los ordenados que han ingresado en el camino, y que detiene la elaboración discursiva?"

"Kauśika", respondió el Bendecido, "hay seis atributos causales de los votos de *prātimokṣa* tomados por los ordenados que han ingresado en el camino, y que detienen la elaboración discursiva. Son (1) las formas percibidas por los ojos, (2) los sonidos percibidos por los oídos, (3) los olores percibidos por la nariz, (4) los sabores percibidos por la lengua, (5) los objetos tangibles percibidos por el cuerpo, y (6) los fenómenos mentales percibidos por la mente.

10.37 "Kauśika, yo he dicho: 'Hay dos tipos de formas que son percibidas por los ojos: las que son confiables y las que no son confiables'. He dicho: 'Cualquier forma percibida por los ojos que he reconocido como inadecuada para ser adoptada y para adherirse a ella, debe ser abandonada'. Y he dicho también: 'Cualquier forma percibida por los ojos que es adecuada para ser adoptada y para adherirse a ella, es confiable'. Así ha enseñado el *Tathāgata*, sabiendo cuándo es el momento correcto para aclarar estos asuntos.

10.38 "Del mismo modo, también he dicho: 'Hay dos tipos de sonidos percibidos por los oídos, de olores percibidos por la nariz, de sabores percibidos por la lengua, de objetos tangibles percibidos por el cuerpo, y de fenómenos percibidos por la mente: los que son confiables y los que no son confiables'. También he dicho sobre estos: 'Debemos abandonar

de forma absoluta y sin vacilación los fenómenos mentales conocidos por la mente que se reconocen como inadecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos'. También he dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento correcto para enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben, en efecto, adoptar los fenómenos conocidos por la mente que son adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos' ". [F.78.b]

10.39 "Señor, así es. Es tal y como usted dice", asintió Śakra, Rey de los Dioses. "Hay seis atributos causales del voto de *prātimokṣa* tomado por los ordenados que han ingresado en el camino, que detienen la elaboración discursiva. Son (1) las formas percibidas por los ojos, (2) los sonidos percibidos por los oídos, (3) los olores percibidos por la nariz, (4) los sabores percibidos por la lengua, (5) los objetos tangibles percibidos por el cuerpo, y (6) los fenómenos percibidos por la mente.

10.40 "Con respecto a ellos, Señor, usted ha dicho: 'Hay dos tipos de formas que perciben los ojos: las que son confiables y las que no son confiables'. Ha dicho: 'Las formas percibidas por los ojos que son reconocidas como inadecuadas para ser adoptadas y para adherirse a ellas, deben abandonarse de forma absoluta y sin vacilación'. También ha dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento correcto para enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar los fenómenos conocidos por la mente que son adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos. Lo mismo se aplica a los otros, hasta los fenómenos mentales percibidos por la mente.

10.41 "Este es el significado de la respuesta del *Tathāgata*, tal como yo lo entiendo. Usted ha dicho: 'Si se confía en alguna forma percibida por los ojos y las no-virtudes se multiplican y las virtudes disminuyen, se debería dejar de confiar en esas formas percibidas por los ojos'. Usted también ha dicho: 'Si se confía en alguna forma percibida por los ojos y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, entonces se debe confiar en tales formas percibidas por los ojos'. De la misma manera, usted dijo: 'Si se confía en un cierto sonido percibido por los oídos, un olor

percibido por la nariz, [F.79.a] un sabor percibido por la lengua, un objeto tangible percibido por el cuerpo, o un fenómeno mental percibido por la mente, y las no-virtudes se multiplican y las virtudes disminuyen, entonces ya no se debe confiar en tales fenómenos mentales percibidos por la mente ni, asimismo, por los demás'. Usted ha dicho también: 'Si se confía en un determinado fenómeno mental percibido por la mente y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, entonces se debe confiar en tales fenómenos percibidos por la mente'. Comprendo el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda, y no tengo ninguna incertidumbre".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.42 "Señor, ¿cuáles son las cosas que los ordenados, que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva, deben abandonar? ¿Cuáles son las cosas en las que deben esforzarse los ordenados que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva?"

"Kauśika", respondió el Bendecido, "hay tres cosas que los ordenados que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva deben abandonar, y tres cosas en las que deben esforzarse. Se refieren al modo de hablar, pensar y analizar.[207] Como he dicho, Kauśika, 'Hay dos tipos de discurso: el que es confiable y el que no es confiable'. He dicho: 'Los enunciados que se reconocen como inadecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos, deben ser abandonados de forma absoluta y sin vacilación'. También he dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar los enunciados que se reconocen como adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos'.

[207] Esto se lee según S*: tshig dang / rtog pa dang / dpyod pa'o /* basado en la respuesta de Kauśika justo enseguida.

10.43 “Como he dicho, Kauśika, ‘Hay también dos tipos de construcción del pensamiento: [F.79.b] la que es confiable y la que no es confiable’. He dicho: ‘Las construcciones de pensamiento y de análisis que son inadecuadas para ser adoptadas y para adherirse a ellas, deben ser abandonadas de forma absoluta y sin vacilación de forma absoluta y sin vacilación’.[208] También he dicho: ‘Dado que el *Tathāgata* conoce el momento correcto para enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar los análisis adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos’ ”.

10.44 “Señor, así es. Es tal como usted lo dice”, asintió Śakra, Rey de los Dioses. “Hay tres cosas que los ordenados que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva deben abandonar, y tres cosas en las que deben esforzarse. Se refieren al modo de hablar, pensar y analizar. Señor, usted ha dicho: ‘Hay dos tipos de discurso: el que es confiable y el que no es confiable’. Ha dicho: ‘Los enunciados que se reconocen como inadecuadas para ser adoptados y para adherirse a ellos, deben ser abandonadas de forma absoluta y sin vacilación’. También ha dicho: ‘Dado que el *Tathāgata* conoce el momento correcto de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar los enunciados que se reconocen como adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos.’

10.45 “Señor, usted ha dicho: ‘También hay dos tipos de construcción de pensamiento y de análisis: los que son confiables y los que no son confiables’. Ha dicho: ‘Las construcciones de pensamiento y análisis que son inadecuadas para ser adoptadas y para adherirse a ellas, deben ser abandonadas de forma absoluta y sin vacilación’. También ha dicho: ‘Dado que el *Tathāgata* conoce el momento correcto para enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar los análisis adecuados para ser adoptados y para adherirse a ellos.’

[208] Esto se lee según S: *stog pa dang spyod pa.*

10.46 “Este es el significado de la respuesta del Bendecido, tal como yo lo entiendo. Usted ha dicho: ‘Si se confía en algún enunciado y las no-virtudes [F.80.a] se multiplican y las virtudes disminuyen, se debe dejar de confiar en esos enunciados’. Usted ha dicho también: ‘Si se confía en algún enunciado y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, hay que confiar en esos enunciados’. Ha dicho: ‘Si se confía en alguna construcción de pensamiento y análisis, y las no-virtudes se multiplican y las virtudes disminuyen, ya no se debe confiar en tales construcciones de pensamiento y análisis’. Ha dicho: ‘Si se confía en algún análisis y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, se debe confiar en tales análisis’. Comprendo el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres”.

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.47 “Señor, ¿cuántos de estos aspectos de los cuerpos de los ordenados, que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva, ha dicho usted que tienen dos aspectos en sí mismos?”

“Kauśika”, respondió el Bendecido, “he dicho: ‘Hay tres aspectos de los cuerpos de los ordenados que han ingresado en el camino que detiene la elaboración discursiva, cada uno de dos tipos diferentes’. Estos son el cuerpo agradable, el cuerpo desagradable y el cuerpo neutro. Kauśika, he dicho: ‘También hay dos tipos de cuerpo agradable: el que es confiable y el que no es confiable’. He dicho: ‘El cuerpo agradable que se reconoce como inadecuado para ser adoptado y adherirse a él, debe ser abandonado de forma absoluta y sin vacilación’. También he dicho: ‘Dado que el *Tathāgata* conoce el momento de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar el cuerpo agradable que se reconoce como adecuado para ser adoptado y adherirse a él [F.80.b]’.

10.48 “Kauśika, he dicho: ‘Hay también dos tipos de cuerpo desagradable y de cuerpo neutro: el que es confiable y el que no es confiable’.

"He dicho: 'El cuerpo desagradable y el cuerpo neutro que se reconocen como inadecuados para ser adoptados y adherirse a ellos, deben ser abandonados de forma absoluta y sin vacilación'. También he dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar el cuerpo desagradable y el cuerpo neutro reconocidos como adecuados para ser adoptados y adherirse a ellos' ".

10.49 "Señor, así es. Es tal y como usted dice", convino Śakra, Rey de los Dioses. "Señor, usted dijo: 'Hay tres aspectos de los cuerpos de los ordenados que han ingresado en el camino que detienen la elaboración discursiva, cada uno de dos tipos diferentes. Son el cuerpo agradable, el cuerpo desagradable y el cuerpo neutro'. Señor, usted ha dicho: 'El cuerpo agradable que se reconoce como inadecuado para ser adoptado y adherirse a él, debe ser abandonado de forma absoluta y sin vacilación'. También ha dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar el cuerpo agradable que se reconoce como adecuado para ser adoptado y adherirse a él'.

10.50 "Usted ha dicho: 'También hay dos tipos de cuerpo desagradable y de cuerpo neutro: el que es confiable y el que no es confiable'. Usted ha dicho: 'El cuerpo desagradable y el cuerpo neutro, [F.81.a] que se reconocen como inadecuados para ser adoptados y adherirse a ellos, deben ser abandonados de forma absoluta y sin vacilación'. También ha dicho: 'Dado que el *Tathāgata* conoce el momento de enseñar lo que debe adoptarse en cualquier ocasión, aquellos que practican la introspección atenta y vigilante deben adoptar el cuerpo desagradable y el cuerpo neutro reconocidos como adecuados para ser adoptados y adherirse a ellos'.

10.51 "Este es el significado de la respuesta del Bendecido, tal como yo lo entiendo. Usted ha dicho: 'Si se confía en algún cuerpo agradable y las no-virtudes se multiplican y las virtudes disminuyen, se debe dejar de confiar en ese cuerpo agradable'. Usted también ha dicho: 'Si se confía en un cuerpo agradable y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, no se debe confiar en ese cuerpo agradable'. Ha dicho: 'Si se

confía en algún cuerpo desagradable o neutro y las no-virtudes se multiplican y las virtudes disminuyen, ya no se debe confiar en ese cuerpo desagradable o cuerpo neutro'. También ha dicho: 'Si se confía en algún cuerpo desagradable o cuerpo neutro y las no-virtudes disminuyen y las virtudes se multiplican, se debe confiar en ese cuerpo desagradable o cuerpo neutro.' Comprendo el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo incertidumbres".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, alabó las palabras del Bendecido, [F.81.b] se alegró y le hizo otras preguntas.

10.52 "Señor, ¿son todos los seres iguales en sus deseos, apetencias, creencias e intenciones?"

"No, Kauśika", respondió el Bendecido, "todos los seres no son iguales en sus deseos, apetencias, creencias e intenciones. Kauśika, los seres no tienen un temperamento único; tienen varios temperamentos. Los que insisten en que un determinado temperamento es el supremo, están totalmente convencidos de ello y actúan en consecuencia, pensando: 'Esta es la verdad. Los demás se engañan'.

10.53 "Kauśika, debido a que se da el caso de que los seres tienen varios temperamentos diferentes, entonces, aquellos que insisten en que un determinado temperamento es el supremo –están totalmente convencidos de ello y actúan en consecuencia–, no deben pensar: 'Esta es la verdad. Los demás se engañan'. Esto se debe a que los seres que tienen diferentes temperamentos y que insisten en que un determinado temperamento es supremo, están totalmente convencidos de ello y actúan en consecuencia pensando: 'Esta es la verdad. Los demás se engañan'.

10.54 "Señor, así es. Es tal y como usted dice", convino Śakra, Rey de los Dioses. "Todos los seres no son iguales en sus deseos, apetencias, creencias e intenciones. Señor, los seres tienen diferentes temperamentos. Por ello, insisten en que un determinado temperamento es supremo, están totalmente convencidos de ello y actúan en consecuencia pensando: 'Esta es la verdad. Los demás se engañan'.

Comprendo el significado de las palabras del Bendecido, he aclarado mi duda y no tengo ninguna incertidumbre".

Después de escuchar la respuesta del Bendecido a sus preguntas, Śakra, Rey de los Dioses, [F.82.a] alabó las palabras del Bendecido, se alegró y le hizo otras preguntas.

10.55 "Señor, dígame: ¿han alcanzado todos los ascetas y brahmanes el bienestar insuperable y supremo? ¿Están todos libres para siempre de influencias distorsionantes y perfeccionados en su práctica de la conducta pura?"

"Kauśika", respondió el Bendecido, "no todos los ascetas y brahmanes han alcanzado el insuperable y supremo bienestar, ni están todos libres para siempre de influencias distorsionantes y perfeccionados en su práctica de la conducta pura. Solo aquellos de entre los ascetas y brahmanes que han agotado su sed[209] de liberación inigualable y cuyas mentes perfectas están completamente liberadas, han alcanzado el insuperable y supremo bienestar y están siempre libres de influencias distorsionantes y perfeccionados en su práctica de la conducta pura".

10.56 "Señor, así es. Es tal y como dice", convino Śakra, Rey de los Dioses. "No todos los ascetas y brahmanes han alcanzado el insuperable y supremo bienestar, ni están todos libres para siempre de influencias distorsionadoras y perfeccionados en su práctica de la conducta pura. Solo aquellos de entre los ascetas y brahmanes que han agotado su sed de[210] liberación inigualable y cuyas mentes perfectas están completamente liberadas, han alcanzado el insuperable y supremo bienestar, y están por siempre libres de influencias distorsionantes y perfeccionados en su práctica de la conducta pura. Comprendo el significado de las palabras del Bendecido, he superado mi duda, no tengo incertidumbres, y habiéndome quitado esta espina, ya no desespero. Por ello, a partir de ahora no volveré a dar cabida a tales pensamientos.

10.57 "Señor, por no haber obtenido antes ninguna comprensión con respuestas concretas a mis preguntas, [F.82.b] después de una larga

[209] En S, Ky, K, N y H se lee: *sred*, en lugar de D: *srid.*

[210] En S, Ky, K, N y H se lee: *sred*, en lugar de D: *srid.*

espera, finalmente he consultado al Bendecido. Por medio de las palabras pronunciadas por el *Tathāgata*, el *Arhat*, el total y completamente despierto Buda, la espina de mi duda y de mis segundos pensamientos ha sido removida".

10.58 El Bendecido le preguntó: "Kauśika, ¿recuerdas haber hecho tales preguntas a los demás ascetas y brahmanes?"

Śakra, Rey de los Dioses, respondió: "Sí, Señor, lo recuerdo. En una ocasión, los dioses se reunieron y tomaron asiento en el salón de actos del Cielo de los Treinta y Tres. Buscaban al *Tathāgata*, al *Arhat*, al total y completamente despierto Buda, y al no encontrar al *Tathāgata*, al *Arhat*, al total y completamente despierto Buda, se levantaron de sus asientos y se fueron por caminos separados, y mientras los dioses más prominentes entre ellos se quedaron para seguir buscando, los demás murieron, transmigraron y desaparecieron.

10.59 "Señor, cuando incluso esos dioses más prominentes murieron y transmigraron, yo entré en pánico y pensé asustado: '¿También yo moriré y transmigraré?' Y dondequiera que veía ascetas y brahmanes viviendo en aislamiento, pensando que ellos eran los *tathāgatas*, los *arhats*, los budas total y completamente despiertos, me acercaba a ellos.

10.60 " '¿Quién eres tú?', me preguntaban, y yo respondía: 'Soy Śakra, el Rey de los Dioses'. Entonces, con alegría y regocijo, exclamaron una y otra vez, 'Oh, hemos visto a Śakra' y empezaron a hacerme preguntas, así que no les planteé mis preguntas. Ellos se refugiaron en mí, así que yo no me refugié en ellos.

"Desde hoy soy un discípulo del Bendecido. Me refugio en el Bendecido.

10.61 "No tiene fin la construcción de pensamiento.[211]
Tantas dudas y reparos he yo [F.83.a] tenido.
Así he dado vueltas durante tanto tiempo,
En busca del *Tathāgata* bendecido.

[211] Mientras D tiene *rtogs pa*, nosotros traducimos con S, Ky, K, N, H como *rtog pa*. Leído como *rtogs pa*, una traducción alternativa podría ser: "El entendimiento no tiene fin. / Aun así, tengo mis reparos y dudas".

10.62 “En la ceguera he venido yo a servir
Al Buda perfecto, y no sabiendo cómo,
A todos los demás debo yo inquirir
De cómo mejor complacerlo, el modo.

10.63 “¿Con qué práctica, por qué camino?
Pero no dan ellos respuesta alguna.
Tú comprendes, oh Bendecido,[212]
Cada aspiración mía, aún la más menuda,

10.64 “Todo lo que pienso, cada cosa observada,
De dónde viene la mente, y a dónde va.
Todas nuestras mentes por la tuya conocidas,
De cada uno de nosotros, hasta este día,

10.65 “Oh, Bendecido, *arhat*, a ti pedimos
Que algo declares, una palabra digas.
Buda, oh maestro despierto,
Tú que a Māra has domado y vencido,

10.66 “Tú, que toda aflicción latente curas,
Que, aún llegado a salvo, regresas de todas maneras
Para rescatar a todos los seres,
En este mundo el Buda tú eres,

10.67 “Nadie a ti puede superar.
Ni en todo el mundo, ni uno solo
Entre los dioses puede ser tu par.
Gran héroe, ante ti me curvo.

[212] “Bendecido”; este vocativo no aparece en el tibetano. Lo añadimos aquí para aclarar el cambio a segunda persona.

10.68 “Ante ti, el más insigne, me inclino.
Tú que al Clan del Sol perteneces
Tú que la espina de la vida quitas
Ante ti humilde me arrodillo”.

10.69 “Kauśika”, le preguntó el Bendecido, “¿recuerdas haber alcanzado alguna vez tal verdad, o haber alcanzado experiencias de tal felicidad?”

Śakra, Rey de los Dioses, respondió: “Recuerdo haber alcanzado experiencias de felicidad. Pero no puedo recordar una experiencia de haber alcanzado la verdad. Señor, hubo un tiempo en que los dioses y los semidioses se enfrentaron, y los dioses salieron victoriosos y los semidioses fueron derrotados. Entonces pensé: ‘Ahora estoy en la ciudad de los dioses. Voy a reunir todos los placeres de los dioses y todos los placeres de los semidioses y disfrutarlos para mí.’ Ese logro de la felicidad llegó después de la guerra, del reproche, del conflicto, de la disputa. Pero, Señor, [F.83.b] el logro de esta felicidad –esta visión de la verdad– no viene de la guerra, ni del reproche, ni del conflicto, ni de la disputa.

10.70 “Señor, cuando pienso en la bondad que el Bendecido me brindó al conducirme al *Dharma*, pienso: ‘Cuando muera de aquí y transmigre, que pueda yo renacer en una casa igual a la de las personas prósperas y ricas de grandes y magníficos recursos, con muchas cosas hermosas, pertenencias y posesiones personales; con riquezas, grano, oro, plata, tesoros y muchos depósitos de todo tipo de cereales; y con muchos seres que sean cercanos y queridos amigos, hermanos, parientes, sirvientes tantos hombres como mujeres, trabajadores y otros a quienes se les paga un salario.

10.71 “ ‘Y después de que finalmente nazca allí y mis facultades maduren, cuando haya hecho ofrendas y acumulado mérito, me haya afeitado la cabeza y la cara, me haya puesto las coloridas túnicas religiosas, y con nada menos que la fe perfecta haya salido de casa a vivir como mendicante, Señor, si entonces soy digno y recibo instrucción espiritual, que practique según la instrucción dada. Hacer eso, si soy digno, señalará el fin del sufrimiento.’

10.72 “Y también pienso para mí: ‘Si no recibiera la instrucción espiritual, entonces, al nacer en forma divina, que mis facultades no se deterioren y que no tengan defectos, que tenga todos los miembros y dedos y otras partes del cuerpo intactas, una tez delicada, y que sea iluminado desde el interior, pueda yo recorrer el cielo y participar de deliciosos alimentos: que pueda ser bendecido con deliciosos alimentos y con una larga vida libre de cualquiera que se oponga a mí.’

10.73 “Muerto, ya no un dios, transmigrado,
Ahora libre de la vida no humana,
Dentro del vientre, mi ignorancia se ha esfumado,
Puedan los votos a mi mente dar agrado.

10.74 “Que nunca me falte instrucción
Confiando en el camino que me han enseñado, [F.84.a]
Que, al mantener la vida santa,
De ir por limosnas la práctica haya yo logrado.

10.75 “Y si es digno, cuando entonces reciba
Instrucción espiritual, que sea mi comportamiento
Tal como se me ha instruido.
Este sería el fin de mi sufrimiento.

10.76 “Si esto no llegara a suceder,
Cuando mi vida, desgastada, se escapa
Entonces, que pueda yo nacer
Como un dios de Akaniṣṭha.

10.77 “Bendecido, soy uno que entra en la corriente.
Sugata, soy uno que entra en la corriente.
Espero un día ser uno que solo regresa una vez”.

“¡Muy bien, Kauśika, muy bien!

La buena fortuna con la que has sido bendecido
El que vigila también la puede tener.”

10.78 Śakra contestó:

“Aquello que tan apacible me hizo
Y la entrada a la corriente me trajo igualmente,
A ti solo pertenece, Bendecido,
Y de tu enseñanza proviene únicamente.

10.79 “Inusualmente vastos son sus cimientos
¿Qué lugar hay para otro, entonces?
Nada como esto ha sido logrado antes,
Ni nada igual fue por otro recibido.

10.80 “Mientras aquí estoy ante ti, Señor,
En la misma forma de un dios,
Por favor, sabio, a ti suplico
Que vivir por largo tiempo, me sea concedido”.

10.81 Cuando esta enseñanza del *Dharma* fue explicada, Śakra, Rey de los Dioses, y su comitiva de ochenta mil asistentes divinos fueron capaces de ver estas cosas desveladas con la visión del *Dharma* que no tiene rastro de polvo o mancha con respecto a los fenómenos. Y habiendo visto las verdades, Śakra murió, transmigró y volvió a nacer justo donde estaba sentado.

10.82 El Bendecido supo, al tocar su cuerpo, que había muerto, transmigrado y renacido sin siquiera cerrar los ojos o desaparecer. Śakra, Rey de los Dioses, la joven semidiosa Śacī, y los otros lo reconocieron también, y la joven semidiosa Śacī y los demás le preguntaron a Śakra, Rey de los Dioses, “Kauśika, ¿has muerto y renacido?”

"Sí, Śacī", contestó Śakra, "y todos ustedes: morí, transmigré y he vuelto a nacer. Adquirí una extensión de mi tiempo de vida aquí mismo, donde estoy sentado". [F.84.b]

10.83 Ahora bien, Śakra, Rey de los Dioses, habiendo visto las verdades, estaba jubiloso, alegre y feliz. Sintiéndose jubiloso, alegre y feliz, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le dijo: "Señor, me he convertido en un Noble. Soy un Noble. Así como vengo a ti en busca de refugio, por favor acéptame a partir de este día como un laico con votos mientras viva, pues soy feliz hasta lo más profundo de mi corazón".

10.84 Entonces, Śakra, Rey de los Dioses, le dijo al joven *gandharva* Pañcaśikha: "Hijo mío, eres una gran ayuda y un deleite para mí. Fuiste tú quien primero me exhortó para que fuera a ver al Bendecido. Pañcaśikha, cuando lleguemos al Cielo de los Treinta y Tres, te daré en matrimonio a aquella que has esperado y deseado durante tanto tiempo, la princesa Suprabhā, a quien su padre, el rey *gandharva* Tumburu, llama 'querida', y tú mismo asumirás el trono de tu padre, Señor de los *Gandharvas*".

10.85 Śakra, Rey de los Dioses, les habló entonces a los dioses del Cielo de los Treinta y Tres: "Amigos míos, al igual que hice anteriormente con Sahāṃpati Brahmā a lo largo de los tres tiempos, a partir de ahora me inclinaré ante el Bendecido en las formas que había reservado para Brahmā. ¿Por qué? Porque el Bendecido mismo es Brahmā. Se ha convertido en Brahmā. Él es la paz. Él es la serenidad".

10.86 Śakra, Rey de los Dioses, y los demás dioses tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido, circunvalaron al Bendecido tres veces, y retrocedieron lentamente mientras continuaban inclinándose hacia el Bendecido. Y una vez que estuvo fuera de la línea de visión, Śakra, Rey de los Dioses, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se arrodilló sobre su rodilla derecha, [F.85.a] y dijo: "Me postro ante el Bendecido, el *Tathāgata*, el *Arhat*, el total y completamente despierto Buda", y desapareció en el acto.

10.87 “Señor”, le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, “¿qué acción llevó a cabo Śakra, Rey de los Dioses, que maduró hasta convertirse en un ser de grandes milagros y de gran poder, y de tal manera que agradó al Bendecido y no le desagradó? Bendecido, ¿qué acción llevaron a cabo los ochenta mil dioses que maduró en que se confiaran solo a Śakra, y que agradaran al Bendecido y no lo desagradaran?”

“Se produjo por el poder de sus oraciones”, respondió el Bendecido.

10.88 “¿Cuándo hicieron estas oraciones?”

“Monjes”, relató el Bendecido, “en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta cuarenta mil años, y el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Krakucchanda estaba en el mundo, el total y completamente despierto Buda Krakucchanda alcanzó una sabiduría insuperable y luego viajó al palacio real conocido como Śobhāvatī.

10.89 “En esa época, el Rey Śobha construyó quinientos monasterios con seis mil habitaciones para el total y completamente despierto Buda Krakucchanda, y se los ofreció al total y completamente despierto Buda Krakucchanda y a la *Saṅgha* de sus discípulos. Y después de que el Rey Śobha les hubo proporcionado todo lo que necesitaban, él y su grupo de ochenta mil asistentes pusieron gran empeño en venerar al total y completamente despierto Buda Krakucchanda y a la *Saṅgha* de sus discípulos.

10.90 “Cuando el total y completamente despierto Buda [F.85.b] Krakucchanda hubo realizado todas las actividades de un buda, pasó más allá de todo sufrimiento al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados. El Rey Śobha realizó ritos de veneración a las reliquias del Bendecido, construyó una *stūpa* relicario completa en todos sus detalles, hizo una gran ofrenda a la *stūpa*, y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que pueda yo nacer como un dios, un dios

prominente, un señor entre los dioses. En caso de que nazca como humano, que sea como un humano prominente, el señor de un reino humano'.

10.91 Los sirvientes del rey le vieron rezar y le preguntaron: "Deva, ¿qué es lo que está rezando? Entonces él lo contó todo con detalle.

"En cuanto lo oyeron, veneraron la *stūpa* y ellos mismos rezaron: 'Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazcamos, que sea en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Confiando en nuestro rey, que podamos agradar y no desagradar a un maestro como este'.

10.92 "Oh monjes, ¿qué les parece? El que era el Rey Śobha entonces no es otro que Śakra, Rey de los Dioses. El acto de venerar al total y completamente despierto Buda Krakucchanda y a la *Saṅgha* de sus discípulos, y decir esa oración, maduró en su nacimiento como un dios, un dios prominente, un señor entre los dioses, y de tal manera que cuando renació como humano, se convirtió en un humano prominente, señor de un reino humano.

10.93 "Ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Krakucchanda –igual en fuerza, igual en acciones e igual en medios hábiles– [F.86.a] él me ha agradado y no me ha desagradado.

10.94 "Aquellos que fueron los ochenta mil sirvientes no son otros que estos ochenta mil dioses. El acto de venerar al total y completamente despierto Buda Krakucchanda y a la *Saṅgha* de sus discípulos, y de decir esa oración, maduró de tal manera que, dondequiera que nacían, era en familias de grandes recursos, prosperidad y riqueza, y que al encomendarse a Śakra me agradaron y no me desagradaron".

El rey

10.95 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño.

10.96 A medida que crecía, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánica, las sílabas *oṃ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

10.97 Un día, murieron sus padres. Tras su muerte, el joven pensó, "Según la costumbre brahmánica, se puede tomar una esposa después de practicar la conducta pura durante cuarenta y ocho años. Así que practicaré la conducta pura durante cuarenta y ocho años". Practicó la conducta pura durante cuarenta y ocho años y luego tomó una esposa. Su esposa era bien proporcionada, agradable a la vista y hermosa. Pero también era adúltera [F.86.b] y lujuriosa. Estar con su anciano marido no satisfacía su deseo, y buscó otro hombre.

10.98 Un día, la esposa pensó: "Mientras mi marido siga vivo, no tendré oportunidad de acostarme con otro hombre. Lo enviaré a otra tierra". Ella le dijo al brahmán: "Señor, no hay nada en la casa. ¿Por qué me hiciste tu esposa? Déjame volver a la casa de mis padres. Al menos allí podré conseguir comida sin muchos problemas".

El brahmán dijo: "Querida, no estés triste. Nosotros los brahmanes podemos subsistir igual de bien con las limosnas. Iré a buscar riquezas a otro país y luego regresaré". Así que él partió, dejando a su esposa una provisión de alimentos.

10.99 Cuando llegó a ese otro país, logró reunir muchas monedas de oro, y mientras las llevaba de vuelta a Śrāvastī, fue asaltado por bandidos en el camino, y sufrió mucho. "Si vuelvo a casa, habrá una gran pelea con la *brahminī*. ¡De qué fuente de sustento he sido despojado! Me adentraré en la espesura del bosque y moriré".

10.100 Así que se adentró en la espesura del bosque con la intención de colgarse con una cuerda de un árbol. Cuando se detuvo allí, el Bendecido pensó: "Este brahmán está actuando atropelladamente, ya que debe

seguir mi misma doctrina, despojarse de todas las emociones aflictivas, y manifestar la condición de *arhat*".

10.101 Entonces, el Bendecido desapareció de Śrāvastī y viajó a la espesura del el bosque, donde le dijo al brahmán: "Brahmán, no te precipites. Te daré riquezas", y le reveló un tesoro. "Brahmán, estas riquezas son tuyas, no desperdicies tu preciosa vida". Con esas palabras, el Bendecido regresó [F.87.a] al monasterio.

10.102 El brahmán volvió a su casa cargado de riquezas. La casa prosperó y él comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito. Entonces, se le ocurrió: "El asceta Gautama ha sido de beneficio y de consuelo[213] para mí. Dejaré de vivir en casa para adentrarme en la doctrina en presencia del Bendecido". Abandonó los asuntos domésticos y fue a ver al Bendecido. A su llegada, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó a un lado para escuchar el *Dharma*.

10.103 El Bendecido captó directamente sus pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza, y le enseñó el *Dharma* en conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el brahmán destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

10.104 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidió al Bendecido: "Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los que se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

Con las palabras "¡Ven, únete a mí, monje!", el Bendecido lo llevó a adentrase como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Él se despojó de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, y manifestó la condición de *arhat*.

[213] Corregido para *bde ba de dben pa*, basado en el sentido del pasaje, en la aparición del mismo en pasajes paralelos, y en la rareza de la aparición de este último con *phan pa*; esta es la única vez que aparece como tal en todo el *Degé Kangyur*.

10.105 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido Buda, “díganos por qué este brahmán, por miedo a la pobreza, iba a suicidarse, y el Bendecido le regaló una montaña de riquezas y lo estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, [F.87.b] explicó el Bendecido, “sino en tiempos pasados también, y de la misma manera, por miedo a la pobreza, este brahmán iba a suicidarse y yo le di una montaña de riquezas y lo puse en el camino de las diez acciones virtuosas. ¡Escuchen bien!

10.106 “Monjes, ocurrió en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Mahendrasena en la ciudad de Vārāṇasī. El reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. Las peleas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambruna. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo fue un reinado acorde con el *Dharma.* Él gobernaba el reino con benevolencia y misericordia, como un padre cuida a su único hijo amado.

10.107 “El rey era de naturaleza amorosa, muy compasivo, amaba a los seres y se deleitaba en dar. Hacía ofrendas y acumulaba mérito. Se ocupaba de los ascetas, de los brahmanes ascetas, los brahmanes, los desamparados y los pobres. Preparaba una gran cantidad de comida y bebida, y les hacía ofrendas a las criaturas que volaban por el cielo, habitaban en el agua o tenían su morada en los campos. Puso a todo su pueblo en el camino de las diez acciones virtuosas y prometió: “A partir de este día, les daré todo a los seres”.

10.108 “Gobernó el reino acorde con el *Dharma*, por lo que incluso los espíritus no humanos se esforzaban por protegerlo, ampararlo y cuidarlo. De vez en cuando, dejaban caer chorros de lluvia para hacer florecer las cosechas de granos.

“Uno de los reyes vecinos del rey reinaba injustamente. Torturaba a los habitantes del país, poniéndolos en la picota y encerrándolos en cepos de madera. El pueblo estaba continuamente sometido a fuertes impuestos y, en su angustia, [F.88.a] huyeron para ir a vivir en el país del Rey Mahendrasena.

10.109 “Un día, mientras el rey vecino viajaba con un gran número de ministros inspeccionando el campo, vio que todas las aldeas, pueblos, ciudades, asentamientos forestales y mercados estaban vacíos, y les preguntó a los ministros: ‘Ministros, ¿por qué hemos encontrado una tierra tan vacía?’

10.110 “ ‘Deva’, respondieron los ministros, ‘el país del Rey Mahendrasena es próspero, floreciente, feliz y tiene buenas cosechas, y la mayoría de los que viven allí apenas tienen que pagar impuestos, así que muchos se han ido a vivir allá’. En cuanto el rey vecino oyó esto, se llenó de rabia, reunió las cuatro divisiones de su ejército, y avanzó sobre el reino del Rey Mahendrasena para hacerle la guerra.

10.111 “El Rey Mahendrasena se enteró de que el rey vecino, enardecido, había alistado cuatro divisiones de su ejército y avanzaba sobre su país para hacerle la guerra. Al oír esto, instruyó a sus ministros: ‘No me atrevo a hacer nada malo ni en pro de una sola vida, así que, si no quieren que el país de ustedes caiga en la ruina, inclínense ante este rey vecino. No me atrevo a hacerle daño’. Y dijo en verso:

10.112 “ ‘Las personas que por su vida futura están preocupadas
En bosques prefieren vivir, con cortezas de árboles vestidas,
en medio de bestias carnívoras, con frutas alimentarse,
Que, por ganar un reino, aprisionar y matarse’.

10.113 “Los ministros pensaron: ‘Este rey no se atreve a matar a nadie. No está bien que todos perezcamos y suframos por algo tan sin sentido. Es mejor que todos lo abandonemos’. Así que abandonaron al rey, aliándose con el rey vecino. Cuando el Rey Mahendrasena se dio cuenta de que sus ministros lo habían abandonado, se fue a vivir al bosque, y allí [F.88.b] permaneció, comiendo raíces y frutas.

10.114 “Después de que el Rey Mahendrasena se fuera, el rey vecino vino, reunió a la gente del lugar y preguntó: ‘¿A dónde ha ido el rey?’

“ ‘Deva, él huyó’, respondieron los ministros. Entonces, el rey vecino puso el país bajo su control. Repartió el botín entre los héroes de la guerra, reclamó el reino para sí y se quedó allí.

10.115 “Por aquel entonces, vivía en una remota aldea de la montaña un pobre brahmán que carecía de recursos. Con el tiempo, tuvo cada vez más hijos e hijas que alimentar, y cuando hubo una hambruna en el país, no pudo mantener a los miembros de su casa. Se enteró de que el Rey Mahendrasena de Vārāṇasī era de naturaleza cariñosa, bastante compasivo, que sentía amor por los seres, que se deleitaba en dar y era generoso con todos. Cuando escuchó esto, pensó: ‘Buscaré una audiencia con él. Tal vez él pueda darme algo de dinero’. Fue a Vārāṇasī, y allí se enteró de que el Rey Mahendrasena se había ido a vivir al bosque. Cuando el brahmán escuchó esto, se sintió muy acongojado, pero pensó: ‘Si busco una audiencia con él allí, en el bosque dedicado a las austeridades, tal vez todavía me pueda conceder riquezas’.

10.116 “Viajó al lugar donde vivía el *bodhisattva* y se acercó a él. El *bodhisattva* lo gratificó con sus amables palabras, le dio raíces y frutos, y le preguntó: ‘¿Por qué has venido aquí?’

“ ‘Recientemente se ha producido una hambruna, y estoy necesitado y enfermo’, dijo el brahmán. ‘Además, tengo muchos hijos que mantener, y no puedo mantenerlos. He oído que el Rey Mahendrasena regala todo lo que tiene, y pensé: “Él podría ser una fuente de riqueza”. Así que aquí estoy ante usted’.

10.117 “El *bodhisattva* dijo: ‘¿No has oído que me he venido a vivir al bosque? ¿Dónde crees que estarían todas mis riquezas?’ [F.89.a] Apenas el brahmán escuchó esto, perdió el sentido por la desesperación y cayó al suelo. El *bodhisattva* le echó agua en la cara para despertarlo. Cuando despertó, el brahmán pensó: ‘¿De qué sirve una vida así? Me iré a la espesura del bosque y moriré’. Cogió una cuerda y se fue a la espesura del bosque, con la intención de colgarse con la cuerda de un árbol.

10.118 “Cuando se detuvo allí, el *bodhisattva* lo vio y, al verlo así, inmediatamente se llenó de compasión y pensó: ‘Si este brahmán me entrega a mi enemigo, será recompensado con una montaña de riquezas’.

Así que le dijo al brahmán: ‘Brahmán, no te precipites. Acabaré con tu pobreza. Ven, brahmán, átame bien[214] y llévame ante el rey Fulano de Tal, y él te dará una montaña de riquezas’.

“ ‘Nunca podría atar a alguien como usted’, dijo el brahmán.

10.119 “ ‘No lo dudes’, dijo el *bodhisattva*. ‘Átame y entrégame al rey’, porque él no veía otro camino.

“ ‘Como usted lo desee’, respondió el brahmán. El brahmán lo ató fuertemente y lo llevó a Vārāṇasī, donde mucha gente lo vio y lo reconoció, pero cuando la gente fue donde el rey y le informó, este no les creyó. Mientras lo entregaban, el rey salió del palacio real. Se acercó al *bodhisattva* y vio que el brahmán lo había atado fuertemente y lo había llevado hasta allí. Entonces el rey le preguntó al brahmán: ‘Y este hombre, ¿de dónde lo has traído?’

10.120 “ ‘Este hombre’, respondió, ‘es tu enemigo, Deva. Lo capturé mientras vivía en el bosque dedicado a las austeridades y lo traje hasta aquí’.

“El rey pensó: ‘El cuerpo de este rey es grande y poderoso y el cuerpo del brahmán es muy débil, ¿cómo habría podido capturarlo? [F.89.b] Este rey es muy compasivo y tiene amor por los seres. Él mismo debe haberse atado y entregado a él’.

10.121 “Entonces le dijo al brahmán: ‘¿Cómo lo capturaste, brahmán? Dinos la verdad’.

“El brahmán le contó al rey todo tal y como había sido y, en cuanto el rey lo oyó, desarrolló la fe y pensó: ‘¡Le he hecho daño a un ser tan puro!’ Liberó al *bodhisattva* de inmediato, lo invitó al palacio real, lo abrazó, lo colocó en un trono de león y le devolvió la corona, tomándola de su propia cabeza y colocándola en la cabeza del *bodhisattva*.

10.122 “Él le dijo: ‘¡Tú eres el rey legítimo! Yo no soy digno’. Le ofreció de nuevo los ejércitos y los tesoros, le pidió perdón y regresó a su país. Entonces, el Rey Mahendrasena le dio al brahmán una montaña de riquezas y lo puso en el camino de las diez acciones virtuosas.

---

[214] Tibetano *nga phyin ka log tu dam por bcings*. Tal vez *phyin ka log* sea una referencia a las manos atadas a la espalda, es decir, “al revés”. En ese caso, alternativamente, “atar las manos a la espalda”.

10.123 “Monjes, yo soy el que entonces era el Rey Mahendrasena y vivía la vida de un *bodhisattva*. El que era ese brahmán entonces no es otro que este brahmán. En aquel momento, por miedo a la pobreza iba a suicidarse, y yo le regalé una montaña de riquezas y lo puse en el camino de las diez acciones virtuosas. Ahora también, por miedo a la pobreza, iba a suicidarse, y yo le he regalado una montaña de riquezas y lo he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

El cazador

10.124 Cuando el Bendecido viajaba por Magadha, llegó a Rājagṛha, donde se alojó en el Kalandakanivāsa, en la Arboleda de Bambú. En ese tiempo, Devadatta había agraviado repetidamente a muchos habitantes de Rājagṛha, y aquellos que él había agraviado le expresaron sus quejas al Bendecido.

10.125 El Bendecido le habló al Venerable Ānanda, [F.90.a] diciendo: “Ānanda, ve, ponte tus túnicas del *Dharma* y tu vestimenta remendada, toma a cualquier monje idóneo como asistente, y en las calles y carreteras de Rājagṛha, y en las encrucijadas y bifurcaciones de los caminos, diles a los brahmanes y a los jefes de familia que ya no hay necesidad de que aquellos que han sido agraviados por Devadatta o los que pertenecen a la facción de Devadatta, le expresen sus quejas al Buda, al *Dharma* o a la *Saṅgha*. Si ellos dicen que Devadatta es una persona de grandes milagros y de gran poder, díganles que, si bien antes poseía una gran capacidad milagrosa, ahora la ha perdido”.

10.126 Ānanda se puso en marcha, y en las calles y carreteras de Rājagṛha, y en las encrucijadas y bifurcaciones de los caminos, instruyó a los brahmanes que, en lo sucesivo, no debían expresarle sus quejas al Bendecido.

10.127 Un día, el Bendecido cayó enfermo y el curandero Jīvaka le ofreció al Bendecido una mantequilla medicinal llamada flecha de hierro. El Bendecido le preguntó al experto curandero, “Jīvaka, ¿extraordinario?”

“Extraordinario, Bendecido”, respondió.

10.128 El Bendecido le preguntó entonces: “Jīvaka, ¿maravilloso?”

“Maravilloso, Bendecido”, respondió.

10.129 El Bendecido le preguntó entonces: “Jīvaka, ¿tú sabes?”

“Sí, Bendecido, yo sé”, respondió.

10.130 El Bendecido le preguntó entonces: “Jīvaka, ¿no sabes?”

“No, Bendecido, no sé”, respondió.

10.131 El Bendecido le preguntó entonces: “¿Qué es lo maravilloso?”

“Bendecido, las vacas comen hierba y beben agua, y de ellas se obtiene un elixir del que se extrae la mantequilla medicinal llamada flecha de hierro”. respondió.

10.132 El Bendecido le preguntó entonces: “Jīvaka, ¿qué es lo maravilloso?”

“La aparición del Bendecido en el mundo, la enseñanza del sagrado *Dharma* y las buenas realizaciones de la *Saṅgha*”, respondió.

10.133 El Bendecido le preguntó entonces: “¿Qué es lo que sabes?”

“Bendecido, sé que quien nace [F.90.b] ha de morir ciertamente”, le respondió.

10.134 El Bendecido le preguntó entonces: “Jīvaka, ¿qué es lo que no sabes?”

“Bendecido, no sé quién va a dónde”, respondió.[215]

10.135 Ahora, todos los monjes estaban perplejos, y le pidieron al Bendecido Buda, que corta toda duda: “Señor, díganos por qué Jīvaka ya había captado la intención del discurso del Bendecido”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, comprendió la intención de mi discurso. ¡Escuchen bien!

10.136 “Monjes, en tiempos pasados, en cierto pueblo de la montaña, vivía un jefe de familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Al cabo de nueve o diez meses, dio a luz a un niño. Durante veintiún días celebraron una esmerada fiesta para

[215] Léase según D: *mchi*. S y K tienen en cambio: *’chi*, “morir”, lo que cambiaría esta frase por “no sé quién va a morir dónde”.

festejar su nacimiento y le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Después, mientras seguían divirtiéndose y acoplándose, nació otro niño, y de nuevo celebraron una esmerada fiesta para festejar su nacimiento y le pusieron el nombre de acuerdo con su clan.

10.137 “El jefe de familia pensó: ‘Mis préstamos han sido pagados y ha nacido alguien a quien dejar mi riqueza, así que cargaré mis pertenencias y me iré a otro país’. Y pensó: ‘Mi mujer es muy atractiva. Si le doy muchas monedas de oro antes de irme, puede que se divierta y se empareje con otro, así que le daré solo unas pocas monedas de oro antes de irme’. Le dio solo unas pocas monedas de oro y el oro que le quedaba lo puso en tarros. Ató los cuellos de esos tarros con guirnaldas de perlas y los escondió en el terreno de la cremación, en el tronco de un árbol *aśvakarṇa*. Luego, empacó sus pertenencias y se fue a otro país. [F.91.a]

10.138 “Después de obtener un gran beneficio en el otro país, se casó también allí y, mientras se quedaba allí, su nueva esposa dio a luz a muchos hijos. Su anterior esposa, Bracelet, hizo todo lo posible para criar a sus dos hijos con lo que podía ganar con sus propias manos[216] o con un poco de ayuda de sus parientes.[217]

“Cuando sus hijos le preguntaban: ‘¿Dónde ha ido nuestro padre?’, ella les decía: ‘Vive en tal país, en tal lugar. Dicen que posee una gran riqueza. Vayan allá, tal vez hasta les proporcione un medio de vida’.

10.139 “Así que el mayor de los dos se fue a buscar a su padre. Anduvo de un lado a otro hasta que, con el tiempo, llegó a donde estaba su padre. Su padre reconoció sus rasgos y lo llamó a gritos: ‘¿De dónde eres? ¿Adónde vas?’. El hijo mayor le contó todo con detalle. Su padre pensó: ‘Este no es otro que mi propio hijo’, y lo alojó en su casa. Le dijo: ‘Hijo mío, no dejes que nadie sepa que soy tu padre’, pero continuó demostrándole un gran afecto.

10.140 “Sus otros hijos, recelosos, preguntaron: ‘¿De quién es este muchacho, padre?’

“ ‘Es el hijo de un amigo’, respondió el padre.

---

[216] Tibetano: *lag ’ongs*.

[217] Tibetano: *des nye dus bshugs pa tsam gyis*. Alternativamente, “limosnas”.

“ ‘Tiene un afecto tan profundo por él’, pensaron ellos. ‘No hay duda de que es su propio hijo’. Y se dijeron unos a otros: ‘¡Es nuestro hermano mayor!’

10.141 “Su padre pensó: ‘Entre los enemigos, no hay ninguno más perverso que una madrastra. Lo enviaré de vuelta antes de que ella venga a matarlo. Si le doy incluso algo pequeño, debido a que ella es tan conflictiva, lo matará en el camino. Debo enviarlo de regreso.’

10.141 “Le dio al niño una carta que había escrito y que decía: ‘Si cavas con gran cuidado y habilidad bajo el árbol *karṇa* –el que se mueve rápidamente de la aldea a la aldea– que está a una yojana al este de casa, encontrarás la herencia misma que me pediste. Dale a Bracelet lo que hay alrededor del cuello [de ese tarro]’. [F.91.b]

10.143 “El muchacho tomó la carta y partió. En el camino, sus hermanos menores lo agarraron y le preguntaron: ‘¿Qué has conseguido de nuestro padre?’

“No recibí nada de él’, dijo. ‘Solo me ha dado esta carta’.

“ ‘Ya ven, nuestro padre nos ha engañado’, se quejaron. ‘¡Vete de aquí!’

10.144 “Dicho eso lo soltaron y, tiempo después, llegó a su casa. Descansó un poco, y luego de haber estado allí durante algún tiempo, su madre le preguntó: ‘¿Qué has conseguido de tu padre?’

“ ‘No recibí nada de él’, respondió el hijo, ‘solo recibí esta carta’.

“ ‘Muchacho, tu padre te ha engañado’, le dijo su madre, ‘y no tienes con qué resolver tu problema’.

10.145 “ ‘Este es un gran país. Mi padre no me engañó’, dijo el hijo, y comenzó a examinar la carta.‘ “De la aldea” se refiere al lugar donde nació. Eso es lo que quiere decir aquí con “aldea”. “A la aldea” se refiere al lugar donde terminará, un campo mortuorio. El “rápidamente” en la frase “el que se mueve rápidamente” se refiere a un caballo, y el “árbol *karṇa*” se refiere al árbol *aśvakarṇa*, por lo que la carta quiere decir, “el tronco del árbol *aśvakarṇa*”. “Al este de casa” significa hacia el este, y “a un yojana de distancia” significa exactamente eso: a un yojana de distancia’.

10.146 “Después de analizar las palabras de esta manera, esa noche, cuando no había nadie cerca, fue al campo mortuorio. Cerca de allí se encontraba el árbol *aśvakarṇa*. Orientándose hacia el este, cavó hasta la profundidad de un yugo de madera. Después de un rato descubrió un tarro de oro con una guirnalda de perlas en el cuello. Eufórico, lo levantó y, al volver a casa, desató la guirnalda de perlas y se la dio a su madre, Bracelet.

10.147 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese jefe de familia entonces. El que era mi hijo entonces no es otro que Jīvaka. Allí él entendió la intención de mi discurso. Ahora también ha entendido la intención de mi discurso”. [F.92.a]

10.148 Jīvaka pensó: “El Bendecido tiene un cuerpo adamantino y, como su cuerpo es tan grande, no puede ser curado solo con un poco de mantequilla medicinal”. Así que hizo los cálculos, midió treinta y dos onzas de mantequilla medicinal, y la ofreció para el cuerpo del Bendecido. Lo que quedó en el cuenco de las limosnas se lo dio a los monjes, que pensaron: “Estas son las sobras del cuenco de limosnas del Bendecido”, y todos bebieron de él.

10.149 Devadatta pensó: “Yo también beberé esta mantequilla medicinal”. Así que le pidió a Jīvaka: “Jīvaka, ¿cuánto de esta mantequilla medicinal bebió el asceta Gautama?”

“Consumió treinta y dos onzas”, dijo Jīvaka.

10.150 Devadatta dijo: “Entonces yo también tomaré treinta y dos onzas”.

“El Bendecido tiene un cuerpo adamantino, y su cuerpo es muy grande”, respondió Jīvaka. “Tú no puedes digerir tanta mantequilla medicinal como él”.

“Yo también tengo un cuerpo adamantino. ¿Por qué no puedo digerirla?” Dicho eso, él también bebió treinta y dos onzas de mantequilla medicinal y, mientras que el Bendecido la había digerido, Devadatta no pudo.

10.151 Al día siguiente, Jīvaka volvió a ofrecerle al Bendecido la mantequilla medicinal junto con una sopa de arroz. Debido a que el Bendecido la había tomado, por orgullo, Devadatta también bebió la

mantequilla medicinal junto con la sopa de arroz, pero de nuevo no pudo digerirla y se sintió atormentado por el dolor. Afectado por el padecimiento en todos sus órganos vitales, sufrió los más severos, insoportables y horribles dolores, y no podía dormir ni de día ni de noche.

10.152 El Venerable Ānanda amaba a su hermano,[218] así que le llevó la noticia al Bendecido. El Bendecido extendió sus manos –que son como poderosas trompas de elefante cubiertas de insignias como ruedas, diseños auspiciosos y esvásticas que son el resultado de cientos y cientos de acciones meritorias, [F.92.b] y que proporcionan seguridad contra todo temor– a través de la Montaña del Pico del Buitre, las colocó sobre la cabeza de Devadatta, e invocó la verdad, diciendo: “Por la verdad de que considero a Devadatta ni más ni menos que a mi único hijo –el bueno y hermoso Rāhula–, que su enfermedad se apacigüe”. Esa invocación de la verdad curó instantáneamente la enfermedad de Devadatta, y este recuperó la vida que le había sido drenada.

10.153 Vio la mano del Bendecido, la reconoció y pensó: “Esta es la mano del asceta Gautama”. Aunque era por la grandeza del Buda que su enfermedad había disminuido, la arrogancia de Devadatta por todos sus engaños y artimañas había sofocado y dominado a tal punto sus pensamientos durante tanto tiempo, que incluso ahora decía: “Has estudiado bien la medicina, Siddhārtha. Tal vez con eso puedas finalmente ganarte la vida”.

10.154 Los discípulos que se habían reunido allí empezaron a correr la voz: “Devadatta había caído gravemente enfermo e iba a morir, pero la invocación de la verdad por parte del Bendecido lo curó”. Cuando escucharon esto, incluso los miembros de la facción de Devadatta expresaron su admiración por el Bendecido y le dijeron: “¡Bendecido, su amor es absoluto! ¡De qué manera ha cultivado la compasión por los seres!”

10.155 Entonces, los monjes le dijeron a Devadatta: “El Bendecido te ha curado, Devadatta. Si no, ya estarías muerto”.

[218] Devadatta y el Venerable Ānanda eran hermanos.

“Él sabe trucos para hacerle dar vueltas a la mente”, dijo Devadatta. “Así es como está pacificando al mundo entero”. Y no le devolvió su amabilidad ni sintió ningún amor por él.

10.156 Después de que se hubo ido, los monjes fueron a ver al Bendecido, y a su llegada, perplejos, le solicitaron al Bendecido Buda, que corta toda duda: “Señor, díganos por qué Devadatta no le devolvió su bondad, no tuvo sentido de gratitud y desestimó lo que usted hizo por él”. [F.93.a]

“No solamente ahora,” explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, él no retribuyó mi bondad, no tuvo sentido de gratitud, y desestimó lo que hice por él. ¡Escuchen bien!

10.157 “Monjes, ocurrió en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Mahendrasena, en Videha. En aquel tiempo, en cierto bosque había un pozo, y en este pozo habían caído cinco seres: un hombre, un león, una serpiente, un ratón y un halcón. Un cazador estaba también en el bosque, a la caza de ciervos. Sediento, se acercó al pozo, y cuando los cinco lo vieron asomarse al pozo, gritaron inmediatamente: ‘¡Ayúdanos, amigo!’

“El cazador sintió compasión por ellos en cuanto los vio, y pensó: ‘Si no los saco, todos morirán allí’, así que se acercó con una cuerda y los sacó a todos del pozo.

10.158 “Otro día, el cazador había salido a cazar ciervos y, mientras caminaba por el bosque, el león, rey de los animales, lo vio y le preguntó al cazador: ‘Amigo mío, ¿por qué andas por este bosque?’

“ ‘Estoy caminando por aquí para cazar ciervos’, respondió el cazador. ‘Ese es mi medio de vida.’

10.159 “ ‘No te preocupes, amigo mío’, le dijo el león. ‘Quiero devolverte el favor. Si te quedas aquí, cada día mataré todos los mejores ciervos y te daré toda la carne que quieras’. Después de eso, todos los días el león, rey de los animales, iba y mataba todos los mejores ciervos, y le traía al hombre una gran cantidad de carne.

10.160 “Otro día, el halcón vio al cazador llevando la carne de venado a su casa. Al reconocerlo, el halcón le preguntó al cazador: ‘¿Te ganas la vida trabajando así, amigo mío?’ [F.93.b]

“ ‘Este es mi medio de vida’, respondió el cazador. ‘Esto es lo que hago para mantenerme’.

“El halcón pensó: ‘Este hombre me salvó la vida una vez. Tengo que devolverle el favor’, y le dijo: ‘Amigo mío, quédate aquí. Acabaré con tu pobreza’, y partió.

10.161 “Después, el halcón se dirigió a los alrededores del palacio real. Él pensó: ‘Lo que consiga hoy, lo llevaré de vuelta y se lo daré a él’. Mientras volaba por el cielo, vio todas las joyas que pertenecían a la más venerada de las reinas del Rey Mahendrasena en el techo del palacio real, donde ella las había llevado en una cesta. Mientras ella estaba sentada lavándose el cabello, el halcón cogió todas las joyas y se las llevó al cazador.

10.162 “Mientras el cazador llevaba las joyas de vuelta a su casa, el hombre lo vio y le preguntó: ‘Amigo, ¿dónde has encontrado eso?’

“ ‘El halcón me las dio’, dijo el cazador, y regresó a su casa.

“Poco después, el Rey Mahendrasena ordenó a todos los cuidadores de pájaros: ‘Revisen todos los nidos de pájaros y tráiganme esas joyas’. Cuando el hombre escuchó esto, pensó: ‘Aunque no es del todo correcto por mi parte, ya que ese hombre me ha sacado de un pozo dos veces,[219] iré a decírselo al rey. Tal vez me dé una recompensa’.

10.163 “Fue a contárselo al rey y le dijo: ‘El cazador fulano de tal se ha llevado las joyas de Deva’. Después de escuchar esto, el Rey Mahendrasena inmediatamente le dio una gran recompensa, convocó al cazador, incautó las joyas preciosas y lo puso en prisión.

10.164 “Mientras estaba en prisión, el ratón lo vio y lo reconoció. El ratón pensó: ‘¡Ese es el hombre que me ha salvado la vida! Le devolveré el favor’, y le dijo: ‘Amigo mío, ¿por qué te han metido en la cárcel?’ El hombre le contó todo en detalle. [F.94.a]

“ ‘Confía en mí, amigo mío’, le dijo el ratón. ‘Sé fuerte. Me aseguraré de que no te falte comida ni bebida mientras estés aquí’. Así que el ratón

[219] *’dis bdag la lan gnyis khron par lhung ba las phyung na mi rung gis*/. El tibetano dice, en efecto, que el cazador lo liberó del pozo “dos veces”, a pesar de que esto solo ocurre una vez en esta versión particular de la historia.

se aseguró de que no le faltara comida ni bebida mientras estuviera en la cárcel.

10.165 “Más tarde, mientras el hombre seguía en prisión, la serpiente venenosa pensó: ‘Me ha salvado la vida. Le devolveré el favor’. Así que le dijo al hombre: ‘Escucha, hombre, una vez que te rescate de esta prisión, te convertiré en un rico señor’. Y luego le dijo: ‘Morderé al rey con mi veneno, mi veneno lo dejará impotente, y entonces tú dirás desde tu celda: “Nadie más puede curar al rey, solo yo puedo curarlo”.

10.166 “ ‘Cuando el rey te convoque, ve allí, haz un círculo de estiércol de vaca, haz un fuego, y recita este mantra. Yo vendré cuando oiga tu voz. Entonces di: “¡O saltas en el fuego o te llevas tu veneno del rey!” Y yo te diré: “¡Saltaré al fuego entonces, porque no sacaré mi veneno del rey!”. Entonces, tú dirás: “Ya has echado a perder tu propia vida, pero no tomarás la vida de nuestro rey. ¡Sería deshonroso por tu parte no sacar tu veneno de nuestro rey!” Entonces, siguiendo tu orden, sacaré mi veneno del rey. El rey estará entonces contento contigo, te liberará de la prisión, y te concederá una montaña de riquezas’.

10.167 “Así que la serpiente venenosa fue y mordió al rey con su veneno, y esto dejó al rey sin fuerzas. El cazador les dijo a los guardias de la prisión: ‘Nadie puede extraerle el veneno al rey, pero yo puedo extraerle el veneno’. Los guardias de la prisión se lo transmitieron al rey. [F.94.b]

“El rey llamó al hombre y le dijo: ‘Escucha, hombre, si me salvas la vida te daré una montaña de riquezas’. Y el hombre le dijo: ‘Por favor, confía en mí, Deva. Sé fuerte. Mientras yo viva, tú no morirás’.

10.168 “Entonces, el hombre hizo un círculo de estiércol de vaca, encendió un fuego y recitó el mantra. La serpiente venenosa lo oyó, se acercó al círculo y se quedó en el círculo y no se movió. Entonces, el hombre le dijo: ‘¡Aquí estás! Tienes dos opciones: o bien extraes tu veneno del rey o saltas al fuego’.

“La serpiente venenosa respondió: ‘De las dos opciones, saltaré, así que el rey tendrá que morir’.

10.169 “La serpiente venenosa avanzó y esperó, y para apartarla, el hombre le dijo: ‘Ya has desperdiciado tu propia vida, pero no vas a quitarle

la vida a nuestro rey. Porque sería deshonroso por tu parte no extraerle tu veneno a nuestro rey'. Tan pronto como la serpiente venenosa escuchó esto, le extrajo el veneno al rey. Entonces el rey, feliz, reunió una montaña de joyas y se las dio al cazador.

10.170 "Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy aquel cazador de entonces y viví la vida de un *bodhisattva*. El hombre que le informó al rey[220] sobre el cazador en aquel momento, no es no es otro que Devadatta. Entonces, al igual que ahora, no devolvió mi amabilidad ni tuvo sentido de gratitud, sino que desaprovechó lo que yo hice por él". [B35]

La historia de Iluso

10.171 Cuando[221] el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto jefe de familia en Śūrpāraka. Cuando llegó el momento de casarse tomó una esposa y, mientras gozaban y copulaban, un día su mujer concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño [F.95.a] que era bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la elaborada fiesta que hicieron para celebrar su nacimiento, le pusieron el nombre de Iluso.

10.172 Criaron al joven Iluso con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que crecía, estudió las letras, la contabilidad y la aritmética; los sellos, los préstamos, los depósitos y el comercio; y la inspección de telas, joyas, gemas, incienso, medicina, elefantes, caballos, armas y armaduras. Se hizo diestro en la escritura, experto en la lectura, erudito, resolutivo y trabajador, un maestro de los ocho tipos de inspección.

10.173 Un día, su cuerpo se cubrió completamente de forúnculos del tamaño de granos de mostaza. Los forúnculos se hincharon y se reventaron, y su cuerpo se convirtió en una masa continua de llagas. Su padre les proporcionó a los curanderos todo lo que necesitaban para que lo curaran, pero no pudieron hacerlo, y cuanto peor se ponía, más

[220] D: *d'i tshe mi'i rgyal po la gsol ba gang yin pa de*; Ky, K: *de'i tshe mi rgyal po la gsol ba gang yin pa de.* Esta traducción sigue la lectura de las ediciones Ky y K del *Kangyur.*

[221] En cuanto al título, en S, N y H se lee *rmos pa*: "labrador".

rezumaba sangre y pus, hasta producir un hedor espantoso. Después de que le cubrieran todo el cuerpo con diferentes tipos de agua perfumada y lo envolvieran en paños, sanó.

10.174 Al ver esto, sus hermanos le cambiaron el nombre. Dijeron: "Nuestro hermano pequeño sanó cuando lo cubrimos con ropas y adornos. Por lo tanto, su nombre será Cubierto". Después de eso, algunos lo conocieron como Iluso y otros lo conocían como Cubierto.

10.175 Un día, los padres del joven murieron, y después de eso él ayudaba con todo el trabajo de sus padres pero, cualquier trabajo que hiciera –ya fuera trabajo en el campo,[222] trabajo como mercader, o trabajo en los barcos–, siempre algo se rompía y quedaba incompleto. Así que el jefe de familia Iluso pensó: "Cualquier trabajo que haga aquí [F.95.b] –ya sea trabajo en el campo, trabajo como mercader, o trabajo en los barcos–, siempre hay algo que se rompe y está incompleto. ¿Hay algo en el mundo que no se arruine?"

10.176 Poco después, la deidad ancestral de los amigos, conocidos, hermanos y ancianos del jefe de familia Iluso, llegó a la puerta de su casa. Cuando la deidad llegó, la casa estaba bañada por grandes rayos de luz, y la deidad le preguntó al jefe de familia Iluso: "Señor, ¿no sabes qué cosas de este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no?"

10.177 "No, Deva", dijo el jefe de familia, "no sé cuáles cosas de este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no. Deva, ¿sabe usted cuáles cosas en este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no?"

"No, jefe de familia", respondió la deidad. "Yo tampoco sé cuáles cosas de este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no".

10.178 "Deva, ¿quién sabe cuáles cosas de este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no?" preguntó el jefe de familia.

"Jefe de familia, hay uno que lo sabe: el asceta Gautama, el heredero de los Śākyas, que se afeitó la cabeza y la cara, y se puso las coloridas túnicas religiosas, y con nada menos que una fe perfecta salió de su casa para vivir como mendicante, y despertó plena y enteramente a la insuperable, total y completa iluminación. Él, el Bendecido, sabe

[222] D: *zhing blas*; S: *zhing las*. Esta traducción sigue a S.

cuáles cosas de este mundo están sujetas a la ruina y cuáles no", respondió la deidad.

10.179 "Deva, ¿dónde se encuentra el Bendecido ahora?", preguntó el jefe de familia.

"Jefe de familia", respondió la deidad, "ahora mismo, el Bendecido está en el este, en un lugar llamado Śrāvastī, en el Jardín del Príncipe Jeta, en la Arboleda de Anāthapiṇḍada. [F.96.a] Jefe de familia, si lo deseas, puedes ir a ver al Bendecido y plantearle tu pregunta. Espero que puedas entonces aceptar cualquier anuncio que el Bendecido te conceda". Después de decir eso, la deidad desapareció en el acto.

10.180 Tan pronto como el jefe de familia Iluso escuchó esto, se sintió ansioso por ver al Bendecido. Un día, algunos mercaderes de Śūrpāraka cargaron sus mercancías y fueron a Śrāvastī. Cuando llegaron allí, encontraron la fe en la doctrina del Bendecido, fueron a tomar refugio y adoptaron los preceptos fundamentales. Luego, cargaron sus bienes y ganancias y regresaron a Śūrpāraka, donde hablaron en alabanza del Buda y del *Dharma* en presencia del jefe de familia Iluso. Y dijeron: "El Bendecido es omnisciente y lo ve todo. Ve a verlo, y él curará tus males físicos y espirituales".

10.181 Cuando escuchó sus palabras, se sintió especialmente motivado para ir a ver al Bendecido. Así que un día, el jefe de familia Iluso cargó muchas provisiones, preparó un buen caballo y viajó desde Śūrpāraka hasta Śrāvastī. Fue tan lejos como pudo en el carruaje, luego descendió de su carruaje y se acercó al Bendecido. Cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado.

Una vez que se sentó a un lado, el jefe de familia Iluso le dijo al Bendecido: "Señor, este cuerpo material se ha vuelto muy débil. Estoy tan avergonzado de él. Deseo deshacerme de él. Lo desprecio".

10.182 "Jefe de familia", respondió el Bendecido, "este cuerpo es como una enfermedad. Es como una serie de heridas. Es como una aflicción". [F.96.b] Usando los agregados como base, el Bendecido entonces le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para él. Cuando lo escuchó, el jefe de familia Iluso destruyó con el rayo del estado despierto primordial

los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado. Después de haber visto las verdades, pensó: “Si mi cuerpo no fuera así, yo también podría adentrarme en la doctrina del Bendecido para vadear las aguas de la crecida y liberarme completamente de mis cadenas con diligencia, práctica y esfuerzo”.

10.183 Tan pronto como el jefe de familia experimentó un sentimiento de renuncia, su cuerpo se volvió tan suave como la palma de una mano y libre de heridas, e inmediatamente se sintió de manera especial lleno de alegría hacia el Bendecido. En su alegría, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidió al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

10.184 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*. Como *arhat*, libre de los apegos de los tres reinos, su mente valoraba de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvió frío como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Logró obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. [F.97.a] No tomó en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtió en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

10.185 El Venerable Iluso se puso su vestimenta inferior y sus túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, fue a pedir limosna a Śrāvastī,

donde una vaca lechera le dio una patada y lo mató. Al morir, sus sentidos eran claros, su apariencia pura y su tez de alabastro.

10.186 Después de eso, un grupo de monjes se pusieron sus vestimentas inferiores y las túnicas del *Dharma* y, llevando sus cuencos de limosna, se dirigieron a Śrāvastī para pedir limosna. El grupo de monjes que iban a Śrāvastī a pedir limosna se enteró de que una vaca lechera había pateado al jefe de familia llamado Iluso, de Śūrpāraka, y que lo había matado y, que a su muerte, sus sentidos eran claros, su apariencia pura y su tez de alabastro.

10.187 Al oír esto, pidieron limosna en Śrāvastī. Y después de haber comido y regresado de su ronda de limosnas vespertina, guardaron sus cuencos de limosna y las túnicas del *Dharma*, y fueron a ver al Bendecido. Cuando llegaron, acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado.

10.188 Después de sentarse a un lado, el grupo de monjes le dijo al Bendecido: “Señor, nosotros, los monjes, nos pusimos nuestras vestimentas inferiores y las túnicas del *Dharma* y, cargando nuestros cuencos de limosna, nos dirigimos a Śrāvastī para pedir limosna, cuando nos enteramos de que una vaca lechera había pateado al jefe de familia llamado Iluso, de Śūrpāraka, precipitando su muerte y que, en el momento de su fallecimiento, sus sentidos eran claros, su apariencia pura y su tez de alabastro. ¿Cuál era su destino? ¿En qué estado nacerá? ¿En qué estado murió?”

10.189 “Monjes”, respondió el Bendecido, [F.97.b] “ese noble muchacho es un tesoro. El *Dharma* que él llegó a entender surgió del mío. Ese noble muchacho alcanzó el *nirvāṇa*. Por tanto, construyan un *pūjā* relicario para sus reliquias”. De ese modo, el Bendecido elogió al Venerable Iluso como supremo.

10.190 Después de que el grupo de monjes oyera lo que el Bendecido había dicho, se despidieron de él, veneraron las reliquias, construyeron una *stūpa* relicario y luego regresaron para ver al Bendecido. Cuando llegaron, tocaron con sus cabezas los pies del Bendecido y le preguntaron:

“Señor, ¿qué acción llevó a cabo el Venerable Iluso que lo llevó a ser pateado por una vaca lechera y a morir?”

10.191 “Monjes”, explicó el Bendecido, “además de las acciones que él mismo llevó a cabo y acumuló, también eso ocurrió debido a mis oraciones...”

Aquí se debería contar su historia en detalle según el relato de Puṣkarasārin.

10.192 Los monjes preguntaron: “Señor, ¿qué acción llevó a cabo el Venerable Iluso que maduró en su nacimiento en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza? ¿Qué acción llevó a cabo que maduró de tal manera que su cuerpo era una masa continua de llagas; que la sangre y el pus rezumaran de su cuerpo hasta que se produjo un hedor espantoso; que agradó al Bendecido y no lo desagradó, se adentró en la doctrina del Bendecido, se despojó de todas las emociones aflictivas, y que tan pronto como experimentó un sentimiento de renuncia, su cuerpo se volvió suave y libre de heridas?”

10.193 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, él llevó a cabo y acumuló estas acciones. Puesto que fue él mismo quien las llevó a cabo y las acumuló, ¿quién más podría experimentarlas? [F.98.a]

10.194 “Monjes, las acciones que él llevó y acumuló no maduraron en el elemento externo de la tierra. No maduraron en el elemento agua, ni en el elemento fuego, ni en el elemento viento. Las acciones que llevó a cabo y acumuló, tanto virtuosas como no virtuosas, no maduraron más que en sus propios agregados, bases sensoriales y elementos constitutivos.

10.195 “Cuando llegue el momento exacto
–Aunque cien eones hayan pasado–
El fruto nace de cada acto
Que los seres sintientes han acumulado”.

10.196 “Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, vivían en Vārāṇasī dos jefes de familia que tenían un cierto desacuerdo mutuo. Cuando uno de ellos le hacía ofrendas de grandes riquezas al rey, el otro jefe de familia lo criticaba. Cuando el Rey Brahmadatta consideró su caso, falló en contra del segundo jefe de familia en la disputa y lo entregó al primero, quien lo llevó a su casa, lo azotó y le echó polvo venenoso sobre las heridas de los latigazos hasta que su carne quedó como carne cruda. Entonces, sus hermanos pagaron un rescate muy cuantioso al jefe de familia, y su cuerpo se curó gracias al consejo de un curandero.

10.197 “Un día se desilusionó con el *saṃsāra* y dijo: ‘Ya he vivido suficiente en casa. Me iré a vivir a un bosque entregado a la práctica de las austeridades’. Él hizo ofrendas y acumuló mérito, y se fue a vivir a un bosque entregado a la práctica de las austeridades. Allí, sin maestro ni instrucción oral, contempló las Treinta y Siete Ramas de la Iluminación y manifestó la iluminación de los budas solitarios. Entonces, pensó: ‘Mi mente hizo que ese jefe de familia generara un gran demérito. Iré y seré su amigo’. Desde ese mismo lugar viajó por el cielo hasta donde estaba el jefe de familia, haciendo un milagroso despliegue de fuego y luz, lluvia [F.98.b] y relámpagos.

10.198 “La gente común es llevada rápidamente a la fe a través de los milagros. El jefe de familia se inclinó a los pies del sabio como un árbol derribado por una sierra, diciendo: ‘¡Oh, gran afortunado, por favor, baja! ¡Estoy hundido en mis malas acciones! ¡Por favor, baja y levántame!’

10.199 “Por compasión hacia él, el buda solitario descendió a la tierra. El jefe de familia se inclinó a sus pies, le pidió perdón y le dijo: ‘Noble, usted acepta la limosna y yo acumulo el mérito. Así que le pido que se quede aquí en este jardín. Le proporcionaré todo lo que necesite’. El buda solitario asintió a la petición con su silencio.

10.200 “Después de eso, el jefe de familia construyó una cabaña de ramas y hojas para el buda solitario y comenzó a proporcionarle todo lo que necesitaba. Un día, el buda solitario pensó: ‘Ya he hecho lo que tenía que hacer con este cuerpo material. Voy a entrar en la esfera de la paz’.

Después de reflexionar de esta manera, hizo un despliegue milagroso de fuego y luz, lluvia y relámpagos, y pasó más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados.

10.201 “El jefe de familia veneró sus reliquias, construyó una *stūpa* relicario, hizo una gran ofrenda a su relicario, y rezó: ‘Por esta raíz de virtud, dondequiera que nazca, que sea en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza. Que pueda yo agradar y no desagradar a un maestro aún más excelso que este. Que pueda lograr tan grandes virtudes. Que el acto de dañar a ese otro no regrese a mí. Si la maduración de esta acción [F.99.a] llegara a mí antes de que se agote, que entonces pueda yo experimentar un sentimiento de renuncia. Que esa desgracia se desvanezca inmediatamente, y que más bien yo sea afortunado’.

10.202 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era entonces ese jefe de familia no es otro que Iluso. El acto de azotar el cuerpo de ese otro y de rociarlo con polvo venenoso maduró de tal manera que, dondequiera que nacía, su cuerpo se volvía así. El acto de rendirle más tarde homenaje al buda solitario y decir esa oración, maduró de tal manera que dondequiera que nacía, era en una familia de grandes recursos, prosperidad y riqueza.

10.203 “Monjes, soy más excelso que incluso cien mil millones de budas solitarios, y él me ha agradado y no me ha desagradado. Tan pronto como experimentó un sentimiento de renuncia, su desgracia se desvaneció y en su lugar se volvió afortunado y se adentró en mi misma doctrina, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*.

10.204 “También se adentró en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar la conducta pura durante toda su vida, entonces sus facultades maduraron y ahora se ha liberado”.

El brahmán: tres historias

Primera historia de “El brahmán”

10.205 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto brahmán. Mientras él se preparaba para realizar un sacrificio, los

brahmanes que habían llegado para el sacrificio desde varias regiones pensaron: “Cualquier sacrificio que dé lugar a disputa, reproche, conflicto y discordia, no tendrá éxito”.

Un día, hubo una disputa sobre las ofrendas en el lugar del sacrificio, entre los brahmanes llegados allí desde el campo y los del centro de la ciudad. [F.99.b]

10.206 Los brahmanes de la ciudad les dijeron a los brahmanes del campo: “Ustedes se ganan la vida trabajando en el campo, así que no son dignos de estas ofrendas. Nosotros estamos cualificados para recibir ofrendas. Somos nosotros los que somos dignos de ellas”.

10.207 “Ustedes sirven para glorificar al rey”, replicaron los brahmanes del campo. “Por lo tanto, no están cualificados para recibir ofrendas. Nosotros, sin embargo, estamos cualificados. Somos nosotros quienes somos dignos de ellas”.

10.208 Mientras estaban sentados y continuaban peleando, discutiendo y debatiendo entre ellos, uno de los brahmanes se escapó del lugar de la ofrenda ritual llevándose una gran cantidad de oro, plata, comida y bebida. Los otros brahmanes lo atraparon, lo golpearon y lo patearon brutalmente, y luego se fueron.

10.209 Aterrorizado por la posibilidad de morir a causa de la paliza, ese brahmán entró en el Jardín del Príncipe Jeta. Al entrar, vio al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes sentados sin charlar, comportándose con elegancia y moderación. En cuanto los vio, sintió alegría hacia la doctrina del Bendecido. En su alegría pensó: “Ya estoy harto de ser un brahmán. Me adentraré en la doctrina del Bendecido”.

10.210 Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, e hizo esta petición al Bendecido: “Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual”.

10.211 Con las palabras “¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual”, el Bendecido lo llevó a adentrase en la doctrina como novicio,

le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Se despojó de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, [F.100.a] y manifestó la condición de *arhat.*

10.212 Después de manifestar la condición de *arhat*, se preguntó: "¿A quién podría domar?" Él miró hacia afuera y vio que podía domar al señor del sacrificio y al resto de los muchos brahmanes. Así que desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y se dirigió al lugar del sacrificio. El señor del sacrificio y los otros brahmanes vieron a un monje que se acercaba por el cielo y, al verlo, sintieron una oleada de alegría hacia el monje. En su alegría, lo tomaron en su regazo, lo colocaron en su asiento, se inclinaron a sus pies y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

10.213 Entonces, el monje les enseñó el *Dharma* especialmente apropiado para ellos y, entre los brahmanes y el señor del sacrificio, algunos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*.

10.214 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, "¿qué acción realizó este brahmán que le permitió agradar y no desagradar al Bendecido, que se adentró en la doctrina del Bendecido, que se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat*?"

"Se produjo por el poder de sus oraciones", respondió el Bendecido.

10.215 “Señor, ¿dónde hizo estas oraciones?”

“Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años y el *tathāgata*, el *arhat*, el buda total y completamente despierto, el poseedor del estado despierto intrínseco y de conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, [F.100.b] el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa estaba en el mundo, cierto brahmán vivía en Vārāṇasī.

Continúa el relato como arriba.

10.216 “Después de adentrarse en la doctrina, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado una conducta pura toda mi vida. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*”.

10.217 “Oh, monjes, ¿qué les parece? El que era ese brahmán entonces no es otro que este brahmán. En aquella época, practicó la conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte, rezó: ‘Que pueda complacer y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Que, adentrándome únicamente en su doctrina, pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*.’

10.218 “Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles– él me ha agradado y no me ha desagradado, se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha

despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

Segunda historia de "El brahmán"

10.219 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía allí un cierto brahmán. Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y mientras gozaban y copulaban, un día su esposa concibió. Al cabo de nueve o diez meses dio a luz a un niño, y le pusieron el nombre de acuerdo con su clan. Lo criaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, cuando creció, comenzó a estudiar las letras.

10.220 Era costumbre de los brahmanes hacer una pausa[223] en los días 8 y 15 del mes lunar, a veces para visitar la ciudad, a veces para visitar la ribera del río, o para visitar a las deidades del templo, o para recoger leña para las piras sagradas. Así fue que un día, cuando llegó la hora del descanso, el joven brahmán fue al Jardín del Príncipe Jeta, donde el Buda estaba sentado enseñando el *Dharma* en compañía de cientos de personas.

10.221 El joven brahmán vio al Bendecido Buda a la distancia y sintió una oleada de alegría hacia él. En su alegría, se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. El Bendecido le enseñó el *Dharma* particularmente apropiado a su condición, llevándolo a tomar refugio y a adoptar los preceptos fundamentales. Al saber que el Bendecido había terminado su discurso, se alegró, alabando todo lo que el Bendecido había dicho, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió de él.

10.222 Un día, el joven brahmán comenzó a hacer un sacrificio y, mientras estaba sentado en el lugar del sacrificio, pensó: "Qué maravilloso sería que el Bendecido viniera a este lugar de sacrificio y participara, adornando el lugar al sentarse a la cabeza de la fila". Y luego pensó: "Oh, Bendecido, por favor ven a este lugar de sacrificio [F.101.b] y participa".

[223] Tibetano: *bsang ba* (Lozang Jamspal).

10.223 Tan pronto como el joven brahmán pensó esto, el Bendecido desapareció del Jardín del Príncipe Jeta y viajó al lugar del sacrificio. Tomó su lugar a la cabeza de la fila de los brahmanes, pero no se les apareció. El joven brahmán, sin embargo, vio al Bendecido Buda sentado a la cabeza de la fila. Al verlo allí, una vez que el joven brahmán supo que el Bendecido estaba cómodamente sentado, lo complació con muchos alimentos buenos y saludables. El Bendecido participó en el sacrificio sin revelar su cuerpo, envió rayos de luz a todos los brahmanes y luego regresó al Jardín del Príncipe Jeta.

10.224 Los brahmanes vieron todo el lugar del sacrificio completamente bañado en una gran luz y, al ver esto, concluyeron: “Nuestro sacrificio ha sido exitoso”.

“Sahāṃpati Brahmā ha venido al lugar del sacrificio”, dijeron algunos.

“No es Brahmā sino Īśvara quien ha venido al lugar del sacrificio”, dijeron otros.

10.225 “No es Brahmā ni Īśvara, sino Viṣṇu quien ha venido al lugar del sacrificio”, declararon otros.

“Todos ustedes se engañan”, dijo el joven brahmán. “Fue el Bendecido quien vino al lugar del sacrificio”. Los brahmanes no le creyeron, así que el joven brahmán dijo: “Mañana por la mañana se los mostraré”.

10.226 Al día siguiente, ante todo el grupo de brahmanes, el joven brahmán se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se arrodilló sobre su rodilla derecha en dirección al Jardín del Príncipe Jeta, unió las palmas de las manos, estableció su intención y pronunció estas palabras: “Señor, Bendecido, [F.102.a] si no hay nada pasado, presente o futuro que tú no veas, conozcas o percibas directamente, entonces, Bendecido, te pido que por favor vengas a este lugar de sacrificio con la *Saṅgha* de monjes y participes”.

10.227 En el mismo instante en que pronunció estas palabras, el Bendecido viajó por el cielo hasta el lugar del sacrificio rodeado y escoltado por una asamblea de monjes. Luego, sin revelar su forma

corporal, tomó su lugar en el asiento que los brahmanes habían preparado para él. El joven brahmán pudo ver al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes sentados en el lugar del sacrificio, así que se acercó al Bendecido y tocó con su cabeza los pies del Bendecido, agradando al Bendecido.

10.228 Los brahmanes respondieron diciendo: “¡Este joven se ha vuelto loco! ¡Está sentado y no habla con nadie más que consigo mismo!”.

El joven brahmán respondió: “No me he vuelto loco. El Bendecido está sentado en el centro del lugar del sacrificio, junto con la *Saṅgha* de monjes”.

10.229 Justo cuando dijo esto, todos los brahmanes vieron claramente al Bendecido y a la *Saṅgha* de sus discípulos cómodamente sentados en el centro del lugar del sacrificio. El joven brahmán agasajó al Bendecido y al resto de la *Saṅgha* de sus discípulos, ahora visibles para todo el mundo, con muchos alimentos buenos y saludables, ofreciéndoles todo lo que deseaban. Una vez que supo que el cuenco del Bendecido había sido retirado y sus manos lavadas, trajo un asiento muy bajo y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. Después de que el Bendecido hubo instruido, animado, inspirado, [F.102.b] y deleitado al joven brahmán con un discurso sobre el *Dharma*, se levantó de su asiento y se fue.

10.230 Los brahmanes estaban consumidos de furia. “Le dio al asceta Gautama la comida y la bebida que habían sido preparadas para nosotros”, se quejaron. Mientras se disponían a matar al joven brahmán en su rabia, este huyó al Jardín del Príncipe Jeta. Pero los otros jóvenes brahmanes lo siguieron y, cuando llegaron al Jardín del Príncipe Jeta, dijeron: “No podemos matarlo en el Jardín del Príncipe Jeta. No solo pertenece al jefe de familia Anāthapiṇḍada, sino que el rey Prasenajit también ha emitido un edicto al respecto”. Al darse cuenta de esto, se regresaron.

10.231 El joven brahmán estaba aterrorizado, así que fue a ver al Bendecido. Cuando llegó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se sentó ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el Bendecido captó directamente los pensamientos, tendencias habituales, temperamento, capacidad y naturaleza del joven brahmán, y le enseñó el *Dharma* en

conformidad a lo visto. Cuando lo escuchó, el joven brahmán destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestó el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaba sentado.

10.232 Después de ver las verdades, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y dijo: "Después de confiarme a usted, mi amigo espiritual, el Bendecido Buda, usted me levantó de entre los seres infernales, animales y espíritus angustiados. Llevándome a vivir entre los dioses y los humanos, ha puesto fin al ciclo de la existencia, ha secado el océano de sangre y lágrimas, me condujo por el paso de montaña de los huesos, [F.103.a] destruyó con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria a los que había estado acostumbrado desde tiempos sin principio, y me llevó a manifestar el estado resultante de entrar en la corriente. Esto es algo que ni mi padre, ni mi madre, ni el rey, ni los dioses, ni mis parientes, ni mis numerosos amigos, ni mis antepasados antes que yo, ni los ascetas y los brahmanes pudieron hacer por mí.

10.233 "Señor, si se me permite, deseo adentrarme en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar mi noviciado y obtener la plena ordenación. En presencia del Bendecido, yo también deseo practicar la vida espiritual".

Con las palabras "¡Ven, únete a mí, monje! Practica la vida espiritual," el Bendecido lo llevó a adentrarse en la doctrina como novicio, le confirió la ordenación completa y lo instruyó. Despojándose de todas las emociones aflictivas a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo, manifestó la condición de *arhat*.

10.234 "Señor", le pidieron los monjes al Bendecido Buda, "díganos por qué, ya que los brahmanes iban a matar a ese joven brahmán, este huyó aterrorizado, se despojó de todas las emociones aflictivas, y manifestó la condición de *arhat*".

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, cuando estos mismos brahmanes iban a matar al joven brahmán, este huyó aterrorizado y así practicó la vida espiritual durante toda su vida. ¡Escuchen bien!

10.235 “Monjes, en tiempos pasados, en este eón afortunado, cuando la gente vivía hasta veinte mil años, y el buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, el *sugata*, el conocedor del mundo, el domador de personas, el auriga, el insuperable, el maestro de humanos y dioses, el Bendecido Buda conocido como Kāśyapa [F.103.b] estaba en el mundo, vivía un cierto brahmán en Vārāṇasī.

“Cuando llegó el momento de casarse, tomó una esposa, y aunque gozaron y copularon, no tuvieron ni una hija ni un hijo.

10.236 “Un día, el brahmán se sentó melancólico, con la mejilla apoyada en la palma de la mano abierta, pensando: ‘Ya que tengo riquezas y oro, pero no tengo ni hija ni hijo, después que yo muera todo lo que tengo pasará a ser propiedad del rey. No es justo estar sin hijos en este mundo’. Entonces juró: ‘Si tengo un heredero, ofreceré un sacrificio y haré muchas ofrendas a los brahmanes’. Esperando el nacimiento de un heredero, deseó: ‘Que mi heredero sea concebido hoy o mañana’. Pero el brahmán envejeció pensando esto, y no tuvo ni una hija ni un hijo.

10.237 “En cierto momento, el brahmán pensó: ‘No tengo ni una hija ni un hijo. No he hecho ninguna ofrenda, y ahora estoy viejo. Por lo tanto, haré ofrendas y acumularé mérito, independientemente de que tengamos un hijo.’

10.238 “Así fue que un día ofreció un sacrificio e les hizo muchas ofrendas a los brahmanes. Mientras se distribuían las ofrendas, surgió una gran disputa, y el señor del sacrificio gritó: ‘¡Dejen de pelear!’ Entonces pensó, ‘Los brahmanes van a atacarme y matarme’, y aterrorizado huyó a Ṛṣivadana y se adentró en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa.

10.239 “Una vez que se adentró en la doctrina, practicó una conducta pura durante toda su vida y, en el momento de su muerte, rezó: ‘Aunque no

haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado la conducta pura durante toda mi vida [F.104.a]. Por lo tanto, que pueda agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, que pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

10.240 "Monjes, el que era ese brahmán entonces no es otro que este joven brahmán. En aquel momento, cuando los brahmanes iban a matarlo, huyó aterrorizado, practicó una conducta pura durante toda su vida, y en el momento de su muerte rezó: 'Aunque no haya alcanzado ninguna gran virtud, aun así, me he adentrado en la doctrina del total y completamente despierto Buda Kāśyapa y he practicado la conducta pura durante toda mi vida. Por lo tanto, que pueda yo agradar y no desagradar a Uttara, el joven brahmán [F.208.b] que el total y completamente despierto Buda Kāśyapa profetizó que sería el próximo Buda Bendecido. Adentrándome únicamente en su doctrina, que pueda yo despojarme de todas las emociones aflictivas y manifestar la condición de *arhat*'.

10.241 "Así es cómo, oh monjes, ahora que yo mismo me he convertido en el igual del total y completamente despierto Buda Kāśyapa –igual en fuerza, igual en hechos e igual en medios hábiles–, él me ha agradado y no desagradado, e incluso ahora, cuando los brahmanes iban a matarlo, lleno de terror se ha adentrado en mi misma doctrina, se ha despojado de todas las emociones aflictivas y ha manifestado la condición de *arhat*".

Tercera historia de "El brahmán"

10.242 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, vivía un cierto brahmán que hacía sacrificios rituales y ofrecía una gran cantidad de oro y plata a los brahmanes. Mientras distribuían las ofrendas, surgió una gran disputa, a la cual los brahmanes del campo respondieron diciendo: "Ustedes sirven para glorificar al rey. Nosotros [F.104.b] estamos

cualificados para recibir estas ofrendas. Somos nosotros los que somos dignos de ellas. Por lo tanto, merecemos el doble".

Los brahmanes del centro de la ciudad dijeron: "Ustedes se ganan la vida trabajando en el campo. Nosotros estamos cualificados para recibir estas ofrendas. Somos nosotros las que las merecemos. Por lo tanto, merecemos el doble".

10.243 Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

10.244 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: "¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?"

10.245 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

10.246 El Bendecido vio que había llegado el momento de domar a los brahmanes de Śrāvastī, así que viajó por el cielo hasta el lugar del sacrificio, rodeado por un grupo de monjes y precedido por la *Saṅgha* de monjes, y allí ocupó su lugar en medio de la *Saṅgha* de monjes. Los brahmanes experimentaron inmediatamente una oleada de alegría hacia el Bendecido y, en su alegría, se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*.

El Bendecido les dijo a los brahmanes: “Amigos, como causa raíz, la disputa se convierte en la base de cinco tipos de consecuencias nefastas, así que ¿qué sentido tiene discutir?

10.247 Entonces el Bendecido enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos, tomando como punto de partida el desprendimiento de sus particulares apegos. Entre los muchos cientos de brahmanes, algunos generaron calor justo donde estaban sentados. Algunos generaron el pico, o generaron la paciencia de acuerdo con las verdades, o generaron el *Dharma* mundano más elevado, o generaron el logro de ver. Algunos manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente. Algunos manifestaron el estado resultante de retornar una vez. Algunos manifestaron el estado resultante de no-retorno. Algunos se adentraron en la doctrina y manifestaron la condición de *arhats*. Algunos sembraron las semillas para convertirse en monarcas universales, otros para convertirse en grandes monarcas universales, algunos para convertirse en Indra, otros para convertirse en Brahmā, algunos para alcanzar la iluminación de los oyentes, otros para alcanzar la iluminación de los budas solitarios, y algunos para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Entre los que estaban allí reunidos, la mayoría se encontraba

atraída por el Buda, dedicada al *Dharma* y favoreciendo a la *Saṅgha*. [F.105.b] Una vez realizado esto, el Bendecido regresó al monasterio.

10.248 "Señor", le preguntaron los monjes al Bendecido Buda, "¿qué acción realizaron los brahmanes que hizo que algunos de ellos agradaran al Bendecido y no lo desagradaran, y que algunos de ellos se adentraran en la doctrina del Bendecido, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran la condición de *arhats*?"

10.249 El Bendecido respondió: "Algunos habían sido laicos con votos en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. En ese momento, algunos se adentraron en la doctrina del Bendecido, tomaron refugio y mantuvieron los preceptos fundamentales. Como resultado, sus facultades maduraron, y ahora se han liberado". [B36]

La historia del jefe de familia Govinda

10.250 Cuando el Bendecido viajaba por Magadha, iba acompañado por una *Saṅgha* de numerosos monjes, incluyendo a los mil monjes que previamente habían sido los ascetas de pelo enmarañado. También eran todos *arhats* que habían agotado los flujos de salida, habían hecho lo que les correspondía, habían llevado a cabo sus actividades, habían cumplido posteriormente sus ambiciones, habían erradicado por completo aquello que los ataba al *saṃsāra* y, a través de la cognición correcta,[224] habían liberado sus mentes.

10.251 Junto con el Bendecido, atravesaron todo el Bosque de Juncos, dirigiéndose directamente a la *stūpa* del pueblo de Magadha llamada Muy Firme. Cuando llegaron a la *stūpa* Muy Firme, el Bendecido se sentó en la base de la *stūpa.*

10.252 Bimbisāra, el Rey de Magadha, oyó que el Bendecido y una *Saṅgha* de numerosos monjes, incluidos los mil monjes, habían atravesado el país para llegar a la *stūpa* de Magadha llamada Muy Firme,

[224] Tibetano: *yang dag par shes pa*, posiblemente una referencia a *yang dag par shes pa'i ye shes bzhi*, las "cuatro cogniciones correctas [del modo de ser de los fenómenos]" (Diccionario Rangjung Yeshe).

cerca del Bosque de Juncos. [F.106.a] Al oír esto, el rey salió de Rājagṛha con un despliegue de gran opulencia y poder real, con dos mil carros y 1.800 yeguas, acompañado por miles y miles de brahmanes y jefes de familia que vivían en Magadha. Mientras salía de las puertas de la ciudad para ir ante el Bendecido, verlo y venerarlo, se le cayó la corona de la cabeza y le llegó este pensamiento: "¿Será este un mal presagio para mi visita al Bendecido?"

10.253 Los dioses le gritaron: "¡De esto saldrá algo bueno! El bien provendrá de que veas al Bendecido y lo veneres. Sin embargo, algunas de las personas que has encarcelado, han producido raíces de virtud. Sería correcto que liberaras a estos prisioneros que aún permanecen en tu país, rey, y proclamaras por todo el país que ellos también deberían ir a ver al Bendecido y venerarlo".

10.254 Apenas el Rey Bimbisāra escuchó esto, liberó a los prisioneros, convocando a todas las personas que vivían en su país. Mientras estaba viajando en compañía de esta gran multitud de personas por todo el camino hasta la *stūpa* de Magadha llamada Muy Firme, cerca del Bosque de Juncos, miró hacia atrás a su ejército formado. Cuando vio a todo su ejército formado se volvió arrogante y pensó: "Nadie puede igualarme en apariencia y poderío".

10.255 El Bendecido captó directamente lo que el Rey Bimbisāra estaba pensando, así que emanó quinientos reyes, magníficos y esculturales, a quienes comenzó a enseñar el *Dharma*. El Rey Bimbisāra de Magadha se acercó al Bendecido. El rey fue tan lejos como pudo ir en su carruaje [F.106.b] y luego dejó atrás los cinco símbolos de su consagración –la corona, el parasol, la espada, la joya y el abanico de cola– así como sus coloridas botas, y se acercó al Bendecido.

10.256 Allí vio a los quinientos reyes, magníficos y esculturales, sentados ante el Bendecido escuchando el *Dharma*. Cuando los vio, toda su arrogancia sobre su apariencia se desvaneció, y pensó: "Si no declaro mi nombre y mi linaje, el Bendecido no se interesará por mí". Así que se acercó al Bendecido, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se arrodilló sobre su rodilla derecha, se inclinó

hacia el Bendito con las palmas de las manos unidas, y declaró tres veces su nombre y su linaje. “Señor, soy el Rey Bimbisāra de Magadha. Señor, soy el Rey Bimbisāra de Magadha…”

10.257 Entonces, el Bendecido habló diciendo: “Así es, Gran Rey. Tú eres el Rey Bimbisāra de Magadha. Por favor, toma asiento, Gran Rey”.

Entonces, el Rey Bimbisāra de Magadha tocó con su cabeza los pies del Bendecido y tomó asiento a un lado. Algunos de los brahmanes y jefes de familia de Magadha también acercaron sus cabezas a los pies del Bendecido y tomaron asiento a un lado. Algunos entablaron todo tipo de conversaciones divertidas y joviales con el Bendecido, y tomaron asiento a un lado. Algunos se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y se sentaron a un lado. Algunos vieron al Bendecido Buda desde la distancia, [F.107.a] y al ver al Bendecido, tomaron asiento a un lado.

10.258 En ese momento, el asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, también estaba sentado entre la comitiva. Los brahmanes y jefes de familia de Magadha pensaron: “¿Practica el Gran Asceta el código de conducta de Kāśyapa, o el asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, practica el código de conducta del Gran Asceta?”.

10.259 El Bendecido captó directamente lo que los brahmanes y los jefes de familia de Magadha estaban pensando, y se dirigió al Venerable Kāśyapa en verso:

“Habitante de Uruvilvā, ¿qué has observado?
Aquí no hay fuego, ni sabio, ni celebración.
Kāśyapa, ¿por qué el sacrificio del fuego has abandonado?
Por favor, te ruego que me digas la razón”.

10.260 Él respondió:

“La comida y la bebida algunos aquí alaban,

Otros el séquito, o las mujeres[225] exhiben.
Desde que la impureza de estos rimeros he observado,
Ninguna alegría en el fuego del sacrificio he encontrado".

10.261 El Bendecido preguntó:

"Si en lujuria o en comida no encuentras tú satisfacción,
Ni en bebida, ni en una altiva y elevada posición,
¿Cómo es que tú –entre los de la tierra todos–
¿Puedes ser feliz, Kāśyapa? Responde, te ruego".

10.262 Él contestó:

"No hay mayor paz que estar libre de rimeros,[226]
El no apego a los placeres de los sentidos y a la existencia es superior.[227]
Habiendo visto el estado que otro no puede inducir,
En el fuego del sacrificio alegría no puedo descubrir.

10.263 "Que me liberaría –pensó la mente mía engañada–
Por los sacrificios y las observancias del fuego.
Porque no había visto el estado supremo libre de muerte,
El nacimiento a la muerte siguió, y yo permanecí ciego.

10.264 "Ahora ese estado incompuesto he observado
Que el mejor de los humanos y protector tan bien ha enseñado.
Tú, Gautama –el mejor de los sabios, en la verdad bien versado–
Para beneficiar a muchos seres en verdad tú has llegado".

---

[225] Léase según Ky y K, que tienen *kha cig 'khor*. En D se lee *khu bcud 'khor*; y en S, N y H se lee *khu bcud 'dod.*

[226] "Rimeros" [montones] (sánscr. *skandha*; tib. *phung po*) aquí es un juego de palabras; significa el cuerpo físico, los agregados psicofísicos, y una masa de material, como un montón de madera para usar en un fuego de sacrificio.

[227] Esta es una interpretación conjetural basada en S: *phung po med pa zhi mchog ci yang med/ /'dod dang srid la ma chags gzhan mi 'gyur/.* La primera línea de D se lee en cambio como: *phung po med pa zhi bcom ci yang med/.*

10.265 El Bendecido dijo:

"Mucho y bien tú has reflexionado
Sobre lo que al punto vital golpea[228]
Mientras en los fenómenos permanecías, tan finamente distinguidos, [F.107.b]
A resolverlo de una vez por todas tú eres bienvenido.[229]

"¡Oh Kāśyapa, que puedas tú llenar de dolor por el *saṃsāra* a los que están en tu séquito!".

10.266 Entonces, al igual que el asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, colocó su mente en equilibrio y entró en estabilidad meditativa, elevándose en el cielo oriental, él comenzó a realizar las cuatro actividades –caminar, sentarse, estar de pie y dormir–, y entró en equilibrio en el elemento fuego. Ahora, en equilibrio en el elemento fuego, el asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, comenzó a irradiar desde su cuerpo rayos de luz de varios matices como el azul, el dorado, el rojo, el blanco, el rojo violáceo y el cristalino, y luego hizo un nuevo despliegue de milagros: de la parte superior de su cuerpo salía fuego mientras un chorro de agua fría fluía de la parte inferior de su cuerpo; luego, el fuego ardía de la parte inferior de su cuerpo, mientras de la parte superior fluía un chorro de agua fría.

10.267 Después, hizo en el sur, en el oeste y en el norte los mismos milagros que en el este. Luego de hacer los milagros en cada uno de las cuatro direcciones cardinales, el asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, concluyó su despliegue milagroso, y entonces se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos

[228] Esta línea se lee según S, Ky, K, N y H como: *kyi gshis*; D tiene *kyis gshegs*. *gshis* se toma aquí como una traducción de la palabra sánscrita *marman*, que significa "punto vital", "significado oculto" y términos relacionados.

[229] Según Ky: *gtan pa phebs par legs par 'ongs*; en D se lee *gtan la phebs pas les par 'ongs*.

unidas, y le declaró al Bendecido: “Bendecido, tú eres mi maestro. Soy un discípulo del Bendecido. El *Sugata* es mi maestro. Soy un discípulo del *Sugata*”.

“Kāśyapa, así es”, respondió el Bendecido. “Es tal como dices, Kāśyapa. Yo soy tu maestro, Kāśyapa. Tú eres mi discípulo. Kāśyapa, toma tu lugar en tu asiento designado, tal como debe ser”.

10.268 El asceta de rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, tomó su lugar en el asiento designado para él, [F.108.a] tal como debía ser, tras lo cual los brahmanes y los jefes de familia de Magadha pensaron: “El asceta con rastas, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa, practica el código de conducta del asceta Gautama. Es cierto, entonces, que el Gran Asceta no practica el código de conducta de Uruvilvā Kāśyapa”.

10.269 A continuación, el Bendecido se dirigió al Rey Bimbisāra de Magadha: “Gran Rey, las formas surgen y se descomponen, una tras otra. Deberías conocer el surgimiento de las formas, y deberías conocer su descomposición. Gran Rey, las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia también surgen y se descomponen, una tras otra. Deberías conocer su surgimiento, y deberías conocer su descomposición. Gran Rey, conociendo la naturaleza del surgimiento y de la descomposición de las formas, podrás entender la forma. Gran Rey, conociendo también la naturaleza del surgimiento y de la descomposición de las sensaciones, de las percepciones, de las formaciones y de la consciencia, comprenderás la consciencia.

10.270 “Gran Rey, cuando comprendas la forma, no te aferres a ella, pensando, ‘¡Este es mi yo!’[230] Ni te apropies de ella, ni te quedes en ella, ni continúes con tu adherencia habitual a ella. Gran Rey, cuando comprendas las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia, no te aferres a la consciencia, pensando: ‘¡Este es mi yo!’ Tampoco te apropies de ella, ni te quedes en ella, ni continúes con tu adhesión habitual a ella.

[230] Aquí y en toda esta sección, en Ky, K, N y H se lee simplemente *bdag gi* o *bdag gi ba*, que significaría “mío” en lugar de “mi yo”.

10.271 “Gran Rey, no aferrarse a la forma ni apropiarse de ella, no quedarse en ella ni adherirse habitualmente a ella, es a esto a lo que yo llamo ‘lo infinito, lo ilimitado, el *nirvāṇa*’.

Gran Rey, no aferrarse a las sensaciones, a las percepciones, a las formaciones y a la consciencia, ni apropiarse de ellas, ni quedarse en ellas ni adherirse habitualmente a ellas, es a esto a lo que yo llamo ‘lo infinito, lo ilimitado, el *nirvāṇa*’ ”. [F.108.b]

10.272 Los brahmanes y los jefes de familia de Magadha reflexionaron entonces: “Si las formas no son el yo, y si las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia no son el yo, ¿qué es entonces el yo, el ser, la fuerza vital, la criatura, el alma, la persona, el ser humano, la humanidad, el actor, el agente, el que habla, el que siente, el creador o el creador fundamental? Si nada ha nacido o surgido, y nada surgirá, entonces, una vez que estos agregados sean desechados, ningún otro agregado será apropiado”.

10.273 El Bendecido comprendió directamente lo que los brahmanes y los jefes de familia de Magadha estaban pensando, entonces se dirigió a los monjes: “Monjes, lo que llamamos ‘yo’ es solo algo percibido por los seres comunes que no conocen nada mejor. Pero en realidad no existe tal yo ni nada que se posea allí.

“Monjes, este sufrimiento nace con el nacimiento, y este sufrimiento cesa con la cesación. Estas formaciones nacen con el nacimiento, y estas formaciones cesan con la cesación. Entregados a tales causas y condiciones, los seres estarán sujetos a un flujo perpetuo de formaciones.

10.274 “Monjes, el *Tathāgata* capta directamente la reencarnación de los seres en un flujo perpetuo de formación, y califica esto como muerte, transmigración y renacimiento. Con una visión divina perfectamente clara, más allá de la que tienen los humanos normales, el Bendecido ve cómo los seres siguen muriendo y transmigrando, y siguen naciendo; si tendrán una apariencia buena o mala; y si tendrán nacimientos felices o caerán en reinos inferiores.

10.275 “Soy plenamente consciente de sus acciones, y soy plenamente consciente de sus destinos. Veo que cuando se separan de sus cuerpos

al morir –por causa y condición de los puntos de vista y acciones erróneas que adoptaron– los que se comportan mal, los que hablan mal, los que reflexionan mal, los que lanzan insultos a los Nobles, [F.109.a] y los que sostienen puntos de vista erróneos, caerán en los reinos inferiores y renacerán como seres infernales. Y veo que cuando ellos se separan de sus cuerpos al morir –por causa y condición del *Dharma* correcto y de las acciones que adoptaron– los que se comportan correctamente, los que hablan correctamente, los que reflexionan correctamente, los que se abstienen de insultar a los Nobles, y los que sostienen puntos de vista correctos, tendrán el renacimiento más elevado entre los reinos de los dioses.

10.276 “Monjes, porque he sabido que es así y he visto que es así, no voy a decir ‘Yo soy el yo, yo soy un ser, yo soy una fuerza vital, yo soy una criatura, yo soy el alma, yo soy una persona, yo soy un ser humano, yo soy parte de la humanidad, yo soy un actor, yo soy un agente, yo soy un orador, yo soy uno que siente, yo soy el creador, o yo soy un creador fundamental’. Estas cosas no las diría. Tampoco me aferraría al pensamiento: “Aunque no se manifiesten, no se hayan manifestado nunca y nunca vayan a manifestarse, cuando estos agregados sean desechados ningunos otros agregados serán apropiados”.

10.277 “Pero esto no incluye la expresión convencional del *Dharma*. La expresión convencional del *Dharma* es la siguiente: como esto es, esto será; como esto ha surgido, esto surgirá. Así, debido a la condición de la ignorancia, hay formaciones. Debido a la condición de las formaciones, hay consciencia. Debido a la condición de la consciencia, hay nombre y forma. Debido a las condiciones del nombre y la forma, hay seis bases sensoriales. Debido a la condición de las seis bases sensoriales hay contacto. Debido a la condición del contacto, hay sensación. Debido a la condición de la sensación, hay deseo. Debido a la condición del deseo, hay apropiación. Debido a la condición de la apropiación, hay devenir. Debido a la condición del devenir, hay nacimiento. Debido a la condición del nacimiento, hay vejez, muerte, dolor, lamentación, sufrimiento,

infelicidad y lucha. [F.109.b] Así surge todo este gran cúmulo de sufrimiento.

10.278 "Así es que, sin esto, aquello no ocurrirá. Si esto cesa, aquello cesará. De esta manera, debido a la cesación de la ignorancia, las formaciones cesarán. Debido a la cesación de las formaciones, la consciencia cesará. Debido a la cesación de la consciencia, el nombre y la forma cesarán. Debido a la cesación del nombre y la forma, las seis bases sensoriales cesarán. Debido a la cesación de las seis bases sensoriales, el contacto cesará. Debido a la cesación del contacto, la sensación cesará. Debido a la cesación de la sensación, el deseo cesará. Debido a la cesación del deseo, la apropiación cesará. Debido a la cesación de la apropiación, el devenir cesará. Debido a la cesación del devenir, el nacimiento cesará. Debido a la cesación del nacimiento, la vejez, la muerte, el dolor, la lamentación, el sufrimiento, la infelicidad y la lucha cesarán. Así cesará todo este gran cúmulo de sufrimiento.

"De este modo, monjes, si surge la causa, surgirá el sufrimiento, y si la causa cesa, el sufrimiento también cesará. Interrumpido su curso, no puede comenzar y, en ausencia de renacimiento, deja de ser. Solo esto es el fin del del sufrimiento".

10.279 Entonces, el Bendecido le preguntó dos veces al Rey Bimbisāra de Magadha, "Gran Rey, ¿qué piensas: ¿la forma material es permanente, o es más bien impermanente?"

"Señor, es impermanente", respondió.

"Y lo que es impermanente, ¿es sufrimiento o, más bien, no es sufrimiento?"

"Señor, es sufrimiento", respondió.

10.280 "Con respecto a las cosas que son impermanentes y, por lo tanto, sufrimiento, ¿los nobles oyentes, educados en las enseñanzas, las consideran un yo y se aferran al pensamiento de que son su posesión, de que son de ellos o de su yo?"

"Señor, no lo hacen", respondió.

10.281 Entonces, el Bendecido preguntó: [F.110.a] “Gran Rey, ¿qué crees? ¿Las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia son permanentes o impermanentes?”

“Señor, son impermanentes”, respondió.

“Y lo que es impermanente, ¿es sufrimiento, o más bien no es sufrimiento?”

“Señor, es sufrimiento”, respondió.

10.282 Entonces, el Bendecido preguntó: “En cuanto a las cosas que son impermanentes y, por tanto, sufrimiento, ¿los nobles oyentes, educados en las enseñanzas, las consideran un yo y se aferran al pensamiento de que son su posesión, de que son de ellos o de su yo?”

“No, Señor, no lo hacen”.

10.283 “Gran Rey”, dijo entonces el Bendecido, “es por eso que ninguna forma –ya sea pasada, presente o futura; interior o exterior; burda o sutil; mala o buena; cercana o lejana– puede ser una posesión, puede ser de ellos o de su yo. Así deberías considerarlas, con perfecta sabiduría.

“¿Qué te parece, Gran Rey? Ni las sensaciones, ni las percepciones, ni las formaciones, ni la consciencia –ya sean pasadas, presentes o futuras; interiores o exteriores; burdas o sutiles; malas o buenas; cercanas o lejanas– pueden ser una posesión, de ellos o de su yo. Así deberías considerarlas, con perfecta sabiduría.

10.284 “Los nobles oyentes, educados en las enseñanzas, que ven de esta manera, se desilusionarán con las formas materiales. Se desilusionarán con las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia. En su desilusión, se aferrarán a nada. Y cuando se aferren a nada, serán liberados. [F.110.b] Así, liberados, pensarán: ‘He sido liberado. Mi sabiduría y visión son manifiestas. He agotado mis renacimientos. He tenido éxito en la práctica de la vida espiritual. He hecho lo que estaba ante mí. No conoceré otra existencia’. Y pensando así, su sabiduría y su visión se manifestarán”.

10.285 Cuando esta enseñanza del *Dharma* fue explicada, el Rey Bimbisāra de Magadha y los demás –los ochenta mil dioses y los miles de miles de brahmanes y jefes de familia de Magadha–, fueron capaces de

ver estas cosas sin oscurecimientos, con la visión del *Dharma* que no tiene rastro de polvo o mancha con respecto a los fenómenos. El Rey Bimbisāra de Magadha había percibido las verdades, descubierto las verdades, alcanzado la realización de las verdades y ahondado en las verdades hasta sus mismas profundidades, hasta que superó cualquier duda y vacilación que tuviera.

10.286 Entonces, por su propia voluntad, sin ningún tipo de estímulo, y sin miedo a las verdades que su maestro le había mostrado, se levantó de su asiento, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas y le pidió al Bendecido: “Señor, me he convertido en un Noble. Soy un Noble. Señor, me refugio en el Buda, en el *Dharma* y en la *Saṅgha* de los que se han adentrado en la doctrina. Por favor, acéptame como un fiel laico con votos, desde lo más profundo de mi corazón, a partir de hoy, mientras viva.

10.287 “Bendecido, te ruego que vengas a Rājagṛha. Ofreceré mi respeto y servicio al Bendecido y a la *Saṅgha* de los que se han adentrado en la doctrina. Mientras viva, por favor, permítame proporcionarles al Bendecido y a la *Saṅgha* de los que se han adentrado en la doctrina, provisiones de ropa, alimentos, mantas, asientos y medicinas para los enfermos”.

10.288 Entonces, los monjes le pidieron al Bendecido Buda: “Díganos por qué el Bendecido llevó al Rey Bimbisāra, y al resto de los ochenta mil dioses y miles de miles de brahmanes y jefes de familia de Magadha, a tomar refugio y los estableció en los preceptos fundamentales y en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*, [F.111.a] y cómo eso causó que la fama del Bendecido se extendiera por todo el mundo”.

10.289 “No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, asenté al Rey Bimbisāra, y al resto de los ochenta mil dioses y miles y miles de brahmanes y jefes de familia de Magadha, en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos, y los puse en el camino de las diez acciones virtuosas, lo que hizo que mi fama se extendiera por todo el mundo. ¡Escuchen bien!

10.290 “Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Diśāṃpati, en la ciudad de Pāṁśula, el reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones ni asaltantes, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*, y trató al reino como a un único hijo amado.

10.291 “Mientras él y la reina gozaban y copulaban, un día la reina concibió. Después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento, lo llamaron Reṇu.

10.292 “El príncipe Reṇu fue criado por ocho niñeras: dos que lo sostenían en su regazo, dos nodrizas para amamantarlo, dos niñeras para bañarlo, y dos niñeras para jugar con él. Lo alimentaron a base de leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos, y de todo lo que necesitaba, y floreció como un loto en un lago.

10.293 “A medida que el joven crecía, lo hicieron estudiar las letras, y lo adiestraron en todos los diferentes campos de la artesanía y la destreza en los que se entrenan los gobernantes debidamente consagrados de la casta real como, por ejemplo, cómo montar un elefante, cómo montar a caballo, cómo manejar un arma, y cómo disparar una flecha; avanzar, retroceder, hacer la guerra, agarrar con un gancho de hierro, manejar un lazo, disparar una lanza, lanzar un *vajra* de una sola punta, lanzar otras armas de una sola punta, y lanzar un disco; cómo cortar, hendir, agarrar y sujetar, emplear el juego de piernas, proteger la cabeza, golpear a distancia y golpear al ruido de un enemigo invisible; y cómo apuntar a los centros vitales, hacer una puntería infalible y maximizar el daño. Cuando se había educado en todos estos aspectos, era un erudito en los cinco campos del conocimiento.

10.294 “El magistrado del Rey Diśāṃpati era un brahmán jefe de familia llamado Govinda, que era competente, de mente clara y digno de confianza, una persona inteligente con un profundo conocimiento de los métodos de contabilidad. Debido a que el magistrado del Rey Diśāṃpati,

el brahmán jefe de familia Govinda, ya estaba administrando todas sus obras justas, también puso el reino en sus manos, y él mismo se quedó en la azotea de su casa palaciega en compañía de mujeres, tocando música, gozando y copulando.

10.295 “Un día, la esposa del brahmán Govinda concibió, y después de nueve o diez meses, dio a luz a un niño bien proporcionado, agradable a la vista y hermoso. En la esmerada fiesta de celebración de su nacimiento lo llamaron Guardián de la Llama.

10.296 “Criaron al joven Guardián de la Llama con leche, yogur, mantequilla, *ghee* y sólidos lácteos y, a medida que crecía, estudió las letras, las costumbres y la conducta brahmánicas, las sílabas *oṃ* y *bho*, la pureza ritual, las acciones rituales, la recolección de cenizas, la celebración del vaso ritual, el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda*, el *Atharva Veda*, [F.112.a] cómo realizar ritos de sacrificio, cómo guiar a otros para realizar ritos de sacrificio, cómo dar y recibir ofrendas, cómo recitar y cómo instruir en la recitación. Entrenado en estos procedimientos, se convirtió en un maestro de los seis tipos de actividades brahmánicas, y con el tiempo dominó las dieciocho ciencias.

10.297 “Poco después, el padre de Guardián de la Llama le dijo: ‘Hijo, después de que yo, tu padre, fallezca, asumirás mi puesto en el reino y te convertirás en su magistrado. Debes recorrer este reino. No lo has hecho No lo has recorrido antes, y sería bueno que lo hicieras’.

“ ‘Haré lo que mi señor ordena’, respondió Guardián de la Llama, y comenzó a seguir al príncipe Reṇu como una sombra.

10.298 “Un día, murió el brahmán Govinda y, a causa de su muerte, Diśāṃpati comenzó a afligirse y a sufrir enormemente, lamentándose y llorando, por lo que el Príncipe Reṇu le preguntó al rey: ‘Deva, ¿por qué te sientas ahí, exhausto por llorar y lamentarte con desesperación por el fallecimiento del brahmán Govinda?’

“El rey respondió: ‘El brahmán Govinda administra todas y cada una de las acciones justas de mi reino. Es por el servicio que me prestaba que mi corazón se encoge de pena’.

10.299 “ ‘Deva’, dijo el Príncipe Reṇu, ‘no te aflijas tanto por la muerte del brahmán Govinda. No te agotes de esta manera. No te lamentes de esta forma. Deva, el propio hijo de tu consejero, el joven brahmán llamado Guardián de la Llama, es mucho más elevado que su padre. Deva, te insto a que lo designes como tu magistrado, para que pueda administrar todas las obras justas del reino para ti’’.

10.300 “Tan pronto como el Rey Diśāṃpati oyó esto, mandó a llamar al joven brahmán Guardián de la Llama y lo nombró magistrado, tras lo cual él también se hizo cargo de todos los deberes del rey. Un día, después de ceder el trono al príncipe Reṇu, [F.112.b] Diśāṃpati murió. A partir de entonces, dejó de ser llamado Príncipe Reṇu para llamarse Rey Reṇu.

10.301 “El Rey Reṇu convocó al joven brahmán Guardián de la Llama y le dijo: ‘Consejero, que puedas tú llevar a cabo todas las obras justas de mi reino tal como lo hiciste con las de mi padre’.

“ ‘Como usted desee, Deva’, respondió el joven brahmán.

10.302 “El brahmán Guardián de la Llama asumió todos los deberes reales del Rey Reṇu, después de lo cual ya no fue llamado Guardián de la Llama, sino Guardián de la Llama Govinda. En ese momento, mientras el Rey Reṇu era todavía joven, amable y compañero, hubo seis príncipes de la clase guerrera que se presentaron ante el rey y dijeron: ‘Deva, te pedimos que nos concedas nuestros propios territorios’.

10.303 “Tan pronto como el rey oyó esto, le dijo a Guardián de la Llama Govinda: ‘Consejero Govinda, divide esta gran tierra en siete partes. Dales seis partes a estos príncipes, y que una sea mía’.

“ ‘Como usted lo desee, Deva’, respondió.

10.304 “Entonces, Guardián de la Llama Govinda dividió esa gran tierra en siete partes, dando seis partes a los príncipes, y conservando la parte restante para el Rey Reṇu. El Rey Reṇu otorgó a cada uno de los seis guerreros el nombramiento de su propio reino, y Guardián de la Llama Govinda fue estimado como Brahmā en Jambudvīpa. El pueblo consideraba a Guardián de la Llama Govinda como el camino hacia Brahmā, y como tal lo consideraban.

10.305 “Un día, el brahmán Govinda pensó: ‘Las gentes de todos los reinos me estiman como Brahmā, piensan que soy el camino hacia Brahmā, y me consideran como tal. El viejo brahmán Viṣṇu es anciano y está enfermo, y he oído de los maestros de nuestro grupo que Brahmā Sahāṃpati vendrá a ver a un brahmán, [F.113.a] quien mantiene su mente llena de amor durante los cuatro meses de la estación de las lluvias. Por lo tanto, dejaré de lado todo lo demás y me iré al techo del palacio para permanecer entre pensamientos de amor, compasión, alegría y ecuanimidad”.

10.306 “Le dijo al rey: ‘Deva, me gustaría informarle que durante los cuatro meses de la estación de las lluvias deseo permanecer en el dominio de Brahmā. Por lo tanto, Deva debe nombrar a otro magistrado para que lleve a cabo todas las obras justas del reino”.

“ ‘Está bien, como quieras’, dijo el Rey Reṇu.

10.307 “Apenas el brahmán Mahāgovinda escuchó esto, dejó de lado todos sus deberes, se dirigió a la azotea del palacio y allí, en el tejado, permaneció entre pensamientos de amor, compasión, alegría y ecuanimidad. Finalmente, un día, Brahmā Sahāṃpati vino a verlo, y debido a la aparición de Brahmā Sahāṃpati, el techo del palacio quedó completamente bañado en luz. Cuando vio esto, el brahmán Mahāgovinda dijo en verso:

10.308 “ ‘Nunca antes había yo oído o visto jamás
Un color de una hermosura como a este igual.
Un aspecto brillante, una tan brillante forma:
Te ruego, amigo mío, que quién eres a mi expongas'.

10.309 “Brahmā Sahāṃpati dijo: ‘Joven

“ ‘Otros seres encarnados
Como Kumāra, Indra y los demás
me conocen como de Brahmā la encarnación,
e igual tú, Govinda, de mí debes tener noción’.

10.310 “El gran y elevado brahmán Govinda respondió en verso:

“ ‘Brahmā, ante ti me curvo.
A ti, oh Brahmā, yo adoro.
Te ruego, escucha lo que yo diga primero
Y luego tu respuesta concédeme sin demora’

10.311 “Brahmā Sahāṃpati respondió:

“ ‘De ti, Govinda, voy a escuchar
Cualquier palabra que decirme quieras.
Brahmin, tú puedes preguntar
Toda pregunta que en el corazón tú tengas. [F.113.b]

10.312 “ ‘Ya sea por el bien de esta vida
O por el bien de la que ha de venir,
Ten por seguro que voy a considerar
Lo que oportuno creas tú pedir’

10.313 “El brahmán Mahāgovinda dijo:

“ ‘Sobre mis dudas y las que otros arrojan,
A ti preguntaré, de los brahmanes príncipe eterno.
Entonces, lo meditaré y bien voy yo a estudiarlo,
Pues imparciales son los que el Brahmāloka logran’.

10.314 “Sahāṃpati Brahmā dijo:

“ ‘Con total atención Brahmā se inclina hacia quienes el orgullo abandonan.
Él mora en aquellos que por la compasión son motivados,
Quienes tienen el aroma de virtud, y quienes del sexo abjuran.

Él les enseña, y a tales imparciales el Brahmāloka viene otorgado'.

10.315 "El joven brahmán Mahāgovinda preguntó:

" 'Brahmā, ¿quiénes son estos que a falta apestan,
Que como un río desbordado se derraman,
Que por inferior renacimiento vagan, el mundo entero contaminan,
Y el camino que lleva a Brahmā ignoran?

10.316 "Sahāṃpati Brahmā respondió:

" 'Los rabiosos, mentirosos, maliciosos y engañosos,
Que mal hacen con un corazón infamante,
Que son lujuriosos, odiosos e ignorantes,
Sigilosos, mezquinos y avariciosos.

10.317 " '*Brahmin*, son estas las personas que a falta apestan,
Que como un río desbordado se derraman,
Que por inferior renacimiento vagan, el mundo entero contaminan,
Y el camino que lleva a Brahmā ignoran.

10.318 " 'Pero aquellos que sobre este hábito se elevan
De siempre tales acciones realizar,
Puros renacerán igual que Brahmā,
Por lo tanto, firmes y vigilantes debes estar'.

"Habiendo hablado así, Sahāṃpati Brahmā desapareció en el acto.

10.319 "Poco después de que Brahmā Sahāṃpati desapareciera, el joven brahmán Mahāgovinda pensó: 'He comprendido el significado de lo que Sahāṃpati Brahmā me enseñó. Si permanezco así en casa, viviendo como un jefe de familia, será tedioso, y la práctica permanente de la conducta pura –completa, impoluta y pura– será difícil. Voy entonces [F.114.a] a afeitarme la cabeza y la cara, ponerme las coloridas túnicas

religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, me iré de casa para adentrarme en la doctrina y vivir como mendicante".

10.320 "Un día, el Rey Reṇu fue a ver al brahmán Mahāgovinda, y a su llegada tocó con su cabeza los pies del brahmán Mahāgovinda y tomó asiento a un lado. El brahmán Mahāgovinda le dijo al Rey Reṇu:

10.321 "Gran Rey Reṇu, de esta tierra Señor
¡Escucha ahora lo que te digo!
Tú eres del reino el gran defensor;
Yo, el brahmán Govinda, estoy cansado'.

10.322 "El Rey Reṇu respondió:

" 'A ti yo concederé
Tu deseo, aún no realizado.
Lo que te perjudique yo disiparé.
Pero no me dejes, Govinda, apreciado'.

10.323 "Mahāgovinda dijo:

" 'Ningún deseo mío se encuentra irrealizado,
Y ninguno hay tampoco que me perjudique.
A un ser maravilloso he oído yo hablar;
De la vida del hogar ahora estoy cansado'.

10.324 "El Rey Reṇu preguntó:

" 'De quién escuchaste las palabras
Que a mí y tus deseos te inducen a dejar?
¿Cómo era este ser maravilloso?
Brahmán, esta pregunta te ruego contestar'.

10.325 "Mahāgovinda respondió:

“ ‘Mientras reflexionaba sobre la compasión,
Meditando profundamente en soledad,
Se manifestó Brahmā
Y la luz brilló en toda dirección.

10.326 “ ‘Lo que dijo yo he escuchado,
Ahora del hogar estoy cansado’.

10.327 “El Rey Reṇu dijo: ‘Consejero, por favor, quédate aquí hasta que ceda el trono a mi hijo mayor. Entonces, después de que te hayas adentrado en la doctrina, consejero, yo también haré lo mismo’. Y luego dijo en verso:

“ ‘Brahman, dondequiera que vayas,
Hasta allí yo te seguiré y
Como discípulo tuyo yo actuaré.
Govinda, mi maestro tú eres’.

10.328 “Mahāgovinda le dijo:

“ ‘El deseo abandona,
Al que la gente común se aferra.
Esos deseos ignora
Y firme sé en el verdadero *Dharma*’.

10.329 “El Rey Reṇu dijo:

“ ‘Porque desde el nacimiento es puro Brahmā,
Como los cielos es él inmaculado.
Entonces, pueda yo como el berilo igual de puro [F.114.b]
Practicar, la *brahmacarya*, la vida santa’.

10.330 “Mahāgovinda respondió: ‘Gran Rey, si sabes que es el momento adecuado, que puedas tú hacerlo’. El brahmán Mahāgovinda les preguntó a los seis reyes de la clase guerrera: ‘Si decido afeitarme la cabeza y la cara, ponerme las coloridas túnicas religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, irme de casa para adentrarme en la doctrina y vivir como mendicante, ¿harían ustedes lo mismo?’

10.331 “ ‘Consejero’, respondieron, ‘por favor, quédate siete años más’. En siete años cederemos nuestros tronos a nuestros hijos y hermanos menores y entonces, después de que te hayas adentrado en la doctrina, Consejero, haremos lo mismo’.

10.332 “Mahāgovinda dijo: ‘Oh, siete años es demasiado tiempo. Los deseos se volverán incorregibles. Los placeres se volverán embriagantes. Y será difícil decir cuál es la diferencia entre la vida y la muerte. Dado que no hay certeza de que dentro de siete años ustedes mismos se adentrarán en la doctrina, esta es una razón más por la que debería adentrarme ya en la doctrina.

10.333 “ ‘Consejero, espera un poco’, le suplicaron. ‘Si esperas solo seis años, o cinco, o cuatro, o tres, o dos, o uno; o solo siete meses, o seis, o cinco, o cuatro, o tres, o dos, o uno; o tan solo siete días, o seis, o cinco, o cuatro, o tres, o dos, o uno, entonces cederemos nuestros tronos a nuestros hijos y hermanos menores, y después de que te adentres en la doctrina, consejero, haremos lo mismo’.

10.334 “Govinda contestó: ‘Vaya, ¿no son siete días un tiempo demasiado largo? Los deseos se volverán incorregibles. Los placeres se volverán embriagantes. Y será difícil decir cuál es la diferencia entre la vida y la muerte. Dado que no hay certeza de que dentro de siete días ustedes mismos se adentrarán en la doctrina, esta es una razón más por la que debería adentrarme ya en la doctrina.’

10.335 “Ellos dijeron: ‘No importa, pues, ni siquiera siete días. Hoy mismo cederemos los tronos a nuestros hijos y hermanos menores, y [F.115.a] después de que tú te adentres en la doctrina, Consejero, haremos lo mismo’.

“ ‘Si saben que es el momento adecuado’, dijo Govinda, ‘háganlo’.

10.336 “Entonces, el brahmán Mahāgovinda desvió su atención de la comitiva de los seis reyes de la clase guerrera, y miró a los siete grandes y altos brahmanes. Luego, desvió su atención de los siete grandes y altos brahmanes, y miró a cuarenta mujeres que conocía. Luego desvió su atención de las cuarenta mujeres que conocía, y miró a quinientos jóvenes brahmanes.

10.337 “Entonces, desvió su atención de los quinientos jóvenes brahmanes, y miró a todos los innumerables conductores de carruajes, *mahouts*, jinetes, cocheros, troperos de infantería, arqueros, ayudantes de campo y dependientes;[231] miró a los temibles, los heroicos y los oprimidos;[232] y a todos los numerosos príncipes, y les preguntó: ‘Si decido afeitarme la cabeza y la cara, ponerme las coloridas túnicas religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, irme de casa para adentrarme en la doctrina y vivir como mendicante, ¿harían ustedes lo mismo?’

“Ellos respondieron: ‘Después de que usted se adentre en la doctrina, Consejero, nosotros haremos lo mismo’.

“ ‘Si ustedes saben que es el momento adecuado’, dijo Govinda, ‘háganlo’.

10.338 Así que el brahmán Mahāgovinda abandonó todos los asuntos domésticos, hizo ofrendas y acumuló mérito, dio mucho a los pobres, se afeitó la cabeza y la cara, se puso las coloridas túnicas religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, se fue de su casa para adentrarse en la doctrina y vivir como mendicante. Después de adentrarse en la doctrina, se fue a vivir en el bosque, donde construyó una cabaña de ramas y hojas, y mientras permanecía allí generó los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos, convirtiéndose en una persona de grandes milagros y gran poder. Después de que Govinda se adentrara en la doctrina, el Rey Reṇu y su séquito de cientos y cientos de miles de asistentes se afeitaron la cabeza y la cara, se pusieron las coloridas

[231] Tibetano *tshal ba rnams*, que probablemente traduce el sánscrito *bhṛtya*; una lectura alternativa podría ser “comedores de vegetales”.

[232] Tibetano *rab gnon rnams*; alternativamente puede referirse a los gobernantes de una ciudad de semidioses.

túnicas religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, [F.115.b] se fueron de casa para adentrarse en la doctrina y vivir como mendicantes.

10.339 “Después de que Govinda se hubo adentrado en la doctrina, igualmente los seis reyes de la clase guerrera, los altos brahmanes, los siete grandes y elevados brahmanes, las cuarenta mujeres y los quinientos jóvenes brahmanes; todos los innumerables conductores de carruajes, los *mahouts*, los jinetes, los cocheros, la tropa de infantería, los arqueros, los ayudantes de campo y los dependientes; los temibles, los heroicos y los oprimidos; y todos los numerosos príncipes, se afeitaron la cabeza y la cara, se pusieron las coloridas túnicas religiosas y, con nada menos que una fe perfecta, se fueron de sus casas para adentrarse en la doctrina y vivir como mendicantes.

10.340 “Después de que el brahmán Govinda les confiriera a todos ellos instrucciones para reflexionar, a través de la diligencia, la práctica y el esfuerzo generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

A partir de entonces, el nombre del gran y elevado brahmán Govinda dejó de ser grande, elevado brahmán Govinda. En su lugar lo llamaron Govinda el Maestro.

10.341 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que se llamaba Govinda el Maestro en aquel entonces. El que era el Rey Reṇu entonces, no es otro que el Rey Bimbisāra. Los cientos y cientos de miles que fueron dirigidos por el Rey Reṇu entonces, no son otros que los ochenta mil dioses y los cientos y cientos de miles de brahmanes y jefes de familia de Magadha dirigidos ahora por el Rey Bimbisāra.

10.342 “En ese momento, yo llevé al Rey Reṇu y a otros –mucha gente de su país y miles y miles de brahmanes y jefes de familia– a adentrarse en la doctrina, y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Por esta razón, mi fama se extendió por todo el mundo. Ahora también he saciado al Rey Bimbisāra, a los ochenta mil dioses, [F.116.a] y a miles y miles de miles de brahmanes y jefes de familia de Magadha con el sabor del sagrado *Dharma*, estableciéndolos en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”. [B37]

La disputa

10.343 Una vez que el Bendecido estaba en Śrāvastī, muchos en Śrāvastī estaban atrapados en luchas, reproches, conflictos y discordias.

Los bendecidos budas, maestros del único camino que hay que recorrer –con dominio del estado despierto primordial y de los dos tipos de objetos conocibles, con control de las tres clases de excelente ecuanimidad, sin miedo gracias a la cuádruple intrepidez, liberados de la migración a través de los cinco destinos, agudos en las seis bases sensoriales, diestros en los siete factores de la iluminación, centrados en las ocho liberaciones, absortos en las nueve absorciones meditativas sucesivas, poseedores de todos los diez poderes cuyas proclamaciones son el gran rugido de un león perfecto–, por naturaleza miran al mundo con sus ojos de buda seis veces a lo largo del día y de la noche, tres veces de día y tres veces de noche.

10.344 Estos son sus pensamientos mientras miran hacia afuera desde el estado despierto primordial: “¿Quién está en decadencia? ¿Quién florecerá? ¿Quién está en la miseria? ¿Quién está en un estado terrible? ¿Quién está siendo perjudicado? ¿Quién está en la indigencia, en un estado terrible y está siendo perjudicado? ¿Quién se está desviando hacia los reinos inferiores? ¿Quién está descendiendo por los reinos inferiores? ¿Quién ha descendido a los reinos inferiores? ¿A quién sacaré de los reinos inferiores, y estableceré en el estado resultante del cielo y la liberación? ¿A quién, hundido en malas acciones, levantaré de la mano? ¿A quién, desprovisto de las siete joyas de los Nobles, guiaré hasta que domine las siete joyas de los Nobles? ¿A quién, que no haya producido raíces de virtud, llevaré a producirlas? ¿A quién, que ya haya producido raíces de virtud, llevaré a madurar sus raíces de virtud? ¿A quién, que ya haya madurado sus raíces de virtud, se las abriré con la lámina del estado despierto primordial? ¿Para quién haré que este mundo, adornado con la presencia de un buda, sea fructífero?” [F.116.b]

10.345 El océano, de feroces criaturas hogar,
Sus mareas a tiempo pudiera no enviar.
Mas cuando haya llegado el tiempo de domar
A sus hijos, los budas nunca van a fallar.

10.346 El Bendecido pensó: “Ha llegado el momento de domar a toda esta gente. Los apartaré de esta lucha, reproche, conflicto y discordia, y los estableceré en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”. Por la mañana, se puso su vestimenta inferior y las túnicas del *Dharma* y, llevando su cuenco de limosnas, se dirigió a Śrāvastī para pedir limosna y viajó hasta donde estaban esas personas.

10.347 La gente vio al Bendecido venir desde la distancia, y se llenó de asombro al verlo. Le prepararon un asiento y le pidieron: “¡Por aquí, Bendecido, tenga la bondad! Bienvenido, Bendecido, ¡muy bien! Oh, Bendecido, por favor, tome asiento en este cojín que hemos preparado para usted”.

10.348 Después de que el Bendecido hubo tomado su lugar, los interrogó a todos, diciendo: “Amigos, ¿qué están haciendo? Si necesitan pelear con otros, ¿hay alguien más con quien podrían pelear?”

“Díganos, Bendecido”, respondieron, “¿con quién deberíamos pelear?”

10.349 El Bendecido dijo: “Por favor, siéntense amigos, y se los contaré con detalle”. Con sus cabezas tocaron los pies del Bendecido y se sentaron ante él para escuchar el *Dharma*. Entonces, el Bendecido les dijo: “Son sus emociones aflictivas contra las que deben ustedes luchar. Deben luchar para despojarse de sus emociones aflictivas”.

10.350 El Bendecido les enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos y dejaron de estar atados por su rabia. [F.117.a] Cuando lo escucharon, ellos destruyeron con el rayo del estado despierto primordial los veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria, y manifestaron el estado resultante de entrar en la corriente, justo donde estaban sentados.

10.351 Después de ver las verdades, se levantaron de sus asientos, se descubrieron el hombro derecho retirando la parte superior de sus vestimentas, se inclinaron hacia el Bendecido con las palmas de las manos unidas, y le pidieron al Bendecido: “Señor, si se nos permite, deseamos avanzar en el *Dharma* y en el *Vinaya*, de los cuales se habla tan bien, completar nuestros noviciados y alcanzar la plena ordenación. En presencia del Bendecido, nosotros también deseamos practicar la vida espiritual”.

10.352 Con las palabras “¡Vengan, únanse a mí, monjes! Practiquen la vida espiritual”, el Bendecido los llevó a adentrarse en la doctrina como novicios, les confirió la ordenación completa y los instruyó. Despojándose así de todas las emociones aflictivas mediante la diligencia, la práctica y el esfuerzo, ellos manifestaron la condición de *arhats*. Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en un objeto de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

10.353 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido, “díganos por qué el Bendecido pacificó el conflicto entre esas muchas personas y las estableció en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”.

“No solo ahora”, explicó el Bendecido, “sino en tiempos pasados, también los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. ¡Escuchen bien!

10.354 “Monjes, en tiempos pasados, [F.117.b] en una remota aldea de montaña, cierto brahmán realizó un sacrificio. Cuando el sacrificio estaba siendo realizado, algunos otros brahmanes pelearon por un asiento. Había un cierto sabio viviendo en un bosque dedicado a las austeridades con quinientos asistentes. El sabio estaba presente en aquel sacrificio, por lo que les enseñó el *Dharma* especialmente apropiado para ellos, con el

fin de pacificar a los brahmanes y, así, el conflicto fue pacificado. Los brahmanes se desilusionaron con el *saṃsāra* y se adentraron en la doctrina en su presencia. Después de adentrarse en la doctrina, generaron los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

10.355 “Oh monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era ese sabio entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. Los que entonces eran los brahmanes no son otros que todos estos brahmanes. En aquella época, pacifiqué su conflicto y los asenté en los cuatro estados meditativos y en los cinco super conocimientos. Ahora también he pacificado su conflicto y los he establecido en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*.

10.356 “También se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. En ese momento, habiendo practicado la conducta pura durante toda su vida, sus facultades maduraron y ahora se han liberado”.

El *nāga* (2)

10.357 En el tiempo en que el Bendecido estaba en Śrāvastī, a uno de los altos ministros del Rey Prasenajit le fue confiscado todo lo que poseía a causa de una disputa,[233] y fue arrojado al calabozo, donde sufrió de hambre y de sed, y murió.

10.358 Ahora bien, él había hecho oraciones muy malignas y, después de que murió y transmigró, renació como un *yakṣa* despiadado. Entonces, esparció una plaga sobre las personas en todo Kośala y, después de que muchos murieron, los adivinos declararon: “A su muerte, el alto ministro hizo oraciones muy malignas. Ahora él ha renacido como un *yakṣa* despiadado. [F.118.a] Es él quien ha esparcido esta plaga sobre nosotros”.

10.359 Cuando la gente escuchó esto, se desesperó y no supo qué hacer. El Rey Prasenajit pensó: “Nadie puede domarlo. Tendré que implorarle al

[233] Tibetano: *gyod cig la btags*; alternativamente, quizás “acusado de un crimen”, “acusado de algún error”.

Bendecido ahora mismo para que lo haga". Se acercó al Bendecido, tocó con su cabeza los pies del Bendecido, y tomó asiento a un lado.

10.360 Una vez que tomó asiento a un lado, el Rey Prasenajit le imploró al Bendecido: "Señor, el Bendecido ha domado a *nāgas* despiadados como Nanda Upananda, y otros más. Ha domado incluso al despiadado señor *yakṣa* Aṭavika, y otros más. Qué maravilloso sería si, por compasión, el Bendecido pudiera domar también a este despiadado *yakṣa*". El Bendecido asintió a la petición con su silencio. El Rey Prasenajit alabó entonces esta aserción del Bendecido, se regocijó, tocó con su cabeza los pies del Bendecido y se despidió del él.

10.361 Por medio de un milagro, el Bendecido puso el *yakṣa* cerca del Jardín del Príncipe Jeta y, para domarlo, emanó un gran fuego. El *yakṣa* vio el gran fuego que lo rodeaba por todas partes, y que solo se mantenía pacífico a los pies del Bendecido. Temiendo por su vida, el despiadado *yakṣa* se acercó al Bendecido, y el Bendecido le dijo: "Amigo mío, fuiste ejecutado por el Rey Prasenajit por una acción anterior no virtuosa. [F.118.b] Incluso ahora, desde que renaciste aquí, has matado a muchos. Cuando mueras y transmigres, ¿cuál será tu próximo nacimiento? ¿A dónde irás?"

10.362 "Bendecido, ¿qué consejo puede darme?", le suplicó el *yakṣa.*

"Abandona estos actos malignos", instruyó el Bendecido. "Ve a tomar refugio y adopta los preceptos fundamentales".

"Haré tal como dice el Bendecido", dijo el *yakṣa*. Fue a tomar refugio, adoptó los preceptos fundamentales y le juró al Bendecido: "Señor, he renunciado a los actos malignos. A partir de hoy, Señor, guardaré y protegeré a todos los habitantes de Śrāvastī".

10.363 "Señor", le pidieron los monjes al Bendecido Buda, "díganos por qué el Bendecido domesticó a este despiadado *yakṣa*, concediéndoles así a muchos la liberación del miedo".

"No solo ahora", explicó el Bendecido, "sino también en tiempos pasados, y de la misma manera, yo domé a este yakṣa despiadado, y así les concedí a muchos la liberación del miedo. ¡Escuchen bien!

10.364 “Monjes, en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Brahmadatta, en la ciudad de Vārāṇasī, un cierto *nāga* venenoso, extraordinariamente venenoso, apareció en Kāśi y vació tanto las aldeas como el campo. El Rey Brahmadatta oyó que se dirigía en dirección a Vārāṇasī, y al oír esto se llenó de terror. Armó a las cuatro divisiones de su ejército y les ordenó: ‘¡Vayan y maten al *nāga* venenoso!’

“Pero ellos se postraron a sus pies y dijeron: ‘Deva, una hueste de ejércitos no podría matarlo. Los mantras y la medicina no pueden matarlo. Tal vez los ascetas o brahmanes [F.119.a] podrían domarlo con sus caminos virtuosos’.

10.365 “Ahora bien, en aquella época, vivía en Vārāṇasī cierto joven intocable con una naturaleza amorosa, gran compasión y amor por los seres. Al ver que la gente estaba confundida sobre qué hacer, sintió una inmensa compasión por ellos y les aseguró: ‘No hay necesidad de que vivan en una incertidumbre tan desesperada, porque yo domaré a este *nāga* venenoso’.

“Ante esto, sus padres replicaron: ‘Hijo, hasta su propio aliento es venenoso, ¡no serás capaz de domarlo!’

10.366 “ ‘Si me pongo la armadura del amor’, dijo el joven, ‘no podrá dañarme en lo más mínimo’. Dicho esto, el joven se puso en marcha en la dirección que había tomado el *nāga* venenoso. Mientras el joven se acercaba, la malvada serpiente lo vio desde la distancia, y sopló su aliento venenoso hacia él con rabia.

“El joven se centró en el amor, y miró al *nāga* venenoso con amor. Nada más lanzar esta mirada, el veneno desapareció. Entonces, el joven recogió la serpiente *nāga* con sus dos manos y la depositó en una región donde no vivía nadie.

10.367 “El Rey Brahmadatta y los demás oyeron que el tal joven intocable había domesticado a la venenosa serpiente *nāga*. En cuanto lo oyeron, el rey se acercó al joven intocable y le solicitó que pidiera algún tipo de tipo de beneficio como recompensa, diciendo: ‘Te concederé algún tipo de beneficio’.

10.368 “El joven respondió: ‘Toma el camino de las diez acciones virtuosas y permanece allí. Luego, coloca a la gente de tu país en el camino de las diez acciones virtuosas’.

“Ante esto, el Rey Brahmadatta lo colmó de comodidades materiales, adoptó el camino de las diez acciones virtuosas, y se quedó allí, mientras también colocaba a la gente de su país en el camino de las diez acciones virtuosas.

10.369 “Oh, monjes, ¿qué les parece? [F.119.b] Yo soy el que era aquel joven intocable entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. El que era el *nāga* venenoso entonces, no es otro que este despiadado *yakṣa*. Los que fueron todas esas muchas personas entonces, son ahora los muchos habitantes de Kośala. En ese tiempo, domé a ese *nāga* venenoso, concediéndoles así a muchos la libertad del miedo. Ahora también he domado a este despiadado *yakṣa*, y con ello les he concedido a muchos la liberación del miedo.

10.370 “También se adentraron en la enseñanza del total y completamente despierto Buda Kāśyapa. Después de practicar una conducta pura durante toda su vida entonces, sus facultades maduraron, y ahora se han liberado”.

El Rey Śibi: dos historias

Primera historia de “El Rey Śibi”

10.371 Mientras[234] el Bendecido viajaba por la provincia de Mallā, se salió del camino que llevaba al río Antavān y a Kuśinagarī, y le dijo al Venerable Ānanda: “Ānanda, dobla en cuatro la vestimenta superior del *Tathāgata* y extiéndela. Descansaré un rato mi dolorida espalda”.

El Venerable Ānanda dijo: “Como usted desee, Señor”. Haciendo caso a las palabras del Bendecido, dobló en cuatro la vestimenta superior, la tendió y le informó al Bendecido: “Señor, he doblado en cuatro la vestimenta superior del *Tathāgata* y la he extendido. Bendecido, por favor, sepa que ha llegado el momento”.

[234] La palabra “Rey” falta en el título del texto original tibetano.

10.372 El Bendecido, al ver que su túnica del *Dharma* y su vestimenta remendada habían sido dobladas y colocadas, se sentó y luego, atento, dueño de sí mismo y con clara percepción, se acostó sobre su lado derecho, colocando una pierna sobre la otra.

10.373 El Bendecido pensó: [F.120.a] "De todos esos ascetas aquí en la asamblea que son personas comunes, ¿a quién podría domar el Buda, y a quiénes podrían domar sus discípulos?" Entonces el Bendecido pensó: "Hay algunos aquí que deben ser domados por el Buda, y otros que deben ser domados por sus discípulos". Con este pensamiento, el Bendecido instruyó al Venerable Ānanda: "Ānanda, habla con elocuencia sobre las Ramas de la Iluminación",[235] y realizó un milagro para que el sonido de su voz se propagara por toda la asamblea.

10.374 Muchos de los monjes oyeron así el sonido de su voz y pensaron: "El Bendecido ha exhortado al Venerable Ānanda a dar un discurso sobre las Ramas de la Iluminación. Ahora, el Venerable Ānanda enseñará el *Dharma* que es dulce como la miel de la colmena". Se acercaron al Bendecido y, una vez que llegaron, se sentaron en círculo a su alrededor.

10.375 El Venerable Ānanda se dirigió a los monjes: "¡Venerables! Cuando el Bendecido se convirtió en un buda total y completamente despierto, usó su conocimiento perfecto y enseñó las Ramas de la Iluminación.[236] La atención correcta significa comprometerse con la soledad, comprometerse a liberarse del apego, comprometerse a la cesación de las emociones aflictivas[237] y transformarse a sí mismo a través del completo desapego.

10.376 "¡Venerables! Cuando el Bendecido se convirtió en un buda total y completamente despierto con un conocimiento perfecto, enseñó las Ramas de la Iluminación. El análisis de los fenómenos, la diligencia, la alegría, la flexibilidad mental y física, la estabilidad meditativa y la ecuanimidad también significan entregarse a la soledad, comprometerse

[235] Tibetano: *byang chub kyi phyogs.*

[236] Aquí el tibetano cambia para *byang chub kyi yan lag*, de *byang chub kyi phyogs*.

[237] Tibetano: *'gog pa la rten pa*; la frase "de las emociones aflictivas" se ha añadido para mayor claridad.

a liberarse del apego, comprometerse a la cesación de las emociones aflictivas, y a transformarse a sí mismo a través del completo desapego".

10.377 Después de que el Venerable Ānanda [F.120.b] hubo expuesto las Ramas de la Iluminación, les dio a los monjes la enseñanza del *Dharma* pertinente, de manera que los discípulos, y aquellos con las raíces correctas de virtud, se despojaran de todas las emociones aflictivas y manifestaran la condición de *arhats* allí mismo donde estaban sentados.

10.378 Cuando el Bendecido comprendió que el Venerable Ānanda había terminado su discurso, se sentó con las piernas cruzadas, con el cuerpo recto, y su mente completamente calmada, y entonces le preguntó al Venerable Ānanda: "Ānanda, ¿enseñaste la diligencia?"

"Sí, Bendecido", respondió, "enseñé la diligencia".

10.379 "Ānanda, ¿enseñaste tú la diligencia?"

"Sí, *Sugata*, enseñé la diligencia".

"Ānanda", declaró el Bendecido, "la diligencia conduce a la insuperable, total y completa iluminación".

10.380 Después de que el Bendecido hubo expuesto las Ramas de la Iluminación, enseñó el *Dharma* particularmente apropiado para ellos, de modo que aquellos conectados con el Bendecido y con las raíces de virtud, se despojaron de todas las emociones aflictivas y manifestaron la condición de *arhats*, justo donde estaban sentados.

10.381 Como *arhats*, libres de los apegos de los tres reinos, sus mentes valoraban de la misma forma el oro y la suciedad, y las palmas de sus manos tanto como el espacio mismo. Se volvieron fríos como el sándalo húmedo. Su estado despierto intrínseco aplastó la ignorancia como una cáscara de huevo. Lograron obtener los conocimientos, los super conocimientos y las discriminaciones. No tomaron en consideración el beneficio mundano, la pasión o la fama. Se convirtieron en objetos de ofrenda, veneración y respeto por parte de Indra, Upendra y los demás dioses.

10.382 En aquella ocasión, un monje dijo en verso:

"Monjes, el maestro les pidió escuchar

El dulce *Dharma*, al encontrarse enfermo. [F.121.a]
Ahora tienen de la iluminación los factores,
¡Así que donde quieran lo pueden enseñar!

10.383 “El anciano Ānanda, hábil, respetado
Y erudito, a enseñar ha accedido.
Maestro es él de las enseñanzas puras
Que tú, el héroe, siempre has predicado.

10.384 “Análisis, diligencia, plena atención,
Alegría, docilidad, meditación,
Y ecuanimidad: estos son
Los factores puros de tu iluminación.

10.385 “Al saber el corazón de los factores de la iluminación,
Realizó el corazón de los factores de la iluminación.
El Bendecido se recuperó así de su herida,
Más dolorosa que una enfermedad severa.[238]

10.386 “Si hasta él que del *Dharma* es el Señor,
Quien este sagrado Dharma enseñó,
Pidió que el sagrado Dharma se enseñara,
¿Por qué escucharlo los demás no debieran?

10.387 "Él, que posee los diez poderes,
A Upatiṣya el más sabio de los monjes ha declarado,
Pero este inclusive se ve superado
Por el deseo de escuchar el *Dharma*.

10.388 “El *sūtra*, el *vinaya* y el *mātṛkā* ellos portan.
Son sabios y pueden ver lo que es verdad.

[238] Traducción basada en K y Ky: */bcom ldan snyung tshabs che ba bas/ /gnod pa de las gzhegs par gyur/.* Esto tiene lecturas compartidas también con S, N y H. D, en los cuales sin embargo se lee: */bcom ldan snyun tshabs che ba las/ gnod pa de las zhi bar gyur/.*

Si ellos este sagrado *Dharma* escuchan,
¿Por qué no lo deberían otros escuchar?

10.389 “Los sabios, que al aprendizaje están atentos,
Y como es debido sus oídos prestan
De igual manera de alegría están repletos
Cuando la perfecta enseñanza del Buda escuchan.

10.390 “Cuando la mente está alegre, y el cuerpo tiene agilidad
Y de felicidad la experiencia toda llena está
Desde la dicha, tu mente puede tocar
De la meditación la total profundidad.

10.391 “Con equilibrio, la mente tiene conocimiento
Que toda cosa está condicionada
Se cansa del *saṃsārico* nacimiento.
Sin el apego, la mente está liberada.

10.392 “Del perpetuo renacer en el *saṃsāra* cansados,
Sin apego al reino de los dioses o de los humanos,
Idos como el fuego cuando el combustible se ha gastado
Los *arhats* en el *nirvāṇa* ya han entrado.

10.393 “El Conquistador también ha enseñado
los muchos beneficios de escuchar el *Dharma* sagrado.
Sobre cómo esto es así habiendo reflexionado,
Escuchemos de nuestro maestro la palabra ".

10.394 “Señor”, le pidieron los monjes al Bendecido Buda, “díganos por qué el Bendecido, que da enseñanzas concisas, [F.121.b] pidió una enseñanza concisa, y cómo el Bendecido exhortó al Venerable Ānanda a dar una enseñanza concisa. Nosotros que lo veneramos a usted, lo escuchamos con respeto. Por favor, díganos por qué”.

10.395 “Monjes”, explicó el Bendecido, “así como ahora el *Tathāgata*, que da enseñanzas concisas, ha solicitado una enseñanza concisa, en tiempos pasados también, y de la misma manera, el *Tathāgata*, que da enseñanzas concisas, solicitó una enseñanza concisa, y yo realicé una magnífica austeridad a favor de una enseñanza concisa. ¡Escuchen bien!

10.396 “Monjes, tuvo lugar en tiempos pasados, durante el reinado del Rey Śibi, en el palacio real de Catuṣka. Su reino era próspero, floreciente, feliz y bien poblado. La cosecha era buena. Las querellas y discusiones habían cesado, no había peleas ni luchas intestinas, y no había ladrones, ni enfermedades, ni hambrunas. Abundaban el arroz, la caña de azúcar, el ganado y los búfalos. El suyo era un reinado acorde con el *Dharma*, y él trataba al reino como a un hijo único amado.

10.397 “Este rey también era de naturaleza amorosa y muy compasiva, con amor por los seres, y deseaba profundamente realizar actos de caridad. Comenzó a hacer ofrendas y a acumular mérito. A los que deseaban comida, les daba comida. A los que deseaban algo de beber, les daba algo de beber. A los que deseaban ropa, les daba ropa. A los que querían adornos, les daba adornos. A los que deseaban mantas y asientos, les daba mantas y asientos. A los que deseaban monturas, les daba monturas. A los que deseaban otros bienes, les daba otros bienes, y a los enfermos y a las casas de los enfermos les proporcionaba todo lo que necesitaban, nombrando curanderos y asistentes.

10.398 “Atendía a los enfermos y a los huérfanos. [F.122.a] Preparaba una gran cantidad de comida y bebida y les hacía ofrendas a las criaturas que volaban por el cielo, que habitaban en el agua o que tenían su morada en los campos. ‘A partir de hoy, a todos les daré todo’, prometió. ‘Pondré al mundo entero en el camino de las diez acciones virtuosas’. Después de que todos esos seres murieran, la adopción del camino de las diez acciones virtuosas por parte de ellos fue la causa de que la mayor parte naciera entre los dioses, hasta que comenzaron a llenar todas las residencias de los dioses.

10.399 “Śakra, Rey de los Dioses, pensó: ‘¿Qué es esto? ¿Es alguien que está practicando para alcanzar el estado de Indra, o quizás para alcanzar

el estado de Brahmā?' Śakra, Rey de los Dioses, se asomó y vio que había uno que estaba practicando para alcanzar la insuperable, total y completa iluminación. Él pensó: 'Iré por un tiempo y veré por mí mismo si tiene una resolución firme. Si la resolución de este ser es firme, lo adoraré. Si la resolución de este ser no es firme, lo estabilizaré'. Con esto en mente, Śakra, Rey de los Dioses, emanó en la forma de un *rākṣasa*, se sentó en el dosel sobre la casa del Rey Śibi, y dijo medio verso:

10.400 " 'Es triste que una vez formado, nada pueda durar,
Sino solamente surgir y expirar…"

10.401 "Dicho eso, Śakra, Rey de los Dioses, en su apariencia no humana, se quedó en silencio.

"Ahora bien, el Rey Śibi escuchó lo que Śakra, Rey de los Dioses, en su apariencia no humana había dicho y, al oírlo, pensó: 'Solo esto es el fundamento del *nirvāṇa* y abre la puerta del origen dependiente. Solo esto muestra el camino hacia la insuperable, total y completa iluminación'.

10.402 "El Rey Śibi vio a Śakra, Rey de los Dioses, en una apariencia no humana, [F.122.b] sentado en el dosel sobre su casa y, cuando lo vio, se levantó rápidamente, se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta, se inclinó con las palmas de las manos unidas hacia Śakra, Rey de los Dioses, en apariencia no humana, y le dijo: "Hable usted, amigo mío, complete el verso. Seré su discípulo y escucharé".

10.403 " '¿De qué sirve que seas mi discípulo?' Śakra, Rey de los Dioses, preguntó. 'Atormentado por el hambre y la sed, me siento y hablo con la desesperada incertidumbre de lo que voy a comer'.

" 'Hable usted, amigo mío, complete el verso', le instó el *Bodhisattva*. 'Yo te daré tu ración de comida'.

10.404 "Śakra, Rey de los Dioses, con apariencia no humana, respondió: 'Amigo mío, ¿cómo puedes darme mi ración? Siendo lo que son, mi comida y mi bebida será difícil que me las puedas dar".

" '¿Cuál es su comida y su bebida?', preguntó el *Bodhisattva.*

“ ‘Como la carne y bebo la sangre caliente de los humanos recién matados’, respondió.

10.405 “Entonces, el *Bodhisattva* pensó: ‘Esa clase de carne y sangre no se puede obtener sin matar. No puedo hacerle daño a otro ser por una enseñanza concisa’. Así que dijo: ‘Si usted puede comer y beber mi carne y mi sangre, amigo mío, yo puedo darle eso y más. Por lo tanto, hable y complete el verso. Por esa concisa enseñanza, le daré mi propia carne y sangre’.

10.406 “Entonces habló Śakra, el Rey de los Dioses, completando el verso:

“ ‘Es triste que una vez formado, nada pueda durar,
Sino solamente surgir y expirar.
Triste que una vez nacidas, todas las cosas deban cesar.
Su pacificación, bienaventuranza será.

10.407 “Con reverencia, el *Bodhisattva* reflexionó sobre todos los versos y, durante mucho tiempo, practicó recitándolos y pensando: ‘Este es el fundamento de la ciudad del *nirvāṇa* y la puerta del origen dependiente. [F.123.a] Es el camino que conduce a la ciudad del *nirvāṇa*, el camino por el que todo buda total y completamente despierto ha entrado en la doctrina’. Tomando un cuchillo muy afilado, dijo: ‘Una ofrenda por tu concisa enseñanza, amigo mío’, y le entregó a Śakra, Rey de los Dioses, en apariencia no humana, la carne cortada de su costado.

10.408 “ ‘Amigo mío, ¿esto podrá satisfacerlo?’, le preguntó.

“ ‘No’, fue la respuesta. ‘No lo hará’.

“Entonces, le entregó carne cortada de su otro costado, y de la misma manera carne de sus hombros y de todo su cuerpo, preguntándole: “Amigo mío, ¿esto podrá satisfacerlo?

10.409 “ ‘No’, fue la respuesta. ‘No lo hará’. Finalmente, el *Bodhisattva* pensó: ‘Ha llegado el momento por fin de desprenderme por completo de todo mi cuerpo’, y rezó por la suprema, total y completa iluminación, diciendo: ‘Por esta raíz de virtud, que me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin ningún tipo de guía, sin nadie

que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido'. Y dijo en verso:

10.410 " 'Por este gran don, pueda yo ser convertido
Para los seres errantes en un ser iluminado auto surgido.
Y sacar de las aguas de esta vida a los que no fueron liberados
Por los poderosos Victoriosos antes de mí venidos'.

10.411 "Habiendo orado así por la iluminación total y completa, dijo: 'Amigo mío, puedes hacer lo que quieras con mi cuerpo'.[239]

Tan pronto como el *Bodhisattva* concibió el espíritu de la iluminación, la tierra tembló de seis maneras diferentes. Los dioses que vivían en el cielo dejaron caer una lluvia de flores y dijeron: 'Qué bueno, amigo, [F.123.b] qué bueno es esto. ¡Qué magnífica práctica de austeridad has emprendido!'

10.412 "Śakra, Rey de los Dioses, pensó: 'Este *bodhisattva* asumió una extraordinaria dificultad. Puedo reconstituir su cuerpo, pero primero debo terminar de medir su compromiso'.

Así que le preguntó al *Bodhisattva*: 'Amigo mío, ¿no estás ni un poco descontento por cortar tu propia[240] carne y cercenar tus tendones y venas?'

10.413 " 'Oh, no me disgusta en absoluto cortar mi carne o cercenar mis tendones y venas', respondió el *Bodhisattva*. 'Me siento impulsado a padecer este sufrimiento por compasión hacia los seres nacidos como seres infernales, animales o espíritus angustiados'.

"Śakra, Rey de los Dioses, con apariencia no humana, se burló de él: '¿Quién podría creer en tus palabras, amigo mío?'

[239] Leyendo en S, Ky, K como *bdag gi*, en lugar de D como *bdag gis*.

[240] Aquí también se lee en H *bdag gi*, o en S *bdag*, en lugar de como se lee en D: *bdag gis*. En Ky, K y N faltan *bdag* y *gis/gi.*

10.414 “ ‘Con una invocación a la verdad, haré que tú las creas’, respondió el *Bodhisattva.*

“ ‘Si tu invocación es verdadera, que tu cuerpo vuelva a ser como antes’, dijo Śakra. Y justo al decir esto, el *Bodhisattva* afirmó: ‘Si es cierto que no me siento en absoluto infeliz por cortar mi carne y cercenar mis tendones y venas, y que me siento impulsado a padecer este sufrimiento por compasión hacia los seres nacidos como seres infernales, animales o espíritus angustiados, entonces, por pronunciar estas palabras de la verdad, que mi cuerpo sea reconstituido’. Tan pronto como el *Bodhisattva* dijo esto, su cuerpo fue reconstituido.

10.415 “Śakra, Rey de los Dioses, se regocijó ante esta visión. [F.124.a] Su apariencia desapareció y volvió a su cuerpo natural. Se inclinó a los pies del *Bodhisattva* y le dijo: ‘No fue con mala intención que te molesté de esta manera. Lo hice para incitarte. Con el esfuerzo gozoso que tú posees, es seguro que despertarás plena y completamente a la total y completa iluminación. Cuando lo hagas, por favor recuérdame’. Entonces Śakra, Rey de los Dioses, le pidió perdón al *Bodhisattva*, y desapareció en el acto.

10.416 “Oh, monjes, ¿qué les parece? Yo soy el que era el Rey Śibi entonces, y viví la vida de un *bodhisattva*. En aquella época, yo era un maestro de enseñanzas concisas y allí deseaba escuchar una enseñanza concisa. Habiéndome convertido en el *Tathāgata* ahora también, y de la misma manera, ¿cómo no sería un maestro de enseñanzas concisas, y no desearía escuchar yo mismo una enseñanza concisa? ¿Por qué? Porque, monjes, fui yo quien primero enseñó este *Dharma*”.

Segunda historia de “El Rey Śibi”

10.417 *El razonamiento inicial y la causa previa son iguales a la historia anterior.*

10.418 “Śakra, Rey de los Dioses, le preguntó al *Bodhisattva*: ‘¿De qué sirve que seas mi discípulo? Te he dicho que te dañes a ti mismo de cierta manera. Si te atreves a hacerlo, después te diré el verso’.

“ ‘Dígame primero el verso, amigo mío’, lo instó el *Bodhisattva*. Luego me haré daño de todas las maneras que me ha dicho. Pero deme el verso en su totalidad, amigo mío’.

10.419 “Ante esto, Śakra, Rey de los Dioses, le dijo el verso completo al *Bodhisattva*. Entonces, el *Bodhisattva* se descubrió el hombro derecho retirando la parte superior de su vestimenta y se inclinó hacia Śakra, Rey de los Dioses, en apariencia no humana, con las palmas de las manos unidas. [F.124.b] Después de haber reflexionado sobre el verso completo, y de haber practicado su recitación durante mucho tiempo, se acostó y comenzó a aplastarse entre dos tablas de madera –cada tabla atravesada por mil clavos, cada uno de los cuales tenía cuatro dedos de largo–. Mientras estaba acostado, empezó a rezar por la insuperable, total y completa iluminación, diciendo: ‘Por esta raíz de virtud, que me convierta en un protector para los ciegos del mundo que están sin guía, sin ningún tipo de guía, sin nadie que les muestre el camino –un *tathāgata*, un *arhat*, un buda total y completamente despierto dotado de conocimiento perfecto y conducta perfecta, un *sugata*, un conocedor del mundo, un domador de personas, un auriga, un insuperable, un maestro de humanos y dioses– un Buda Bendecido.’ Y luego dijo en verso:

10.420 “ ‘Por este gran don, pueda yo ser convertido
Para los seres errantes en un ser iluminado auto surgido.
Y sacar de las aguas de esta vida a los que no fueron liberados
Por los poderosos Victoriosos antes de mí venidos.’

10.421 “Entonces, el *Bodhisattva* volvió a aplastarse entre las dos tablas, y cuando la sangre comenzó a brotar de todo su cuerpo, la tierra tembló de seis formas diferentes. Los dioses que vivían en el cielo dejaron caer una lluvia de flores, exclamando: ‘¡Qué bueno es esto!’ ”

10.422 *El resto debe contarse como en la historia anterior, empezando por la invocación de la verdad hasta la reconstitución de su cuerpo.*

Kauśāmbī

10.423 En el tiempo en que el Bendecido Buda se encontraba en el jardín del jefe de familia Ghoṣila, en Kauśāmbī, vivía un cierto monje de Kauśāmbī que era un malvado y muy poderoso poseedor del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*. Tenía muchos adeptos[241] y asistentes, y muchos otros amigos monjes que también no eran más que malvados y poderosos poseedores del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes ellos mismos.

10.424 También había un cierto monje Vaiśālī que había llegado a Kauśāmbī [F.125.a] y que era igualmente un malvado y poderoso poseedor del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes, y muchos otros monjes amigos que también no eran más que malvados y poderosos poseedores del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes ellos mismos.

10.425 Mientras todos ellos estaban en retiro durante las lluvias, habían acordado: “Si alguno de nosotros ve que los contenedores de agua están completamente vacíos, sin nada de agua, deberá llenarlos o informar al encargado de los implementos. Además, no llenarlos o no informar al encargado de los implementos será motivo de castigo”.

10.426 Mientras los que estaban allí durante las lluvias resolvían una discusión, se enredaron en riñas y buscaron oportunidades para dañarse unos a otros.

En ese momento, cierto jefe de familia invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a comer en su casa, así que el Bendecido partió para la casa del jefe de familia acompañado por muchos de los monjes y, finalmente, llegó a la casa del jefe de familia.

10.427 Después de que el Bendecido se marchara, el monje Vaiśālī fue a bañarse y, tras lavarse y enjuagarse, vio que no quedaba más que un poco de agua en el contenedor de agua. Pensó: “Los monjes ya se han

[241] “Adeptos”; tibetano *rtsa ’jing*. Mientras Dan Martin e Ives Waldo lo traducen solo como “familia”, o similar, nosotros lo tomamos por el sánscrito *pakṣa*, según el glosario *Yogācārabhūmi* (Biblioteca Tibetana y del Himalaya) y, por tanto, según Monier-Williams, como “adeptos”. Aparece como *bgyi*, abajo, que quiere decir “tomar partido (alguien) (en una discusión)”.

ido todos. Nadie va a venir aquí a bañarse ahora, así que no hay necesidad de llenar el contenedor de agua o informar a la persona encargada de los implementos". Así que se fue, sin dejar más que un poco de agua allí.

10.428 No mucho después de que se hubiera ido, el monje Kauśāmbī llegó y se estaba preparando para bañarse cuando vio que no quedaba más que un poco de agua. Como él había visto también al monje Vaiśālī bañarse y marcharse, pensó: "Ese monje está haciendo una de dos cosas: o bien [F.125.b] llenando el contenedor de agua o bien informando a la persona encargada de los implementos", y esperó allí.

10.429 Algunos de los discípulos que vivían con él le preguntaron: "Preceptor, ¿por qué espera aquí, cuando todos los demás monjes se han ido?"

"Deseo bañarme", respondió. "El monje Vaiśālī se bañó y se fue, así que ha ido a llenar el contenedor de agua o a informarle a la persona encargada de los implementos".

10.430 "Preceptor, el monje Vaiśālī se fue con sus asistentes", dijeron. "No debería usted esperar aquí".

Mostró el contenedor de agua a los monjes. "Miren, ¿creen que puedo bañarme y enjuagarme solo con esta cantidad de agua?"

"Preceptor", le dijeron, "dentro de un rato, diga que no hay agua. Entonces lo apoyaremos y nos pondremos de su lado". Y entonces se fueron.

10.431 El monje Vaiśālī comenzó a sentir cierto pesar, y les dijo a algunos de los discípulos que vivían con él: "Oh no, después de bañarme y enjuagarme no había más que un poco de agua en el contenedor, y lo dejé así y me fui. Tenemos un acuerdo entre los de la *Saṅgha* que establece que tenemos que llenar el contenedor de agua nosotros mismos o informarle a la persona encargada de los implementos. No lo llené yo mismo, ni le informé a la persona encargada de los implementos, y ahora he vuelto aquí. Tal vez algún otro monje quiera bañarse y enjuagarse".

10.432 Los monjes le dijeron al monje Vaiśālī: "Preceptor, dentro de un rato, afirme que allí había agua. Entonces, lo apoyaremos y nos

pondremos de su parte". De modo que se marcharon, y luego que terminó su comida, él salió al exterior.

Los monjes de Kauśāmbī pensaron: "El monje Vaiśālī ha violado el acuerdo hecho entre los de la *Saṅgha*. Ya que ha cometido la infracción, nosotros[242] le haremos confesar la infracción". Así que prepararon un asiento [F.126.a] e hicieron sonar el gong, y toda la *Saṅgha* se reunió.

10.433 Cuando el monje Kauśāmbī lo acusó, el monje Vaiśālī respondió: "Había agua dentro".

"¿Crees que puedo bañarme y enjuagarme con esa poca agua?", replicó el otro.

Así que se tomaron medidas para aislar al monje por su descarada negación. Los monjes de Vaiśālī impidieron[243] esa acción, y llevaron a cabo una ceremonia aparte de purificación de *poṣadha* por su cuenta. Esto fue motivo de nuevas disputas, reproches, conflictos y discordia, así que siguieron involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia.

10.434 El Bendecido mandó a buscar al monje aislado, a los discípulos del monje aislado, y a los discípulos de los discípulos del monje aislado, y les preguntó: "Monjes, ¿es cierto que están involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia?"

"Sí, Bendecido, es cierto", respondieron.

10.435 El Bendecido los amonestó: "Monjes, no se involucren en disputas, reproches, conflictos y discordia. Monjes, ustedes saben que, si se involucran en disputas, reproches, conflictos y discordia, las virtudes disminuirán y por lo tanto no aumentarán. Monjes, saben que, si no se involucran en disputas, reproches, conflictos y discordias, las virtudes aumentarán y por lo tanto no disminuirán.

10.436 "Además, monjes, un monje en aislamiento debe hacer lo siguiente: si un monje aislado es un malvado y poderoso poseedor del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes, y si sus muchos otros amigos monjes igualmente no son más que malvados y poderosos

[242] S: *bdag cag gis*; D y las variantes registradas en la Edición Comparativa dicen todas *bdag cag gi*. Esta traducción sigue a S.

[243] Tibetano: *bshig*. Este parece ser un uso de *'jig pa* particular del *Vinaya*. Véase un uso similar en el vol. 74, F.127.a (10.441).

poseedores del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes, él puede pensar: 'Ellos me acusan a la ligera y recuerdan las cosas a la ligera. [F.126.b] Por lo tanto, no prestaré atención a sus quejas como debería. Ellos me están aislando de la vista. Yo estoy siendo aislado a causa de puntos de vista atroces, intransigentes y destructivos[244] que serán causa de disputas, reproches, conflictos y discordias en la *Saṅgha*'. Suponiendo esto, si el monje acusado sigue rectificando como debe, todo estará bien. Pero por la misma razón, si no rectifica, será una infracción".

10.437 Entonces, el Bendecido les pidió al monje aislado, a los discípulos del monje aislado y a los discípulos de los discípulos del monje aislado que se retiraran, y mandó a llamar a los monjes que lo habían aislado, a los discípulos de los monjes que lo habían aislado, y a los discípulos de los discípulos de los monjes que lo habían aislado. Les preguntó: "Monjes, ¿es cierto que ustedes están involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia?"

"Sí, Bendecido, es cierto", respondieron.

10.438 El Bendecido los amonestó también: "Monjes, no se involucren en disputas, reproches, conflictos y discordia. Monjes, ustedes saben que, si se involucran en disputas, reproches, conflictos y discordia, las virtudes disminuirán y por lo tanto no aumentarán. Monjes, saben que, si no se involucran en disputas, reproches, conflictos y discordia, las virtudes aumentarán y por lo tanto no disminuirán.

10.439 "Monjes, el monje que ha aislado a otro monje debe hacer lo siguiente: si un monje que aísla a otro es un malvado y poderoso poseedor del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes, y si sus muchos otros amigos monjes igualmente no son más que malvados y poderosos poseedores del *sūtra*, del *vinaya* y del *mātṛkā*, con muchos adeptos y asistentes, él puede pensar: 'Lo he acusado a la ligera y he recordado las cosas a la ligera, y él no ha prestado atención a ese agravio como debería, [F.127.a] así que lo he aislado de la vista. Lo he aislado a

[244] "Puntos de vista atroces, intransigentes y destructivos"; no está claro en el texto si el monje en cuestión se refiere a sus propios puntos de vista (lamentándose) o a los de sus acusadores (desafiando). Nuestra versión había traducido provisionalmente "mis atroces...", pero finalmente decidimos dejar la traducción tan ambigua como el original. Para un relato similar de este cisma y las reglas del *Vinaya* asociadas, cf. Horner (1951) pp. 483-518.

causa de puntos de vista atroces, intransigentes y destructivos que serán causa de disputas, reproches, conflictos y discordias en la *Saṅgha*'. Asumiendo esto, él no debe hacer acusaciones a la ligera. No debe recordar las cosas tan a la ligera. Si él hace una acusación a la ligera, será una infracción".

10.440 El Bendecido los siguió instruyendo: "Además, si la ceremonia de purificación *poṣadha* aún no mejora las disputas, los reproches, los conflictos y la discordia, deben mencionárselo al Bendecido cuando surja la ocasión".

Entonces, el Bendecido mandó a llamar al monje aislado, a los discípulos del monje aislado, y a los discípulos de los discípulos del monje aislado, y les dijo: "Monjes, los he instruido para que no sigan involucrados en la disputa, el reproche, el conflicto y la discordia. ¿Es cierto que la ceremonia de purificación de *poṣadha* aún no ha mejorado las disputas, los reproches, los conflictos y la discordia?"

"Sí, Bendecido, es cierto", respondieron.

10.441 "Monjes, no se involucren en disputas, reproches, conflictos y discordia. Monjes, si siguen involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia, entonces, aunque realicen la ceremonia de purificación *poṣadha*, la ceremonia de levantamiento de las restricciones,[245] un acto cuyo segundo componente es una moción, o un acto cuyo cuarto componente es una moción, todos esos actos estarían prohibidos, y deben ser ratificados.

10.442 "¿Por qué? Porque, monjes, ustedes permanecen separados de los demás, y ellos permanecen de ustedes. Monjes, hay dos tipos de separación: el que permanece aparte por su propia voluntad, y el que vive aparte por consenso de la *Saṅgha.*

10.443 "Monjes, ¿qué significa entonces permanecer aparte por propia voluntad? En este caso, monjes, permanecer aparte por propia voluntad significa afirmar deliberadamente que una situación que no está de

[245] *skabs 'byed pa'i las* significa literalmente "acto de abrir una oportunidad"; se refiere a la *pravāraṇa* o a la ceremonia de "levantamiento de las restricciones" que se celebra al final de cada retiro de lluvias de verano, en la que se da a los monjes una "oportunidad", de otro modo prohibida, de oponerse y debatir lo que se ha oído, visto o sospechado mientras se realizaba un retiro de lluvias (cf. *Mahāvyutpatti*, *pravāraṇa*).

acuerdo con el *Dharma* es una situación que sí está de acuerdo con el *Dharma*. [F.127.b]

10.444 "¿Qué significa permanecer apartado por consenso de la *Saṅgha*? En este caso, monjes, permanecer apartado por consenso de la *Saṅgha* se refiere a cuando la *Saṅgha* ha aislado a un monje fuera de la vista, y el aislamiento es en razón de puntos de vista atroces, intransigentes y destructivos.

10.445 "Monjes, hay dos tipos de estar juntos: el de alguien que permanece a solas por sí mismo, y el de la *Saṅgha* que permanece unida como especifica el *Dharma.*

"¿Qué queremos decir con alguien que permanece a solas por sí mismo? En este caso, monjes, alguien que permanece a solas por sí mismo se refiere a un monje que deliberadamente afirma que una situación que concuerda con el *Dharma* es una situación que no concuerda con el *Dharma.*

10.446 "¿Qué queremos decir con que los de la *Saṅgha* permanezcan unidos como el *Dharma* especifica? En este caso, monjes, la *Saṅgha* que permanece unida como el *Dharma* especifica, se refiere a cuando la *Saṅgha* va a aislar a un monje, y hace el aislamiento debido a puntos de vista atroces, intransigentes y destructivos".

10.447 Entonces, el Bendecido les pidió al monje aislado, a los discípulos del monje aislado, y a los discípulos de los discípulos del monje aislado que se retiraran, y mandó a llamar a los monjes que lo habían aislado, a los discípulos de los monjes que lo habían aislado, y a los discípulos de los discípulos de los monjes que lo habían aislado.

10.448 "Monjes", les dijo, "los he instruido para que no permanezcan en disputas, reproches, conflictos y discordia. ¿Es cierto que la ceremonia de purificación *poṣadha* aún no ha mejorado las disputas, los reproches, los conflictos y la discordia?" Cuando respondieron: "Sí, Bendecido, es cierto", el Bendecido dio la instrucción anterior al igual que lo había hecho antes, para que la *Saṅgha* se quedara unida como especifica el *Dharma*. El Bendecido les dio esta instrucción, pero ellos siguieron involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia.

10.449 Entonces, cierto jefe de familia [F.128.a] invitó al Buda y al resto de la *Saṅgha* de monjes a tomar su comida en su casa, así que esos monjes fueron allí. El Bendecido le dijo al monje encargado de las provisiones: "Trae mi comida aquí".

10.450 Ahora bien, hay cinco razones por las que los budas bendecidos hacen que los monjes encargados de las provisiones les lleven la comida: (1) desean meditar, (2) desean enseñar el *Dharma* a los dioses, (3) desean visitar a un enfermo, (4) desean inspeccionar los dormitorios, o (5) desean dar los preceptos fundamentales a los discípulos.

En esta ocasión, el Bendecido lo hizo porque deseaba dar los preceptos fundamentales de la disciplina monástica.

10.451 Después de enviar al monje encargado de las provisiones a traer la comida, muchos de los monjes que habían acudido a la casa empezaron a involucrarse en disputas, reproches, conflicto y discordia mientras estaban sentados en sus asientos. Como seguían involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia, continuaron cometiendo acciones impropias del cuerpo y acciones impropias del habla, y finalmente comenzaron a golpearse unos a otros.

10.452 Después de que habían ido a tomar su comida y que lo habían hecho, se acercaron al Bendecido, tocaron los pies del Bendecido con sus cabezas y se sentaron a un lado. El Bendecido les preguntó a los monjes que habían tomado la comida: "Monjes, ¿la buena comida de la *Saṅgha* los ha satisfecho?"

10.453 "Sí, Señor, lo ha hecho", respondieron. "Aunque es bueno que la *Saṅgha* de monjes se contente con buena comida, Señor, aun así, muchos de los monjes que vinieron aquí empezaron a involucrarse en disputas, reproches, conflictos y discordia. Como seguían involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia, continuaron cometiendo acciones impropias del cuerpo y acciones impropias del habla, y finalmente comenzaron a golpearse unos a otros".

10.454 Entonces, el Bendecido tomó su comida, [F.128.b] se lavó los pies fuera del monasterio y entró en el monasterio para sentarse a meditar. Por la tarde, el Bendecido se levantó de su meditación, tomó asiento en medio

de la *Saṅgha* de monjes, y les preguntó: “Monjes, ¿es cierto que los que fueron a la casa del jefe de familia siguieron involucrados en disputas, reproches, conflictos y discordia, cometiendo acciones impropias del cuerpo y acciones impropias del habla hasta que, después de un tiempo, comenzaron a golpearse unos a otros?”

“Sí, Señor, es cierto”, respondieron.

10.455 El Bendecido declaró entonces a la *Saṅgha* de monjes: “Haré reglas que gobiernen a un grupo de monjes que vaya a la casa de un jefe de familia en un grupo separado. Un grupo de monjes que se separa a sí mismo en un grupo, debe renunciar a toda base de disputa. Los monjes que permanezcan neutrales, no deben ni asociarse ni convivir con el grupo de monjes que se separa en un grupo, ni siquiera una noche o un día o una mañana o una tarde, ni en el templo, ni en el monasterio, ni fuera de los pueblos. No deben ni caminar por el mismo camino, ni acompañarse unos a otros en el mismo camino. No deben gesticular. No deben hablar. Los que permanezcan neutros y comprendan perfectamente la causa de la disputa, podrán propiciar la paz de acuerdo con el *Dharma* y el *Vinaya*. En función de proteger la doctrina de su maestro, si son capaces de llegar a un acuerdo y por algún medio puro hacer la paz como el *Dharma* y el *Vinaya* especifican, entonces que ese acuerdo ponga fin a la causa de la disputa”.

10.456 *Así concluye la décima parte de “Los cien karmas”.*

10. 457 *Así concluye “Los cien karmas”.*

ab. ABREVIATURAS

C Choné (*co ne*) Kangyur

D Degé (*sde dge*) Kangyur

H Lhasa Zhöl (*lha sa zhol*) Kangyur

J Lithang (*li thang*) Kangyur

K Kangxi Pekín (*pe*) Kangyur

Ky Yongle (*g.yung lo*) Kangyur

N Narthang (*snar thang*) Kangyur

S Stok Palace Manuscript (*stog pho brang bris ma*) Kangyur

U Urga (*khu*)

b. BIBLIOGRAFÍA

Textos fuente

las brgya tham pa (Karmaśataka). Toh 340, Degé Kangyur vol. 73 (mdo sde, ha), folios 1.b-309.a, y vol. 74 (mdo sde, a), folios 1.b-128.b.

las brgya tham pa. bka' 'gyur (dpe bsdur ma) [Edición comparativa del *Kangyur*], krung go'i bod rig pa zhib 'jug ste gnas kyi bka' bstan dpe sdur khang (Oficina de Compilación del Tripitaka Tibetano del Centro de Investigación Tibetológica de China). 108 volúmenes. Pekín: krung go'i bod rig pa dpe skrun khang (Editorial de Tibetología de China), 2006-2009, vol. 73, pp. 3-837, y vol. 74, pp. 3-398.

las brgya tham pa (Karmaśataka). *Kangyur* del Palacio Stok, vol. 80 (mdo sde, dza), folios 2-825, y vol. 81 (mdo sde, a), folios 2-474.

Obras citadas

Obras en sánscrito

Gnoli, Raniero y Venkatacharya, T., ed. *The Gilgit manuscript of the Saṅghabhedavastu: Being the 17th and last section of the Vinaya of the Mūlasarvāstivādin, Part I*. Roma: Istituto Italiano per il Medio ed Estremo Oriente, 1977.

Vaidya, P. L., ed. *Avadāna-Śataka.* Darbhanga: Mithilā Institute of Post-Graduate Studies and Research in Sanskrit Learning, 1958.

Obras en tibetano

Butön Rinchen Drup (*bu ston rin chen grub*). *chos kyi 'byung gnas gsung rab rin po che'i gter mdzod.* En: gsung 'bum (zhol par ma/ ldi lir bskyar par brgyab pa), vol 24 (ya), pp. 633-1055. Nueva Delhi: International Academy of Indian Culture,

1965-1971. Traducciones al inglés: véase Obermiller, y Stein y Zangpo, más abajo.

Denkarma (*pho brang stod thang ldan [/ lhan*] *dkar gyi chos 'gyur ro cog gi dkar chag*). Degé Tengyur, vol. 206 (sna tshogs, jo), folios 294.b - 310.a.

chos kyi 'khor lo rab tu bskor ba'i mdo (*Dharmacakrapravartanasūtra*). Toh 31, Degé Kangyur vol. 45 (mdo sde, ka), folios 180b-83a.

dge slong ma'i so sor thar pa'i mdo (*Bhikṣunīprātimokṣasūtra*). Toh 4, Degé Kangyur vol. 9 ('dul ba, ta), folios 1b-25a.

'dul ba'i mdo (*Vinayasūtra*). Toh 4117, Degé Tengyur vol. 261 ('dul ba, wu), folios 1a-100b.

so sor thar pa'i mdo (*Prātimokṣasūtra*). Toh 2, Degé Kangyur vol. 5 ('dul ba, ca), folios 1b-20a.

Fuentes secundarias

Ancient Tibet: Research Materials from the Yeshe De Project. Berkeley, CA: Dharma Publishing, 1986.

Angdu, Sonam. *Tibeto-Sanskrit Lexographical Materials.* Leh, Ladakh: Basgo Tongspon Publication, 1973.

Berzin, Alexander. "The Thirty-two Excellent Signs (Major Marks) of a Buddha's Enlightening Body."
(http://www.berzinarchives.com/web/en/archives/sutra/level2_lamrim/initial_scope/safe_direction/thirty_excellent_signs_major_marks_.html)
Los archivos budistas del doctor Alexander Berzin. Consultado el 2 de febrero de 2013.

Obermiller, E., trad. *The History of Buddhism in India and Tibet by Bu Ston* (*Chos-ḥbyung*). Materialien zur Kunde des Buddhismus 13. Heidelberg: Institut für Buddhismus-Kunde, 1932. Reimpreso en Delhi: Sri Satguru Publications, 1986.

Burnouf, Eugène. *Introduction to the History of Indian Buddhism*. Traducido por K. Buffetrille y Donald. S. López, Jr. Chicago: University of Chicago Press, 2010.

Chandra, Lokesh. *Tibetan-Sanskrit Dictionary*. Kyōto-shi: Rinsen Shoten, 1982.

Chandra Das, Sarat. *A Tibetan-English Dictionary, with Sanskrit Synonyms.* Revisado y editado por Graham Sandberg y A. William Heyde. Delhi: Motilal Banarsidass, 1991.

Chandrakīrti y Mikyo Dorje. *The Moon of Wisdom: Chapter Six of Chandrakirti's Entering the Middle Way*. Traducido por Ari Goldfield et al. Ithaca, NY: Snow Lion Publications, 2005.

Chutiwongs, Nandana. "On the Jātaka reliefs at Cula Pathon Cetiya". *Journal of the Siam Society* 66, nº 1 (1978): 133-51.

Duff, Tony. *The Illuminator Tibetan-English Encyclopaedic Dictionary* [software de ordenador]. Katmandú, Nepal: Padma Karpo Translation Committee.

Dharmachakra Translation Committee. *The Play in Full* (*http://read.84000.co/translation/toh95.html*). 84000: Traduciendo las Palabras del Buda, 2013.

Dharmachakra Translation Committee. *The Sūtra of the Wheel of Dharma* (*http://read.84000.co/translation/toh337.html*). 84000: Traduciendo las Palabras del Buda, 2018.

Edgerton, Franklin. *Buddhist Hybrid Sanskrit Grammar and Dictionary (Volume II: Dictionary)*. New Haven: Yale University Press, 1953.

Feer, M. Léon. “Le Karma-Çataka”. *Journal Asiatique* 17 (1901): 53-100, 257-315, 410-86.

Gampopa. *The Jewel Ornament of Liberation: The Wish-Fulfilling Gem of the Noble Teachings*. Traducido por Khenpo Konchog Gyaltsen Rinpoche. Ithaca, NY: Snow Lion Publications, 1998.

Gö Lotsāwa. *The Blue Annals*. Traducido por George N. Roerich. Delhi: Motilal Banarsidass Publishers Private Limited, 1996.

Herrmann-Pfandt, Adelheid. *Die lHan kar ma. Ein früher Katalog der ins Tibetische. übersetzten buddhistischen Texte. Kritische Neuausgabe mit Einleitung und Materialien. Vol. 367 de Philosphisch-Historische Klasse Denkschriften.* Viena: Verlag der Österreichische Akademie der Wissenschaften, 2009.

Horner, I.B., trad. *The Book of Discipline (Vinaya-Piṭaka), Vol. I* (*Suttavibhaṅga*). Sacred Books of the Buddhists, Vol. X. Londres: Humphrey Milford, Oxford University Press, 1938.

_____. *The Book of Discipline (Vinaya-Piṭaka), Vol. IV* (*Mahāvagga*). Sacred Books of the Buddhists, Vol. XIV. Londres: Humphrey Milford, Oxford University Press, 1951.

Jamspal, Lozang. “The Thirty-Seven Wings of Enlightenment”. Conferencia realizada en el International Buddhist College, Pak Thong Chai, Nakhon Ratchasima, Tailandia, 10 de septiembre de 2012.

Lancaster, Lewis R. *The Korean Buddhist Canon: A Descriptive Catalogue*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1979.

Lessing, F.D. and A. Wayman. *Introduction to the Buddhist Tantric Systems*. Delhi: Motilal Banarsidass, 1983.

The Mahābhārata I: The Book of the Beginning. Editado y traducido por Van Buitenen, J.A.B. University of Chicago Press, 1973.

Malalasekera, Gunapala Piyasena. *Dictionary of Pāli Proper Names* (*http://www.palikanon.com/english/pali_names/dic_idx.html*). Melksham, Reino Unido: Pali Text Society, 1937-1938/1997. Consultado el 2 de febrero de 2013.

Martin, Dan. *Tibetan-English Dictionary* [software de ordenador]. Katmandú, Nepal: Instituto Rangjung Yeshe.

Miller, Robert. *The Chapter on Going Forth (https://read.84000.co/translation/toh1- 1.html)* (Pravrajyāvastu, Toh 1-1). 84000: Traduciendo las Palabras del Buda, 2018.

Miller, Robert. *The Chapter on a Schism in the Saṅgha* (*Saṅghabhedavastu*, Toh 1- 17). 84000: Traduciendo las Palabras del Buda, de próxima aparición.

Monier-Williams, Sir Monier. *A Sanskṛit-English dictionary: etymologically and philologically arranged with special reference to Greek, Latin, Gothic, German, Anglo- Saxon, and other cognate Indo-European languages.* Oxford: Clarendon Press, 1888.

Nāgārjuna. *Nāgārjuna's Letter: Nāgārjuna's Letter to a Friend*. Traducido por Lobsang Therchin y Artimus B. Engel. Edición reimpresa, Dharamsala: Library of Tibetan Works & Archives, 1995.

National Disability Authority. *Appropriate Terms to Use. (http://nda.ie/Publications/Attitudes/Appropriate-Terms-to-Use-about-Disability/).* Recuperado el 20 de noviembre de 2017.

Nattier, Jan. *Once Upon a Future Time: Studies in a Buddhist Prophecy of Decline*. Berkeley, CA: Asian Humanities Press, 1991.

Negi, J. S. *Tibetan-Sanskrit Dictionary, vols. 1-16*. Sarnath, India: Dictionary Unit, Central Institute of Higher Tibetan Studies, 2003.

Przyluski, Jean, y Marcelle Lalou. “Récits populaires et contes bouddhiques”. *Journal Asiatique* 228 (1936): 177-91.

Rangjung Yeshe y Erik Pema Kunsang. *Tibetan-English Dictionary* [software de ordenador]. Katmandú, Nepal: Instituto Rangjung Yeshe.

Ray, Reginald. *Buddhist Saints in India*. Oxford: Oxford University Press, 1994.

Rigzin, Tsepak. *Tibetan-English Dictionary of Buddhist Terminology.* Dharamsala: LTWA, 2008.

Rotman, Andy, trad. *Divine Stories: Divyāvadāna Part 1*. Boston: Wisdom Publications, 2008.

Sarkar, Sadhanchandra. *A Study on the Jātakas and the Avadānas: Critical and Comparative, vol. 1*. Calcuta: Biblioteca Saraswat, 1981.

Sastri, Gaurinath. *A Concise History of Classical Sanskrit Literature.* Londres: Oxford University Press, 1960.

Skilling, Peter. “Theravādin Literature in Tibetan Translation”. *Journal of the Pali Text Society*, vol. XIX (1993), pp 69-201.

_____. “From bKa’ bstan bcos to bKa’ ’gyur and bsTan ’gyur”. En: *Transmission of the Tibetan Canon*. Editado por Helmut Eimer, 87-112. Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, 1997.

_____. “Eṣā Agrā: Images of Nuns in (Mūla-)Sarvāstivādin Literature.” *Journal of the International Association of Buddhist Studies* 24, nº 2 (2001): 135-56.

Speyer, J. S., ed. *Avadānaçataka: A Century of Edifying Tales Belonging to the Hīnayāna, vol. 2.* Primera edición india. Delhi: Motilal Banarsidass Publishers Private Limited, 1992.

Sørensen, Per K., trad. *The Mirror Illuminating the Royal Genealogies*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 1994.

Stein, Lisa, y Ngawang Zangpo (trads.). *Butön’s History of Buddhism in India and its Spread to Tibet: A Treasury of Priceless Scripture.* Boston: León de las Nieves, 2013.

Tatelman, J., trad. y ed. *The Heavenly Exploits: Buddhist Biographies from the Divyavadana, vol. 1*. Nueva York: New York University Press JJC Foundation, 2005.

The Tibetan and Himalayan Library: THL Tibetan to English Translation Tool *(http://www.thlib.org/reference/dictionaries/tibetan-dictionary/translate.php)* Consultado el 2 de febrero de 2013.

“Universal Monarch.” (http://www.rigpawiki.org/index.php? title=Monarca_Universal) Wiki de Rigpa. Consultado el 2 de febrero de 2013.

Waldo, Ives. *Tibetan-English Dictionary* [software de ordenador]. Katmandú, Nepal: Instituto Rangjung Yeshe.

Winternitz, Maurice. *History of Indian Literature, vol. 2.* Traducido y revisado por B. Jha. Delhi: Bharatiya Vidya Prakashan, 1987.

g. GLOSARIO

g.1 Abhaya

’jigs med

Abhaya

Un futuro buda solitario

g.2 Abigarrado

sna tshogs can - tshogs can

—

Cierto jefe de familia del país de Mithilā.

g.3 Absorción ni de la discriminación ni de la no-discriminación

’du shes min ’du shes med min · ’du shes min ’du shes med min gyi snyom ’jug

naivasaṃjñānāsaṃjñā

Cuarto de los cuatro tipos de absorciones meditativas sin forma (*caturārūpyasamāpatti*, *gzugs med snyoms ’jug bzhi*) (Rigzin 369).

g.4 Acción

las

karma

Cualquier acto volitivo, ya sea de cuerpo, habla o mente. También se traduce aquí como “acto”, “karma” y “hecho”.

g.5 Acción correcta

yang dag pa’i las kyi mtha’

saṃyakkarmānta

También llamada “conducta correcta”, consiste en convencer a los demás de que nuestras actividades se ajustan a la doctrina y son

armoniosas con la ética pura (Rigzin 377). Ver también “Noble Camino Óctuple”, “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación”.

g.6 Acto cuyo cuarto componente es una moción

gsol ba dang bzhi’i las

jñāpticaturthakarman

Acto formal de la *Saṅgha* que requiere una moción inicial seguida de la declaración del acto propuesto, repetida tres veces. Dicho acto es necesario para varios procedimientos: entre otros casos, para ordenar plenamente a alguien, o para amonestar oficialmente a un monje intransigente.

g.7 Acto cuyo segundo componente es una moción

gsol ba dang gnyis kyi las

jñāptidvitīyakarman

Acto formal de la *Saṅgha* que requiere una moción inicial seguida de la declaración del acto propuesto. Este acto es necesario para conceder los votos de completa ordenación a una monja, entre otras ocasiones.

g.8 Acto formal

Las

karman

Los asuntos que rigen la vida cotidiana de la comunidad de la *Saṅgha*, el cumplimiento de las prácticas regulares (como el retiro de las lluvias y la purificación) y los eventos especiales (como la ordenación), son ratificados por un acto formal de la *Saṅgha*. Hay ciento un tipos de actos formales, todos los cuales se clasifican en una de las tres categorías en función del procedimiento necesario para la ratificación. Winternitz, Maurice. *History of Indian Literature, vol. 2.* Un acto de moción solo requiere una petición; un acto cuyo segundo componente es una moción, requiere una moción y la

declaración del acto; mientras que un acto cuyo cuarto componente es una moción, requiere una moción y tres declaraciones del acto.

g.9 Actuar

las

karma

Ver “acción”.

g.10 Adentrarse/adentrarse en la doctrina

rab tu ’byung ba

pravrajati - pravrajyā

Dejar la vida de jefe de familia y abrazar la vida de un renunciante. En algunos pasajes de este texto, especialmente cuando va seguido del término *bsnyen par rdzogs pa*, lo hemos traducido más ampliamente, y para mayor claridad, como “adentrarse como novicio (a)”, siendo esta una primera etapa que conduce a la ordenación plena como *bhikṣu* o *bhikṣuṇī*.

g.11 Adivino

ltas mkhan

naimittika - nimittaka - naimitta - naimittaka

En la literatura budista, este término se refiere a un clarividente, específicamente un sabio brahmánico, que está versado en la lectura de signos en relación con el nacimiento de un niño. (14/11)

g.12 Adumā

a du ma

adumā - Udumā

Nombre de la ciudad donde vivía Kaineya; tradicionalmente escrito Udumā, la traducción en *Los cien karmas* puede derivar de la forma Pāli/Prakṛt *Ātumā*.

g.13 Afinidad

dga' ba

—

Una emoción aflictiva.

g.14 Aflicción latente

bag la nyal ba - bag la nyal - bag nyal

anuśaya

Una propensión, proclividad o disposición latente.

g.15 Agnidatta (padre de Śiṣyaka)

mes sbyin

Agnidatta

Cierto brahmán que en el futuro pertenecerá al país de Pāṭaliputra, maestro de los *Vedas* y padre de Śiṣyaka. No debe confundirse con Agnidatta (de Vārāṇasī), uno de los magistrados del Rey Brahmadatta (pasado), ni con Agnidatta, del palacio real Śobhāvatī.

g.16 Agnidatta (de Śobhāvatī)

me sbyin

Agnidatta

Cierto brahmán del palacio real Śobhāvatī en tiempos del Buda Krakucchanda. No debe confundirse con Agnidatta de Vārāṇasī, ni con el Agnidatta (padre de Śiṣyaka), que se profetizó que aparecería en el futuro, y cuyos dos nombres son ligeramente diferentes. En tibetano, *mes sbyin*.

g.17 Agnidatta (de Vārāṇasī)

mes sbyin

Agnidatta

Uno de los magistrados del Rey Brahmadatta, de Vārāṇasī. Padre de Hijo de Fuego y Lengua de Fuego. No debe confundirse con

Agnidatta (padre de Śiṣyaka), que se profetizó que aparecería en el futuro, ni con Agnidatta del palacio real Śobhāvatī.

g.18 Agregados

phung po

skandha

En la filosofía budista, los cinco constituyentes básicos según los cuales se designan convencionalmente a las personas. Son las formas materiales, las sensaciones, las percepciones, las formaciones y la consciencia.

g.19 Ajita Keśakambala

mi 'pham skra'i la ba can

Ajita Keśakambala

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni.

g.20 Ājñātakauṇḍinya

kun shes kaN+Di n+ya

Ājñātakauṇḍinya

Otro nombre para Kauṇḍinya. Uno de los cinco monjes presentes en la primera enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades; debido a su realización, se le conoció como el Venerable "Kauṇḍinya el Omnisciente" o "Kauṇḍinya el que Comprendió" (*Ājñātakauṇḍinya*).

g.21 Akaniṣṭha

'og min

Akaniṣṭha

Ver "Supremo".

g.22 Alegría

dga' ba

—

Un futuro buda solitario.

g.23 Amigo espiritual

bsen

—

Forma abreviada del tibetano *bshes gnyen.*

g.24 Amṛtā

bdud rtsi ma

Amṛtā

Hija del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, una de sus ocho hijos.

g.25 Amṛtodana

bdud rtsi zas

Amṛtodana

Hijo del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, uno de sus ocho hijos.

g.26 Análisis de los fenómenos

chos rnam par ’byed pa

dharmapravicaya

g.27 Análisis subsecuente

dpyod pa

vicāra

g.28 Ānanda

kun dga’ bo

Ānanda

Monje de la orden del Buda, hermano de Devadatta, que durante veinticinco años sirvió al Buda como asistente personal. Segundo

en la sucesión que continuó las enseñanzas del Buda después de su *parinirvāṇa.*

g.29 Anāthapiṇḍada

mgon med zas sbyin

Anāthapiṇḍada

Acaudalado jefe de familia de Śrāvastī, famoso por su generosidad. Gastó una pequeña fortuna para comprar el Jardín del Príncipe Jeta, construyó allí un monasterio y se los ofreció ambos al Buda.

g.30 Aṅgada

dpung rgyan

**Aṅgada*

Discípulo de Śiṣyaka, fue profetizado por el Buda que mataría al *arhat* Sūrata, acelerando la desaparición del *Dharma* de este mundo.

g.31 Aniruddha

ma 'gags pa

Aniruddha

Primo hermano del Buda, nacido en el clan Śākya, que se encontraba entre los más eminentes de los discípulos monásticos del Buda.

g.32 Ansia

dun pa

chanda

Una emoción aflictiva. En otros contextos, también corresponde al tibetano *sred pa.*

g.33 Antipatía

mi dga' ba

—

Una emoción aflictiva

g.34 Aparājita

gzhan gyis mi thub pa

Aparājita

Un futuro buda.

g.35 Apetencia

sred pa

tṛṣṇā

Octavo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente. También corresponde al tibetano *'dun pa*, en otros contextos.

g.36 Apropiación

len pa

upādāna

Noveno de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.37 Āraṇyaka

dgon pa pa - dgon pa ba

Āraṇyaka

"Morador del Bosque", nombre del hijo de un jefe de familia y su esposa, en Śrāvastī. Él prefirió la reclusión, alcanzando finalmente la condición de *arhat.*

g.38 Árbol Aśvakarṇa

shing rta rna

aśvakarṇa

Especie de árbol; *Vatica robusta*.

g.39 Arboleda de Bambú

’od ma’i tshal

Veṇuvana

Bosquecillo de bambúes en Rājagṛha, donde a veces vivió el Buda Śākyamuni.

g.40 Arboleda del Burro

bong bu’i kun dga’ ra ba

—

Monasterio visitado por el monje Color de Loto durante su viaje a Mathurā.

g.41 Arboleda del Mango de Mahādeva

lha chen po’i a mra’i tshal

**Mahādeva Āmravana*

Bosquecillo de mangos en el país de Mithilā, donde el Buda se alojó una vez.

g.42 *Arhat*

dgra bcom pa

arhat

Literalmente “destructor de enemigos”, siendo el enemigo, en este caso, las emociones aflictivas. Alguien que ha alcanzado la condición de *arhat*.

g.43 Arroz Floreciente

’bras ’phel

—

Ciudad gobernada por el Rey Meru antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.44 Arthadarśin

don gzigs pa - don gzigs

Arthadarśin

Nombre de un antiguo buda; también el nombre de un futuro buda profetizado en *Los cien karmas*.

g.45 Āṣāḍha

chu stod

Āṣāḍha

Nombre de un cierto jefe de familia.

g.46 Asamblea de Brahmā

tshangs ris

Brahmākāyika

Nombre genérico de la clase de dioses que habitan en Brahmāloka.

g.47 Asceta

dge sbyong

śramaṇa

Un mendicante; a veces se emplea como título del Buda.

g.48 Asceta de las rastas

ral pa can

jaṭī

Secta religiosa de hombres que se distinguían por su pelo largo y apelmazado, a la que había pertenecido el discípulo del Buda, el Venerable Uruvilvā Kāśyapa. El Buda ordenó a mil de ellos en Uruvilvā.

g.49 Aśoka (futuro Buda)

mya ngan med

Aśoka

Un futuro buda. No debe confundirse con el joven brahmán Aśoka, que fue Buda Kāśyapa antes de su iluminación, ni con el Rey Aśoka, que no aparece en este texto.

g.50 Aśoka (el *brahmán*)

mya ngan med

Aśoka

Joven brahmán que fue el mejor amigo del Buda Kāśyapa antes de su iluminación. En *Los cien karmas* no hay claridad al respecto, pero Edgerton señala que se entiende que Aśoka es el sobrino y discípulo del Buda Kāśyapa (Edgerton 80.2). No debe confundirse con el futuro Buda Aśoka, ni con el histórico Rey Aśoka, que no aparece en este texto.

g.51 Aspiración Bien Sembrada

smon lam legs par btab pa

—

Un futuro Buda.

g.52 Āśvāsa

dbugs chung - dbugs

Āśvāsa · Alpāśvāsa

Literalmente, “aliento”. Se refiere a la encarnación anterior del gran Rey Dhṛtarāṣṭra como un *nāga*, el cual vivía en el monte Meru, acabó por tomar refugio y adoptar los preceptos fundamentales.

g.53 Aṭavika

’brog gnas

Aṭavika

Cierto señor *yakṣa* domado por el Buda.

g.54 Atención plena correcta [*right mindfulness* en esta traducción]

yang dag pa'i dran pa

saṃyaksmṛti

Retener el objeto del calmo permanecer [*śamatha*] y de la perspicacia [*vipaśyanā*], sin olvidarlo; un antídoto contra el olvido (Rigzin 377). Ver también "Noble Camino Óctuple" y las "Treinta y Siete Ramas de la Iluminación

g.55 Atención plena [*mindfulness* en esta traducción]

dran pa

smṛti - smṛta

No olvidar las enseñanzas del Buda en medio de cualquier actividad que se esté realizando en ese momento. Ver también "tres tipos de ecuanimidad excelente". Estrechamente relacionado con la introspección vigilante.

g.56 *Atharva Veda*

srid srung gi rig byed

Atharvaveda

Junto con el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda* y el *Sāma Veda*, es uno de los cuatro *Vedas*, la literatura religiosa sánscrita más antigua de la India.

g.57 Atributo causal

rgyu chos

—

g.58 Augur

bye brag phyed pa

—

Persona que tiene el don de leer los signos naturales y los presagios.

g.59 Avanti

srung byed

Avanti

País visitado por el Venerable Upasena; hogar de Color de Loto.

g.60 Avaricia

ser sna

mātsarya

Una emoción aflictiva.

g.61 Avaro

'dzin byed

—

Cierto alto brahmán de Rājagṛha, padre de Hijo de Avaro.

g.62 Ayodhyā

'thab med

**Ayodhyā*

Ciudad gobernada por el Rey Mahāsena mucho antes de la época del Buda. Śākyamuni. También se dice que fue gobernada por el Rey Nāgadeva (*rgyal po klu lha*), antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.63 Bāhlika

ba lhi ka

Bāhlika

Aparece en *Los cien karmas* como el nombre de un rey y de los habitantes de un pueblo que habitan en la "región periférica bárbara", al oeste de Jambudvīpa.

g.64 Banda de los Seis

droga sde

Ṣaḍvargika

Cierto grupo de monjes de la orden del Buda que aparecen a lo largo de la literatura del *Vinaya* como ejemplos de los que rompen las reglas monásticas.

En Pāli, sus nombres son Assaji, Punabbasu, Panduka, Lohitaka, Mettiya y Bhummaja. En *Los cien karmas* hay una historia en la que engañan a la monja Sthūlanandā, haciéndole creer que pueden ayudarla a obtener poderes mágicos.

g.65 Bandhumat

gnyen yod

Bandhumat

Rey de la época del *Tathāgata* Vipaśyin.

g.66 Bandhumatī

gnyen ldan

Bandhumatī

Ciudad del (pasado) nonagésimo primer eón y lugar de nacimiento del Buda Vipaśyin. En *Los cien karmas*, dos mujeres le ofrecieron allí comida a Vipaśyin e hicieron oraciones, lo que hizo que renacieran como la madre del Buda Śākyamuni, Mahāmāyā, y su tía Māyā.

g.67 Base del Universo

gser gyi sa gzhi

kāñcanamayī bhūmi - kāñcanacakra

A veces llamado “suelo dorado” o “base universal”. “La base mitológica de nuestro mundo conocido. Está hecha de oro y situada debajo del monte Sumerú” (Diccionario Rangjung Yeshe).

g.68 Bases sensoriales

skye mched

āyatana

Ver “Seis bases sensoriales”.

g.69 Bello de Ver

blta na sdug

**Sudarśana*

Pavorreal que escuchó la enseñanza de Buda en la montaña del Pico del Buitre.

g.70 Bendecido

bcom ldan ’das

bhagavān

Epíteto de los budas.

g.71 Bendecido Buda/Buda Bendecido

sangs rgyas bcom ldan ’das

buddhabhagavān

Epíteto de los budas.

g.72 Bhadra

bzang po

**Bhadra*

Nombre del hijo del cochero Subhadra que se ordena, alcanza la condición de *arhat* y lleva a sus padres a entrar en la corriente y a adentrarse en la doctrina.

g.73 Bhādra

khrums stood - grum stood - khrum stood

Bhādra

g.74 *Bhikṣuṇī*

dge slong ma

bhikṣuṇī

Monja totalmente ordenada. También se traduce aquí simplemente como “monja”.

g.75 Bhūta (un brahmán)

’byung po

Bhūta

Nombre de un cierto brahmán que vivía en Rājagṛha. No debe confundirse con Bhūta, el nombre de un mercader y de un perro, y de cierta clase de seres malignos.

g.76 Bhūta (el mercader y el perro)

’byung po

Bhūta

Nombre del perro de cierto jefe de familia y el nombre dado al niño perdido que el perro llevó una noche a casa de su dueño, y que un día se reuniría con su madre biológica. También es el nombre de cierto brahmán que vivía en Rājagṛha, y el nombre de cierta clase de seres malignos.

g.77 Bienaventurado

bde bar gshegs pa

sugata

Epíteto de los budas. También se traduce aquí como *Sugata*.

g.78 Bienestar insuperable y supremo

g.yung drung gi mthar thug pa grub pa dang bde ba

—

En este texto, estar “establecido... en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*” aparece como sinónimo de la consecución de la condición de *arhat*.

g.79 Bimbisāra

bzo sbyangs gzugs can snying po - gzugs can snying po

Śreṇiya Bimbisāra - Bimbisāra

Rey de Magadha, el Buda lo asentó en la verdad en Gayā. También traducido aquí como “Śreṇiya Bimbisāra”.

g.80 Bodhimaṇḍa

byang chub kyi snying po

Bodhimaṇḍa

Nombre del lugar donde el Buda alcanzó la iluminación.

g.81 *Bodhisattva*

byang chub sems dpa’

bodhisattva

Buda en formación. También se utiliza a veces como título para referirse al Buda en una encarnación anterior, es decir, “El *Bodhisattva*”.

g.82 Bosque Aterrador

’jigs byed ma’i tshal

**Bhairavāvana * Bhairavīvana * Bhayākarāvana*

Ubicación de un Parque de los Ciervos, identificado alternativamente en el *Karmaśātaka* como situado en el Monte Sabkang y en el Monte Śiśumāri.

g.83 Bosque de Juncos

smyig ma’i nags khrod

—

Bosque en el territorio gobernado por el Rey Bimbisāra

g.84 Bosque de Khāṇḍava

khan da ba yi tshal

Khāṇḍavavana

Bosque que es incendiado por Kṛṣṇa y Arjuna en la conclusión del primer libro (*ādiparvan*) del *Mahābhārata*.

g.85 Bosque de Mangos

a mra'i nags khrod

—

Cierto pueblo de brahmanes en la época del Buda.

g.86 Bosque Śiṃśapā

shing sa pa'i tshal

Śiṃśapā

Bosque situado al norte de la ciudad de Ujjayinī. El *śiṃśapā* se identifica como el árbol *D albergia sissoo* o palo de rosa indio en el Atharva Veda (Monier- Williams 1069.3).

g.87 Brahmā

tshangs pa

Brahmā

Una de las deidades principales del panteón hindú *purāṇic*, y quizá la primera en asumir el estatus que antes tenía el ser cósmico Prajāpati en la literatura de los brahmanes. Como dios creador en los *purāṇas*, se dice que Brahmā pronunció los mantras de cuatro *Vedas* desde cada uno de sus cuatro rostros y estableció así la base sonora para la manifestación del cosmos. Aunque no se le considera un dios creador en la literatura budista, en su forma de Sahāṃpati Brahmā, Brahmā ocupa un lugar importante como una de las dos deidades (la otra es Indra/Śakra) que se dice que exhortó a Śākyamuni a enseñar el *Dharma* en la literatura hagiográfica. Los

cielos particulares sobre los que gobierna Brahmā suelen ser algunos de los reinos de renacimiento superior más buscados en la literatura budista. Entre sus epítetos está el de “Señor del Mundo Sahā” (Sahāṃpati).

g.88 Brahmacarya

tshangs par spyod pa

brahmacarya

Ver “vida religiosa”.

g.89 Brahmadatta (pasado)

tshangs pas byin

Brahmadatta

Rey de la ciudad de Vārāṇasī y del país de Kāśi antes de la época del Buda Śākyamuni. No hay que confundirlo con el rey del mismo nombre que gobernaba la misma ciudad de Vārāṇasī en la época del Buda Śākyamuni.

g.90 Brahmadatta (presente)

tshangs pas byin

Brahmadatta

Rey de la ciudad de Vārāṇasī durante la época del Buda Śākyamuni. No debe confundirse con el rey del mismo nombre que gobernó la ciudad de Vārāṇasī y el país de Kāśi antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.91 Brahmāloka

tshangs pa’i ’jig rten

Brahmāloka

“Cielo de Brahmā”, normalmente situado justo encima del Reino del Deseo (*kāmadhātu*) como uno de los primeros niveles del Reino de la Forma (*rūpadhātu*) y equiparado con el estado que se alcanza en la primera absorción meditativa (*dhyāna*).

g.92 Brāhmaṇa Kapina

bram ze ka pi na

Brāhmaṇa Kapina

Véase “Brāhmaṇa Mahākapina”.

g.93 Brāhmaṇa Mahākapina

bram ze ka pi na chen po

Brāhmaṇa Mahākapina

Uno de los monjes más eminentes de la orden del Buda. Habiendo comenzado a enseñar por orden directa del Buda, se hizo famoso por llevar a mil discípulos a alcanzar la condición de *arhats*. También se traduce aquí simplemente como “Brāhmaṇa Kapina”.

g.94 Brazalete

gdu bu

—

Primera esposa de cierto jefe de familia de grandes recursos que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.95 Buda Auto Surgido

rang byung sangs rgyas

**svayambhu buda*

Epíteto del Buda Śākyamuni o de cualquier buda plenamente despierto.

g.96 Buda solitario

rang sangs rgyas

pratyekabuddha

Seres que en su existencia final alcanzan una iluminación inferior a la de los budas completos y perfectos, y lo hacen sin depender de un maestro.

g.97 Buda total y completamente despierto

yang dag par rdzogs pa'i sangs rgyas

saṃyaksaṃbuddha

Epíteto de los budas, utilizado tanto como honorífico como para distinguirlos de los seres de menor realización, como los *arhats*, los budas solitarios y similares.

g.98 Buena Compasión

snying rje bzang po

—

Hijo del jefe del ejército de Vaiśālī Siṃha, en el momento de la estancia del Buda allí; fue condenado a muerte por el asesinato de una prostituta. El Buda consiguió su liberación, le dio la ordenación y alcanzó la condición de *arhat*.

g.99 Cabeza de Indra

dbang po'i mgo

—

Cierto maestro arquero de Vaiśālī.

g.100 Calmo Permanecer

zhi gnas

śamatha

Concentración meditativa que se enfoca en un solo punto, desarrollada a través de las técnicas de aquietamiento de la mente (Rigzin 352).

g. 101 Calor

dro bar gyur pa - drod

uṣmagata - ūṣmagata

El primero de los cuatro estadios del Estado Despierto Intrínseco Penetrante.

g.102 Cámara aromática

dri gtsang khang

gandhakūṭī

Nombre de la habitación del monasterio de la Arboleda de Jeta donde vivió Buda; es también el nombre de la cámara más interna en la disposición original del *vihāra* donde el Buda, y más tarde su imagen, residió.

g. 103 Camino a Brahmā

tshangs pa'i lam

—

g.104 Camino del aprendizaje

slob

śaikṣa

Estado de una persona que aún no ha alcanzado la condición de *arhat*.

g.105 Camino en el cual no hay nada más que aprender

ma slob

aśaikṣa

Etapa de una persona que ha alcanzado el más alto nivel de realización en su respectivo camino, ya sea el de los oyentes, el de los budas solitarios o el de los budas.

g.106 Campā

tsam pa

Campā

Ciudad gobernada por el Rey Deidad del Lago Glaciar, antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.107 Caṇḍapradyota

gtum por rab snang - rab snang

Caṇḍapradyota - Pradyota

Rey de Ujjayinī, en el bosque de Śiṃśapā, donde a veces vivía el Buda Śākyamuni. También se llama simplemente “Pradyota”.

g.108 Candrā

zla ba

Candrā

Hija del alto brahmán Candrasukha de Śrāvastī y, cuya madre, durante su embarazo, deseaba entablar un debate filosófico. Ella misma se convirtió en una gran polemista. Habiendo sido ordenada como monja, aprendió de memoria el *Prātimokṣa Sūtra* tras escuchar al Buda recitarlo una sola vez.

g.109 Candraprabha

zla ’od

Candraprabha

Cierto rey compasivo de Vārāṇasī y una encarnación anterior del Buda.

g.110 Candrasukha

zla ba bde ba

**Candrasukha*

Cierto alto brahmán de Śrāvastī cuya esposa, al concebir, comenzó a desear participar en debates filosóficos. Entonces, dio a luz a la gran polemista llamada Candrā, una monja que aprendió de memoria el *Prātimokṣa Sūtra* tras oír al Buda recitarlo una sola vez.

g.111 *Caraka*

spyod pa can

caraka

Evidentemente, un término general usado para los mendicantes religiosos sin hogar, que aparece relacionado con *parivrājaka* en las listas de seguidores de movimientos heréticos.

g.112 Carnoso

gel po

—

Hijo de unos jefes de familia en Śrāvasti. Nació “corpulento, lleno de piel, carne y sangre”. Saltó de una roca al ver al Buda, pero salió ileso gracias a la bendición de este. Después de haber escuchado el *Dharma* del Buda, se adentró en la doctrina y manifestó la condición de *arhat*.

g.113 Catuṣka

bzhi ldan

Catuṣka

Nombre del palacio del Rey Śibi.

g.114 Celibato

tshangs par spyod pa

brahmacarya

Ver “vida religiosa”.

g.115 Ceremonia de levantamiento de las restricciones

skabs ’byed pa’i las

pravāraṇakarman

Literalmente significa “abrir una oportunidad”; se refiere a la *pravāraṇa*, o la ceremonia de “levantamiento de las restricciones”, que se celebra al final de cada retiro de lluvias de verano y en la que se da a los monjes una “oportunidad”, de otro modo prohibida,

de oponerse y debatir lo que se ha oído, visto o sospechado mientras se realizaba un retiro de lluvias.

g.116 Ceremonia de purificación *Poṣadha*

gso sbyong

poṣadha

Ceremonia de confesión de la *Saṅgha*; la reunión monástica bimensual para la restauración de las virtudes y la purificación de las negatividades, según lo prescrito por el Buda (Rigzin 454).

g.117 Chacal

wa

—

Apodo del hijo de unos acaudalados jefes de familia de Śrāvasti, llamado así por su afición a comer excrementos y beber orina. Después de recibir instrucción del extremista filosófico Pūraṇa Kāśyapa, que admiraba sus austeridades ostensibles, escuchó el *Dharma* del Buda, se adentró en su doctrina y manifestó la condición de *arhat.*

g.118 Cielo de los Maestros de las Creaciones de Otros

gzhan ’phrul dbang byed

Paranirmitavaśavartin

Uno de los cielos de la cosmología budista, el más alto de los seis cielos del Reino del Deseo. Sus habitantes disfrutan de los objetos creados por otros y luego disponen de ellos por sí mismos.

g.119 Cielo de los Treinta y Tres

sum cu rtsa gsum - sum bcu rtsa gsum

Trāyastriṃśa

Uno de los cielos de la cosmología budista. Contado entre los seis cielos del Reino del Deseo, se encuentra tradicionalmente en la

cima de Sumerú, justo encima de la terraza de las Moradas de los Cuatro Grandes Reyes.

g.120 Cielo de Tuṣita

dga' ldan

Tuṣita

Uno de los cielos de la cosmología budista, contado entre los seis cielos del Reino del Deseo; hogar del futuro Buda Maitreya.

g.121 Cielo Esplendor Inconmensurable

tshad med 'od

Apramāṇābha

Uno de los cielos de la cosmología budista, segundo de los tres niveles del segundo Reino *Dhyāna.*

g.122 Cielo Esplendor Limitado

'od chung

Parīttābha

Uno de los cielos de la cosmología budista, primero de los tres niveles del segundo Reino *Dhyāna.*

g.123 Cielo Gran Brahmā

tshangs pa chen po

Mahābrahmāṇa

Uno de los cielos de la cosmología budista. Los habitantes de este cielo creen erróneamente que lo han creado todo.

g.124 Cielo Mérito Creciente

bsod nams skyes

Punyaprasava

Uno de los cielos de la cosmología budista, segundo de los tres niveles del cuarto Reino *Dhyāna*.

g.125 Cielo Ninguno Mayor

mi che ba

Abṛha

Uno de los cielos de la cosmología budista, primero de los cinco llamados reinos puros del Reino de la Forma.

g.126 Cielo que se Regocija en la Creación

phrul dga'

Nirmāṇarati

Uno de los cielos de la cosmología budista, contado entre los seis cielos del Reino del Deseo. Sus habitantes crean mágicamente los objetos de su propio disfrute, y también disponen por sí mismos de ellos.

g.127 Cielo Radiante

'od gsal

Ābhāsvara

Uno de los cielos de la cosmología budista, tercero de los tres niveles del segundo Reino *Dhyāna*.

g.128 Cielo sin Conflicto

'thab bral

Yāma

Uno de los cielos de la cosmología budista, contado entre los seis cielos del Reino del Deseo.

g.129 Cielo sin Dolor

mi gdung ba

Atapa

Uno de los cielos de la cosmología budista, segundo de los cinco llamados reinos puros del Reino de la Forma.

g.130 Cielo sin Nubes

sprin med

Anabhraka

Uno de los cielos de la cosmología budista, primero de los tres niveles del cuarto Reino *Dhyāna.*

g.131 Cielo Supremo

'og min

Akaniṣṭha

Uno de los cielos de la cosmología budista, quinto y más alto de los cinco llamados reinos puros del Reino de la Forma. También se traduce aquí como Akaniṣṭha.

g.132 Cielo Virtud Extensa

dge rgyas

Śubhakṛtsna

Uno de los cielos de la cosmología budista, tercero de los tres niveles del tercer Reino *Dhyāna.*

g.133 Cielo Virtud Inconmensurable

tshad med dge

Apramāṇaśubha

Uno de los cielos de la cosmología budista, segundo de los tres niveles del tercer Reino *Dhyāna.*

g.134 Cielo Virtud Menor

dge chung

Parīttaśubha

Uno de los cielos de la cosmología budista, primero de los tres niveles del tercer Reino *Dhyāna.*

g.135 Cielo Visión Sublime

gya nom snang ba

Sudṛśa

Uno de los cielos de la cosmología budista, tercero de los cinco llamados reinos puros del Reino de la Forma.

g.136 Cinco destinos

'gro ba lnga

pañcagati

Una forma más corta de las seis clases de seres, estos son: (1) seres infernales, (2) espíritus angustiados, (3) animales, (4) seres humanos y (5) dioses. La quinta categoría se divide en dioses y semidioses cuando se enumeran los seis reinos.

g.137 Cinco super conocimientos

mngon par shes pa lnga

pañcābhijñā

Estos son: (1) el conocimiento de los milagros (*riddividhijñānam, rdzu 'phrul gyi mngon par shes pa*), (2) el conocimiento del ojo divino (*divyaṃcakṣuḥ, lha'i mig gi mngon par shes pa*), (3) el conocimiento de las mentes de los demás (*paracittābhijñānam, lha'i rna ba'i mngon par shes pa*), (4) el conocimiento del oído divino (*divyamśrotam, lha'i rna ba'i mngon par shes pa*), y (5) el conocimiento que recuerda vidas pasadas (*pūrvanirvāsānusmṛitijñānam, sngon gnas rjes dran gyi mngon par shes pa*). Estos cinco pueden ser alcanzados tanto por los practicantes no budistas como por los budistas. Un sexto puede ser alcanzado solo por los practicantes budistas: (6) el conocimiento de la extinción de las contaminaciones (*āsravakṣayābhijñā, zag pa zad pa'i mngon par shes pa*) (Rigzin 95-6, excepto # 6, sct. vía Negi).

g.138 Circunambulante

skor byed

—

Un futuro buda solitario.

g.139 Citra

nag pa

Citra

Nombre de Citra Montado en un Elefante, en una vida anterior.

g.140 Citra Montado en un Elefante

nag pa glang chen gnas

—

En Rājagṛha, el hijo del entrenador de elefantes del Rey Bimbisāra, llamado Corazón de Elefante. Es engañado para que devuelva sus preceptos, y luego se ordena de nuevo.

g.141 Clan del Sol

nyi ma'i rigs

sauryakula

Epíteto de la tribu del Buda derivado de una leyenda relativa a su ascendencia (Rigzin 128). Véase también "Śākya".

g.142 Clase de los Guerreros

rgyal rigs

kṣatriya

Una de las cuatro castas sociales del sistema brahmánico *varṇāśramadharma*.

g.143 Código de conducta

tshangs par spyod pa

brahmacarya

Ver "vida religiosa".

g.144 Cognición correcta

yang dag par shes spa

—

Posiblemente una referencia a *yang dag par shes pa'i ye shes bzhi*, las "cuatro cogniciones correctas [del modo de ser de los fenómenos]" (Rangjung Yeshe).

g.145 Color de Loto

pad ma'i mdog

—

Hermoso monje que se adentró en la doctrina bajo la dirección del Venerable Upasena. Fue llamado así por su tez, que era del color de un corazón de loto.

g.146 Color Dorado

gser gyi mdog can

—

Monja de tez dorada que alcanzó la condición de *arhat* durante la época del Buda Śākyamuni, debido a la intercesión de una encarnación anterior del Venerable Ānanda durante la época del Buda Kāśyapa.

g.147 Compendio como una Rueda

'khor lo ltar bsdus pa'i mdo

**Cakravatsamuccayasūtra*

Este título solo aparece en *Los cien karmas*. Puede ser un título abreviado de una de las diversas versiones del *Dharmacakrapravartanasūtra.*

g.148 Comprensión correcta

yang dag pa'i rtog pa

saṃyaksaṃkalpa

También llamada “determinación correcta”, “pensamiento correcto”, consiste en examinar cómo el significado profundo comprendido a través del estudio de los textos se ajusta a las enseñanzas del Buda (Rigzin 377). Ver también “Noble Camino Óctuple” y “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación".

g.149 Concentración meditativa correcta

yang dag pa’i ting nge ’dzin

saṃyaksamādhi

Ver “meditación correcta”.

g.150 Conciliador

’thun mdzad

—

Un futuro buda.

g.151 Condición de *arhat*

dgra bcom pa nyid

arhattva

“El estado de liberación [del *saṃsāra*, mediante la destrucción de las emociones aflictivas] o el quinto camino en el cual no hay nada más que aprender, alcanzado por los *arhats* después de perfeccionar el entrenamiento en el cuarto camino...” (Rigzin 60). En este texto, estar “establecido . . . en el insuperable y supremo bienestar del *nirvāṇa*”; también aparece como sinónimo de la consecución de la condición de *arhat.*

g.152 Consciencia

rnam par shes pa

vijñāna

Uno de los cinco agregados, y el tercero de los Doce Eslabones del Origen Dependiente, a veces llamado también “cognición”; es la consciencia autorreflexiva de los seres.

g.153 Consecución de la Visión

mthong ba’i snyoms par ’jug pa

darśanasamāpatti

Punto de entrada para el Camino de la Visión, es la percepción directa de las cosas como son, la realidad última, la talidad.

g.154 Consejero

mkhan po

upādhyāya

Persona de la que se reciben los votos. También es el título del jefe de un monasterio y se utiliza aquí para referirse a un magistrado real. También se traduce aquí como “preceptor”.

g.155 Consideración inicial

rtog pa

vitarka

También se traduce aquí como “construcción de pensamiento”.

g.156 Construcción de pensamiento

rtog pa

vitarka

También se traduce aquí como “consideración inicial”.

g.157 Contacto

reg pa

sparśa

Sexto de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.158 Contemplación

yid la byed pa

manasikāra

Dirigir la atención a un objeto durante un periodo de tiempo.

g.159 Corazón de Elefante

glang chen snying

**Hastīsāra * Hastīhṛdaya*

En Rājagṛha, cierto domador de elefantes del Rey Bimbisāra. Su hijo era Citra Montado en un Elefante.

g.160 Cosas condicionadas

'du byed

saṃskāra

Este término se refiere a los objetos compuestos en sentido genérico. En otros contextos, también puede referirse a "formaciones".

g.161 Cuádruple intrepidez

mi 'jigs pa bzhi

caturvāiśāradya

También llamadas las cuatro intrepideces o los cuatro fundamentos de la autoconfianza de un buda, son la intrepidez con respecto a la afirmación de (1) la completa y perfecta extinción de todas las negatividades en beneficio propio (*rang don du spang bya thams cad spangs ces dam bcas pa la 'jigs pa*), (2) la realización completa y perfecta del conocimiento en beneficio propio (*rang don du yon tan thams cad dang ldan zhes dam bcas pa la mi 'jigs pa*), (3) la revelación de los caminos de los antídotos en beneficio de los otros (*gzhan don du gnyen po'i lam 'di dag go zhes dam bcas pa la mi 'jigs pa*), y (4) la revelación de las eliminaciones en beneficio de los otros (*gzhan don du 'di rnams spang bya yin zhes dam bcas pa la mi 'jigs pa*) (Rigzin 314).

g.162 Cuarta concentración

bsam gtan bzhi pa

caturthadhyāna

Ver “Cuatro estados meditativos”.

g.163 Cuatro divisiones del ejército

dpung gi tshogs yan lag bzhi

caturaṅga balakāya

Se trata de elefantes, caballería, carrozas e infantería (Tatelman 259).

g.164 Cuatro Estadios del Estado Despierto Intrínseco Penetrante

nges par ’byed pa’i cha bzhi - nges par ’byed pa’i cha dang mthun pa

nirvedhabhāgīya

“Estos son los cuatro estadios en el camino de la aplicación (*prayogamārga*). Son el calor (*uṣmagata*), la tolerancia (*kṣānti*), la cumbre (*mūrdha*) y el *Dharma* mundano más elevado (*laukikāgradharma*)”. Rotman (2005) p. 452. Traducido en este texto como “el calor”, “el pico” (dada como la segunda etapa en este texto), “la paciencia de acuerdo con las verdades” (dada como la tercera etapa en este texto), y “el *Dharma* mundano más elevado”.

g.165 Cuatro estados meditativos

bsam gtan bzhi

caturdhyāna

También llamados “cuatro concentraciones” o “meditaciones", o “prácticas de concentración”, en la tradición Sūtrayāna, este término se refiere a las cuatro concentraciones del Reino de la Forma (*gzugs khams kyi bsam gtan bzhi*) (Rigzin 455).

g.166 Cuatro Grandes Reyes

rgyal po chen po bzhi

caturmahārāja

Los cuatro guardianes divinos en los cuatro puntos cardinales del Monte Meru.

g.167 Cuatro observaciones

rnam par bzhi'i gzigs

—

Probablemente una variante de las cinco observaciones del Buda (*pañcadarśana*), las cinco predeterminaciones del Buda Śākyamuni antes de venir a este mundo: (1) *dus la gzigs pa*, observación del momento de su aparición; (2) *rus la gzigs pa*, observación de la familia de su nacimiento; (3) *rigs la gzigs pa*, observación de la casta de su linaje; (4) *yum la gzigs pa*, observación de la madre de la que nacería; y (5) *yul la gzigs pa*, observación de la tierra en la que difundiría su doctrina (Rigzin 366).

g.168 Cubierto

sbas pa

—

Segundo nombre dado a Iluso.

g.169 Cuerpo agradable

yid bde ba'i lus

—

g.170 Cuerpo desagradable

yid mi bde ba'i lus

—

g.171 Cuerpo Majestuoso

lus ’phags

—

Un cierto brahmán de alta casta, padre de Más Majestuoso. Escuchó el *Dharma* del Buda y logró entrar en la corriente.

g.172 Cueva de Indra

dbang po’i brag phug

Indraśailaguhā

El nombre de una cueva en el monte Videha, al sur de Rājagṛha.

g.173 Cunda

skul byed

Cunda

Ordenado por el Buda en Śrāvastī; poseedor de poderes milagrosos, se despojó de todas las emociones aflictivas y manifestó la condición de *arhat.*

g.174 Dadhimukha

zho gdong

Dadhimukha

Cierto *yakṣa*, que con un cetro ardiente golpeará la cabeza del monje Aṅgada, quien a su vez habría asesinado al *arhat* Sūrata, acelerando la desaparición del *Dharma* de este mundo.

g.175 Daṇḍadhara

lag na dbyug thogs - dbyug thogs

Daṇḍadhāra - Daṇḍapāṇi

Una forma alternativa del nombre Daṇḍapāṇi, miembro del clan Śākya y padre de Gopā y Yaśodharā. En *Los cien karmas* se le

menciona como el padre de *mda' thogs*, interpretado aquí con la posible retro traducción de Iṣudhara.

g.176 Datta

drang srong sbyin

Datta - Iṣiḍatta - Ṛṣidatta - Riṣidatta - Ṛddhidatta

Cierto sabio que en *Los cien karmas* se menciona como uno de los asistentes de la reina en Śrāvastī durante la época del Buda. En otro lugar, él y su compañero Purāṇa son recordados como ministros o asistentes (*sthapati*) del Rey Prasenajit.

g.177 Deidad del Glaciar

rgya mtsho'i lha

—

Hijo del Rey Deidad del Lago Glaciar, un antiguo monarca de la ciudad de Campā.

g.178 Deidad del Lago Glaciar

gangs chen mtsho'i lha

—

Monarca de la ciudad de Campā antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.179 Deleite de Riqueza

dbyig dga'

(17/11)

—

Encarnación anterior del Buda, capitán de barco durante el reinado del Rey Brahmadatta, e hijo del capitán de barco Riqueza. Salvó la vida de varios marineros ahogándose él mismo, para que estos pudieran utilizar su cadáver flotante como boya para llegar a salvo a la orilla.

g.180 Desorden de las energías vitales

rlung

prāṇa

Literalmente “viento”, uno de los cuatro elementos que constituyen toda la materia, incluido el cuerpo físico, y uno de los tres humores primarios (*doṣas*) en las tradiciones médicas Āyurvedicas.

g.181 *Deva*

lha

deva

Ver “dios”.

g.182 Devaḍaha

lha mthong

Devaḍaha

Aldea de Śākya que fue gobernada por Śākya Suprabuddha.

g.183 Devadatta

lha sbyin

Devadatta

Primo de Buda y compañero del clan Śākya, así como su cuñado; hermano de Ānanda y Upadhāna. Su hostilidad hacia el Buda Śākyamuni está ampliamente registrada en la literatura budista y, como resultado, representa a menudo el paradigma del comportamiento y las actitudes impropias hacia el Buda y la *Saṅgha* budista.

g.184 Devenir

srid pa

bhava

Décimo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.185 Dhanika

nor can

**Dhanika*

Cierto jefe de familia en Rājagṛha durante la época del Buda, fue padre de Sudarśana.

g.186 *Dharma*

chos

dharma

Puede referirse a la enseñanza de los budas, a las enseñanzas religiosas en general, a los fenómenos en general, o a las características específicas de un objeto u objetos en sentido genérico, entre otros significados.

g.187 Dharmadinnā

chos byin ma

Dharmadinnā

Hija del ministro Dinna del Rey Prasenajit, desposada con Viśākha. Alcanzó el estado resultante de no-retorno y exhibió milagros en su boda, recibiendo el permiso de su prometido y su familia para renunciar al matrimonio y adentrarse en la doctrina. Debido a que era muy hermosa, como novicia se vio amenazada por posibles pretendientes lujuriosos. Su situación llevó al Buda a permitir la ordenación completa de las monjas por medio de un mensaje.

g.188 *Dharma* mundano más elevado

'jig rten gyi chos kyi mchog

laukikāgradharma - laukikāgryadharma

El cuarto de los cuatro estadios del Estado Despierto Intrínseco Penetrante.

g.189 Dhītika

blo ldan

Dhītika

Quinto en la sucesión apostólica que continuó las enseñanzas del Buda después de su *parinirvāṇa*.

g.190 Dhṛtarāṣṭra

yul 'khor srung

Dhṛtarāṣṭra

Uno de los Cuatro Grandes Reyes, protector de la dirección cardinal al este del Monte Meru.

g.191 Dieciocho ciencias

rig pa'i gnas bcwa brgyad - rig pa'i gnas bco brgyad

aṣṭadaśavidyāsthāna

(1) Música (*gandharva, rol mo*), (2) habilidades amorosas (*vāiśakam, 'khrig 'thab*), (3) tareas domésticas (*vārttā, 'tsho chos/so tshis*), (4) matemáticas (*sāṃkhyā, grang can*), (5) gramática (*śabdha, sgra*), (6) medicina (*cikitsa, gso ba*), (7) tradición religiosa (*dharmanītī, chos lugs*), (8) pintura y artesanía (*śilpa, bzo ba*), (9) arquería (*dhanurveda, 'phong spyod*), (10) lógica (*hetu, gtan tshig*), (11) farmacología (*cikitsayoga, sman spyor*), (12) autodisciplina (*svaśīla, rang gi bcas pa*), (13) reflexión sobre el estudio (*śrutismṛiti, thos pa dran pa*), (14) astronomía (*jyotiṣa, skar ma'i dpyad*), (15) astrología (*gaṇita, rtsis*), (16) magia (*māyā, mig 'phrul*), (17) historia (*purāṇam, sngon rabs*), y (18) narración (*itihāsakathā, sngon byung brjod pa*) (Rigzin 395-6).

g.192 Diez acciones virtuosas

dge ba bcu'i las

daśakuśala

(1) No matar (*prāṇātighātād virati, srog gcod spong ba*), (2) no robar (*adattādānād virati, ma byin par len pa spong ba*), (3) no incurrir en conducta sexual inapropiada (*kāmamithyācārād virati, log g. yem*

spong ba), (4) no mentir (*mṛṣāvādāt prativirati, brdzun spong ba*), (5) no calumniar (*pāiśunyāt prativirati, khra ma spong ba*), (6) no usar palabras duras (*pāruṣyāt prativirati, tshig rtsub spong ba*), (7) no dejarse llevar por chismes ociosos (*sambhinna pralāpāt prativirati, ngag 'khyal spong ba*), (8) no ser codicioso (*abhidhyāyāḥ prativirati, brnab sems spong ba*), (9) no desear el mal a los demás (*vyāpādāt prativirati, gnod sems spong ba*), (10) no sostener una visión equivocada (*mithyādṛṣṭeḥ prativirati, log lta spong ba*) (Rigzin 45).

g.193 Diez poderes

stobs bcu

daśabala

Puede referirse a i.) los diez poderes de un buda (*daśatathāgatabala, de bzhin gshegs pa'i stobs bcu*): (1) el poder de conocer lo correcto de lo incorrecto (*gnas dang gnas min mkhyen pa'i stobs*), (2) el poder de conocer el fruto de las acciones (*las kyi rnam par smin pa mkhyen pa'i stobs*), (3) el poder de conocer varias inclinaciones mentales (*mos pa sna tshogs mkhyen pa'i stobs*), (4) el poder de conocer varias facultades mentales (*khams sna tshogs mkhyen pa'i stobs*), (5) el poder de conocer varios grados de inteligencia (*dbang po sna tshogs mkhyen pa'i stobs*), (6) el poder de conocer los caminos de todos los renacimientos (*sarvatragāminpratipādajñānabala, thams cad du 'gro ba'i lam mkhyen pa'i stobs*), (7) el poder de conocer los fenómenos siempre afligidos y purificados (*kun nas nyon mongs pa dang rnam par byang ba mkhyen pa'i stobs*), (8) el poder de conocer las vidas pasadas (*sngon gyi gnas rjes su dran pa mkhyen pa'i stobs*), (9) el poder de conocer las muertes y los nacimientos (*'chi 'pho ba dang skye va mkhyen pa'i stobs*), y (10) el poder de conocer el agotamiento de las contaminaciones (*zag pa zad pa mkhyen pa'i stobs*); o ii.) los diez poderes de un *bodhisattva* (*daśabodhisattvabala, byang chub sems pa'i stobs bcu*) (1) el poder

de la intención (*āśayabala, bsam pa'i stobs*), (2) el poder de la intención decidida (*adhyāsabala, lhag pa'i bsa pa'i stobs*), (3) el poder de la aplicación (*pratipattibala, sbyor ba'i stobs*), (4) el poder del conocimiento pleno (*prajñābala, shes rab kyi stobs*), (5) el poder de las oraciones *(praṇidhānabala, smon lam gyi stobs*), (6) el poder del vehículo (*yānabala, thig pa'i stobs*), (7) el poder de la conducta (*cāryabala, spyod pa'i stobs*), (8) el poder de la emancipación (*vikurbānbala, sprul pa'i stobs*), (9) el poder de la iluminación (*bodhisattvabala, byang chub kyi stobs*), y (10) el poder de girar la rueda de la doctrina (*dharmacakrapravartanabala, chos kyi 'khor lo bskor ba'i stobs*) (Rigzin 163, 194-5, 280).

g.194 Diligencia

brtson 'grus

vīrya

Uno de los Siete Factores de la Iluminación.

g.195 Dinna

byin pa

Dinna

Uno de los dos ministros principales del Rey Prasenajit, en Śrāvastī.

g.196 Dios

lha

deva

En la mayoría de los casos, se utiliza para referirse a una clase de ser celestial de larga vida, pero ocasionalmente aparece como un término honorífico para dirigirse a la realeza, similar a "Su Majestad", aquí traducido como "Deva".

g.197 Dios Joven

lha'i bu

devaputra

Término genérico para una clase de seres celestiales de larga vida.

g.198 Dīpa

mar me

Dīpa

Rey que reinó en el palacio Dīpavatī, durante la época del Buda Dīpaṃkara, dos eones incalculables antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.199 Dīpaṃkara

mar me mdzad

Dīpaṃkara

Buda que apareció dos eones incalculables antes de la época del Buda Śākyamuni y es celebrado en la literatura y las obras de arte budistas como el primer Buda que predijo la futura iluminación del *bodhisattva* Sumati como Buda Śākyamuni.

g.200 Dīpavatī

mar me ldan

Dīpavatī

Nombre de la capital de Dīpaṃkara (Edgerton 265.1); nombre del palacio real del Rey Dīpa, que gobernaba la tierra de Dīpaṃkara en tiempos del Buda Dīpaṃkara.

g.201 Diśāṃpati

phyogs kyi bdag po

Diśāṃpati

Cierto rey de la ciudad de Pāṁśula que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni. Su hijo era Reṇu.

g.202 Disciplina monástica

chos ’dul ba

dharmavinaya

Ver “Vinaya”.

g.203 Discípulo

nyan thos

śrāvaka

También traducido aquí como “oyente”, y a veces también llamado “oidores”, el término se refería originalmente a los discípulos directos del Buda Śākyamuni que habían escuchado realmente las enseñanzas de Buda; ahora se refiere comúnmente a aquellos budistas que se esfuerzan por su propio *nirvāṇa.* Sus principales campos de práctica son las Cuatro Nobles Verdades y los Doce Eslabones del Origen Dependiente (Rigzin 126).

g.204 Discriminación

so so yang dag par rig pa

pratisaṃvid - pratisaṃvedana

Cuatro tipos específicos de discernimiento. Las cuatro formas en las que un *bodhisattva* conoce rasgos, características y estados distintos de los fenómenos: (1) discriminación del *Dharma* (*dharmapratisaṃvid, chos so yang dag rig pa*); (2) discriminación de las cosas (*arthapratisaṃvid, so so yang dag rig pa*); (3) discriminación de la expresión (*niruktipratisaṃvid, nges tshig so yang dag rig pa*); (4) discriminación de la elocuencia (*pratibhāna pratisaṃvid, spobs pa so yang dag rig pa*) (Rigzin 288, con ligeros ajustes de la terminología en la traducción).

g.205 Domicilio de los Fantasmas

’byung po’i khyim

Nombre de un lugar en la región de Adumā.

g.206 Dos tipos de objetos conocibles

rnam pa gnyis kyi shes bya

—

g.207 Droṇā

bre bo ma

Droṇā

Hija del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, una de sus ocho hijos.

g.208 Droṇodana

bre bo zas

Droṇodana

Hijo del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, uno de sus ocho hijos

g.209 Dundubhisvara

rnga sgra

Dundubhisvara

Un futuro buda solitario.

g.210 Duṣprasaha

bzod par dka' ba

**Duṣprasaha*

Previsto como hijo de un futuro monarca, el Rey Mahendrasena de Kauśāmbī. No debe confundirse con Mahendrasena de Videha, en la época del Buda.

g.211 Ecuanimidad

btang snyoms

upekṣā

Actitud imparcial de igual consideración hacia todos los seres sintientes sin discriminar entre enemigos, amigos o personas neutrales (Rigzin 147).

g.212 Elaboración discursiva

spros pa

prapañca

También llamadas “construcciones”, “construcciones mentales”, “fabricación mental” o “proliferaciones”.

g.213 Elemento

khams

dhātu

También traducido aquí como “temperamento” y “elemento constitutivo”.

g.214 Elemento constitutivo

khams

dhātu

También traducido aquí como “temperamento” y “elemento”.

g.215 El Más Grande de Todos

thams cad mchog

—

Un buda del pasado.

g.216 El que Ofreció un Carruaje

shing rta sbyin

—

Un futuro buda solitario.

g.217 El que todo conoce

thams cad mkhyen pa

sarvajña

Epíteto de los budas. La salutación al Omnisciente al principio de un texto budista suele indicar su designación en el Vinaya Piṭaka.

g.218 Emoción aflictiva

nyon mongs pa

kleśa

También llamados “delusiones”, “aflicciones” o “emociones adictivas”, son estados mentales que producen agitación y confusión y, por tanto, perturban la paz mental y la felicidad (Rigzin 133).

g.219 Emociones aflictivas subsidiarias

nye ba’i nyon mongs

upakleśa

Emociones aflictivas secundarias que surgen de forma dependiente de las seis emociones aflictivas raíz (apego, odio, orgullo, ignorancia, duda y visión errónea) son: (1) rabia (*krodha, khro ba*), (2) enemistad/malicia (*upanāha, ’khon ’dzin*), (3) ocultamiento (*mrakśa, ’chab pa*), (4) indignación (*pradāsa*, *’tshig pa*), (5) celos (*īrśya, phrag dog*), (6) tacañería (*matsarya, ser sna*), (7) engaño (*māyā, sgyu*), (8) deshonestidad (*śāṭhya, g. yo*), (9) soberbia (*mada, rgyags pa*), (10) nocividad (*vihiṃsa, rnam par ’tshe ba*), (11) desvergüenza (*āhrīkya, ngo tsha med pa*), (12) desconsideración (*anapatrāpya, khril med pa*), (13) falta de fe (*aśraddhya, ma dad pa*), (14) pereza (*kausīdya, le lo*), (15) falta de consciencia (*pramāda, bag med pa*), (16) olvido (*muśitasmṛtitā, brjed nges*), (17) falta de introspección (*asaṃprajanya, shes bzhin ma yin pa*), (18) torpeza (*nigmagṇa, bying ba*), (19) agitación (*auddhatya, rgod pa*), y (20) distracción (*vikṣepa, rnam g. yeng*) (Rigzin 329, 129).

g.220 Entrenamiento de meditación

sgom pa

bhāvanā

Familiarizar la mente con un objeto virtuoso o contemplar mentalmente las enseñanzas del Buda (Rigzin 75). También se traduce aquí como “meditación”.

g.221 Envidia

phrag dog

īrṣyā

Una emoción aflictiva.

g.222 Eón afortunado

bskal pa bzang po

bhadrakalpa

Nombre del eón actual, llamado así porque se profetiza que mil budas aparecerán durante este tiempo.

g.223 Ernesto

sgam po

—

Cierto rey durante la época del Buda Prabhāvan que ordenó la tortura y la matanza de quinientos *arhats*, precipitando su renacimiento en el Infierno de la Agonía Incesante. También aparece su nombre en un nacimiento anterior como cierto rey.

g.224 Escuela Aindra de Gramática Sánscrita

dbang po’i brda sprod pa

Aindra Vyākaraṇa

Posiblemente la más antigua escuela de gramática sánscrita; según la tradición, se remonta al propio dios Indra.

g.225 Esfera de la consciencia ilimitada

rnam shes mtha’ yas skye mched

vijñānānantyāyatana

g.226 Esfera de la paz

zhi ba'i dbyings

—

g.227 Esfera del espacio ilimitado

nam mkha' mtha' yas skye mched

ākāśānantyāyatana

Alternativamente, "el campo de actividad infinito como el espacio ilimitado" (Diccionario Rangjung Yeshe). Aquí, el Bendecido comienza una enumeración de los cuatro estados del Reino sin Forma.

g.228 Esfuerzo correcto

yang dag pa'i rtsol ba

saṃyagvyāyāma

Meditar repetidamente en el significado de la realidad que ya ha sido vista o experimentada; un antídoto contra los objetos que hay que abandonar en el Camino de la Visión (Rigzin 377). Ver también "Noble Camino Óctuple", "Treinta y Siete Ramas de la Iluminación".

g.229 Espacio Ilimitado

nam mkha' mtha' yas

ākāśānantya

g.230 Espíritu angustiado

yi dags - yi dwags

preta

También llamado "fantasma hambriento", es un habitante de uno de los tres reinos inferiores. Sufre constantemente de hambre y sed insaciables, el fruto kármico de la mezquindad del pasado. Véase "cinco destinos".

g.231 Espíritu putrefacto

lus srul po

katapūtana

Una variedad de espíritu angustiado.

g.232 Estabilidad meditativa

ting nge ’dzin

samādhi

También llamado “concentración (meditativa)”, se trata de la capacidad de la mente para concentrarse en un objeto específico de cognición durante un tiempo determinado (Rigzin 144). Estrechamente relacionado con *dhyāna*. También se traduce aquí como “meditación”.

g.233 Estado Despierto Intrínseco [*insight,* en esta traducción]

rig pa

vidyā

Sabiduría, conocimiento, cognición, cualidad del estado despierto (Rigzin 396).

g.234 Estado Despierto Primordial [*wisdom,* en esta traducción]

ye shes

jñāna

También conocido como “consciencia prístina”, “sabiduría primordial”, “consciencia primordial”, “gnosis” o similares. Normalmente se refiere a estados de conocimiento no conceptuales.

g.235 Estado resultante de entrar en la corriente

rgyun du zhugs pa

srotāpanna - śrotāpanna

Estado de quien ha alcanzado el . . . camino de la visión (Rigzin 74), y será llevado a la iluminación tan ciertamente como una hoja flota río abajo.

g.236 Estado resultante de no-retorno

phyir mi ’ong ba’i ’bras bu

—

Estado alcanzado por alguien que no retorna [al *saṃsāra*]

g.237 Estado resultante de retornar una vez

lan cig phyir ’ong ba’i ’bras bu

—

Estado alcanzado por alguien que retorna una vez [al *saṃsāra*]

g.238 Estudio de los sellos

lag rtsis

mudrā

Estudio de los sellos e insignias.

g.239 Exégeta de las escrituras

gzhung smras pa

—

Individuo que está bien versado en un linaje o linajes textuales particulares.

g.240 Extremista filosófico

mu stegs can

tīrthika

Defensores de puntos de vista filosóficos que se desvían de la filosofía budista del Camino del Medio hacia uno de los dos “extremos” del nihilismo o del eternalismo. En la época del Buda, estaban tipificados por los maestros no budistas Pūraṇa Kāśyapa,

Parivrājaka Gośālīputra, Saṃjayin Vairaṭīputra, Ajita Keśakambala, Kakuda Kātyāyana y Nirgrantha Jñātiputra.

g.241 Factores de la Iluminación

byang chub kyi yan lag

bodhyaṅga

Aparentemente, una referencia a los “Siete Factores de la Iluminación” o a las “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación”.

g.242 Facultades

dbang po

indriya

Puede referirse a las facultades de los sentidos o a nuestro poder cognitivo, según el contexto.

g.243 Fenómeno

chos

dharma

Uno de los significados del término sánscrito *Dharma*.

g.244 Flexibilidad mental y física

shin tu sbyangs pa

praśrabdhi

Uno de los Siete Factores de la Iluminación.

g.245 Flores de oleandro

ka ra vI ra’i me tog

karavīra

g.246 Flujo de salida

zag pa

āsrava

Impurezas o contaminaciones mentales que “fluyen” hacia los objetos de la existencia cíclica, atándonos a ellos.

g.247 Formación

’du byed

saṃskāra

Uno de los cinco agregados, segundo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente, y en el contexto de los agregados a veces también llamado “voliciones”, “formaciones volitivas” o “factores de composición”, son propensiones complejas que producen la acción. Este término también puede referirse a objetos compuestos o cosas condicionadas en sentido genérico.

g.248 Forma material

gzugs

rūpa

Uno de los cinco agregados, el que da lugar a las cualidades físicas.

g.249 Frutos del Cielo y de la Liberación

mtho ris dang thar pa dang ’bras bu

—

g.250 Fuerza vital

srog

jīva - prāṇa

Fuerza vital animadora presente en todos los seres vivos y a menudo equiparada con el “aliento”.

g.251 Gandhamādana

spos kyi ngad ldang

Gandhamādana

Una montaña o cordillera estrechamente asociada a los budas solitarios.

g.252 *Gandharva*

dri za

gandharva

Una clase de seres no humanos, literalmente “comedores de olores”, que a veces son vistos como espíritus angustiados, pero más a menudo aparecen, como en muchos pasajes de este texto, como músicos celestiales semidivinos. El mismo término se utiliza en otros pasajes en un sentido muy diferente: para designar a un ser sintiente incorpóreo en el estado intermedio entre dos vidas, que busca las condiciones para un nuevo nacimiento como ser humano u otro tipo de ser encarnado.

g.253 Garga

gar ga

Garga - Bharga - Bhārga

Una ortografía alternativa de Bharga, un país durante la época del Buda Śākyamuni que tenía su capital en el monte Śiśumāri.

g.254 *Garuḍa*

nam mkha’ lding

garuḍa

Clasificados entre los animales, son una especie de ave fantástica parecida al águila, y se dice que son enemigos de los *nāgas* y las serpientes.

g.255 Gautama

gau ta ma

Gautama

Siddhārtha Gautama es el nombre de pila más utilizado para Buda Śākyamuni antes de su iluminación.

g.256 Gayā

ga yA

Gayā

Nombre de la ciudad que se encuentra cerca del lugar de la iluminación del Buda.

g.257 Gayāśīrṣa

ga yA'i rtse mo

Gayāśīrṣa

g.258 Ghoṣila

gdangs las rig - gdangs can

Ghoṣila

Un jefe de familia de Kauśāmbī que proporcionó un jardín para que residieran el Buda y sus monjes.

g.259 Godānīya

ba lang spyod

Godānīya

En la antigua cosmología budista, el oeste de los cuatro continentes en las direcciones cardinales.

g.260 Gopā

sa 'tsho ma

Gopā

Junto con Yaśodharā, se trata de una esposa de Gautama que, en este texto, despreció las insinuaciones de Devadatta y lo sometió a una brutal humillación.

g.261 Govinda

khyab 'jug

Govinda

Un jefe de familia y magistrado del Rey Diśāṃpati de Pāṁśula. Padre de Guardián de la Llama Govinda.

g.262 Govinda

khyab ’jug

Govinda

Forma abreviada de “Guardián de la Llama Govinda”. No debe confundirse con su padre, el jefe de familia Govinda.

g.263 Govinda el Maestro

ston pa khyab ’jug

—

Ver “Guardián de la Llama Govinda”.

g.264 Gran Monarca Universal

stobs kyi ’khor los sgyur ba’i rgyal po

rājā balacakravartī

Ver “Monarca Universal”.

g.265 Gran Rey

rgyal po chen po

mahārājā

Rey que gobierna un territorio particularmente grande, que a menudo incluye los territorios de otros gobernantes menores; una clase de seres divinos asignados a los puntos cardinales que protegen la tierra, los practicantes budistas y las instituciones budistas contra las fuerzas demoníacas.

g.266 Gran Resultado

’bras bu che

Bṛhatphala

Uno de los cielos de la cosmología budista, tercero de los tres niveles del cuarto Reino *Dhyāna*.

g.267 Gran Sonido

sgra chen

—

Un *garuḍa*, rey de los pájaros, que vivió en el monte Meru, y que finalmente tomó refugio y adoptó los preceptos fundamentales. Fue la encarnación anterior del gran Rey Vaiśravaṇa.

g.268 Gran Visión

shin tu mthong ba

Sudarśa

Uno de los cielos de la cosmología budista, cuarto de los cinco llamados reinos puros del Reino de la Forma.

g.269 Guardián de la Llama

me skyong

—

Ver “Guardián de la Llama Govinda”.

g.270 Guardián de la Llama Govinda

me skyong khyab ’jug

—

Encarnación anterior del Buda Śākyamuni en *Los cien karmas*. Era hijo del Rey Diśāṃpati de Pāṁśula, el jefe de familia Govinda. Tras la muerte de su padre, se hizo cargo de su trabajo y pasó a ser conocido como Guardián de la Llama, Guardián de la Llama Govinda, Govinda el Maestro, Mahāgovinda, o simplemente Govinda.

g.271 Gupta

srung ba

Gupta

Padre de Upagupta, un comerciante de perfumes en Mathurā.

g.272 Gurú

bla ma

guru

Maestro espiritual personal muy venerado; no debe confundirse con el futuro Buda Gurú.

g.273 Gurú

bla ma

guru

Nombre de un futuro buda.

g.274 Gurú de las Flores

me tog bla ma

—

Un futuro buda solitario.

g.275 Habla correcta

yang dag pa'i ngag

saṃyagvāk

Mostrar a los demás por medio de la enseñanza, el debate y la escritura, la naturaleza de la realidad, libre de elaboraciones conceptuales (Rigzin 377). Ver también "Noble Camino Óctuple" y "Treinta y Siete Ramas de la Iluminación".

g.276 Hijo de Avaro

'dzin byed kyi bu

—

Hijo del importante brahmán llamado Avaro de Rājagṛha. Mientras yacía enfermo, el Venerable Śāriputra le dio una enseñanza sobre las Cuatro Inconmensurables. Amonestando al Venerable Śāriputra por su falta de previsión, el Buda le dio entonces una enseñanza adicional sobre las Cuatro Nobles Verdades, lo que le llevó a manifestar el estado resultante de no-retorno y a renacer como un dios.

g.277 Hijo de Envuelto en la Oscuridad de la Lógica

rigs pa'i mun 'dzin gyi bu

—

Uno de los ministros reales del Rey Udayin de Vatsa.

g.278 Hijo del Fuego

me'i bu

—

Hijo de Agnidatta (de Vārāṇasī), el magistrado del Rey Brahmadatta (pasado). Él y su hermano Lengua de Fuego se adentraron en la doctrina y se convirtieron en sabios, alcanzando los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

g.279 Hulluru

hu lu ru

Hulluru

Cierto rey *nāga* convertido por Mādhyandina, durante su labor misionera en Cachemira.

g.280 Ignorancia

ma rig pa

avidyā

Primero de los Doce Eslabones del Origen Dependiente, una de las emociones aflictivas raíz (véase también “emociones aflictivas

subsidiarias”); es la raíz de la mala comprensión de los fenómenos como verdaderamente existentes (Rigzin 311).

g.281 Iluso

rmongs pa

—

Hijo de unos jefes de familia del país de Śūrpāraka. Durante la época del Buda, también era conocido como Cubierto.

g.282 Indra

dbang po

Indra

Dios védico que con el tiempo se convirtió en uno de los más importantes del panteón védico; Indra conserva su papel de “Rey de los Dioses” en la literatura budista, donde a menudo se le conoce con el nombre de Śakra.

g.283 Infierno Aplastante

bsdus ’joms

Saṃghāta

Tercero de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Los guardianes del Infierno Aplastante, aplastan repetidamente a sus habitantes entre las montañas.

g.284 Infierno Caliente

tsha ba

Tapana

Sexto de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Los habitantes de este infierno son hervidos en calderos, asados en sartenes, golpeados con martillos y atravesados con lanzas, mientras sus cuerpos estallan en llamas.

g.285 Infierno de las Ampollas Reventadas

chu bur can

Arbuda

El primero (y más suave) de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. Sus habitantes son azotados por un viento frío que hace que sus cuerpos se cubran de llagas.

g.286 Infierno de la Agonía Incesante

mnar med pa

Avīci

Octavo (y más severo) de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Apenas sus gritos miserables distinguen a los seres de este infierno, de las llamas que los envuelven.

g.287 Infierno de la Lamentación

kyi hud zer ba

Hahava

Cuarto de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. Recibe su nombre por los sonidos que emiten sus habitantes al soportar un frío impensable.

g.288 Infierno del Calor Extremo

rab tu tsha ba

Pratāpana

Séptimo de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Los habitantes de este infierno sufren todos los sufrimientos del Infierno Caliente, además de ser abrasados, golpeados y pinchados.

g.289 Infierno de los Dientes que Castañean

so thams thams

Aṭaṭa

Tercero de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. Recibe su nombre por los sonidos que emiten sus habitantes al soportar un frío impensable.

g.290 Infierno del Gran Loto

pad ma ltar gas pa chen po

Mahāpadma

Ver “Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto”.

g.291 Infierno de los Chillidos

ngu ’bod

Raurava

Cuarto de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Llamado así por los chillidos de sus habitantes, quienes se ven envueltos en una tremenda llamarada.

g.292 Infierno de los Gritos

ngu ’bod chen po

Mahāraurava

Quinto de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Una versión aún más grande del Infierno de los Chillidos, igualmente llamado así por los gritos de sus habitantes.

g.293 Infierno del Hilo Negro

thig nag

Kālasūtra

Segundo de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Los guardianes del Infierno del Hilo Negro marcan los cuerpos de sus habitantes con un hilo negro antes de cortarlos y rebanarlos a lo largo de esas líneas.

g.294 Infierno del Loto

pad ma ltar gas pa

Padma

Ver “Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto”.

g.295 Infierno del Loto Azul

ud pal ltar gas pa

Utpala

Ver “Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul”.

g.296 Infierno del Lloriqueo Frío

a chu zer ba

Huhuva

Quinto de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. Recibe su nombre por los sonidos que emiten sus habitantes al soportar un frío impensable.

g.297 Infierno que Revive

yang sos

Sañjīva

Primero (y más suave) de los ocho infiernos calientes de la cosmología budista. Los habitantes de este infierno nacen atemorizados los unos de los otros y luchan entre sí con armas afiladas, mueren y son revividos instantáneamente, una y otra vez, para seguir luchando.

g.298 Infierno Terrible que Abre la Piel como un Gran Loto

pad ma ltar gas pa chen po

Mahāpadma

Octavo (y más severo) de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. El frío extremo de este infierno hace que la piel de sus habitantes se vuelva azul, roja, y luego extremadamente roja, hasta

que se rompe en cien o más pedazos. También se traduce aquí como “Infierno del Gran Loto”.

g.299 Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto

pad ma ltar gas pa

Padma

Séptimo de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. El frío extremo de este infierno hace que la piel de sus habitantes se vuelva azul y luego roja hasta que se rompe en diez o más pedazos. También se traduce aquí como “Infierno del Loto”.

g.300 Infierno Terrible que Abre la Piel como un Loto Azul

ud pal ltar gas pa

Utpala

Sexto de los ocho infiernos fríos de la cosmología budista. El frío extremo de este infierno hace que la piel de sus habitantes se vuelva azul hasta que se rompen en cinco o seis pedazos. También se traduce aquí como “Infierno del Loto Azul”.

g.301 Influencias distorsionadoras

dri ma

mala

Literalmente, “olor”, “aroma”, “mancha”.

g.302 Insuperable, total y completa iluminación

bla na med pa yang dag par rdzogs pa’i byang chub

anuttarasaṃyaksaṃbodhi

La iluminación de los budas, llamada así para distinguirla de las realizaciones de los seres menores como los *arhats*, los budas solitarios y similares.

g.303 Introspección vigilante

shes bzhin

saṃprajāna - samprajanya - samprajñāna

También llamado “alerta mental”, la facultad de la mente que mantiene una vigilancia consciente de cualquier inclinación de la mente hacia el adormecimiento o la agitación mental, especialmente durante la meditación (Rigzin 423). Está estrechamente relacionado con la atención plena.

g.304 Invocación a la verdad

bden pa bskul ba

—

g.305 Iṣudhara

mda’ thogs

**Iṣudhara*

Hijo de Daṇḍadhara (más comúnmente Daṇḍapāṇi) y hermano de Yaśodharā y del Venerable Aniruddha. Su nombre en tibetano, *mda’ thogs*, se traduce aquí con la posible retro traducción de Iṣudhara.

g.306 Īśvara

dbang phyug

Īśvara

Epíteto del dios Śiva.

g.307 Jalataraṅga

chu rlabs

**Jalataraṅga*

Un futuro buda.

g.308 Jambudvīpa

’dzam bu’i gling

Jambudvīpa

“Isla del Manzano Rosa”, este era el nombre comúnmente utilizado para uno de los cuatro grandes continentes de la antigua cosmología budista, generalmente entendido como referencia al subcontinente indio.

g.309 Jardín del jefe de familia Ghoṣila

gdangs las rig gi kun dga’ ra ba

Ghoṣilārāma

Jardín localizado en Kauśāmbī, que el jefe de familia Ghoṣila le donó a la *Saṅgha* budista. Esta interpretación tibetana de Ghoṣilārāma solo aparece en *Los cien karmas*, y la correlación precisa entre el tibetano *las rig* y el sánscrito estándar en relación con esta localización, sigue sin estar clara.

g.310 Jardín del Príncipe Jeta

rgyal bu rgyal byed kyi tshal

Jetavana

Arboleda de Śrāvastī ofrecida al Buda por Anāthapiṇḍada, que la había comprado por un alto precio a su homónimo, el príncipe Jeta.

g.311 Jardín Real

rgyal po’i kun dga’ ra ba

—

Un cierto convento, residencia de Bhikṣuṇī Sthūlanandā.

g.312 Jardines de Kurkuṭārāma

khyim bya ba’i kun dga’ ra ba

Kurkuṭārāma

Jardín frecuentado por Devadatta y sus seguidores.

g.313 Jaya

rgyal ba po

**jaya*

Literalmente, “Victorioso”. Rey de la ciudad de la Victoria Invicta, antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.314 Jazmín

sna ma’i me tog

Sumanā

Hijo de unos jefes de familia en Śrāvastī, que finalmente se ordenó. En el momento de su entrada en el útero y de nuevo al nacer, cayó una lluvia de flores de jazmín. Llegó a alcanzar la condición de *arhat* y varias cualidades espirituales por haber esparcido pétalos de jazmín, y por haber hecho ofrendas y oraciones a *stūpas* relicarios en una vida anterior.

g.315 Jefe de familia

khyim bdag

gṛhapati - gṛhādhipa

g.316 Jīvaka

’tsho byed - sman pa’i rgyal po’i ’tsho byed

Jīvaka - Jīvika - Kumārabhṛta Jīvaka - Kumārabhūta Jīvaka - Vaidyarājajīvaka

Curandero muy hábil y médico personal de Buda Śākyamuni, que figura en muchas historias de Buda, sus discípulos y otros colaboradores.

g.317 Kacaṅkalā

ka tsang ka la

Kacaṅkalā

Mujer que, por haber sido anteriormente la madre del Buda durante quinientas vidas, lo vio como su hijo y corrió a abrazarlo. Luego, al

escuchar el *Dharma* de él, se ordenó y manifestó su condición de *arhat*, y el Buda la declaró la más importante entre las monjas que interpretan los *sūtras*.

g.318 Kaineya

kai ne ya

Kaineya

Sabio clarividente que vivía con quinientos devotos en los bosques de la región de Adumā y pasaba el tiempo en las orillas del lago Mandākinī. Su sobrino era el sabio Śaila.

g.319 Kakuda Kātyāyana

ka t+ya'i bu nog can

Kakuda Kātyāyana

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni.

g.320 Kāla

nag po

Kāla

Cierto rey *nāga* que alabó a Gautama antes de su iluminación. No debe confundirse con Negro (*nag po*), el *yakṣa*; ni con Negro (*nag po*), el brahmán.

g.321 Kalandakanivāsa

bya ka lan da ka gnas pa

Kalandakanivāsa

Cierto lugar en la Arboleda de Bambú (Veṇuvana), en Rājagṛha, cuyo nombre sánscrito significa "lugar de residencia de las ardillas"; fue llamado así por el Rey Bimbisāra después de haberse salvado allí del ataque de una serpiente, gracias al graznido de muchas ardillas *kalandaka*-voladoras, sugieren las fuentes sánscritas y pali, pero de cuervos u otras aves, según la interpretación tibetana.

También se le llama a veces Kalandakanivāpa, “lugar donde se alimentan las ardillas”.

g.322 Kanakamuni

gser thub

Kanakamuni

Nombre de un buda que precedió a Śākyamuni, generalmente considerado como el segundo buda del actual eón afortunado, siendo Śākyamuni el cuarto.

g.323 Kanyakubja

kan n+ya kub tsa - kan n+yA kub dza

- Kanyākubja

Nombre de una importante y antigua ciudad india identificada como la moderna Kannauj, en Uttar Pradesh, India.

g.324 Kapila

ser skya

Kapila

Nombre de un sabio.

g.325 Kapilavastu

ser skya’i gnas

Kapilavastu

Cerca de los Himālayas, la ciudad que albergaba al clan Śākya en el que nació Buda Śākyamuni.

g.326 Karma

las

karma

Ver “acción”. También se utiliza para traducir otros sinónimos, como *mdzad pa.*

g.327 Karṇa

rna ba

**Karṇa*

Rey de Kanyakubja, antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.328 Kāśi

kA shi

Kāśi

País cuya capital era Vārāṇasī; en tiempos del Buda, había sido integrada a Kośala. Su monarca era Brahmadatta (pasado).

g.329 Kāśisundarī

kA shi mdzes ldan ma

Kāśisundarī

“La belleza de Kāśi”. Princesa de Vārāṇasī, hija de Brahmadatta (presente), que era extraordinariamente bella y deseada por seis pretendientes reales. Cuando su padre le anunció que elegiría a su propio cónyuge, ella “eligió” al Buda, se adentró en la doctrina y manifestó la condición de *arhat.*

g.330 Kāśyapa (buda)

’od srung

Kāśyapa

Buda de una época anterior. No debe confundirse con el monje Kāśyapa de la orden del Buda Śākyamuni, ni con Uruvilvā Kāśyapa, Nadī Kāśyapa, o Pūraṇa Kāśyapa, ni con Nirgrantha Kāśyapa, ni con Principal Kāśyapa.

g.331 Kāśyapa (monje)

’od srung

Kāśyapa

Ver “Mahākāśyapa”.

g.332 Kāśyapa (Nirgrantha)

’od srung

Kāśyapa

Nombre dado de “Nirgrantha pariente de los Kāśyapas”. No debe confundirse con Kāśyapa, buda de una época anterior; el monje Kāśyapa de la orden del Buda Śākyamuni; ni con Uruvilvā Kāśyapa, Nadī Kāśyapa, o Pūraṇa Kāśyapa; ni con Principal Kāśyapa.

g.333 Kaṭamorakatiṣya

ka ta mo ra ka ti shya

Kaṭamorakatiṣya

Uno de los cuatro cómplices de Devadatta.

g.334 Kātyāyana

kA tyA ya na - kA tyA ya na’i bu

Kātyāyana - Kātyāyanaputra

Hijo de La Que Convoca y nieto de Padmagarbha, fue un monje altamente realizado de la orden del Buda Śākyamuni. También se traduce aquí como “Kātyāyanaputra”.

g.335 Kātyāyana El que Convoca

’dus pa’i kA tyA ya na

—

Véase “Kātyāyana”.

g.336 Kātyāyanaputra

kA tyA ya na’i bu

Kātyāyanaputra

“Kātyāyana”.

g.337 Kauṇḍinya

kauN+Di n+ya

Kauṇḍinya

Ver “Ājñātakauṇḍinya”.

g.338 Kauśāmbī

kau shAM bI

Kauśāmbī

Antigua ciudad, capital de Vatsa, situada a lo largo del río Ganges desde Rājagṛha.

g.339 Kauśika

kau shi ka

Kauśika

Epíteto de Śakra.

g.340 Keśinī

skra ldan ma

Keśinī

Joven designada por el Rey Śākya Suprabuddha para cuidar el cabello de sus hijas Mahāmāyā y Māyā (madre y tía del Buda, respectivamente).

g.341 Khaṇḍadravya

khan da drab bya

Khaṇḍadravya

Uno de los cuatro cómplices de Devadatta.

g.342 *Kinnara*

mi’am ci

Kinnara

Hijo de ricos jefes de familia en Śrāvastī; fue llamado así por su parecido con los bellos espíritus *kinnara*. Su arrogancia, debido a su buena apariencia, se disipó al conocer al Buda, de quien escuchó el *Dharma* antes de adentrarse en la doctrina y manifestar la condición de *arhats*. Véase también la clase de seres *kinnara*.

g.343 *Kinnara* (espíritu)

mi'am ci

kinnara

Clasificados entre los dioses, estos seres celestiales son representados a veces como medio humanos, medio caballos (similares a los centauros) o medio humanos, medio pájaros. En cualquier caso, se les considera criaturas de una belleza sobrecogedora. También es el nombre de una persona, véase *Kinnara*.

g.344 Kokālika

ko ka li ka

Kokālika

Uno de los cuatro cómplices de Devadatta.

g.345 Kośala

ko sa la - ko sha la

Kośala

Antiguo reino, al noroeste de Magadha, colindante con Kāśi, cuya capital era Śrāvastī. Durante la época del Buda, fue gobernado por Prasenajit.

g.346 Krakucchanda

'khor ba 'jig

Krakucchanda

Buda anterior de este eón, a menudo catalogado como el primero de los cinco budas del eón actual.

g.347 Kṛkī

kr-i kI

Kṛkī - Kṛkin

Monarca que cubrió la *stūpa* relicario del Buda Kāśyapa y los alrededores con cuatro tipos de joyas, hasta la distancia de una milla.

g.348 Kṣatriya

rgyal rigs

kṣatriya

Ver “clase guerrera”.

g.349 Kṣemā

bde byed ma

Kṣemā

Princesa de Kośala, hija del Rey Prasenajit.

g.350 Kṣemaṅkara

bde byed

Kṣemaṅkara

Hijo del Rey Brahmadatta (actual) de Vārāṇasī y el hermano menor de la princesa Kṣemaṅkarā.

g.351 Kṣemaṅkarā

bde byed ma

Kṣemaṅkarā

Princesa de Vārāṇasī, hija del Rey Brahmadatta (actual), hermana mayor del príncipe Kṣemaṅkara.

g.352 Kubera

ku be ra

Kubera

Dios hindú de la riqueza, que aparece en el panteón budista como Vaiśravaṇa.

g.353 *Kumbhāṇḍa*

grul bum

kumbhāṇḍa

Clase de ser maligno que se menciona comúnmente junto a los *yakṣas*, *piśācas*, *bhūtas*, etc.; Virūḍhaka se llama a veces el “Señor de los *Kumbhāṇḍa*”, al igual que Rudra; también se asocia con los *māras* (Edgerton 187.2); un tipo de *yakṣa* que tiene cuerpo humano, pero cabeza de animal; un tipo de *preta* (Diccionario Rangjung Yeshe).

g.354 *Kumbhīra*

kum b+hi ra

kumbhīra

Monstruo marino; un cocodrilo del Ganges (Monier-Williams).

g.355 Kumudavicitramaha

ku ma dA’i dus ston sna tshogs can

**Kumudavicitramaha*

Cierto pájaro que vivía en la montaña Gandhamādana, que murió con pensamientos de alegría hacia el Buda y, por tanto, renació como un dios.

g.356 Kurava

sgra mi snyan

Kurava - Kuru

En la antigua cosmología budista, el más septentrional de los cuatro continentes en los puntos cardinales, el del “Sonido Desagradable”.

g.357 Kuśinagarī

ku sha'i grong khyer

Kuśinagarī

Pueblo en el país de Mallā donde el Buda pasó al *parinirvāṇa.*

g.358 *Laḍḍū*

la du

laḍḍū

Especie de dulce hecho de gramíneas u otras legumbres molidas gruesas o de harina de maíz, mezclado con azúcar y especies, y frito en *ghee* o aceite (Monier- Williams).

g.359 Lago Anavatapta

mtsho ma dros pa

Anavatapta

Cierto lago en cuyas orillas el mendicante Subhadra pasaba a menudo sus días.

g.360 Lago de Joyas

dbyig mtsho

—

Monje *arhat* cuyas acciones virtuosas pasadas maduraron en innumerables glorias tanto humanas como divinas.

g.361 Lago Mandākinī

mtsho dal gyis 'bab

Mandākinī

El río Mandākinī, que se traduce como "el río de flujo lento", es el nombre de un afluente específico del Ganges que fluye a través del valle de Kedāranātha, en los Himālayas, así como un nombre que podría utilizarse para otros ríos (Monier-Williams 788.2). Se supone

que el término se refiere a un lago en este caso (y no a un río) porque el tibetano utiliza el término *mtsho.*

g.362 Laico con votos

dge bsnyen (ma)

upāsikā - upāsaka

Laico ordenado; un laico que ha tomado alguno o la totalidad de los cinco preceptos (ver los cinco primeros de los “preceptos fundamentales”) (Rigzin 52).

g.363 La que Convoca

’dus mo

—

Princesa de Takṣaśīla, hija de Padmagarbha, madre de Kātyāyana y esposa de Riu. Durante la época del Buda, derrotó en el debate a todos los exégetas de las escrituras de las regiones vecinas.

g.364 Lengua de Fuego

me lce

—

Hijo de Agnidatta (de Vārāṇasī), el magistrado del Rey Brahmadatta (pasado). Él y su hermano Hijo del Fuego se adentraron en la doctrina y se convirtieron en sabios, alcanzando los cuatro estados meditativos y los cinco super conocimientos.

g.365 Letanía “Digno de ofrendas”

yon rabs - yon gyi rabs gdon par gsol

Dakṣiṇādeśanā

Letanía cantada por la *Saṅgha* monástica como forma de agradecer y reconocer el mérito generado por una donación o limosna. cf. *’dul ba‘i mdo*, D 261, F.80.b.

g.366 Licchavi

li tsa+tsha b+'i

Licchavi

Uno de los grandes clanes indios durante la época de Buda, su hogar era Vaiśālī.

g.367 Logro de ver

mthong ba'i snyoms par' jug pa

darśanasamāpatti

Punto de entrada para el camino del ver, esto es la percepción directa de las cosas tal como son, la realidad última, la talidad.

g.368 Los sin Deseos

smon pa med pa

—

Nombre colectivo de quinientos futuros budas solitarios.

g.369 Mādhyandina

nyi ma'i gung

Mādhyandina - Madhyaṃdina

Cierto sabio que fue el tercero en la sucesión apostólica que continuó las enseñanzas del Buda después de su *parinirvāṇa*.

g.370 Maestro del *Tripiṭaka*

sde snod gsum pa

tripiṭa

Erudito empapado en el estudio del *Tripiṭaka.*

g.371 Magadha

ma ga dhA

Magadha - Magadhā

Una de las regiones más importantes durante la época del Buda Śākyamuni, gobernada por Bimbisāra y posteriormente por su hijo Ajātaśatru, desde la capital Rājagṛha.

g.372 Mahādeva (Śiva)

lha chen po

Mahādeva

Epíteto del dios Śiva. Aunque no en este texto, en otros textos este término puede aparecer también como epíteto del Buda. También se refiere a un cierto rey de Mithilā que vivió antes de la época de Buda Śākyamuni, véase “Mahādeva (el rey)”.

g.373 Mahādeva (el rey)

lha chen po

Mahādeva

En tiempos pasados, el rey de la ciudad de Mithilā. Sus dos ministros principales eran Nanda y Upananda. En otros contextos, a veces es un epíteto del dios Śiva. Véase “Mahādeva”.

g.374 Mahāgovinda

khyab ’jug chen po

Mahāgovinda

Véase “Guardián de la Llama Govinda”.

g.375 Mahākāśyapa

’od srung chen po

Mahākāśyapa

Monje de la orden del Buda Śākyamuni que fue el primero en la sucesión apostólica que continuó la enseñanza del Señor Buda después de su *parinirvāṇa.* También se traduce aquí simplemente como “Kāśyapa”. No debe confundirse con Buda Kāśyapa, ni con Uruvilvā Kāśyapa, Nadī Kāśyapa, o Pūraṇa Kāśyapa, ni con Nirgrantha Kāśyapa, ni con Principal Kāśyapa.

g.376 Mahāmaudgalyāyana

maud gal gyi bu chen po

Mahāmaudgalyāyana

Junto con Śāriputra, es uno de los dos principales discípulos del Buda, conocido por sus poderes milagrosos. También traducido aquí simplemente como “Maudgalyāyana”.

g.377 Mahāmāyā

sgyu ’phrul chen mo

Mahāmāyā

Nombre de la madre del Buda Śākyamuni. Tanto ella como su hermana Māyā se casaron con el Rey Śuddhodana, de Kapilavastu. Aquí se dice que es la hija de Śākya Suprabuddha. En otras historias, igualmente se dice que Mahāmāyā es la hija del Rey Āñjāna, de Devaḍaha. También se llama “Mahāmāyādevī” y “Māyādevī”.

g.378 Mahāmāyādevī

lha mo sgyu ’phrul chen mo

Mahāmāyādevī

Véase “Mahāmāyā”.

g.379 Mahāprajāpatī

skye dgu’i bdag mo chen mo gau ta ml

Mahāprajāpatī Gautamī

Ver “Mahāprajāpatī Gautamī”.

g.380 Mahāprajāpatī Gautamī

skye dgu’i bdag mo chen mo gau ta ml - skye dgu’i bdag mo chen mo

Mahāprajāpatī Gautamī - Mahāprajāpatī

Tía de Siddhārtha Gautama; ella lo crió después de la muerte de su madre. Más tarde se convertiría en la primera mujer en adentrarse en la doctrina como miembro de la *Saṅgha* monástica del Buda Śākyamuni. También se traduce aquí como "Mahāprajāpatī".

g.381 Mahāsena

sde chen po

Mahāsena

Rey de la ciudad de Ayodhyā, antes de la época del Buda Śākyamuni. No debe confundirse con Mahendra o Mahendrasena.

g.382 Mahāśvāsa

dbugs chen po

Mahāśvāsa

"Gran Aliento", encarnación anterior del gran Rey Virūdhaka como rey *nāga*, que vivía en el Monte Meru, y que finalmente fue a buscar refugio y adoptó los preceptos fundamentales.

g.383 Mahendra

dbang chen

Mahendra

Rey de la ciudad de Potalaka, padre de Mahendrasena.

g.384 Mahendrasena (futuro Rey de Kauśāmbī)

dbang chen sde

Mahendrasena

Profetizado como el nombre de un futuro monarca de Kauśāmbī, durante la época de la desaparición del *Dharma* de nuestro mundo. En cualquier caso, no debe confundirse con Mahendra o Mahāsena, ni con Mahendrasena, el Rey de Videha; Mahendrasena, el príncipe de Potalaka; o Mahendrasena, el Rey de Vārāṇasī.

g.385 Mahendrasena (Rey de Vārāṇasī)

dbang chen sde

Mahendrasena

Rey de Vārāṇasī, una encarnación anterior del Buda.

g.386 Mahendrasena (Rey de Videha)

dbang chen sde

Mahendrasena

Generalmente, es el nombre del Rey de Videha, hijo del Rey Mahendra, y una encarnación anterior del Buda. No debe confundirse con Mahendra o Mahāsena; o con Mahendrasena, un futuro monarca de Kauśāmbī; ni con Mahendrasena, el príncipe de Potalaka; ni con Mahendrasena, el Rey de Vārāṇasī.

g.387 Mahendrasena (Príncipe de Potalaka)

dbang chen sde

Mahendrasena

Encarnación anterior del Buda, que era hijo del Rey Mahendra, gobernante de la ciudad de Potalaka. No debe confundirse con Mahendra o Mahāsena, o con Mahendrasena, un futuro monarca de Kauśāmbī; ni con Mahendrasena, el Rey de Videha; ni con Mahendrasena, el Rey de Vārāṇasī.

g.388 Mahendrasena (Reina de Videha)

dbang chen sde

Mahendrasena

Reina y esposa del Rey Mahendrasena de Videha

g.389 Maheśākhya

che bar grags

Maheśākhya

Un cierto *yakṣa*, amigo del Buda (10/11)

g.390 Maitrībala

byams pa'i stobs

Maitrībala

Cierto rey compasivo de Vārāṇasī y una encarnación anterior del Buda.

g.391 Mallā

gyad

Mallā

Cierto país durante la época de Buda en el que se encontraba Kuśinagarī.

g.392 Maṇiprabha

nor bu'i 'od

**Maṇiprabha*

"Luz de Joya", cierto joven dios que, en el Jardín del Príncipe Jeta, en Śrāvastī, esparció flores sobre el Buda, se sentó ante él para escuchar el *Dharma* y manifestó la entrada en la corriente.

g.393 Mantra

sngags

mantra

Palabras de poder; encantamiento; literalmente, "protector de la mente"; sílabas sánscritas simples o combinadas, repetidas como invocaciones y basadas en el poder del sonido (Rigzin 98).

g.394 Māra

bdud

māra

Clase de seres relacionados con el demonio Māra o un término para el propio demonio Māra. Māra y los *māras* son retratados como los principales adversarios y seductores de las personas que juran adoptar la vida religiosa, y pueden ser entendidos como una clase de seres demoníacos responsables de perpetuar la ilusión que mantiene a los seres atados al mundo y a los apegos mundanos, y a los estados mentales que esos seres provocan.

g.395 Marcha Firme

bgrod pa ma nyams pa

—

Cierto buda que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.396 Markaṭahrada

spre'u rdzing

Markaṭahrada - Markaṭahradatīra

Literalmente "estanque de los monos", nombre de un estanque y/o *caitya* en o cerca de Vaiśālī (Edgerton 420.1).

g.397 Maskarin Gośālīputra

kun du rgyu gnag lhas kyi bu

Maskarin Gośālīputra - Māskarin Gośālīputra

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni. También se traduce aquí como "Parivrājaka Gośālīputra".

g.398 Más Majestuoso

lhag 'phags

—

Hijo del alto brahmán Cuerpo Majestuoso que visitó al Señor Buda para preguntarle sobre la forma correcta de realizar el sacrificio y, al escuchar el *Dharma* que el Buda enseñó en respuesta, logró entrar en la corriente.

g.399 Mathurā

bcom brlag

Mathurā

Ciudad situada en el actual Uttar Pradesh, India, históricamente conocida por sus imágenes del Buda en piedra roja.

g.400 Mati

blo gros

Mati

Amigo de la anterior encarnación del Buda Śākyamuni, Sumati. Se enfureció cuando vio al Buda Dīpaṃkara pisar el pelo de Sumati, lo que lo hizo renacer como un ser infernal.

g.401 Mātṛkā

ma mo

mātṛkā

Listas o resúmenes budistas afines al *Abhidharma.*

g.402 Maudgalyāyana

maud gal gyi bu

Maudgalyāyana

Véase “Mahāmaudgalyāyana”.

g.403 Māyā

sgyu ’phrul

Māyā

Tía de Buda Śākyamuni, e hija de Śākya Suprabuddha. Tanto ella como su hermana Mahāmāyā (la madre del Buda Śākyamuni) se casaron con el Rey Śuddhodana, de Kapilavastu. De forma algo confusa, en otros relatos se la identifica como Mahāprajāpatī

Gautamī (véase), mientras que Māyā se utiliza a menudo como forma abreviada del nombre de la madre del Buda Mahāmāyā.

g.404 Māyādevī

lha mo sgyu ‘phrul

Māyādevī

Véase “Mahāmāyā”.

g.405 Medios de vida correctos

yang dag pa’i ’tsho ba

saṃyagājīva

Convencer a los demás de que nuestro medio de vida está libre de recursos erróneos, como la conducta de la seducción, la adulación, etc. (Rigzin 377). Ver también “Noble Camino Óctuple” y “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación".

g.406 Medios hábiles

thabs

upāya

También llamado “método”.

g.407 Meditación

bsam gtan

dhyāna

También llamada “concentración (meditativa)”, “estado meditativo”, se trata de un estado mental en el que se es capaz de enfocar la atención de forma unívoca en cualquier objeto virtuoso apropiado, sin vacilar (Rigzin 455). Está estrechamente relacionado con la estabilidad meditativa (*samādhi*). El término “meditación” también se ha utilizado en este texto para traducir *sgom pa* (entrenamiento meditativo) y *ting nge ’dzin* (estabilidad meditativa).

g.408 Meditación correcta

yang dag pa’i ting nge ’dzin

saṃyaksamādhi

También llamada “concentración correcta”, consiste en establecer una concentración meditativa libre de las faltas de la relajación y la agitación; un antídoto contra los obstáculos (Rigzin 377). Ver también “Noble Camino Óctuple” y “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación”. También traducido aquí como “concentración meditativa correcta”.

g.409 Meditación solitaria

nang du yang dag par ’jog pa

pratisaṃlayana

Aparece en el *Mahāvyutpatti* como un tipo de *dhyāna*. Este término se utiliza en *Los cien karmas* para referirse a un período de retiro de meditación en soledad.

g.410 Meru

lhun po

Meru

Rey de la ciudad Arroz Floreciente, que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.411 Método

thabs

upāya

También llamado “medios hábiles”.

g.412 Mithilā

mi thi la

Mithilā

Ciudad gobernada en tiempos pasados por el Rey Mahādeva.

g.413 Monarca Universal

'khor los sgyur ba'i rgyal po

cakravartirājā

Gobernante de uno de los continentes que posee la marca de una rueda en la planta de los pies como signo de su autoridad (Rigzin 38). También se refiere a alguien que tiene el poder de vencer, conquistar y gobernar a todos los habitantes de uno, dos, tres o de los cuatro continentes de un sistema de mundo de cuatro continentes. En las enseñanzas budistas, este se considera un ejemplo del renacimiento más poderoso que se puede tener dentro del *saṃsāra* (rigpawiki, 2012).

g.414 Monasterio

gtsug lag khang

vihāra

Término que denota una estructura permanente construida para albergar a los miembros de la *Saṅgha* monástica

g.415 Moneda de oro

kAr+ShA pa Na

kārṣāpaṇa

Literalmente "que pesa un *karṣa*", una moneda o peso de diferentes valores (Monier- Williams 276.3); un tipo de moneda india antigua.

g.416 Monja

dge slong ma

bhikṣuṇī

Monja totalmente ordenada. También se traduce aquí como *bhikṣuṇī*.

g.417 Monje

slong

bhikṣu

Monje completamente ordenado.

g.418 Montaña

ri bo

**Giri * Śaila * Parvata*

Un futuro Buda.

g.419 Montaña de la Joroba del Camello

nog ri

—

Durante la época del Buda conocido como El Más Grande de Todos, se refiere a cierta montaña donde setenta y siete mil monjes que estaban en el camino del aprendizaje y en el camino en el cual no hay nada más que aprender, se comprometieron a permanecer durante las lluvias.

g.420 Montaña del Pico del Buitre

bya rgod kyi phung po'i ri

Gṛdhakūṭaparvata

Nombre de un pico a las afueras de la ciudad de Rājagṛha y lugar donde se dice que se enseñaron un gran número de *sūtras*, especialmente en la tradición textual *Mahāyāna* de los *Prajñāpāramitā-sūtras*.

g.421 Monte Sabkang

sab kang ri

—

Montaña que alberga El Bosque Aterrador (*'jigs byed ma'i tshal*) y un Parque de los Ciervos donde se dice que vivió el discípulo de Devadatta, Kokālika.

g.422 Monte Śiśumāri

shi shu ma ri'i ri

Śiśumāragiri - Śuśumāragiri

Nombre de la capital de Bharga (ver "Garga"). (Edgerton 531.2).

g.423 Monte Videha

ri bi de ha

—

Montaña al sur de Rājagṛha.

g.424 Moradas de los Cuatro Grandes Reyes

rgyal chen bzhi'i ris

Cāturmahā rājakāyika

Uno de los cielos de la cosmología budista, el más bajo entre los seis cielos del Reino del Deseo. La Morada de los Cuatro Grandes Reyes está situada tradicionalmente en una terraza del Sumerú, justo debajo del Cielo de los Treinta y Tres.

g.425 Mṛgāra

ri dags 'dzin

Mṛgāra

Uno de los dos ministros principales del Rey Prasenajit en Śrāvastī.

g.426 Mṛgavratin

ri dags kyi brtul zhugs

Mṛgavratin

Grupo de ascetas que tomaron los votos de vivir como ciervos, vistiéndose con pieles de ciervo, portando cuernos y residiendo en estrecha proximidad con los ciervos.

g.427 Muy costoso

'bum ri ba'i

—

Literalmente “que vale cien mil”.

g.428 Muy Firme

rab brtan

—

S*tūpa* en Magadha, situada cerca del Bosque de Juncos.

g.429 Nacimiento

skye ba

jāti

Undécimo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.430 Nadī Kāśyapa

chu klung ’od srung

Nadī Kāśyapa

Se adentró en la doctrina bajo la guía del Buda en Vārāṇasī, poco después de la iluminación del Buda; hermano de Uruvilvā Kāśyapa.

g.431 *Nāga*

klu

nāga

Los *nāgas* pertenecen por mitades iguales al reino animal y al reino de los dioses (Diccionario Rangjung Yeshe). Se cree que habitan en reinos subterráneos y que controlan la lluvia, los estanques, los ríos y la productividad del suelo. Algunos son protectores del *Dharma*, pero pueden tomar represalias si se les molesta. A menudo, en las artes budistas y en los relatos escritos, se les representa como mitad humanos y mitad serpientes (Rigzin 9).

g.432 Nāgadeva

klu lha

Nāgadeva

Nombre de un rey que reinó sobre la pacífica y floreciente ciudad Ayodhyā, antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.433 Nālada

'dam bu sbyin

Nālada

Pueblo cercano a Rājagṛha y hogar del brahmán Tiṣya, padre de Śāriputra Upatiṣya.

g.434 Nandā

dga' mo – dga' ma

Nandā

Joven de la aldea de Serika, a la que, junto con Nandabalā, se le atribuye en este texto y en el *Divyāvadāna*, haberle dado a Gautama gachas de miel preparadas con leche antes de su iluminación.

g.435 Nanda (el ministro)

dga' bo

**Nanda*

Además de Upananda, es uno de los dos ministros principales del Rey Mahādeva en la ciudad de Mithilā. No debe confundirse con Nanda, un cierto *nāga.*

g.436 Nanda (el *nāga*)

dga' bo

Nanda

Nombre de un cierto *nāga*. No debe confundirse con Nanda, uno de los ministros del Rey Mahādeva.

g.437 Nandabalā

dga' stobs

Nandabalā

Joven de la aldea de Serika, a la que, junto con Nandā, se le atribuye en este texto y en el *Divyāvadāna*, haberle dado a Gautama gachas de miel preparadas con leche antes de su iluminación.

g.438 Nandaka

dga' byed

Nandaka

Uno de los grandes discípulos del Buda.

g.439 Nārāyaṇa

sred med kyi bu

Nārāyaṇa

En la tradición hindú, se refiere al dios Viṣṇu en la forma del "Señor Supremo". Se le asocia con la pluma del pavo real. No debe confundirse con el jefe de familia Viṣṇu.

g.440 Naṭa

gar mkhan

Naṭa

Cierto rey *nāga* y la ermita que lleva su nombre.

g.441 Negro (un brahmán)

nag po

**Kāla* Kṛṣṇa*

Joven brahmán de tez oscura que se convirtió en sabio, luego escuchó el *Dharma* del Buda, se ordenó y manifestó la condición de *arhat*. No debe confundirse con Negro, el *yakṣa* que también aparece en su historia, ni con Kāla el rey *nāga* (cuyo nombre en tibetano es el mismo, *nag po*).

g.442 Negro (un *yakṣa*)

nag po

**Kāla* Kṛṣṇa*

Cierto *yakṣa* domado por el Buda y que posteriormente juró proteger al pueblo de Rājagṛha. No debe confundirse con Negro, el brahmán que también aparece en su historia, ni con Kāla, el rey *nāga*.

g.443 Nirgrantha Jñātiputra

gcer bu pa gnyen gyi bu

Nirgrantha Jñātiputra - Nirgrantha Jñātaputra

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni.

g.444 Nirgrantha Kāśyapa

gcer bu pa 'od srung

Nirgrantha Kāśyapa

Ver "Nirgrantha, Pariente de los Kāśyapas".

g.445 Nirgrantha, Pariente de los Kāśyapas

gcer bu pa 'od srung dang rus gcig pa

Hijo de un pobre agricultor brahmán que vivía en las afueras de Rājagṛha y que, confundiendo a Nirgrantha Jñātiputra con el Buda Śākyamuni, se convirtió en alumno de Nirgrantha Jñātiputra. Luego tomó refugio en el Buda, el *Dharma* y la *Saṅgha,* poco antes de su muerte. También llamado "Nirgrantha Kāśyapa", o simplemente "Kāśyapa", su nombre de pila.

g.446 Noble

'phags pa

ārya

También conocido como “ser noble”, “ser exaltado”, “ser superior”, se refiere a aquel que ha alcanzado el tercer camino, es decir, el Camino de la Visión, por el cual nos convertimos en un verdadero refugio como *Saṅgha.*

g.447 Noble Camino Óctuple

’phags pa’i lam yan lag brgyad pa

āryāṣṭāṅga mārga

(1) Visión correcta, (2) comprensión correcta, (3) habla correcta, (4) acción correcta, (5) medios de vida correctos, (6) esfuerzo correcto, (7) atención plena correcta y (8) concentración meditativa correcta. Véase también las “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación”.

g.448 No-existencia

dngos po med pa nyid

**niḥsvabhāvatā*

Sinónimo de liberación del devenir o del renacimiento en los tres reinos (Reino del Deseo, Reino de la Forma y Reino sin Forma).

g.449 Nombre y forma

ming dang gzugs

nāmarūpa

El cuarto de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.450 No-retornante

phyir mi ’ong ba

anāgāmin

Practicante cuyo nivel de realización es tal, que no necesita ningún otro renacimiento *saṃsārico* para alcanzar la iluminación; está en su renacimiento final.

g.451 Nueve absorciones meditativas sucesivas

mthar gyis gnas pa'i snyoms par 'jug pa dgu
navānupūrvavihārasamāpatti
(1-4) los cuatro estados meditativos, (5-8) las cuatro absorciones dentro del Reino sin Forma (*caturārūpyasamāpatti, gzugs med* [*snyoms 'jug*] *bzhi*), y (9) la absorción meditativa de la cesación (*nirodhasamāpatti, 'gog pa'i snyoms 'jug*).

g.452 Ochenta marcas menores de la perfección

dpe byad bzang po brgyad bcu
aśītyanuvyañjana
Conjunto de ochenta características corporales e insignias que llevan tanto los budas como los monarcas universales. Para una lista completa de las ochenta marcas, véase Negi (3333). Se consideran "menores" en términos de ser secundarias a los "treinta y dos marcas de los grandes seres". Para una lista completa de las ochenta y treinta y dos marcas, véase Berzin (2012).

g.453 Ocho liberaciones

rnam par thar pa brgyad
aṣṭavimokṣa
Entre los cincuenta y cinco tipos de fenómenos virtuosos, los tres primeros ocurren dentro del Reino de la Forma (*gzugs kyi rnam par thar pa gsum*): (1) la liberación del encarnado mirando una forma (*gzugs can gzugs la blta ba'i rnam thar*), (2) la liberación del sin forma mirando una forma (*gzugs med gzugs la blta ba'i rnam thar*), (3) la liberación a través de la forma bella (*sdug pa'i rnam par thar pa*), y los cinco últimos ocurren dentro del Reino sin Forma: (4) la liberación del espacio infinito (*nam mkha' mtha' yas kyi rnam thar*), (5) la liberación de la consciencia infinita (*rnam shes mtha' yas kyi rnam thar*), (6) la liberación de la nada (*ci yang med pa'i rnam thar*), (7) la liberación del pico de la existencia (*srid rtsi'i rnam thar*), y (8) la liberación de la cesación (*'gog pa'i rnam thar*) (Rigzin 236, 239).

g.454 Ocho tipos de examen

rtag pa rnam pa brgyad

—

El (1) examen de la tela, (2) examen de las joyas, (3) examen de las gemas, (4) examen del incienso, (5) examen de la medicina, (6) examen de los elefantes, (7) examen de los caballos, y (8) examen de las armas y armaduras.

g.455 Ojitos

mig chung

—

Hijo de unos acaudalados jefes de familia de Śrāvastī que, en una vida anterior, había sido su perro. Se convirtió en asistente del Venerable Śāriputra y manifestó la condición de *arhat* cuando aún estaba en su noviciado.

g.456 Omnisciente

thams cad mkhyen pa

sarvajña

Epíteto de los budas. El saludo al “Omnisciente”, al comienzo de un texto budista, suele indicar su designación en el *Vinaya Piṭaka.*

g.457 Ordenación completa

bsnyen par rdzogs pa

upasaṃpadā

Término formal para ordenar y confirmar a un practicante o a una practicante como *bhikṣu* o *bhikṣuṇī.*

g.458 Origen Dependiente

rten cing ’brel bar ’byung ba

pratītyasamutpāda

También llamado “surgimiento interdependiente”, “co-origen dependiente”, “interser”, se refiere a la reunión o coincidencia de causas y condiciones para crear una cosa o una situación; en general, son los Doce Eslabones del Origen Dependiente que tratan del ciclo de renacimiento y, en su sentido más elevado, proporcionan la prueba de la ausencia del yo de todos los fenómenos (Rigzin 150).

g.459 Otalā

o ta la

Otalā

Región de la antigua India, no muy lejos de Mathurā.

g.460 Oyente

nyan thos

śrāvaka

Ver “discípulo”.

g.461 Paciencia de acuerdo con las verdades

bden pa dang ’thun pa’i bzod pa

—

El tercero de los cuatro estadios del Estado Despierto Intrínseco Penetrante, generalmente traducida simplemente como *kṣānti* o “paciencia”.

g.462 Padmagarbha

pad ma’i snying po can

Padmagarbha

Rey de Takṣaśīla durante la época del Buda, fue padre de La que Convoca.

g.463 Padmottama

pad ma'i bla ma

Padmottama

Un futuro buda.

g.464 Pāṁśula

rdul ldan

Pāṁśula

Nombre de una antigua ciudad gobernada por el Rey Diśāṃpati. Se dice que Śāriputra y Maudgalyāyana vivieron en las afueras de esta ciudad durante sus vidas anteriores como ascetas.

g.465 Pañcāla

pan tsa la

Pañcāla

Nombre de una tribu guerrera y del país que habitan en el norte de la India (Monier- Williams 578.3).

g.466 Pañcaśikha

gtsug phud lnga pa - zur phud lnga pa

Pañcaśikha

Cierto joven *gandharva* aliado del dios Śakra.

g.467 Paṅgu

'phye bo

**Paṅgu*

Al nacer, sus padres y todos los que iban a verlo empezaron a tener éxito en todos sus cometidos. No debe confundirse con el sastre Paṅgu.

g.468 Paṅgu (el sastre)

'phye bo

**Paṅgu*

Sastre cuyo nombre significa “persona que se arrastra”, era hijo de ricos jefes de familia de Śrāvastī, nacido con las piernas paralizadas. No hay que confundirlo con el Paṅgu que hacía que todos los que iban a verlo tuvieran éxito en todos sus cometidos.

g.469 *Parinirvāṇa*

yongs su mya ngan las ’das (pa)
(13/11)
parinirvāṇa
El *nirvāṇa* que los seres iluminados alcanzan al morir corporalmente. También se traduce aquí como “pasar más allá de toda pena”.

g.470 Parivrājaka

kun tu rgyu
parivrājaka
Orden específica de mendicantes, o un término general para los mendicantes religiosos sin hogar que, literalmente, “vagan por ahí”; en el uso budista, el término puede referirse a ascetas errantes no budistas, incluidos los jainistas y otros.

g.471 Parivrājaka Gośālīputra

kun du rgyu gnag lhas kyi bu
Parivrājaka Gośālīputra
Véase “Maskarin Gośālīputra”.

g.472 Par Supremo y Excelente

mchog gi zung
agrayuga
Epíteto de los monjes Śāriputra y Maudgalyāyana.

g.473 Parvata

ri bo

Parvata - Parvataśrī

Un buda de un eón anterior.

g.474 Pasar más allá de toda pena

yongs su mya ngan las ’das (pa)

parinirvāṇa

Ver “*parinirvāṇa*”.

g.475 Pasar más allá de toda pena al reino del *nirvāṇa*, sin ningún resto de los agregados

phung po lhag ma med pa’i mya ngan las ’das pa’i dbyings su yongs su mya ngan las ’das pa

—

Ver “*parinirvāṇa*”.

g.476 Paśupati

gu lang

Paśupati

“Señor de todos los animales”, un epíteto del dios Śiva.

g.477 Pāṭaliputra

dmar can gyi bu - dmar bu can

Pāṭaliputra

Nombre de una antigua ciudad. La capital de Magadha fue trasladada a Pāṭaliputra durante la expansión mauriciana, y Pāṭaliputra serviría luego como capital del imperio Maurya del Rey Aśoka. Se identifica con la moderna ciudad india de Patna.

g.478 Pequeño con la Columna Torcida

sgur chung

—

Monje de la orden del Buda, cuyos viles actos cometidos contra su madre en una vida anterior maduraron en una serie de nacimientos infernales. Habiendo alcanzado finalmente un nacimiento humano, tuvo una columna torcida y pasó hambre, luego engulló gachas de cenizas y pasó al *parinirvāṇa.*

g.479 Percepción

'du shes

saṃjñā

Uno de los cinco agregados, a veces también llamado "reconocimiento" o "discriminación", se refiere al poder discriminativo de la mente en relación con los objetos.

g.480 Persona afligida emocionalmente

nyon mongs pa

saṃkleśa

Ver "emociones aflictivas".

g.481 Perspicacia [*insight meditation* en este texto]

lhag mthong

vipaśyanā

Importante forma de meditación budista centrada en el desarrollo del estado despierto intrínseco dentro de la naturaleza de los fenómenos. A menudo se presenta como parte de un par de técnicas de meditación, siendo la otra el "calmo permanecer".

g.482 Pico

rtse mo

mūrdha

El segundo de los cuatro estadios del Estado Despierto Intrínseco Penetrante.

g.483 Pilar vital

srog shing

yaṣṭi

Pilar principal en el centro de una *stūpa*.

g.484 Piṇḍolabhāradvāja

piN+Do la ba ra d+h+va dza

Piṇḍolabhāradvāja - Piṇḍolabharadvāja

Monje de la orden del Buda, declarado por este último como supremo entre los “rugidores de leones”, es decir, los maestros del *Dharma*. Cf. “Kuṇālavadāna”, cap. 27, v. 84 del *Divyāvadana*, que detalla el encuentro del Noble en su vejez con el Rey Aśoka.

g.485 *Piśāca*

sha za

piśāca

Tipo de ser demoníaco.

g.486 Poseedor del Valor de la Fuerza y el Esfuerzo

stobs dang brtson ’grus kyi rtsal dang ldan pa

—

Un futuro Buda.

g.487 Potalaka

gru ’dzin

Potalaka

Nombre de la montaña donde reside el *bodhisattva* Avalokiteśvara (Edgerton 354.2). Una ciudad gobernada por el Rey Mahendra antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.488 Prabhāvan

’od zer can

**Prabhāvan*

Un buda de un eón anterior. Véase también n.50.

g.489 Prácticas ascéticas

sbyangs pa'i yon tan

dhūtaguṇa

Conjunto opcional de trece prácticas que los practicantes monásticos pueden adoptar para cultivar un mayor desapego. Consisten en (1) llevar túnicas remendadas, confeccionadas con telas que han sido desechadas y no con telas donadas por los laicos; (2) llevar solo tres túnicas; (3) ir a pedir limosna; (4) no omitir ninguna casa de limosna, en lugar de pedir limosna solo en las casas que se sabe que proporcionan buena comida; (5) comer solo lo que se pueda comer de una sola vez; (6) comer solo los alimentos recibidos en el cuenco de la limosna, en lugar de comidas más elaboradas; (7) rechazar más comida después de indicar que se ha comido suficiente; (8) habitar en el bosque; (9) habitar al pie de un árbol; (10) habitar al aire libre, utilizando solo una tienda hecha con la propia ropa como refugio; (11) habitar en un campo mortuorio; (12) estar satisfecho con cualquier vivienda que se tenga; y (13) dormir sentado y sin acostarse nunca.

g.490 Pradyota

rab snang

Pradyota

Ver "Caṇḍapradyota".

g.491 Prasenajit

gsal rgyal

Prasenajit

Rey del país de Kośala, reinó en la ciudad de Śrāvastī. Enemigo en algún momento del Rey Brahmadatta (actual), con el que acabó reconciliándose.

g.492 Preceptor

mkhan po

upādhyāya

Persona de la que se reciben los votos. También el título del responsable de un monasterio. También se traduce aquí como “consejero”.

g.493 Preceptos fundamentales

bslab pa’i gzhi rnams

śikṣāvastu

(1) No matar (*srog gcod spong ba*), (2) no robar (*ma byin par len pa spong ba*), (3) no entregarse a la conducta sexual (*ma tshangs spyod spong ba*), (4) no mentir (*brdzun du smra ba spong ba*), (5) no tomar intoxicantes (*myos ’gyur btung ba spong ba*), (6) no usar cosméticos, adornos y guirnaldas, etc. (*spos dang kha dog byug pa spong ba*), (7) no utilizar asientos, o camas altas y lujosas (*khri stan che mtho spong ba*), y (8) no tomar alimentos inoportunos/no comer después del mediodía (*dus min zas spong ba*).

g.494 Predicador del *Dharma*

chos smra ba

dharmabhāṇaka

Término que designa a los que enseñan el *Dharma* budista.

g.495 Primera concentración

bsam gtan dang po

prathamadhyāna

Ver “Cuatro estados meditativos”.

g.496 Principal Kāśyapa

’od srung gtso bo

—

Brahmán que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni. En *Los Cien Karmas* se dice que vivió en el bosque, se adentró en la doctrina en presencia de cierto sabio, y manifestó las cuatro meditaciones y los cinco super conocimientos.

g.497 Príncipe Jeta

rgyal bu rgyal byed

Rājakumāra Jeta

Príncipe que vendió el llamado Jardín del Príncipe Jeta, en Śrāvastī, al jefe de familia Anāthapiṇḍada, quien construyó allí un monasterio y se lo ofreció al Buda.

g.498 *Pūjā* del fuego (ritual)

me'i sbyin sreg

agnihotra

Culto ritual tradicional que implica un fuego sacrificial en el que se ofrecen oblaciones.

g.499 Purāṇa

gna' mi

Purāṇa

Los cien karmas parece incluirlo como uno de los asistentes de la reina en Śrāvastī durante la época del Buda. En otro lugar, él y su compañero Datta son recordados como ministros o asistentes (*sthapati*) del Rey Prasenajit.

g.500 Pūraṇa (un brahmán de Śrāvastī)

rdzogs byed

Pūraṇa

Cierto brahmán, hijo de ricos jefes de familia de Śrāvastī, que se convirtió en asistente del Venerable Aniruddha antes de regresar a

su casa a petición de sus padres y manifestar la condición de *arhat.* Aparece en la “Historia de Pūraṇa”.

g.501 Pūraṇa Kāśyapa

’od srung rdzogs byed

Pūraṇa Kāśyapa

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni.

g.502 Pūrṇa (un jefe de familia y futuro buda)

gang po

Pūrṇa

Rico jefe de familia de Rājagṛha, que el Buda profetizó que se convertiría en el futuro Buda Pūrṇa.

g.503 Puṣkarasārin

pus ka ra sa ra

Puṣkarasārin

Nombre de un brahmán que aparece en la literatura *āvadana* como gobernante o jefe de la ciudad de Utkaṭa y alternativamente en el *Mūlasarvāstivādavinaya* como Rey de Taxila (Edgerton 349.1).

g.504 *Ṛg Veda*

nges brjod kyi rig byed

Ṛgveda

Junto con el *Yajur Veda*, el *Sāma Veda* y el *Atharva Veda*, es uno de los cuatro *Vedas*, la literatura religiosa sánscrita más antigua de la India.

g.505 Rāhu

sgra gcan

Rāhu

Eminente entre los dioses de larga vida, se dice que en diferentes ocasiones se apoderó del sol y de la luna, liberándolos solo por orden del Buda.

g.506 Rāhula

sgra gcan zin

Rāhula

Hijo de Siddhartha Gautama que, cuando este último alcanzó el despertar como Buda Śākyamuni, se convirtió en monje y finalmente en uno de sus principales discípulos.

g.507 Raíz de virtud

dge ba'i rtsa ba

kuśalamūla

Acción o estado mental virtuoso que "madurará" en felicidad más adelante en esta vida, en la siguiente o en algún momento del futuro desconocido.

g.508 Rājagṛha

rgyal po'i khab

Rājagṛha

Capital del antiguo país de Magadha. En tiempos del Buda fue gobernada por el Rey Bimbisāra, y fue el lugar de enseñanza de muchos *sūtras* importantes.

g.509 *Rākṣasa*

srin po

rākṣasa

Clase de demonios terrestres, quizás similar a los ogros.

g.510 Raro

brgya la las - brgya lam - brgya lam brgya lam

—

brgya la las significa literalmente “uno de cada cien”. También se traduce aquí como “raramente”, “si se diera el caso de que” y “si ocurriera”.

g.511 Ratnadvīpa

rin po che’i gling

Ratnadvīpa

Nombre de una isla mítica llena de joyas y piedras preciosas a la que los habitantes de Jambudvīpa intentaban ocasionalmente viajar para encontrar fortuna.

g.512 Ratnaśikhin

rin chen gtsug tor can

Ratnaśikhin

Un futuro buda.

g.513 Reino de la Forma

gzugs kyi khams

rūpadhātu

En la cosmología budista, se refiere a la esfera de la existencia que es un nivel más sutil que la nuestra (el Reino del Deseo), donde los seres, aunque sutilmente encarnados, no están dirigidos principalmente por el impulso de gratificación de los sentidos.

g.514 Reino sin Forma

gzugs med pa’i khams

ārūpadhātu - arūpyadhātu

En la cosmología budista, la esfera de la existencia que es dos niveles más sutiles que el nuestro (el Reino del Deseo), donde los seres ya no están encarnados físicamente, y por lo tanto no están sujetos a los sufrimientos que trae la encarnación física.

g.515 Reṇu

rdul

Reṇu

Hijo del Rey Diśāṃpati de Pāṁśula, que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni. Se convirtió en rey tras la muerte de su padre. En *Los cien karmas*, se dice que fue una encarnación anterior del Rey Bimbisāra.

g.516 Retornante de Última Vez

lan cig phyir ’ong ba

sakṛdāgāmin

Un practicante cuyo nivel de realización es tal que solo necesita un renacimiento *saṃsārico* más para alcanzar la iluminación.

g.517 Rey de los Śākyas

shA kya’i rgyal po

—

Epíteto del Buda.

g.518 Río Ajiravatī

khang ldan

Ajiravatī

Se refiere al moderno Rāptīnadī. L. Chandra traduce como Ajiravatī la palabra tibetana *khyams ldan.*

g.519 Río Antavān

mtha’ ldan · chu klung mth’ dang ldan pa

Antavān

Río de la provincia del Mallā en las cercanías de Kuśinagarī.

g.520 Río Hiraṇyavatī

gser ldan

Hiraṇyavatī

Nombre de un río.

g.521 Riqueza (el capitán del mar)

dbyig

—

Cierto capitán de mar durante el reinado del Rey Brahmadatta (pasado), padre de Deleite de Riqueza.

g.522 Riu

ri'u

Riu

Exégeta de las escrituras del sur en tiempos del Buda, al que la princesa llamada La que Convoca, de Takṣaśīla, dejó que la derrotara en el debate para casarse con él. Su hijo fue Kātyāyana.

g.523 Ṛṣivadana

drang srong smra ba

Ṛṣivadana

"Discurso de los Sabios", nombre alternativo de Ṛṣipatana (*drang srong lhung ba*), el lugar del Parque de los Ciervos, en las afueras de Vārāṇasī, donde el Buda hizo girar por primera vez la rueda del *Dharma.*

g.524 Sabio

drang srong - thub pa

ṛṣi - muni

drang srong significa literalmente "el justo"; antiguos maestros y practicantes védicos (Rigzin 200). Aquí también se utiliza como epíteto específico del Buda Śākyamuni.

g.525 Sacerdotes Brahmanes

tshangs pa'i mdun na 'don

Brahmāpurohita

Uno de los cielos de la cosmología budista; sus habitantes son devotos del Gran Brahmā.

g.526 Sacerdote de la familia

mdun na 'don

purohita

Generalmente, una referencia a un sacerdote en la tradición védica.

g.527 Śacī

bde sogs

Śacī

Diosa que generalmente se considera la esposa de Indra/Śakra.

g.528 Sahā

mi mjed

Sahā

Sistema de mundo en el que se encuentra Jambudvīpa. Uno de los epítetos de Brahmā es Sahāṃpati Brahmā, "Brahmā, Señor de Sahā".

g.529 Sahadeva

lhar bcas

Sahadeva

Hijo del abuelo materno de Siddhārtha Gautama, el Rey Suprabuddha de Videha.

g.530 Sahāṃpati Brahmā

mi mjed kyi bdag po tshangs pa

Sahāṃpati Brahmā

Epíteto de Brahmā que significa “Señor del Mundo Sahā”.

g.531 Śaila

ri bo

Śaila

Sabio que vivía con quinientos devotos en el bosque y pasaba el tiempo en las orillas del lago Mandākinī; su tío materno era el sabio Kaineya.

g.532 Śaka

sha ka’i mi

Śaka

Aparece en *Los cien karmas* como el nombre de un rey y de un pueblo que habita en la “región periférica bárbara”, al sur de Jambudvīpa.

g.533 Śakra

brgya byin

Śakra

Epíteto común del dios Indra, que en sánscrito significa “Poderoso”, y en tibetano “Cien Dones” (porque se dice que alcanzó su estado realizando cien *pūjās*). Este epíteto aparece a menudo con el título de “Rey de los Dioses”. Es el gobernante del Cielo de los Treinta y Tres.

g.534 Śākya

shA kya

Śākya

Nombre del clan en el que nació Buda Śākyamuni.

g.535 Śākya Suprabuddha

shAkya rab sad

Śākya Suprabuddha

Rey de Vṛji, padre de la madre de Buda Śākyamuni, Mahāmāyā. Véase “Suprabuddha”.

g.536 Śākyamuni

shA kya thub pa

Śākyamuni

“El sabio del clan Śākya”, un epíteto del Buda.

g.537 *Sāma Veda*

snyan tshig gi rig byed

Sāmaveda

Con el *Ṛg Veda*, el *Yajur Veda* y el *Atharva Veda*, es uno de los cuatro *Vedas*, la literatura religiosa sánscrita más antigua de la India.

g.538 Saṃjayin Vairaṭīputra

smra ’dod kyi bu mo’i bu - smra ’dod kyi bu mo’i bu yang dag rgyal ba can

Vairaṭīputra - Vairūṭīputra - Saṃjayin Vairaṭīputra

Uno de los seis extremistas filosóficos que vivieron en la época del Buda Śākyamuni.

g.539 Samudradatta

rgya mtshos byin

Samudradatta

Uno de los cuatro cómplices de Devadatta.

g.540 Śāṇavāsa

gso ma can

Śāṇavāsa - Śāṇavāsika

Cierto jefe de familia que fue el cuarto entre los de la sucesión apostólica que continuó las enseñanzas del Buda después de su *parinirvāṇa.*

g.541 Santo desnudo

gcer bu pa

nirgrantha - nigrantha

Cierta clase de renunciantes de la India cuya práctica ascética implica la renuncia a la ropa.

g.542 Saraṇa

sa ra na - sa ra Na

Saraṇa

Hijo del Rey Udayana de Vatsa, se adentró en la doctrina junto al Venerable Kātyāyanaputra.

g.543 Śāriputra

shA ri'i bu

Śāriputra

Con Maudgalyāyana, es uno de los dos principales discípulos del Buda Śākyamuni, conocido por su erudición. Su nombre de pila completo es Śāriputra Upatiṣya; también se traduce aquí como Upatiṣya.

g.544 Śāriputra Upatiṣya

shA ri'i bu nye rgyal

Śāriputra Upatiṣya

Ver “Śāriputra”.

g.545 Segunda concentración

bsam gtan gnyis pa

dvitīyadhyāna

Ver “Cuatro estados meditativos”.

g.546 Seis bases sensoriales

skye mched drug

ṣaḍāyatana

Los cinco sentidos y sus objetos, más la mente y los fenómenos conocidos por la mente. Juntos comprenden el quinto de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.547 Seis tipos de actividades brahmánicas

las rnam pa droga

ṣaḍbrahmiñcarya

Leído como una variante del tibetano *bram ze’i las drug*, son: (1) leer (*klog pa*), (2) animar a otros a leer (*klog tu ’jug pa*), (3) hacer de sacrificio (*mchod sbyin*), (4) animar a otros a realizar ofrendas de sacrificio (*mchod sbyin byed du ’jug pa*), (5) practicar el dar/dar limosna (*sbyin pa*), y (6) aceptar limosnas/ofrendas (*len pa*) (Rigzin 285).

g.548 Semidiós

lha ma yin

asura

También llamados “antidioses” o “titanes”, son un tipo inferior de seres celestiales que por celos están siempre en conflicto con los dioses. Véase también “cinco destinos”.

g.549 Sensación

tshor ba

vedanā

Uno de los cinco agregados, y el séptimo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente, que comprende la gama de sensaciones mentales y físicas.

g.550 Señor

btsun pa

bhadanta

Término honorífico para una persona ordenada.

g.551 Ser del infierno

sems puede dmyal ba

naraka

Habitante de los infiernos. Ver “cinco destinos”.

g.552 Serika

se ri ka

Serika

Aldea durante la época del Buda, hogar de Nandā y Nandabalā.

g.553 Ser Noble

’phags pa

ārya

Ver “Noble”. (13/11)

g.554 Śibi

shi bi

Śibi - Śivi

Rey que gobernó en el palacio de Catuṣka antes de la época del Buda Śākyamuni. Fue una encarnación anterior del Buda que, como *bodhisattva*, negoció su propia carne y sangre a Śakra (quien se mostró con la apariencia de un demonio caníbal) a cambio de escuchar el verso que aparece como el primero en la colección *Udānavarga*.

g.555 Siddhārtha

don grub

Siddhārtha

Ver “Gautama”.

g.556 Siete Joyas de los Nobles

’phags pa’i nor bdun

saptadhanāni

(1) La fe (*śŕaddhā, dad pa*), (2) la disciplina moral (*śīla, tshul khrims*), (3) el escuchar (*śruta, thos pa*), (4) la generosidad (*tyāga, gtong ba*), (5) el sentido de la vergüenza (*hrī, ngo tsha shes pa*), (6) el temor a la culpa (*āpatrāpya, khrel yod pa*), (7) el conocimiento pleno (*prajñā, shes rab*) (Rigzin 271).

g.557 Siete Factores de la Iluminación

byang chub kyi yan lag bdun

aptabodhyaṅga

(1) Atención plena (*smṛiti, dran pa*), (2) conocimiento pleno (*dharmapravicaya, chos ran tu rnam ’byed/shes rab*), (3) diligencia (*vīrya, brtson ’grus*), (4) alegría (*prīti, dga’ ba*), (5) flexibilidad mental y física (*praśrabdhi, shin sbyangs*), (6) estabilidad meditativa (*samādhi, ting nge ’dzin*), y (7) ecuanimidad (*upekṣā, btang snyoms*).

g.558 Siṃha

seng ge

Siṃha

En *Los cien karmas*, cierto jefe del ejército de Vaiśālī aparece dos veces con este nombre (en la parte 4: “La historia de Siṃha” y en la parte 5: “La historia de Buena Compasión”). No está claro si este jefe del ejército se refiere a la misma persona o no. En la primera historia, es el padre de un hijo feo y apestoso que escuchó el *Dharma* del Bendecido, se adentró en la doctrina y se curó de sus aflicciones. En la segunda historia, es el padre de Buena

Compasión que fue condenado a muerte, pero fue liberado y se adentró en la doctrina bajo la guía del Buda.

g.559 Siṃhahanu

senge ge'i 'gram

Siṃhahanu

Rey de Kapilavastu. Sus hijos fueron Amṛtā, Droṇā, Śuklā, Śuddhā, Amṛtodana, Droṇodana, Śuklodana y Śuddhodana.

g.560 Si ocurriera

brgya la las

—

Literalmente "uno de cada cien". También se traduce aquí como "si se diera el caso de que", "raro" y "raramente".

g.561 Śiśumāra

shi shu mA ra

śiśumāra

Monstruo marino; literalmente "el asesino de niños", la marsopa o el delfín del Ganges (Monier-Williams).

g.562 Śiṣyaka

slob ma can

**śiṣyaka*

Hijo del brahmán Agnidatta en el país de Pāṭaliputra, monje y maestro del *Tripiṭaka* cuyo asesinato a manos de los discípulos de Sūrata acelera la desaparición del *Dharma* de este mundo.

g.563 Soberano

mnga' bdag

prabhu

Término que denota al líder de un pueblo y/o de una secta religiosa.

g.564 Śobha

mdzes pa - mdzes ldan, bde ba - mdzes ldan

Śobha

Nombre del Rey de Śobhāvatī durante la época de Buda Krakucchanda o, alternativamente en la tradición Pāli, Buda Kanakamuni (Edgerton 533.1). *Los cien karmas* contiene historias sobre el Rey Śobha que reflejan ambas tradiciones.

g.565 Śobhāvatī

bde ldan - mdzes ldan

Śobhāvatī

Palacio real gobernado por el Rey Śobha durante la época del Buda Kanakamuni o, alternativamente, durante la época del Buda Krakucchanda.

g.566 Sonido

sgra

—

Garuḍa, rey de los pájaros, que vivió en el monte Meru, y que finalmente se refugió y tomó los preceptos fundamentales. Fue la encarnación anterior del gran Rey Virūpākṣa.

g.567 *Śrāvakā*

nyan thos

śrāvakā

Ver “discípulo”.

g.568 Śrāvastī

mnyan du yod pa

Śrāvastī

Antigua capital de Kośala, ciudad en la que se encontraba el Jardín del Príncipe Jeta.

g.569 Śreṇiya Bimbisāra

bzo sbyangs gzugs can snying po

Śreṇiya Bimbisāra

Véase “Bimbisāra”.

g.570 Sthūlanandā

tshon mo dga’ mo

Sthūlanandā

Monja que es engañada en *Los cien karmas* por la Banda de los Seis. Residía en el convento de monjas conocido como Jardín Real.

g.571 *Stūpa* relicario

mchod rten

stūpa - caitya

Monumento que contiene una reliquia de un buda u otros seres sagrados (Rigzin 112).

g.572 Subhadra (el cochero)

rab bzang

**Subhadra*

Cochero del Rey Śuddhodana. No debe confundirse con el mendicante Subhadra.

g.573 Subhadra (el mendicante)

rab bzang

Subhadra

Un cierto mendicante. No debe confundirse con Subhadra, el cochero del Rey Śuddhodana. Tras su muerte, una serie de

milagros confirmaron que había sido un practicante del código monástico del Buda.

g.574 Sudarśana (un futuro buda)

legs mthong

Sudarśana

Un futuro buda. También el nombre del hijo de un jefe de familia, véase “Sudarśana”.

g.575 Sudarśana (hijo de Dhanika)

blta na sdug

**Sudarśana*

Hijo del jefe de familia Dhanika en Rājagṛha, durante la época del Buda Śākyamuni. Después de que él y sus padres escucharan el *Dharma* del Buda, Sudarśana se adentró en la doctrina y manifestó la condición de *arhat*. También es el nombre de un futuro buda, véase “Sudarśana”.

g.576 Śuddhā

gtsang ma

Śuddhā

Hija del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, una de sus ocho hijos.

g.577 Śuddhodana

zas gtsang

Śuddhodana

Hijo del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, uno de sus ocho hijos. Se convirtió en rey del clan Śākya, padre de Siddhārtha Gautama.

g.578 Sudhana

ni bzangs

Sudhana

Cierto mercader del país de Pāṭaliputra.

g.579 Sugata

bde bar gshegs pa

sugata

Epíteto de los budas. También se traduce aquí como “El que Alcanzó la Dicha” o “El Bienaventurado”.

g.580 Sujātā

legs skyes ma

Sujātā

Cierto laico con votos de Śrāvastī. Aunque en el *Lalitavistara Sūtra* y en otros lugares, una joven llamada Sujātā se encuentra entre los que se dice que le dieron comida a Gautama antes de su iluminación, en este texto y en el *Divyāvadāna*, ese hecho se atribuye a Nandā y Nandabalā.

g.581 Śuklā

dkar mo

Śuklā

Hija del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, una de sus ocho hijos.

g.582 Śuklodana

zas dkar

Śuklodana

Hijo del Rey Siṃhahanu de Kapilavastu, uno de sus ocho hijos.

g.583 Sumati (un futuro buda)

yid bzangs - yid bzang

Sumati

Un futuro buda. No debe confundirse con la encarnación anterior del Buda, Sumati.

g.584 Sumati (encarnación anterior del Buda)

blo gros bzang po

Sumati

Encarnación anterior del Buda Śākyamuni, cuya ofrenda de cinco lotos azules al Buda Dīpaṃkara se convirtió en la causa directa de su insuperable, total y completa iluminación. No debe confundirse con el Buda Sumati.

g.585 Sumeru

ri rab

Sumeru

En la cosmología budista, se refiere a la gran montaña en el centro del universo conocido.

g.586 Super conocimiento

mngon par shes pa

abhijñā

Ver “cinco super conocimientos”.

g.587 Suprabhā

’od bzangs

Suprabhā

Princesa *gandharva*, hija del rey *gandharva* Tumburu.

g.588 Suprabuddha

legs rtogs

Suprabuddha

Monarca de Videha durante el reinado de Siṃhahanu en Kapilavastu, en la época del nacimiento del Buda como Siddhārtha Gautama. Sus hijas eran Mahāmāyā (la madre de Buda) y Māyā. Véase “Śākya Suprabuddha”.

g.589 Supriya

rab dga'

Supriya

Cierto rey *gandharva.*

g.590 Sūrata

des pa

sūrata

Hijo del mercader Sudhana, de Pāṭaliputra, que se había adentrado en la doctrina como monje.

g.591 Śūrpāraka

shur pa ra ka

Śūrpāraka

Una determinada ciudad (o a veces dos ciudades diferentes) durante la época del Buda.

g.592 *Sūtra*

mdo sde

sūtrapiṭaka

Literalmente significa "hilo". Era un término antiguo para designar las enseñanzas que se memorizaban y se transmitían oralmente de forma esencial. Así, puede significar "enunciados concisos", "reglas" y "aforismos". En el budismo, se refiere a las enseñanzas del Buda, cualquiera que sea su extensión y, en términos de las tres divisiones de las enseñanzas del Buda, es la categoría de las enseñanzas distintas de las del *Vinaya* y el *Abhidharma*. También se utiliza como categoría para contrastar con las enseñanzas del *tantra*, aunque varios *tantras* importantes tienen el término *sūtra* en su título. Otro significado muy específico es cuando se clasifica como uno de los nueve o doce aspectos del *Dharma*. En ese

contexto, *sūtra* significa “una enseñanza dada en prosa”, y por lo tanto es un aspecto de lo que generalmente se llama *sūtra*.

g.593 Suvīra

su bi ra

Suvīra

País gobernado por el Rey Udaya en tiempos del Buda.

g.594 Svastika

bkra shis ldan

Svastika

Vendedor de hierba que le ofreció a Gautama la hierba sobre la que se sentaría en meditación para alcanzar la iluminación.

g.595 Takṣaśīla

tak+Sha shI la

Takṣaśīla

Identificada con la actual Taxila, se refiere a la antigua ciudad y capital de Gandhāra.

g.596 Tathāgata

de bzhin gshegs pa

tathāgata

Literalmente significa “El que Así Pasó”, un epíteto de los budas.

g.597 Temperamento

khams

dhātu

También traducido aquí como “elemento” y “elemento constitutivo”.

g.598 Tercera concentración

bsam gtan gsum pa

ṭṛtīyadhyāna

Ver “Cuatro estados meditativos”.

g.599 Tesoro

mdzod

—

Ministro principal del Rey Brahmadatta (pasado).

g.600 Textos filosóficos

bstan bcos

śāstra

Ver “tratado”.

g.601 *Timi*

nya

timi

Literalmente, “pez”. Descrito como una criatura marina que mide 700 yojanas [unidad de medida utilizada en la antigua India] de longitud en *Los cien karmas*. (16/11)

g.602 *Timiṅgila*

nya mid

timiṅgil

Literalmente, “pez para tragar”. Descrito como una criatura marina que mide 1400 yojanas de longitud en *Los cien karmas.*

g.603 *Timiṅgilagila*

nya mid mid

timiṅgilagila

Literalmente “pez para tragar y tragar”. Descrito como una criatura marina que mide 2.100 *yojanas* de longitud en *Los cien karmas*.

g.604 Tiṣya

rgyal

Tiṣya

Cierto brahmán, padre de Śāriputra Upatiṣya. No debe confundirse con el cómplice de Devadatta, Katamoraka Tiṣya.

g.605 Trabajar diligentemente

bcams

—

El tibetano no es claro. Lobsang Jamspal sugiere que el término significa “ser amable con; adular; halagar, antes de mostrar su verdadero objetivo”.

g.606 Tratado

bstan bcos

śāstra

Puede referirse a un género o estilo específico de la literatura sánscrita escolástica, o simplemente a la literatura escolástica en general; en las tradiciones budistas, el término *śāstra* suele significar un texto compuesto por un autor humano, en contraposición a los textos hablados, compuestos o revelados por primera vez por un ser iluminado. También se traduce aquí como “textos filosóficos”.

g.607 Treinta y dos marcas excelentes

skyes bu chen po’i mtshan sum cu rtsa gnyis

dvātriṃśanmahāpuruṣalakṣaṇāni

Treinta y dos de las 112 características físicas identificativas tanto de los budas como de los monarcas universales, además de las llamadas “ochenta marcas menores”. Para una lista detallada véase Berzin (2012).

g.608 Treinta y Siete Ramas de la Iluminación

byang chub kyi phyogs dang ’thun pa’i chos sum cu rtsa bdun
saptatriṃśadbodhipakśyadharma -
saptatriṃśadbodhipākṣikadharma
Estos se componen, en primer lugar, de lo siguiente: los **Cuatro Tipos de Atención Plena**, que son (1) la atención plena del cuerpo, (2) la atención plena de las sensaciones, (3) la atención plena de la mente y (4) la atención plena de los fenómenos; los **Cuatro Esfuerzos Exhaustivos** (también conocidos como los cuatro abandonos), que son (5) no emprender nuevas acciones no virtuosas, (6) abandonar las antiguas acciones no virtuosas, (7) emprender nuevas acciones virtuosas y (8) aumentar las acciones virtuosas que ya hayamos emprendido; y las **Cuatro Etapas Milagrosas**, que son (9) la etapa milagrosa del interés, (10) la etapa milagrosa del esfuerzo, (11) la etapa milagrosa de la mente y (12) la etapa milagrosa del discernimiento (o “análisis”). Estos doce primeros pertenecen al primer camino, el Camino de la Acumulación.

Luego vienen las **Cinco Facultades** (en los cinco caminos, estas corresponden al calor y al pico en el segundo camino, el Camino de la Aplicación/aplicación), que son (13) la facultad de la fe, (14) la facultad del esfuerzo, (15) la facultad de la atención plena, (16) la facultad de la meditación y (17) la facultad del conocimiento pleno, y luego las **Cinco Fortalezas** (en los cinco caminos, estas corresponden a la paciencia de acuerdo con las verdades y al *Dharma* mundano más elevado en el segundo camino, el Camino de la Aplicación/aplicación), que son (18) la fuerza de la fe, (19) la fuerza del esfuerzo, (20) la fuerza de la atención plena, (21) la fuerza de la meditación y (22) la fuerza del conocimiento pleno.

Una vez completadas las cinco fortalezas, se entra en el tercer camino, el Camino de la Visión. Los **Siete Factores de la Iluminación** que pertenecen a este camino son (23) la atención

plena, (24) el análisis correcto, (25) el esfuerzo correcto, (26) la alegría correcta, (27) la purificación correcta, (28) la meditación correcta, y (29) la ecuanimidad correcta.

Aquí comienza el cuarto camino, el Camino de la Meditación, que consiste en el **Noble Camino Óctuple**: (30) visión correcta, (31) comprensión correcta, (32) habla correcta, (33) acción correcta, (34) medios de vida correctos, (35) esfuerzo correcto, (36) atención plena correcta y (37) concentración meditativa correcta. Tras el dominio de estos treinta y siete aspectos, viene el quinto camino, el camino en el cual no hay nada más que aprender (Gampopa 169, 260, 439; Jamspal 2012).

g.609 Tres reinos

khams gsum pa
tridhātu

(1) El Reino del Deseo (*kāmadhātu, 'dod khams*), (2) el Reino de la Forma (*rūpadhātu, gzugs khams*), y (3) el Reino sin Forma (*arūpyadhātu, gzugs med khams*).

g.610 Tres tipos de ecuanimidad excelente

ma 'dres pa'i dran pa nye bar gzhag pa gsum
trīṇyāvenikāni smṛtyupasthāni

El Mahāvyupatti las enumera como (1) ecuanimidad hacia los que escuchan respetuosamente (*śuśrūṣamāṇeṣu samacittatā, gus par nyan pa rnams la sems snyoms pa*); (2) ecuanimidad hacia los que no escuchan respetuosamente (*aśuśrūṣamāṇeṣu samacittatā, gus par mi nyan pa rnams la sems syoms pa*); y (3) ecuanimidad tanto hacia los que escuchan respetuosamente como hacia los que no escuchan respetuosamente (*śuśrūṣamāṇāśuśrūṣamāṇeṣu samacittatā, gus par nyan pa dang gus par mi nyan pa rnams la sems snyoms pa*) (*Mahāvyupatti* 16).

g.611 *Trichiliocosmo*

stong gsum gyi stong chen po'i 'jig rten

Trisāhasramahāsāsralokadhātu

A veces se traduce como un billón de universos. Un "gran universo de mil pliegues de tercer orden" (es decir, 1.000³ pliegues), que consiste en mil universos de "mil pliegues de orden medio" (1.000² pliegues), cada uno de los cuales consiste en mil universos de "mil pliegues de primer orden" (1.000 pliegues), cada uno de los cuales contiene mil sistemas de mundos, cada uno con su propio Monte Meru, sol y luna, cuatro continentes, ocho subcontinentes, anillo periférico de montañas, etc.

g.612 *Tripiṭaka*

sde snod gsum

Tripiṭaka

Los "tres cestos (escriturales)" de las enseñanzas del *Dharma*: (1) el cesto de las enseñanzas sobre la disciplina moral (*Vinaya*) (*vinayapiṭaka, 'dul ba'i sde snod*), (2) el cesto de las enseñanzas en discursos (*Sūtra*) (*sūtrapiṭaka, mdo sde'i sde snod*), y (3) el cesto de las enseñanzas sobre el conocimiento (*Abhidharma*) (*abhidharmapiṭaka, mngon pa'i sde snod*).

g.613 Tumburu

dum bu ru - tum bu ru

Tumburu

Rey *gandharva*, padre de la princesa Suprabhā.

g.614 Udaya

'char ka

Udaya

Rey del país de Suvīra durante la época del Buda Śākyamuni.

g.615 Udayana

’char ka

Udayin - Udayana - Udāyin

Ver “Udayin”.

g.616 Udayin

’char ka

Udayin - Udayana - Udāyin

Rey de Vatsa durante la época del Buda Śākyamuni. También traducido aquí como “Udayana”.

g.617 Ujjayinī

gyen du rgyal – ’phags rgyal

Ujjayinī

Ciudad de Ujjayinī, situada en la provincia del mismo nombre. El sánscrito Ujjayinī se traduce comúnmente al tibetano como *’phags rgyal.*

g.618 Último en llegar

rgan zhugs

mahalla

Alguien que se ordena tarde en su vida.

g.619 Un camino a recorrer

bgrod pa gcig bu’i lam

ekayānamārga

Sinónimo del camino del Gran Vehículo (*Mahāyāna*) y del camino del Vehículo de los *Bodhisattvas* (*Bodhisattvayāna*).

g.620 Upagupta

nye srung

Upagupta

Quinto en la sucesión apostólica que continuó las enseñanzas de Buda después de su *parinirvāṇa*.

g.621 Upananda (el ministro)

nye dga' bo

**Upananda*

Junto con Nanda, uno de los dos ministros principales del Rey Mahādeva en la ciudad de Mithilā. No debe confundirse con "Upananda", el *nāga*; ni con Upananda, el monje.

g.622 Upananda (el monje)

nye dga' bo

Upananda

Miembro del clan Śākya y monje de la orden del Buda; aparece a menudo en los textos *Vinaya*, como aquí, para ejemplificar ciertos comportamientos erróneos. No debe confundirse con Upananda, uno de los ministros del Rey Mahādeva; o con Upananda, el *nāga*.

g.623 Upananda (el *nāga*)

nye dga' bo

**Upananda*

Nombre de un cierto *nāga*. No debe confundirse con "Upananda", uno de los ministros del Rey Mahādeva, o con Upananda, el monje.

g.624 Upasena

nye sde

Upasena

Cierto monje que se había adentrado en la doctrina bajo la guía del Buda. Con su apoyo, Color de Loto encontró la fe en la doctrina del Buda y también se adentró en ella.

g.625 Upatiṣya

nye rgyal

Upatiṣya

Uno de los nombres de pila del Venerable Śāriputra. Véase “Śāriputra”.

g.626 Upendra

nye dbang

Upendra

Considerado el “hermano menor” de Indra, el nombre Upendra aparece como epíteto de Viṣṇu o Kṛṣṇa en la literatura épica sánscrita y *purāṇic*.

g.627 Uruvilvā

lteng rgyas

Uruvilvā - Urubilvā

No muy lejos de Bodhimaṇḍa, fue el lugar donde mil ascetas de pelo largo se adentraron en la doctrina del Buda, entre ellos Uruvilvā Kāśyapa.

g.628 Uruvilvā Kāśyapa

lteng rgyas ’od srung

Uruvilvā Kāśyapa

Ordenado por el Buda en Vārāṇasī poco después de la iluminación del Buda; hermano de Nadī Kāśyapa.

g.629 Utpalavarṇā

ut+pa la’i kha dog ma

Utpalavarṇā - Utpalāvarṇā

Monja *arhat* asesinada por Devadatta, tras su intento fallido de asesinar al Buda.

g.630 Uttama

bla ma

Uttama

Un futuro Buda.

g.631 Uttara

bla ma

Uttara

Encarnación anterior del Buda Śākyamuni; el Buda Kāśyapa profetizó que alcanzaría la iluminación total y completa.

g.632 Vadear las aguas de la crecida

chu bo rnams las brgal bar bya ba

—

Modismo budista que significa “superar las emociones aflictivas”.

g.633 Vairocana

snang mdzad

Vairocana

Un futuro buda.

g.634 Vaiśākhā

sa ga

Vaiśākhā

Durante la época del Buda, se refiere a un cierto laico con votos, en Śrāvastī. En otro lugar también está Viśākha que era hijo del ministro del Rey Prasenajit.

g.635 Vaiśālī

yangs pa can

Vaiśālī

Antigua ciudad fundada por Viśāla, Vaiśālī fue un lugar importante donde se dice que se enseñaron varios *sūtras* budistas, especialmente en la literatura *Mahāyāna.*

g.636 Vaiśravaṇa

rnam thos kyi bu

Vaiśravaṇa

Un dios de la riqueza. Uno de los Cuatro Grandes Reyes, protector de la dirección cardinal al norte del Monte Meru. También llamado "Kubera". No debe confundirse con el Rey Vaiśravaṇa.

g.637 Vaiśravaṇa

rnam thos kyi bu

Vaiśravaṇa

Rey de una región no especificada durante el reinado del Rey Maitrībala en Vārāṇasī. No debe confundirse con el gran Rey Vaiśravaṇa.

g.638 Vārāṇasī

bA rA Na sI

Vārāṇasī

Capital del antiguo país de Kāśi, al oeste de Magadha y al norte de Kośala.

g.639 Varuṇa

chu lha

Varuṇa

Una de las deidades más antiguas del panteón védico y una de las primeras en ser considerada una deidad suprema o "Rey de los Dioses". Varuṇa, finalmente, llegó a ocupar un estatus menor en el panteón védico como dios de las aguas.

g.640 Vāsava

ni puede gyi bu

Vāsava

Rey de un reino no especificado durante la época del Buda Dīpaṃkara.

g.641 Vaso ritual

ril ba spyi blugs - ril ba

kamaṇḍalu

Recipiente comúnmente utilizado en los rituales brahmánicos; una jarra utilizada para almacenar agua potable.

g.642 Vāṣpa

rlangs pa

Vāṣpa

Padre de la esposa de un comerciante de Vārāṇasī en *Los Cien Karmas*. No debe confundirse con el Vāṣpa que formaba parte del grupo de cinco monjes (*bhadravargīya*) que recibió la enseñanza del Buda sobre las Cuatro Nobles Verdades.

g.643 Vasu

dbyig

Vasu

Cierto rey *nāga*, padre del *nāga* Vasubhadra.

g.644 Vasubhadra

dbyig bzangs

Vasubhadra

Cierto *nāga*, hijo del rey *nāga* Vasu.

g.645 Vatsa

bad sa – dpa' rab

Vatsa

Nombre de un reino al sur de Kośala que fue gobernado por Udayin/Udayana en tiempos del Buda. Su capital era Kauśāmbī.

g.646 *Vedas* complementares

rig byed kyi yan lag

vedāṅga

Nombre de un grupo de obras auxiliares que complementan los *Vedas*, generalmente numeradas como seis obras diferentes sobre los seis temas de 1. *śikṣa* (pronunciación y fonética); 2. *chandas* (metro); 3. *vyākaraṇa* (gramática y análisis lingüístico); 4. *nirukta* (explicación de términos difíciles); 5. *jyotiṣa* (astronomía); y 6. *kalpa* (ceremonia) (Monier-Williams 1016.3).

g.647 Veinte altos picos de la montaña de los puntos de vista sobre la colección transitoria

'jig tshogs la lta ba'i ri'i rtse mo mthon po nyi shu

—

"El cuerpo no es el yo ni el yo tiene cuerpo; / El yo no se basa en el cuerpo [ni] o el cuerpo en el yo. / Sepan que estas cuatro relaciones se aplican a todos los *skandhas*; / Así que estos son considerados los veinte puntos de vista del yo". (Goldfield 387). (16/11)

g.648 Vejez y Muerte

rga shi

jarāmaraṇa

Duodécimo de los Doce Eslabones del Origen Dependiente.

g.649 Venerable

tshe dang ldan pa

āyuṣmān

Término honorífico para una persona ordenada.

g.650 Victoria Invicta

thub med rgyal

—

Ciudad gobernada por el Rey Jaya, antes de la época del Buda Śākyamuni.

g.651 Vida religiosa

tshangs par spyod pa

brahmacarya

Aunque en su sentido más estricto este término se refiere al celibato, Sonam Angdu explica su significado más amplio: *tshangs pa 'am bsil bar gyur pa'i don du na mya ngan 'das pa la bya*, lo que significa, "Aquellas acciones que conducen más allá del dolor a la meta de la pureza o la paz" (Angdu 62). También se traduce aquí como "código de conducta", "celibato" y "*brahmacarya*".

g.652 Videha

bi de ha

Videha

Mencionado como gobernante de Videha en "La primera historia de los pájaros" en *Los cien karmas* y contemporáneo de Brahmadatta (pasado). Otras historias de esta colección que hacen referencia a estos dos gobernantes se refieren al Rey de Videha con el nombre de Mahendrasena.

g.653 Videha

'phags skyes po

Videha

Cierto príncipe, hijo del Rey Prasenajit (*'phags skyes po*, su nombre en tibetano, es también el nombre tibetano de Virūḍhaka).

g.654 Videha

lus ’phags - bi de ha

Videha

Antiguo reino cuya sede era la ciudad de Mithilā. Una de sus fronteras era el río Ganges, y colindaba con los reinos de Kośala y Kāśi. El nombre Videha, en la antigua cosmología budista, se refiere al este de los cuatro continentes en las direcciones cardinales.

g.655 Vijaya

rnam par rgyal ba

**Vijaya*

Hijo del Rey Jaya. No debe confundirse con el futuro buda Vijaya.

g.656 Vijaya

rnam par rgyal ba

Vijaya

Un futuro buda.

g.657 *Vinaya*

chos ’dul ba

dharmavinaya

Nombre del canon de la disciplina monástica registrado en el *Tripiṭaka*, de los votos y compromisos consagrados en él, y de la práctica de esa disciplina. También se traduce aquí como “disciplina monástica”.

g.658 Vindhyācala

ri byin t+ya - ri byin d+ya

Vindhyācala

Otro término para la cordillera de Vindhya; sinónimo de Vindhyagiri.

g.659 Vipaśyin

rnam par gzigs

Vipaśyin

Buda pasado del nonagésimo primer eón; a menudo se cuenta como el sexto buda antes de Śākyamuni.

g.660 Vīra

dpa' bo

Vīra

Cierto rey *nāga* y la ermita que lleva su nombre.

g.661 Virūḍhaka

'phags skyes po

Virūḍhaka

Uno de los Cuatro Grandes Reyes, protector de la dirección cardinal al sur del monte Meru (*'phags skyes po*, su nombre en tibetano, es también el nombre tibetano de Videha).

g.662 Virūpa (el rey)

mi sdug pa

**Virūpa*

Cierto rey celoso de Mithilā que vivió antes de la época del Buda Śākyamuni. No debe confundirse con Virūpa (El Feo), el hijo de los jefes de familia.

g.663 Virūpa (El Feo)

mi sdug

**Virūpa*

Hijo de un jefe de familia y de su esposa, que vivían en el monte Śiśumāri, y que fue echado de su casa por sus propios padres debido a su extrema fealdad. Cuando más tarde sintió alegría hacia una emanación del Buda, este hizo desaparecer su fealdad. Entonces, al escuchar el *Dharma* del Buda, manifestó el estado resultante de no-retorno, se adentró en la doctrina y llegó a

manifestar la condición de *arhat*. No debe confundirse con el Rey Virūpa.

g.664 Virūpākṣa

mig mi bzang

Virūpākṣa

Uno de los Cuatro Grandes Reyes, protector de la dirección cardinal al oeste del Monte Meru.

g.665 Viśākha

sa ga

Viśākha

Hijo del ministro del Rey Prasenajit Mṛgāra, prometido de la que manifestó el estado resultante de no-retorno, Dharmadinnā. Su prometida huyó de su inminente matrimonio mediante un despliegue de milagros en la que iba a ser su boda, recibiendo el consentimiento de Viśākha para que ella se adentrara en la doctrina en lugar de él. El texto también habla de cierta mujer laica con votos con un nombre similar, Vaiśākhā, en el vol. 73, F.15.b.

g.666 Visión correcta

yang dag pa'i lta

saṃyakdṛṣṭi

Discernir por medios analíticos la realidad de las Cuatro Nobles Verdades y otros fenómenos (Rigzin 377). Ver también “Noble Camino Óctuple” y “Treinta y Siete Ramas de la Iluminación”.

g.667 Viṣṇu

khyab 'jug

Viṣṇu

Uno de los dioses principales del hinduismo, asociado a la conservación y continuidad del universo, considerado por muchos como un ser supremo.

g.668 Votos de *Prātimokṣa*

so thar pa'i sdom pa

prātimokśasaṃvara

Votos de la disciplina moral que siguen los monjes y las monjas. El término *prātimokṣa* puede utilizarse para referirse tanto a las reglas disciplinarias en sí como a los textos del *Vinaya* que las contienen.

g.669 Voz como Brahmā

tshangs pa'i dbyangs

brahmaghoṣa - brahmasvara

Voz dotada de las dieciséis cualidades perfectas de Brahmā, el Rey de los Dioses. Descripción común del discurso de un buda (Diccionario Rangjung Yeshe, *tshangs pa'i dbyangs*).

g.670 Vṛji

spong byed

Vṛji

Nombre del país en el que se dice que nacieron Māyā y Mahāmāya en "La historia de Keśinī" de *Los cien karmas*.

g.671 Yajur Veda

mchod sbyin gyi rig byed

Yajurveda

Junto con el *Ṛg Veda*, el *Sāma Veda* y el *Atharva Veda*, uno de los cuatro *Vedas*, la literatura religiosa sánscrita más antigua de la India.

g.672 *Yakṣa*

gnod sbyin

yakṣa

Espíritus dañinos, clasificados entre los dioses del Reino del Deseo (Rigzin 232).

g.673 Yaśodharā

grags ’dzin ma

Yaśodharā

Hija de Śākya Daṇḍadhara (más comúnmente Daṇḍapāṇi), hermana de Iṣudhara y de Aniruddha, fue una esposa de Gautama que, junto con Gopā, despreció las insinuaciones de Devadatta y lo sometió a una brutal humillación.

g.674 Yavana

ya ba na

Yavana

Aparece en *Los cien karmas* como el nombre de un rey y de un pueblo que habita en la “región periférica bárbara”, al norte de Jambudvīpa. Una referencia a los griegos o greco-bactrianos.

g.675 *Yojana*

dpag tshad

yojana

Medida india de distancia que equivale a 16.000 codos, o a unas 4,5 millas (7,4 km), o a unas 4.000 brazas (Diccionario Rangjung Yeshe).